



Universitat de Girona

**EL TURISMO EN LOS ESPACIOS NATURALES
PROTEGIDOS. ANÁLISIS DE LOS OBJETOS DE
CONSUMO TURÍSTICO Y DEL
COMPORTAMIENTO DE LOS TURISTAS EN
LOS PARQUES NATURALES DE LIGURIA**

Stefania MANGANO

ISBN: 978-84-690-4637-1
Dipòsit legal: GI-324-2007



UNIVERSITAT DE GIRONA

Doctorado de Medi Ambient

*Itinerario de "Geografia en Ordenació del Territori i Gestió
del Medi Ambient"*

Tesis Doctoral

EL TURISMO EN LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

Análisis de los objetos de consumo turístico y del comportamiento de los turistas en
los parques naturales de Liguria

Directora: Dra. ROSA MARIA FRAGUELL I SANSELLÓ

Co-director: Dr. ALBERTO CAPACCI

Candidata: STEFANIA MANGANO

Año Académico 2004/2005

AGRADECIMIENTOS

En innumerables ocasiones me he planteado comenzar y acabar esta sección empleando únicamente la palabra "*Gracias*"... y nada más. El haber realizado mi doctorado en el extranjero, además de una experiencia muy interesante, bajo el punto de vista didáctico y también humano, ha supuesto la implicación de un "*equipo de soporte internacional*" lo que significa que el listado de personas a las cuales debo agradecer el apoyo que me prestaron durante todo el tiempo que dedique a esta investigación va a ser más largo de lo normal.

En primer lugar tengo que agradecer a mi directora española, Rosa María Fraguell y a mi director italiano, Alberto Capacci por su paciencia, apoyo y ánimo constantes, así como por toda la confianza que han depositado en mí. Es difícil encontrar palabras de agradecimiento para expresar todo lo que han aportado con su colaboración, asesoramiento y aliento en el desarrollo del trabajo.

A Paola por haberse hecho cargo de la revisión de estilo de la versión en castellano y de animarme a seguir en los momentos más difíciles.

A mi madre, y a mis amigos italianos y españoles, a quienes considero como parte de mi familia, y que siempre me han apoyado para que alcanzara esta meta, que inicialmente parecía muy ambiciosa, pero a la cual yo deseaba llegar con mucha ansia.

Esperando no olvidar a nadie quiero agradecer a: Alessandra, Barbara, Patrizia y Stefano, no solo amigos sino también expertos informáticos, a las dos Paolas, a Adriana, Cristina, Lidia, Lluís, Made, Yoel. A todos mis compañeros del de la Università degli Studi di Genova y los de la Universitat de Girona, los últimos menos cercanos pero no por eso menos apreciados.

A Ginevra, mi sobrina, que ha esperado pacientemente a que terminara mi tesis para volver a jugar con ella.

Además y en especial medida quiero agradecer a mi novio por su comprensión y paciencia que han sido de inestimable ayuda para poder realizar este duro trayecto.

También quiero agradecer a todos los técnicos, administrativos, estadísticos, ya que sin su colaboración no habría sido posible que realizara mi investigación. De igual forma aprecio el tiempo que de sus vacaciones, me cedieron los turistas para realizar las entrevistas, elemento esencial de mi tesis.

A mis gatas, compañeras fieles durante las largas noches pasadas adelante del ordenador.

Finalmente, un gracias en mayúsculas y superlativo, para mi padre, que ya no esta aquí, pero cuyas enseñanzas han perdurado en el tiempo, y cuyo recuerdo me ha dado fuerza en los momentos más difíciles

A todos vosotros, muchas gracias!

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

1.1 Introducción

Hace un par de años, una tarde dominical de primavera, me encontré durante unas cuantas horas bloqueada en lo que comúnmente se conoce como un *clásico atasco de operación retorno*. Había ido de excursión al Parque de Aveto, uno de los parques regionales de la provincia de Genova. El día que pasé junto a mis amigos recorriendo los senderos del parque no hacía suponer nada similar. A lo largo de nuestro camino habíamos encontrado un número modesto de personas. La excursión nos dejó con una sensación de extrema tranquilidad, sensación que fue bruscamente interrumpida a la hora de llegar a la autopista que de Chiavari lleva a Genova. Nos encontramos súbitamente frente al panorama de una autopista saturada con montones de vehículos, en los que regresaban a sus casas los miles de personas que habían disfrutado de las playas de la *riviera ligure*, en el tramo de costa que va de Lavagna a Genova. La tranquilidad y la sensación de paz, que nos habían acompañado durante todo el día, y hasta pocos kilómetros antes, en el parque y en el trayecto por la carretera provincial, empezaban a parecer un lejano recuerdo.

En las tres horas y media que tardamos en recorrer los escasos 50 kilómetros de autopista empecé a pensar sobre el posible argumento de mi tesis, tema sobre el que llevaba varios días reflexionado, y que aún no había podido definir, lo único que tenía claro hasta el momento, era que me gustaría que mi investigación abarcara algunas temáticas sobre turismo y medio ambiente y como los dos fenómenos se desarrollan en la región donde vivo: Liguria. Pretendía de esta forma relacionar, no solamente mis vivencias personales, como habitante de una zona tradicionalmente turística, sino también involucrar las inquietudes o los intereses que hasta la fecha han direccionado mi quehacer profesional: el turismo y el medio ambiente.

Así que durante todo el tiempo, prácticamente detenidos en una autopista, empecé a reflexionar sobre las siguientes afirmaciones hoy en día comúnmente empleadas, tanto por el mundo académico como por los administradores locales: *"...Los daños provocados por la masificación del turismo a lo largo de las regiones del Mediterráneo occidental es una realidad, así como el hecho que para muchas*

regiones del litoral italiano, francés y español desempeña un rol de primer orden en la balanza económica'.

“Se tienen que buscar soluciones dirigidas al mismo tiempo a descongestionar la costa y mantener constante el volumen de los flujos de visitantes. ... es necesario buscar tipologías turísticas alternativas y más sostenibles que la de sol y playa....”

De hecho la cola con la que me enfrenté representaba muy bien el fenómeno de la saturación costera y del vacío turístico de las zonas de interior.

A las montañas y los espacios de interior que quedan a espaldas de la costa, se les considera como zonas estériles y económicamente poco rentables, y por lo tanto cualquier forma de desarrollo es considerada difícil de llevar a cabo, pero al mismo tiempo urgente. La misma dimensión de su poblamiento viene a confirmar lo anterior: más del 80% de la población vive en una estrecha franja costera que representa tan solo la quinta parte de todo el territorio regional.

A lo largo de la costa se superponen, casi sin solución de continuidad, los centros urbanos de diferente dimensión, así como los pueblos que han dirigido toda su energía y esfuerzo en potenciar el turismo, considerado como la única actividad que garantiza un retorno económico.

Pero Liguria no es solo una inmensa línea de centros urbanos costeros, es también un interior que, aunque agreste e inhóspito, puede ofrecer áreas naturales excepcionales y por lo tanto interesantes desde varios puntos de vista, como son, entre otros, el turismo.

De hecho, en dicha región ya a partir de finales de los años setenta se empezó a definir lo que hoy se le conoce como el Sistema de Espacios Protegidos Regionales. Pero se tuvo que esperar más de dos décadas, para empezar a entender que un uso racional de dicho sistema podía contribuir a la solución de los problemas de saturación provocados por la presión turística en la costa y al mismo tiempo de declive económico y demográfico en el interior.

Parques y turismo parecen representar una relación antagónica aunque actualmente el turismo, siempre que se practique de una forma responsable, reducida y controlada, parece ser el único motor económico de los espacios protegidos. Representa además un motor que impulsa a la aceptación del parque por

parte de los pobladores de sus alrededores y que permite su supervivencia, al garantizar ingresos económicos.

No es casual que en el siglo XXI todos los parques manifiestan el deseo de realizar un modelo de promoción turística que sea capaz de conjugar la conservación del medio ambiente con el despegue económico.

Sin embargo, la vocación turística de los parques sigue siendo un fenómeno marginal, frente al modelo turístico imperante, porque, si bien es verdad que la demanda turística de naturaleza se encuentra en fase de crecimiento tanto en Europa, como fuera de ella, es también verdad que el turismo de naturaleza o el ecoturismo constituyen realmente en la actualidad aún segmentos de la demanda extremadamente reducidos y muy especializados, es decir de nicho.

A la luz de lo anterior, me pareció interesante responder a través de esta tesis a las siguientes preguntas ¿hay turismo en los espacios naturales protegidos de Liguria?; ¿en que proporción?; ¿qué tipo de turista frecuenta los parques?; ¿cuando vienen?; ¿qué les motiva a visitar dichos espacios?; ¿qué actividades realizan?; ¿de donde vienen?; ¿a qué se debe la falta de desarrollo de políticas turísticas dirigidas a los parques?

Los términos del análisis han sido circunscritos en tres parques ligures que presentan al mismo tiempo importantes grados de homogeneidad, así como significativas divergencias, por lo menos a nivel de desarrollo turístico. Encontrándose los tres en una área territorialmente reducida y al mismo tiempo influenciados por la presencia de la área urbana más grande de la región, podría considerarse la idea de que corresponden a espacios naturales protegidos periurbanos.

Además dichos parques se localizan relativamente cerca a espacios turísticos tradicionalmente muy frecuentados, con algunas salvedades: Portofino, es el que se encuentra totalmente inmerso dentro de una franja costera de clara vocación turística tradicional; Aveto, a relativamente pocos kilómetros de la costa, ésta más aislado debido a razones de accesibilidad, lo cual comparativamente lo sitúa al margen del movimiento turístico; mientras que el último, el de Beigua, se le puede considerar como el caso intermedio entre los dos anteriores.

Esto provoca lo que se ha identificado como diversidad de oferta y de gestión de los parques, lo cual se puede reflejar en las diferentes modalidades de flujos con que cuenta cada uno.

Ciertamente, la promoción turística en Liguria siempre ha puesto el acento en las peculiaridades costeras y en la importancia de los centros históricos. Aunque hay que tener en cuenta que gracias a Internet, los navegantes tienen un instrumento poderoso para conocer las zonas de interior, pero a pesar de ello la idea generalizada que se tiene de la región sigue siendo casi exclusivamente ligada al mar.

De todos modos, es interesante analizar como a partir del comienzo del nuevo milenio los espacios naturales protegidos, no solo ligures, sino a nivel mundial, interpretan el turismo como desafío para renovar ofertas turísticas maduras así como para llevar el turismo a territorios hasta entonces turísticamente marginales.

El cambio de actitud hacia los espacios naturales protegidos de hecho ha cambiado algunos de los tradicionales patrones turísticos, uno de los objetivos de esta tesis es averiguar como y hasta que punto.

1.2 Hipótesis y objetivos de trabajo

Las premisas anteriores conllevan a las siguientes hipótesis y objetivos de trabajo:

- 1) **Hipótesis:** desde que el turismo se ha transformado en fenómeno de masas ha provocado fuertes impactos, tanto a nivel medioambiental como social. Por lo tanto, desde hace unas décadas, la comunidad internacional ha empezado a plantearse la necesidad de desarrollar fórmulas turísticas sostenibles, es decir dirigidas a mantener la integridad económica, social y medioambiental así como una buena calidad de los recursos naturales y culturales para las generaciones que vendrán.

Objetivo: identificar en el panorama turístico actual cuales son las tipologías turísticas capaces de garantizar un adecuado nivel de sostenibilidad, es decir las

que tienen en cuenta la necesidad de establecer eficaces alianzas entre los principales actores del sector turístico. En cualquier caso un primer objetivo de esta tesis es buscar ejemplos prácticos de modalidades turísticas más responsables con los recursos.

- 2) **Hipótesis:** hoy en día el nuevo turista busca nuevas experiencias y productos alternativos; el aspecto natural y cultural adquieren cierta importancia así como las manifestaciones de la vida espiritual, es decir desde los espacios naturales, a la construcción de monumentos, a la producción de artesanías locales, al folklore, etc.

Objetivo: un segundo objetivo de este trabajo es destacar el rol desempeñado por el ecoturismo, es decir aquella modalidad turística según la cual el visitante realiza sus vacaciones relacionándose de manera más consciente y directa con los aspectos medioambientales y socioculturales presentes en el lugar elegido.

- 3) **Hipótesis:** cuando, hace más de un siglo, nacieron en América los primeros parques nacionales, éstos surgían simplemente con la idea de preservar algunos territorios de indiscutible belleza y riqueza de recursos. Pero, hoy en día se ha superado la fase del proteccionismo acritico, actualmente el hombre se sitúa en el centro del parque, transformándose de mero espectador en actor.

Objetivo: el tercer objetivo de esta tesis es identificar las acciones dirigidas a garantizar, por un lado, la salvaguarda del medio ambiente, y por otro, el despegue económico de áreas tradicionalmente deprimidas por el hecho de haber estado ajenas a la práctica de actividades productivas y económicamente rentables. En cualquier caso, se busca transformar la visión del parque de una realidad estática a un instrumento de valorización y de tutela del medio ambiente, es decir en una herramienta de la política territorial que tiende a racionalizar y a optimizar la relación hombre-naturaleza.

- 4) **Hipótesis:** turismo y espacios naturales protegidos han sido y siguen siendo generalmente interpretados como realidades conflictivas. A pesar de ello, existe el convencimiento en casi todo el mundo de que la práctica de un turismo

responsable es el único medio capaz de valorizar económicamente estos espacios. De hecho, es una idea largamente aceptada que las áreas protegidas en si mismas no tienen otras posibilidades de desarrollo.

Objetivo: en consecuencia, el cuarto objetivo de este trabajo es identificar objetos dirigidos a estimular el consumo turístico de un área natural protegida interpretada como espacio auténtico a la luz de los ideales postfordistas; así como identificar los perfiles de los turistas característicos de las áreas protegidas.

- 5) **Hipótesis:** en Liguria el turismo empezó a desarrollarse a principios del siglo XIX cuando se pusieron de moda las estaciones climáticas marinas. A causa de su larga historia hoy en día los destinos de sol y playa de dicha región pueden ser considerados como maduros, de hecho la saturación y la presión costera han alcanzado niveles preocupantes. Por ello, las administraciones locales han empezado a elaborar estrategias políticas dirigidas a promover fórmulas turísticas que no se basen exclusivamente en las atracciones costeras. Dichas administraciones han tratado de incorporar otras tipologías consideradas ambientalmente de menor impacto y por tanto más sostenibles.

Objetivo: en este contexto, resulta interesante averiguar como quinto objetivo si los productos turísticos ligados a la naturaleza, cultura y gastronomía pueden contribuir a revitalizar el ya estancado turismo costero de Liguria.

- 6) **Hipótesis:** el proceso de creación de los espacios naturales protegidos ligures se remota a hace casi tres décadas, mientras su efectiva puesta en marcha es reciente. La población local interpretaba la declaración de un parque como un límite al desarrollo socioeconómico de los territorios objeto de protección, situación que por supuesto retrasó su efectivo despegue.

Objetivo: por ello el sexto objetivo de la tesis es verificar si la puesta en marcha del sistema regional de espacios protegidos ha producido resultados, no solo en términos de protección medioambiental, sino también de desarrollo endógeno a través del turismo.

- 7) **Hipótesis:** la oferta de equipamientos turísticos convencionales en los municipios incluidos en el Parque Natural de Aveto, Beigua y Portofino presenta diferencias significativas. Estas diferencias se pueden imputar a la localización de los municipios: costa o interior.

Objetivo: por este motivo el séptimo objetivo de la tesis es cuantificar la oferta real (estructuras hoteleras y extrahoteleras; y segundas residencia) de las áreas estudiadas para dar una dimensión más real de la dotación en equipamientos de alojamiento de los tres parques estudiados. De hecho hay que tener en cuenta que el desarrollo del turismo en los espacios protegidos presupone una ampliación de la oferta, lo que no siempre significa construir nuevas infraestructuras sino una reestructuración de edificios ya existentes.

- 8) **Hipótesis:** los parques ofrecen diferentes objetos de consumo turístico, entre éstos se destacan los nodos, los itinerarios, los escenarios, los elementos intangibles (o invisibles) y las redes de espacios naturales, a los cuales se pueden añadir los elementos tangibles (artesanía local, gastronomía, museos, centros de visitantes y/o de información, centros de educación medioambiental).

Objetivo: en este sentido el octavo objetivo de este trabajo es verificar si los tres parques estudiados han identificado y desarrollado objetos específicos de consumo turístico.

- 9) **Hipótesis:** actualmente Internet se está imponiendo como vehículo fundamental de la comunicación turística y se presta muy bien a la promoción de destinos alternativos como los espacios naturales protegidos. En cualquier caso en Liguria, en los últimos años, se ha registrado un interés creciente hacia este medio por parte de varios órganos que se ocupan de la promoción turística. En particular los órganos de gestión de los parques consideran Internet el medio más eficaz y al mismo tiempo el más económico para difundir la existencia del parque y de sus recursos turísticos.

Objetivo: asimismo, el noveno objetivo de este estudio es verificar que tipo de mensaje y/o imagen difunden los tres parques estudiados a través de sus páginas web. Así mismo contextualizar gracias a los datos relativos a la frecuentación de los sitios, si los periodos de máxima afluencia a los *cyber parques* corresponden a los de máxima frecuentación del espacio natural protegido.

- 10) **Hipótesis:** el turismo en Liguria se caracteriza por una elevada estacionalidad, es decir está afectado por la problemática típica de las localidades donde la tipología prevaleciente sigue siendo la de sol y playa. Por el efecto contagio, el desarrollo del turismo en los espacios protegidos, dependiendo de las características climáticas de los territorios donde se localizan los parques, puede ser sujeto también a fenómenos de estacionalidad.

Objetivo: así pues, el décimo objetivo de esta tesis es verificar la existencia y la magnitud de la estacionalidad en los tres parques.

- 11) **Hipótesis:** los visitantes de los espacios naturales protegidos presentan un perfil distinto al de los turistas convencionales, caracterizándose por ser más respetuosos con los recursos naturales, ambientales, socioculturales y ligados a las tradiciones locales. Hay que tener en cuenta que los tres parques ligures analizados se localizan muy cerca de localidades turísticas maduras, por ello es probable que sean visitados por turistas de sol y playa que por un día se transforman en turistas de naturaleza a pesar de no poseer las características mencionadas.

Objetivo: por este motivo, el undécimo objetivo es verificar, mediante los resultados obtenidos de las encuestas realizadas a los visitantes de las tres áreas analizadas, cuáles son las modalidades y las motivaciones prevalecientes de las visitas, es decir el perfil del visitante medio.

- 12) **Hipótesis:** la gestión de los espacios protegidos está aún dominada por un conflicto latente entre intereses económicos, ligados al turismo, y la protección. En este panorama es necesario que las poblaciones locales estén bien

informadas sobre todo lo que conlleva el desarrollo turístico. Tienen que tener claro que el desarrollo de un turismo realizado según los dictámenes de la sostenibilidad puede favorecer la preservación de sitios que necesitan continuas inversiones para garantizar una adecuada manutención, y a su vez convertirse en el pilar de sostén para el mantenimiento de figuras ocupacionales tradicionales de la zona.

Objetivos: en consecuencia el duodécimo objetivo de esta tesis es verificar, mediante las entrevistas a los directores de los tres parques, como cada espacio natural protegido trata de solucionar los posibles conflictos con la población local. Además mediante la encuesta dirigida a los visitantes, averiguar si a nivel general el desarrollo del parque es interpretado como algo que pueda facilitar el despegue de fórmulas turísticas sostenibles y/o como elemento que incentiva el mantenimiento de las tradiciones locales, mediante el desarrollo de la gastronomía y la recuperación de actividades tradicionales (artesanía, agricultura).

1.3 Estructura

El objetivo del presente trabajo es analizar el fenómeno turístico en tres espacios naturales protegidos: el Parque Natural Regional de Aveto, el Parque Natural Regional de Beigua y el Parque Natural Regional de Portofino, localizados en los alrededores de la ciudad de Genova, capital de la región italiana de Liguria.

Los tres constituyen zonas de gran interés, entre otras razones, por la situación conflictiva de un litoral intensamente poblado (donde se concentra el 80% de la población regional) y turísticamente saturado y un interior, que a pesar de contar con un patrimonio natural y sociocultural, se caracteriza por estar casi totalmente despoblado y muy poco explotado y conocido a nivel turístico.

Es por ello que el despegue turístico de las principales áreas protegidas ligures, localizadas la mayor parte de ellas en el interior, depende de la aplicación de políticas dirigidas a reorientar los flujos de visitantes de la costa hacia el interior.

La tesis se articula en tres partes secuenciales a nivel escalar: la primera dirigida a analizar el turismo y en particular el turismo dirigido a los espacios naturales protegidos, la segunda, ya de forma más concreta, el turismo y los espacios protegidos de Liguria y la última al estudio de los tres parques antes mencionados.

A lo largo de la primera parte se ha tratado de seguir una argumentación, de manera integrada y paralela, sobre los conceptos de turismo y espacios naturales protegidos y su evolución con el objetivo de desarrollar una teoría sobre el turismo de naturaleza y el ecoturismo.

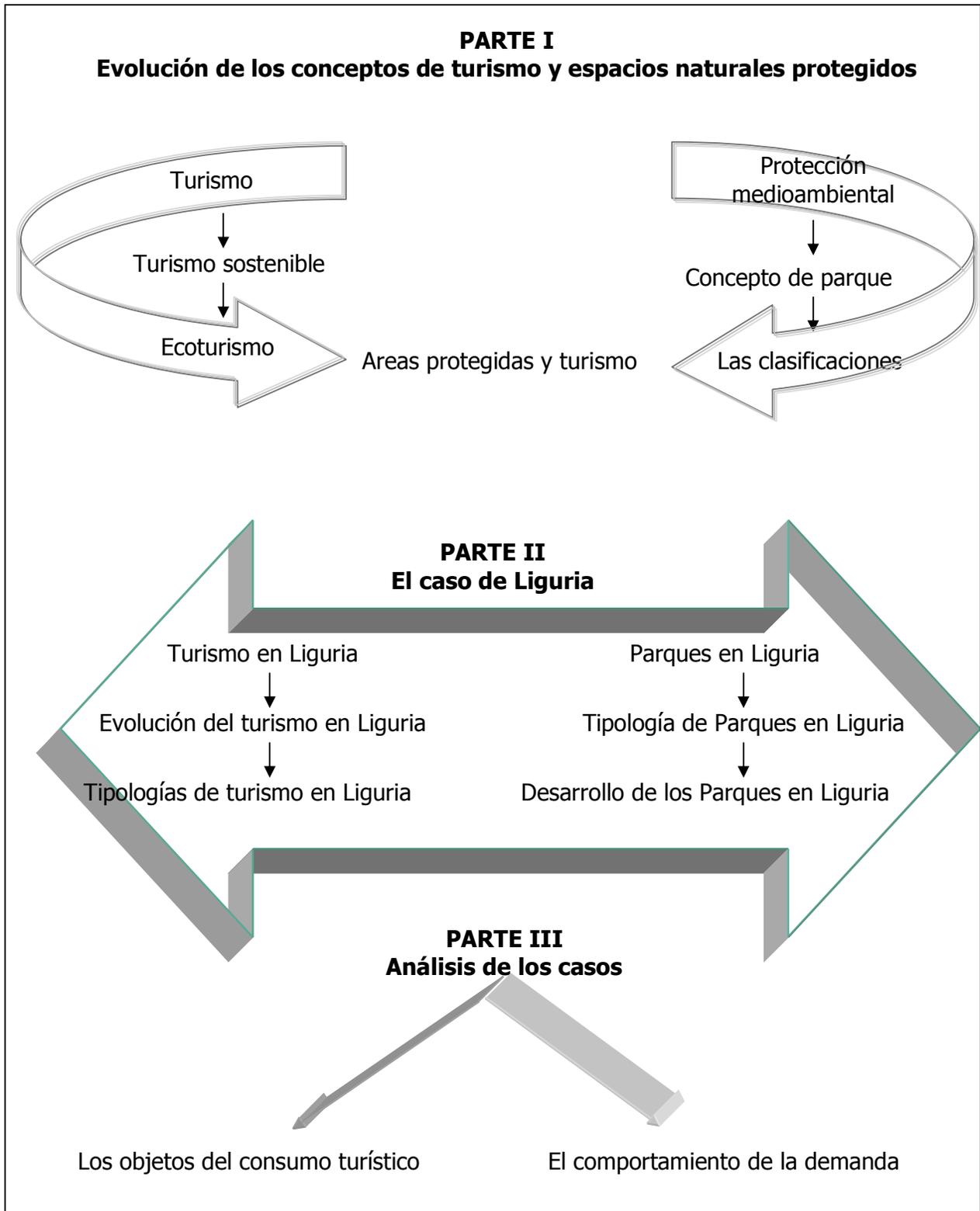
En la segunda parte la atención se dirige a un estudio de la región de Liguria en términos de evolución y desarrollo del fenómeno turístico y paralelamente del sistema local de espacios naturales protegidos.

Profundizar en estos aspectos es un ejercicio interesante a pesar de que turismo y protección de la naturaleza de momento no presentan motivos de sinergia relevantes, tan solo una inicial y modesta integración de la cual se han deducido herramientas útiles para el análisis.

Finalmente en la tercera parte se realiza un análisis de los objetos del consumo turístico y del comportamiento de la demanda de los parques mencionados tanto en términos cuantitativos como cualitativos.

De esta forma se pretende definir no solo el perfil del visitante medio habitual y su comportamiento, sino también las potencialidades reales e hipotéticas encaminadas al despegue del desarrollo turístico en los espacios protegidos de Liguria.

Esquema nº 1: Esquema de trabajo



1.4 El ámbito de estudio

Como que uno de los objetivos centrales de esta tesis es averiguar las motivaciones que inducen o (se especula) pueden inducir a la visita hacia estos destinos, por este motivo se han identificado tres áreas representativas: el Parque Natural Regional de Aveto, el Parque Natural Regional de Beigua y el Parque Natural Regional de Portofino. La elección de dichas áreas se puede justificar a partir de los dos puntos siguientes:

- a) todos se localizan en territorio incluido en la provincia de Genova (excepto el parque de Beigua que se extiende además por una pequeña porción en la cercana provincia de Savona). Esta localización determina una proximidad equidistante al área de atracción más importante, la ciudad de Genova, que concentra aproximadamente el 50% de la población regional. Además cabe resaltar que los tres directores de dichos parques han identificado la provincia de Genova como la principal área de procedencia del turismo local o de proximidad.

Los tres espacios protegidos además presentan, aunque con ciertas limitaciones, tipologías suficientemente diferentes desde el punto de vista geomorfológico y de vegetación y como consecuencia del paisaje. El **Parque Natural Regional de Portofino**, situado veinte a kilómetros al este de la ciudad de Genova, se le puede considerar un parque histórico ya que su creación es del año 1935. Se sitúa en un promontorio localizado entre el Golfo Paradiso y el Golfo de Tigullio a lo largo del cual, y desde su creación, se ha registrado un intenso desarrollo urbanístico ligado a las segundas residencias, de moda desde antes de la explosión del turismo como fenómeno de masas. Se trata de una área cuyo interés se vincula a su vegetación (mancha mediterránea) y a su paisaje, así como a la presencia de varias atracciones de carácter histórico-cultural como, la Abbazia benedictina de San Fruttuoso de Capodimonte. La cercanía de la ciudad de Genova y la presencia de playas y calas muy atractivas provocan toda una serie de problemáticas, ya que los

usuarios de las playas del parque no pueden ser considerados visitantes del parque pero si agentes de presión territorial.

El ***Parque Natural Regional de Beigua***, de más reciente creación, se encuentra en la parte opuesta a Genova respecto al Parque de Portofino. Aunque está próximo a la costa, es considerado de interior. De hecho el principal motivo de interés es el excursionismo y todos aquellos aspectos ligados a la vocación rural del territorio. Son elementos atractivos una serie de centros próximos al parque que presentan actividades artesanales, monumentos medievales y gastronomía. Además dentro de sus límites el parque cuenta con la presencia de varios sitios de interés religioso, entre otros, el Eremo del Deserto, desde años destino de peregrinaciones.

El ***Parque Natural Regional de Aveto*** ocupa la parte central de la provincia de Genova. Se extiende en un territorio caracterizado por una elevada altitud (de los 800 a los 1.800 metros) y sus características paisajísticas y flora faunísticas son las típicas de una área de montaña. La estructura geomorfológica, evidentemente abrupta y con desniveles sensiblemente marcados, así como algunos aspectos de su vegetación recuerdan más, según algunos expertos (Girani, 1999), un paisaje alpino que apenínico. En su territorio se encuentra una reserva manejada, la de Agoraie de Sopra y Mogetto, que se caracteriza por la presencia de algunos líquenes que se remontan a la época de la última glaciación, que han podido sobrevivir gracias a un particular microclima. De todos modos la reserva no es el principal objeto de interés del parque ya que cada año no admite más de un determinado número de visitantes a los cuales, el Corpo Forestale dello Stato, tiene que conceder un permiso especial. El objetivo principal de la visita al parque es seguramente el excursionismo, aunque limitado a causa del duro clima durante una buena parte del año. El área de influencia es mucho más modesta en comparación con los otros dos parques estudiados, debido a su lejanía de la costa y a la más compleja accesibilidad. Los municipios que rodean al parque no constituyen una área turística, la única excepción es la localidad de Santo Stefano d'Aveto, que en época reciente (y en particular en la década de los

setenta) se podía considerar un centro de esquí. De todos modos, desde principios del nuevo milenio, el parque y su área contigua han registrado un cierto nivel de valorización gracias a la recuperación funcional de la mina de Gamabatesa (localizada en el sector más meridional del área de influencia del parque) que, según los gestores del parque, pretende convertir en un sitio turístico ligado sobre todo al interés geológico y a sus actividades humanas;

- b) los tres parques cuentan con la presencia de un órgano de gestión y líneas de proyectos suficientemente homogéneas en términos de programación, operatividad e interés hacia el desarrollo de fórmulas turísticas sostenibles, que además de respetar el medio ambiente pueden contribuir a la reactivación de las economías locales. A pesar de que la creación de los parques se remonte en el caso de Portofino a hace casi setenta años y la de los otros dos a poco menos de veinte años, su puesta en marcha efectiva se debe a la ley Marco Regional de 1995, que dictaba normas comunes dirigidas a definir los instrumentos destinados a su gestión. Se trata del Piano del Parco (Plan del Parque) y del Piano Economico Pluriennale (Plan Económico Plurianual) activados en los tres parques entre el 2001 y el 2002.

1.5 Metodología y fuentes

1.5.1 El análisis de la oferta de objetos de consumo turístico

El análisis relativo a la oferta se ha articulado en diferentes niveles. Por un lado, han sido examinados los equipamientos hoteleros y extrahoteleros, es decir la ***oferta turística tradicional***, teniendo en cuenta tanto el aspecto numérico como el distributivo. Para cada uno de los tres parques se hace referencia a la distribución de los equipamientos en los municipios que tienen territorios incluidos en el espacio protegido (el año de referencia es el 2003). Dichos datos se han obtenido a partir de las estadísticas proporcionadas por las tres oficinas de promoción turística que inciden en los territorios de las áreas analizadas, o sea: *Azienda di Promozione*

Turistica (APT) Palme, Azienda di Promozione Turistica (APT) Genova, Azienda di Promozione Turistica (APT) Tigullio.

Por otro, se ha analizado la **oferta turística residencial**, es decir la constituida por las segundas residencias, cuyos datos han sido deducidos del último Censo de la población (año 2001). Dicha oferta urbana es vista como un elemento interesante sobre todo por el rol que puede desempeñar en las áreas de interior, ya que están escasamente dotadas de infraestructuras de alojamiento comerciales. Sin embargo se reconocen las limitaciones de emplear este dato, ya que el rol desempeñado por las segundas residencias difiere en el litoral respecto a los valles y las zonas apenínicas. Si en la costa las segundas residencias han nacido como tales, es decir son de nueva construcción, en el interior se han ido paulatinamente transformando de viviendas principales a secundarias; por la cual cosa se pueden considerar como el fruto de una refuncionalización y del abandono del campo. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, a causa de la industrialización han cambiado los patrones ligados a las viviendas. Frente a una disminución demográfica cada vez más evidente se ha empezado a registrar un desproporcionado incremento de la población urbana a lo largo de la costa en detrimento del nivel poblacional de interior que se ha trasladado hacia el litoral.

Además, mediante el análisis del plan del parque y del plan socioeconómico plurianual, integrados por elementos deducidos durante las conversaciones con los directores de los tres parques y de las encuestas, se han analizado lo que se han definido como los **objetos del consumo turístico de los espacios protegidos**. Gracias a la identificación de estos últimos se puede tratar de entender cual o cuales son los elementos que contribuyen en diferenciarlos.

El último elemento considerado para llevar a cabo el análisis de la oferta han sido las **páginas web de los parques estudiados**. Internet desempeña en la actualidad un rol de importancia fundamental tanto a nivel de oferta como de demanda; contribuye en crear la imagen de los lugares y facilita su comprensión. Se hace referencia a Internet al considerarlo el medio por excelencia para difundir los espacios protegidos y sus atracciones turísticas. Los parques, siendo un producto turístico de última generación, tienen como característica fundamental su continua

adaptación a las necesidades de la nueva demanda. Por lo tanto Internet gracias a su capacidad de continua renovación es el medio que mejor los representa.

1.5.2 Análisis cuantitativo de la demanda

El análisis cuantitativo de la demanda contribuye en dar una idea de la importancia de cada uno de los tres parques que presentan diferencias en términos de localización. Hecho que provoca diferencias en términos de accesibilidad y por tanto de afluencia turística. Por ejemplo, el Parque de Portofino, circundado por un área de vocación turística madura, puede ser objeto de visitas ocasionales ligadas a una tipología de estancia tradicional de sol y playa. Por el contrario, el Parque de Beigua, aunque localizado a las espaldas del sector costero más frecuentado de toda la región, cuenta con un movimiento que difícilmente se puede considerar casual. El Parque de Aveto con mayor énfasis constituye un destino menos frecuentado y ligado al excursionismo tradicional, al encontrarse en el lugar menos accesible.

Para la realización de dicho análisis han sido utilizados diferentes tipos de datos, básicamente aquellos relativos al movimiento hotelero y extrahotelero, proporcionados por las *Aziende de Promozione Turistica* (APT), los relativos al movimiento de visitantes de los parques, es decir únicamente los de los grupos y de las escuelas que realizan las visitas concertadas con el parque. Además se han tenido en cuenta las estadísticas relativas a la frecuencia de visitas a algunos equipamientos localizados dentro del área de estudio, a fin de dibujar un cuadro más exhaustivo sobre la presión en el territorio. Finalmente se han analizado también los datos relativos al número de visitas a las páginas web de los tres parques para establecer si hay correspondencia entre el comportamiento de los navegantes-visitantes potenciales y los visitantes reales.

Gracias a los datos proporcionados por **los APT**, disgregados por municipios incluidos en los parques analizados, ha sido posible construir un cuadro sobre la articulación del movimiento en las tres áreas analizadas. De las estadísticas relativas a las llegadas y a las pernoctaciones, nacionales e internacionales, hoteleras y extrahoteleras, se han podido deducir varias consideraciones dirigidas básicamente a

establecer tanto el nivel de estacionalidad como el de la presión turística, que caracteriza los alrededores de los parques.

De las **estadísticas oficiales de los parques** (visitas de grupos y/o escuelas) se ha podido dibujar una línea de tendencia que permite establecer si se registran fenómenos de estacionalidad y si coinciden con los del movimiento turístico no organizado. El acceso a los parques estudiados, así como a todos los parques italianos, es libre por lo tanto resulta prácticamente imposible encontrar estadísticas precisas y fiables del movimiento total. Pero a pesar de ello, es posible contar con estimaciones del movimiento que se genera en los espacios naturales protegidos proporcionadas por los equipos de gestión.

De los **datos relativos a la frecuentación de algunos equipamientos localizados en las áreas de estudio**, se desprenden indicaciones útiles que complementan informaciones relativas a las estadísticas oficiales de los parques. Añadiendo informaciones como por ejemplo las relativas al origen de los visitantes, o se pueden obtener ulteriores informaciones que facilitan la realización de estimaciones más fieles.

Finalmente de los **datos relativos a la frecuentación de las páginas web**, es posible construir un cuadro evolutivo de la frecuentación, del cual se puede desprender en que medida han aumentado los navegantes, cuales son las principales informaciones que buscan y también cuales son los periodos en los cuales se registran los mayores números de accesos. Estos últimos se pueden comparar con los datos anteriormente descritos para averiguar si hay similitudes de comportamiento.

1.5.3 Análisis cualitativo del comportamiento de los turistas

Los datos relativos al análisis cuantitativo de la demanda pueden contribuir a la construcción del marco de la frecuentación de los parques, pero para construir un cuadro un poco más exhaustivo ha parecido oportuno proceder a lo que se puede definir como el análisis cualitativo de la demanda. Con este objetivo se ha utilizado un método habitual en investigaciones similares: se ha elaborado una encuesta

dirigida a los usuarios. Realizar encuestas a los visitantes de los espacios protegidos hoy en día es una práctica muy común. Los objetivos pueden ser distintos, en ocasiones se utilizan como instrumentos dirigidos a lo que en economía se define como *consumer satisfaction*. En este caso concreto las encuestas han sido utilizadas principalmente para construir el perfil del visitante medio de cada uno de los tres parques analizados, basándose en sus motivaciones y en las actividades realizadas durante su estancia.

Las deducciones a partir de las encuestas se complementan con las entrevistas a los directores de los tres parques. Siendo los referentes más directos de su gestión turística tienen una percepción de los deseos de los visitantes, que son los que permiten al parque evolucionar y transformarse no solo en una institución rentable a nivel económico, sino en un laboratorio en el cual actúan los visitantes realizando actividades, desde excursiones a clases de educación ambiental. En el parque laboratorio actúan también las poblaciones locales hacia las cuales obviamente los directores siempre muestran mucho interés. De hecho la dinamización del parque da la oportunidad a las comunidades locales de seguir practicando sus actividades tradicionales, transformándolas en algunos casos en un atractivo para los visitantes. En efecto la visita a un parque no solo se dirige a entrar en contacto con el medio ambiente natural sino también con las culturas tradicionales.

1.5.3.1 Las encuestas

La realización de las encuestas a los usuarios ha sido realizada en periodos del año y de la semana de acuerdo a lo aconsejado por los directores de los parques estudiados. Además se han tenido que tener en cuenta variables climáticas que al tratarse de una encuesta al aire libre tiene una importancia extremadamente relevante. Se ha empleado el muestreo aleatorio simple o selección al azar en el que cada uno de los individuos de una población tiene la misma posibilidad de ser elegido. De esta manera se puede contar con un universo significativo y que representa fielmente la complejidad de la realidad. Se decidió realizar en cada parque un número máximo de 230 encuestas de manera que, para cada parque, se

podiese contar con una muestra numéricamente significativa y homogénea y por lo tanto comparable.

Se distribuyeron las encuestas durante los fines de semana en un periodo comprendido entre el segundo fin de semana del mes de abril de 2004 y el segundo fin de semana del mes de agosto del mismo año. Periodo vinculado a los consejos de cada director, ya que, tal como se ha apuntado, se le considera la persona que mejor conoce el parque y por tanto es quien mejor sabe cuando se puede encontrar en el parque un público más representativo.

El realizar el análisis exclusivamente durante los fines de semana implica que no se ha incluido el comportamiento de grupos escolares, es decir una de las tipologías de usuarios más comunes en días laborales. Los grupos escolares por si mismos representan una categoría y por lo tanto cuentan con un perfil ya delineado y con un comportamiento bastante estandarizado. En efecto, las salidas al parque de dichos grupos son motivadas, casi exclusivamente, por finalidades didácticas dirigidas a la educación medioambiental.

En el caso del parque de Beigua y Portofino los directores han indicado otros días posibles para proceder a la realización de la encuesta, en concreto: el lunes después de Pascua, el 25 de Abril que en Italia es fiesta nacional, el 1 de mayo (que coincide con la fiesta internacional de los trabajadores) y finalmente el 2 de junio (en Italia también es fiesta nacional, se celebra la República). En realidad de estas fechas opcionales se ha podido aprovechar solo el 25 de abril (exclusivamente en Portofino: siendo un día soleado pero bastante frío no era adecuado para el Beigua), que además era un domingo, dado que los otros días sugeridos contaron con condiciones de tiempo adversas (intensa nubosidad y lluvia) que lo impidieron.

Por lo que se refiere al Parque de Aveto las fechas arriba mencionadas no han sido sugeridas por las condiciones climáticas (sobre todo del año en cuestión, el 2004). Gracias a estas informaciones ha sido posible trabajar en el periodo en el cual se podía contar con una muestra más significativa, que es uno de los requisitos fundamentales cuando se procede mediante la técnica de la selección casual.

En concreto en cada parque se ha procedido a la distribución de las encuestas como sigue:

- Parque Natural Regional de Aveto: el director ha indicado como periodo más significativo para proceder a la realización de las encuestas, el comprendido entre finales de junio y la segunda quincena del mes de agosto, dado que la dureza del clima durante los meses primaverales limita el disfrute del parque. Después de derretirse la nieve todos los sectores del parque empiezan lentamente a ser objeto de visitas y el periodo que se puede considerar como de plena ocupación se alcanza durante el periodo de verano. Las encuestas se han realizado precisamente en los siguientes días:
 - domingo 4 de julio;
 - sábado 17 de julio
 - domingo 18 de julio;
 - domingo 8 de agosto;
 - domingo 15 de agosto.
- Parque Natural Regional de Beigua: el director ha indicado como el mejor periodo el que va de principio de junio hasta mediados de agosto (además de aquellas fechas especiales arriba mencionadas). También aquí las variables climáticas desempeñan un rol fundamental: el director aconsejó proceder a la entrega de las encuestas solo en caso de un día soleado y seco, ya que garantiza la ausencia de la niebla, factor que es uno de los mayores limitadores del disfrute del parque en primavera y en otoño. En este caso las encuestas se han realizado en los siguientes días:
 - domingo 13 de junio;
 - domingo 27 de junio;
 - sábado 24 de julio;
 - domingo 1 de agosto.
- Parque Natural Regional de Portofino: el director ha indicado como el mejor periodo la primavera, ya que es cuando es más fácil encontrar en las playas del parque visitantes que han realizado una excursión al interior del parque y no solo se han limitado a disfrutar del mar. Localizándose el parque en una de las zonas costeras más bonitas y próximas a la ciudad de Genova es desde siempre uno de los destinos más frecuentados no solo de los habitantes de la capital

regional sino también de los milaneses, que recorriendo 150 kilómetros de autopista tienen la posibilidad de llegar a una de las playas más atractivas del norte de Italia. En concreto las encuestas han sido realizadas en los siguientes días:

- domingo 25 de abril;
- domingo 9 de mayo.

Cabe resaltar que antes de proceder a la realización de las encuestas han sido identificadas, con la ayuda de los guías del parque y de los directores, algunos puntos estratégicos en donde proceder a la entrega de las encuestas. En cada parque han sido escogidos dos puntos o zonas, las cuales son las siguientes:

- Parque Natural Regional de Aveto: las dimensiones del parque, así como su forma, no permiten identificar uno o unos pocos puntos de entrada del parque, se puede acceder al parque desde varios sitios y recorriendo varios caminos. De hecho los diferentes itinerarios no empiezan en una misma zona, por esto ha sido escogido como lugar de entrega una zona próxima a un refugio, el de Pratomollo (aproximadamente a 1.400 metros de altitud). Se trata de un punto que se puede definir como estratégico dado que se identifica como etapa de varios recorridos. Además dicho lugar representa un punto de encuentro de senderistas y alpinistas que recorren el Alta Via dei Monti Liguri, que como se explicará en los próximos capítulos, es un sendero que atraviesa toda la región y todos los parques regionales de Liguria, así como el Nacional de Cinque Terre. El otro punto escogido ha sido una área próxima a la mina de Gambatesa, que a pesar de encontrarse en el área contigua es un nodo y funciona de difusor para conocer el parque y sus demás atractivos. De hecho, representa un nodo atractivo para otro tipo de público más interesados por los recursos culturales. A los dos sitios considerados se puede acceder en coche.
- Parque Natural Regional de Beigua: como en el caso anterior, tratándose de un parque muy amplio no es fácil identificar las puertas de entrada del parque. También aquí se ha procedido a la distribución de las encuestas en las proximidades de unos refugios; uno localizado en la localidad Monte Beigua (aproximadamente a 1.300 metros de altitud) en la parte interior del municipio

costero de Varazze, otro en la localidad de Prariondo (aproximadamente a 1.200 metros de altitud) en interior del municipio de Sassello. Este último está incluido, al igual que el de Aveto, en el recorrido de la Alta Via dei Monti Liguri. A ambos puntos seleccionados se puede acceder en coche.

- Parque Natural Regional de Portofino: en este caso la situación resulta bastante diferente al tratarse de un parque más pequeño y acotado, de esta manera, es posible identificar puertas y puntos específicos de llegada. Por ello, las encuestas han sido entregadas en la aldea de San Rocco, considerada como la principal vía de entrada al parque. Aquí se puede llegar en coche. Mientras que el otro punto escogido solo se puede llegar andando o en barco; éste es la playa de San Fruttuoso de Camogli, uno de los principales destinos para quien decide realizar una visita al parque.

Las encuestas se ha realizado en todos los tres parques a partir del medio día hasta las cinco de la tarde (Aveto y Beigua), y las seis de la tarde (Portofino). Entre ambas franjas horarias en los puntos escogidos se podía contar con la presencia de un cierto movimiento.

La encuesta está especialmente dirigida a conocer el perfil, las motivaciones y modalidades de realización de la visita así como la percepción de la organización turística.

Además de las preguntas básicas de caracterización, dirigidas a definir la tipología predominante de los usuarios en base al género, edad, origen, medio de transporte, profesión o categoría social, nivel de estudio y modalidad de estancia, el cuestionario ha sido articulado a partir de doce preguntas con respuestas múltiples cerradas o libres.

En cualquier caso se ha desarrollado un modelo de encuesta basado en cuatro apartados básicos organizados de la siguiente manera:

- a) El primer grupo de preguntas (de 1 a 3) quiere obtener informaciones sobre el conocimiento que el usuario tiene del espacio protegido en el cual está realizando su visita:

- pregunta 1: pretende conocer si el entrevistado es un visitante habitual.

En caso de respuesta afirmativa propone la posibilidad de escoger entre

cuatro posibilidades: menos de tres años, de tres a cinco, de cinco a diez y más de diez;

- pregunta 2: quiere averiguar mediante cuales fuentes de información ha conocido el parque y presenta la opción de escoger entre una o más de las siguientes posibilidades: de manera casual, a través de amigos o parientes, folletos, agencia turística, revistas, Internet. A éstas puede añadir otras que tiene que especificar;
- pregunta 3: el visitante responde cuales otros parques de Liguria conoce. De hecho se le da la posibilidad de escoger cuales conoce a partir de un listado que contiene los ocho más conocidos entre las diecisiete áreas protegidas regionales, a las cuales el turista puede añadir otras de su conocimiento.

b) El segundo grupo de preguntas (de 4 a 7) pretende conocer el tipo de visita, las motivaciones y las actividades realizadas en el parque:

- pregunta 4: pretende conocer si se ha tratado de una excursión de un solo día o de una excursión realizada en el ámbito de una estancia o de unas vacaciones en localidades próximas al parque;
- pregunta 5: se responde solo en el caso que se haya realizado una excursión en el ámbito de una estancia o de unas vacaciones en localidades próximas, de manera que se pregunta al entrevistado que indique el tipo de alojamiento utilizado.
- pregunta 6: pretende averiguar las motivaciones que han empujado la visita al parque. Es posible escoger más de una motivación entre las siguientes: realización de una excursión de senderismo, actividades de *trekking*, visita a museos/muestras; visita a centros de visitantes/centros de información; realización de actividades gastronómicas, realización de otras actividades a especificar;
- pregunta 7: complementa la anterior y se le pide al visitante que especifique el porque ha decidido realizar la visita. También aquí puede escoger más de una opción entre las siguientes: interés naturalístico o ecoturístico, gastronomía, interés cultural, elección casual, cercanía al

lugar de residencia, proximidad a la localidad de vacaciones, realización de otras actividades a especificar.

c) El tercer grupo, constituido tan solo por dos preguntas (8 y 9), quiere averiguar si se han realizado actividades complementarias a la visita y hasta que punto ayudan a dinamizar la economía local:

- pregunta 8: pretende averiguar donde han comido los visitantes. Esta pregunta ayuda a establecer que tipo de visita se ha realizado, si son actividades más tranquilas dirigidas al descanso o a actividades más dinámicas y totalmente insertadas en la naturaleza. Se prevé la elección entre las siguientes respuestas: pic-nic, bar/restaurante; agroturismo/refugio; otra elección a especificar;
- pregunta 9: trata saber si el visitante ha comprado productos locales sea de artesanía, alimentos o material informativo sobre el parque.

d) El cuarto grupo de preguntas (de 10 a 12) pretende averiguar la percepción de la gestión del parque, recogiendo sugerencias dirigidas a mejorar su disfrute y finalmente las ideas del visitante sobre el parque como instrumento o motor de desarrollo económico:

- pregunta 10: el visitante tiene que expresar su opinión en relación a la organización del parque que puede elegir entre las siguientes opciones: muy buena, aceptable, insuficiente y muy mala;
- pregunta 11: el visitante puede sugerir una o más acciones dirigidas a mejorar la utilización del parque entre las siguientes: mejor mantenimiento y señalización de los itinerarios; ampliación de las zonas de descanso; disponibilidad de guías en el parque; más áreas de pic-nic. A estas se pueden añadir otras sugerencias a especificar.

Según las respuestas se puede intuir si se trata de un visitante que quiere el contacto exclusivo con la naturaleza, así como estar dispuesto a renunciar a ciertas comodidades o si quiere el contacto con la naturaleza pero exigiendo la presencia de más infraestructuras en el parque.

- pregunta 12: inquiriere sobre si el visitante piensa que el parque puede ayudar al desarrollo de la economía local o no. En caso afirmativo además

de expresar su opinión puede escoger entre las siguientes cuatro opciones: facilita el despegue turístico de la zona, estimula la producción de artesanías locales; facilita el despegue de las actividades gastronómicas; garantiza la realización de un turismo ambientalmente sostenible. Se pretende averiguar si el visitante ve en el turismo el principal instrumento de desarrollo económico del parque, así como si conduce a formulas turísticas sostenibles.

El texto de los cuestionarios ha sido realizado en italiano y en inglés en los parques de Portofino y Beigua dado que los directores han manifestado la posibilidad de encontrar visitantes de otras nacionalidades, en la mayoría de los casos anglófonos y alemanes. Mientras que en el parque de Aveto exclusivamente en italiano.

El método que se ha seguido para realizar la encuesta es el tipo conocido como *entrevista personal*, según el cual la encuesta es administrada al visitante por una persona que le lee los enunciados del cuestionario y anota la respuesta del visitante.

En este caso se ha optado por la realización de una entrevista personal dado que en el mismo instante se pueden resolver eventuales dudas y se tiene la certidumbre que el entrevistado alcance a rellenar todas las preguntas.

1.5.3.2 Las entrevistas a los directores

El director de los espacios protegidos italianos es una figura muy importante, en varias ocasiones se dice que el parque representa lo que el director quiere que sea. Los directores han sido entrevistados más de una vez con el objetivo de deducir instrumentos útiles para evaluar en que medida las líneas de programación tanto actuales como futuras tienden a desarrollar el turismo. De dichas entrevistas se han podido deducir también informaciones dirigidas a complementar las contenidas en el plan del parque y el plan plurianual socioeconómico.

La entrevista realizada es un tipo de entrevista personal, aunque siempre enviada al director, por lo menos con una semana de antelación. De esta manera

dicho director, teniendo una idea de como se iba a desarrollar la entrevista, podía pensar en los elementos necesarios para facilitar una respuesta adecuada y puntual.

Dicha entrevista además de contener un espacio reservado a informaciones de carácter técnico se presentaba dividida en seis bloques:

- a) el primero relativo a las inversiones efectuadas en los últimos años y dirigidas a mejorar el disfrute del parque. Se preguntaba a partir de los siguientes aspectos cuales han sido objeto de inversión: manutención, potenciación de la red de senderos, ampliación de la señalización, recuperación de edificios, publicación de material informativo, actividades promocionales;
- b) el segundo pedía informaciones sobre los visitantes: estimación del número de visitantes, periodo en el cual se registra más afluencia, tipologías dominantes de visitantes ordenadas según frecuentación (familias, grupos organizados, excursiones escolares, excursionistas individuales) y áreas de procedencias (provincia, región, nación, extranjero);
- c) el tercero pedía cuales entre las siguientes son las actividades más utilizadas: centros de información/centros de visitantes; material de información; centro floro-faunístico; material didáctico; *trekking*; excursiones; visitas guiadas; turismo ecuestre; alquiler de bicicletas; museos y sus tipologías, que pueden ser complementadas con informaciones adicionales;
- d) el cuarto preguntaba la percepción de factores de riesgo provocados por el eventual crecimiento del turismo. Entre los sugeridos se encuentran los siguientes: alteración de los ecosistemas; excesiva concentración de visitantes; excesiva edificación; incendios forestales; caza; aumento de los residuos; contaminación acústica;
- e) el quinto preguntaba sobre la existencia de cooperación entre el parque y otros órganos administrativos locales y la presencia y aplicación de políticas dirigidas al desarrollo sostenible tanto de carácter local, como nacional o internacional;
- f) el sexto pretendía una evaluación sobre el grado de eventual conflictividad entre la población local y el turismo, con el objetivo de averiguar si en los últimos años las comunidades locales empiezan a interpretar el turismo de

manera positiva y como fuente de desarrollo económico, o bien como un agente de degradación y contaminación natural y medioambiental.

PARTE I
EL MARCO TEÓRICO

Al ubicarse dentro del ámbito de las relaciones sociales, el turismo y la protección de la naturaleza son fenómenos dinámicos que, con el paso del tiempo, han registrado importantes modificaciones.

El objetivo de la primera parte de la tesis es por lo tanto tratar de reconstruir los aspectos teóricos y las definiciones existentes sobre dichas materias.

Recorriendo brevemente la historia y la evolución de los conceptos turismo y parque, se intentará explicar como se ha llegado la definición de las tipologías turísticas sostenibles y/o ecoturísticas. Al mismo tiempo se tratará de ver como los espacios protegidos, es decir territorios con una naturaleza aún sin degradar, desempeñan, o tratan de hacerlo, un rol de primer orden en la renovación de un turismo maduro.

Hay que tener en cuenta que en las últimas décadas se ha ido creando una conciencia medioambiental turística que conduce, cada vez más, hacia un turismo, a partir del cual disfrutar de la naturaleza directamente o indirectamente es muy importante. Esto se materializa en el desarrollo de modelos de vacaciones en los cuales el medio ambiente es protagonista absoluto (turismo de naturaleza, ecoturismo, turismo de aventura) o donde su presencia es imprescindible, aunque no exclusiva (turismo de sol y playa, deportivo, etc.).

Por lo anterior, se supone que las relaciones entre turismo y medio ambiente han sufrido modificaciones: por un lado, el turismo ya no es percibido como la antítesis del medio ambiente, o como elemento destructivo; por otro, se pasa a considerar al medio ambiente como un recurso cada vez más valorado en términos de mercado.

De forma simultánea, el concepto de sostenibilidad empieza a ser aplicado a todas las actividades económicas y por supuesto entre éstas, a las turísticas, es por eso que empiezan a proliferar definiciones e interpretaciones conceptuales dirigidas a explicar como las actividades lúdico recreativas y vacacionales pueden realizarse respetando la naturaleza y el medio ambiente circundantes. Esta característica ha originado a menudo ambigüedades terminológicas y conceptuales; de hecho se han presentado en unos cuantos debates internacionales con el intento de llegar a definiciones comunes y mundialmente reconocidas.

Las áreas protegidas por lo tanto pueden representar el punto de partida de la superación de los modelos de gestión turística fordista, basados en una oferta estandarizada, monótona, y abrir el camino a modelos innovadores como por ejemplo los postfordistas.

De hecho, el postfordismo propone un abanico de oferta muy variado e innovador, que comprende también tipologías donde la naturaleza es protagonista, es decir mediante un nuevo acercamiento a su gestión y disfrute.

Un análisis conceptual de la relación turismo y espacios protegidos presupone un acercamiento dinámico, dado que turismo y parques nacen como elementos enfrentados y se transforman, con el paso del tiempo, en elementos convergentes. Convergencia que no se puede atribuir a un motivo ligado al medio ambiente, es simplemente consecuencia natural de la evolución del fenómeno turístico, así como de las exigencias de gestión de los parques que deben satisfacer cierta demanda vacacional.

En otras palabras el turismo se encuentra en una fase de evolución, la demanda sigue registrando incrementos, lo cual favorece cierto fraccionamiento y es en este contexto donde se inserta la oferta de los parques, que encuentra en el turismo un complemento muy útil para su sostenimiento económico.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la oferta de los parques, en la mayoría de los casos, se modela en razón de la demanda turística y no al contrario.

Si bien el turismo ha provocado numerosos problemas medioambientales, actualmente ha introducido diferentes estrategias para su renovación fundamentadas en el respecto del medio ambiente. El proceso de cambio se manifiesta de manera que si tradicionalmente el medio ambiente era percibido como espacio de consumo actualmente se ha convertido en un recurso esencial. No es casual que muchas zonas que anteriormente se encontraban casi olvidadas ahora se consideren interesantes, así como zonas inexploradas se transforman en áreas de conservación. Dichas actitudes llevan a lo que puede interpretarse como turismo sostenible.

Además hay que tener en cuenta que las características especiales de los parques como sujetos turísticos imponen no solo un acercamiento respetuoso y sostenible, sino también participativo y consciente.

En síntesis, la primera parte de esta tesis proporcionará los conceptos referidos al ecoturismo que en la tercera parte permitirán averiguar si los visitantes de los espacios protegidos analizados responden o no al perfil definido como ecoturista en el marco teórico.

CAPÍTULO II
DEL TURISMO AL TURISMO SOSTENIBLE:
EVOLUCIÓN DE UN SIGNIFICADO

2.1 Turismo: una definición compleja

El término turismo, cuya paternidad se atribuye a Littré¹ quien, a mediados del siglo XIX, lo utiliza para definir a las personas que viajan a países diferentes del suyo, empujados por la curiosidad y el ocio. Dicho término con el paso del tiempo ha sido definido de manera muy distinta por diferentes autores.

Entre otros Guyer-Freulern² en 1903 y Von Schullern³ en 1910 ponen en evidencia el aspecto económico del fenómeno.

En 1942 la definición propuesta por Hunziker y Krapf obtuvo un gran éxito: enfocaba la atención sobre el movimiento de los forasteros (en alemán *fremdenverkehr*), es decir el conjunto de las relaciones y de los fenómenos derivados del viaje y de la estancia de personas que no residen en aquel lugar, siempre que dicha estancia no implique actividades lucrativas y no sea estable (Savelli, 1998). Sucesivamente Marthiot ya en el 1945 extiende el término turismo también a los viajes de negocios. A principios de la década de los sesenta Daniel Boorstin formuló uno de los primeros análisis teóricos, relativo a las consecuencias del fenómeno y a sus características, según el cual los intermediarios turísticos y las mismas poblaciones locales tienden a introducir en escena infraestructuras artificiales dirigidas a satisfacer los deseos del turista, alejándolo de la realidad en la cual vive temporalmente (Maeran, 1996).

En 1963 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) definió al turista como *"una persona que se traslada temporalmente alejándose de su propia residencia, por lo menos veinticuatro horas y no más de un año, por motivo de recreación,*

¹ Émile Littré, discípulo de Auguste Comte, fue el autor de una obra monumental en cuatro volúmenes: *Dictionnaire de la langue française* (1863-1873).

² Según Guyer-Freulern (1903) el turismo es un fenómeno que se puede atribuir tanto, a la necesidad de descanso y de cambio de aire, al nacimiento y al desarrollo del sentido de la belleza del paisaje, al placer que se encuentra en el contacto con la naturaleza, como también al desarrollo de contactos entre diferentes pueblos y sectores de la sociedad humana, consecuencia de la mayor extensión del comercio y al perfeccionamiento de los medios de transporte.

³ El economista austriaco (en Sessa, 1999, p. 62) define el turismo como *"l'insieme di tutti i fenomeni, in primo luogo d'ordine economico, che si producono a causa dell'arrivo, del soggiorno e della partenza dei viaggiatori"* (el conjunto de todos los fenómenos, en primer lugar de orden económico, que se producen a causa de la llegada, de la estancia y partida).

vacaciones, salud, estudios, religión, deporte, negocios, familia, misiones, reuniones y encuentros"(UIOOT, 1963).

En 1965 Enzeberger atribuye al término turismo un significado de mayor libertad individual así como la posibilidad de establecer relaciones tanto naturales, como sociales y culturales.

Por su parte, en 1969 Touraine define al turismo como una forma privilegiada del consumo del tiempo libre⁴.

En 1974 Cohen definió el turista como viajero voluntario, temporal, que viaja en búsqueda del placer derivado de la novedad y del cambio que el mismo hecho de viajar presupone.

Finalmente en 1991 la Organización Mundial del Turismo (OMT) define el turismo como "*el conjunto de actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos*"(definición aprobada por la OMT en la Conferencia de Ottawa, junio 1991).

En la década de los noventa se pone de moda la expresión turismo sostenible, modificando de manera sustancial la relación entre turismo y medio ambiente. Aunque hay que tener en cuenta que tal como defiende Fraguell (2002) "*el turismo no puede ser en un sentido estricto una actividad sostenible, pues se fundamenta en dos piezas claves: el desplazamiento y la estancia*", es decir que están implícitos el consumo del espacio, el uso y el deterioro de recursos naturales (como son entre otros, el agua y el suelo), así como la contaminación del medio.

A pesar de esta incompatibilidad latente cabe resaltar que hoy en día el turismo no es visto como una antítesis a la conservación del medio ambiente. Pasa de ser elemento de destrucción a un participante en su preservación. Así, desde que el concepto de sostenibilidad acompaña al de turismo se valoran los destinos no tanto como localidades en un mapa sino las singularidades y particularidades que llevan implícitas, especialmente las relacionadas con la naturaleza.

⁴ En su opinión la nueva manera de vivir el tiempo libre podía modificar radicalmente la relación entre producción y cultura. Las actividades de distensión aumentan y permiten responder a las presiones sociales y culturales mediante formas de evasión y diversión.

En este contexto han proliferado las definiciones, así como las interpretaciones conceptuales de estas últimas, que a su vez han originado debates a nivel internacional y ambigüedades a nivel de terminología.

El turismo nace como fenómeno de élite, de diversificación social, para transformarse después en un fenómeno de masas. Se expresa en diferentes formas que pueden ir del turismo de naturaleza al turismo sexual, al turismo de sol y playa y al religioso entre otros, según las modas del momento.

Además sus tendencias se modifican en razón de factores externos, como son, entre otros, aquellos de orden político, social, sanitario, económico, etc.

La guerra del Golfo a principios de la década de los noventa o los acontecimientos del 11 septiembre en 2001, así como la gripe asiática y el conflicto en Iraq en el 2003, han desviado a los turistas occidentales hacia destinos nacionales o del Caribe, considerados más seguros por la opinión pública. En contraprestación, un advenimiento positivo atrae turistas, como por ejemplo en Cuba donde la visita del Papa relanzó este destino como uno de los elegidos por los turistas europeos.

Tanto en el pasado como actualmente varios factores siguen influenciando de manera evidente el desarrollo turístico. Por ejemplo, hoy en día el interés por el medio ambiente así como el cuidado del cuerpo despiertan gran interés y han estimulado la recuperación de antiguas modalidades turísticas como son la *villeggiatura* (turismo rural), practicada en el campo o el termalismo (beauty farms).

Desde siempre la práctica del turismo ha estado vinculada no solo al nivel de renta, sino también al nivel cultural y a la predisposición personal del turista

2.2 Viajes y turismo

En este contexto, dos simples sustantivos: viaje y turismo, adquieren un significado más amplio, aunque a menudo sean utilizados como sinónimos. En realidad hacen referencia a conceptos distintos, algunas veces contrapuestos.

Si viajar es una actividad tan antigua, hacer turismo es un fenómeno reciente que todavía requiere encontrar una definición satisfactoria.

La etimología del término viaje nos lleva al vocablo latino *via* de donde deriva *viaticum* es decir provisiones (comida, vestidos, dinero) para el viaje, y *viaticus*, adjetivo utilizado en referencia al viaje.

El término sucesivamente se extendió al viaje propiamente dicho, transformándose en el francés *veiage*, en el provenzal y catalán *viatge*, en el italiano *viaggio* y en el español *viaje*, haciendo referencia a la idea de realizar un camino a lo largo de una vía.

Interesante es también la etimología del inglés *travel*, derivado de la forma antigua *travail*, de origen francés, donde aparece la acepción de prueba y sufrimiento. En el idioma francés el término extendió la acepción sufrimiento al trabajo, revelando una concepción negativa, de punición, la misma que entonces connotaba la actividad laboral. *Travail*, como el término italiano *travaglio*, el provenzal *trebal*, el portugués *trabalho* y el español *trabajo*, de hecho se refiere a la tortura y al tormento⁵.

Por su parte, la etimología del término turismo deriva del francés *tourisme*, que recalca el inglés *tourism* que a su vez deriva del francés *tour*, giro, viaje⁶.

Sintetizando lo que observa Villamira (2001), el movimiento implícito en el turismo es de tipo circular, por lo tanto prevé el regreso al lugar de origen⁷; mientras el viaje, que hace referencia a un recorrido indefinido, no contiene la idea del regreso⁸.

Entre turista y viajero hay sustanciales diferencias ligadas a la intensidad y a la profundidad de la experiencia.

⁵ El término probablemente deriva del tardo latín *trepaliare*, verbo que indicaba el uso del *trepalium*, un instrumento de tortura formado por tres palos cruzados. Probablemente su significado se extendió a las fatigas con las cuales se enfrentaba el viajero del pasado.

⁶ El término francés podría derivar del verbo *tourner* que significa girar, y proviene del latín *tornare*, trabajar al torno, tornear, y girar.

⁷ Hay que tener en cuenta que cuando se empieza a definir el turismo, los viajes se realizaban en un territorio en el cual no se podía contar con la presencia de carreteras ni con estructuras destinadas a la hospitalidad.

⁸ En el mundo antiguo, quien se ponía en marcha lo hacía para buscar condiciones de vida mejores y no en busca de diversión así que no preveía volver al lugar de partida; además el viaje estaba plagado de dificultades, por lo cual regresar era algo incierto.

En líneas generales se parte del supuesto que el viajero puede establecer un contacto más profundo con los lugares y las personas encontradas y sabe vivir más auténticamente e independientemente los acontecimientos y la realidad del lugar.

Al viajero no solo lo ha motivado el hecho de buscar mejores condiciones de vida, sino también la exploración, la aventura, el deseo de conocer nueva gente, culturas y tradiciones.

De hecho como defiende Gullotta (1997, p. 3): *"moviéndose y visitando los distintos lugares con motivaciones diferentes, que van más allá de la diversión tiene mayores oportunidades de establecer con la población local relaciones más espontáneas y auténticas"*. Al mismo tiempo Maeran (1996, p. 56) defiende: *"al turista se le considera separado, contrapuesto al viajero, este último entra inmediatamente en relación auténtica con la población local"*.

El viajero por lo tanto resulta más autónomo que el turista, a quien en general se presenta como menos aventurero y, posiblemente, sin iniciativa. Como afirman Galani y Moutafi (2000, pp. 210-211) *"mientras al viaje se le ve como una tentativa de autorealización, al turismo se le considera como una cierta confirmación de su propia visión del mundo, más que una transformación.... Los turistas efectúan sus viajes con imagen ya creadas, en gran parte producto de las representaciones culturales populares y del discurso turístico.... Un lugar se transforma en destino turístico a través de procesos simbólicos y estructurales que siguen la dirección señalada por las modas dominantes"*. En cualquier caso, según este enfoque los viajeros hacen referencia a personas capaces de realizar un viaje según los ritmos y los estilos transmitidos por la cultura, mientras que los turistas representarían su forma degenerada.

Todo esto se ha ido resaltando con la masificación del turismo; el turista pierde de manera cada vez más evidente las connotaciones positivas del viajero, anulándose entre los flujos de una masa informe que sigue, sin darse cuenta, las directrices de las tendencias más de moda, estimulando una demanda, en continua expansión, de alojamiento, servicios, redes viarias, playas, pistas de esquí, etc., llegando a tal punto, que los turistas pueden ser identificados como los *devoradores del paisaje* (Vallerani, 1997).

2.3 Antecedentes del turismo moderno

Según algunos autores al *Gran Tour*⁹ se le puede atribuir el mérito de haber ayudado a nacer una manera nueva de viajar que puede ser entendida como turismo. El umbral entre el turismo moderno y el *Gran Tour* básicamente está representado por una lenta, y constante, superación del elitismo y de la gradual transformación del forastero, antes en viajero y posteriormente en turista.

El forastero y el viajero tenían en común únicamente el hecho de dirigirse a lugares desconocidos, mientras el primero nunca quiso integrarse con la sociedad anfitriona, el segundo siempre manifestó un cierto interés en aprender las tradiciones, los usos y las costumbres locales (Bertelli y Pozzi, 1994).

El viajero es por lo tanto un sujeto social que siente la exigencia de comunicar en primera persona las características de un determinado lugar y como sostiene Nocifora (2002, p.40) *"es portador de una disponibilidad a la comunicación entre diferentes culturas, que rompe de manera clara, con la tradición de incomunicación que había caracterizado las épocas precedentes y la figura del forastero"*.

De hecho, no es casual que en la época del Renacimiento empezaran a aparecer las primeras formas de *souvenirs* que, junto con los diarios de viajes y las obras literarias inspiradas en ellos, pueden ser considerados como expresiones tangibles del deseo de compartir con los demás los usos y las costumbres de otros países.

⁹ Entre el 1500 y el 1800 se difundió en Europa la moda del *Gran Tour*, expresión utilizada por primera vez en 1636 por Lord Gran Borne. El *Gran Tour* se propagó progresivamente por mimetismo de Gran Bretaña a la Europa continental, en especial medida a Francia y Alemania. El viaje, por lo menos inicialmente, tenía una duración bastante larga (de tres a cuatro años) dado que era concebido como una escuela itinerante. Aunque los itinerarios no eran fijos todos incluían Italia. Durante el 1700 los aristócratas ingleses empezaron a considerar Italia, y en general los países mediterráneos, como áreas subdesarrolladas, tanto a nivel social como económico. Durante el siglo XIX los turistas ingleses no limitaban sus viajes a Europa sino empezaron a visitar sus colonias (principalmente Asia y África) en búsqueda de un exotismo que ningún país europeo podía garantizar. A partir de la segunda mitad del siglo XIX la tradición del *Gran Tour* europeo se mantuvo solo gracias a los americanos ricos que empezaron a viajar hacia el Viejo Continente en búsqueda de sus orígenes y para conocer su grandeza cultural y artística.

Por lo tanto, se puede hablar de turismo moderno a partir del momento en que se empezaron a crear las villeggiatura o ciudades del tiempo libre¹⁰. Se trata de localidades en las cuales las actividades económicas dominantes están enfocadas a ofrecer alojamiento, diversión, bienes y servicios, a los clientes, así como a la población residente.

El establecimiento de estos centros se materializó, en varios países europeos, en momentos diferentes (entre finales del siglo XVII y principio del siglo XIX).

Por una parte el fenómeno anterior es expresión de un desarrollo urbano más marcado; por otra, de la transformación del sector turístico, que progresivamente se destaca de los servicios en general, para adquirir su propia fisonomía.

Al turismo moderno se le puede considerar metafóricamente, como un hijo de la revolución industrial y de la especialización de las actividades productivas que esta misma conlleva.

Por lo tanto, no se especializa solo la oferta sino también la demanda. Con mayor frecuencia se piden servicios para el tiempo libre concentrados geográficamente y temporalmente.

A partir de mediados del siglo XIX, unas cuantas localidades mediterráneas empiezan a concretar una estructura turística. En este contexto, desempeñan un papel de primera importancia la Côte d'Azur y la costa oeste de Liguria, localizadas respectivamente en Francia e Italia.

En estas zonas, donde los hoteles, que antes se instalaban a partir de la adecuación de construcciones aristocráticas existentes (en la mayoría de los casos antiguas villas), empiezan a construirse de nueva pauta. Se trataba de nuevas instalaciones que contaban con servicios muy modernos para la época, como ascensores, agua corriente, iluminación, sistemas de lavandería y todos aquellos

¹⁰ La construcción de las primera infraestructuras turísticas se remonta a la última década del siglo XVII, es decir cuando los ingleses empezaron a construir los centros termales de Buxton, Bath y Bristol. En estos pequeños pueblos empezaron a implantarse verdaderas infraestructuras turísticas, la innovación de los ingleses de hecho no fue la de volver a lanzar comercialmente el turismo termal sino de transformar los pequeños centros de cura en ciudades del luisir, es decir como defiende Battilani (2001, p. 95), "en lugares especializados en la recepción y la diversión de los turistas".

descubrimientos tecnológicos, que ya se habían implementado en los hoteles de los Estados Unidos de América.

El turismo de litoral en el Mediterráneo, que se había afianzado como un comportamiento de élite, gradualmente se generalizará hacia un número creciente de personas, tanto que llegado el momento se hablará de masificación. Este hecho encuentra su justificación principalmente en la posibilidad objetiva de democratización ofrecida por esta particular tipología turística. Todos los que viven a lo largo de las costas pueden tratar de ir a la playa y al mismo tiempo pueden, cada vez con mayor frecuencia, satisfacer la curiosidad de visitar las playas frecuentadas por la aristocracia europea.

Progresivamente empezarán a estructurarse y a difundirse otras tipologías turísticas, como son el turismo de montaña en Europa y el turismo de parques naturales en los Estados Unidos.

Por lo tanto, la naturaleza empieza a protagonizar la escena turística, aunque siempre ha sido una condición *sine qua non* de la oferta turística.

2.4 Vacaciones románticas: el rol de la montaña y de los parques naturales

El turismo de naturaleza crece y se desarrolla, después de la manifestación de un interés creciente hacia la naturaleza salvaje que se transforma de lugar feo, espantoso y poblado por bárbaros crueles en lugar lindo, ameno, amable, espectacular y fascinante¹¹.

El nacimiento de esta nueva tipología vacacional se inserta en el cambio de preferencias en términos de paisajes que se registró en Europa, y particularmente en Gran Bretaña.

¹¹ La naturaleza salvaje se había quedado confinada en las recias y oscuras descripciones de los geógrafos y los poetas romanos (Battilani, 2001). Su reivindicación llegará en el siglo XVIII, es decir cuando entraron en crisis los dictámenes estéticos del clasicismo, por primera vez lo caótico, lo amorfo, y por lo tanto la naturaleza salvaje se transformaron en algo bello y sugestivo.

A principios del siglo XIX, el amor por los paisajes urbanos fue sustituido por el deseo de descubrir lugares silvestres, no contaminados por la presencia del hombre (Richesz, 1988).

En esta época se difunde una concepción romántica y pictórica de la naturaleza, que en general estimulaba la búsqueda de destinos alternativos, regiones o zonas antes desdeñadas, dando lugar a nuevas formas de turismo o maneras de emplear el tiempo libre¹².

La generalización de este nuevo gusto estético representa un cambio cultural más que social: los paisajes naturales empezaron a suscitar sensaciones diferentes.

En Europa la montaña se convierte en el nuevo laboratorio de los experimentos y de las observaciones científicas, mientras que en los Estados Unidos esta función empiezan a desempeñarla los parques naturales.

Estas transformaciones atrajeron a los primeros ciudadanos en los Alpes. Por lo tanto, al alpinismo, es decir el deseo de realizar escaladas de montaña, se le puede considerar como el precursor del turismo de montaña. Si las razones científicas animaron a los primeros escaladores, posteriormente fue la diversión la principal atracción.

El alpinismo fue también promovido por numerosas asociaciones que nacieron en todo el Viejo Continente, como son el Alpine Club inglés (1857), austríaco (1862), italiano (1863) y alemán (1869).

A lo largo de un siglo el alpinismo cambió la imagen de la montaña, que se transforma en un destino atrayente y fascinante, con una afluencia creciente de visitantes. Es por ello que en estas pequeñas localidades alpinas fueron necesarias las primeras estructuras receptoras, a fin de atender a las necesidades de los escaladores. Entre las primeras, Chamonix (en territorio francés), es decir el punto de acceso al Monte Bianco, en esta localidad sus habitantes se ofrecían como guías y en 1823 se organizaron ya como cooperativa. Siguió los pequeños pueblos a los pies de los Alpes Suizos que, durante el siglo XIX, se proclamaron en destinos obligados del turismo de montaña internacional.

¹² En Gran Bretaña esta nueva sensibilidad estimuló el descubrimiento de los lagos.

Esta nueva tipología turística debe su desarrollo, no tanto a los escaladores, sino a una clientela menos deportiva y más variada. Tranquilidad, ocio, contexto rural y aire puro fueron las palabras clave de las vacaciones de montaña en el transcurso de 1800. La montaña durante el verano empezó a desempeñar una función muy similar a la desempeñada por las costas mediterráneas durante el invierno: ofrecer un clima fresco para superar los veranos cálidos.

También los médicos, gracias al hecho de haber reconocido las propiedades beneficiosas de las montañas, ayudaron al despegue de esta nueva práctica turística, estimulando a algunos gestores hoteleros suizos a disponer de las estructuras necesarias para la acogida de una clientela rica y exigente. Las estaciones climáticas de montaña recorrieron las mismas etapas del turismo marino, ofreciendo hoteles lujosos, cafés, la posibilidad de realizar paseos en ambientes urbanizados. La naturaleza y los paisajes eran por lo tanto tan solo un adorno o un escenario.

En el periodo de entreguerras la montaña empieza a afirmarse como destino de turismo invernal, las actividades deportivas representan la principal atracción. La invención de los juegos olímpicos invernales caracterizó el despegue de las estaciones invernales llamadas de primera generación, es decir aquellas que se desarrollaban a lo largo del núcleo originario de una aldea, donde se pasó directamente de una economía rural a una economía basada en el turismo.

En la segunda posguerra la tipología de los centros de montaña cambió radicalmente, las estaciones de segunda generación se establecieron en cotas mucho más elevadas (1.600-1.800 metros mínimo), caracterizándose por el dominio del esquí. Las construcciones eran muy pequeñas y estéticamente muy cuidadas, no estaban agrupadas en centros y obligaban a una elevada utilización del coche.

En la década de los sesenta-setenta surgen las estaciones de tercera generación, caracterizadas por la creación de un núcleo turístico en localizaciones de nuevo asentamiento, lo cual provocó un gran impacto medioambiental, se dio inicio a la época de los bloques de cemento. Las localidades franceses de la Plagne, Avoriaz y Flaine representan muy bien las consecuencias desastrosas de esta época.

Finalmente, las estaciones turísticas invernales de cuarta generación cambiaron radicalmente sus características para evitar las consecuencias negativas ligadas al

periodo precedente. Representaban un regreso a los orígenes, surgían próximos al corazón comercial, con arquitectura muy cuidada y sobre todo, localizadas a cotas inferiores, permitiendo la existencia de una población estable. Se quiso reducir al máximo el impacto medioambiental como en el caso de Valmorel en el distrito de Aigues Blanche.

Paralelamente, y tal como hemos dicho anteriormente, también en los Estados Unidos la nueva sensibilidad paisajística encontró terreno fértil. En un país joven, con pocos restos artísticos y arquitectónicos antiguos y de gran valor, capaces de estimular una identidad cultural e histórica, el medio ambiente natural y sobre todo el parque asumió el mismo significado que para un europeo podía tener el arte del renacimiento o el impresionismo¹³.

A partir de la segunda década del siglo XIX se empezaron a formular las primeras demandas dirigidas a la conservación de la naturaleza, que respondían a una precisa exigencia: la de transmitir a las generaciones futuras la grandeza de los paisajes naturales.

De hecho en 1832 gracias a George Catalins, uno de los padres de la salvaguarda natural en los Estados Unidos, el gobierno de Washington puso bajo tutela una área de 12 km² caracterizada por la presencia de fuentes calientes, nace así la Hot Spring Reservation. Así progresivamente, se empiezan a proteger áreas de dimensiones más grandes hasta llegar en 1872 a la creación del que podemos definir realmente como el primer parque nacional: el de Yellowstone.

Los parques americanos, que habían nacido antes de que se implantara la cultura de la protección del medio ambiente, tenían un fin exclusivamente estético, de hecho la preocupación por la naturaleza, así como el soporte concreto de la actividad turística fueron más tardíos. Fue solo gracias a la ley sobre los parques de 1916 que se les atribuyó una función de protección de la naturaleza y al mismo tiempo fueron legitimados como destinos para el disfrute del tiempo libre.

Aunque la función recreativa había acompañado el nacimiento de los parques nacionales estadounidenses, no puede decirse que hayan sido creados por motivos

¹³ Se puede decir que la valorización de estos extraordinarios monumentos de la naturaleza se inserta en el proceso de construcción de una identidad cultural propia.

turísticos. Tradicionalmente, sobre todo en Europa, las relaciones entre turismo y parques no siempre han sido buenas.

De hecho la utilización turística de los parques, o más generalmente de los espacios protegidos, es un fenómeno reciente. No obstante, como hemos visto ya, desde hace dos siglos dichas áreas empezaron a atraer flujos de visitantes, aunque al contrario de los turistas contemporáneos no interactuaban con la naturaleza sino que se limitaban a contemplarla.

2.5 La explosión del turismo de masas

Antes de la primera guerra mundial, las principales tipologías turísticas existentes actualmente ya habían sido introducidas, y se habían asentado gran parte de los hábitos sociales que estimularían el crecimiento del sector en la segunda posguerra. Entre éstos hábitos, cabe resaltar la conquista del tiempo libre por parte de los trabajadores, la irrupción de las vacaciones pagadas, así como la nueva moda del bronceado.

Pero por diferentes razones, que van más allá de las vicisitudes del sector, en el periodo de entreguerras solo en los Estados Unidos el turismo asumió una dimensión de masas.

En el Viejo Continente tanto el clima político como el económico eran muy poco favorables. El contexto cambia radicalmente en la segunda posguerra y desde entonces, en lo que hoy en día definimos como Norte del mundo, empezó a registrarse un desarrollo de los flujos turísticos sin precedentes.

Todo esto se pudo concretar principalmente gracias a un clima general de estabilidad internacional.

Los diferentes conflictos que continuamente interrumpen la tranquilidad internacional están confinados a la dimensión local¹⁴.

¹⁴ Ni siquiera los actos terroristas del 11 de septiembre de 2001, a pesar de haber provocado una inflexión en los flujos turísticos internacionales, no han paralizado el mercado turístico mundial.

Además el *boom* económico registrado en Europa, Estados Unidos y Japón favoreció el despegue de una nueva manera de hacer turismo. También en algunos países en vías de desarrollo, y gracias a la puesta en marcha de procesos de *catching up* se crearon las condiciones para el despegue tanto de la demanda como de la oferta turística.

Este sector hoy en día participa en la creación del 5-6% del PIB europeo¹⁵ (ocupando aproximadamente de 9 a 10 millones de personas) y el 8% del Norteamericano (con el 10% de la ocupación)¹⁶.

Cabe resaltar que en España y en Italia el turismo contribuye a la creación del PIB en una cuota que se aproxima al 10%, así como en algunos países en vías de desarrollo se alcanzan porcentajes aún mayores. Estos resultados son el fruto de un incremento muy fuerte del turismo nacional e internacional.

Acerca del movimiento internacional cabe destacar que entre 1960 y 2002 emergen dos importantes tendencias: por un lado, se confirma el liderazgo europeo, que en 1960 registraba el 73% de la afluencia turística internacional y que en 2002 continuaba alcanzando un porcentaje muy importante (el 57%) a pesar de haber registrado una disminución en términos relativos igual a un 16%.

Por otro lado, se demuestra la presencia de nuevos competidores, tal como puede verse en la tabla nº 1, los continentes emergentes registran un peso porcentual evidentemente más elevado. A pesar de esto, a nivel económico y social la expansión del sector no ha provocado los resultados esperados.

Entre los países en vías de desarrollo, solamente aquellos del extremo oriente disponen de un verdadero proceso de *catching up* respecto a los occidentales¹⁷.

El gran aumento de los flujos turísticos está en la base del fenómeno denominado turismo de masas y que ha conllevado también profundas transformaciones cualitativas.

¹⁵ Dato referido a los 15 estados, que hasta mayo del 2004 constituían la Unión Europea.

¹⁶ A fin de poder realizar un análisis comparativo, cabe resaltar que el sector agrícola contribuye en todos los países occidentales con tan solo para un 3% del PIB.

¹⁷ La China, y en general el extremo oriente, deben el crecimiento del movimiento al turismo interno, gracias a la mejora de las condiciones de vida y a un importante centro generador de demanda, como es el Japón.

Tabla nº 1: Llegadas turísticas internacionales (1960 y 2002)

Áreas	Llegadas en millones 1960	%	Llegadas en millones 2002	%
África	0,7	1%	29,1	4%
Asia Oriental y Pacífico*	0,7	1%	125,4	18%
Asia Meridional	0,2	0%	5,9	1%
América	16,7	24%	114,9	16%
Europa	50,4	73%	399,8	57%
Medio Oriente	0,6	1%	27,6	4%
Total	69,3	100%	702,6	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OMT (2004).

* Incluye Australia

Con el paso del tiempo el turismo de masas ha sido definido de diversas maneras. El suizo Fink (1970) indicaba como elementos fundamentales además de la participación de mucha gente, la organización colectiva de los viajes y el uso de estructuras receptoras colectivas.

En los años noventa las diferentes definiciones se han basado en la oferta, centrando la atención en la estandarización de las vacaciones, en la presencia de economías de escala, en la creación de paquetes turísticos, en el dominio de los mercados por parte de los productores individuales (Poon, 1993; Urry, 1995)¹⁸.

En contraposición a estas definiciones, que pueden denominarse más cualitativas, cabe resaltar la propuesta por Burkarat y Medlink (1974) en la cual el turismo de masas se identifica con una noción esencialmente cuantitativa, basada en la proporción de población que hace turismo o en la dimensión de la misma actividad turística. Por lo tanto, de acuerdo a dicha definición, el turismo de masas no siempre provoca la homogeneización de las vacaciones y de los servicios como por ejemplo en el caso de Italia.

¹⁸ Los servicios turísticos en este contexto son por lo tanto equiparados a bienes elaborados en un contexto de producción masificada.

Según Shaw y Williams (1994) el turismo de masas ha nacido en los Estados Unidos entre 1920 y 1930 estimulado por la difusión de las vacaciones pagadas y del automóvil¹⁹.

Por supuesto a la difusión del turismo de masas ha contribuido seguramente la transformación del sector de los transportes, porque si los gastos no hubiesen bajados tan marcadamente y la velocidad no hubiese aumentado, la internacionalización del turismo no se habría podido realizar²⁰.

2.5.1 El turismo de masas en los países mediterráneos

Como hemos visto con anterioridad en la segunda posguerra casi todos los países europeos han registrado un aumento del movimiento turístico, siendo los principales protagonistas de este nuevo fenómeno los países del Mediterráneo, en particular Italia, España y Grecia, que se han convertido en los destinos del flujo turístico más importantes del siglo XX, orientado al mar y el sol.

En la primera fase del desarrollo del turismo de masas en el Mediterráneo las localidades elegidas, a diferencia de aquellas que la historia del turismo había planteado hasta entonces, se caracterizaban por disponer de pocas infraestructuras recreativas y ofrecer exclusivamente sol, mar y comida barata.

¹⁹ En un primer momento se trataba de un turismo nacional que tenía como destinos las áreas costeras y rurales. A partir de la década de los cincuenta, este fenómeno empezó a desarrollarse también en Europa, en paralelo al fuerte crecimiento económico. En una tercera fase entre los años cincuenta y sesenta, el turismo de masas asume por primera vez una dimensión internacional, los americanos empiezan a realizar algunos viajes a Europa. Durante la cuarta fase también el turismo europeo ha superado los límites nacionales y en general se ha dirigido hacia el sur, completando aquel proceso de meridionalización empezado en el siglo XIX. La quinta fase, que destaca en la década de los setenta, se puede definir de globalización, es decir caracterizada por la introducción de nuevos países africanos, asiáticos y australianos, entre los principales destinos.

²⁰ Como el tren representó el emblema del turismo de élite en el siglo XIX, el automóvil y el avión se han convertido en los símbolos del turismo de masas. El automóvil ha sido el protagonista absoluto del desarrollo del turismo nacional, tanto en Norteamérica como en Europa; posteriormente, la difusión del transporte aéreo y de los vuelos *charter* ha permitido el descubrimiento de las costas del norte de África y de las islas tropicales por parte del turismo de masas. Gracias al transporte aéreo se ha difundido una nueva clase de empresas: las sociedades de vuelos *charter* y los tour operadores. De hecho con la difusión del turismo de masas el mercado se ha ampliado suficientemente para mantener a empresas especializadas en la organización de las vacaciones.

Solo recientemente el modelo clásico de la estación balnearia, que basa su existencia en los servicios que puede ofrecer al turista y a su capacidad de organizar el tiempo libre, ha vuelto a estar otra vez de moda.

De todos modos hay que tener en cuenta que hay profundas diferencias entre la evolución turística de Italia, España y Grecia.

En Italia entre los años cincuenta y setenta fueron las localidades litorales las protagonistas del crecimiento del sector turístico, atrayendo también gran parte del movimiento internacional. Lo sucedido en Italia inmediatamente después de la guerra, se debe a toda una serie de motivos, entre otros, al hecho que en dicho país el turismo ya tenía una tradición. Por lo tanto y gracias a su experiencia Italia pudo crear antes que los demás países mediterráneos, un nivel mínimo de estructuras turísticas, presentándose en el mercado con una oferta bastante diferenciada, capaz de satisfacer las necesidades de los diferentes usuarios que estaban descubriendo el turismo.

Hasta principios de la década de los sesenta el dominio italiano en el mercado turístico internacional fue indiscutible, es decir hasta la aparición de operadores turísticos que preferían comercializar destinos turísticos litorales más estandarizados, favoreciendo países con un desarrollo más reciente, menos dotados de infraestructuras y por lo tanto donde era factible la realización de nuevas inversiones. Además la difusión del transporte aéreo permitía superar las desventajas ligadas a la menor accesibilidad de muchas localidades, así que los destinos griegos y españoles mediante los vuelos *charter* estaban a la misma distancia que Italia. A todo esto hay que añadir una cierta insatisfacción de los turistas extranjeros por el nivel cualitativo de los hoteles italianos y también por el hecho que los operadores turísticos italianos vendían siempre los mismos itinerarios, sin diversificarlos (ISTAT, 1965).

Por lo tanto desde mediados de los años sesenta Italia tuvo que hacer frente a fuertes competidores, cediéndoles cuotas crecientes de mercado, sin perder por ello su rol de primer orden.

La situación se convierte en bastante crítica en los años setenta cuando, por el efecto de la crisis petrolera, se presentó un fuerte estancamiento en el movimiento internacional en todos los países. Durante esta fase los operadores turísticos y los

administradores locales se dieron cuenta que el país no podía seguir compitiendo con los otros países Mediterráneo. Empieza, así, una importante obra de transformación de la oferta hotelera; en muchos casos los hoteles se transforman en apartamentos turísticos, lo que conlleva una degradación de la oferta y una apuesta por un segmento menos competitivo.

La nueva tipología vacacional se basa en ampliar los servicios mediante infraestructuras de soporte como son salas de baile, salas de juego, cines, teatros, actividades deportivas, directamente en las playas o en infraestructuras específicas próximas. Al mismo tiempo se trató también de valorar el patrimonio histórico-artístico y de naturaleza presente en los alrededores de las localidades costeras.

Cabe resaltar que Italia ha mantenido su competitividad internacional no solo gracias al binomio turístico de sol y playa, sino también al crecimiento y la consolidación de otras tipologías como el turismo de montaña y el cultural. Mientras el turismo de montaña ha ido creciendo constantemente, el turismo cultural ha registrado una línea de tendencia simétrica respecto al de sol y playa.

España es el ejemplo clásico de un país en el cual el turismo se le puede definir como motor de crecimiento. De hecho a partir de los años setenta los ingresos provenientes del turismo han representado una cuota muy elevada de la balanza comercial, que han contribuido en financiar la creciente importación de equipamientos, típica de la fase inicial del desarrollo industrial de un país rezagado. El turismo por lo tanto desempeñó un rol de refuerzo al proceso de industrialización, que una agricultura pobre y subdesarrollada nunca pudo desempeñar. Todo esto se pudo realizar gracias al desarrollo paralelo del sector industrial que había proporcionado la mayoría de los *input* necesarios para la construcción de los servicios turísticos. Cabe resaltar que en España, habiendo sido el corazón de un gran imperio, la industria de las vacaciones no contaba con una antigua tradición, nunca fue incluida entre los destinos del Gran Tour, siempre se quedó en una posición periférica, similar a los países de la Europa oriental. Los que visitaron España durante el siglo XVII eran guiados por intereses de cariz comercial o político. Solo a finales del siglo XVIII, con el afianzamiento de los ideales románticos, el sur de España junto a la Italia meridional y a Grecia fueron incluidos en los itinerarios turísticos,

aunque tuvo que esperar a la segunda mitad del siglo XX para que el turismo empezase su despegue definitivo. Los turistas europeos, en un primer momento franceses e ingleses, y después alemanes, llegaron a las playas españolas en búsqueda del sol y de unas vacaciones baratas. A principios de la década de los cincuenta eran cuatro las áreas preferidas por el turismo internacional:

- Costa Brava e Islas Baleares para unas vacaciones a base de sol y playa y discotecas;
- San Sebastián y Santander caracterizados por unas vacaciones que tenían como protagonista el deporte y los mares fríos;
- Madrid especializada en itinerarios culturales;
- Andalucía elegida por unos pocos enamorados de la zona, que querían descubrir el sur partiendo de Sevilla sin llegar a la Costa del Sol, todavía desconocida.

Este cambio radical se puede imputar a la política económica que Franco impuso en 1959 mediante el Plan de Estabilización, que selló el fin de la autarquía que había provocado numerosos daños a la economía española. El Estado trató de asegurar la accesibilidad, sobre todo por vía aérea, a las zonas turísticas. Además el gobierno favoreció la iniciativa privada nacional e internacional, esta política de apertura creó por lo tanto un ambiente favorable al desarrollo del turismo de masas. Este proceso fue guiado por los operadores turísticos extranjeros, que tuvieron que negociar con las autoridades españolas los lugares y la dimensión de las inversiones. Las principales inversiones fueron realizadas en las islas Canarias y en las Baleares por los alemanes, mientras que en la Costa del Sol a las inversiones alemanas se añadieron las belgas, inglesas y francesas. Torremolinos y Marbella, que a principios de la década de los cincuenta se convierten en uno de los destinos preferidos por las estrellas del cine, son el ejemplo de un turismo de bajo impacto medioambiental y económico. Todo esto llevó a transformar, al cabo de unos años, la fisonomía de estas localidades; se construyen entonces, enormes hoteles destinados a un segmento de la demanda de bajo poder adquisitivo. Lentamente estos lugares van convirtiéndose cada vez en más populares, tanto que en la década de los setenta, los hoteles de dos y tres estrellas sustituyen a los de categoría más elevada.

Paralelamente empieza también la construcción de apartamentos para quienes buscan soluciones turísticas aún más económicas.

Este desarrollo habitacional que podemos definir como desordenado y en ocasiones excesivo, realizado en ausencia de planes generales y sin una cuidadosa planificación urbanística, ha contribuido seguramente a la degradación medioambiental de numerosas localidades del litoral español. Es por ello que la principal apuesta del turismo español actualmente consiste en la recalificación de las localidades turísticas que permita una mejora no solo medioambiental, sino también de la calidad de vida de los turistas. De hecho en los últimos años los resultados de esta política de recalificación han sido muy notoria, tanto que España sigue quedando entre los tres primeros países más visitados por los turistas internacionales.

En Grecia, que se convierte en destino del turismo internacional después de Italia y España, resultan más acentuadas algunas características del modelo español, en particular la inversión de capitales extranjeros.

Dicho país empezó a atraer turistas internacionales a partir de los años setenta, es decir en una época en la cual los operadores turísticos controlaban ya gran parte del turismo internacional proveniente de Europa occidental y por supuesto de Estados Unidos. A principios de la década de los setenta básicamente los flujos internacionales se dirigían hacia dos destinos: Atenas y las islas (sobre todo Corfù, Rodas y Creta).

En la década siguiente el porcentaje de turismo cultural orientado a Atenas empezó a disminuir.

El turismo nacional no era muy importante y no frecuentaba los mismos destinos de los flujos internacionales, tanto por los elevados precios de algunos hoteles que resultaban inaccesibles a la población local, como porque preferían soluciones alternativas como el alquiler de habitaciones o las segundas residencias.

Sin embargo, si el turismo no hubiese sido un objetivo económico importante entre los años cincuenta y sesenta, el gobierno no habría dedicado parte de las inversiones públicas a la construcción y a la gestión de infraestructuras.

A partir de 1967, con la dictadura, la promoción del turismo adquirió mayor importancia, se interpretó como la manera de construirse cierta respetabilidad a nivel internacional. Esta política se basaba en el aumento de la inversión pública y privada, tanto nacional como extranjera. Los principales inversores internacionales fueron los estadounidenses, sin embargo también alemanes, suizos y franceses participaron en la construcción de hoteles en localidades costeras.

Con la caída de la dictadura se invierte la tendencia, se incentivaron las inversiones locales y la construcción de estructuras receptoras de pequeña dimensión, en el intento de incentivar el movimiento nacional. Pero esta renovación no alcanzó los resultados esperados.

La disminución de los precios ligada a la política de nacionalización por lo contrario estimuló el crecimiento del turismo internacional. Grecia era vista como nuevo destino de vacaciones de sol y playa baratas. Este hecho generó una serie de problemas tanto económicos como medioambientales: se estimuló el crecimiento de un turismo masificado caracterizado por consumir pocos servicios y mucho espacio, lo que hace suponer un gran gasto en términos medioambientales y un modesto retorno económico.

Hoy en día se está tratando de recalificar infraestructuras, de manera que se pueda crear un espacio dirigido a un turismo de nivel intermedio, más dispuesto a gastar y a consumir en las localidades en las cuales realiza su estancia.

No se debe olvidar que gracias a la desregulación del transporte aéreo otros destinos, como se ha visto, han surgido en el mercado turístico: África, Asia y América Latina, que en las dos últimas décadas han empezado a conquistar flujos crecientes.

Aunque la demanda no haya alcanzado niveles muy elevados, es interesante ver como dichos destinos exóticos, han empezado lentamente a competir con las rutas clásicas, tanto que algunos autores refiriéndose al Caribe lo definen como el Nuevo Mediterráneo (Mundet et al., 2000).

2.6 Del turismo de masas al turismo sostenible

Como se ha visto la masificación del turismo en Europa y sobre todo en los países mediterráneos ha provocado, con el paso del tiempo, una serie de problemas tanto a nivel medioambiental, como social y por supuesto económico.

La relación entre turismo y medio ambiente es por lo tanto bastante conflictiva, y como defiende Poggiali (2003) es muy parecida a la que se había instaurado entre la industria y el medio ambiente durante la revolución industrial.

A partir de la década de los setenta del siglo XX aumenta la conciencia de la dimensión planetaria de la cuestión medioambiental, tanto que ha llevado al desarrollo de iniciativas dirigidas a la defensa del medio ambiente global y local. En poco más de una década se ha reconocido el peso que los modelos tradicionales de desarrollo de la industria turística²¹ tienen en términos de impactos negativos sobre el medio ambiente.

Estos últimos pueden ser no sólo de carácter medioambiental sino que también pueden estar ligados al tejido social, es decir tanto a nivel de turistas como de comunidades locales anfitrionas.

La conciencia turística medioambiental es un hecho reciente y se puede atribuir a motivaciones como la complejidad del fenómeno turístico y la dificultad psicológica de aceptar que el relax y la recreación pueden tener efectos destructivos, como cualquier otra actividad productiva.

El crecimiento vertiginoso del turismo por lo tanto ha abierto un debate dirigido a redefinir el desarrollo turístico, de manera que pase a basarse en los principios de la sostenibilidad.

Consciente de la necesidad de respetar el medio ambiente ya en 1978, la Organización Mundial del Turismo (OMT), decidió crear un comité ambiental que se reunió por primera vez en Madrid en 1981. Constituido por un grupo de expertos, procedentes del sector turístico y de las organizaciones internacionales, con la tarea

²¹ En el sentido que las atracciones turísticas se concentran en determinadas zonas y están sujetas a una intensa estacionalidad.

de establecer líneas de actuación que enfocaran el turismo hacia el respeto del medio ambiente.

Se llega así a definir el término turismo sostenible, basándose en el concepto de desarrollo sostenible, definido en el informe *Our Common Future* (1987), mejor conocido como informe Brundtland²². Dicho informe define el desarrollo sostenible y se convierte en un hito importante en la historia de la concienciación, que la comunidad internacional ha hecho, sobre la problemática ambiental.

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) defiende que el desarrollo se puede y se debe alcanzar gracias a una utilización más racional de los recursos renovables, para que las generaciones futuras puedan disfrutar de ellas en las mismas condiciones. Si en sus albores, el concepto de desarrollo sostenible venía ligado de manera casi exclusiva al medio ambiente, actualmente tiene un significado más general y se le relaciona también a aspectos económicos y socioculturales²³. De hecho puede ser aplicado también al turismo en tanto que, defiende preservar los recursos naturales que constituyen su base (Galli y Notarianni, 2002).

También es interesante la definición de turismo sostenible en las áreas naturales protegidas propuesta por la Federación Europea de los Parques Nacionales (Europarks) dado que comprende "*... todas las formas de desarrollo del turismo, de gestión y actividad que mantengan la integridad económica, social y medioambiental y una buena calidad de los recursos naturales, materiales y culturales para las generaciones que vendrán*".

Después de la celebración de la Cumbre de Río de Janeiro en 1992 tres organizaciones internacionales, el World Tourism Travel Council (WTTC), la OMT y el Earth Council, unieron sus esfuerzos para elaborar la *Agenda 21 para la industria del turismo: hacia un desarrollo sostenible*, una adecuación práctica de la Agenda 21 aprobada en Río de Janeiro, dirigida al sector del turismo y de los viajes, y que entre otros establece los siguientes principios:

²² El informe toma el nombre del Primer Ministro noruego Gro Helrlem Brundtland que, en 1987, dirigía la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas.

²³ Además hay que tener en cuenta que la sostenibilidad del turismo se relaciona fuertemente también a la cultura y a toda la sociedad civil, especialmente a la anfitriona.

- el turismo tiene que contribuir a la conservación, a la protección y a la rehabilitación de los ecosistemas terrestres;
- los viajes y el turismo tienen que basarse en modelos de consumo y producción sostenibles;
- el desarrollo turístico tiene que reconocer y apoyar la identidad, la cultura y los intereses de las poblaciones locales.

La Conferencia de Río de Janeiro sobre el Desarrollo Sostenible ha representado un punto de partida hacia el reconocimiento mundial que el derecho al desarrollo tiene que ser ejercido por cada comunidad según sus propias formas y modalidades, usos y costumbres, todas en conjunto, capaces de responder en igual medida a las necesidades sociales y ambientales de las generaciones actuales y futuras. Es necesario, por tanto, introducir sistemas de uso sostenible de los recursos naturales, en cada uno de los ámbitos de actuación del ser humano.

Por lo tanto, aplicar los principios de la Declaración de Río al desarrollo turístico asume un valor estratégico, dada la importancia que el sector tiene actualmente.

En 1995 al finalizar la primera Conferencia Mundial sobre el Turismo Sostenible, celebrada en Lanzarote, se redactó la Carta del Turismo Sostenible.

En la Carta se reconoce la importancia del turismo como fenómeno ambivalente, capaz de contribuir positivamente a la realización de objetivos socioeconómicos y culturales, y al mismo tiempo, a la degradación medioambiental y a la pérdida de identidad local. Por tanto, el turismo debe ser abordado y gestionado de manera integral. En cualquier caso, la fragilidad de los recursos turísticos requiere una demanda más sensible y respetuosa con el medio ambiente.

Además hay que tener en cuenta que una elevada calidad del producto turístico depende en último término de la conservación de los recursos naturales, de la protección del medio ambiente y de la salvaguarda del patrimonio cultural.

La Carta reconoce la importancia de desarrollar un turismo que satisfaga las expectativas económicas y los requisitos medioambientales, respetando tanto la estructura social (habitantes, cultura, etc.), como la física. De hecho, es prioritaria la defensa de la dignidad de las comunidades locales, y la consolidación de la relación con los visitantes.

Se pone en evidencia la necesidad concreta de establecer eficaces alianzas entre los principales actores del sector turístico y practicar un turismo más responsable con el patrimonio común de toda la humanidad.

En síntesis, la Carta se dirige a toda la comunidad internacional y en particular a los gobiernos, las autoridades públicas, los profesionales del sector, las asociaciones públicas y privadas, las instituciones que desempeñan actividades conexas al turismo, a adoptar los principios y los objetivos de la sostenibilidad.

Las actividades turísticas ligadas a la naturaleza se caracterizan por presentar un proceso de crecimiento muy dinámico. Este crecimiento en las dos últimas décadas ha sido continuo en todo el planeta. De hecho su importancia ha sido reconocida a nivel mundial, tanto que las Naciones Unidas han proclamado el 2002 como el Año Internacional del Ecoturismo.

Varios estudios e investigaciones han mostrado el fuerte crecimiento del turismo ligado a la naturaleza, donde el ecoturismo desempeña un rol de primer orden. Tal como muestra Reid (2000) los flujos relativos al ecoturismo están registrando una tasa de incremento anual del 20% (mientras que el turismo convencional crece tan solo a un ritmo anual del 4,3%) representando una de las mayores fuentes de entrada de divisa extranjera, con lo cual se convierte en una fuente importante de sustento económico para muchos países africanos, asiáticos y latinoamericanos. De hecho hoy en día más de 50 millones de personas se mueven cada año hacia destinos ecoturísticos.

Según varios autores el ecoturismo es la fórmula que mejor se asocia al del turismo sostenible.

Por lo tanto se prefiere hablar de desarrollo sostenible en el contexto turístico o de desarrollo de un turismo sostenible, entendido como un turismo realizado en una forma y a una escala que mantenga la funcionalidad en el tiempo sin comportar degradación o alteración al medio ambiente, entendido tanto a nivel físico como humano.

Este acercamiento al desarrollo turístico tiene que ser capaz de impedir la difusión de actividades o procesos basados exclusivamente en la rentabilidad a corto plazo.

Todas las actividades turísticas, no solo las ecoturísticas, tienen que ser sostenibles a pesar de las motivaciones: ocio y diversión, negocios, deporte, aventura y naturalmente, naturaleza y ecoturismo.

La sostenibilidad en el turismo se puede alcanzar cuando todos los servicios, infraestructuras, actividades, gestión, desarrollo y planificación responden a criterios de sostenibilidad ambiental, social, cultural y económica.

El turismo sostenible se define como un modelo de desarrollo económico diseñado para:

- mejorar la calidad de vida de la población local, o sea, de la gente que vive y trabaja en el destino turístico;
- garantizar mayor calidad de la experiencia vivida por el visitante;
- mantener la calidad del medio ambiente del que la población local y los visitantes dependen;
- proporcionar mayores niveles de rentabilidad económica de la actividad turística para los residentes locales;
- asegurar la obtención de beneficios por parte de los empresarios turísticos. Es decir ha de procurarse que el negocio turístico sostenible sea rentable y viable a nivel económico, de lo contrario los empresarios olvidarán el compromiso de sustentabilidad y alterarán el equilibrio (OMT, 1998).

De todos modos no se puede olvidar que los plazos de tiempo para la obtención de beneficios económicos no son los mismos que los procesos económicos exigen, es decir, resultados cuantificables a corto plazo. El desarrollo sostenible requiere procesos de implementación progresivos y adecuados a las capacidades de las poblaciones locales, que seguramente precisan de un ritmo más lento, lo que se traduce en resultados a medio y largo plazo.

El desarrollo del turismo sostenible por lo tanto, requiere de la implicación de todos los agentes que intervienen en el proceso, así como la toma de decisiones políticas importantes que algunas veces pueden ser duras y que, en la mayoría de los casos, requieren una visión a largo plazo a la hora de llevar a cabo el proceso de planificación. El cambio en las actitudes sociales respecto al medio ambiente ha sido estimulado, sobre todo en los países desarrollados, gracias a una serie de

documentos internacionales (tabla nº 1A, anexo I), y en el caso europeo también comunitarios (tabla nº 2A, anexo I), que han motivado a la industria turística a variar sus parámetros de funcionamiento.

En este contexto el turismo rural y el turismo en los espacios protegidos pueden ser interpretados como la sublimación de esta nueva tendencia turística.

Dicha modalidad ha facilitado además el descubrimiento y el mantenimiento de antiguas costumbres y tradiciones locales que, a pesar de haber sido recreadas de manera artificial, contribuyen a defender la identidad sociocultural local.

De hecho el respecto por las tradiciones y las culturas locales representa un elemento esencial, junto a la salvaguarda de la naturaleza, para la oferta turística sostenible y la oferta ecoturística.

Por lo tanto el turismo finaliza su transformación de medio de actividad con fuerte impacto medioambiental y lentamente se va afirmando como instrumento de control. Un lugar degradado no atrae turistas, por lo que preservar en las mejores condiciones posibles los entornos naturales, facilita la instalación de un turismo y medio ambiente duraderos. Aunque no se pueda prescindir del consumo del espacio, lo que se busca es utilizarlo de tal manera que se provoque el menor impacto posible.

2.6.1 El turismo rural

Se puede interpretar como turismo rural aquella práctica turística que se realiza en ámbitos campestres. De acuerdo a sus objetivos cuenta con varios segmentos como son, entre otros, el agroturismo, basado en la utilización de actividades tradicionales y/o en el consumo de productos agrícolas locales, y el turismo deportivo, mediante el cual se pueden practicar deportes conocidos o nuevos, como son el *kayak*, la *mountain bike*, el *free climbing*, etc.;

El turismo rural es entonces en palabras de Galli y Notarianni (2002, p. 32) "*un conjunto de actividades turísticas que se desarrolla en contacto con la naturaleza, la vida en el campo, en pequeñas aldeas rurales*".

Lo de efectuar una estancia en el campo es una práctica en realidad muy antigua. Las vacaciones rurales, ya en la época de los romanos, representaban un tiempo de tranquilidad, una manera para dejar los ritmos frenéticos de la vida ciudadana de acuerdo con las filosofías dominantes del periodo, epicureísmo y estoicismo. La residencia rural se convierte así en la proyección del jardín epicurico, un lugar aislado donde se puede disfrutar de la compañía selecta de unos pocos amigos, lejos de los deberes de la vida pública, en armonía con el espíritu y con la naturaleza.

Así Séneca, uno de los principales filósofos estoicos romanos, veía en el mundo rural un lugar donde liberarse de los deseos mundanos y apreciar la libertad. Las vacaciones rurales de todos modos no representaban solo un momento contemplativo sino una condición en la cual se podían mezclar el ocio, el cuidado personal, así como cualquier actividad física e intelectual.

No era de hecho casual que el poeta latino Virgilio empujase a su público a descubrir el medio ambiente natural en contraposición a la vida urbana, ya demasiado frenética y muy poco relajante.

Las casas rurales o villas estaban organizadas de tal manera que sus huéspedes pudiesen recrearse tanto espiritualmente como físicamente, en efecto contaban con la presencia de jardines para pasear, fuentes de agua fría y caliente para bañarse, lugares para practicar el juego de la pelota y en algunos casos un hipódromo.

Desde siempre el campo había sido interpretado como un lugar ameno, contrapuesto a la ciudad donde las condiciones de vida, sobre todo después de la revolución industrial, empeoraron considerablemente.

El nacimiento de las primeras fábricas, que habían atraído una gran cantidad de mano de obra del campo, provocó un fuerte aumento de la población urbana, con consecuencias espantosas tanto para la calidad de vida como para los niveles higiénico-sanitarios. Muy a menudo en las zonas urbanas no se podía contar con la presencia de alcantarillado lo que provocaba un ambiente insalubre y sujeto a la proliferación de varios tipos de enfermedades.

El campo que, como se ha visto, a partir de la época de los romanos había atraído constantemente a aristócratas, escritores, poetas y artistas; después del

boom económico de la segunda postguerra empezó a vivir una fase de profunda crisis. Muchos países europeos que hasta entonces se caracterizaban por tener una economía predominantemente agrícola, con la industrialización registraron un constante abandono del espacio rural.

Este fenómeno, variable regionalmente, fue particularmente evidente entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX²⁴, determinando un generalizado despoblamiento de los pequeños centros rurales y de montaña y al mismo tiempo un considerable aumento de la que se podría llamar oferta habitacional de uso vacacional. En la mayoría de los casos los usuarios de este modelo de oferta eran las familias de los antiguos propietarios.

La propagación de este comportamiento ha dado lugar a lo que algunos han definido como *turismo de retorno* o *de raíces* (entre otros Capacci, 1987; Fraguell, 1993). Dicho modelo vacacional se concentraba principalmente durante el verano y los principales usuarios eran las poblaciones residentes en los centros urbanos cercanos.

Esta práctica empezó a difundirse de manera masiva en el periodo de entreguerras y conoció su apogeo en la segunda posguerra, es decir en un periodo en el cual, como se ha visto, se estaba estructurando una red capilar de transportes y por lo tanto las variables tiempo y distancia eran todavía directamente proporcionales, las vacaciones eran limitadas y concentradas a nivel temporal, así como de disponibilidad exigua de dinero.

Todo esto empujó al desarrollo del turismo rural de segunda residencia que, con la mejora del sistema de transporte y posteriormente con la *desregulación* del transporte aéreo, con el aumento del tiempo libre y del poder adquisitivo y con la difusión de la masificación del turismo que ve en el apartado de sol y playa su máxima expresión, empezó a competir con dicha modalidad de turismo, que había mantenido casi la exclusividad.

Desde entonces cambian las motivaciones que empujan hacia el turismo rural, se asoma un renovado deseo de por lo *verde* y *genuino*, en principio representado en una franja de población muy restringida, constituida por personas de elevada

²⁴ En España dicho fenómeno siguió hasta los años sesenta.

cultura y poder económico alto. Solamente desde hace pocos años, es una exigencia de la mayoría.

Di Muzio, Dotta, Fagioli, Manila y Tibilleti (2000, p. 5) de hecho defienden que: *"hoy más que nunca, el campo, las áreas rurales se han convertido en la válvula de salida para el estrés de la vida moderna"*.

Hoy en día el turismo rural es visto también como fórmula para revitalizar las áreas rurales europeas²⁵, que, con el paso del tiempo, han ido perdiendo su importancia y protagonismo.

También en Latinoamérica, concretamente en Argentina, tal como señala Bove (2002, p. 43) el turismo rural es interpretado como *"una nueva modalidad que puede actuar como una importante estrategia para hacer frente a los cambios y las transformaciones territoriales inducidas por procesos sociales y económicos del siglo XX, permitiendo entonces incorporarle como una actividad alternativa a la agricultura y a la ganadería"*.

Mientras en Cuba el turismo rural se le interpreta como *"la única vía posible para desarrollar muchos espacios rurales donde la población tiende a emigrar, la economía decrece y no se observa ninguna otra alternativa para su desarrollo"* (Montiel Rodríguez y Oliveros Blet, 2002, p. 191).

Montiel Rodríguez y Oliveros Blet (2002) además afirman que el turismo rural puede representar para muchas regiones del archipiélago cubano la función estabilizadora de los desequilibrios campo-ciudad y debe estar muy vinculado a la política de desarrollo agrario local. De hecho aprovechando la infraestructura local, esta tipología turística se tiene que convertir en una fuente adicional de ingresos y al mismo tiempo tiene que permitir la conservación del medio ambiente rural.

Además es importante no confundirlo con aquellas formas turísticas que se desarrollan en villas turísticas, hoteles y campos de golf.

²⁵ A tal propósito se puede recordar el programa LEADER, dirigido al desarrollo sostenible, que la Unión Europea lanzó en 1991 para promover el desarrollo rural de las regiones tradicionalmente penalizadas por la marginalidad geográfica y el abandono de los campos.

2.6.2 El agroturismo

El turismo rural ve su máxima expresión en el agroturismo, es decir aquella modalidad turística que prevé una estancia en explotaciones agrícolas.

Las primeras manifestaciones agroturisticas surgen de manera espontánea. De hecho Scarin (2002, p. 293) resalta que *"l'agriturismo è un nuovo e alternativo modo di fruire delle vacanze rispecchiante la volontà di trascorrere periodi di ferie o di fine settimana in ambienti a contatto con la natura lontani da quelli tipici dell'industria del turismo.... Si ipotizza che questo aspetto dell'attività abbia successo anche se ora è un fenomeno diffuso e nello stesso tempo disperso sul territorio"* (el agroturismo es una manera nueva y alternativa de practicar las vacaciones que refleja la voluntad de pasar periodos de vacaciones o de fines de semana en ambientes donde es posible un contacto con la naturaleza lejos de la industria turística típica. Se supone que dicho aspecto facilita su existencia, aunque todavía sea un fenómeno difuso y al mismo tiempo disperso en el territorio).

Los agroturistas además de consumir productos típicos, en algunos casos, pueden tomar parte activa del proceso de producción, colaborando con los agricultores. Todo esto garantiza la subsistencia de un tipo de agricultura tradicional así como la preservación de las viviendas agrícolas antiguas, que en la mayoría de los casos, hubieran sido abandonadas.

El desarrollo de esta modalidad turística implica el uso de recursos preexistentes:

- los clientes en general se alojan en casas rurales tradicionales, así que además de no provocar impactos construyendo estructuras de nueva construcción, se tiene la oportunidad de recuperar un patrimonio arquitectónico con un cierto valor histórico y cultural;
- la gastronomía utilizada como atracción importante, representa una simbiosis casi perfecta entre el medio ambiente natural y el medio ambiente cultural, subrayando al mismo tiempo los aspectos históricos, socioeconómicos, arqueológicos y folklóricos de los lugares en cuestión;

- la tradición campesina continua subsistiendo gracias a la existencia de un rico calendario de fiestas populares y eventos religiosos, que gracias al turismo mantiene antiguas tradiciones, de otra manera olvidadas.

De todos modos hay que tener en cuenta que estas prácticas, así como todas las turísticas pueden provocar impactos negativos en el medio ambiente.

De varios estudios realizados en ámbito europeo (Di Muzio, Dotta, Fagioli, Manila y Tibilleti, 2000) se desprende que el agroturista típico es en general un sujeto adulto de edad comprendida entre los 41 y 60 años, con un buen nivel de instrucción, profesional y con muchas expectativas ligadas a la realización de unas vacaciones inspiradas en los criterios del desarrollo sostenible.

Por lo tanto, el agroturista básicamente refleja los deseos y los objetivos del ecoturista: no busca simplemente disfrutar del ambiente natural que visita, sino que pretende participar en la preservación de los recursos ambientales y por lo tanto impulsar la economía local.

El agroturismo hoy en día es una práctica difundida a lo largo de todo el Viejo Continente, partiendo de los países del centro y del norte de Europa donde ha nacido y se ha desarrollado.

En Italia el nacimiento del agroturismo se remonta al año 1985, es decir de cuando entró en vigor la ley marco nacional relativa al agroturismo, aunque desde hace mucho tiempo algunas regiones, entre otras la Valle d'Aosta y el Trentino Alto Adige, habían puesto patente la necesidad de regular esta forma de turismo. No es casualidad que se trate de dos regiones de montaña, dado que las primeras formas de turismo rural se desarrollaron en el arco alpino; donde, como se ha visto con anterioridad, en el siglo XIX empezaba a desarrollarse el alpinismo clásico.

El desarrollo de dicha actividad había llevado a estas zonas no solo a los alpinistas sino también a curiosos y periodistas, deseosos de conocer algo más sobre esta actividad emergente, que en ausencia de estructuras específicas dirigidas al alojamiento, buscaban hospitalidad en las granjas de los agricultores locales.

Aunque como se ha visto hoy en día han cambiado las motivaciones que empujan hacia una estancia rural, en los últimos años se ha registrado un constante

crecimiento de la demanda, por lo cual regular la actividad se convierte en una necesidad.

La tipología de oferta principal son habitaciones ubicadas en el mismo edificio donde vive el agricultor. En cualquier caso, la finalidad de una empresa agroturística es el desarrollo contemporáneo de tareas ligadas a la producción agrícola, a la manutención y a la prestación de servicios (como son la restauración y el alojamiento). En esencia el auténtico agroturismo siempre será una actividad complementaria y nunca marginará las actividades agrícolas.

En Gran Bretaña el agroturismo desempeña un rol activo e importante en tema de salvaguarda del medio ambiente y del territorio rural. En los últimos años han sido enunciadas algunas normas dirigidas a incentivar la diferenciación en las explotaciones agrícolas, para tratar de contener el éxodo del campo y al mismo tiempo limitar la degradación de las áreas naturales. Existen algunas instituciones públicas y privadas que proveen servicios a las empresas agroturísticas. Entre otras, cabe destacar las Oficinas de Promoción Turística (Tourism Board), que además de ofrecer servicios de consulta, proporcionan ayuda financiera y de promoción. La tipología de oferta principal es sin duda, como en el caso italiano, la hospitalidad en la casa del agricultor, generalmente muy bien cuidada. Además los jardines reflejan las mismas características en virtud de la tradición británica, que siempre quiere mostrar una perfecta sintonía entre interior y exterior.

En Francia el Ministerio de Agricultura ha favorecido de diferentes maneras las actividades receptoras en el campo, principalmente mediante partidas gubernamentales de financiación dirigidas a la reestructuración de las granjas.

Dicho procedimiento por supuesto está dirigido a la reducción del abandono del campo.

Además la política francesa ha insertando el turismo rural en la programación nacional de diversificación turística y de ordenamiento territorial y ha procurado que el país se impusiese como *líder* en Europa y el mundo en el mercado agro turístico.

Dentro de la estructura turística francesa, tradicionalmente muy bien organizada, el agroturismo de hecho desempeña un rol importante que se reafirma con la existencia de una marca específica, *Bienvenue a la ferme*, que recoge

aproximadamente 20.000 casas agroturísticas, que además de desarrollar actividades agrícolas y recreativas se dedican también a la práctica de actividades culturales.

Aunque Italia, Gran Bretaña y Francia son los países que cuentan con un sector agroturístico más estructurado, casi todos los países de la Unión Europea registran un fuerte incremento. En los Países Bajos, por ejemplo, el auge lo tiene el agrícampismo, regulado por una ley específica.

También en los países escandinavos el agroturismo tiene una gran expansión; tratándose de países con una elevada extensión territorial y escasamente poblados, el mundo rural reviste una gran importancia. El ciudadano común está culturalmente predispuesto hacia la naturaleza, todo esto significa que buena parte del turismo escandinavo trata de realizar vacaciones bajo la modalidad agroturística. De hecho allí operan varias asociaciones juveniles que tratan de realizar proyectos para ligar la estancia en el campo con actividades orientadas a la naturaleza, al deporte y a la ecología.

En Austria gracias a la amplia posibilidad de practicar deportes invernales, como el esquí y el patinaje, se puede contar con una oferta agroturística bastante extensa.

En España solo algunas regiones, como son Asturias, Cataluña, Galicia, País Vasco y Aragón, cuentan con una normativa específica reguladora del agroturismo. Los establecimientos agroturísticos, así como los paradores, cuentan con una red muy bien estructurada y funcional.

El agroturismo o formas turísticas parecidas se han difundido también en los Estados Unidos de América donde las vacaciones en los *ranch* son cada vez más apreciadas.

2.7 Definiendo el ecoturismo

En el ecoturismo confluyen tipologías turísticas, que a pesar de existir desde cuando se empezó a hablar de viajes y turismo, hoy en día se manifiestan y concretan de manera diferente.

A diferencia de un turista, un ecoturista se acerca a las prácticas turísticas con mayor conciencia de la experiencia que se dispone a vivir, el aspecto cultural y sobre todo natural adquiere mucha importancia. Se trata de una esfera que por lo tanto comprende no solo aspectos naturales y artísticos sino también antropológicos y etnográficos.

Al ecoturismo se le puede interpretar como un subcomponente del turismo sostenible que, día a día, se desarrolla más, a pesar que siga todavía siendo una pieza pequeña del mercado turístico global.

Así que el ecoturismo puede ser visto en su conjunto como un acercamiento al desarrollo sostenible o, a nivel económico, como un segmento del mercado turístico. En particular el ecoturismo tiene una fuerte relación con el turismo rural, el turismo en áreas protegidas y el turismo cultural. Así, mientras el ecoturista busca principalmente el contacto con el medio ambiente (en sus dos ámbitos: natural y sociocultural) para conocerlo, observarlo e interpretarlo, el turista de aventura lo utiliza como contexto en el cual desarrollar una actividad física que puede convertirse en un verdadero desafío.

De todos modos, aunque recientemente se haya escrito mucho sobre el ecoturismo resulta aún difícil precisar su significado. Todo esto se debe, por una parte, a la diversificación de los productos ofrecidos por los operadores turísticos y demandados por un número siempre mayor de visitantes, y por otra, a la falta de unanimidad con respecto a su definición.

También en relación a la historia del turismo no hay claridad. Por un lado, se podría afirmar que los ecoturistas siempre han existido, aunque con motivaciones diferentes a las actuales. Se podrían de hecho llamar ecoturistas a los naturalistas de los siglos XVII, XVIII y XIX, que acompañaban a los exploradores en sus viajes y trataban de estudiar la flora y la fauna que encontraban a lo largo de su camino. Según esta óptica también a Plinio que se iba a Pompeya para observar las erupciones del Vesuvio se le podía considerar como un turista científico o ecoturista *ante literam*; igualmente a Humboldt que viajaba a las islas Galápagos a analizar y estudiar la biodiversidad; por ello no es casual que hoy en día éstas islas continúen

siendo protegidas a pesar de la difusión masiva del turismo y se conviertan en el máximo exponente del ecoturismo a nivel internacional.

Aunque el término ecoturismo es reciente en Europa, también es cierto que el fenómeno existía ya desde hace mucho tiempo. Algunos lo llamaban turismo verde identificándolo con las visitas a los espacios naturales protegidos como son los parques o las reservas naturales. De cierta manera, es posible indicar el 1872, año de la creación del Parque Natural de Yellowstone en los Estados Unidos, como punto de partida de la historia del ecoturismo, así como de la tutela de la naturaleza (Ceballos-Luscaráin, 1996). El parque de hecho fue creado no solo para proteger el territorio de las acciones externas sino también para que la gente pudiese disfrutar de sus bellezas y peculiaridades naturales.

Parece que uno de los primeros autores en teorizar sobre ecoturismo ha sido Hetzer (en Fennell, 1999), que en 1965 señalaba cuatro pilares o principios del turismo responsable:

- minimizar los impactos medioambientales;
- respetar las culturas locales;
- maximizar los beneficios para las poblaciones locales;
- maximizar la satisfacción del turista.

Diez años más tarde se celebraba en Madrid la Segunda Reunión Nacional sobre Turismo y en sus documentos finales se apuntaban las siguientes indicaciones:

- priorizar la conservación de la naturaleza asegurando su defensa, protección y recuperación;
- ordenar el desarrollo turístico teniendo en cuenta las características, la capacidad de carga y las posibilidades de mejora de los recursos naturales, teniendo en cuenta sobre todo los intereses de las poblaciones locales, frenando el desarrollo si es inadecuado o excesivo.

Otras referencias a las prácticas ecoturísticas se encuentran en el trabajo de Miller (1980) relativo a la planificación en Latinoamérica de los parques nacionales para su ecodesarrollo; y también en algunos documentos redactados por Environment Canadá en relación a productos relacionados con el ecoturismo desarrollados a partir de la década de los setenta hasta principio de los ochenta, del siglo pasado. Cada

oferta era enfocada en diferentes zonas ecológicas distribuidas a lo largo del corredor de la autopista Trans-Canadá, y era acompañado por material informativo útil a la interpretación y la comprensión del medio ambiente (Fennell, 1998).

El ecoturismo se desarrollaba en el cauce del movimiento ambientalista de los años setenta y ochenta, paralelo al crecimiento de la conciencia medioambiental y de la insatisfacción del turismo de masas, lo cual conlleva la necesidad de realizar experiencias alternativas en contacto con la naturaleza (Honey, 1999).

Al mismo tiempo, los países menos desarrollados empezaron a darse cuenta que el turismo de naturaleza podía ofrecer un medio para adquirir moneda extranjera y para promover un uso de los recursos menos destructivo respecto a los sistemas tradicionales de agricultura y de deforestación debida en gran parte a la industria maderera.

A mediados de la década de los ochenta muchos de estos países habían identificado al ecoturismo como el instrumento principal para cumplir con dos finalidades: el desarrollo y la conservación.

De todos modos la paternidad del término generalmente se atribuye al arquitecto mejicano Héctor Ceballos-Lascuráin, coordinador del programa de Ecoturismo de la UICN y autor de numerosas publicaciones sobre este tema, en 1988 definió al ecoturismo como: *"viajar a áreas naturales relativamente poco alteradas o incontaminadas con el específico objetivo de estudiar, observar y apreciar el paisaje y sus plantas y animales salvajes, así como los rasgos culturales existentes (pasados y presentes) de dichas zonas"*. Esta misma definición fue sucesivamente reelaborada hasta la forma en que es aceptada hoy en día a nivel internacional: *"el viaje medioambientalmente responsable, a áreas relativamente poco alteradas, para disfrutar y apreciar la naturaleza (así como los rasgos culturales del pasado y del presente de dichas zonas) a la vez que se promueve la conservación, tiene un bajo impacto ambiental y proporciona un beneficio socioeconómico a la población local"* (Ceballos-Lascuráin, 1996).

De todos modos ya antes de que Ceballos-Lascuráin definiese el término ecoturismo, había quien viajaba en búsqueda de lugares ivirgenes y exóticos,

deseoso de vivir una experiencia de contacto directo con la naturaleza, preferiblemente solo, y lejos de los destinos de masas.

El ecoturismo ha mantenido estas características a las cuales se ha añadido el objetivo de la preservación y de la defensa del territorio.

Después de esta primera definición se han dado muchas otras, que han reflejado los diferentes aspectos ligados al ecoturismo tratando de facilitar la comprensión del término. No es casual que en 1989 Zifferman afirmaba como el ecoturismo es difícil de definir porque va dirigido a describir una actividad, establecer una filosofía y exponer un modelo de desarrollo, enfocando en todo eso la llave principal de la cuestión.

Elisabeth Boo, coordinadora del Programa de Ecoturismo del World Wildlife Fund (WWF) en 1990 define el ecoturismo como *"el turismo de naturaleza que contribuye a la protección de la misma naturaleza"*.

En 1991 la The International Ecotourism Society (TIES) define el término como *"viaje responsable que conserva el medio natural y sostiene el bienestar de las comunidades locales"*. Esta definición incorpora el sentido ético de los visitantes hacia la conservación de los recursos naturales, donde el ecoturismo se realiza, asimismo enfatiza sobre los beneficios económicos derivados de esta práctica para la población anfitriona, que en muchos casos es población indígena.

Siempre en 1991 Holing lo define como *"el viaje ecológicamente respetuoso que une los placeres ligados al descubrimiento y al conocimiento de la vegetación y de los animales espectaculares a la contribución de su conservación"*. Por otro lado el Centre of Ecotourism de Sudafrica en 1992 considera que el ecoturismo es *"sostenible ambientalmente, viable económicamente y aceptable socialmente"*.

Según Wight (1993) el ecoturismo confiere una *cara ética* al turismo de naturaleza atribuyéndole un énfasis educativo. Lo que en principio podía parecer una norma ética se ha ido transformando en una norma jurídica, sobre todo gracias a las resoluciones de los gobiernos que, con el paso del tiempo, han tomado conciencia de la importancia y de la gravedad del problema de la defensa del medio ambiente y han empujado el desarrollo y la explotación turística hacia las reglas de la sostenibilidad. Todo esto en parte se debe a la creciente atención que la industria y

los gobiernos dedican al turismo de naturaleza, que puede ser sostenible a largo plazo solo si se adopta una gestión basada en principios comprometidos o responsables, claros y definidos.

Tal como afirma Wight en 1994 el ecoturismo no debería degradar los recursos, desarrollándose de manera sostenible, y a largo plazo tendría que beneficiar a los mismos recursos, a las comunidades locales y a la industria, sin olvidar que debería:

- educar a todos los actores, comunidades locales, Gobiernos, ONG´s, industria y turistas (antes, durante y después del viaje);
- favorecer el reconocimiento del valor intrínseco de los recursos medioambientales;
- promover la colaboración y la comprensión entre los sujetos involucrados, es decir los Gobiernos, las ONG´s, la industria, el mundo científico y las poblaciones locales;
- promover comportamientos éticamente responsables hacia el medio ambiente natural y cultural por parte de todos los actores involucrados.

Tickell en 1994 define el ecoturismo como *"un viaje para apreciar la maravillosa diversidad de la tierra, de la vida natural y de la cultura humana sin dañar el próximo"*.

Ross y Wall en 1999 enumeran cinco funciones fundamentales del ecoturismo: la protección de las áreas protegidas, la educación, la generación de renta, el turismo de calidad, la participación ciudadana.

Aunque no se cuenta con una definición mundialmente aceptada del ecoturismo, en el documento preparatorio de la Cumbre Mundial del Ecoturismo se hace una somera referencia sobre lo que se entiende por ecoturismo, intentando caracterizarlo a partir de sus rasgos distintivos:

1. una forma de turismo basada en la naturaleza, en la que la motivación principal de los turistas sea la observación y apreciación de esa naturaleza o de las culturas tradicionales dominantes en las zonas naturales;
2. una modalidad turística que incluye elementos educativos y de interpretación;

3. generalmente, si bien no exclusivamente, está organizado para pequeños grupos por empresas especializadas, pequeñas y de propiedad local. Operadores extranjeros de diversa envergadura también organizan, gestionan y comercializan giras ecoturísticas pero también para grupos reducidos;
4. es una actividad que procura reducir todo lo posible los impactos negativos sobre el entorno natural y socio-cultural;
5. contribuye a la protección de las zonas naturales y al respecto de las comunidades locales:
 - generando beneficios económicos para las comunidades, organizaciones y administraciones anfitrionas que gestionan zonas naturales con objetivos conservacionistas;
 - ofreciendo oportunidades alternativas de empleo y renta a las comunidades locales;
 - incrementando la concienciación sobre la conservación de los activos naturales y culturales, tanto en los habitantes de la zona como en los turistas.

Con el paso de los años también se ha comprobado que todavía no se había prestado la debida atención a ciertos aspectos del ecoturismo, tales como:

- tenencia de la tierra y control del proceso de desarrollo del ecoturismo por parte de las comunidades locales;
- eficiencia y adecuación del concepto actual de zonas protegidas en razón de su diversidad biológica o cultural;
- necesidad de mayores precauciones y vigilancia de las actuaciones en zonas especialmente vulnerables;
- derechos indígenas y tradicionales en zonas aptas para el desarrollo del ecoturismo.

De todos modos es posible deducir algunas aportaciones conceptuales comunes a todas las definiciones arriba mencionadas:

- mínimo impacto ambiental negativo;
- máxima satisfacción para el turista;
- máximo respeto por las culturas locales;

- máximo beneficio económico para el país
Se deducen también las tres dimensiones base del ecoturismo:
- estar basado en la naturaleza;
- tener conciencia del medio ambiente;
- estar gestionado de manera sostenible.

A estas se puede añadir una ulterior dimensión, relativa a la naturaleza alternativa de muchas experiencias ecoturísticas (Weawer, 2001).

El ecoturismo por lo tanto nace en contraposición al turismo de masas, de acuerdo con las anteriores definiciones de viajes y turismo, el ecoturista se acerca a los territorios que visita con la misma curiosidad y emoción que caracterizaba los viajeros y no pasivamente como un turista que se va de vacaciones buscando exclusivamente el ocio y el relax. Se puede decir que el ecoturista, rechazando un modelo de vacaciones estandarizadas y casi totalmente privadas de contacto con el medio físico y sociocultural, busca una nueva dimensión en la cual pueda disfrutar positivamente de la naturaleza así como de las tradiciones locales.

De hecho, desde el comienzo de los noventa, muchos autores están convencidos que el público se encuentra cansado de las vacaciones tradicionales, y desea vivir nuevas aventuras, recibir nuevos estímulos, casi como si quisiese participar en la conservación de los recursos.

Elizabeth Boo (1990) asegura que el sector ecoturístico está destinado a crecer, por un lado a causa de las nuevas tendencias que llevan a la especialización turística, es decir al nacimiento de nuevas tipologías turísticas, y por otro, gracias al cambio revolucionario en tema de gestión y utilización de las áreas protegidas.

Ceballos-Lascuráin (1996) opina que el turismo de litoral convencional será progresivamente abandonado, dado que en el futuro tendrá graves problemas ligados a la destrucción de las costas, a las infraestructuras, a la contaminación medioambiental típica de las localidades de vacaciones, al miedo al cáncer de piel provocado por prolongadas exposiciones al sol, a la exigencia y el gusto de los turista por la economía y las temáticas medioambientales y al deseo de vivir experiencias alternativas.

Dada la idea que la demanda turística se encuentra en una fase de cambio, y que esta madurando hacia una mayor conciencia sobre el hecho que la conservación del medio ambiente tiene un significado más amplio que una protección estéril, se afirma, que puede llevar también beneficios económicos.

El ecoturismo por lo tanto nace y se desarrolla en virtud de las siguientes motivaciones:

- la gente aprecia más los recursos naturales del planeta y desea conocerlos y vivirlos personalmente;
- el público está cansado de un turismo convencional y busca nuevos estímulos;
- los conservacionistas consideran al ecoturismo como una nueva forma de protección de los recursos mediante un uso sostenible de los mismos;
- los países de destino, con mayor frecuencia países en vías de desarrollo, ven en el ecoturismo una importante y accesible fuente de ingresos económicos;
- hay un incremento de los conocimientos de los lugares nuevos y remotos de la tierra a través de los medios de comunicación y de Internet;
- hay un aumento de la popularidad de los viajes educativos;
- se registra un crecimiento del interés hacia las culturas indígenas;
- la estabilidad política a nivel mundial (por lo menos antes de los acontecimientos del 2001) ha influido también en el aumento de la seguridad de los viajes;
- empieza a difundirse una preocupación general hacia los lugares demasiados frecuentados, como son algunos destinos turísticos;
- a nivel internacional surgen ayudas e incentivos a proyectos turísticos con finalidades de tutela medioambiental;
- los viajes ecoturísticos resultan experiencias únicas, de aventura, aunque esto sí más caras dada su exclusividad;
- cada vez hay siempre más turistas que pueden permitirse viajar al extranjero en pequeños grupos;
- el marketing ecoturístico es siempre más incisivo y se encuentra más difundido, y por lo tanto capaz de formar nuevos ecoturistas.

Todas estas motivaciones hacen que el ecoturismo sea un segmento de mercado en pleno desarrollo, tanto que se produce lo que Pérez de las Heras (1999) define como *efecto Galápagos*: mientras más rara sea la especie animal o vegetal, mayor será el interés por observarla.

Hoy en día el turismo se halla en una fase de profundas transformaciones: los turistas además de tener clara conciencia medioambiental, han empezado a exigir unas condiciones diferentes en la producción y utilización de los servicios turísticos, poniendo en cierto sentido, límite a la expansión poco controlada del turismo de masas.

Los turistas se están transformando de meros consumidores del destino en sujetos activos, piezas importantes del desarrollo económico, social y cultural local.

Por lo tanto la introducción del concepto de turismo sostenible o compatible debería implicar un cierto nivel de integración entre desarrollo turístico y preservación y desarrollo medioambiental.

Así que en el segundo milenio a la hora de hablar de turismo es necesario introducir el concepto de sostenibilidad tanto si se hace referencia al turismo de sol y playa, como de montaña, de naturaleza o ecoturismo.

De hecho parece que los turistas de la última generación durante sus vacaciones buscan, además del ocio y del relax, un ambiente cuidado bajo el punto de vista natural, de manera que la polución, la contaminación y el ruido sean un lejano recuerdo de la vida cotidiana urbana. Además dichos turistas, tal como ya se ha mostrado, encarnan los ideales de los viajeros románticos, en búsqueda de nuevas experiencias; por la cual cosa quieren destinos alternativos, capaces de superar las debilidades²⁶ estructurales del sistema fordista basado en la estandarización y masificación o uniformidad, animado por una fuerte tensión cultural y social entre anfitriones y huéspedes (Feifer, 1985; Urry, 1990; Pretes, 1995). Por lo tanto este modelo turístico tradicional ha sido lentamente sustituido por

²⁶ Estas debilidades han sido identificadas por Vera y Montfort (1994) en cinco desequilibrios básicos, como son sectoriales, tecnológicos, ambientales, espaciales y socioculturales.

un nuevo modelo postfordista²⁷, animado principalmente por criterios de singularidad, especificidad²⁸ y también autenticidad, que se concretizan tanto en un parque temático, como en el medio ambiente natural o mejor en un parque natural.

²⁷ Hay que tener en cuenta que no existe un consenso unánime a la hora de precisar las características del modelo postfordista que han sido dados, entre otros por Urry (1990), Marchena (1994), Pretes (1996), Donaire (1996) y Llurdés (1998).

²⁸ En este sentido los destinos optan por concebir el posfordismo como contrapuesto al fordismo, en este sentido se piensa en la creación de espacios turísticos en el interior del país, basados en los recursos naturales y en la negación del modelo turístico del litoral (Fraguell, 2003).

CAPÍTULO III
LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

3.1 Espacios naturales protegidos y parques: una realidad compleja

Cuando, hace más de un siglo, nacieron en América los primeros parques nacionales se constituían simplemente con la idea de preservar algunos territorios, de indiscutible belleza y riqueza de recursos, de cualquier forma de explotación que pudiese en algún grado alterar su calidad ambiental.

A partir de los años setenta del siglo XX, la protección de la naturaleza empezó a replantearse; la ecología, basada simplemente en el método científico, conocido y aplicado por amantes de la naturaleza fue transformándose en una disciplina cuya tarea principal era preservar la salud y el medio ambiente, interpretados como aspectos indisolubles y pertenecientes a una misma realidad. Tal como señala Viola (1999, p. 77): *"cada pensamiento se transformó en ecología y todos por supuesto se transformaron en ecólogos"*. Hasta entonces todavía se hablaba y se escribía muy poco sobre protección de la naturaleza. Este tema era debatido exclusivamente cuando algunas calamidades naturales replanteaban con evidente urgencia la dimensión individual de los problemas territoriales y medioambientales (Gambino, 1991).

Así las problemáticas medioambientales, que se habían impuesto de manera improvisada y casi epidérmica, originan una mentalidad conservacionista positiva, es decir que estimulaba un análisis crítico de la realidad.

Las clasificaciones internacionales creadas hasta entonces habían dado lugar a una idea de parque prohibicionista, casi ajeno al territorio y a las realidades humanas que lo circundan.

Al mismo tiempo se ignoraba, si no se excluía totalmente, la presencia del hombre en los espacios protegidos, olvidando que los sistemas naturales y humanos son sistemas complejos, basados en la diversidad y en su continuo y dinámico crecimiento.

Solo a partir de las últimas tres décadas los motivos que empujan a la creación de parques y espacios naturales protegidos empezaron a ser mucho más amplios y articulados, no podían no tener en cuenta las problemáticas económicas y sociales de los territorios interesados.

Como se verá la comparación entre las diferentes fases de la historia de los parques muestra como motivos, justificación, creación y gestión de los espacios protegidos son hoy en día completamente diferentes respecto al pasado.

La legitimación de las decisiones públicas inherentes a los parques no puede seguir basándose en las finalidades que las caracterizaron históricamente, sino tienen que hacer referencia a los contextos territoriales y a los procesos sociales donde se proponen las decisiones.

En otras palabras se puede decir que el parque ya no es una realidad estática, se impone como instrumento de valorización y de tutela del medio ambiente en su conjunto, como herramienta de política territorial que tiende a racionalizar y a optimizar la relación hombre-naturaleza, y muy cercano al concepto de planificación regional.

Pero el camino que ha llevado a la transformación del parque de espacio de élite a espacio de masas ha provocado a menudo, situaciones confusas, orientaciones contrapuestas y en ocasiones equívocas.

Los parques pueden ser muy distintos entre ellos debido a las diferentes condiciones locales, naturales e históricas y por lo tanto además de categorías muy bien identificadas se hace referencia a comportamientos encaminados a regular de manera equilibrada tanto la conservación, como la utilización y el desarrollo de las áreas interesadas.

El motivo que justifica, la que han querido definir, como la era de los parques, es por supuesto la toma de conciencia acerca de las consecuencias negativas de la sociedad del consumo y el gran impacto medioambiental de la tecnología moderna y sus incógnitas. Es el resultado de la preocupación sobre el futuro, de la preocupación por perder algunos valores, y también de una sugestión colectiva que pertenece a los usuarios, a los estudiosos y a los administradores.

Además a los espacios protegidos se les ve como una rentable utilización del recurso territorial, una fuente de ventajas económicas, una ocasión de productividad y un instrumento de desarrollo.

En esta situación, el mismo concepto de parque aparece aún hoy muy poco claro; se puede de hecho presentar con límites y significados imprecisos, así como

con finalidades diferentes y variablemente interpretadas. A nivel práctico existen exigencias diferentes aunque igualmente válidas, pero no fácilmente conciliables entre sí.

Si algunos ecologistas intransigentes afirman la exigencia de tutelar la naturaleza en sus formas más espontáneas allí donde todavía es posible, muchos administradores colocan en primer lugar el desarrollo económico y social y por lo tanto la producción de beneficios.

Una posición equidistante, que pueda satisfacer a todos, es difícil de encontrar tanto a nivel general como local, donde muchas iniciativas se quedan en el papel y raramente se concretizan.

La realidad como observa Barbieri en la introducción de *la Conferenza Internazionale sulle Aree Protette: L'Uomo e il Parco*, celebrada en Italia en 1991 (p. 63): *"es que no existe y no se debe crear una solución única al problema porque existen pluralidad de concepciones y de soluciones, todas en algún aspecto válidas... pueden haber parques de muchos tipos con caracteres diferentes entre ellos. No es por lo tanto necesario discutir clasificaciones y tipologías esquemáticas jerárquicas... por el contrario se deben establecer principios inspiradores de ética medioambiental"*.

El hombre interpretado como sujeto activo es la orientación prevaleciente, aceptada por los demás así como por la UICN, que durante la Asamblea General celebrada en Perth en 1990, revalidaba el rol del hombre en relación a una alianza hombre-naturaleza.

La misma concepción de parque como fuente de renta tiene que ser evaluada de manera profunda. El lucro inmediato, derivado de un uso intensivo del territorio, tiene que substituirse por un aprovechamiento proyectado en el tiempo que estimule actividades que alejen a aquellas, dirigidas a un uso especulativo del territorio. En este sentido, las experiencias de varios parques en diferentes partes del mundo son en sí mismas muy significativas.

Una última consideración, a la cual muchos estudiosos se han acercado, es que el parque no puede ser concebido y tratado como algo aislado de cualquier contexto, como una área privilegiada casi como si fuera de sus límites no fuese necesaria la tutela medioambiental. Programación y planificación tienen que extenderse a todo el

territorio y en este contexto se tienen que insertar los espacios protegidos. En síntesis, el parque tiene que estar integrado dentro de un sistema más amplio, puede ser utilizado como medio para extender a las áreas limítrofes una válida política medioambiental extendida a todo el territorio.

El concepto de protección a lo largo del tiempo ha registrado una serie de modificaciones. De hecho se ha pasado de un modelo de conservación acrítica a uno de conservación dinámica. Hoy en día, en un mundo regido por la producción y por los intereses económicos, las áreas protegidas no solo tienen que preservar el medio ambiente sino también estimular el desarrollo socioeconómico de las comunidades afectadas.

En el ámbito científico, a partir del Programa *Man and Biosfere* de la UNESCO (1968), de la Conferencia de Estrasburgo (1970-1971) y la de Estocolmo (1972), se desarrolla una nueva tendencia: el parque empieza a convertirse en un sistema abierto relacionado con los demás sistemas territoriales y adquiere nuevas funciones transformándose en un instrumento de desarrollo y promoción capaz de inducir comportamientos más conscientes sobre la naturaleza.

En este contexto, las actividades humanas adquieren un rol central, sin que ello nos conduzca a una visión homocéntrica, sino a la conciencia de las inevitables influencias, positivas y/o negativas que la acción del hombre acarrea. La centralidad del hombre de hecho en algunos espacios protegidos es una realidad incontestable, por ejemplo a lo largo de las costas mediterráneas europeas, donde casi no existen áreas despobladas, donde no se pueda contar con la presencia del hombre y de sus milenarias actividades.

3.2 Hacia la conservación

"... Los recursos naturales esenciales para la supervivencia del hombre ya han sido prolongadamente comprometidos y las consecuencias podrían ser aún más desastrosas si no se implementan, a nivel mundial, políticas de protección y gestión del medio ambiente con finalidades a largo plazo... el hecho que el medio ambiente

esté comprometido se debe esencialmente al crecimiento de la población humana, de la extensión espacial de las actividades humanas y de sus impactos”.

A la luz de lo expuesto anteriormente, afirmaciones como ésta, propuesta por Santopolo (1999, p. 73) son actualmente muy comunes. El convencimiento que el medio ambiente se encuentra en gran medida comprometido es de hecho una preocupación muy difundida a nivel científico y de opinión pública.

Por lo tanto, hoy más que nunca la eventualidad que realmente se produzcan las anunciadas catástrofes medioambientales ha impuesto a las sociedades la necesidad de disponer de adecuadas medidas de gestión medioambiental.

El perfeccionamiento de las actuales políticas de conservación puede aumentar el bienestar de las sociedades y los proyectos de desarrollo económico pueden ser definidos respetando el concepto de desarrollo sostenible, mediante una adecuada atención a las implicaciones ecológicas y medioambientales.

De hecho la conservación del medio ambiente se tendría que anteponer a la lógica del crecimiento económico²⁹.

Las definiciones del concepto de desarrollo sostenible (como hemos visto en el capítulo anterior) son numerosas, pero lo que se tiene necesariamente que precisar es el contexto en el cual se aplica, dado que está sujeto a modificaciones imputables a la misma sostenibilidad. Es unánimemente reconocido, por parte de quien se ocupa del medio ambiente, que la sostenibilidad representa un objetivo primario en las políticas de gestión del medio ambiente.

Además en los últimos años, un conocimiento más profundo de la problemática medioambiental, ha puesto en evidencia el límite de un análisis basado exclusivamente en una lógica económica. En particular, los ambientalistas, y algunos economistas, son muy críticos respecto a tratar de solucionar los problemas ligados a la sostenibilidad mediante el uso de instrumentos meramente económicos, como por ejemplo el análisis coste-beneficio.

Al mismo tiempo se ha tratado de entender la medida en la cual la ética pueda ser interpretada como soporte teórico y racional dirigida a solucionar las

²⁹ El desarrollo sostenible se ha convertido en el símbolo de todas las formas de desarrollo económico que enfatizan la importancia de la calidad medioambiental y la conservación de la naturaleza.

problemáticas medioambientales, en cuanto su fin principal tendría que ser estimular códigos de conducta que regulen el comportamiento de los hombres hacia la naturaleza (Gambino, 1991).

A partir de la década de los setenta se empieza a hablar cada vez más de ambientalismo, tanto que se distinguen cuatro corrientes principales: una favorable a la utilización de los recursos y orientada al crecimiento económico, es decir utilitarista; otra conservacionista y orientada hacia un crecimiento controlado; otra orientada a la protección de los recursos naturales con un crecimiento rigurosamente limitado, o sea preservacionista y finalmente una extremadamente proteccionista que prevé un crecimiento igual a cero.

Dado que las acciones humanas tienen un impacto mayor en el mundo natural y que la supervivencia del hombre depende del bienestar de la naturaleza, se tiene que intervenir racionalmente en el medio ambiente y adoptar políticas dirigidas a la utilización de los recursos, de su gestión y conservación con objetivos a largo plazo.

Las más importantes organizaciones dirigidas a la salvaguarda medioambiental, entre otras, la UICN, el WWF, la UNEP, la UNESCO, la FAO, etc., están muy preocupadas por los daños irreversibles que el hombre está proporcionando a la biosfera, tanto que como afirma Santopolo (1999, p. 74) *"los estándares de vida de los países desarrollados no serán satisfactorios y el desarrollo de los países más pobres estará comprometido. La rápida desaparición de especies animales y vegetales, la gran pérdida de bosques, especialmente de bosques húmedos, el deterioro y la erosión de los suelos y la pérdida de muchos ecosistemas imponen un planteamiento ex novo de las actuales políticas de gestión del medio ambiente y un interés hacia los problemas medioambientales a nivel internacional"*.

En 1980 a causa de las problemáticas existentes, dichas asociaciones junto con diferentes departamentos de gobierno, organizaciones ambientalistas y más de cien países firmaron un proyecto dirigido por la UNEP³⁰, en el cual se establecía la necesidad de promover, en la década siguiente, un desarrollo sostenible.

³⁰ El proyecto fue cofinanciado por el WWF y firmado por la UNEP, la FAO, la UNESCO y la UICN.

En 1990 la UICN, la UNEP y el WWF firmaron un nuevo documento en el cual se confirmaba la necesidad de promover el desarrollo sostenible mediante la conservación de los recursos existentes. En síntesis una correcta política de salvaguarda de la naturaleza, del medio ambiente y del territorio, en un contexto de desarrollo sostenible, tendría que tener como finalidad mantener los procesos ecológicos esenciales y los sistemas vitales, preservar la diversidad genética y garantizar la utilización sostenible de las especies y de los ecosistemas.

A partir de la revolución industrial el hombre ha modificado, o tal vez alterado radicalmente, las áreas naturales terrestres, marinas y sobre todo las costeras. La dimensión de estas modificaciones se debe principalmente a la introducción de nuevas tecnologías, a los esfuerzos y a las inversiones dirigidas a transformar y utilizar la naturaleza y a consistentes y substanciales efectos imputables al crecimiento de la población, de la producción económica y del consumo. Las áreas planetarias no alteradas por el hombre son escasas y siguen disminuyendo, así que disponer de áreas naturales, notablemente reducidas a causa de los grandes problemas ambientales derivados de un uso indiscriminado e incorrecto de los recursos, necesita cada vez más la atención de la comunidad internacional. Para cuantificar este fenómeno no es suficiente en evaluar la reducción cuantitativa de las áreas naturales es necesario realizar un análisis cualitativo.

Desde la creación del primer parque nacional, el de Yellowstone, en los Estados Unidos, el número y la extensión de las áreas protegidas han crecido enormemente. A pesar de esto, se han perdido un número considerable de áreas protegidas, especialmente en los países menos desarrollados.

A principios del siglo XXI, según la UICN/WCMC (2002), aproximadamente el 10% del territorio mundial está protegido, pero este porcentaje varía de manera evidente tanto a nivel de país como de región.

En los últimos años el porcentaje de territorios protegidos ha empezado a crecer también en los países en vías de desarrollo. En dichos países, en donde no se puede contar con grandes capitales para invertir y padecen de atrasos a nivel tecnológico, la apertura a los mercados internacionales ocasiona ciertas transformaciones que determinan una cierta pérdida de los recursos naturales, cuya

salvaguarda puede ser garantizada, en algunas medidas, gracias a la creación de espacios naturales protegidos.

De hecho, en la actualidad el mundo está amenazado por los efectos negativos de la industrialización que conlleva una enorme pérdida de espacio y recursos no renovables.

La conservación y el uso equilibrado de los recursos naturales son medidas necesarias de actuación en un mundo que ve su equilibrio medioambiental cada vez más amenazado y, en algunos casos, irreversiblemente comprometido.

3.2.1 Distribución de los espacios naturales protegidos a nivel mundial

Según el PNUMA/UICN (2003) Europa es líder en relación al número de áreas protegidas, con más de 43.000 incluidos en la lista, seguido por el Norte de Eurasia, con aproximadamente 18.000, Norte América con más de 13.000 y Australia y Nueva Zelanda con casi 9.000. El Pacífico, con alrededor de 320 tiene la menor cantidad. Existen aproximadamente 4.390 en África del Este y del Sur, siguen con otras 2.600 en el Centro y Oeste.

Sin embargo, en términos de tamaño, el Centro y Sur América son los continentes que tienen las áreas protegidas más grandes, cubriendo casi el 25% de cada una de las regiones. Norteamérica tiene una buena cantidad con 4,5 millones de km² o lo que es lo mismo, más del 18% de la superficie terrestre de la región.

Las áreas protegidas cubren 1,6 millones de kilómetros cuadrados o más del 14,5% de África del Este y Sudáfrica, y más de 1,1 millones de kilómetros cuadrados o más de 10,5% de la superficie terrestre de África Central y del Oeste. El Pacífico cuenta con más de 20.000 kilómetros cuadrados de áreas protegidas que representan cerca del 1,5 % de su área terrestre.

Por lo que se refiere a las áreas protegidas marinas existen listadas 4.116 y cubren más de 1,6 millones de kilómetros cuadrados. Sin embargo, esto representa menos del 0,5% de los mares y océanos.

Muchos de estos sitios, incluyendo la Gran Barrera de Arrecifes de Australia, fueron designados a partir de 1970. Australia y Nueva Zelanda tienen el área más extensa de protección marina, la cual cubre más de 420.000 Km².

Aunque Europa, con 800, tenga el mayor número de áreas marinas protegidas, éstas son pequeñas y muchas ofrecen solamente niveles limitados de protección. La franja costera de África del Este y del Sur, junto con Asia del Sur, es la menos protegida, convirtiendo al Océano Indico, con su riqueza en arrecifes de coral, pastos marinos y manglares, el océano menos protegido del mundo³¹.

3.3 Convenciones, acuerdos y directivas internacionales

La *Convención de Ramsar*, relativa a las zonas húmedas de importancia internacional, sobre todo como hábitat de las aves acuáticas, ha sido suscripta por Italia e Irán en 1971, ratificada en 1976 y con el sucesivo Decreto Presidencial (D.P.R.) nº184 del 1987 ha sido finalmente protocolizada.

El *Proyecto internacional Mediterranean Wetlands (MedWet)*, está orientado a desarrollar metodologías específicas y una estrategia para las zonas húmedas del Mediterráneo. Ha sido definido conjuntamente por el Secretariado Ramsar, por la Unión Europea y cinco países europeos-mediterráneos (Francia, Grecia, Italia, Portugal y España) y por tres ONG (Estación Biológica de Tour Valat, el Centro Zonas Húmedas del The Biotopr Wetlands international y el W.W.F.).

La *Convención de Barcelona (Convención para la protección del mar Mediterráneo de la contaminación)*, ha sido ratificada en 1976 en Barcelona por la

³¹ Las diez áreas protegidas de mayor tamaño en el mundo son: el Parque Nacional de Groenlandia con aproximadamente 97 millones de hectáreas; el Área para manejo de fauna silvestre Ar-Rub´al-Khali (Arabia Saudita) con 64 millones de hectáreas; el Parque Marino de la Gran Barrera de Coral (Australia) con aproximadamente 35 millones de hectáreas; la Reserva del Sistema de Arrecifes de las Islas del Noroeste de Hawai (Estados Unidos) con poco más 34 millones de hectáreas; la Reserva del bosque de la Amazonía de Colombia, con aproximadamente 32 millones de hectáreas; la Reserva natural Qiang Tang (China) con 25 millones de hectáreas; el Área de manejo de vida silvestre Cabo Churchill (Canadá) con 14 millones de hectáreas; la Zona de manejo de vida silvestre en Arabia Saudita, con aproximadamente 10 millones de hectáreas; y finalmente la Reserva de la Biosfera del alto Orinoco-Casiquaire (Venezuela y Bolivia) y la Reserva Indígena Valo do Javari (Brasil) ambas con poco más de 8 millones de hectáreas.

Conferencia Plenipotenciaria de los estados costeros de la región mediterránea y por la Comunidad Europea. La convención original finalmente entró en vigor en 1978. Los instrumentos legales y operativos de la Convención son el PAM (Plan de Acción del Mediterráneo) y seis protocolos específicos, de los cuales solo cuatro son operativos y todos relativos a la contaminación, emergencias, áreas especialmente protegidas por su biodiversidad y finalmente, protección de la contaminación de origen terrestre. Los protocolos que todavía no han sido ratificados se relacionan, respectivamente, con la contaminación derivada de la exploración del fondo marino y con el transporte transfronterizo de residuos peligrosos.

La *Convención de Berna*, se refiere a la conservación de la vida salvaje en el medio natural europeo, adoptada en Berna en 1979, incluye a cuarenta países, entre ellos la misma Unión Europea. Se trata de una convención marco, relativa a la diversidad biológica, por la que se crean instrumentos comunitarios de tutela de las especies protegidas y de sus hábitats.

La *Convención de Bonn*, se refiere a la conservación de las especies de fauna migratorias. Adoptada en Bonn en 1979, entra en vigor en 1983. Sus miembros actualmente son setenta. El objetivo de la Convención es la de conservar, a pesar de los límites territoriales imputables a los confines nacionales, las diferentes especies migratorias y sus hábitats en el ámbito de su área de distribución, a través de la adopción de acuerdos y de medidas eficaces de protección de las especies consideradas en peligro de extinción en más de una zona.

La *Convención de Washington (CITES)*, relativa al comercio internacional de especies animales y vegetales en peligro de extinción, ha sido adoptada por más de ciento cincuenta países en todo el mundo y regula la explotación comercial de diferentes especies animales y vegetales. Aunque la Unión Europea todavía no se haya adherido oficialmente a la Convención, los criterios contenidos en ésta son totalmente aplicados, gracias al reglamento 97/338/CEE.

La *Convención sobre la biodiversidad*, aprobada durante la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) de las Naciones Unidas en Río de Janeiro en 1992, por ciento cuarenta y siete países, tiene por objetivo garantizar el

uso sostenible de los diferentes componentes biológicos asegurando de esta manera la conservación de la diversidad biológica *in situ* y *ex situ*.

La *Directiva Europea 79/409/CEE (Aves)*, esta directiva europea prevé que los estados miembros de la Unión Europea identifiquen en su propio territorio áreas destinadas a la conservación de determinadas especies de aves, denominadas Zonas de Protección Especial (ZPE). Las ZPE juntos con los Sitios de Importancia Comunitaria (SIC), previstos por la directiva 92/43/CEE "Habitat", forman parte de la Red Europea de Áreas Protegidas denominada Red Naturaleza 2000³².

La *Directiva Europea 92/43/CEE (Hábitat)* establece que los Estados miembros de la Unión Europea identifiquen en sus territorios áreas donde se encuentran especies animales y vegetales cuya conservación se considera una prioridad. La Unión Europea tendrá que definir cuales de los sitios identificados podrán finalmente ser integrados en la Red Naturaleza 2000. En síntesis, ésta se compone de dos tipologías de áreas: las ZEP y los ZEC que pueden tener entre ellas diferentes relaciones espaciales, de hecho pueden estar completamente separadas o totalmente superpuestas.

En conclusión Naturaleza 2000 es un reto que la Unión Europea ha decidido afrontar para conservar la naturaleza en la óptica de una gestión conjunta e integral del territorio, de las actividades productivas y económicas y de las políticas de infraestructuras.

3.4 Breve historia de los espacios naturales protegidos

La idea de parque nacional se manifestó por primera vez en los Estados Unidos a principios del siglo XIX. De todos modos desde hace mucho tiempo los hombres habían constatado empíricamente que sus actividades (caza y pesca en principio y después agricultura) podían producir alteraciones al medio ambiente circundante y

³² Red Naturaleza 2000 es un sistema coordinado de áreas destinadas a la conservación de la diversidad biológica presente en el territorio de la Unión y en particular de tutela de toda una serie de hábitats y especies animales y vegetales indicados en los adjuntos I y II de la directiva "Hábitat". Esta misma directiva de 1992 preveía ya la red Naturaleza 2000.

que se traducían en degradación, y en algunos casos, destrucción de los recursos necesarios para su sustentamiento.

Las poblaciones agrícolas trataban de solucionar estas problemáticas o bien dejando en reposo, durante algunos años, los terrenos, o mediante el abandono.

Además cabe resaltar que la religión ha jugado sin duda un rol importante en la introducción de medidas de protección³³, aunque el poder político ha influenciado de manera preponderante en la toma de estas decisiones.

En línea general, en los primeros períodos, las medidas de protección se dirigían a la salvaguarda de la flora y de la fauna. Ya durante la época medieval, en el mundo occidental, entran en vigor normas que prohibían tanto el corte de los bosques como el hábito de cazar determinadas especies de animales. Prohibiciones que abarcaban tanto al príncipe como a sus vasallos; protegiendo así animales y territorios para la caza (Richez, 1988).

Cabe resaltar que en Europa la voluntad explícita de proteger la naturaleza se afirma entre el siglo XVI y XVII, antes que en los Estados Unidos. Por ejemplo, en 1534 el Parlamento inglés adoptó una acta dirigida a prevenir la destrucción de las aves salvajes; en 1576 en los Países Bajos el bosque de La Aja era clasificado como zona nacional, en virtud de un acuerdo entre el príncipe de Orange y los Estados de Holanda.

En los Estados Unidos donde la preservación del medio ambiente tenía una finalidad puramente estética la situación resultaba muy diferente. De hecho el pintor paisajístico George Catalins, uno de los padres del movimiento estadounidense por la protección de los ambientes naturales, que en 1832 consiguió que el gobierno de Washington crease la Hot Spring Reservation³⁴, manifestó su interés en proteger algunos territorios en virtud de su belleza primitiva y salvaje para el placer de los ojos de las generaciones futuras (Genier, 1976). Su mensaje: *"¡Que hermoso y excitante proyecto para América preservar y exhibir a sus refinados ciudadanos y al mundo, en épocas futuras, un parque de la Nación que contenga a hombre y a*

³³ A las bellezas naturales a menudo se las interpretaba como un don de una entidad sobrenatural.

³⁴ Una *área* de 12 km² caracterizada por la presencia de fuentes calientes.

bestia, en todo el salvajismo y la frescura de su belleza natural!” (en Erize, 2003, p. 3).

En la misma época algunos científicos, artistas y hombres de cultura, tanto en los Estados Unidos como en Europa, promovieron acciones dirigidas a estimular la puesta en marcha de medidas de protección. Si los escritores americanos John Audubon y George Marsh, mediante sus escritos sensibilizaron el público hacia las atracciones faunísticas de algunos lugares y paisajes no contaminados, un grupo de pintores franceses, pertenecientes a la escuela de Barbizon, decidieron proteger la Floresta de Fontainebleau, mediante la creación de la homónima reserva. Dicho bosque representaba un lugar privilegiado e ideal para inspirar su producción artística.

Todas estas iniciativas culminaron con la declaración en los Estados Unidos, del primer parque nacional del mundo. El 1 de marzo de 1872 fue aprobado por el Congreso de los Estados Unidos el decreto que creaba el Parque de Yellowstone³⁵. El gobierno federal por lo tanto se había comprometido en vigilar la conservación de una porción del territorio nacional destinado a parque público y zona de recreación, para beneficio y el placer del público.

Es interesante ver como en 1872 se utilizó en los documentos oficiales estadounidenses la definición de parque público; la de parque nacional aparecerá más tarde. De todos modos la idea básica era la de conservar un espacio natural en beneficio de toda la nación garantizando su uso público.

Cabe resaltar, adicionalmente, que dicha noción de parque implicaba también la de espacio de recreación y turismo. Las actividades turísticas entonces podían estar asociadas más a la de protección que a la de explotación de la naturaleza. En un país joven, sin una historia artística a lo largo de la cual crear una identidad cultural, el medio natural, y sobre todo su estructuración dentro de un parque, adquiere el mismo significado que para un europeo podía tener el arte del renacimiento o del impresionismo. En los Estados Unidos la búsqueda de valores comunes era algo muy

³⁵ El parque ubicado la mayor parte en territorio del Wyoming y en el del Montan y del Idaho tenía una extensión de más de 888.000 hectáreas.

importante, así que la valorización de extraordinarios monumentos de la naturaleza encuadraba muy bien en este proceso de creación de una identidad cultural propia.

Unos años después, en 1885, fue creada también la Reserva de las Cataratas del Niágara, y en 1890, gracias a la iniciativa del naturalista John Muir fue creado el Parque Nacional de Yosemite.

Canadá adoptó el modelo estadounidense y en 1887 creó el Parque Nacional Rocky Mountain (hoy Parque Nacional Banff) en torno a sus propias fuentes termales, paso que fue seguido por la creación de algunos más, como son los parques nacionales Glacier, Yoho, Waterton Lakes y Jasper (Richez, 1988).

En el momento en el cual en los Estados Unidos nacen los primeros espacios protegidos todavía no existía la cultura de la protección del medio ambiente; de hecho tenían un fin exclusivamente estético.

Estas consideraciones permiten de entender porque en las áreas destinadas a parques continuaban siendo practicadas las actividades económicas originarias: los cazadores capturaban los animales con el fin de confeccionar abrigo de piel, la pesca con la dinamita continuó siendo practicada de manera masiva, las extracciones mineras no se interrumpieron. De hecho los parques no tenían ningún instrumento para penalizar a quien violaba las leyes.

En el primer lustro de vida, el Parque de Yellowstone no contó con financiación y el superintendente no recibió remuneración alguna, por la cual cosa para vencer a los cazadores furtivos y las actas vandálicas fue necesario recurrir al ejército.

El naturalismo llegó a los Estados Unidos mucho más tarde; fue solo gracias a la ley sobre los parques de 1916³⁶ que se les atribuyó a los espacios protegidos una función sobre la protección de la naturaleza. Aunque ya a finales del siglo XIX empezaron a aparecer las primeras asociaciones ambientalistas, como el Sierra Club (1882), y una parte del mundo político se había hecho portavoz de las instancias de conservación. Entre otros, cabe resaltar la figura de Theodore Roosevelt, presidente de los Estados Unidos de 1901 a 1909, que en más de una ocasión puso de manifiesto los peligros de una explotación indiscriminada de los recursos naturales.

³⁶ Al mismo tiempo dicha ley reconoció oficialmente los parques como destinos donde disfrutar del tiempo libre.

No fue casual que durante su presidencia se tomaran medidas importantes dirigidas a la protección de la flora y de la fauna, de hecho se llegó a la creación de seis parques nacionales y la primera reserva federal³⁷.

Este modelo norteamericano de área protegida comenzó a ser reproducido muy pronto por otros países, Australia creó los parques nacionales Royal (1879), Ku Ring Gai Chase (1894) y Wilson's Promontory (1905); Nueva Zelanda estableció su primer parque, el de Tangarino, en 1887, merced a la donación de sus tierras de un jefe Maorí, Te Heuheu IV, que lo describió como un regalo eterno para su pueblo. También para la constitución del Parque Nacional de Egmont, en 1900, se siguieron las mismas pautas.

Una donación de tierras en 1903 fue el origen del primer parque sudamericano, el Parque Nacional del Sur, hoy conocido como Parque Nacional Nahuel Huapi localizado en Argentina. Fue nuevamente Argentina, quien en 1909, dio los primeros pasos para la concreción de un segundo, el Parque Nacional Iguazú, ejemplo que sólo muchos años más tarde fue seguido por otros países del continente.

En Europa el amor por el paisaje asumió formas diferentes y no llevó a la creación de áreas protegidas, aunque es posible encontrar ejemplos de protección de la naturaleza, como hemos visto, también en épocas muy lejanas³⁸.

De todos modos los primeros parques nacionales europeos fueron los creados en Suecia entre 1909 y 1910 (Parques de Abisko, de Peliekajse, de Sere y de Stora Sjöfallet), en Suiza en 1914 (Parque de Engadina), en España 1918 (Parque de Covadonga y de Ordesa), en la ex Unión Soviética en 1919 (Reserva de Astrakhan). A principio de la década de los veinte otros parques fueron implantados en Alemania, Italia, Noruega y Polonia (Bardi, 1994).

³⁷ El contacto con Muir de Theodore Roosevelt y el hecho de haber visitado los parques hasta entonces creados lo impulsaron a convocar, en 1903, una conferencia de conservación en Washington, de la que derivaría un proceso de creación de nuevas áreas protegidas. En 1912 casi cuarenta parques nacionales, monumentos naturales, reservas y parques históricos habían sido establecidos.

³⁸ Se podría hacer referencia a la costumbre de los antiguos romanos que ya tenían la costumbre de proteger sus bosques en la medida que eran considerados sacros, así como a los códigos dirigidos a la protección de los bosques reales o de las florestas emanados por lo diferentes monarcas europeos entre 1100 y 1400.

De estos datos se puede entender que el fenómeno, aunque de reducidas dimensiones, fue bastante extenso y abarcó muchas naciones. Aunque los parques europeos nacieron después que los americanos se les reconociese el mérito de haber introducido el concepto de equilibrio natural. En cualquier caso, muchos parques naturales europeos nacieron de ex reservas de caza reales, que gracias a esta condición fueron preservadas de la deforestación originada tanto por actividades agrícolas como por la obtención de madera. Es, por ejemplo, el origen de los primeros dos parques italianos, el de Gran Paradiso y el de Abruzzo, que después de haber desempeñado funciones de reservas de caza reales, fueron cedidas al estado italiano para que los transformara en espacios protegidos, en 1922 y 1923, respectivamente.

En África, la preocupación por el deterioro de la naturaleza hacia referencia a la desaparición de las inmensas manadas de grandes mamíferos, diezmadas en muy corto tiempo por los traficantes árabes, exploradores, colonos o visitantes europeos (en 1800 el antílope blaubok y en 1883 la cebrá quagga ya se habían extinguido). Es natural, por lo tanto, que funcionarios responsables, naturalistas y cazadores arrepentidos pugnarán por la creación de áreas protegidas que garantizaran refugio a una fauna en serio peligro. Las primeras reservas africanas, sin embargo, son anteriores a la presencia europea: reservas de caza establecidas por reyes locales, para su uso exclusivo, como fue el caso del Mwami de Rwanda³⁹. El objetivo de dichas reservas era amparar a la fauna y a su hábitat del impacto de las armas de fuego, pero, sobre todo, de la acelerada expansión agropecuaria colonial, fuertemente intolerante hacia dicha fauna. El uso público recreativo de estas áreas no era contemplado en aquella época.

Sin embargo, años más tarde, las potencias coloniales percibieron que el atractivo turístico de la fauna africana podía generar ingresos económicos que solventaran su conservación y adoptaron la fórmula del parque nacional para muchas

³⁹ Aunque hay que tener en cuenta que el entonces presidente Paul Kruger de la entonces República del Transvaal, alarmado por la acelerada devastación de su fauna mayor, propuso al parlamento medidas conservacionistas. Se establecieron así las reservas faunísticas o zoológicas Pongola y de Sabi, en 1894 y en 1897 respectivamente. En el británico Natal, en 1897, se creaban las de Hluhluwe y Umfolozi, y en Kenya Reserva Faunística Norte (1899) y una Sur (1900). En Tanganyika la Reserva faunística Selous amalgamaba a varias menores creadas por las autoridades alemanas de preguerra.

de las antiguas reservas, o de las nuevas áreas. La supervivencia de zonas aún no alteradas, donde la abundancia de la mosca tse-tsé las había negado al desarrollo ganadero, hizo posible la constitución de una importante red de parques nacionales.

Con la llegada de la independencia, los parques nacionales existentes no sólo no desaparecieron, como temían muchos conservacionistas de todo el mundo, sino que se crearon de nuevos, dado que las nuevas autoridades africanas apreciaban ya la importancia económica creciente que el turismo extranjero implicaba⁴⁰.

El primer parque nacional africano establecido como tal fue el Parque Albert (1925), en el entonces Congo Belga, precediendo en un año la asignación de esta categoría al Parque Nacional Kruger (1926). En los años subsiguientes, durante la década de los treinta, la República Sudafricana y las dominios belgas crearon varios parques más, destinando para ello importantes porciones de sus territorios como son el Parque Nacional Kalahari-Gemsbok (Sudáfrica, 1931), el Parque Nacional Garamba (Congo, 1938) o el Parque Nacional Kagera (Ruanda, 1934)⁴¹.

También en los años treinta se produjo la constitución de numerosos parques nacionales en Asia, a pesar de la dificultad de reservar tierras en los contextos de economías rurales y altas densidades de población de sus países; en la particularmente superpoblada India, la persistente reducción de su fauna mayor impulsó a las autoridades a anexar a los hoy famosos Parque Nacional Kanha y Parque Nacional Corbett (1935), al Parque Nacional Kaziranga, que databa de 1908.

En Indonesia se establecía el Nacional Ujung Kulon (1937), que sería el último refugio del hoy escasísimo rinoceronte de Java. Asimismo se creaban parques en Ceilán, Malasia, Camboya, Filipinas y Japón, incluido el Nacional Fuji-Hakone-Izu (1936), que protege al monte homónimo, principal rasgo paisajístico de este último país.

⁴⁰ Para Kenya, en los años setenta, dicho turismo se convirtió en la segunda fuente de divisas (el café era la primera), en los ochenta es la primera.

⁴¹ La peculiaridad de las áreas belgas era que en ellas, al igual que en el Parque Nacional del Engadina (Suiza), el uso previsto fue un intenso programa de investigación científica y no la visita pública, con lo que funcionaron, más bien como reservas estrictas.

De todos modos, está claro que en estas épocas y en los distintos continentes, la idea de parque y de reserva se reducía exclusivamente a la simple y pasiva protección de la naturaleza, limitando las actividades de recreación y diversión.

3.5 La definición internacional de parque

Hoy en día a la luz de adquisiciones recientes, en el campo internacional, es posible establecer una distinción entre reservas y parques. Las primeras, tal como muestra el Gruppo Inenterdisciplinare di Studio per la creazione del Parco del Pollino (1981, p.3), son *"zonas con fines de protección exclusiva y vinculada de la naturaleza, donde no se puede practicar ninguna actividad; solo en caso de necesidades científicas y ecológicas es posible entrar en contacto con estas zonas previa solicitud"*.

Por lo tanto, las reservas son espacios naturales cuya declaración tiene como finalidad la protección de ecosistemas, comunidades o elementos biológicos o geológicos que, por su rareza, fragilidad, representatividad, importancia o singularidad, merecen una valoración especial. Con carácter general está prohibida la recolección de material biológico o geológico, salvo en aquellos casos que por razones de investigación o educativas se permita la misma, previa la correspondiente autorización administrativa.

Cabe resaltar que al sustantivo reserva se le añade el adjetivo integral cuando está representada por un espacio natural de dimensión moderada, cuyo objeto es la preservación integral de todos sus elementos bióticos y abióticos, así como de todos los procesos ecológicos naturales y en las que no es compatible la ocupación humana ajena a fines científicos.

Mientras que los parques adquieren un carácter diferente porque incorporan la función de disfrute y su filosofía se centra en superar la mentalidad proteccionista para alcanzar el principio de compatibilidad entre desarrollo humano y conservación activa de la naturaleza. Un parque se sitúa entonces en el centro de las relaciones territoriales de la zona donde se localiza constituyendo un espacio de uso múltiple,

insertado en el proceso de planificación y contemplando al hombre y a todos los aspectos de su actividad.

En definitiva: *"la creación de un parque está motivada por las características de la región natural pero también de las condiciones de interrelación con las actividades humanas desarrolladas en su área de influencia"* (Gruppo Interdisciplinare di Studio per la creazione del Parco del Pollino 1981, p. 7). La primera definición universalmente aceptada de parque, y concretamente de parque nacional, fue formulada en el ámbito de la *Conferencia de Londres de 1933*. De esta manera el *parque nacional se le entendía como "un área donde la protección y la conservación de los valores naturales, históricos, geológicos y arqueológicos tenían que crear ventajas y oportunidades de recreación para el público"* (Atti como del Convegno sul turismo nei parchi e riserve naturali di montagna, 1983, pp. 171-172).

En esta definición de carácter proteccionista la figura del hombre emergía exclusivamente como visitante de un espacio natural. Después de la conferencia de Londres otros intentos para unificar los criterios de creación de los parques se hicieron en 1940 en Washington y en 1946 en Basilea, así como en 1947 en Brunner durante la Conferencia Internacional por la Conservación de la Naturaleza, donde el acento se puso en la definición de reserva natural.

Pero cabe resaltar que solo después del 1948, año de creación de la UICN, se puso en marcha un programa orgánico dirigido a formular una clasificación genérica de los parques y de las reservas; los primeros destinados no solo a la protección sino también al disfrute, mientras que las segundas tratan de limitar, aunque en diferente medida, los posibles usos del parque aunque se trate de exploraciones científicas.

De hecho, gracias a la UICN en 1956 salió a la luz la primera clasificación, es decir la que Cavalli (1992) definió como *protoclasificación*. Se trataba de una clasificación muy simple, de hecho aplicable solo a un número restringido de espacios, dado que hacía referencia a un esquema donde los parques nacionales genéricamente se les consideraba equivalentes a lo que hoy en día se considera como una forma de reserva natural.

En 1960 en Francia fue elaborada una reglamentación de los parques basada en una división zonal del territorio que preveía normas de tutela más o menos rígidas

en función de la importancia estimada de cada zona. Eliminaba así, la confusión entre los conceptos de parque y reserva que había condicionado la historia de los parques desde su aparición. El territorio se dividía en zonas diferentes según su uso. Se produce así un cambio en la interpretación del concepto de parque.

Los espacios protegidos por lo tanto no están enfocados únicamente a la conservación integral de la naturaleza sino que admite problemáticas mucho más amplias relativas al control social del uso público del territorio.

En este contexto de cambios se registra también un trasvase de competencias en materia de parques de los naturalistas a los urbanistas, dado su carácter de órganos territoriales hace que se les reconozca la necesidad de ser incluidos, por lo menos a nivel teórico, en las políticas de planificación territorial aplicadas en varios países.

Posteriormente se proponen otras clasificaciones y definiciones, por ejemplo en Londres y Seattle en 1962, en Estrasburgo en 1970-1971, en Yellowstone en 1972 y en Viena en 1973, hasta llegar al 1980 cuando la UICN publicó una nueva clasificación estructurada en diez categorías (Anexo II, tabla nº 1B).

Por primera vez, en el ámbito internacional, se otorga cierta importancia a la presencia de la relación hombre-naturaleza siguiendo el criterio de la necesidad de un uso múltiple y diversificado de las diferentes zonas del parque.

De todos modos la UICN a partir de 1984, abordó la revisión de la clasificación, así en el 1990 aparece una nueva clasificación compuesta por ocho categorías (Anexo II, tabla nº 2B).

Pero tampoco esta nueva clasificación (básicamente se suprimieron las categorías seis y diez) pudo satisfacer las necesidades y las exigencias que la comunidad internacional planteaba, así que en 1994 la UICN publicó su última clasificación articulada en seis categorías (Anexo II, tabla nº 3B).

Hace más de cuarenta años que la UICN trata de elaborar una clasificación capaz de proporcionar una base para la aplicación internacional. A nivel teórico está concebido de forma que se pueda utilizar en todos los países. Las directrices son de carácter bastante general y se tendrán que interpretar con flexibilidad a nivel nacional y regional. La índole internacional del sistema y la necesidad de una

aplicación coherente de las categorías exigen asimismo que la responsabilidad final en cuanto a la determinación de las categorías recaiga en una entidad internacional.

A menudo el sistema de categorías de la UICN no corresponde a los sistemas nacionales utilizados en los distintos países, existe una terminología muy variada. Muchos parques nacionales designados a nivel nacional no satisfacen estrictamente los criterios necesarios para su inscripción en la Categoría II (Parque Nacional). En varios países los Parques Nacionales contienen asentamientos humanos y en ellos se realizan intensas actividades de explotación de los recursos naturales, por lo cual están asignados correctamente a la Categoría V.

De hecho, un estudio de la UICN realizado en América del Sur reveló que alrededor del 84% de los parques nacionales albergan considerables poblaciones humanas de forma permanente así que sería más adecuado inscribir algunos de estos parques en otras categorías.

A pesar de que con la clasificación de la UICN de 1980 el parque se interprete como ámbito natural o territorial donde el objetivo principal es la de tutelar y/o proteger las especies vivientes naturales o conservar los valores históricos y artísticos, la presencia del hombre sigue creando conflictos y dificultades.

De todos modos a nivel local la interacción entre hombre y naturaleza constituye seguramente la base fundamental de la actual gestión de la política de los parques. Por lo tanto las áreas protegidas son verdaderas instituciones, que partiendo de finalidades de tutela del medio ambiente natural orientan el uso de un territorio de manera diferente teniendo en cuenta las exigencias no sólo naturales sino también humanas.

Así los espacios protegidos tienden a caracterizarse por un uso múltiple, determinado por la interdependencia de fin y función que se relacionan con la conservación, la defensa, la rehabilitación de los ecosistemas naturales, la promoción de los procesos de desarrollo socioeconómico y cultural de las comunidades locales, que por supuesto deben de ser compatibles con las finalidades de tutela ambiental, de investigación científica, de educación y formación medioambiental y por supuesto con la función recreativa y turística.

En relación a la importancia de las áreas protegidas, la UICN destaca que estas pueden jugar un papel clave como un punto de entrada para promover y desarrollar sinergia entre diferentes convenciones y acuerdos internacionales tales como Ramsar y la Convención de Patrimonio Mundial de la UNESCO, entre otros. En consecuencia, dichas convenciones deben ser consideradas como elementos importantes para promover nuevos e innovadores esquemas de gobernabilidad y alianzas ambientales internacionales.

La red global de 44.000 áreas protegidas de varias tipologías cubre aproximadamente un 10% del área terrestre total del mundo (PNUMA/UICN, 2003). El hecho de que casi todos los países hayan establecido áreas protegidas es una clara evidencia del compromiso que tienen los gobiernos por asegurar que los recursos existentes pasen a las futuras generaciones.

Esta situación seguramente no favorece la obtención de un instrumento de clasificación universal eficaz. En cualquier caso, en Europa se ha formado un patrimonio natural protegido muy extenso, gracias al crecimiento constante que se ha registrado en los últimos treinta años; se calculan más de 32.000 áreas protegidas, que cubren más del 15% del territorio de 33 países europeos (Ced-PPN, 2001).

CAPÍTULO IV
ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS Y TURISMO

4.1 Turismo en espacios naturales protegidos: un fenómeno incipiente

En los últimos años se ha registrado en Europa, como en casi todo el mundo, un crecimiento notable de los espacios naturales protegidos, así como el aumento del número de visitantes que acuden a estas áreas; alcanzando en algunos casos cifras millonarias, se estima que en Italia el conjunto de los parques nacionales y regionales han recibido en el 2003 aproximadamente 17 millones de visitantes, España, en el mismo año, ha registrado más de 10 millones de visitantes tan solo en la red de parques nacionales

Los problemas causados por la masificación del turismo y al mismo tiempo la aplicación de los principios del desarrollo sostenible en dicho sector han producido, como hemos visto con anterioridad, importantes cambios tanto en la oferta como en la demanda.

La naturaleza y el medio ambiente dejan de ser meros elementos secundarios de la oferta y se convierten, o mejor vuelven a ser, el punto fuerte de esta última.

No es casual que los visitantes de las áreas protegidas sean un *ejército* en continuo crecimiento (WWF Italia, 2003).

En los últimos años los turistas de naturaleza han crecido de manera evidente tanto que hoy en día, por lo menos para la UICN, representan el 10% del mercado turístico mundial⁴², con un promedio de crecimiento anual, que como se ha visto con anterioridad, alcanza el 20%.

Aproximadamente el 55% de los turistas de naturaleza visitan los espacios naturales protegidos; de hecho se estima que en las últimas décadas los visitantes de las áreas protegidas han registrado un porcentaje de crecimiento que supera el 4% anual, es decir se acerca al promedio anual del crecimiento turístico mundial (UICN, 2002). Esta tendencia confirma que el turismo en las áreas naturales protegidas, considerado actualmente un fenómeno incipiente, está destinado a desempeñar, en un futuro muy próximo, un rol cada vez más importante.

⁴² Mientras que para la OMT los turistas de naturaleza representan el 20% del mercado turístico mundial.

Hoy en día la creación de un espacio protegido conlleva, como ya se ha dicho, dos objetivos principales: la tutela y el disfrute.

La tutela constituye el objetivo primario de la creación de un parque o una reserva, mientras que su utilización puede ser interpretado como un objetivo complementario.

La realización del turismo en los espacios naturales protegidos tiene que estar vinculada a algunos criterios básicos definidos por la política de tutela como son la zonificación, la reglamentación de los flujos y de los accesos y las actividades admitidas. A pesar de esto Pascuali (1991, p. 249) destaca que *"...a ninguna área protegida se le puede considerar como un recurso turístico. Para que lo sea es necesario que responda a las reglas turísticas y no a las de tutela, tiene que ser positivamente percibida por el turista y recibe su reconocimiento solo cuando tiene una dimensión propia en el mercado turístico y no exclusivamente en el científico"*.

Los objetivos de tutela y de uso público (el turismo como principal) resultan aparentemente contradictorios. Pero hay que tener en cuenta que para la tutela es necesario contar con recursos económicos que pueden ser obtenidos a través del desarrollo del turismo en las áreas protegidas; a su vez, para el turismo es importante contar con una oferta de naturaleza avalada por el reconocimiento oficial de su protección. Esta confluencia de intereses contribuye en resolver las contradicciones aparentes entre turismo y protección.

Los espacios naturales protegidos de hecho se pueden asociar, en términos turísticos, a un modelo de vacaciones que permite satisfacer la creciente necesidad de un contacto directo con la naturaleza, o la inmersión total en ella.

Pero para la realización de este modelo turístico es necesaria la presencia no solo de una red de equipamientos e infraestructuras, sino de toda una serie de elementos u objetos, tangibles e intangibles, que garanticen la realización de una oferta diversificada y atractiva; de hecho cada espacio protegido se tiene que diferenciar de los demás.

De tal forma se tratará de evitar incurrir en los mismos errores que han provocado la crisis del turismo de sol y playa, entre otros la estandarización de los servicios ofrecidos que, en algunos casos, no permitía distinguir las enormes

variedades de ambientes, paisajes y culturas locales presentes en el arco del Mediterráneo occidental.

4.2 Autenticidad y turismo en los espacios naturales protegidos

Los espacios naturales protegidos, así como los demás ambientes naturales y sociales, presentan características propias que se convierten en verdaderos recursos cuando se transforman en destinos turísticos.

Se establece una asociación entre espacios protegidos y autenticidad, es decir son percibidos como recintos de autenticidad.

Como se ha visto con anterioridad (capítulo III), a partir de la segunda mitad del siglo pasado, la UICN ha tratado de buscar una clasificación general aplicable a todas las áreas protegidas del mundo, sin iniciar una discusión sobre las identidades y características medioambientales, sociales y culturales de cada una de ellas.

De hecho, aunque en cada país del mundo existen leyes específicas dirigidas a regular el funcionamiento de los espacios naturales protegidos, jamás los políticos y legisladores han tratado de evidenciar las atracciones naturales y humanas que los diferencien.

Los órganos encargados de la gestión y de la programación de dichos espacios desempeñan un rol fundamental, ya que son quienes deciden, teniendo en cuenta la red de infraestructuras del territorio, como enfocar la atención sobre la promoción y la comunicación de las singularidades espaciales.

Hay que tener en cuenta que resaltar un aspecto en lugar de otro puede depender también de los patrones socioculturales y/o natural-ambientales de moda en un determinado momento.

Los espacios naturales protegidos, al igual que los productos turísticos posfordistas, se renuevan y son vivos, dado que no son museos estáticos siempre buscan ser auténticos.

La autenticidad es un concepto conflictivo y recurrente en cuestiones turísticas: hace casi tres décadas MacCannell (1976) mostraba que lo que motiva al turista a

realizar viajes étnicos, es el deseo de experimentar *interacciones auténticas* durante su estancia, al margen del espacio reconocido. De esta manera el turista puede acceder a experiencias de la vida cotidiana en un entorno diferente respecto al suyo.

MacCannell, para explicar el uso del concepto de autenticidad en el marco de las comunidades indígenas que se han abierto al turismo, hace referencia a las nociones de *back* y *front* de Goffman (Gobbi, 2003).

El *front* representa el espacio donde las comunidades locales toman contacto con el turista, que por lo general se reduce al área de los servicios, como hoteles, restaurantes, tiendas, etc. (MacCannell, 1989). Mientras el *back* hace referencia a las zonas privadas de la vida de la población local, que quedan muy lejos de la vista de los turistas, son las zonas prohibidas o no domesticadas para el consumo turístico.

De acuerdo con MacCannell el turista desea acceder a la vida auténtica del lugar donde realiza su estancia, pero en su opinión jamás consigue ese objetivo: de hecho solo tiene acceso a una experiencia sin autenticidad realizada exclusivamente con fines turísticos y comerciales, aunque: "*...la autenticidad no es sólo una representación compartida entre turistas y nativos, sino también por los restantes agentes del sector*" (Francesch, 2003, <http://www.blogdeviajes.com.ar/index.php?=p93>).

En MacCannell el turismo aparece como una fuerza externa y aislada que impide un verdadero y auténtico contacto entre las poblaciones, las culturas autóctonas y los turistas, es como si el turismo convirtiese las comunidades locales en una cosa, en una imagen fija, en un objeto de museo.

Según esta visión es difícil que el turismo genere un tipo de autenticidad objetiva, como subraya MacCannell es probable que lleve a un tipo de autenticidad que en 1973 definió como *staged authenticity* (autenticidad reconstruida). Se trata de una construcción social que no permite medir objetivamente lo que se visita y es definida por MacCannell (1988, p. 223) como: "*formas étnicas conservadas y mantenidas para la diversión de un grupo étnico distinto... expresión simbólica orientada hacia un fin y un valor dentro del sistema global*".

Para dicho autor determinadas experiencias de viajes y turismo, como son el turismo étnico, histórico o cultural, pueden ser auténticas o inauténticas, en la medida que presuponen la representación de culturas diferentes o del pasado.

Por lo tanto, siguiendo su interpretación resulta difícil explicar la autenticidad de otras manifestaciones turísticas, como son las visitas a parientes y amigos, las vacaciones de sol y playa, un viaje a Disneyland, etc. (Schudson, 1979; Stephen, 1990; Urry, 1990).

Por ello, hace unos años, Wang propone una idea conceptual sobre la autenticidad turística, intentando extenderla a todas las tipologías. Wang (1999, p. 349) emplea tres tipos de aproximación: la objetiva, la constructiva y la experimental, llega a definir la *autenticidad objetiva* y la *autenticidad constructiva*, a las cuales añade la *autenticidad existencial* en la medida en que; "*en una condición de postmodernidad, tanto la autenticidad objetiva como la constructiva, siendo nociones asociadas a un determinado objeto, solo pueden explicar un número limitado de experiencias turísticas, mientras que la autenticidad existencial, refiriéndose a situaciones dinámicas, puede explicar una gran variedad de experiencias turísticas*".

¿A la luz de estas consideraciones en los espacios protegidos se pueden llevar a cabo experiencias turísticas auténticas? ¿En caso afirmativo, de qué tipo de autenticidad se trata?

Como se ha visto con anterioridad el turismo en los espacios naturales protegidos tiene que ser auténtico, siendo un producto del postfordismo tiene que comunicar emociones y sensaciones diferentes según las características preponderantes del espacio natural visitado.

Los parques y las reservas no se deben asociar a un modelo turístico estereotipado, como ha pasado con el turismo de sol y playa que, a lo largo de las costas mediterráneas, se ha transformado en el turismo de las cuatro "s" (*sun, sand, sea, sex*) acompañado en el caso de España de la imagen de la corrida, de la paella y del flamenco y en caso de Italia de la *pizza*, los *spagetti*, del *tarantella* y las *belle ragazze*.

Por lo tanto, cada área natural protegida tiene que encontrar su propia identidad que se traduzca en autenticidad.

De hecho puede ser un espacio dominado por un tipo de autenticidad objetiva positivamente entendida, es decir si se ofrece como un producto acorde a las costumbres y las tradiciones locales. En este sentido, los espacios naturales protegidos se pueden interpretar como recintos de autenticidad en la medida que albergan edificios históricos, cultivos típicos de la tradición campesina local, así como formas de expresión que conectan con la propia identidad del lugar.

El caso del Parque Nacional de Cinque Terre en Italia es un ejemplo significativo de como la autenticidad de un paisaje agrícola, basado en el cultivo de la vid, se ha transformado en el principal motivo de atracción de los visitantes.

De hecho gracias al interés manifestado por el visitante, estos cultivos tradicionales se han podido mantener a pesar de su escasa rentabilidad económica. Los recursos no vienen generados por la venta de los productos agrícolas, sino por la atención que provocan en un número cada vez mayor de turistas.

Pero la perspectiva de la autenticidad objetiva, siendo por definición estática, puede llevar a ver el territorio protegido como un museo, lo que se puede transformar en algo tan poco auténtico como un parque temático.

Esto puede ocurrir cuando el paisaje queda embalsamado, ajeno a cualquier estímulo externo y por lo tanto incapaz de renovarse y crear sugerencias en los visitantes; situación que se presentaba cuando la conservación era un concepto estático (donde no se podía concebir interacción entre hombre y naturaleza y/o medio ambiente cultural) y no dinámico como en la actualidad.

Las áreas naturales protegidas, como se ha visto, eran concebidas como escaparates, por lo tanto solo se podía consumir su vista.

La Reserva de la Biosfera de Cuchillas del Tou en Holguín (Cuba) es un ejemplo de como una gestión estática de los recursos presentes en el territorio pueden llevar a una gradual pérdida de interés por parte de los visitantes.

Durante la década de los ochenta la imagen de dicho espacio protegido empezó a ser asociada a la presencia de algunos ejemplares de carpintero real, una especie

que se creía extinguida, por lo tanto la visita a la reserva se asociaba exclusivamente a la presencia de esta ave.

Cuando, a principios de la década de los noventa, ver al carpintero real empezó a ser cada vez más escasa, la administración del parque fue incapaz de renovar su autenticidad ya que estaba vinculada a la presencia de una sola especie y no a un conjunto de elementos integrados.

La autenticidad de un espacio protegido puede ser también una construcción social y como tal, siguiendo a Wang (1999), se sustenta en cuatro principios básicos, que son:

- autenticidad como representación verosímil de la historia;
- autenticidad como perfecta simulación de la realidad histórica;
- autenticidad opuesta a la copia: en este sentido ninguna reproducción puede ser auténtica;
- autenticidad otorgada por una autoridad que certifica su validez.

Los primeros dos casos se refieren a un tipo de autenticidad que Wang (1999, p. 353) define como "*immacule simulation*" (simulación inmaculada), es decir como una reproducción perfecta de lo que es la realidad.

Por ejemplo, el Parque Regional italiano de Aveto en su área de pre-parque tiene una mina de manganeso que a pesar de seguir funcionando como tal, en los últimos años se ha transformado también en atracción turística.

A los visitantes se les ofrecen excursiones a las excavaciones que se realizan utilizando los medios de transporte y los uniformes de los mineros, que para la ocasión se transforman en guías turísticos.

En concreto al turista se le da la posibilidad de vivir una experiencia, si no totalmente auténtica, verosímil; a diferencia del minero no trabaja pero se mueve en los mismos espacios y con las mismas condiciones.

En el tercer caso se niega la autenticidad del espacio protegido y se le ve como el resultado de un proceso de puesta en escena, como por ejemplo el Parque Natural de Montemar en la Ciénaga de Zapata, Cuba.

Aquí en la aldea de Guamá (ubicada en la Laguna del Tesoro, constituida por una pequeña isla, unida por toda una serie de puentes a diez islotes) se trata de

reproducir un antiguo pueblo precolombiano: los *bungalows* del hotel copian las viviendas de los antiguos pobladores.

Además en esta villa realista se exhiben, a la llegada de los barcos turísticos, danzas tribales por parte de grupos de chicos, disfrazados de indígenas intentando bosquejar las antiguas costumbres locales. Todo esto se traduce en un verdadero triunfo de la inautenticidad, se trata de una experiencia que no conlleva ningún estímulo ni cultural ni folklórico, sino exclusivamente de una práctica comercial.

En relación a la autenticidad otorgada se puede hacer referencia a todos los parques y reservas que certifican la unicidad y autenticidad de los fenómenos y las actividades que allí se realizan.

Por ejemplo, todos los folletos relativos a la Reserva de la Biosfera de Celestun en Yucatán (México) garantizan que la laguna allí existente es la única en donde viven los únicos flamencos rosados de toda la región. Como el turista no puede comprobar la información de inmediato, tiene que confiar en la información proporcionada por el órgano de gestión.

Finalmente, cualquier espacio protegido debe poder sugerir un modelo de autenticidad existencial, es decir que el turista perciba su experiencia como auténtica a pesar de que en realidad no lo sea.

El hecho de llevar a cabo actividades no ordinarias, lejos de la monotonía del día a día y de la cotidianidad, gracias a las vacaciones, permite tener una vivencia que se pueda definir como auténtica, a pesar de entrar en contacto con realidades y desempeñar actividades que de auténtico, como máximo, solo tienen el nombre. Lo importante es realizar actividades que a pesar de ser falsas no sean reconocidas.

Como se ha visto, los espacios protegidos son realidades en continua transformación que a menudo tienden a renovar su oferta turística: en primer lugar abriendo menos espacios con el objetivo de suavizar los impactos ocasionados en los itinerarios más frecuentados, y, en segundo lugar, para transmitir a los visitantes del nuevo milenio sensaciones y emociones nuevas.

Además como defiende Cohen (1995) el turista postmoderno refleja cada vez con mayor relatividad los impactos que el turismo puede provocar en ambientes frágiles tanto naturales como socio-culturales.

Por ésta razón la autenticidad construida puede ayudar a proteger los hábitats y las culturas locales, a menudo amenazadas por el mismo turismo: la ficción sustituye a la realidad para evitar provocar un estrés inútil. Por ejemplo, en los parques africanos a menudo los sonidos emitidos por los animales son simulados, esto beneficia tanto a la fauna local como al turista, que tiene la impresión de estar escuchando sonidos originales.

De acuerdo a McCrone et al. (1995) la autenticidad y la originalidad son, sobre todo, el resultado de la tecnología. En el postfordismo lo que cuenta es el grado de credibilidad y no la autenticidad de la representación; por lo tanto es real en la medida en que el visitante lo considera como tal.

El hecho de que en los Parques Nacionales argentinos, donde se registra una cierta presencia *mapuche*, sea necesario involucrar en la gestión las poblaciones autóctonas no significa que sus usos, costumbres y tradiciones se conviertan automáticamente en atracciones turísticas; esto se traduciría en una violación de sus derechos humanos.

Los turistas podrán aprovechar aquellos aspectos sociales y culturales que los *mapuches* deciden compartir con ellos, y que a pesar de no ser totalmente auténticos serán capaces de emocionar y estimular al visitante, que por el hecho de encontrarse en un contexto ambiental, cultural y social completamente distinto del suyo, ya se apresta a vivir una experiencia nueva y en virtud de esto es auténtica.

Sintetizando, se puede afirmar que un espacio protegido para facilitar el disfrute turístico, debe poseer en primer lugar, utilizando las palabras de Pasquali (1991,p. 250), un "*effetto scrigno*" (efecto cofre), es decir puntos de excelencia, rarezas, tanto naturales como socio culturales.

Dichas características de hecho son las que atraen la atención de un considerable número de turistas en búsqueda de nuevas emociones que culminan en la realización de experiencias auténticas aunque no totalmente verdaderas.

4.3 Los objetos del consumo turístico en los espacios naturales protegidos

En el párrafo anterior se ha visto como para qué un área protegida pueda consolidarse en el sector turístico debe ser un espacio auténtico en base a las diferentes definiciones de autenticidad que se han reconocido con el paso del tiempo.

Por lo tanto cada área natural protegida tiene que definir y promover su propia singularidad de forma tal que pueda capturar el interés del viajero postmoderno, por ello es necesario definir cuales son los objetos de este nuevo modelo de consumo turístico. De hecho varios autores (Dredge, 1999; Donaire y Gordi, 2003; Fraguell, 2003), han tratado de delimitar los objetos, o elementos, del consumo turístico en los espacios protegidos.

En esencia los turistas pueden consumir: nodos, itinerarios, escenarios, elementos intangibles (o invisibles) y redes de espacios naturales. A estos se pueden añadir los elementos tangibles como son, entre otros: artesanía local, gastronomía, museos, centros de visitantes y/o de información, centros de educación medioambiental, etc.

Como defienden Donaire y Gordi (2003, p 215) los **nodos** "*son la materia prima del turismo... Muchos turistas identifican un espacio a partir de estos nodos, que actúan como sight seens, aquello que debe ser visto*", en fin representan los aspectos peculiares y, acaso, simbólicos de un determinado espacio turístico.

En efecto, la presencia de nodos en los espacios protegidos, al igual que en las ciudades históricas y artísticas, favorece la creación de una especie de *peregrinación turística* que lleva a los visitantes a seguir unos itinerarios en los cuales se concentran dichos nodos.

Así los nodos pueden ser interpretados como las dos caras de una misma moneda; por un lado contribuyen a caracterizar la oferta turística de una área protegida dándole reconocimiento, y, por otro, favorecen la concentración de los flujos turísticos en determinados lugares, tendiendo a comprometer su integridad medioambiental, pero también facilitando la gestión y el control de éstos.

Además hay que tener en cuenta que en los espacios protegidos los nodos pueden ser no solo de carácter natural y/o medioambiental, sino también arquitectónicos y/o arqueológicos o ligados a la tradición agrícola.

Por ejemplo, entre los recursos estrellas de carácter natural se pueden mencionar al volcán Vesuvio, localizado en el Parque Nacional del Vesuvio en Italia, la floresta en el Parque Natural Regional de las Forêt d'Orient en Francia, así como las tortugas en el Parque Nacional Tortuguero en Costa Rica y las cataratas en el Parque Nacional de Iguazú localizado entre Argentina y Brasil.

Entre aquellos de carácter arquitectónicos se puede hacer referencia al Monasterio de San Fruttuoso de Capodimonte, ubicado en el parque Regional de Portofino en Italia; a los pintorescos pueblos, famosos por sus tiendas, localizados en el Parque Nacional de las Blue Mountains en Australia, y al monumento budista de Borobudur, localizado en el Parque Nacional Arqueológico de Borobudur en Indonesia.

Finalmente, entre los nodos de carácter agrícola, se pueden recordar las viñas y las pequeñas terrazas de piedra secas que caracterizan al Parque Nacional de Cinque Terre en Italia y al Parque Natural del Cap de Creus en Cataluña.

El impacto provocado por dichos recursos estrella depende tanto de la localización como de la tipología.

La presencia de estos nodos favorece la concentración de un gran número de turistas en el mismo lugar, y posiblemente, en un determinado periodo del año; donde el parque costarricense del Tortuguero representa un caso extremo, el desove de las tortugas, durante la noche de unos pocos días al cabo del año, es el principal motivo de visita del parque.

El hecho de encontrarse en una zona muy lluviosa así como el de ser sede de un fenómeno tan atrayente, que tiene lugar en momentos muy específicos, limita la posibilidad de sistematizar su explotación, aunque presente un nivel de variedad y complejidad floro-faunística que va mucho más allá de las tortugas.

Por lo tanto, la hiperfrecuentación en un solo periodo no solo provoca fenómenos de saturación territorial, sino también un profundo estrés a los animales, que han tenido que adaptar sus costumbres a las de los seres humanos.

Los **itinerarios**, representados por los caminos y recorridos, son enlaces de diferentes nodos, espacios neutros, instrumentos que permiten identificar el espacio con un tema. Físicamente son representados por senderos que permiten la movilidad a lo largo del espacio protegido.

A los itinerarios se les atribuye un alto valor pedagógico porque, por un lado facilitan la comprensión del medio ambiente y, por otro, permiten canalizar y distribuir de manera más homogénea en el territorio a los turistas, orientándolos hacia espacios de menor fragilidad.

De hecho se pueden considerar como un instrumento útil para evitar fenómenos de concentración muy peligrosos para el mantenimiento de la biodiversidad.

Hoy en día todos los espacios protegidos proponen varios tipos de itinerarios dirigidos a diferentes tipologías de visitantes. Durante los meses de mayor flujo se tiende a ofertar más productos para no saturar solo unas zonas, de manera que los visitantes se puedan distribuir más uniformemente a lo largo de todos los territorios accesibles del parque.

Por lo general las excursiones organizadas en los diferentes itinerarios prevén un número máximo de personas que varía en función de las características territoriales y biológicas de los parques en cuestión.

Por ejemplo, en la página web de la Junta de Andalucía (www.juntadeandalucia.es) se encuentra un enlace relativo a los espacios protegidos que contiene un calendario trimestral de las excursiones que se pueden realizar en el ámbito del sistema de áreas protegidas regionales.

También en la página web de la Generalitat de Catalunya (www.genecat.net) se encuentra información similar, para la temporada de otoño/invierno hace referencia exclusivamente a los espacios protegidos localizados en el Alt Empordà, es decir el Paisaje de Interés Natural de la Albera, el Parque Natural del Cap de Creus, el Parque Natural de las Aiguamolls y el Espacio de Interés Natural de las Salinas.

El proponer solo áreas naturales protegidas de esta parte del territorio depende seguramente de la temporada: durante el otoño y el invierno las temperaturas a lo largo de la costa permiten el excursionismo, mientras que en las zonas de interior las

condiciones climáticas pueden limitar o llegar a impedir la práctica de cualquier actividad. Lo mismo puede pasar en las áreas de protección marinas, como por ejemplo las Islas Medas.

De todos modos hay que tener en cuenta que depende también de la planificación por parte de los diferentes órganos de gestión de las áreas protegidas.

Por ejemplo, en Italia difícilmente los sistemas de áreas protegidas regionales ofertan conjuntamente sus productos, aunque desde hace poco más de un año la Federparchi (Federazione dei Parchi Italiani) dedica una página de su sitio (www.parks.it) a las iniciativas y excursiones que semanalmente se realizan en los espacios protegidos nacionales. Por supuesto, no todos los parques acceden a este servicio a pesar de que cada semana sean más numerosas las adhesiones.

A pesar de todo cabe resaltar que en España como en Italia hoy en día cada parque incluye en su política de gestión la programación de visitas dirigidas a la realización de varios itinerarios. No obstante y tratándose de iniciativas que sufren falta de coordinación y sistematización, es interesante observar como se está tomando conciencia de la necesidad de canalizar y distribuir el número creciente de visitantes a lo largo de todas las zonas aprovechables de los parques.

Como ya se ha visto en Europa, y sobre todos en los países mediterráneos, los espacios protegidos, localizados en la cercanía de los centros urbanos, están destinados a transformarse en uno de los destinos más deseados por el hombre postmoderno y en razón de esto tendrán que controlar los itinerarios existentes y crear de nuevos como propuestas alternativas.

Los visitantes en las áreas protegidas pueden consumir también **escenarios**. Como defienden Donaire y Gordi (2003, p. 215) *"este objeto del consumo proviene de la tradición romántica que identifica la contemplación de la naturaleza (y espacialmente los espacios de montaña y los bosques) con una suerte de viaje interior"*.

Lo que los visitantes buscan es un *skyline*, una singularidad medioambiental o artística cuya vista o panorámica pueden contribuir en satisfacer las expectativas del turista, sin necesidad de entrar en el parque.

El establecimiento de zonas de pre-parque se encuadra en esta lógica. De esta manera los visitantes pueden disfrutar de la belleza del parque y de los atractivos de los territorios cercanos sin llegar hasta su corazón.

Por supuesto, una buena organización de las áreas contiguas puede contribuir a una gestión más sostenible de los espacios protegidos, en la medida que permite distribuir la presión de los flujos de visitantes en un territorio espacialmente más amplio.

Los macizos presentes en el Parque Nacional español de Ordesa y Monte Perdido y el francés de los Pyrenees de hecho constituyen un escenario muy sugestivo que se presta muy bien al disfrute visual o contemplativo, al igual que los paisajes alpinos que caracterizan al Parque Nacional de Gran Paradiso en Italia. En este caso la sugestión transmitida visualmente es la idea de haber disfrutado igualmente de todo lo que el parque puede ofrecer.

En África, América, así como Asia y Oceanía donde la espectacularidad de los paisajes es seguramente mucho más evidente, el consumo de escenarios está mucho más difundido.

Por ejemplo, los que visitan el parque de Nacional de Amboseli en Kenya difícilmente llegarán a escalar el monte Kilimanjaro, pero seguramente disfrutarán del magnífico escenario que su presencia proporciona desde cualquier punto de la sabana.

Algunos autores, entre otros Manente y Costa (2002), sugieren realizar el disfrute virtual de los escenarios mediante Internet, de tal manera sería posible preservar de la degradación medioambiental los destinos turísticos más frágiles. Es ésta una forma extrema de sublimación de los escenarios, que igualmente demuestra la utilidad de este aspecto singular de los itinerarios: limitan los impactos negativos en el territorio y simultáneamente, satisfacen a los visitantes que viven igualmente una experiencia única y rica en sugerencias.

De todos modos hay que tener en cuenta que los escenarios espectaculares proporcionados por Internet pueden incitar la visita.

La utilización de Internet con seguridad podrá facilitar un uso racional de los recursos medioambientales de los espacios protegidos, hoy en día las páginas web

de los parques son muy exhaustivas y permiten al turista conocer no solo las atracciones paisajísticas, sino también la problemática y la fragilidad de los territorios que visitarán. Así tendrán la posibilidad de evitar comportamientos que puedan influir negativamente en la biodiversidad local.

De hecho Internet puede ser interpretado como un medio de educación ambiental en la medida en que puede contribuir a formar los potenciales visitantes a salvaguardar las atracciones, naturales y culturales, presentes en el espacio protegido, es decir los principales objetos de consumo turístico.

Otros objetos del consumo turístico en los espacios protegidos son los **elementos invisibles** del territorio, es decir los símbolos de una determinada zona que, a pesar de no ser visibles a los ojos del visitante, crean una serie de sugerencias asociadas a su presencia.

En el caso de algunos parques y reservas los elementos intangibles de hecho representan un factor muy importante en el acto del consumo turístico y contribuyen en llamar la atención de los visitantes que en virtud de su posible presencia se plantean la realización de una visita a dichos lugares.

Por ejemplo, el lobo es un símbolo muy llamativo del Parque Nacional italiano de Abruzzo, aunque en la mayoría de los casos nadie alcanzará a verle, al igual que los osos en el Parque Nacional de Yosemite en los Estados Unidos.

Aunque el visitante tiene la certidumbre que nunca encontrará estos animales salvajes en los parques donde irá, está igualmente empujado a realizar su visita por una absurda utopía. Por lo tanto el viajero realiza una experiencia única y auténtica a pesar de basarse en algo inauténtico o totalmente irreal.

Aún es más evidente la capacidad de atracción de los elementos invisibles en los espacios naturales asociados con leyendas o mitos. Tal es el caso de Drácula en las florestas de Transilvania (Rumania) o Robin Hood en la floresta de Sherwood.

Los elementos intangibles por lo tanto estimulan la fantasía y contribuyen en crear una imagen única e interesante de espacios protegidos que, con el paso del tiempo, han perdido otros valores (por ejemplo naturales y medioambientales). A pesar de que las especies endémicas y los paisajes tradicionales hayan desaparecido los visitantes siguen atraídos por su presencia simbólica.

También las **redes de espacios naturales** pueden ser consideradas como un objeto para el consumo turístico. Las redes que representan un aspecto muy típico del turismo urbano y cultural, hoy en día encuentran, cada vez con mayor frecuencia, también cierta atención para la realización de viajes que buscan el protagonismo de la naturaleza y del medio ambiente.

Gracias a la estructuración de redes es posible realizar en un mismo viaje visitas a diferentes espacios protegidos.

En América, en el Sur de África y en Australia es una práctica muy difundida y consolidada, ya que cuentan con redes consolidadas.

Generalmente los safaris fotográficos que se realizan en Africa contemplan la visita a más de un parque, ya que en cada uno es posible observar especies de animales diferentes y por lo tanto tener un cuadro más completo de la increíble variedad que ofrece el país.

Por ejemplo, el Parque Nacional de Tsavo en Kenya alberga varios tipos de elefantes, hipopótamos y jirafas, mientras que el Parque Nacional de Amboseli cuenta fundamentalmente con leones, búfalos, rinocerontes y guepardos, así visitando los dos es posible tener una visión bastante completa de la variedad y complejidad de la flora y la fauna de la sabana.

También en los Estados Unidos es típico realizar viajes que prevén la estancia en más de un parque. En dicho país, como en el caso africano, los recorridos tienen un hilo conductor, sea de carácter natural o socio cultural.

Por ejemplo, en el caso del recorrido que comprende la visita al Parque Nacional del Gran Canyon, del Parque Nacional del Bryce Canyon y del Parque Nacional Zion, localizados entre el límite meridional del estado de Utah y el límite septentrional del estado de Arizona, el punto de unión está representado por la nobleza y belleza de las esculturas rocosas.

Por el contrario, en Europa todavía se está tratando, tanto a nivel nacional como internacional, de articular redes que incluyan itinerarios que comprendan las visitas a varios parques.

De todos modos cabe resaltar el caso del Parque Regional italiano de Alpi Marittime y del francés del Mercantour que han tratado de traspasar la división

fronteriza mediante la formalización, en 1998, de su interés en trabajar juntos. En concreto han adoptado toda una serie de acciones comunes que prevén la colaboración tanto a nivel de investigación científica como a nivel de gestión, planificación territorial y desarrollo sostenible que ve su máxima expresión en la realización de programas didácticos comunes.

Por lo tanto la homogeneidad geográfica de los dos parques ha llevado a un nuevo modelo de planificación y gestión que traspasa la división fronteriza.

Una política muy similar ha sido adoptada, hace años, entre el Parque Nacional español de Ordesa y Monte Perdido y el Parque Nacional francés de los Pirineos.

Un ejemplo pionero en la construcción de una red local es el proyecto español Rocinante, que representa la proyección de la oferta para el turismo alternativo en Castilla-La Mancha. Dicho proyecto se propone desarrollar un abanico de posibilidades puestas al alcance del visitante de una forma sencilla y práctica, que invita al disfrute de la naturaleza y el entorno rural en cualquier época del año.

En concreto plantea establecer una selección de tramos de carretera castellano-manchegos, en su mayoría vinculados a redes regionales y comarcales, escogidas por su interés paisajístico medioambiental, para relacionar entre sí a los principales espacios naturales de la región y entrelazar también una serie de destacados valores artístico monumentales, históricos y de la cultura tradicional. De hecho llevar a cabo este proyecto significaría realizar una primera red ecoturística.

Como hemos visto con anterioridad, además de los objetos antes descritos se puede estimular también el consumo turístico de **elementos tangibles**. Entre dichos elementos se puede hacer referencia, a la artesanía local, que conlleva la oportunidad de crear escuelas-talleres y cursos de formación; la gastronomía, gracias a la cual es posible valorar los productos de la zona mediante la utilización de denominaciones de origen o el uso de etiquetas ecológicas; los museos y ecomuseos, que dan la posibilidad de transmitir las tradiciones locales; los centros de visitantes y/o de información y los centros de educación medioambiental, que dan al visitante, y también a la población local, la posibilidad de conocer y si quieren profundizar el conocimiento del espacio protegido visitado.

Por ejemplo, y haciendo referencia al desarrollo del ecoturismo en el Trapecio amazónico colombiano, Fraguell, Muñoz y Monsalve (2003, p. 192) evidencian que: *“la inclusión de contenidos de educación ambiental en la capacitación de los intérpretes, por el efecto multiplicador que puede tener en las comunidades indígenas, representa un avance en la concienciación ambiental de estos grupos humanos. Aunque sean pueblos con comportamientos a priori muy sostenibles, algunas de sus prácticas no lo son tanto, sobre todo si se trata de hábitos adquiridos por su contacto con otras culturas”*.

Los centros de educación ambiental por lo tanto desempeñan un doble papel: por un lado satisfacen las exigencias de visitantes, que como los ecoturistas, no se contentan con un conocimiento superficial del área visitada y, por otro, contribuyen a la construcción de una correcta conciencia ambiental, no solo en las comunidades indígenas de los países en vías de desarrollo sino también en las comunidades locales de los países desarrollados.

De hecho, en el llamado primer mundo a pesar que desde finales de la década de los ochenta palabras como desarrollo sostenible y sostenibilidad hayan entrado en el vocabulario de uso común, no todos tienen claro su significado.

En los países industrializados se está tratando de contar con los instrumentos necesarios para que los niños vayan construyendo su conciencia medioambiental: por ejemplo la Unión Europea financia programas didácticos llevados a cabo conjuntamente con los organismos de gestión de las áreas protegidas y el sector educativo público.

Cabe resaltar que la importancia de los elementos tangibles no solo se refiere a la oportunidad de atraer a un número razonable de visitantes, sino también al hecho de mantener y/o crear nuevos puestos de trabajo entre la población local, así como facilitar instrumentos adecuados para una gestión sostenible de los espacios protegidos. Por lo tanto la creación y la implementación de dichas infraestructuras desempeñan a nivel socioeconómico un rol muy importante.

Si por lo general todos los espacios protegidos del mundo, sobre todo del Norte, hoy en día cuentan con la presencia de centros de visitantes y de información, y en la mayoría de los casos también con centros de educación medioambiental, las

actividades ligadas a la artesanía local, a la gastronomía, y a los museos, de momento, son un fenómeno prevalectivamente europeo.

Como ya se ha mostrado (capítulo III), la protección del medio ambiente en cada continente se ha desarrollado con modalidades y en tiempos diferentes.

En Europa, y sobre todo en el sector meridional del continente, es difícil encontrar espacios protegidos donde el principal elemento de atracción sea la naturaleza virgen; casi siempre se trata de áreas en mayor o menor medida humanizadas.

La presencia de elementos socioculturales en dichos espacios protegidos ha empujado al desarrollo de actividades que no se basan exclusivamente en el patrimonio natural, sino también en el cultural. Estas peculiaridades han propiciado el desarrollo de museos, así como la utilización de la artesanía local y de la gastronomía, transformándolos en elementos sustanciales del consumo turístico en las áreas protegidas con mayor grado de antropización.

Por lo tanto, en Italia, así como en Francia y en España, es muy común que los espacios naturales protegidos promuevan paralelamente a los itinerarios de carácter natural, recorridos culturales basados, según el caso, en diferentes atracciones histórico-arquitectónicas, folklóricas, etc.

El Parque Natural andaluz de Sierra Tejada, Almirajara y Alhama es un ejemplo muy significativo de como el patrimonio cultural puede estar insertado en el entorno natural y viceversa: *"...la gestión de los parques naturales, según los principios de su declaración, pasa por la protección y puesta en valor de los recursos naturales como por la promoción social del entorno humano ligado a los mismos, de manera que se procura el desarrollo armónico y compatible del hombre y de la naturaleza"* (Pulido Pastor, 2003, www.andalucia.cc/axaqiya/patrimonio_naturaleza.htm).

Por ello Pulido Pastor sugiere algunas actividades dirigidas a la creación de una conciencia que permita conservar los elementos y signos de la identidad propios del legado cultural andaluz mediante toda una serie de actuaciones. Entre otras, se destaca la creación del Museo de la Cultura Andaluza considerado estratégico gracias a la amplia proyección turística que supone la cercana costa del Sol, y dado que no existe ningún centro temático sobre la cultura andaluza próximo.

La creación de un museo en una zona de tal calado turístico puede suponer un importante avance de cara a su proyección hacia el interior, sobre todo hacia puntos que quedan eclipsados por la notoriedad de las ciudades como Córdoba o Granada. Se trata de resaltar el otro legado andaluz, más humilde y que para muchos pasa por ser inexistente.

Se plantea también la recuperación de la infraestructura y cultivos de regadío tradicional, de los baños termales, de la cultura de los mosaicos, de la gastronomía tradicional basada principalmente en la tradición árabe, así como de música típica de la tradición andaluza.

Los ecomuseos, nacidos en Francia en la década de los setenta, hoy en día se presentan como: *"una alternativa económica y social de explotación que permiten generar fuentes de trabajo, espacios culturales y ambientales protegidos, y zonas de atracción turística recreativas"* (Echarri, 2003, <http://www.chaco.gov.ar/cultura/Patrimonio%20Cultural/notas/ecomuseo01.htm>).

Los ecomuseos por lo general son manejados en forma conjunta por un grupo de especialistas en museos y por la población local y se basan en la explotación alternativa de actividades tradicionales, como por ejemplo la minería.

En el área contigua del ya mencionado Parque Regional de Aveto en Italia se lleva a cabo, tal como ya se señalado, un proyecto muy interesante dirigido a la recuperación con finalidades turístico didácticas de la misma mina de manganeso de Gambatesa, que a pesar de seguir funcionando se convierte también en ecomuseo. No es extraño que dicho proyecto haya sido señalado como unos de los casos nacionales más importantes de desarrollo sostenible.

En relación a la promoción de la gastronomía y de los productos típicos se señala otra importante iniciativa italiana, promovida por el Ministerio de Medio Ambiente y Slow Food en colaboración con Federparchi y Legambiente, que ha culminado, en el año 2002, con la publicación del *"Atlante dei Prodotti Tipici nei Parchi"* (Atlas de los Productos Típicos en los Parques).

Dicho Atlas contiene para los parques y las reservas seleccionados un catálogo de los productos típicos que se pueden degustar, comprar y en algunos casos participar en su producción. Algunas pequeñas empresas alimentarias para sobrevivir

en la economía globalizada, han decidido abrir sus puertas al turismo ofreciendo a los visitantes la posibilidad de realizar una experiencia única tomando parte activa del proceso de producción, así durante un tiempo el turista se transforma en artesano.

4.4 Perfil de los turistas de los espacios naturales protegidos

Los párrafos anteriores muestran como el turismo en los espacios protegidos es un fenómeno, además de incipiente, bastante complejo.

Dicha complejidad se hace aún más evidente cuando se analiza la relación que se establece entre visitantes o excursionistas y espacios protegidos.

En cualquier caso, tampoco el perfil del usuario de los espacios naturales protegidos puede definirse de forma única y homogénea, se trata de una tipología de visitantes hoy en día cada vez más extendida que abarca desde amplias capas de población motivadas simplemente por la moda verde o ecológica y la necesidad artificial, generada por el marketing, de disfrutar vacaciones en entornos naturales pocos alterados (de gran belleza paisajística y abundante riqueza faunística), hasta los ecoturistas convencidos.

Por lo tanto, la mayoría de usuarios de los espacios protegidos se pueden definir genéricamente como turistas de naturaleza. Pulido Fernández (2002) distingue los siguientes grupos de turistas de naturaleza, que obviamente no se deben considerar como compartimentos inmóviles y cerrados:

- *Turistas de naturaleza casuales*: se trata de turistas que visitan un espacio natural protegido por casualidad, sin ser conscientes, en muchos casos, ni tan siquiera de que el lugar donde están es un espacio de estas características. Por lo tanto poseen una escasa sensibilidad ambiental, información y la motivación que les ha llevado a realizar la visita no está relacionada con el alto valor ecológico del área o su calidad ambiental sino con la práctica de una actividad concreta que solo es posible en ese lugar o que allí se practica con mayor facilidad.

- *Turistas de naturaleza ocasionales*: suelen ser turistas atraídos por la singular belleza de un paisaje concreto, por la posibilidad de ver en libertad determinadas especies animales, de conocer una etnia o una cultura legendaria o un espacio natural con una gran tradición turística. En este caso la motivación natural suele ser artificial, una necesidad creada por lo propios intermediarios para favorecer una visita que de otra forma no se produciría. Se trata por lo tanto de turistas que disfrutan de la naturaleza como una pequeña parte de un viaje más amplio cuya motivación es otra (el entretenimiento) y a los que ofrecen paquetes opcionales por un día para visitar un espacio natural protegido con un atractivo generalmente conocido y que no se puede dejar de visitar teniéndola tan cerca;
- *Turistas de naturaleza vacacionales*: se trata de un grupo con un amplio espectro de intereses que los acerca a la naturaleza. Son turistas que valoran, cada vez en mayor medida, la diversidad y la belleza del paisaje, el descubrimiento de enclaves diferentes, la existencia de información sobre distintos lugares de interés y actividades a realizar, las posibilidades de relacionarse con la población local, la práctica de actividades deportivas, etc. En concreto se trata de turistas que están atraídos por la interesante oferta de ocio real o difundida por los medios de comunicación, así como por diferentes campañas turísticas. En general, se trata de turistas urbanos que mantienen en su subconsciente estándares de calidad similares a los que están acostumbrados, lo que puede provocar frustración si el área protegida no es capaz de responder a la imagen inicial que se había concebido del destino;
- *Turistas de naturaleza bien informados*: se trata de usuarios que gozan de una elevada preparación y que conocen con detalle el relieve, las aguas, la flora y la fauna de las áreas, gracias a que se han documentado a conciencia antes de realizar la visita. Son personas que quieren específicamente visitar espacios naturales protegidos y que desean entender y participar de la historia cultural del espacio que visitan. Tienen una especial sensibilidad sobre el entorno: de hecho valoran la ausencia de masificación, la calidad paisajística, la depuración de aguas residuales, el reciclaje de basuras y una adecuada información sobre

la situación ambiental del lugar. Además exigen del destino la existencia de iniciativas sobre la protección ambiental y las facilidades para poder ejercer una conducta responsable como turista, desde el punto de vista ecológico;

- *Turistas de naturaleza especializados*: se vinculan a grupos interesados en conocer y desarrollar actividades específicas en los espacios protegidos (observación de aves, espeleólogos, aficionados en flora y fauna silvestre, buceadores, etc.). La denominación de turismo especializado no establece una diferencia total del subtipo de turismo informado o del turismo científico. Del anterior se diferencia en que los visitantes tienen una especial motivación por un valor concreto del espacio natural, de ahí su especialización, y del científico en que los turistas especializados no son necesariamente profesionales;
- *Turistas de naturaleza científicos*: se trata de un segmento muy limitado en lo que respecta a su comercialización. Se trata de un tipo de turismo especialmente vinculado a científicos, investigadores, estudiantes interesados en conocer aspectos ecológicos y ambientales de las áreas naturales protegidas, y que, generalmente visitan las zonas más restringidas. La motivación principal de su visita no es de tipo vacacional, de disfrute, ni siquiera, en muchos casos están interesados en las excelencias ambientales de la zona, sino fundamentalmente en investigar;
- *Ecoturistas*: habitualmente viajan por un impulso ético que les lleva a participar en tareas relacionadas con la rehabilitación de las zonas degradadas, ayuda a la población local, etc. De esta forma el ecoturismo no es solo una forma de viajar sino un compromiso ético con la comprensión de los valores medioambientales y culturales de las zonas visitadas y con su conservación, garantizando un futuro sostenible para el destino en el que se practica. Las metas de los ecoturistas no se acaban, como en las demás tipologías, con el mero disfrute del viaje, sino que buscan experiencias de viajes razonables desde el punto de vista ecológico y que, además, aportan beneficios para los entornos naturales, económicos, sociales y culturales de las áreas visitadas;

A dichos grupos se pueden añadir los siguientes:

- **Aventureros:** buscan un reto, desafío o riesgo en el medio ambiente natural, el espacio natural es parte del reto de llevar a cabo una actividad física intensa, como deportes de aventura y similares. Los lugares favoritos suelen ser la montaña, así como aquellos poco explorados de los países en vías de desarrollo. De hecho soportan y aceptan las incomodidades derivadas de una oferta que se basa en equipamientos bien integrados en el medio receptor que, en el caso del tercer mundo, pueden ser las viviendas típicas de la población indígena. Según el nivel de dificultad de la experiencia que realizan se dividen en *hard adventure* y *soft adventure*;
- **Excursionistas:** se trata de personas que se mueven a pie o con un medio de locomoción (como pueden ser bicicletas, carros, tren, autobús, etc.) y realizan excursiones de breve duración (menos de 24 horas). Son empujados por diferentes deseos, entre otros: un contacto más directo con la naturaleza, la voluntad de visitar una ciudad, de asistir a un evento deportivo, de pasar unas horas en el campo o en los montes, comer fuera de la ciudad, etc. Dicha modalidad de viaje se realiza mucho más en los países desarrollados porque existen vías y medios de comunicación que permiten realizar estos recorridos con más facilidad y en el mismo día. Además, el excursionismo se caracteriza por ser un fenómeno estacional, depende de las condiciones climáticas, sobre todo aquellas que esbocen como destino las áreas protegidas o las playas.

La clasificación propuesta, como todas las clasificaciones tiene, sus límites, pero en el ámbito de este trabajo tiene una función instrumental, a la hora de analizar los casos prácticos permitirá evidenciar y en que medida los usuarios de las áreas protegidas objeto de análisis se diferencian entre ellos y se ajustan a los perfiles teóricos presentados.

La existencia de más de una tipología de turistas que se dirigen hacia los espacios protegidos hace suponer también diferentes niveles de satisfacción de acuerdo a las expectativas de cada grupo, que por supuesto son muy diferentes. Por lo tanto no existe un perfil único ligado a las prácticas turísticas en las áreas protegidas, así como no existe un único producto.

A pesar de que no existe un perfil único y típico del visitante de las áreas protegidas resalta el hecho de que generalmente se trata de personas que proceden del territorio nacional y más concretamente de las regiones próximas a los municipios del parque, aunque, en los últimos años, el flujo turístico internacional hacia destinos de naturaleza se ha incrementado fuertemente, en particular por la atracción que ejercen algunos parques naturales muy llamativos a nivel mundial.

Según un estudio global realizado por Giongo y Bosco Nizeye (1994) de la Universidad estadounidense del Colorado, la mayoría de los visitantes de las áreas protegidas son de origen nacional, aunque los porcentajes varían según la región.

En los países desarrollados dominan los visitantes nacionales, en los que están en vías de desarrollo la proporción entre visitantes nacionales y extranjeros es más equilibrada, pero en algunos países del Asia Central y de África dominan los visitantes extranjeros.

Sin embargo, en relación a proyectos de gestión de ecoturismo es interesante reivindicar el turismo de proximidad, el cual permite establecer lazos de familiaridad y afecto con el espacio visitado, siendo este un puntal básico para hacer efectiva la preservación de los espacios naturales.

4.5 La planificación y la gestión del turismo en los espacios naturales protegidos

El turismo en los espacios protegidos está transformándose lentamente de ser un segmento de mercado, de uso casi exclusivo por los habitantes de las ciudades limítrofes, a un producto capaz de generar valor añadido también para las demás tipologías clásicas y actuar como un producto complementario.

En algunos casos, todo esto ha estimulado la reorganización, en otros la creación *ex novo*, de una adecuada oferta con su correspondiente infraestructura, a pesar de que no siempre dichas dotaciones pueden hacer frente a las exigencias de un número creciente de turistas.

Por lo tanto, como ya se ha dicho, a los espacios naturales protegidos se les pueden considerar como nuevos e importantes focos de atracción turística. Es por ello, que la planificación tiene que establecer las condiciones en que se puede realizar el consumo turístico y las modalidades más apropiadas para garantizar la conservación del espacio protegido y al mismo tiempo contribuir a maximizar la rentabilidad económica de la actividad.

El uso turístico de estos recursos les causa un impacto importante. Los técnicos en conservación de espacios naturales son los encargados de mitigar o intentar evitar dichos impactos.

Entre sus herramientas de gestión se encuentran los planes de ordenación de los recursos, los planes rectores de uso y gestión, la zonificación⁴³, el control de accesos, los sistemas de prevención de riesgos, los medios de vigilancia y otros recursos que ayuden a organizar y regular la relación entre los visitantes y el espacio natural (centros de visitantes, centros de interpretación, señalización, itinerarios guiados, actividades educativas organizadas).

La finalidad de estos recursos será educar sobre la necesidad de protección y conservación de la naturaleza para su disfrute.

El objetivo fundamental del turismo en los espacios protegidos debe ser la conservación de los valores naturales y culturales que los han hecho merecedores de protección y tal como afirma Aagensen (2002, p. 9) "*... es frecuentemente interpretada como una actividad que simultáneamente mejora los estándares de vida y protege los sistemas naturales*".

De hecho hoy en día en los parques y en las áreas protegidas no se les presenta exclusivamente como lugares dominados por un medio ambiente no degradado y espectacular, sino también como ambientes vitales en los cuales es posible relacionarse con la naturaleza y al mismo tiempo con las antiguas tradiciones

⁴³ La zonificación ambiental turística invita a reflexionar interdisciplinariamente acerca de su importancia, necesidad, enfoque y visión, de modo que sea una verdadera herramienta de manejo sostenible y no una inconsistente y simple burocratización. En este sentido, la zonificación turística debiera contribuir con "*... el desafío de lograr los esperados beneficios del turismo como una actividad productiva, que se complementa con las metas de mantener un sistema nacional de áreas protegidas, en adecuado estado de conservación y sin que constituya una amenaza a su propia integridad*" (FAO, 1992, p. 5).

locales, que parecen volver a resurgir, aunque sea de manera artificial, gracias al turismo.

Por este motivo en los últimos años en las áreas protegidas se ha registrado un aumento en el número de iniciativas de carácter cultural, naturalista, etnogastronómico, deportivo, etc.

Tal como señala Marqués Moreira (2002, p. 1): *"las áreas protegidas son interpretadas como los primeros destinos del ecoturismo. Todo esto se debe a la presencia de una preciosa herencia natural diversa, al clima, a la baja densidad de población... y también a la presencia de legados artísticos e históricos en los alrededores"*.

Los espacios protegidos además permiten practicar diferentes actividades en virtud de la categoría de protección y de la zonificación establecida en los planes de uso y de gestión. Todo esto impulsa hacia un modelo de desarrollo equilibrado que, en relación a una actividad tan impactante como la turística, resulta muy adecuada y funcional, mucho más que otras actividades, tales como la minería o la agricultura intensiva.

De hecho muchas administraciones locales interpretan al turismo en los espacios protegidos como uno de los medios mejores para solucionar diferentes problemáticas socioeconómicas en dichas áreas. En algunos casos los consejos municipales empujan a la creación de áreas protegidas dado que son interpretadas como motores de desarrollo capaces de mejorar la calidad de vida de las poblaciones locales, gracias a la creciente atracción de turistas que por supuesto generan ingresos económicos.

Aunque no hay que olvidar que un crecimiento desordenado del turismo en los espacios protegidos puede degradar los ecosistemas, en cualquier caso es válida la paradoja según la cual el turismo puede destruir al turismo. El turismo por ejemplo ha degradado el Parque Gorongosa en Mozambique y por lo tanto ha contribuido en generar tensiones políticas y sociales en el país, ya bastante frágil bajo este punto de vista (Marqués Moreira, 2002).

Así los safaris fotográficos realizados en las reservas de Kenya y de Tanzania (entre otras Masai-Mara y Serengeti) han provocado problemas en los animales y a la flora local que padecen estrés y cambios de hábitos.

Pero no siempre esta práctica turística tiene consecuencias negativas, para Edgell (1990) la realización de safaris en países africanos genera ingresos económicos que permiten el pago de la aplicación de medidas de vigilancia, la construcción de recintos, el control sanitario, así como la lucha contra los cazadores furtivos.

Talón Becerra y García Lorca (2002, p.317) defienden que *"potenciar la finalidad socioeconómica en los espacios naturales protegidos no debe considerarse como una amenaza sobre su estado de conservación, sino como un instrumento eficaz, si se gestiona adecuadamente, para contribuir al desarrollo sostenible del medio"*. De un estudio realizado por dichos autores surge que en el Parque Natural Sierra María-Los Vélez (España) la aplicación del modelo de desarrollo socioeconómico ha sido positiva, la respuesta de la población local ha sido significativa y se destacan claras posibilidades de realizar actividades productivas, principalmente ligadas al turismo, de carácter endógeno y compatible con las finalidades de un espacio natural protegido.

Según el Ministro del Medio Ambiente italiano (discurso pronunciado, en el mes de febrero de 2002 en Milano, en la inauguración del "Convegno Nazionale i parchi italiani: la domanda turistica") el desarrollo del turismo en los espacios protegidos tiene que determinar "la mejora de las condiciones económicas de los territorios bajo tutela sin convertirse en una amenaza para su equilibrio ecológico".

Durante el "IV Congreso Anual ASAEC Las Áreas Protegidas y la Gente", celebrado a Neuquén (Argentina) en la primavera de 2003, se ha resaltado, haciendo referencia al Parque Nacional de Lanín y de Mapu Lahual (Argentina), como la gestión de los espacios protegidos tiene que tener en cuenta las exigencias de las poblaciones indígenas.

El turismo, interpretado como instrumento de integración de las actividades tradicionales (como son la agricultura y la ganadería), no debe afectar al patrimonio natural y cultural local.

Es por ello que en los países latinoamericanos y en los demás países en vía de desarrollo, donde el componente indígena es todavía significativo, en las áreas protegidas, es imprescindible la participación de la población local a la hora de plantear el desarrollo de cualquier actividad socioeconómica que causaría modificaciones en los modelos tradicionales de gestión, así para el turismo: "*resulta indispensable que el propio poblador sea el gestor, administrador y beneficiario directo del desarrollo turístico que se plantee en su comunidad*" (Impemba y Maragliano, 2003, p. 10). Por ejemplo, entre las comunidades *mapuche* de la Región de los Lagos (Argentina) es cada vez mayor el consenso para desarrollar actividades turísticas, tanto por la falta de alternativas, como también por el hecho de prepararse y aprovechar el constante aumento de las corrientes turísticas.

Aunque hay que tener en cuenta, como afirman Impemba y Maragliano (2003, p. 1), que conlleva: "*muchos interrogantes respecto a los cambios que se generarán en el ámbito familiar y comunitario, como consecuencia del desarrollo de una actividad que resulta muy atractiva como generadora de ingresos en el corto plazo pero, al mismo tiempo, presenta una marcada estacionalidad y es muy sensible a factores externos*". Por lo tanto la eficacia de este tipo de propuestas turísticas dependerá de como la propia comunidad se involucre en su gestión. Fundamentalmente, lo que se quiere lograr es una fórmula turística que favorezca la promoción de la identidad cultural local evitando el proceso de sustitución de las actividades económicas tradicionales. De hecho, cualquier política de desarrollo local tiene que tener en cuenta que no se pueden crear conflictos entre el uso tradicional de la tierra y de los recursos y el aprovechamiento turístico.

Del Documento de Debate ESPARC 2002 se desprende que, por lo general, los productos turísticos que se desarrollan en los espacios protegidos contribuyen escasamente a su conservación y que en muchas ocasiones no se limitan a los impactos que generan. Esta situación responde a varios factores, como son por una parte el desconocimiento por parte de los promotores turísticos de cómo funcionan los espacios protegidos así que difícilmente pueden contribuir a su conservación, por otro la ausencia de organización de los empresarios a nivel local que imposibilita la oferta de productos integrados dirigidos a la realización de acciones de conservación

en las áreas protegidas donde operan. Y finalmente el desequilibrio de la oferta debido principalmente a un modelo de financiación espontáneo e inconstante, que tampoco permite comprobar la idoneidad y las repercusiones de las políticas turísticas en el entorno de los espacios protegidos.

En definitiva, si un espacio protegido quiere atraer turistas es necesario que los sepa gestionar y de forma profesional. Así en países como Italia, donde las actividades turísticas son realizadas espontáneamente y no de forma planificada, sería necesario introducir una figura ocupacional nueva: el coordinador. Dicha figura además tendría que compatibilizar los objetivos turísticos y los de tutela; tendría que gestionar los flujos en virtud de los daños que pueden provocar en el caso de que se tratara de visitantes no suficientemente informados. De hecho no se puede olvidar, tal como se ha señalado con anterioridad, que la apertura turística de un espacio protegido permite cubrir una parte importante de los gastos de gestión dirigidos a la conservación.

Además gracias al turismo tal vez sería posible solucionar la resistencia y la escasa participación de las poblaciones locales en los espacios de gestión de los parques.

4.6 Síntesis de los principales documentos en materia de turismo en espacios naturales protegidos

El turismo en los espacios protegidos, a pesar de ser un fenómeno incipiente y casi sin estructurar, ha empezado a desempeñar un rol de gran importancia en algunos documentos de carácter internacional. De hecho se hace referencia a esta modalidad turística en el texto publicado en 1993 por la Federación de Parques Naturales y Nacionales de Europa (hoy EUROPARC): "*Loving them to death? Sustainable tourism in Europe's nature and national parks*". En este documento se hacía referencia a como la realización de un modelo turístico sostenible en las áreas protegidas podría producir ventajas para las comunidades y las sociedades locales, así como para los mismos espacios protegidos.

Un año después, el documento: *"Parks for life: action for protected areas in Europe"*, publicado por la UICN, identificaba al turismo entre los sectores clave de las políticas públicas de áreas protegidas. Aquí se pone el acento sobre el rol ambivalente que el turismo puede desempeñar en los espacios protegidos en tanto que puede producir graves daños en el caso de una mala gestión o en caso contrario generar beneficios. Además el documento marca unas directrices que deben contribuir a la conexión entre los aspectos de conservación y la mejora de las condiciones de vida local a partir de los beneficios de un turismo sostenible. De hecho se hacen propuestas dirigidas a:

- promover el concepto de turismo sostenible;
- elaborar y aplicar planes para el diseño sostenible del turismo;
- actualizar la legalización que regula el turismo;
- apoyar proyectos de turismo sostenible;
- elaborar una Carta y un Servicio de turismo sostenible.

También en la Carta de Turismo Sostenible, firmada en Lanzarote en 1995, en el marco de la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, no faltan referencias a las áreas protegidas y al papel que pueden desempeñar para lograr una mejora en las prácticas turísticas.

La iniciativa de Europarc dirigida a elaborar la Carta Europea de Turismo Sostenible en los Espacios Protegidos en el año 1998, involucra tanto a los representantes europeos de los espacios protegidos como a los del sector empresarial turístico.

En ella se propone el desarrollo de un turismo que cumpla las recomendaciones y los principios adoptados en la Cumbre de Río en 1992 y en el V Programa de la Unión Europea.

Tal como afirma Frangialli (2002) la Carta Europea de Turismo Sostenible en los Espacios Protegidos *"representa una contribución clave a la gestión exitosa y sostenible de las áreas protegidas de Europa. Puede tener un papel importante en la salvaguarda del medio ambiente europeo, asegurando la capacidad de las generaciones futuras para disfrutar de este entorno en las mismas condiciones"*.

La Carta Europea de Turismo Sostenible en los Espacios Protegidos es básicamente un programa de buenas prácticas relacionado con la realización de un turismo sostenible en dichos espacios. Es por lo tanto la expresión de un compromiso contractual y voluntario entre el área protegida, las empresas y las agencias que allí operan

De hecho está dividida en tres apartados, los cuales son los siguientes:

- el turismo sostenible para el espacio protegido;
- el turismo sostenible para las empresas turísticas situadas en los espacios protegidos;
- el turismo sostenible para las agencias que organizan visitas a los espacios protegidos.

En cada uno de los tres apartados se tratan los siguientes puntos:

- aceptar los principios del desarrollo sostenible;
- definir estrategias a favor de un desarrollo turístico sostenible;
- programas de acciones dirigidos a:
 - mejorar la calidad de la oferta turística,
 - crear una oferta turística específica;
 - sensibilizar a los visitantes;
 - formación profesional;
 - preservar y mejorar la calidad de vida de la población local;
 - proteger y valorizar el patrimonio natural, cultural e histórico;
 - desarrollar la economía y la sociedad
 - controlar la frecuentación turística;
 - evaluar los resultados.

El objetivo principal de la Carta Europea de Turismo Sostenible en los Espacios Protegidos es en síntesis impulsar las buenas prácticas mediante la identificación de aquellos espacios que satisfacen los requisitos para el desarrollo y la gestión sostenible del turismo.

Cabe resaltar que a partir de 1997 se ha ido desarrollando otra iniciativa similar a dicha Carta, el PAN Parks (Protected Areas Network Parks), creado por la rama holandesa del WWF. Ambas iniciativas quieren lograr los mismos resultados, es decir

la realización de un turismo de calidad en espacios frágiles como son las áreas protegidas.

Finalmente, la declaración en 2002 del Año Internacional del Ecoturismo por las Naciones Unidas ha subrayado como las áreas protegidas pueden ser un espacio privilegiado donde poner en práctica los principios éticos y morales contenidos en la misma definición de ecoturismo.

CONCLUSIONES PARTE I

Como se ha visto el turismo, más concretamente el turismo sostenible, y la protección de la naturaleza han registrado, por lo menos a partir del momento en que los dos fenómenos se han consolidado en la sociedad contemporánea, un significativo desarrollo.

El turismo se ha transformado de fenómeno de élite en fenómeno de masas cada vez más específico y diferenciado. Al mismo tiempo la protección de la naturaleza, en un sentido estricto, originada por el deseo de preservar algunos lugares incontaminados y de gran biodiversidad, unida a la disposición de conjugar los principios de conservación con la satisfacción de las necesidades de un público en constante y continuo crecimiento, se constituyen en dos fines prioritarios del mundo que tiende a la sostenibilidad.

De igual forma los operadores turísticos empujados por los cada vez más beligerantes movimientos ambientalistas, han empezado a desarrollar modelos de promoción y de comercialización donde los espacios naturales se consideran como algunos de los productos más innovadores.

El medio natural constituye uno de los elementos esenciales para la atracción turística. Se ha tomado conciencia en que el medio ambiente no es solo un simple recurso, sino que es un elemento necesario para el desarrollo de las actividades turísticas. La naturaleza aunque siempre ha desempeñado un rol importante en la marca de calidad de los espacios turísticos, parece adquirir una dimensión diferente: de un rol ornamental o de sustentamiento pasa a una función central. En otras palabras el turista va en búsqueda de la naturaleza que puede encontrar en un lugar, antes que un lugar donde poder encontrar naturaleza.

De hecho, la apertura de espacios turísticos nuevos, todavía no explotados por la industria vacacional, y con paisajes no degradados, desarrolla nuevos mercados cada vez más atractivos. En esta línea, el turismo y los espacios naturales protegidos considerado, hasta hace una década, como elementos contrapuestos tiende a transformarse, siempre más a menudo en complementarios.

Los gestores de los espacios protegidos abriéndose al turismo, más estrictamente a un modelo de turismo cuidado y respetuoso, quieren lograr el

desarrollo de áreas que en caso contrario, podrían quedar rezagadas no solo bajo el punto de vista económico sino también sociocultural.

Al mismo tiempo, la apertura de nuevos recursos turísticos ligados a la naturaleza, tal como se ha mostrado, puede generar nuevos mercados o ubicarse como elemento de ayuda complementarios con otros experimentados anteriormente, y también por desgracia exageradamente explotados.

En muchos casos, un modelo turístico renovado de acuerdo a criterios de sostenibilidad puede contribuir en superar este dualismo, a menudo en contraste, entre áreas con turismo intensivo y fuertemente urbanizadas (por ejemplo las costas) y otras débilmente habitadas (por ejemplo los territorios de interior) con reducidas posibilidades de desarrollo.

De todos modos, no se puede olvidar que a la hora de promover zonas turísticas especializadas es necesario tener en cuenta toda una serie de variables relacionadas con el fomento y la comercialización y con la existencia de estructuras de acogimiento, es decir, la existencia de una red eficiente y organizada que pueda gestionar la venta de estos nuevos productos.

Es por ello que los órganos de gestión de las áreas protegidas tienen que establecer líneas de acción en torno a la promoción turística, aunque su aplicación depende de los gobiernos locales y nacionales, que se ocupan de su administración y de su impulso turístico.

A pesar de todos estos problemas estructurales y burocráticos es interesante observar como en los últimos años un número creciente de espacios protegidos están demostrando mayor interés por el desarrollo turístico, prueba de ello es que en las diferentes Ferias Internacionales del Turismo, que se celebran en varios países del mundo (entre otras, la Bit en Milano, Fitur en Madrid, la Feria del Turismo en Alemania), es posible encontrar entre los expositores, en la sección dedicada a las fórmulas turísticas alternativas, a los parques.

De hecho, se registra un aumento en el número de iniciativas culturales, de carácter no solo naturalista, sino también gastronómico, deportivo, etc., organizadas y propuestas por los espacios protegidos que quieren promover una oferta variada y

capaz de hacer frente a las exigencias cada vez más concretas y particulares de la nueva demanda.

Los parques hoy en día son propuestos como lugares donde además de la espectacularidad de la naturaleza no degradada, se pueden encontrar ambientes sociales vitales en los cuales es factible relacionarse con las antiguas tradiciones locales, que parecen volver a resurgir, aunque sea de manera artificial, gracias al turismo.

Todo esto facilita el constante crecimiento del número de personas que visitan estos espacios. Las áreas protegidas se pueden comparar a un enorme contenedor, en el cual el paisaje es el elemento estructurador y principal de la oferta y no un mero decorado, de donde es posible escoger soluciones variadas y alternativas de prácticas turísticas novedosas y sobre todo sostenibles y por supuesto económicamente rentables. Este último elemento ha facilitado la aceptación de los espacios protegidos por parte de las poblaciones locales que pueden aprovechar de los múltiples beneficios que, con el paso del tiempo, han traído o están tratando de aportar.

PARTE II

TURISMO Y ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS EN LIGURIA

Tal como se ha señalado en la primera parte, tanto el turismo como la protección de la naturaleza son fenómenos complejos y cada vez con más frecuencia complementarios.

Un uso turístico equilibrado de los espacios protegidos sería, de hecho, la síntesis de un modelo de desarrollo basado en la sostenibilidad.

A la luz de estas consideraciones en la segunda parte de este trabajo se han tratado de analizar las etapas del desarrollo del fenómeno turístico y de la dinamización del concepto de espacios naturales protegidos en la región de Liguria.

Este pequeño territorio, ubicado en el sector norte occidental de Italia, gracias a su favorable posición geográfica, a sus características climáticas, orográficas y paisajísticas ha atraído, a partir de los últimos dos siglos, a un número creciente de visitantes.

Las primeras valoraciones relativas a Liguria se remontan a geógrafos/viajeros griegos, como Posidonio y Strabone, que destacaban sus complejas características medioambientales y el poco atractivo económico. Strabone (en Biffi, 1988, p. 29) defendía que: "*Liguria no tiene nada que merezca ser incluido en un guía geográfica, excepto a sus pobladores, que, como dice Posidonio, viven en aldeas trabajando y tratando de hacer fértil una tierra árida y pedregosa*". La presencia de montañas cubiertas por una espesa vegetación y asomadas al mar, a pesar de ser muy atractiva a nivel de paisaje, hacían suponer una difícil relación hombre/naturaleza. Aspectos que, conjuntamente con las características de la población local, que era una sociedad cerrada a lo forastero, fueron observados y descritos por los viajeros que atravesaban la región, principalmente los románticos, como poco sociables y acogedores.

El turismo empezó a desarrollarse a principios del siglo pasado cuando se pusieron de moda las estaciones climáticas, que posteriormente se transformaron en destinos de sol y playa.

A Liguria por lo tanto hoy en día se le puede considerar como un destino maduro, hasta el punto que la saturación y la presión costera han alcanzado niveles

preocupantes. Es por ello que las administraciones locales han empezado a elaborar estrategias políticas dirigidas a promover formulas turísticas que no se basen exclusivamente en las atracciones costeras, incorporando otras consideradas ambientalmente de menor impacto y por tanto más sostenibles.

A principios de los años setenta, cuando las cuestiones ambientales empezaron a ponerse de moda, la protección de la naturaleza (temática abordada al comenzar el siglo XX y después completamente abandonada en toda la península italiana) adquiere en Liguria un nuevo significado. Los espacios protegidos empezaron a ser interpretados como instrumentos capaces de regular las difíciles relaciones entre zonas costeras, demasiado urbanizadas y humanizadas, y las zonas de interior, económicamente deprimidas y demográficamente despobladas. No es casual que a finales de la década de los setenta la Región de Liguria establezca una ley marco dirigida a la creación de un sistema regional de áreas naturales protegidas. Aunque el mayor interés por la declaración de parques y espacios protegidos se remonte a la segunda mitad de los años setenta, los primeros resultados tangibles, se obtienen al cabo de unos veinticinco años, con la elaboración de los planes de gestión de los parques, es decir aquellos instrumentos de planificación necesarios para su efectiva puesta en marcha.

La protección de la naturaleza y sobre todo la interpretación dinámica de este concepto puede llevar a la realización de una marca turística regional renovada.

De hecho, hoy en día la promoción turística de la Región de Liguria ya no se basa exclusivamente en los clásicos recursos de sol y playa, sino que también recurre a su oferta natural, cultural y gastronómica, es decir los mismos recursos que caracterizan la mayoría de los espacios protegidos regionales y nacionales.

Gracias al análisis de la *cyber oferta* turística se tratará de averiguar el papel desempeñado por dichos segmentos que, aunque todavía se dirigen a una mercado de nicho, potencialmente son los que pueden contribuir en dibujar una nueva imagen de la región así como un nuevo perfil del turista tipo.

CAPITULO V
ANÁLISIS MULTIESCALA DEL TURISMO EN LIGURIA

5.1 El turismo ligure en el contexto italiano

El turismo en Italia ha adquirido un valor económico muy importante, tanto que hoy en día es una de las actividades más rentables del país (aporta aproximadamente el 10% del PIB), no obstante es un sector caracterizado por cierta inestabilidad derivada de una serie de factores que van desde el coyuntural, pasando por el político, el económico y el social.

A partir de los años cincuenta Italia ha ocupado las primeras posiciones en el contexto mundial, tanto en términos de llegadas internacionales como de ingresos, a pesar de que, como ya se ha mostrado en el capítulo II, en la última década existan nuevos competidores en el escenario internacional.

Por la cual cosa resulta interesante tratar de entender que rol desempeña la región de Liguria en el contexto nacional.

Algunos datos relativos a sus características territoriales pueden facilitar la comprensión de la complejidad que distingue el fenómeno turístico en la tercera región más pequeña de Italia (5.416 km²), después del Valle d'Aosta y Molise.

Liguria está dominada por imponentes sistemas montañosos (Alpes marítimos y a partir de la colina de Cadibona, los Apeninos) que la recorren longitudinalmente en toda su extensión; es de hecho la región más boscosa del país. Además cuenta con una estrecha franja costera que se alarga desde Francia hasta la región de Toscana a lo largo de 300 kilómetros.

¿En virtud de estas características donde y que tipo de turismo se ha desarrollado?

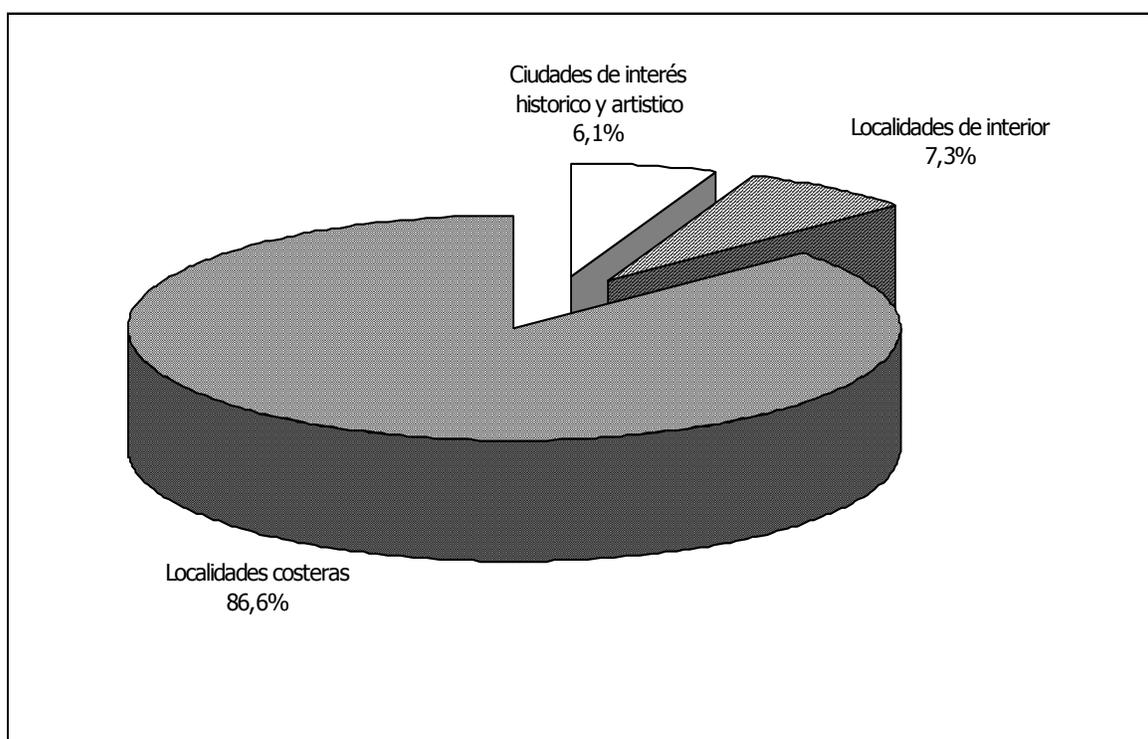
La vocación turística de Liguria ha sido siempre interpretada como exclusivamente costera, tanto gracias a su clima templado como a su accesibilidad.

De hecho, del gráfico nº 1 se desprende que el mayor porcentaje de plazas turísticas (hoteleras y extrahoteleras), poco más del 86%, se localiza en las localidades costeras. Mientras que las de interior registran una incidencia mucho más reducida, solamente el 7%, a pesar de ofrecer recursos paisajísticos y culturales potencialmente idóneos para las prácticas turísticas.

A estas les siguen las localidades de interés histórico y artístico⁴⁴, donde el 6% alcanzado, se debe casi exclusivamente al interés suscitado por la ciudad de Genova.

La capital es el único centro regional que ha basado su desarrollo turístico en el patrimonio histórico y artístico, ello a pesar de que varios centros, tanto costeros como de interior, cuentan con elementos arquitectónicos y artísticos de cierto interés.

Gráfico nº 1: Distribución porcentual de las plazas por tipologías de localidades en Liguria (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ISTAT (2004).

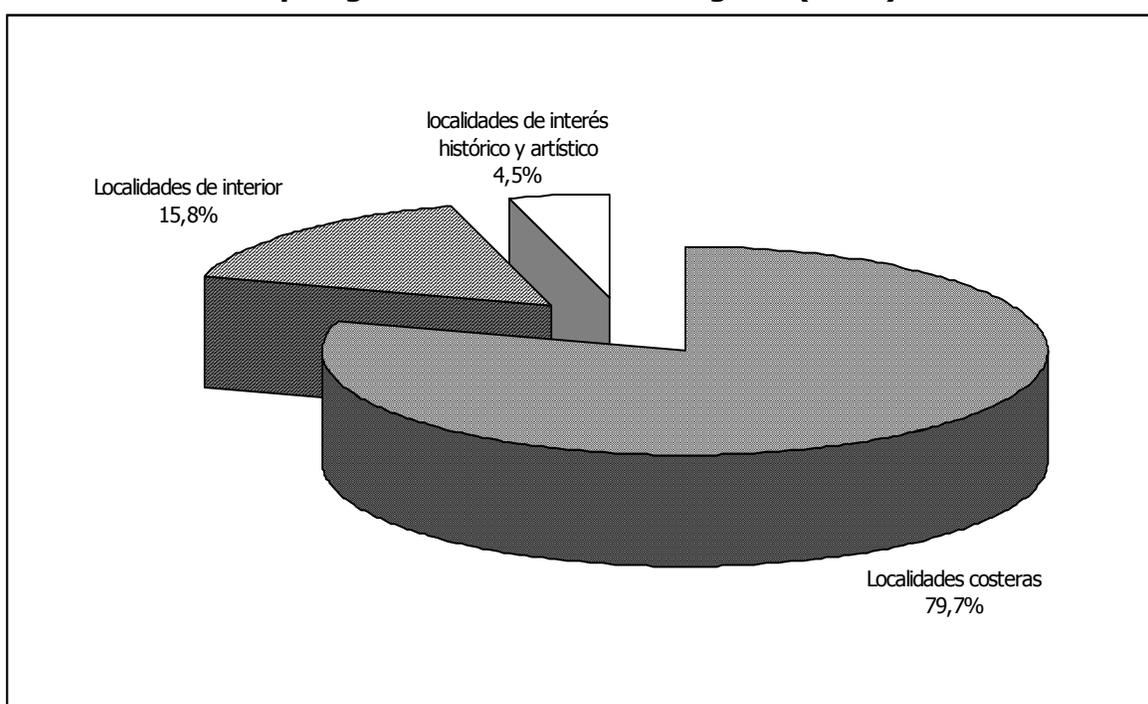
⁴⁴ El gráfico representa la división tipológica del *Istituto Nazionale di Statistica Italiano* (ISTAT) que clasifica las localidades italianas en:

- localidades de interés turístico, que a su vez se articulan en: localidades costeras; ciudades de interés histórico y artístico; localidades lacustres; localidades de interior (montaña y colina);
- otras localidades, a su vez subdivida en: capitales de provincia y otras.

De todos modos hay que tener en cuenta que dicha clasificación no siempre permite identificar claramente todas las categorías turísticas italianas. Por ejemplo no se hace ninguna referencia al turismo religioso y tampoco se considera el turismo de naturaleza o el deportivo, a pesar de que son las que registran un mayor crecimiento, a partir de la promulgación de los principios de la Conferencia de Río (Togni, 2001).

Del gráfico nº 2 se desprende que indiscutiblemente, el mayor porcentaje de pernoctaciones regionales, casi el 80%, se registra a lo largo de las localidades costeras. A éste le siguen las pernoctaciones en las localidades de interior, que alcanzan un porcentaje significativo, próximo al 16%. Finalmente, con una franja de mercado reducida, se encuentran las localidades de interés histórico y artístico; resultado justificado tanto por el hecho de que tradicionalmente las ciudades atraen turistas que realizan estancias más reducidas.

Gráfico nº 2: Distribución porcentual de las pernoctaciones por tipologías de localidades en Liguria (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las AA.PP.TT. (2004).

Así que de acuerdo a lo expuesto hasta el momento, sería una limitación establecer el grado de importancia turística de la región, basándose exclusivamente en los datos clásicos de oferta y demanda.

De hecho, de los gráficos nº 3 y 4, relativos a la distribución porcentual de plazas y pernoctaciones (hotelera y extrahotelera) en Italia, se podría inferir que Liguria desempeña un rol casi marginal con respecto al total nacional.

En términos de capacidad receptora se encuentra en la posición catorce, registrando tan solo el 3,5% del total de las plazas italianas. Mientras que en términos de pernoctaciones alcanza la octava posición, con un movimiento del 4,3% respecto al total nacional.

Situación que cambia radicalmente si en el análisis se introduce la superficie territorial, en éste caso se podría hablar de un protagonismo ligure.

Del gráfico nº 5, relativo a la Tasa de Función Turística respecto a la Superficie (TFTS), es decir la relación entre el número total de plazas y la extensión territorial de las distintas regiones italianas, y del gráfico nº 6, relativo a la Densidad Turística, calculada a partir de la relación entre las pernoctaciones y la superficie territorial, se desprende que la pequeña región de Liguria registra una presión muy elevada tanto en términos de oferta como de demanda.

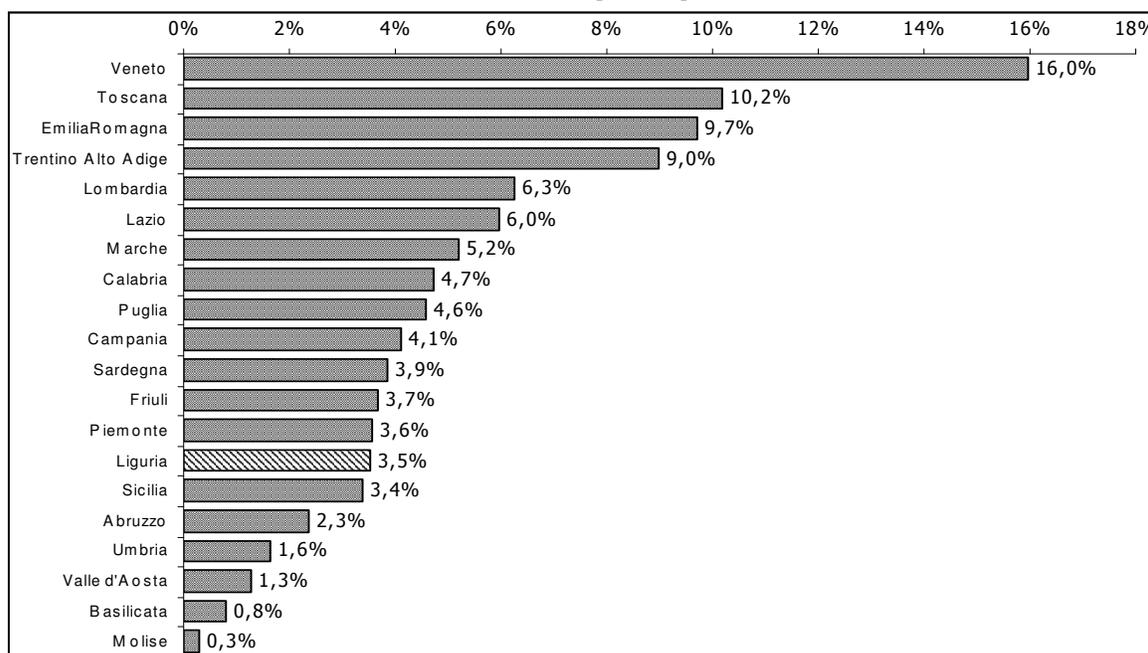
De hecho en el primer caso alcanza un valor que duplica al promedio nacional, mientras que, en el segundo, se acerca a un valor que multiplica por dos veces y medio, el nivel nacional.

Lo anterior explicaría claramente la fuerte presión que el turismo ejerce sobre el territorio liguere, hecho aún más evidente si se considera que prácticamente la totalidad de la oferta y la demanda se concentran, como se ha visto (gráficos nº 1 y 2), a lo largo de la costa.

A diferencia de las regiones que la preceden⁴⁵, tanto en términos de TFTS como de Densidad Turística, la región de Liguria todavía no ha empezado a desarrollar tipologías turísticas capaces de atraer visitantes durante todo el año. El turismo de sol y playa es una tipología por definición de una elevada estacionalidad. Por lo tanto a la vista de lo señalado en el capítulo II, un turismo concebido de ésta forma, una vez alcanzada la época postfordista, si no encuentra la manera de renovarse, está destinado a estancarse y a perder, de manera creciente, cuotas de mercado.

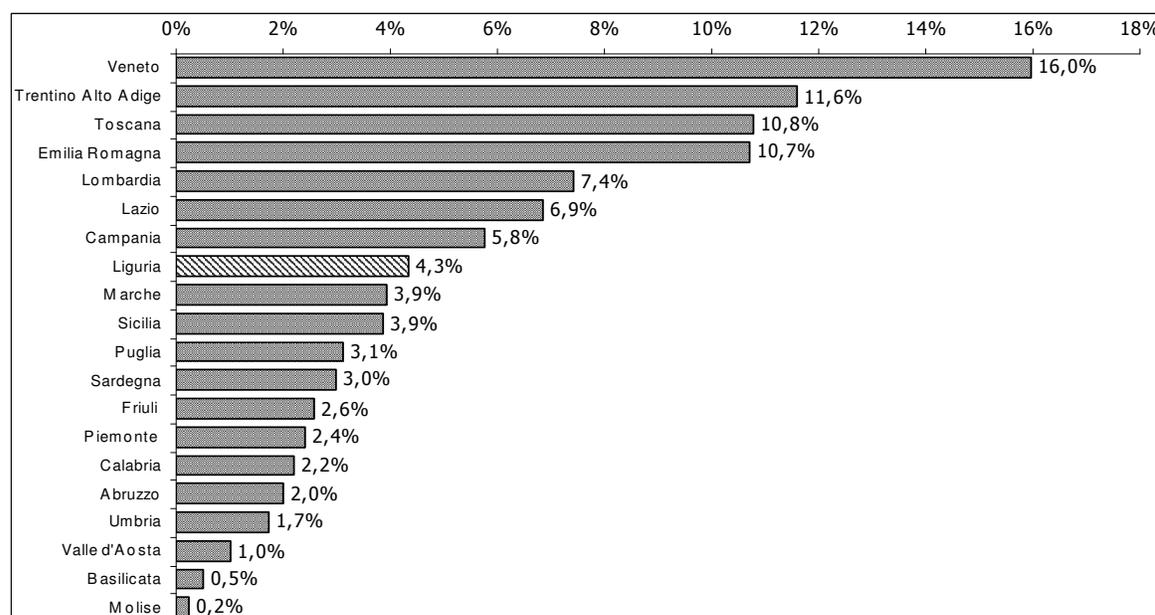
⁴⁵ Se trata de las regiones de Veneto y Trentino Alto Adige, ambas localizadas en los Alpes, los cuales atraen visitantes tanto en el verano como en el invierno gracias a la práctica de diferentes actividades, que van desde el excursionismo al trekking, del esquí a otros deportes invernales. Además cabe resaltar que Veneto, cuyos valores son los más altos, tanto en términos de TFTS como de Densidad Turística, aún en el caso de sus localidades de montaña cuenta con la presencia de Venecia, Verona y Padova, caracterizadas por sus relevantes y reconocidas atracciones culturales e histórico-artísticas.

Gráfico nº 3: Distribución regional de las plazas (hotelera y estrahoteleras) en Italia (2003)



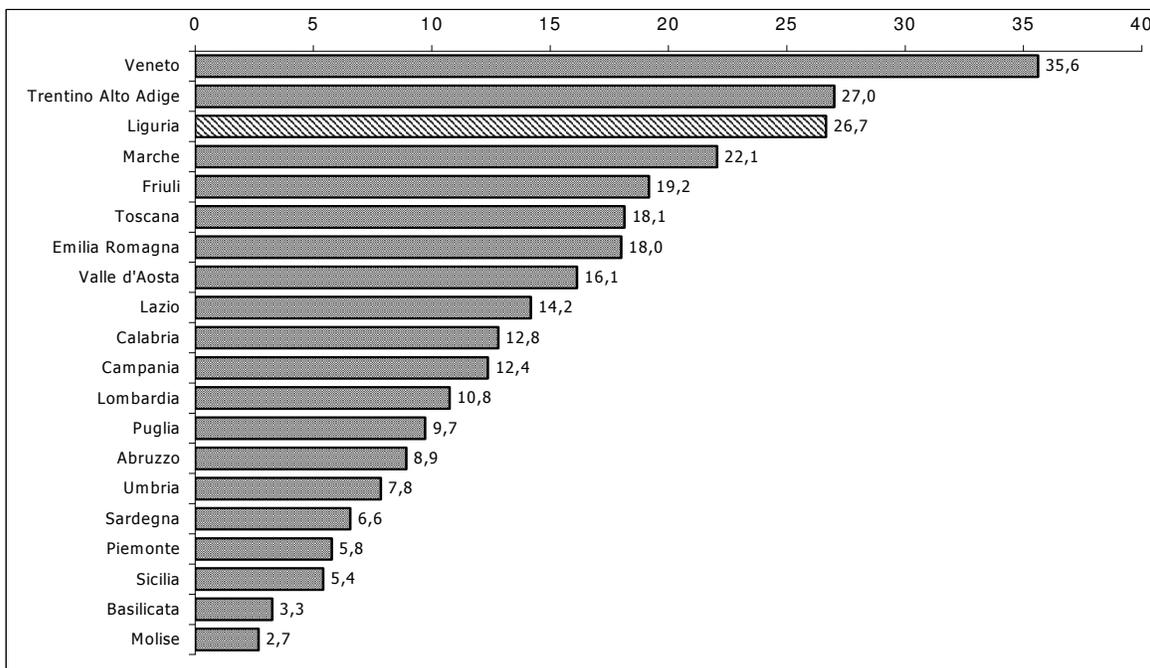
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ISTAT (2004).

Gráfico nº 4: Distribución regional de las pernoctaciones (hotelera y estrahoteleras) en Italia (2003)



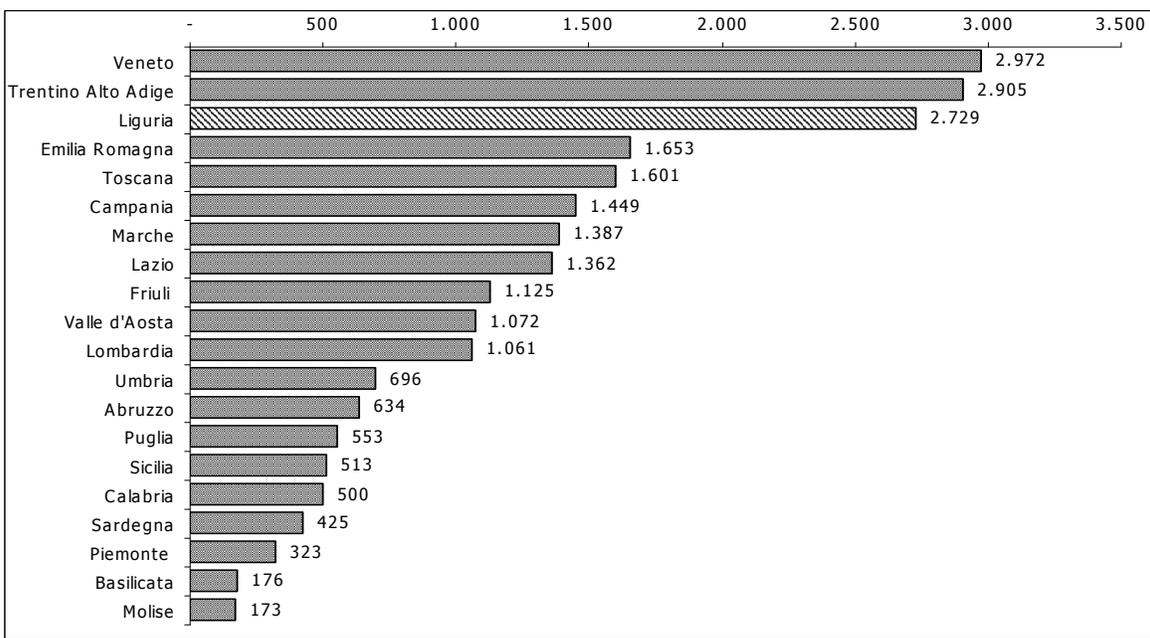
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ISTAT (2004).

Gráfico nº 5: Distribución regional del TFTS (plazasturisticas/km²) en Italia (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ISTAT (2004).

Gráfico nº 6: Distribución regional de la densidad turística (pernoctaciones/Km²) en Italia (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ISTAT (2004).

En razón de esto la Región de Liguria, así como los demás órganos que se ocupan de la gestión y de la promoción turística, están tratando, aunque con ciertas dificultades, de experimentar nuevas fórmulas turísticas, capaces de continuar estimulando su crecimiento. En este contexto, se insertan las iniciativas más recientes, dirigidas a promocionar nuevas ofertas que ven en la naturaleza y en el patrimonio histórico cultural su máxima expresión. Por tanto, se tiene que buscar una cierta sinergia entre las localidades costeras y las de interior. Contexto en el cual, los espacios protegidos están destinados a desempeñar un rol de primer orden, cuentan para ello con una gran biodiversidad y un patrimonio cultural interesante y heterogéneo, aspectos que pueden atraer turistas de la costa hacia el interior, contribuyendo por ello en descongestionar los saturados litorales.

5.2 Breve historia del turismo en Liguria

Tal como se ha visto con anterioridad (capítulo II), a finales del siglo XIX algunas localidades costeras del extremo poniente de Liguria, empiezan a presentar comportamientos hasta entonces y desde algunas décadas atrás, exclusivos de la cercana costa francesa (Cotê d'Azur). Para atender a la demanda se dotan de equipamientos e infraestructuras, que marcan el inicio del desarrollo del turismo moderno. La región por lo tanto tiene una historia turística que se remonta a varios siglos. Los primeros turistas llegaron a Liguria atraídos en mayor medida por la suavidad y la salubridad del clima⁴⁶, pero también por sus características paisajísticas. De hecho durante la temporada invernal, más aún que la veraniega, muchas familias aristocráticas inglesas realizaban largas estancias en varios centros costeros del poniente ligure, como Bordighera, Ospedaletti, Sanremo y más tarde también Diano Marina y Alassio (mapa nº 1), es decir aquellas localidades que

⁴⁶ Ya los autores tardo iluministas, como Tobias Smollet y Charles de Brosses y románticos, como George Gordon Byron, resaltaban las benévolas características climáticas, que han contribuido al despegue turístico regional.

además de grandes hoteles contaban con comercios e infraestructuras destinadas al ocio y a la diversión, como por ejemplo el casino de Sanremo⁴⁷.

Mientras tanto, en el resto de la región a finales del siglo XIX el turismo presentaba, como defiende Ugolini (1996, p. 142), una distribución "*puntiforme*" (dispersa en el territorio); caracterizada por la presencia de centros como Santa Margherita Ligure, Portofino, Rapallo y Sestri Levante (mapa nº 1).

Las modalidades turísticas características de la vertiente costera oriental eran prácticamente las mismas de la occidental aunque dirigidas a una tipología de usuarios diferentes. Aunque la clientela no era exclusivamente extranjera y de élite, sino que también estaba compuesta en gran parte por individuos procedentes de las ciudades de la región padana (Lombardia, Emilia Romagna), y unas cuantas familias genovesas ricas (principalmente constructores de barcos y comerciantes) que empezaron a construir lujosas villas como segundas residencias.

El clima templado unido a su buena accesibilidad son los ingredientes que, desde siempre, han estimulado la llegada de un gran número de usuarios procedentes, en mayor medida, del noroeste del país.

5.3 El turismo ligure en la actualidad

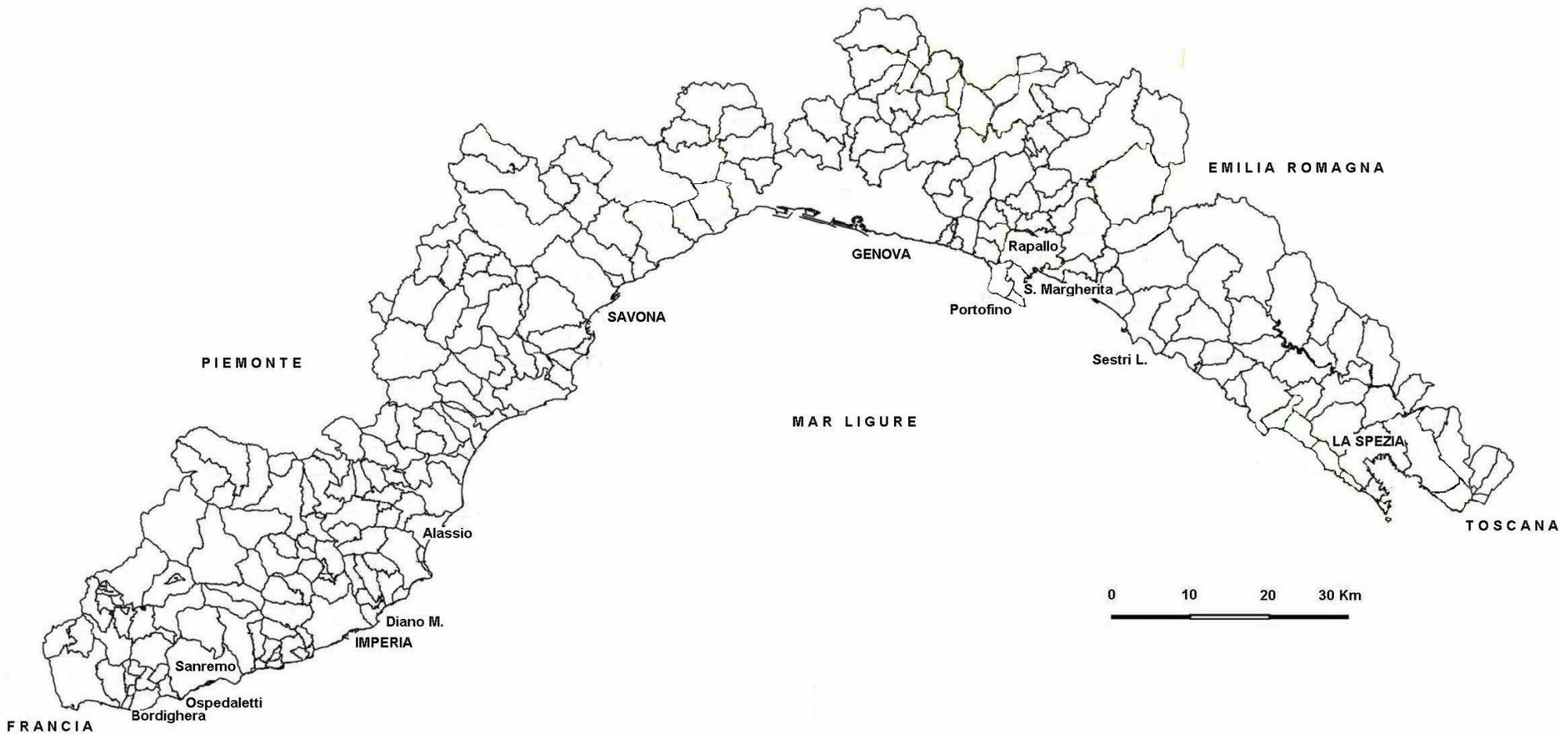
5.3.1 La gestión turística

En Italia la gestión turística regional es una tarea cuya competencia es compartida por varios órganos administrativos: regionales, provinciales y municipales.

En el caso de Liguria la gestión y la promoción turística son realizadas por las *Aziende di Promozione Turistica* (APT) y por la *Agenzia Regionale per la Promozione Turistica "In Liguria"*.

⁴⁷ Cabe resaltar que en 1863 el ayuntamiento de Sanremo publicó, en inglés, un folleto promocional de las atracciones del pueblo y sus alrededores. Publicación que representa para la región de Liguria el primer ejemplo de marketing turístico.

Mapa n° 1: Los primeros polos turísticos ligures



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

En el territorio ligure hoy en día operan cinco *APT* distribuidos de la siguiente forma:

- Azienda di Promozione Turistica Riviera Fiori: Provincia de Imperia
- Azienda di Promozione Turistica Riviera Palme: Provincia de Savona
- Azienda di Promozione Turistica Genova: Provincia Genova
- Azienda di Promozione Turistica Tigullio: Provincia de Genova
- Azienda di Promozione Turistica Cinque Terre Golfo Poeti: Provincia de La Spezia.

La provincia de Genova cuenta con dos *APT* no por su movimiento turístico, sino por sus niveles demográficos.

Las *APT* se ocupan principalmente de promover el desarrollo turístico del territorio, de acuerdo a los cánones de la programación regional, asistiendo a los operadores turísticos locales y creando puntos informativos, distribuidos de forma difusa en el territorio.

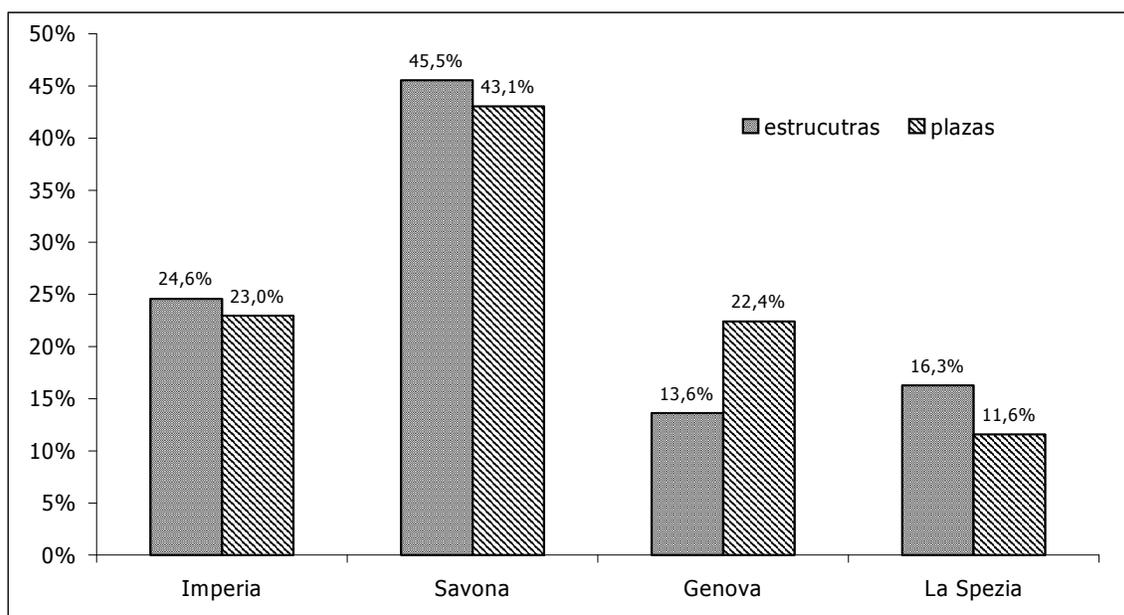
La *Agenzia Regionale per la Promozione Turistica "In Liguria"*, tal como se expone en la Regione Liguria (2002, p.58), se ocupa prevalementemente: *"dell'aspetto promozionale legato all'incoming attraverso la costruzione di un'immagine regionale unitaria che comprenda sia la costa che l'entroterra: una offerta turistica destagionalizzata, non solo turismo balneare durante la stagione estiva, ma attrattive turistiche durante tutto il corso dell'anno"* (del aspecto promocional ligado a la oferta mediante la construcción de una imagen regional unitaria que comprenda tanto la costa como el interior; una oferta turística desestacionalizada, no solo turismo de sol y playa durante el verano, sino atracciones turísticas durante todo el año).

5.3.2 El turismo ligure en cifras: oferta y demanda

La oferta. Del gráfico nº 7 se desprende que la mayor concentración de equipamientos y plazas (hoteleras y extrahoteleras) se registra en la provincia de Savona, seguida por la de Imperia. Las de Genova y de La Spezia en efecto desempeñan un papel que se puede considerar marginal.

Dichos resultados se debe en parte a dos motivaciones principales: una ligada al tradicional desarrollo del turismo a lo largo del litoral del poniente ligure que, como se ha visto, ha empezado a difundirse a partir de finales del siglo XIX; y otra a la geomorfología del territorio.

Gráfico n° 7: Distribución provincial de los equipamientos, hoteleros y extrahoteleros, en Liguria (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las AA.PP.TT. (2004).

La costa oriental más abrupta y empinada ha limitado la construcción de hoteles así como de otros equipamientos extrahoteleros.

La provincia de Genova cuenta con una mayor incidencia de plazas (22%) que equipamientos (14%). La explicación de este comportamiento se puede deber, más en general, a la renovación de la oferta debida a la celebración de varios eventos culturales y deportivos⁴⁸, a partir de la década de los noventa del siglo pasado. El

⁴⁸ Tales como a los Mundiales de Football, en 1990; las Celebraciones con motivo del Quinto Centenario del Descubrimiento de las Américas, en 1992; la Reunión de las ocho grandes potencias económicas internacionales, el G8, en 2001.

último y seguramente lo que ha conllevado a los cambios más evidentes, fue la declaración de Genova Capital Europea para el año 2004.

En poco más de diez años se ha transformado notablemente la imagen de la ciudad, no solamente se han llevado a cabo rehabilitaciones en el casco antiguo, sino también de más de un barrio genovés.

El crecimiento de la oferta hotelera muestra que los agentes privados han considerado que los acontecimientos arriba mencionados promoverían la demanda, situación a la que por lo tanto era necesario adaptarse.

La oferta hotelera de la ciudad se ha recalificado, pasando de una gestión de tipo familiar, basada en pequeños y modestos hoteles, a una gestión más estructurada, de tipo empresarial.

Estas mejoras tratan de garantizar un estándar de servicios más adecuado a una ciudad que quiere basar su economía en el desarrollo del turismo. Mejor dicho en el desarrollo de un turismo de calidad gestionado por profesionales que se han adherido a los principios de la sostenibilidad, en la práctica del turismo de negocios y en el cultural.

Todo esto ha significado naturalmente, un cambio de las categorías y consecuentemente de las dimensiones de los hoteles; entre el 1990 y el 2003 los hoteles de cuatro estrellas han crecido en más de un 50%, mientras que los de una estrella han disminuido más de un 40%.

Este clima de renovación ha empujado la elección del logo de la ciudad para la campaña de promoción de la Capital Europea de la Cultura 2004: Ge Nova 04 (figura nº 1).

De hecho, la ciudad de Genova en el contexto de la oferta provincial desempeña un rol bastante importante.

De la tabla nº 2, relativa a la estructuración de la oferta de equipamientos (plazas) en las cuatro provincias, se desprende que, a pesar de que en la provincia de Genova, así como en las demás provincias, el mayor porcentaje de plazas se concentra en las localidades costeras, en este caso casi una cuarta parte de la oferta total se ubica en la capital, frente a un promedio regional próximo al 10%.

Figura nº 1: El logo de Genova Capital Europea de la Cultura



Fuente: <http://www.genova-2004.it/>

Cabe resaltar que la mayor concentración de plazas en el litoral se explica, como ya se ha visto, tanto por la vocación esencialmente costera del turismo ligure, como por el modelo de asentamiento tradicional, que tiende a concentrar personas, edificios y por tanto infraestructuras y equipamientos a lo largo de la costa.

Igualmente el análisis de la Tasa de Función Turística Residencial (TFTR)⁴⁹ relativa a los municipios costeros y a los de interior, señala que la mayor incidencia de las segundas residencias se presenta en la costa (gráfico nº 8).

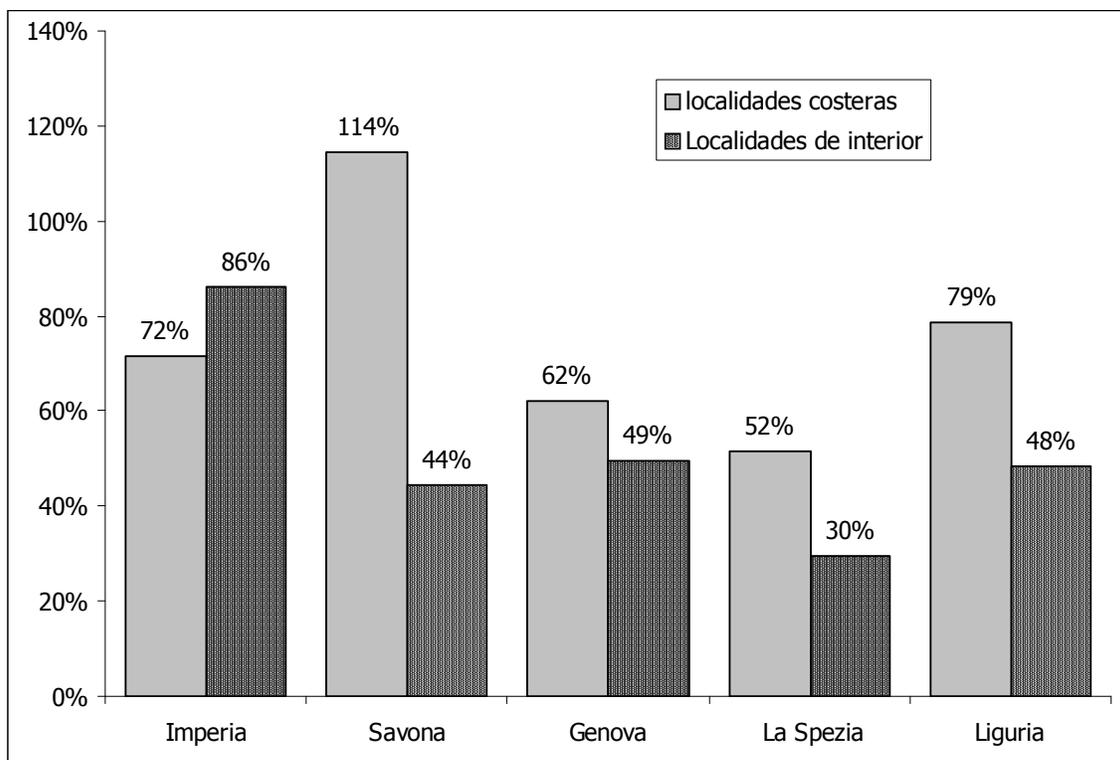
Tabla nº 2: Distribución provincial de las plazas según tipología de localidades (2003)

Provincias	Localidades costeras	Localidades de interior	Capitales	Total
Imperia	77,3%	15,0%	7,7%	100,0%
Savona	86,7%	10,1%	3,2%	100,0%
Genova	60,5%	14,6%	24,9%	100,0%
La Spezia	80,5%	12,6%	6,9%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las AA.PP.TT. (2004).

⁴⁹ El TFTR es la relación entre segundas residencias y viviendas principales multiplicadas por 100.

Gráfico nº 8: Distribución provincial del TFR según localidades costeras y de interior en Liguria (Censo, 2001)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ISTAT (2004).

Dicho valor relativamente alto en buena medida se explica por el proceso de rehabilitaciones y al turismo de retorno, como consecuencia del fenómeno de abandono que afecta a los pueblos de interior, sobre todo a partir de la segunda posguerra, no solo en el caso de los municipios ligures sino en los de toda Italia (Bartaletti, 2001).

La demanda. De la tabla nº 3 se desprende una significativa diferencia en la relación entre llegadas y pernoctaciones en las cuatro provincias.

Savona e Imperia muestran una cierta preeminencia de la incidencia porcentual de las pernoctaciones respecto a las llegadas, mientras que en Genova y La Spezia son las llegadas quienes prevalecen sobre las pernoctaciones. De hecho, las provincias occidentales alcanzan una permanencia media más elevada que las orientales.

Tabla nº 3: Distribución de las llegadas y de las pernoctaciones (hoteleras y extrahoteleras) por provincias en Liguria (2003)

Provincias	Llegadas		Pernoctaciones		Permanencia media
	v. abs.	%	v. abs.	%	días
Imperia	772.857	21,3%	3.664.598	24,8%	4,7
Savona	1.098.483	30,3%	6.585.438	44,6%	6,0
Genova	1.275.354	35,2%	3.128.838	21,2%	2,5
La Spezia	473.823	13,1%	1.375.202	9,3%	2,9
Liguria	3.620.517	100,0%	14.754.076	100,0%	4,1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las AA.PP.TT (2004).

Este dato resulta muy interesante, ya que muestra comportamientos diferentes en el ámbito de la región, a pesar de que la tipología turística prevaleciente sea en cualquier caso, la de sol y playa.

También en este contexto la geomorfología desempeña un rol de importancia. En las provincias de Imperia y Savona las playas anchas y arenosas favorecen estancias prolongadas; por el contrario, las de las provincias de Genova y de La Spezia, con costas altas y abruptas que dejan muy poco espacio a las playas, potencian una modalidad de frecuentación diferente, es decir más ligada a la observación del paisaje y al disfrute de las atracciones naturales y culturales, es decir, al excursionismo y a estancias breves.

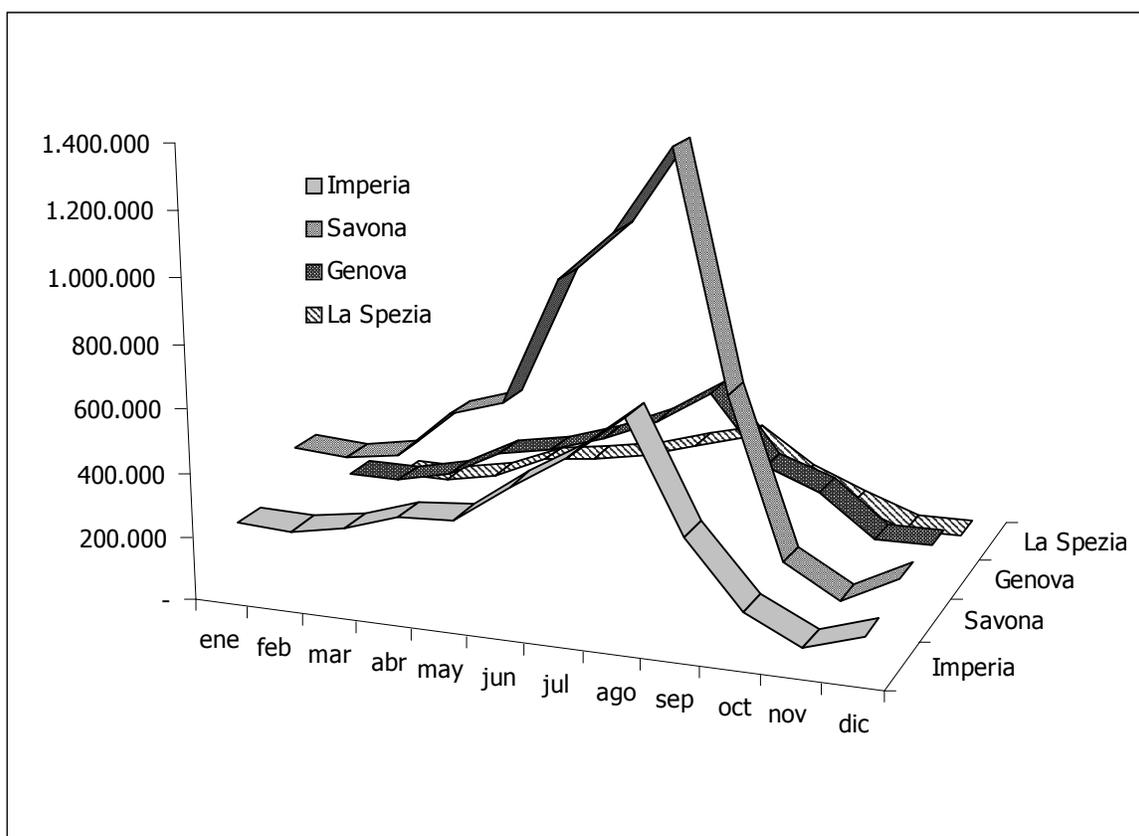
En efecto, en las costas de Portofino y de Cinque Terre lo que llama la atención de los turistas no son las playas, sino los paisajes caracterizados por la presencia de singularidades naturales y humanas, que contribuyen a crear una imagen única y sugestiva.

Además, en el caso de la provincia de Genova no se puede olvidar el rol desempeñado por la capital. Aquí el fenómeno se liga a la práctica de otros modelos turísticos como son el cultural, de negocios y también el de cruceros.

De hecho, se trata de tipologías que por si mismas llevan a la realización de estancias breves, es decir el tiempo necesario para visitar las atracciones principales de la ciudad o participar en reuniones de trabajo.

El gráfico nº 9 muestra las diferencias entre la provincia de Savona, con una fuerte estacionalidad que en los meses de junio, julio y agosto registra más del 50% del movimiento anual, y las provincias de Genova y La Spezia con un reparto mucho más equilibrado de las pernoctaciones a lo largo del año.

Gráfico nº 9: Movimiento mensual de las pernoctaciones en las provincias ligures (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las AA.PP.TT (2004).

La estacionalidad más pronunciada en la provincia de Imperia, y sobre todo, en la de Savona, indica para ellas una mayor especialización turística en la tipología de sol y playa.

En la tabla nº 4 se observa como el movimiento extranjero incide de manera diferente en las cuatro provincias. En lo que se refiere a llegadas y pernoctaciones, la provincia que registra el mayor porcentaje de extranjeros respecto al total regional es la de La Spezia, seguida por las de Genova, Imperia y Savona.

Tabla n° 4: Llegadas y pernoctaciones (hoteleras y extrahoteleras) según procedencia en Liguria (2003)

Provincias	Llegadas			Pernoctaciones		
	Italianos	Extranjeros	(ita/extra) * 100	Italianos	Extranjeros	(ita/extra) * 100
Imperia	505.283	267.574	53,0%	2.541.801	1.122.797	44,2%
Savona	841.138	257.345	30,6%	5.308.065	1.277.373	24,1%
Genova	723.270	403.708	55,8%	2.102.791	1.026.047	48,8%
La Spezia	286.171	187.652	65,6%	810.477	564.725	69,7%
Liguria	2.355.862	1.116.279	47,4%	10.763.134	3.990.942	37,1%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las AA.PP.TT. (2004).

Este comportamiento encuentra su justificación en que la provincia de La Spezia, gracias al Parque Nacional de Cinque Terre y a los demás municipios costeros, y Genova, gracias a la capital y a Portofino y Santa Margherita, son las más conocidas a nivel internacional.

Con respecto al país de origen de los visitantes extranjeros en cada provincia (tabla n° 5) se registra una fuerte incidencia y siguiendo por este orden, de Alemania, Francia, Suiza-Liechtenstein, Reino Unido y Países Bajos.

De todos modos existen peculiaridades, como por ejemplo la atracción ejercida por la provincia de la Spezia, debido a la presencia de Cinque Terre, sobre los estadounidenses.

En la provincia de Genova se produce un comportamiento atípico, al contar con la capital el porcentaje de los turistas "de otros países" aumenta. Dicho incremento se debe a motivaciones de orden comercial y de negocios.

Del análisis del movimiento nacional (llegadas), según la región de origen, se desprende que las cuatro provincias ligures registran comportamientos muy similares. En cualquier caso, la presencia de una red viaria consolidada, a la localización próxima a los principales centros urbanos, de pequeña y mediana dimensión, del noroeste del país, no privilegia unas provincias por encima de otras.

En efecto, en las cuatro provincias el mayor porcentaje del origen de los turistas nacionales lo alcanzan las regiones de Lombardia y Piemonte (tabla n° 6), con una cierta variabilidad ligada principalmente a los tiempos de llegada, a la

distribución de las principales vías de comunicación y a antiguas costumbres familiares⁵⁰.

Tabla nº 5: Llegadas según los primeros diez países de procedencia en las provincias ligures (2003)

Países	Imperia	Savona	Genova	La Spezia
Alemania	32,5%	39,1%	15,1%	24,9%
América Latina			4,4%	
Australia			2,2%	3,8%
Austria	4,4%	5,3%	2,5%	4,3%
Bélgica	2,1%	2,0%		
Canadá				2,6%
EE.UU.	3,2%		13,4%	19,6%
España	5,4%	3,4%	4,4%	
Francia	12,0%	8,3%	11,4%	7,9%
Países Bajos	4,2%	6,0%	3,4%	6,2%
Polonia		1,9%		
Reino Unido	8,2%	3,5%	9,6%	6,3%
Suecia	2,7%	2,3%		1,7%
Suiza-Liechtenstein	8,0%	13,0%	7,8%	8,7%
otros	17,3%	15,3%	25,7%	13,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las AA.PP.TT. (2004).

Sobre la provincia de Genova cabe resaltar que también en este caso se registra una mayor dispersión de los flujos, el porcentaje de los que proceden de otras regiones alcanza un valor relativamente más elevado si se compara con el de las demás provincias.

En la provincia de Savona el elevado porcentaje de pimenteses puede relacionarse con la presencia de una red viaria muy buena, que alcanza su máxima expresión en la autopista Torino/Savona. Asimismo en la provincia de La Spezia se registra un elevado porcentaje de turistas originarios de Emilia Romagna,

⁵⁰ Algunos operadores turísticos hablan de una verdadera colonización, ya que tradicionalmente algunas localidades se han transformado en destinos privilegiados por turistas procedentes de Milano (por ejemplo Varazze y Alassio) o de Torino (por ejemplo Ligureglia).

obviamente su contigüidad así como por la presencia de la autopista Parma/La Spezia.

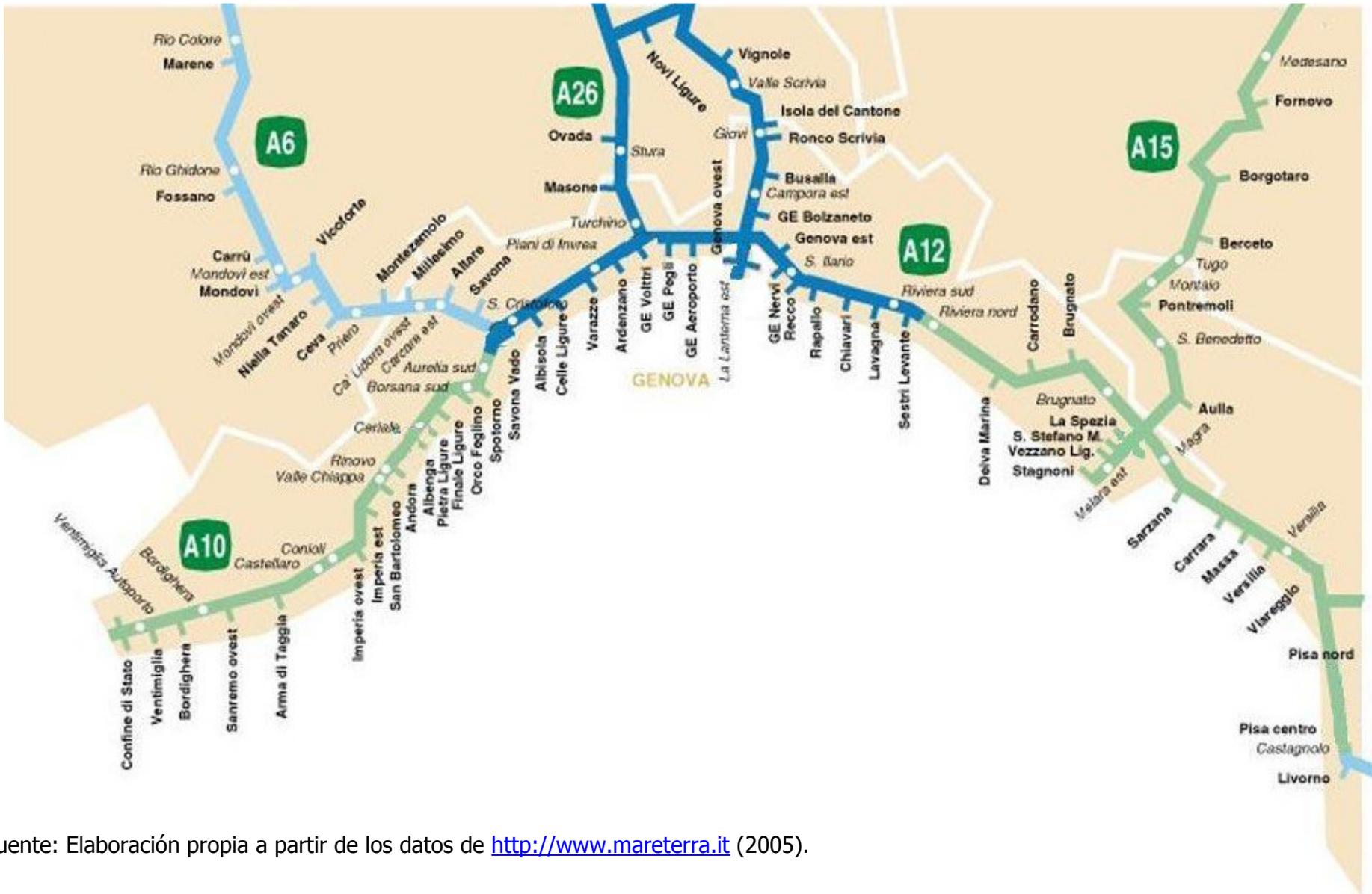
Tabla nº 6: Llegadas según las primeras diez regiones de procedencia en las provincias ligures (2003)

Regiones	Imperia	Savona	Genova	La Spezia
Campania	6,5%	1,5%	5,1%	3,3%
Emilia Romagna	5,8%	3,1%	7,3%	10,7%
Lazio	5,9%	1,7%	12,6%	8,9%
Liguria	4,7%	3,3%	7,5%	7,9%
Lombardia	29,5%	47,4%	28,7%	30,5%
Marche	0,0%	0,0%	0,0%	1,7%
Piemonte	25,8%	35,2%	10,4%	12,3%
Puglia	3,1%	0,8%	2,5%	2,1%
Sicilia	2,3%	0,0%	3,4%	0,0%
Toscana	4,7%	1,4%	5,2%	6,5%
Valle d'Aosta	0,0%	0,8%	0,0%	0,0%
Veneto	3,9%	1,8%	6,3%	7,3%
Otras	7,7%	3,0%	11,0%	8,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las AA.PP.TT. (2004).

El mapa nº 2 muestra las principales vías de comunicaciones (autopistas) de Liguria del cual, se desprende que la región está muy bien comunicada con centros del norte de Italia, hecho que ha influido positivamente en el gran desarrollo turístico de la región.

Mapa nº 2: Las principales vías de comunicación (autopistas) de Liguria



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de <http://www.mareterra.it> (2005).

5.3.3 Promoción turística e Internet en Liguria

La organización, la promoción y la gestión turística en Liguria, como hemos visto, es competencia además de las cinco *Aziende di Promozione Turistica*, de la *Agenzia Regionale per la Promozione Turistica "In Liguria"*, que por supuesto se ocupan de difundir la oferta turística en diversos medios como Internet y folletos, entre otros. En este sentido, es oportuno profundizar en el rol desempeñado por las páginas *web* de los organismos mencionados.

A diferencia de un folleto, una *brochure* o una guía, un sitio en Internet no es estático, lo cual le confiere ventajas frente a otros medios de comunicación, ya que es posible actualizar continuamente la información, hecho que le permite adaptarse con rapidez, a los repentinos cambios tanto de la demanda como de la oferta turística.

De hecho, del análisis de los sitios *web* de las cuatro APT ligures y el de la Sección de Turismo de la Región Liguria se observa que la oferta turística local está sufriendo un proceso de redefinición de su imagen. Se constata como la naturaleza ocupa un espacio cada vez más importante.

En el *cyber* espacio la naturaleza parece adquirir una dimensión diferente, de un rol ornamental o de soporte parece pasar a ejercer una función central. Cada uno de los cinco sitios analizados tienen algunas características comunes, tales como:

- hacer referencia a itinerarios específicos basados en los recursos naturales y culturales;
- incluir información sobre la gastronomía típica
- insertar el tradicional turismo de sol y playa, pero asociándolo siempre a una dimensión más natural.

En concreto el sitio relativo a la *APT Cinque Terre Golfo dei Poeti* centra la atención en las atracciones naturales y culturales de su zona. Es significativo que en su portada se enlace a un documento sobre la conservación y a la potenciación de las actividades agrícolas en el territorio del Parque Nacional de Cinque Terre. Dicho artículo, titulado *Aiutateci a Salvare le Cinque Terre*, hace referencia a como la práctica de un modelo agrícola tradicional, ha contribuido por un lado a crear un

paisaje muy sugestivo y atractivo y, por otro, a la conservación de la zona. El sitio *web* de la *APT Tigullio*, por el contrario, dedica más espacio a los municipios costeros y a sus ofertas lúdico-recreativas, tales como los puertos deportivos, los bares, las discotecas, etc. Hace referencia a la naturaleza y a las atracciones medioambientales exclusivamente para presentar la localidad de Santo Stefano d'Aveto, municipio de montaña de una cierta tradición turística.

En el sitio de la *APT Genova* se informa igualmente sobre las localidades costeras; pero cuenta con un *link* totalmente dedicado al medio ambiente y a la naturaleza, que contiene información sobre las áreas protegidas localizadas en el territorio de su competencia, lo cual hace intuir una cierta apertura hacia las demás tipologías turísticas. En esta *web* cuentan con un amplio espacio las atracciones históricas y artísticas localizadas en la ciudad de Genova.

El sitio de la *APT Riviera Palme* cuenta con un enlace dedicado al medio ambiente bastante amplio, que a su vez se divide en cuatro secciones: *mar, interior, zonas naturales y gastronomía*. Dichas secciones contienen toda una serie de descripciones acompañadas por fotos explicativas tanto de ambientes naturales como humanos.

En el territorio de competencia del *APT Riviera Palme* probablemente, más que en los demás, se trata de inducir a los turistas a recorrer itinerarios del interior.

En el caso de la *APT Riviera Fiori* el enlace sobre los itinerarios contiene informaciones y descripciones de las localidades costeras y de los cuatro valles del interior. Además cuenta con una sección dedicada a los jardines y a las villas y otra a los itinerarios barrocos que se pueden recorrer en el extremo poniente de la provincia de Imperia. De hecho proporciona una vasta gama de sugerencias dirigidas a descubrir, no solo las atracciones costeras, sino también los naturales y culturales. Además cabe resaltar que en las descripciones de los municipios costeros siempre se da gran espacio a las atracciones paisajísticas y medioambientales.

Finalmente el sitio de la *Agenzia Regionale per la Promozione Turistica* contiene toda una serie de referencias a las atracciones naturales, medioambientales y culturales de la región que encuentran su máxima expresión en la sección, titulada *tracce delle streghe e pirati* (trazas de brujas y de piratas), dedicada a la

presentación de un itinerario donde se articulan el mar con los montes. Dicho camino recorre antiguas aldeas medievales llenas de encanto, de las cuales, con el paso del tiempo, se han ido tejiendo leyendas y cuentos.

Parece evidente que la estructura de dichas páginas *web* se dirige a un tipo de turismo particular, aquel que hoy en día es señalado como ecoturista y turista de naturaleza.

De hecho, en una investigación realizada en 2004 (Capacci et al.) dirigida a definir las características del navegante y turista potencial que se mueve en el espacio digitalizado de los cinco APT ligures y de la Agenzia Regionale per la Promozione Turistica, se observó que el número de visitas es mayor en temporada baja y que los links a los que mayormente se accede son los relativos a los itinerarios clasificados como alternativos, en cualquier caso la oferta de naturaleza y cultural resultan ser las más atractivas. Tratándose de un análisis de tipo cuantitativo no es posible establecer si las motivaciones que empujan el navegante/turista potencial son de tipo medioambiental o simplemente por la curiosidad de ver por lo menos en el cyber espacio lugares menos conocidos.

5.4 El fenómeno turístico en los municipios incluidos en los parques de Aveto, Beigua y Portofino

5.4.1. La oferta de equipamientos

Los tres parques estudiados, como se ha visto anteriormente son diferentes tanto desde el punto de vista geomorfológico, como ambiental, de localización e incluso a nivel de uso desde el punto de vista turístico-recreativo. El Parque Natural Regional de Aveto se extiende exclusivamente a lo largo de municipios de montaña, lo cual condiciona la temporalidad en cuanto a frecuentación. El territorio del parque de Beigua se ubica además del municipio de Génova, en seis municipios de interior (Masone, Rossiglione y Campo Ligure en la provincia de Genova, y Sassello y Stella en la de Savona) y tres costeros (Arenzano y Cogoleto en la provincia de Genova y

Varazze en la de Savona), lo cual confiere un carácter más urbano y de frecuentación periódica de fin de semana. Finalmente Portofino solo incluye áreas localizadas en el de litoral, por la cual caso su uso se concentra además de en el periodo primaveral en el veraniego, cuando se produce la máxima concentración en las playas.

Sin embargo, dicha heterogeneidad puede ayudar a comprender las diferencias que las tres zonas estudiadas presentan tanto en términos de equipamiento hotelero y extrahotelero (cámpings, agroturismos, *bed and breakfast*, refugios, apartamentos registrados como turísticos), como de oferta turística residencial (en particular segundas residencias).

Los diferentes niveles de dotación de los municipios donde se localizan los espacios naturales estudiados fundamentalmente dependen de:

- 1) La progresiva urbanización de la costa ocasionada por el continuo abandono de las áreas de interior que ha experimentado, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la región de Liguria (al igual que toda la península italiana).

El fenómeno anterior ocasiona simultáneamente en los municipios del interior, la disminución de la población y un incremento de las segundas residencias, en la mayoría de los casos, representadas por antiguas casas rurales abandonadas;

- 2) El desarrollo del turismo en el litoral italiano ha llevado en un primer momento a la construcción de un número elevado de equipamientos hoteleros (de mediana o pequeña dimensión) y, a partir de la segunda posguerra, a una urbanización muy fuerte ligada a la construcción de segundas residencias.

A pesar de todo esto, hay que tener en cuenta que cada municipio perteneciente a los tres parques estudiados tiene su propia historia y que, por lo tanto, no siempre puede ser explicada a través del mero análisis de los datos estadísticos.

5.4.1.1 El sector hotelero y extrahotelero

Los diferentes niveles de dotación de equipamientos hoteleros y extrahoteleros dependen principalmente, y tal como ya se ha visto, de variables morfológicas,

territoriales, ambientales, de localización y del nivel de frecuentación, y en menor medida del fenómeno de la urbanización.

Como se desprende de la tabla nº 7 los municipios del Parque de Aveto, localizados en zonas de montaña, son los que cuentan con una oferta, tanto en términos de establecimientos como de plazas, más reducida si se la compara con la existente en los de Beigua y de Portofino, en buena medida debido también a una menor demanda de tipo turístico. Cabe resaltar que el pueblo de Mezzanego, uno de los cinco incluidos en dicho parque, registra una total ausencia de equipamientos hoteleros y extrahoteleros, aunque desde principios del año 2005 cuenta con la presencia de una hospedería que puede albergar hasta 20 personas⁵¹. Además se puede afirmar que entre los municipios por donde se extiende el parque de Aveto, el único que tiene una connotación turística es el de Santo Stefano d'Aveto. Este último aunque acoge poco menos del 25% de los establecimientos totales localizados en los municipios del parque, cuenta con casi la mitad de la dotación total de plazas (tabla nº7). Dicha localidad desde principios de la década de los setenta a mediados de los ochenta, y gracias a sus características climáticas y a las tendencias del momento, se consolidó como centro turístico de invierno. En dicho periodo el turismo de nieve se había puesto de moda en Italia, de tal forma que varias localidades apenínicas descubrieron que su difusión era una gran oportunidad para su lanzamiento turístico. Gracias a esta circunstancia el municipio de Santo Stefano d'Aveto se dota de pistas de esquí y remontadores, aunque su prosperidad siempre estuvo ligada a las nevadas, lo que condiciona su inestabilidad a nivel de frecuentación. Cabe resaltar que Santo Stefano d'Aveto cuenta con una dotación de equipamientos excepcional, no solo comparada con el resto de los municipios del Parque de Aveto, sino también a nivel regional.

Esto se debe a que por regla general, y como ya se ha dicho con anterioridad, los municipios de interior están escasamente equipados.

⁵¹ Se trata de un tipo de establecimiento cuyo movimiento (llegadas y pernoctaciones) no viene registrado por el sistema estadístico nacional, sino exclusivamente por el órgano que se ocupa de su gestión que en este caso es el mismo parque. Siendo una estructura recién rehabilitada todavía no se dispone de estadísticas.

Del análisis de los municipios cuyos territorios están incluidos en el Parque Natural Regional de Beigua la tendencia señalada se confirma plenamente: las diferencias son bastante significativas entre los municipios interiores y de litoral.

El mapa nº 3, relativo a la distribución territorial de las plazas totales en los municipios de los tres parques, muestra muy bien dicho comportamiento; la totalidad de los municipios de Aveto, a excepción de Santo Stefano, y todos los de interior de Beigua, menos Stella, registran un número de plazas comprendido tan solo entre 0 y 400 unidades.

En efecto el conjunto de las localidades de interior de Beigua cuenta con poco más del 12% de los establecimientos, si se consideran las plazas el porcentaje alcanzado se aproxima al 18% (tabla nº 7). Por el contrario, un solo municipio costero, el de Varazze, tal como puede verse en la misma tabla nº 7, concentra más del 65% de los establecimientos (y casi el 58% de las plazas) respecto a la oferta total del parque. Cabe resaltar que, al igual que Santo Stefano d'Aveto, Varazze sobresale en la región por su especialización turística: es la localidad más equipada de Liguria y la que registra también el mayor movimiento (hotelero y extrahotelero)⁵².

En el Parque Natural Regional de Portofino los condicionantes del desarrollo turístico, principalmente hotelero, de los municipios del parque no son de localización, ya que se trata exclusivamente de localidades costeras, sino debidos a la morfología del territorio. En Camogli, Portofino y sobre todo Zoagli la acción del mar y la presencia de costas abruptas han limitado de manera evidente la edificación y por tanto la construcción de establecimientos hoteleros y extrahoteleros. En el caso de Camogli y Portofino a la morfología hay que añadir la voluntad de la administración, ya que a partir de 1935, debido a la creación del primer esbozo del Parque Natural Regional de Portofino actual, se empezó a limitar el territorio urbanizable.

⁵² Se encuentra en la provincia de Savona, es decir la que registra, como se ha visto, el mayor movimiento en términos de municipios costeros.

Tabla n° 7: Distribución de los establecimientos y de las plazas hoteleras y extrahoteleras en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino (2003)

Parques/municipios	Establecimientos						Plazas					
	hoteleros	%	extra	%	total	%	hoteleras	%	extra	%	total	%
Borzonasca	2	12,5%	12	46,2%	14	33,3%	34	5,5%	137	58,8%	171	20,0%
Mezzanego	-	-	-	-	-	0,0%	-	0,0%	-	-	-	-
Ne	1	6,3%	6	23,1%	7	16,7%	8	1,3%	34	14,6%	42	4,9%
Rezzoaglio	6	37,5%	5	19,2%	11	26,2%	194	31,2%	36	15,5%	230	26,9%
Santo Stefano d'Aveto	7	43,8%	3	11,5%	10	23,8%	385	62,0%	26	11,2%	411	48,1%
Aveto	16	100,0%	26	100,0%	42	100,0%	621	100,0%	233	100,0%	854	100,0%
Arenzano	17	13,1%	4	8,0%	21	11,7%	710	14,4%	48	1,8%	758	9,9%
Campo Ligure	3	2,3%	-	0,0%	3	1,7%	46	0,9%	-	0,0%	46	0,6%
Cogoletto	12	9,2%	3	6,0%	15	8,3%	236	4,8%	1.138	42,1%	1.374	18,0%
Masone	1	0,8%	-	-	1	0,6%	27	0,5%	-	-	27	0,4%
Rossiglione	1	0,8%	1	2,0%	2	1,1%	8	0,2%	6	0,2%	14	0,2%
Tiglieto	2	1,5%	-	-	2	1,1%	67	1,4%	-	-	67	0,9%
Sassello	6	4,6%	5	10,0%	11	6,1%	181	3,7%	68	2,5%	249	3,3%
Stella	1	0,8%	7	14,0%	8	4,4%	14	0,3%	679	25,1%	693	9,1%
Varazze	87	66,9%	30	60,0%	117	65,0%	3.657	73,9%	764	28,3%	4.421	57,8%
Beigua	130	100,0%	50	100,0%	180	100,0%	4.946	100,0%	2.703	100,0%	7.649	100,0%
Camogli	10	9,4%	4	12,5%	14	10,1%	472	8,7%	42	2,7%	514	7,4%
Chiavari	22	20,8%	12	37,5%	34	24,6%	1.006	18,4%	489	31,9%	1.495	21,4%
Portofino	5	4,7%	-	-	5	3,6%	279	5,1%	-	0,0%	279	4,0%
Rapallo	41	38,7%	11	34,4%	52	37,7%	1.690	31,0%	940	61,3%	2.630	37,6%
Santa Margherita	26	24,5%	5	15,6%	31	22,5%	1.942	35,6%	62	4,0%	2.004	28,7%
Zoagli	2	1,9%	-	-	2	1,4%	64	1,2%	-	0,0%	64	0,9%
Portofino	106	100,0%	32	100,0%	138	100,0%	5.453	100,0%	1.533	100,0%	6.986	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Palme, APT Genova y APT Tigullio (2004).

De hecho las localidades de Chiavari, Rapallo y Santa Margherita, acogen en su conjunto casi el 85% de los establecimientos y de las plazas totales existentes en los seis municipios del parque.

En este contexto resulta además interesante considerar el rol desempeñado por el sector extrahotelero teniendo presente que su mayor o menor presencia puede depender del nivel de estructuración turística de los municipios considerados.

De los gráficos nº 10 y 11, relativos al porcentaje de oferta de establecimientos y plazas hoteleras y extrahoteleras de los municipios incluidos en los tres parques, se puede deducir que en todas los municipios del Parque de Portofino, en los tres costeras del Beigua (Arenzano, Cogoleto y Varazze) y en el de Santo Stefano en el de Aveto, es decir en las que cuentan con un mayor desarrollo turístico, el sector extrahotelero desempeña un rol de importancia secundaria.

En efecto los municipios de Portofino y Zoagli registran una total ausencia de estructuras extrahoteleras. Este hecho se puede deber, en el caso de Zoagli, casi exclusivamente a la situación morfológica del territorio⁵³ en el que se extiende el municipio, mientras que Portofino hay que asociarle a su particular historia turística.

Se trata de un destino tradicionalmente frecuentado por una clientela de élite y por lo tanto caracterizado por la presencia de una oferta restringida y exclusiva: de hecho alcanza unos estándares muy altos que manifiestan a través de lujosos hoteles.

En los restantes municipios del Parque de Portofino el compartimento extrahotelero varía, en términos de establecimientos, entre un mínimo del 16% en Santa Margherita y un máximo del 35% en Chiavari (gráfico nº 10).

Mientras que a nivel de plazas su incidencia varía entre un mínimo del 6% en Arenzano y Santo Stefano d'Aveto y un máximo del 43% en Rossiglione, exceptuando el caso particular de Cogoleto, que registra un porcentaje del 83% (gráfico nº 11). El comportamiento ajeno a la tendencia que presenta este municipio se explica también por las características morfológicas de su territorio.

⁵³ Se trata de un territorio muy empinado y rocoso que deja poco espacio a la construcción los cámpings o de urbanizaciones, por ejemplo, los cuales necesitan de amplios espacios para su desarrollo.

El hecho de albergar en su interior zonas boscosas y planas ha favorecido la creación de cámpings de una cierta dimensión, concretamente cuenta con dos, que albergan 1.096 plazas, representando el 96% de la oferta municipal extrahotelera (tabla nº 8).

En lo referente a los restantes municipios incluidos en los tres parques, es decir los de interior de Beigua y los otros tres de Aveto que, como se ha visto, registran una oferta en conjunto bastante reducida, es difícil detectar un comportamiento predominante, sobre todo en términos de plazas. Al tratarse de localidades que en la actualidad, no se han especializado en ninguna tipología turística, a no ser que se refiera al turismo de retorno ligado a las segundas residencias, cuentan con una oferta convencional, basada en el sector hotelero y extrahotelero, reducida y poco equilibrada.

Por ejemplo en el municipio de Borzonasca y en el de Ne el porcentaje de establecimientos y plazas extrahoteleras alcanza valores muy elevados; en ambos casos registran el 86% de los establecimientos y respectivamente el 80% y el 81% de las plazas, respectivamente (gráficos nº 10 y 11).

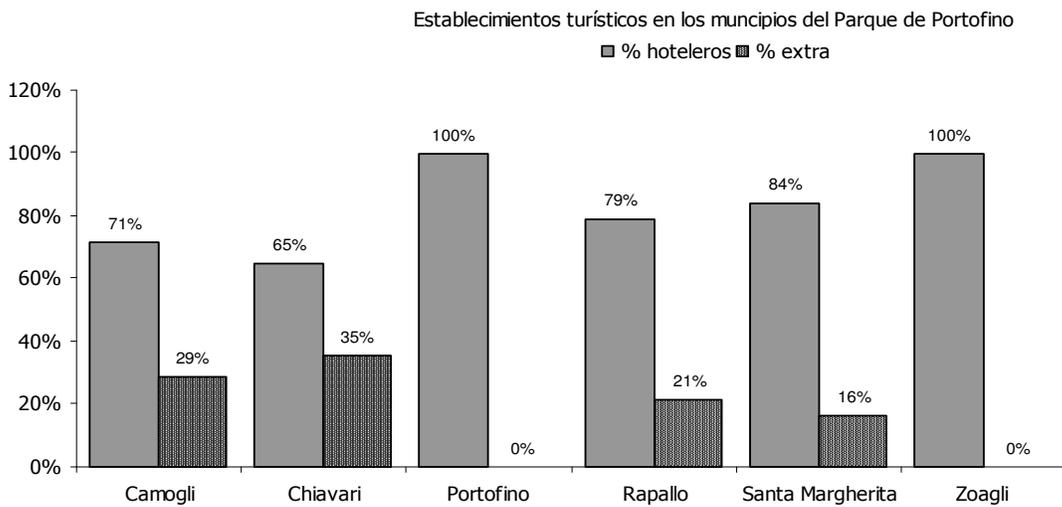
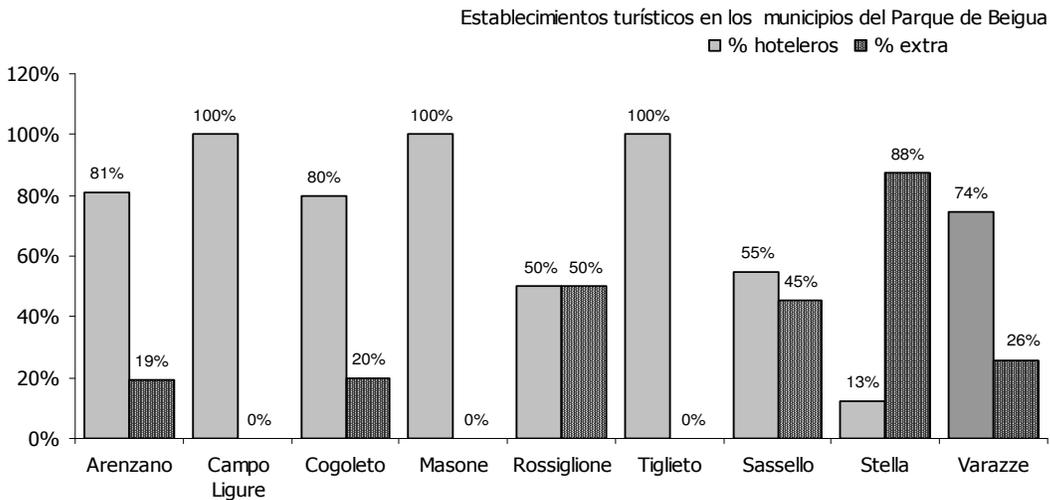
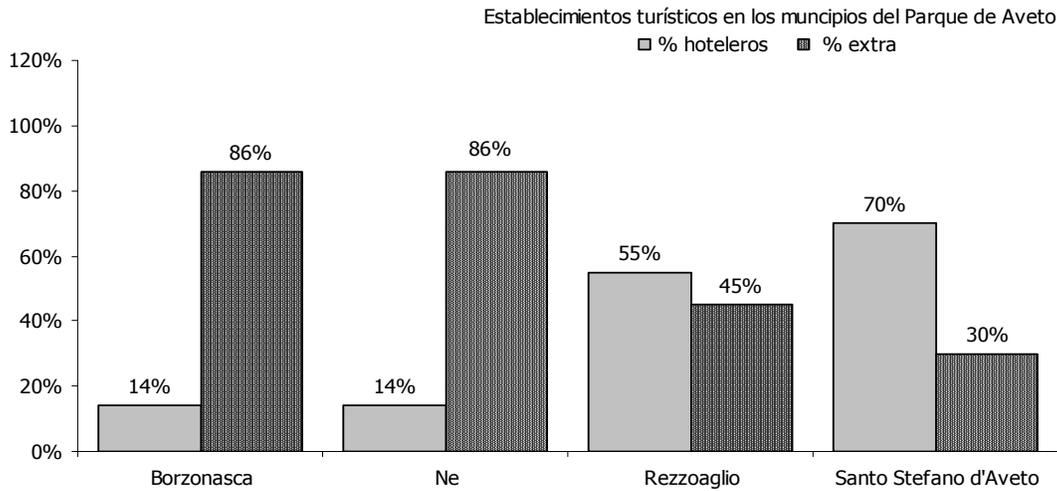
Mientras que en Rezzoaglio la situación observada es diferente, la incidencia extrahotelera alcanza valores muchos más reducidos: menos del 50% en términos de establecimientos y solo el 16% en términos de plazas (gráficos nº 10 y 11).

En los municipios de interior del Parque de Beigua la situación es aún más compleja.

En Campo Ligure, Masone y Tiglieto solo se encuentra el sector hotelero, cuya incidencia porcentual en el conjunto de la oferta hotelera del parque alcanza tan solo el 4,6% de los establecimientos y el 2,8% de las plazas, lo cual viene a confirmar su escasa vocación turística (tabla nº 7).

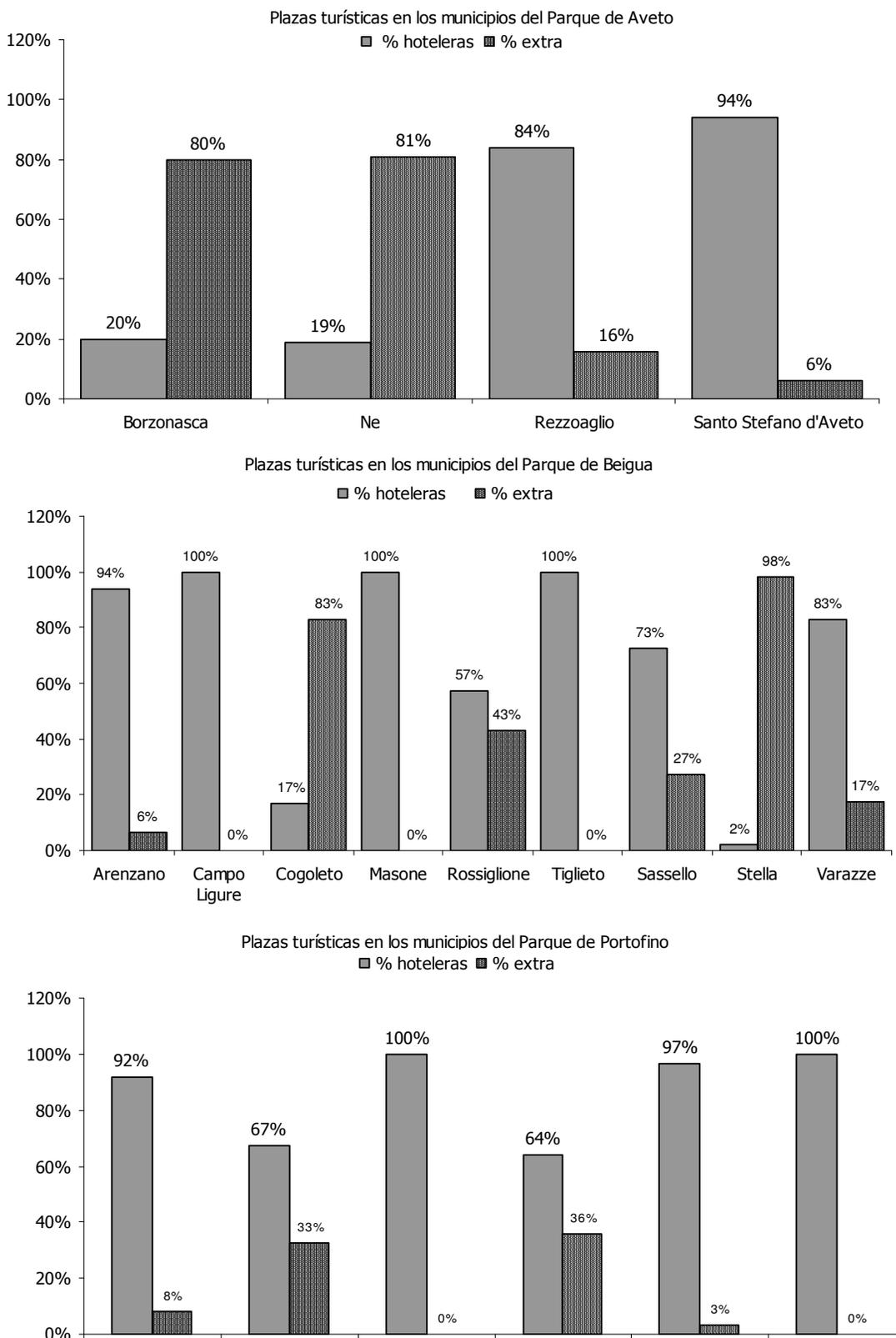
La total ausencia del sector extrahotelero hace suponer que para desarrollar una oferta turística relacionada con la existencia del parque, sea necesario por ejemplo reconvertir algunas casas rurales existentes en establecimientos agroturísticos o en refugios.

Gráfico nº 10: Incidencia los establecimientos hoteleros y extrahoteleros en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Palme, APT Genova y APT Tigullio (2003).

Gráfico nº 11: Incidencia de las plazas hoteleras y extrahoteleras en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Palme, APT Genova y APT Tigullio (2003).

En Rossiglione los dos sectores registran cierto equilibrio: los establecimientos extrahoteleros alcanzan el 50% y las plazas el 43%, en Sassello con un discreto equilibrio de los establecimientos se contrapone cierta desproporción en las plazas que alcanzan tan solo el 27% (gráfico nº 10 y 11).

Finalmente en Stella el liderazgo extrahotelero es un hecho indiscutible: 88% de los establecimientos y el 98% de las plazas (gráfico nº 10 y 11).

Además de la tabla nº 8, relativa a la distribución municipal de los establecimientos y de las plazas extrahoteleras según tipología en los tres parques estudiados, se pueden deducir algunas observaciones interesantes.

De hecho se desprende como en los municipios de Beigua y Portofino el rol desempeñado por las casas agroturísticas y por los refugios, tanto en términos de establecimientos como sobre todo de plazas, es marginal respecto al total de las tipologías extrahoteleras presentes. En el primer caso, las casas agroturísticas, y los refugios representan en su conjunto aproximadamente el 18% del total de los establecimientos extrahoteleros y tan solo el 5% si se consideran las plazas, en el segundo solo se hace referencia exclusiva a las casas agroturísticas que representan solo el 13% de los establecimientos extrahoteleros totales y aproximadamente el 3% de las plazas (tabla nº 8). Al tratarse de un parque totalmente costero no cuenta con la presencia de refugios, más tratándose de una tipología de alojamiento que en Italia se le considera típicamente de montaña.

Mientras que los valores alcanzados, tanto en términos de establecimientos (más del 30%) como de plazas (más del 18%), hacen suponer que el sector haya empezado a desarrollarse. A pesar de esto cabe resaltar que todavía en dichos municipios las casas de agroturismo no han logrado el éxito esperado: resulta que su puesta en marcha se liga más un interés de tipo económico más bien que de desarrollo turístico. La mayoría de las antiguas casas rurales que se han transformado en casas de agroturismo, siguen desempeñando casi exclusivamente funciones ligadas a la actividad agrícola más bien que la doble, es decir turístico y agrícola.

Tabla nº 8: Establecimientos y plazas extra hoteleras según tipología en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino

Parques/ municipios	Establecimientos											Plazas										
	cámping		B&B		agroturísticas		refugios		apartamentos		total	cámping		B&B		agroturísticas		refugios		apartamentos		total
	v.abs.	%	v.abs.	%	v.abs.	%	v.abs.	%	v.abs.	%	v.abs.	v. abs.	%	v.abs.	%	v.abs.	%	v.abs.	%	v.abs.	%	v.abs.
Borzonasca	-	-	7	58,3%	3	25,0%	1	8,3%	1	8,3%	12	-	-	49	35,8%	23	16,8%	40	29,2%	25	18,2%	137
Mezzanego	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ne	-	-	2	33,3%	4	66,7%	-	-	-	-	6	-	-	14	41,2%	20	58,8%	-	-	-	-	34
Rezzoaglio	-	-	4	80,0%	-	-	-	-	1	20,0%	5	-	-	21	58,3%	-	-	-	-	15	41,7%	36
S.Stefano d'A.	-	-	2	50,0%	1	25,0%	-	-	1	25,0%	4	-	-	18	69,2%	-	-	-	-	8	30,8%	26
Aveto	-	-	15	55,6%	8	29,6%	1	3,7%	3	11,1%	27	-	-	102	43,8%	43	18,5%	40	17,2%	48	20,6%	233
Arenzano	-	-	3	75,0%	-	-	-	-	1	25,0%	4	-	-	36	75,0%	-	-	-	-	12	25,0%	48
Campo Ligure	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cogoleto	2	66,7%	-	-	-	-	-	-	1	33,3%	3	1.096	96,3%	-	-	-	-	-	-	42	3,7%	1.138
Masone	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Rossiglione	-	-	-	-	1	100,0%	-	-	-	-	1	-	-	-	-	6	100,0%	-	-	-	-	6
Tiglieto	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sassello	-	-	-	-	2	40,0%	1	20,0%	2	40,0%	5	-	-	-	-	20	29,4%	24	35,3%	24	35,3%	68
Stella	2	28,6%	-	-	2	28,6%	-	-	3	42,9%	7	648	95,4%	-	-	21	3,1%	-	-	10	1,5%	679
Varazze	1	3,3%	18	60,0%	2	6,7%	1	3,3%	8	26,7%	30	240	31,4%	203	26,6%	20	2,6%	50	6,5%	251	32,9%	764
Beigua	5	10,0%	21	42,0%	7	14,0%	2	4,0%	15	30,0%	50	1.984	73,4%	239	8,8%	67	2,5%	74	2,7%	339	12,5%	2.703
Camogli	-	-	4	100,0%	-	-	-	-	-	-	4	-	-	42	100,0%	-	-	-	-	-	-	42
Chiavari	1	8,3%	9	75,0%	1	8,3%	-	-	1	8,3%	12	352	72,0%	117	23,9%	6	1,2%	-	-	14	2,9%	489
Portofino	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Rapallo	2	18,2%	7	63,6%	1	9,1%	-	-	1	9,1%	11	860	91,5%	41	4,4%	9	1,0%	-	-	30	3,2%	940
S. Margherita	-	-	2	40,0%	2	40,0%	-	-	1	20,0%	5	-	-	16	25,8%	24	38,7%	-	-	22	35,5%	62
Zoagli	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Portofino	3	9,4%	22	68,8%	4	12,5%	-	-	3	9,4%	32	1.212	79,1%	216	14,1%	39	2,5%	-	-	66	4,3%	1.533

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Palme, APT Genova y APT Tigullio (2003).

Por lo tanto la carencia de casas de agroturismo no solo afecta la oferta de alojamiento de los tres espacios naturales protegidos sino también a la de elementos específicos que pueden inducir el consumo turístico en estas áreas.

En efecto, como se ha visto en los capítulos anteriores, las casas agroturísticas gracias a su diseño, constituyen el lugar ideal para albergar a los turistas que visitan los espacios protegidos, con el objetivo de conocer a fondo sus particularidades, ya que se les permite entrar en contacto con la cultura local, mediante la degustación gastronómica y la observación, y en algunos casos la interacción, con la agricultura local.

En efecto sería interesante que gracias a la presencia del parque éstos municipios tratasen de transformar algunas de las estructuras existentes en establecimientos más adecuados a las exigencias de los espacios naturales protegidos como son las casas agroturísticas y los refugios. La presencia de estas tipologías de establecimientos representarían para el parque un valor añadido en la medida que contribuirían en incrementar la oferta de objetos de consumo turístico del parque.

De todos modos cabe resaltar que los municipios costeros están mejor representados en las diferentes tipologías consideradas⁵⁴, especialmente aquellos asociados a un clima benigno y al mar, como son los cámpings: de hecho no se cuenta con la presencia de dicha tipología de oferta.

Finalmente siempre de la tabla nº 8 se desprende que la incidencia de los apartamentos, en términos de establecimientos varía entre el 9,4% en los municipios de Portofino y el 30% en los de Beigua, mientras que en términos de plazas entre el 4,3% en los Portofino y el 20,6% en los Aveto. Por lo tanto el protagonismo de dicha tipología no depende de localización del municipio, costera o de interior, sino de motivaciones intrínsecas, que en varios casos pueden coincidir con las que han estimulado una mayor o menor dotación de segundas residencias.

⁵⁴ Ninguno de los incluidos en el Parque de Portofino cuenta con la presencia de refugios, hecho que no extraña al ser una construcción típica de los espacios protegidos de montaña.

5.4.1.2 Las segundas residencias

Como ya se ha dicho, el parque residencial (segundas residencias y viviendas principales) de cada municipio cuenta con una historia propia influida por varios factores, tales como: el abandono de los municipios de interior, el proceso de urbanización y el desarrollo turístico de la costa.

Además la estructura residencial de los municipios incluidos en los tres parques considerados ha estado también condicionada por los movimientos demográficos de las últimas décadas del siglo pasado.

En términos absolutos las localidades del Parque Natural Regional de Aveto cuentan con la oferta más reducida de segundas residencias, pero con la Tasa de Función Turística Residencial (TFTR), o sea el nivel de especialización, media más elevada (tabla nº 9).

De todos modos cabe resaltar que dentro del área considerada se registran diferencias significativas.

El TFTR puede contribuir en dar una idea de las distintas situaciones que caracterizan a cada municipio, el rango va desde un mínimo de 18% en Mezzanego, a un máximo de 234% en Santo Stefano d'Aveto.

Dichos resultados confirman la idea de que Santo Stefano d'Aveto es el único municipio de la zona con una verdadera vocación turística residencial. Sin embargo, el desarrollo del turismo invernal, que tuvo su nivel máximo en la década de los setenta, no solo estimuló la creación de hoteles, sino también y sobre todo de segundas residencias. De hecho, la dotación residencial originaria no alcanzaba a satisfacer las exigencias del elevado número de turistas que, en aquella época, se dirigían hacia Santo Stefano d'Aveto.

Por el contrario el valor del TFTR alcanzado por Rezzoaglio (138%) más que a un crecimiento del turismo se puede ligar al fenómeno del abandono del campo que, desde hace varias décadas, abate los pueblos del interior, sobre todo aquellos ubicados en zonas de elevada altitud y al proceso de reconversión de las casas abandonadas en segundas residencias.

Mientras que Borzonasca, Ne y Mezzanego, localizados en valles y mejor comunicados con las localidades costeras y con los principales ejes de comunicación viarios, han sido menos influenciados por el fenómeno del repliegue demográfico.

También en el Parque Natural Regional de Beigua las diferencias a nivel municipal son bastante significativas (tabla nº 9).

Las localidades costeras de Arenzano y Varazze, a pesar de contar con una vitalidad turística muy alta, alcanzan valores de TFTR bastante reducidos (59% y 72% respectivamente) que aparentemente contradicen su innegable especialización turística.

Dicha situación puede ser explicada a través del comportamiento demográfico reafirmado con la masificación del turismo. Inicialmente, el incremento de las actividades turísticas, ha ocasionado un aumento de la población residente⁵⁵.

Posteriormente, a partir de la última década, el incremento se puede imputar a la nueva tendencia del residencialismo, mostrado por el ascenso de la población de la tercera edad, originaria de las regiones cercanas de Piemonte y Lombardia, que compra viviendas a lo largo de la costa del poniente ligure, en vista a la jubilación.

Las buenas condiciones climáticas, incluso durante la temporada invernal, favorecen este fenómeno. A nivel teórico dicha situación ambiental crea lo que se puede definir como nuevo turismo climático, aunque a nivel práctico la compra de una vivienda comporta un cambio social: los turistas se transforman en población residente.

Mientras que el TFTR aún más bajo registrado por el municipio costero de Cogoleto (37%), se puede atribuir a su despegue turístico tardío si comparado con el de Arenzano y Varazze.

De hecho hay que tener en cuenta que Cogoleto, hasta finales del siglo pasado, tenía una connotación fundamentalmente industrial, ya que hasta ese momento contaba con la presencia de dos fábricas (una de tubos y otra de materiales minerales) de mediana dimensión.

⁵⁵ Aumento solo parcialmente debido a la transferencia de población de la cercana capital regional.

Igualmente, la incidencia de las segundas residencias en los municipios del interior registra diferencias muy sensibles, ligadas fundamentalmente a la posición geográfica y a su especialización a nivel de actividades económicas.

Se encuentran, por un lado, los municipios de Masone, Rossiglione y Campo Ligure que alcanzan niveles de TFTR muy bajos (varían entre 20% y 33%), municipios que gracias a localizarse en un valle (el Valle Stura), han logrado el desarrollo de pequeñas empresas⁵⁶, cuya presencia ha permitido contener el éxodo hacia las ciudades y/o los centros costeros.

Por supuesto este hecho ha contribuido a que el número de segundas residencias no se incremente, que en este caso, más que al crecimiento del turismo se relacionaría al abandono.

Sin embargo, el turismo de retorno en estas tres localidades representa un hecho ocasional, a diferencia de lo que ocurre en los municipios de Tiglieto y Sassello (con un TFTR de 186% y 220% respectivamente), que encontrándose en zonas más elevadas y relativamente cercanas a las ciudades de Genova y Savona, han atraído siempre a la población de dichos centros urbanos que, durante el verano, buscan localidades de media montaña de clima agradable, de hecho generan fenómenos turísticos de retorno (antiguos emigrantes que aprovechan sus ahorros para comprar o rehabilitar una casa perteneciente a la familia en la población de origen).

Finalmente, el municipio de Stella (69%) al localizarse en una cota bastante elevada, relativamente lejos de la costa y de las principales ciudades ligures, no ha podido constituirse ni en sede de pequeñas industrias artesanales tradicionales, ni en centro de turismo residencial.

El parque residencial de los municipios del Parque Natural Regional de Portofino, tanto en términos de segundas residencias como de principales, al ser comparado con el de los otros dos espacios protegidos alcanza una mayor dotación (tabla nº 9). Esto se puede atribuir al hecho de incluir exclusivamente municipios costeros⁵⁷.

⁵⁶ Se trata de empresas de pequeña dimensión que, surgidas principalmente en la década de los setenta, se dedican a la realización de productos alimenticios o de artesanías locales.

⁵⁷ En Liguria, como en toda Italia, un porcentaje elevado de población (70%) y consecuentemente de viviendas se registra a lo largo de las costas y en los valles fluviales.

Tabla nº 9: Distribución municipal de las viviendas principales y de las segundas residencias y del TFTR en los parques estudiados (2001)

Parques/municipios	Viviendas principales	Segundas residencias	TFTR*
Borzonasca	1.038	480	46%
Mezzanego	578	103	18%
Ne	1.112	322	29%
Rezzoaglio	680	936	138%
Santo Stefano d'Aveto	630	1.475	234%
Parque Regional Aveto	4.038	3.316	82%
Arenzano	5.006	2.934	59%
Campo Ligure	1.423	406	29%
Cogoleto	4.094	1.522	37%
Masone	1.672	545	33%
Rossiglione	1.465	297	20%
Tiglieto	343	630	184%
Sassello	897	1.974	220%
Stella	1.359	932	69%
Varazze	6.078	4.362	72%
Parque Regional Beigua	22.337	13.602	61%
Camogli	2.550	2.523	99%
Chiavari	12.591	4.930	39%
Portofino	261	298	114%
Rapallo	13.844	11.994	86%
Santa Margherita Ligure	4.728	4.610	98%
Zoagli	1.136	1.428	126%
Parque Regional Portofino	35.150	25.783	73%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ISTAT (2004).

*Tasa de Función Turística Residencial (TFTR) = (nº segundas residencias/nº viviendas principales) X 100

La máxima concentración de viviendas (principales y secundarias) en Chiavari, Rapallo y, en menor medida, Santa Margherita, se puede atribuir a la limitación de las construcciones impuesto por el Parque de Portofino a partir de 1935, que como se ha visto, ha acotado la expansión de los otros municipios de Camogli y Portofino.

Durante la época del *boom* económico, los municipios de Santa Margherita, Chiavari y sobre todo Rapallo, al no contar con restricciones específicas, registraron un crecimiento desproporcionado de las construcciones.

Dichos acontecimientos han conducido al fenómeno denominado *rapallizzazione*, citado en varios libros sobre urbanismo como sinónimo, al igual que se hace en

España con *balearización*, de concentración de viviendas y, en este sentido, las de tipo turístico han contribuido mucho en ello.

En términos de TFTR, a nivel municipal, las oscilaciones son importantes. Por un lado Chiavari, alcanza un valor de TFTR bajo (39%), y cuenta efectivamente con una baja especialización turística. Chiavari, y sus alrededores, se caracterizan por su elevado número de empresas manufactureras, y en consecuencia el municipio tiene todas las características de un centro urbano de pequeña dimensión, más que de centro turístico.

De hecho, su discreta dotación de equipamientos (hoteleros y extrahoteleros) se puede deber en mayor medida a su extensión territorial que al grado de atracción turística con el que cuenta.

Por otro lado, los demás municipios, a pesar de no registrar niveles de TFTR muy elevados (tabla nº 9), se pueden considerar turísticamente especializados.

Dichos valores encuentran su explicación en que, a partir de la década de los setenta, los turistas han empezado a comprar viviendas, provocando su transformación de segundas residencias en principales. Los nuevos propietarios, a pesar de no residir durante todo el año en dichos municipios, han sido inducidos, por razones de carácter fiscal, a transferir hacia ellas su residencia oficial, así legalmente son viviendas principales aunque siguen desempeñando una función de segunda residencia.

Se presenta la misma situación que caracteriza a los municipios de Beigua, tales como son Arenzano y Varazze, aunque con motivaciones algo diferentes. De hecho en Portofino este hecho se remonta a motivaciones de tipo fiscal mientras que en el Beigua, como se ha visto, a motivaciones ligadas a la jubilación.

5.4.2 Características de la demanda

Obviamente, los municipios costeros, y la localidad de montaña de Santo Stefano d'Aveto, es decir los que cuentan con el mayor número de equipamientos (establecimientos y plazas), son los que registran también el movimiento más importante tanto en términos de llegadas como de pernoctaciones. En efecto, la

tabla nº 10, relativa al movimiento turístico total (hotelero y extrahotelero) refleja este hecho. En los municipios de Portofino y Santa Margherita, ambos pertenecientes al Parque Natural Regional de Portofino, el componente extranjero, por razones de litoralidad y proyección internacional, desempeña un rol de primer orden; tanto en términos de llegadas como de pernoctaciones supera el 50% del movimiento total. Lo cual contribuye en reafirmar la dimensión internacional que, con el paso del tiempo, ha adquirido dicho espacio natural.

Las pernoctaciones se sitúan en niveles muy similares en los municipios del parque de Beigua y de Portofino, pero se registra una incidencia bastante diferente de las llegadas: en el primer caso se alcanza una permanencia media de 4,5 días, mientras que en el segundo de tan solo 2,5 días, lo que confirma el carácter mucho más dinámico y excursionista de los turistas del parque de Portofino.

Este hecho contribuye en poner en evidencia la diferencia, en términos de tipologías turísticas, de los dos sectores.

Por un lado el de Portofino se caracteriza por atraer turistas de tipo ocasional, por otro, el de Beigua se caracteriza por hospedar usuarios que se podrían definir como de tipo vacacional o sedentario.

A esta última categoría pertenecen los turistas que realizan sus vacaciones en los municipios del parque de Aveto, aquí la permanencia media registra un valor aún más elevado: supera los 5 días.

La tendencia de los gráficos nº 12 y 13, relativos a las llegadas y a las pernoctaciones hoteleras y extrahoteleras en el conjunto de los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino, muestra como la incidencia porcentual del sector extrahotelero, en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parques, alcanza niveles bastante reducidos tanto en términos de llegadas, como de pernoctaciones (7% y 11% en los de Portofino, 9% y 19% en los de Beigua y 25% y 20% en los de Aveto, respectivamente).

En relación al movimiento turístico mensual registrado en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parques se pueden deducir consideraciones interesantes.

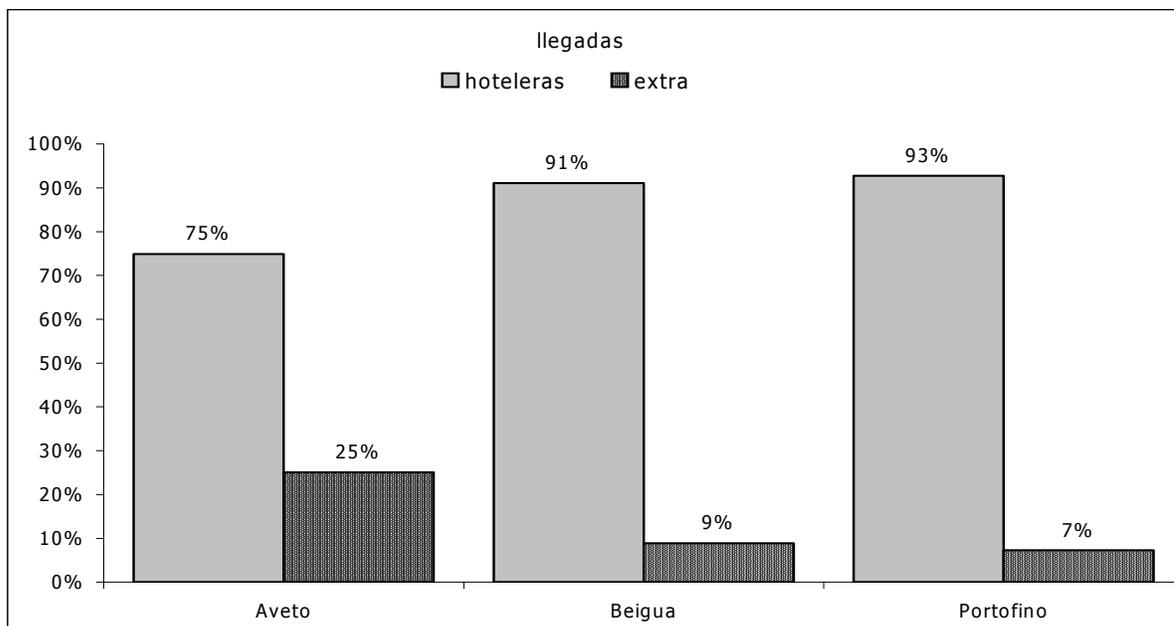
Tabla n° 10: Llegas y pernотaciones por municipios que forman parte de los parques de Aveto, Beigua y Portofino e incidencia de la procedencia italiana y extranjera respecto al total municipal (2003)

Parques/municipios	Llegadas					Pernотaciones				
	italianas		extranjeras		totales	italianas		extranjeras		totales
Borzonasca	679	97%	21	3%	700	3.133	98%	53	2%	3.186
Ne	319	86%	54	14%	373	761	81%	181	19%	942
Rezzoaglio	615	91%	58	9%	673	3.516	93%	273	7%	3.789
Santo Stefano d'Aveto	2.652	95%	130	5%	2.782	15.279	96%	612	4%	15.891
Parque Aveto	4.265	94%	263	6%	4.528	22.689	95%	1.119	5%	23.808
Arenzano	30.252	75%	9.999	25%	40.251	86.142	68%	41.065	32%	127.207
Campo Ligure; Masone; Rossiglione; Tiglieto *					2.312					8.551
Cogoleto	11.532	86%	1.860	14%	13.392	70.250	93%	5.202	7%	75.452
Sassello	1.531	65%	837	35%	2.368	6.606	74%	2.347	26%	8.953
Stella	1.570	57%	1.188	43%	2.758	27.365	88%	3.812	12%	31.177
Varazze	103.171	86%	16.583	14%	119.754	503.987	92%	56.498	10%	545.167
Parque Beigua	148.056	82%	30.467	17%	180.835	694.350	86%	108.924	13%	811.825
Camogli	21.284	59%	15.088	41%	36.372	42.234	48%	44.918	52%	87.152
Chiavari	38.773	80%	9.513	20%	48.286	130.520	83%	26.128	17%	156.648
Portofino	4.010	23%	13.057	77%	17.067	9.421	24%	29.779	76%	39.200
Rapallo	59.677	66%	31.099	34%	90.776	151.167	63%	90.228	37%	241.395
Santa Margherita	55.941	47%	63.813	53%	119.754	137.668	45%	168.127	55%	305.795
Zoagli	2.036	69%	902	31%	2.938	5.171	63%	3.025	37%	8.196
Parque Portofino	181.721	58%	133.472	42%	315.193	476.181	57%	362.205	43%	838.386

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Genova y APT Tigullio (2004).

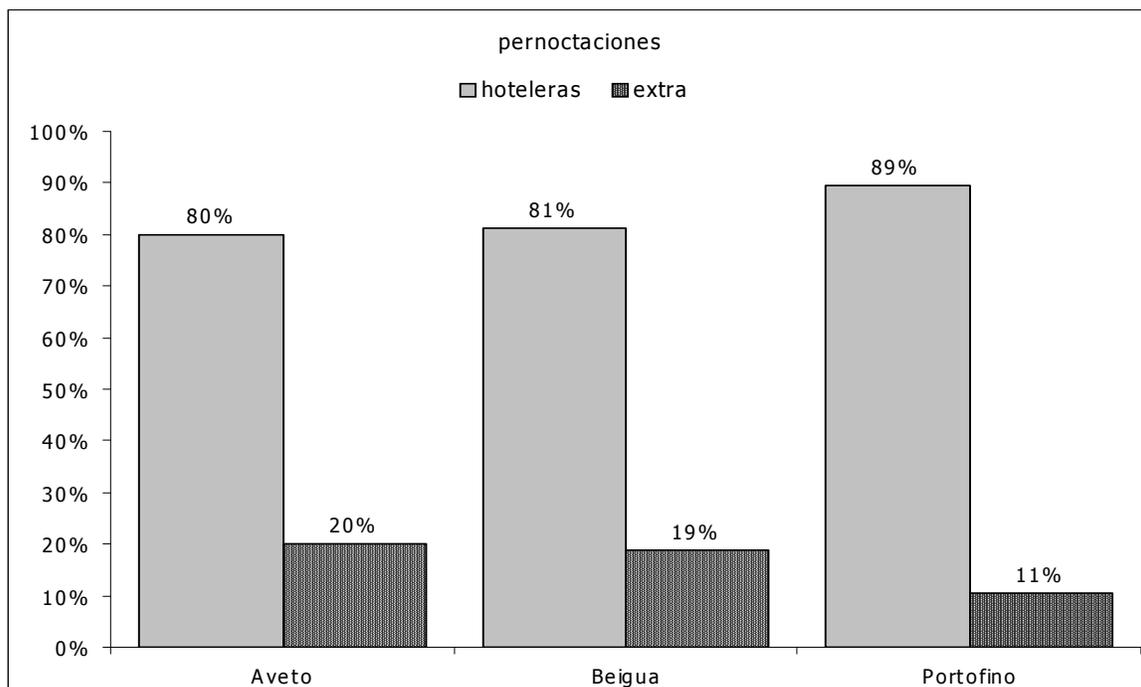
*El dato proporcionado agregado para los municipios de Campo Ligure, Masone, Rossiglione, Tiglieto, se refiere al conjunto de los visitantes procedentes tanto de Italia como del extranjero. En virtud del Decreto Legislativo n° 322/1989, para no violar el secreto estadístico, no es posible disponer de los datos relativos al movimiento generado por localidades que tienen tan solo un establecimiento hotelero y/o extrahotelero.

Gráfico nº12: Llegadas en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parques según componente hotelera y extrahotelera (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Genova y Tigullio (2004).

Gráfico nº 13: Pernoctaciones en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parques según componente hotelera y extrahotelera (2003)

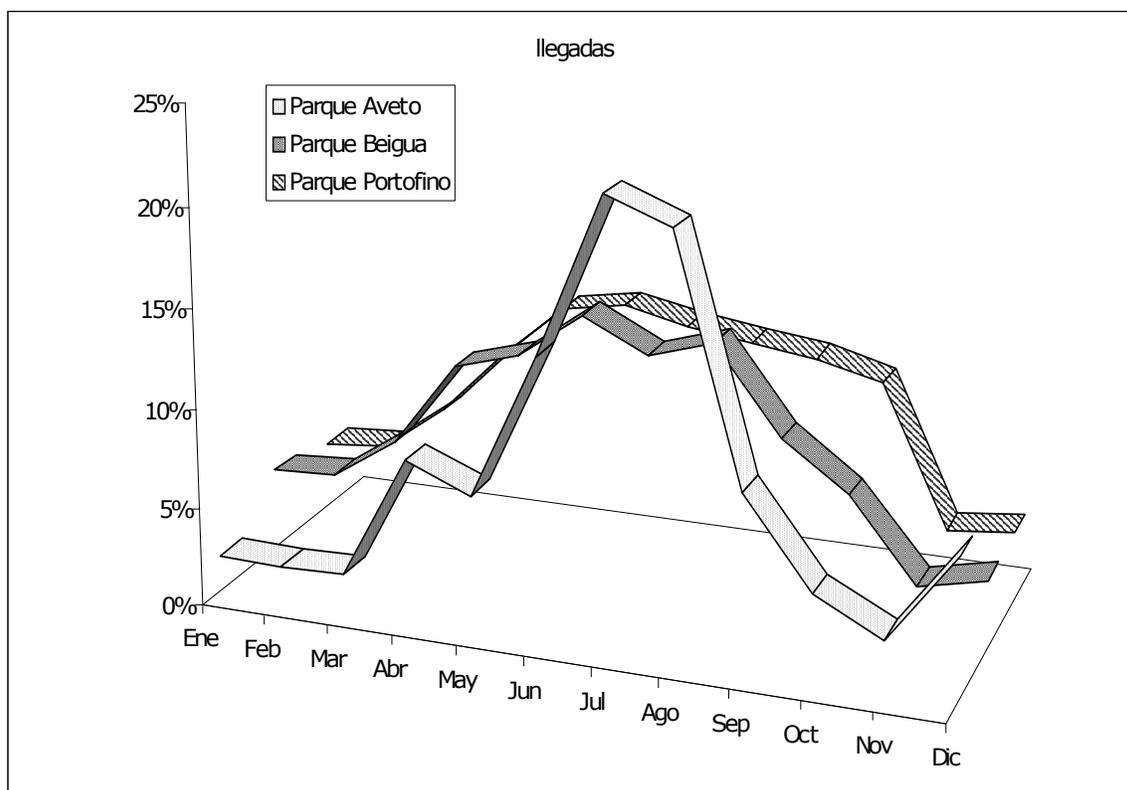


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Genova y Tigullio (2004).

De la lectura de los gráficos nº 14 y 15 (relativos a las llegadas y a las pernoctaciones mensuales del conjunto de los municipios incluidos en los tres parques) se desprende que en los municipios de Aveto en el bimestre veraniego de julio y agosto se registra el 43% de las llegadas anuales, así como el 72% de las pernoctaciones totales. En los municipios incluidos en los otros dos parques, tal como se ha anotado anteriormente, la situación es distinta; aunque se registre el porcentaje máximo de llegadas y de pernoctaciones en el verano, se cuenta con una distribución más homogénea a lo largo de todo el año.

Las localidades de Beigua por ejemplo registran en su conjunto el 16% de las pernoctaciones en el mes de julio (contra el 13% de las llegadas) y el 19% en agosto (contra el 14% de las llegadas), mientras que las de Portofino el 14% de las pernoctaciones se producen en julio (contra el 12% de las llegadas) y el 17% en agosto (contra el 12% de las llegadas).

Gráfico nº 14: Llegadas mensuales en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parques (2003)

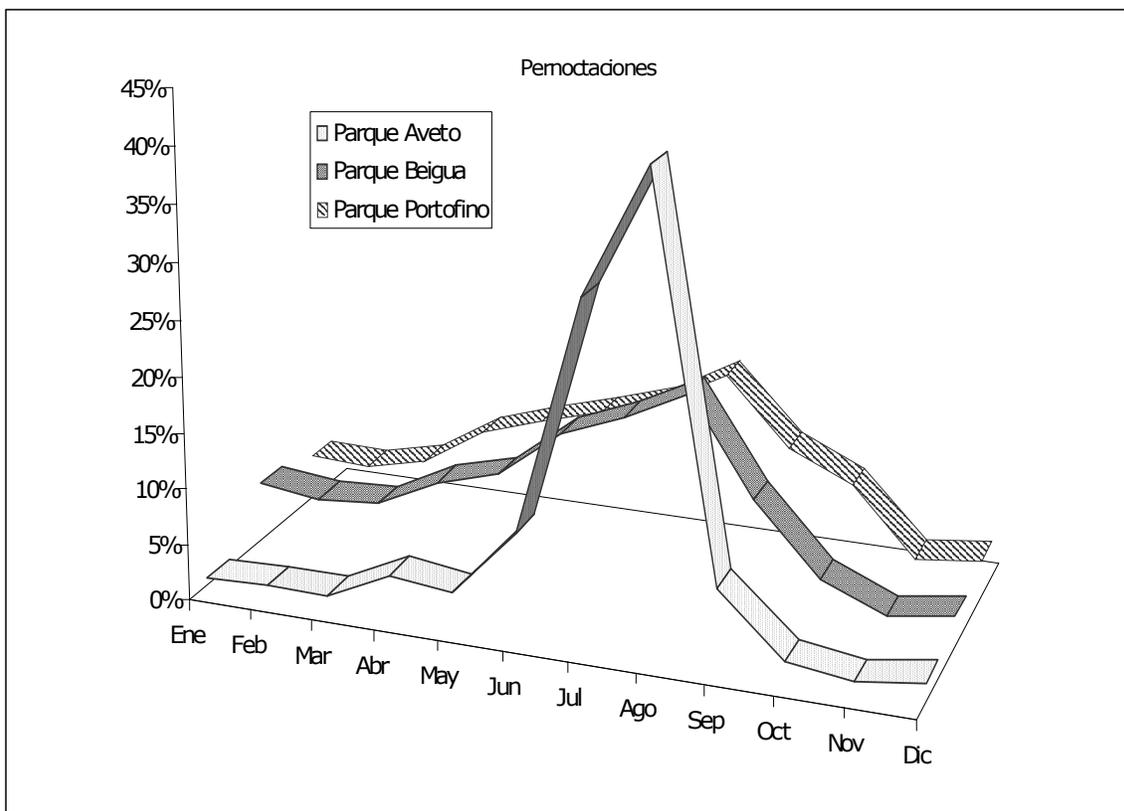


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Genova y Tigullio (2004).

Las características climáticas más benignas del conjunto de los municipios del Parque de Portofino, así como las de los municipios costeros de Beigua (que registran aproximadamente el 97% de las llegadas y las pernoctaciones del conjunto de los municipios incluidos en el parque), de hecho favorecen la dispersión del movimiento a lo largo de todo el año.

Como ya se ha dicho con anterioridad, las localidades costeras de Liguria gracias a su clima templado, en las últimas dos décadas han empezado otra vez a atraer turistas en la temporada invernal. Un número cada vez más elevado de jubilados procedentes de Piemonte y Lombardia decide pasar un periodo largo en la costa para ...*escapar del frío de las regiones de interior*.

Gráfico nº 15: Pernoctaciones mensuales en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parque (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del APT Genova y Tigullio (2004).

CAPÍTULO VI

LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE LIGURIA

6.1 Hacia la protección medioambiental en Liguria

La historia de las áreas protegidas de Liguria se inicia en el 1935 al constituirse el *Ente Autónomo Monte di Portofino*, con el objetivo de realizar una carretera costera entre Camogli y Portofino y simultáneamente tutelar el inestimable patrimonio natural.

Por lo tanto, la primera área protegida ligure no es resultado de la creación de un parque nacional y de un órgano destinado a su gestión, sino de la creación de un agente administrativo autónomo con la tarea de ordenar la movilidad e impedir cualquier intervención dirigida a modificar el orden territorial existente.

La carretera no fue realizada por falta de financiación, sin embargo la presencia del *Ente Autónomo Monte di Portofino* ha impedido que el cemento invadiese el paisaje circundante a diferencia de lo sucedido en territorios cercanos.

En Italia, a partir de 1977, entre las funciones administrativas transferidas a las regiones se incluyeron, según lo establecido por el Decreto Presidencial nº 616/1977 (artículo nº 66), "*las intervenciones de protección de la naturaleza, entre ellas la creación de parques y reservas naturales y la tutela de las zonas húmedas*".

En cualquier caso, la planificación territorial de las áreas naturales protegidas en Liguria empezó a tener un cierto interés político y social solo a partir de los años setenta.

Hay que tener en cuenta que es a finales de esta misma década es cuando se dan las primeras iniciativas orientados a la valorización de los paisajes de interior, mediante la creación de un sistema de parques extendido de costa a montaña, y dirigido a solucionar los problemas de congestión turística que, ya entonces, recargaban las costas del levante y del poniente ligure.

Antes de llegar a la formulación compleja de un sistema de parques ligures, que culminará con la Ley Marco Regional nº 40/1977 titulada: *Norme per la tutela e la salvaguardia dei valori naturali e per la promozione dei parchi e riserve naturali in Liguria* (Normas para la salvaguardia de los valores naturales hacia la promoción de parques y reservas naturales en Liguria), a lo largo de las décadas de los sesenta y

setenta, se tomaron algunas medidas para ordenar las reservas naturales, tutelar y valorizar el paisaje.

El Istituto Ligure di Ricerche Economiche e Sociali (ILRES), entre 1968 y 1970, realizó un estudio muy interesante en el cual por primera vez se mostraba la importancia de valorizar no solo territorios costeros sino también de montaña.

Anteriormente a estos hechos había poco interés por los parques naturales como espacios de dinamización, así en el año 1966 en el momento de redactar el Primer Programa de Desarrollo Económico y Regional, se planteaba alcanzar el desarrollo económico excluyendo totalmente de los instrumentos de planificación los parques naturales, percibidos como elementos accesorios y no prioritarios (*Atti del convegno sui parchi nazionali e i parchi regionali in Italia*, 1984).

En 1972 la sección regional de Italia Nostra⁵⁸ presentó una propuesta muy significativa e interesante, se trataba de un documento que *“a pesar de no tener forma y naturaleza de un documento de programación, indicaba simplemente toda una serie de áreas adecuadas para la realización de un sistema de parques regionales”*(Italia Nostra, 1972, p. 4).

La idea propuesta por Italia Nostra fue muy significativa sobre todo en un momento en el cual la degradación regional empezaba a ser evidente: la urbanización de las costas era total (más del 80%) mientras que en las zonas de interior el abandono se estaba convirtiendo en un fenómeno sin retorno. En este contexto los parques habrían podido funcionar como elementos equilibrantes de esta dicotomía.

En efecto, la creación de espacios protegidos tanto costeros como de interior hubieran podido contribuir a remediar por un lado la elevada presión humana concentrada a lo largo del litoral, y por otro a la carencia de espacios verdes destinados al disfrute del tiempo libre.

En definitiva, las áreas protegidas empezaron a ser vistas, por algunos segmentos de población, como una vía de salida a los problemas causados por el rápido y desordenado desarrollo industrial de la segunda postguerra, así como la

⁵⁸ *Italia Nostra* es una asociación nacional, creada en 1955, dirigida a la tutela y la salvaguarda del patrimonio histórico-cultural así como, aunque en medida menor, del patrimonio medioambiental.

forma correcta para volver a acercarse a una naturaleza y a un medio ambiente que ya habían manifestado un evidente malestar.

6.2 La planificación y proyección de los parques de la Región de Liguria: la Ley Regional nº 40/1977

En 1977, como ya se ha mencionado, la Región de Liguria redactó la primera ley marco dirigida a tutelar los espacios naturales protegidos y los parques. Su contenido fue considerado muy novedoso, dado que materializaba una política de tutela y valorización de las áreas de mayor interés natural y medioambiental todavía presentes en Liguria.

Aunque hay que tener presente que dicha ley no creaba ninguna área protegida, sino que señalaba la existencia de espacios sensibles a ser protegidos.

En concreto pretendía proteger el 25% del territorio regional, partiendo de quince sistemas de áreas protegidas principales (*sistemi di aree*)⁵⁹ y diez sistemas menores (*aree isolate*).

Como se puede desprender del mapa nº 4, los quince sistemas de áreas protegidas principales, desarrollados a lo largo de una superficie territorial de aproximadamente 136.903 hectáreas, estaban distribuidos de forma homogénea a lo largo del territorio regional. A pesar de esto cabe resaltar que todos los tres sistemas de áreas localizados en la provincia de Imperia se extendían en el interior. Por lo contrario en la demás provincias se contaba con la presencia tanto de áreas costeras como de interior: de las cuatro localizadas en el savones dos eran de interior y dos costeras, mientras que en la provincia de Genova cuatro eran de interior y una de litoral y, finalmente, en la de La Spezia eran dos de litoral y una de interior.

⁵⁹ Es interesante subrayar la utilización del término, sistema de áreas protegidas, en lugar de parque. Hablar de parque hubiera implicado restricciones en cuanto a la caza, dado que un parque conlleva la prohibición de dicha práctica. Al usarlo se trataba de limar tensiones entre las poblaciones locales y los protectores del parque creando lo que podemos definir un híbrido, es decir un órgano destinado a la salvaguarda sin demasiadas restricciones.

Mientras que de los diez sistemas menores, los cuales contaban con una superficie territorial de aproximadamente 1.569 hectáreas, es decir poco más del 1% del total de la superficie que se pretendía proteger, se localizaban ocho en la provincia de Savona, seis de interior y dos costeras y dos en la provincia de La Spezia, ambas localizadas en el interior. Se trata de pequeñas áreas, generalmente aisladas que estaban dirigidas a la protección de un elemento natural y/o sociocultural, más bien que de una zona en su complejo. Por ejemplo en las Langhe de Piana Crixia el objetivo es proteger una forma específica de erosión y no todo el ambiente circunstante.

Tanto para los sistemas de áreas protegidas principales como para los menores la ley preveía una división zonal en función de las actividades a practicar: las zonas A y B tenían que responder directrices específicas definidas en ser por la misma ley, mientras que las zonas C eran vinculadas a la disciplina urbanística en vigor⁶⁰.

Además la ley nº 40/1977 preveía la creación de un *comitato* (comité) para cada uno de los sistemas protegidos dirigido a facilitar la participación de las poblaciones locales y de varios organismos, tanto públicos como privados.

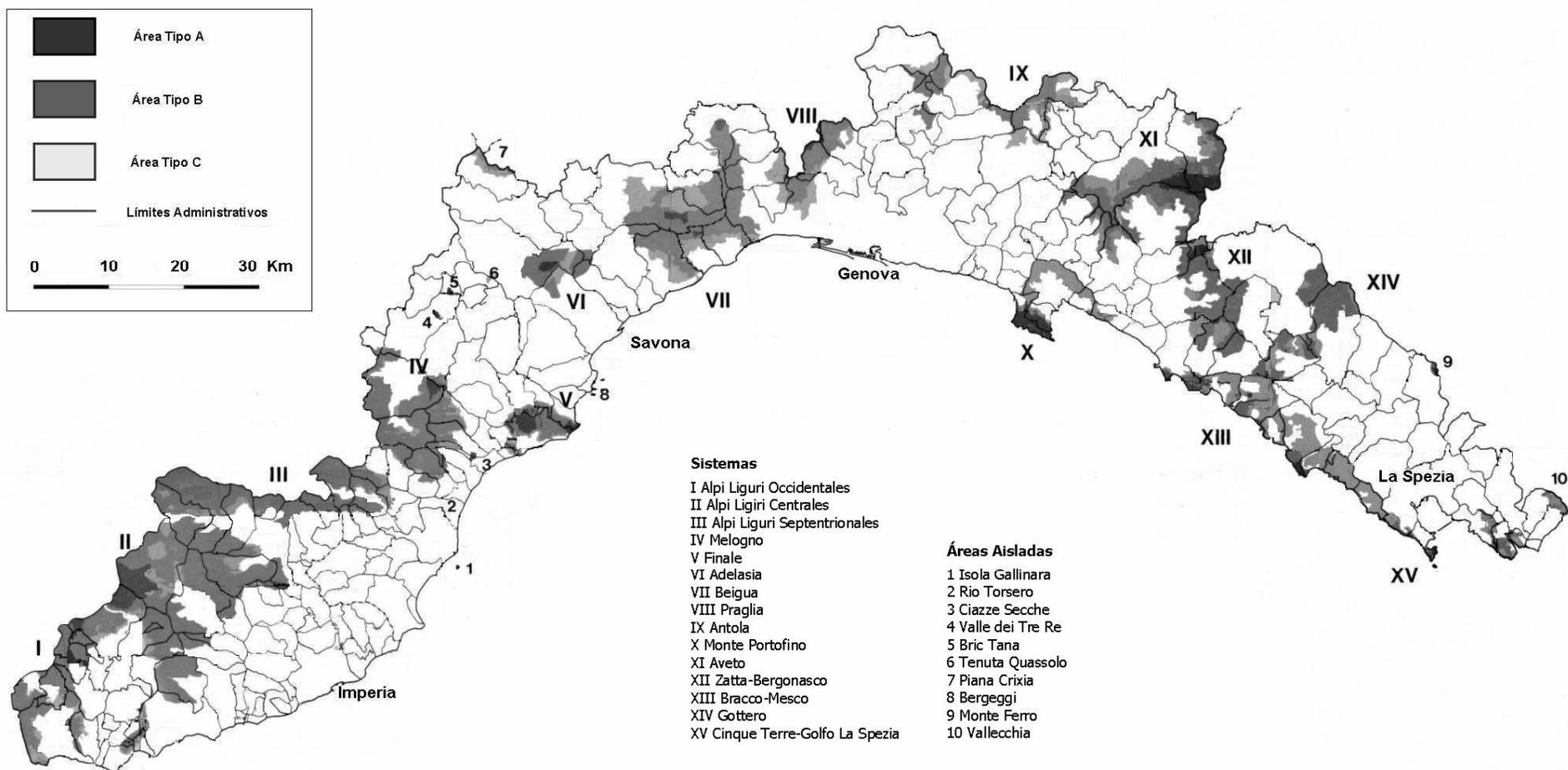
Dicha ley quería sobre todo obtener la implicación de los residentes para evitar los conflictos que caracterizaron la entrada en vigor de todas las leyes sucesivas en el tema de protección ambiental; por esta razón legitimaba el ejercicio de la caza y de la pesca en las zonas señaladas.

La ley no solo hacía referencia a objetivos generales de conservación del patrimonio natural para las generaciones futuras, sino también a objetivos sociales y culturales de difusión del conocimiento sobre los recursos ambientales y de su importancia para el desarrollo socioeconómico de la región.

La política planteada trataba de relanzar y promover actividades económicas del territorio como la agricultura, la artesanía, el turismo, el comercio y los servicios, de tal manera que no destruyesen los recursos naturales e históricos.

⁶⁰ Los artículos 11, 12, 13 y 14 de la Ley Regional nº 40/1977 contienen el listado de las diferentes actividades tanto prohibidas como practicables en las diferentes tipologías de áreas.

Mapa n° 4: Localización de los sistemas de áreas protegidas ligures según la Ley Marco Regional n° 40/1977



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

La promoción de dichas actividades resulta muy importante sobre todo para las áreas interiores, tradicionalmente débiles y marginadas en comparación con los grandes procesos de transformación que desde siempre se han desarrollado en las áreas costeras, plenamente consolidadas.

6.3 El panorama de la protección de la naturaleza en Liguria después de Ley Marco Regional nº 40/1977

A principios de la década de los ochenta en aplicación de la Ley Marco Regional nº 40/1977, y en virtud de los principios surgidos en el Taller "*Strategia 80 per i Parchi e le Riserve d'Italia*"⁶¹ (Estrategia 80 para los Parques y las Reservas de Italia), empezaron a crearse, a través de leyes regionales específicas, los diferentes sistemas de espacios protegidos ligures.

Dichos sistemas, según lo establecido por la ley nº 40/1977, buscaban proteger los valores naturales, ambientales y paisajísticos de las áreas en cuestión respetando al mismo tiempo los intereses de las poblaciones locales, y por lo tanto favoreciendo su desarrollo económico y social.

De esta manera, en 1985 fueron declarados, mediante ley regional, dos grandes sistemas: el de Monte Beigua⁶² y el de Bracco-Mesco/Cinque Terre/Montemarcello⁶³.

⁶¹ Con ocasión de la Cumbre Europea para la Conservación de la Naturaleza, el Comité de Parques Nacionales de Italia y la Universidad de Camerino, con el patrocinio del WWF Italia, *Italia Nostra* y *Federnatura*, organizaron en octubre de 1980 en Camerino el Taller "*Strategia 80 per i Parchi e le Riserve d'Italia*". En esta ocasión se presentaba por primera vez la idea de preservar por lo menos el 10% del territorio italiano, a través de un adecuado *sistema* de parques nacionales y áreas protegidas, antes de la llegada del segundo milenio. Dicho desafío fue acogido fríamente y con escepticismo en todos los ambientes políticos, burocráticos, tecnocráticos y académicos, esta recepción debe enmarcarse en el hecho que Italia contaba en 1980 con tan solo un 1,8% del territorio nacional protegido.

⁶² El sistema del Monte Beigua creado por la Ley Regional nº 16/1985, se comprendía 18.160 hectáreas pertenecientes a diez municipios, seis de la provincia de Genova y cuatro de Savona.

⁶³ El sistema de Bracco/Cinque Terre/ Montemarcello creado por la Ley Regional nº 12/1985 comprende una superficie de 115.390 hectáreas pertenecientes a 19 municipios, cinco de la provincia de Genova y catorce de La Spezia.

Un año después fue creado, también mediante ley regional, el órgano de gestión del Parque Regional de Portofino⁶⁴, es decir *Ente Regionale Parco di Portofino*, que tenía como tarea principal no solo la elaboración del plan del parque sino su propia reorganización administrativa. Esta misma ley introducía la posibilidad de promover un modelo económico integrado y compatible entre un uso turístico-recreativo y productivo del territorio.

Posteriormente en 1987 la Junta Regional promulgaba otras leyes que creaban otros sistemas de espacios protegidos como son los de Aveto, de Monte Antola, de Finalese y de Alpi Liguri.

Los dos primeros vieron la luz dos años más tarde (gracias a la Ley Regional nº 19/1989 y nº 12/1989), mientras que los otros dos todavía se encuentran en fase de evaluación, pues los órganos regionales siguen sin encontrar un camino común hacia su concreción.

La tarea de proteger las restantes áreas señaladas por la ley nº 40/1977 estaba a cargo de un órgano de ámbito regional: el *Piano Territoriale di Coordinamento Paesistico* (Plano Territorial de Coordinación Paisajístico), que fue creado en 1986⁶⁵. Cabe resaltar que Liguria fue la primera región italiana en utilizar este importante instrumento de planificación territorial.

Durante este tiempo también se había puesto en marcha el proyecto relativo a la creación de la Alta Via dei Monti Liguri⁶⁶ (AVML) que, nacida como itinerario turístico de senderismo, mediante la unión y la sistematización de senderos ya existentes, será oficialmente reconocida a principios de la década de los noventa⁶⁷.

⁶⁴ El Ente Regional Monte de Portofino ha sido creado por la Ley Regional nº 32/1986 titulada: *Individuazione e disciplina del sistema di aree di interesse naturalistico-ambientale del Monte di Portofino* (Delimitación y disciplina del sistema de áreas de interés natural-medioambiental del Monte de Portofino).

⁶⁵ En aplicación de la Ley Regional nº 431/1985.

⁶⁶ La Alta Via dei Monti Liguri se articula en un único sendero de más de 400 kilómetros de largo, que siguiendo la línea de las montañas ligures, une Ventimiglia con La Spezia.

⁶⁷ Ley Regional nº 5/1993.

A nivel estatal se observa que: a finales de la década de los ochenta, coincidiendo con la tragedia nuclear de Chernobyl, en el Parlamento italiano empezó a manifestarse una atención creciente hacia las problemáticas medioambientales (Moschini, 1992), que se concretó con la redacción definitiva del texto de la *Legge quadro sulle aree protette* (Ley marco sobre las áreas protegidas), mejor conocida como Ley Marco nº 394/1991.

Con esta Ley Marco el Estado asumió sus responsabilidades en materia de tutela de la naturaleza, es por ello que en un país como Italia, se le considera un paso fundamental “*donde históricamente estas argumentaciones siempre habían sido consideradas con fastidio y como algo simplemente accesorio*” (AA.VV., 1998, p. 2).

La Ley Marco nº 394/1991 ha introducido algunas novedades tanto a nivel nacional como internacional. Por sus contenidos es considerada, también en el ámbito europeo, como un buen ejemplo de legislación en materia de áreas protegidas (Sievert, 2000).

En sus 38 artículos contiene todos los instrumentos necesarios para llegar a la creación de un *sistema* de espacios naturales protegidos eficaz, por lo menos en teoría⁶⁸. De hecho dicha Ley regula, por primera vez en la planificación italiana, de manera orgánica y unitaria, todas las temáticas concernientes a las áreas naturales protegidas, terrestres y marinas. Además en sus artículos se mencionan importantes órganos e instrumentos que pueden ayudar en la compleja gestión de las áreas protegidas, entre estos, la Carta de la Naturaleza⁶⁹.

Otro instrumento importante, definido en el artículo 12 de la Ley 394/1991, es el *Piano del Parco* (Plan del Parque). Órgano que, al no estar subordinado a ningún otro tipo de plan, sustituye tanto a los planes paisajísticos, territoriales, urbanísticos, y a cualquier otro medio de planificación.

Otra aportación de la Ley 394/91 (artículo 1, apartado 5) está relacionada con la idea de materializar el principio de cooperación leal entre Estado, Regiones y los

⁶⁸ Según Corbetta (1995) la Ley sobre las áreas naturales protegidas se está relevando en Italia como la conquista legislativa más importante en el campo medioambiental conseguida en el siglo XX.

⁶⁹ Instrumento técnico útil para diagnosticar el estado del medio ambiente de toda la península, con la tarea específica de mostrar tanto las potencialidades como las debilidades de los espacios naturales protegidos de todo el territorio nacional.

otros entes locales, para superar el clima de conflictos, principalmente en lo referente a los parques nacionales.

De todos modos uno de los mayores méritos de la Ley n° 394/1991 ha sido la de regular la difícil y delicada relación entre los órganos administrativos territoriales y las comunidades locales. Ello ha significado ayudar al desarrollo de actividades compatibles tanto con la protección de los parques como con las exigencias de las poblaciones locales.

En este contexto, el turismo, mejor dicho el turismo sostenible, ha empezado, aunque tímidamente, a convertirse en una actividad importante, casi un lazo de unión entre la población local y el parque en sí mismo. Si antes los conflictos relacionados con el parque se debían exclusivamente a su relación con las comunidades anfitrionas, ahora, a pesar que no han sido superadas todas las dificultades, la idea que en las áreas protegidas esté permitido promover actividades económicas compatibles con el respeto de la naturaleza y del medio ambiente, ha contribuido seguramente a cambiar la opinión de la población asentada en las inmediaciones del parque. Pero solo en algunos casos los parques han empezado a ser sinónimo de desarrollo local, sobre todo cuando el territorio donde se ubica el espacio natural protegido se encuentra en una zona económica y demográficamente deprimida.

6.4 La Ley Marco Regional n° 12/1995

Las experiencias de gestión llevadas a cabo por los órganos locales y los comités de coordinación mostraban cada vez con mayor frecuencia la necesidad de una reorganización funcional de los parques regionales. Tanto a nivel local como estatal se reconocían los límites estructurales de los sistemas de gestión de las áreas protegidas. El hecho que la Ley Marco sobre las Áreas Protegidas viera la luz en 1991 no es casual, sino que se puede considerar como consecuencia de la necesidad de dotar al país de un instrumento capaz de dar una disciplina común a los parques y a las reservas nacionales, regionales o locales.

Las leyes regionales relativas a la protección medioambiental sucesivas a la Ley Marco nº 394/1991 contenían, de hecho, novedades relevantes en lo que se refiere a los modelos de gestión y señalaban la necesidad de crear órganos de gestión específicos para los parques, así como instrumentos dirigidos a realizar las funciones determinadas de las áreas protegidas.

Por lo que se refiere a la utilización de modelos participativos, tanto en la fase de institución como en la de gestión, cabe resaltar que los principios expresados por la Ley Marco ya se encontraban, en la región de Liguria, en la Ley Marco Regional nº 40/1977 así como en las sucesivas leyes.

Los parques ligures por lo tanto empezaron a vivir una nueva fase que oficialmente se puede remontar a la Ley Regional nº 12/1995 titulada *Riordino delle aree protette* (Reorganización de las áreas protegidas).

Dicha ley, como ha afirmado Massone (1995), se le puede considerar como el resultado de un recorrido cultural, político y social de la Región de Liguria.

La Ley Marco Regional nº 12/1995 básicamente se dirigía a la promoción de la conservación y revalorización del patrimonio natural, medioambiental y paisajístico de Liguria, así como a la implantación de un modelo de desarrollo social y económico coherente con las exigencias de las comunidades locales interesadas. Ley que, además de contener los principios rectores, indicaba también las herramientas necesarias para la declaración de las áreas protegidas. La creación de un parque o una reserva regional tiene que realizarse mediante una ley regional. En síntesis la ley de creación tiene que establecer algunos principios básicos, entre los cuales podemos considerar los siguientes:

- el nivel de protección
- el órgano destinado a su gestión
- las finalidades y las motivaciones de la protección
- la demarcación provisional
- las modalidades de financiación y gestión
- las normas de tutela y de uso del suelo
- los principios y los tiempos necesarios para elaborar el plan del parque y el plan socioeconómico plurianual

- las normas de salvaguarda.

La gestión de las áreas protegidas es atribuida a órganos dotados de autonomía administrativa, funcional y de personalidad jurídica de derecho público, y sus funciones principales se refieren a:

- la aprobación del estatuto del ente y sus variaciones;
- la elaboración y la adopción del plan del parque;
- la predisposición del plan socioeconómico plurianual;
- el conocimiento de los recursos ambientales y su promoción didáctico-científica persiguiendo su valorización para finalidades turísticas, recreativas y productivas;
- la organización de actividades informativas dirigidas a las poblaciones circundantes;
- la gestión no solo de las áreas protegidas regionales creadas por ley regional sino también de las áreas protegidas marinas declaradas por el Estado;
- la vigilancia en las áreas de competencia.

Los órganos de gestión comprenden el Presidente, el Consejo y la Comunidad del parque, los cuales tiene un mandato de cuatro años.

La Ley Regional nº 12/1995 por lo tanto no solo se ha ocupado de crear nuevos espacios protegidos, sino que tiene entre sus tareas principales la de homogeneizar los criterios de gestión de los espacios ya existentes. Además contiene toda una serie de indicaciones relativas a la identificación de diferentes categorías en base a sus características y destinaciones de uso. En síntesis las categorías identificadas son las siguientes:

- *parque natural regional*, dirigido a la tutela y valorización de territorios caracterizados por una diversidad de valores naturales, medioambientales, históricos y culturales (ligados a las poblaciones locales);
- *reserva natural*, dirigida a la conservación integral, parcial o manejada, de determinados valores naturales y medioambientales del área, de acuerdo a los programas comunitarios de protección de biotopos y especies animales y vegetales endémicas. La ley regional que instituye la reserva establece las finalidades de la tutela y las intervenciones admisibles;

- *monumento natural o jardín botánico*, dirigido a la conservación y a la valorización de fenómenos naturales, formaciones geológicas, asociaciones vegetales y ejemplares de plantas particularmente significativas.

Además la ley establece que el territorio de las áreas protegidas puede ser dividido según el diferente grado de protección en:

- *reservas integrales*, donde el ambiente natural es conservado en su integridad;
- *reservas generales manejadas*, donde es prohibido edificar nuevas construcciones, ampliar las construcciones existentes, realizar obras de transformación del territorio. En éstas se toleran los usos productivos tradicionales y la realización de infraestructuras necesarias para la producción;
- *áreas de protección*, donde en armonía con las finalidades de las áreas protegidas se admiten, respetando los usos tradicionales las actividades pastorales y silvestres y también la pesca y la recolección de productos naturales y la producción artesanal de calidad;
- *áreas de desarrollo*, son aquellas partes del área protegida más humanizadas donde se consienten actividades compatibles con las finalidades del parque orientadas a la mejora y al desarrollo de las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades locales y a la mejora del aprovechamiento del área por parte de los visitantes.

El artículo 14 de la ley nº 12/1995 legisla que las áreas protegidas, creadas con antelación, tienen que confluir en una de las categorías arriba citadas, dado que se trata de una ley de reordenación.

De hecho algunas de las áreas protegidas creadas antes de la Ley Marco Regional nº 12/1995 no han registrado variaciones tanto a nivel de límites territoriales como de categoría de protección. En otros espacios protegidos existentes se han registrado cambios en términos de extensión territorial, y en algunos casos han sido incluidas en un nuevo parque o reserva natural.

A la ley nº 12/1995 por lo tanto se debe la creación y/o reorganización de once áreas protegidas regionales que podemos agrupar como sigue:

- ocho parques naturales regionales de ellos, seis de grandes dimensiones: Montemarcello-Magra, Cinque Terre, Portofino, Aveto, Antola e Beigua, y dos más pequeños: Piana Crixia y Bric Tana;
- tres reservas naturales regionales: Bergeggi, Rio Torsero e Isola Gallinara.

Como se desprende del mapa nº 5, la distribución de dichos espacios protegidos no es muy homogénea a lo largo del territorio regional. De hecho en la provincia de Imperia no se cuenta con la presencia de áreas protegidas, a pesar de que en la ley Marco Regional nº 40/1977 se preveía la creación de bien tres espacios naturales protegidos en dicha provincia.

Los ocho parques y las tres reservas regionales se extienden en una superficie de aproximadamente 45.032 hectáreas, es decir poco más del 8% del territorio regional. Porcentaje que alcanza un valor que supera el 9% si a dichas áreas se les añaden las 5.465 hectáreas de áreas de pre-parque.

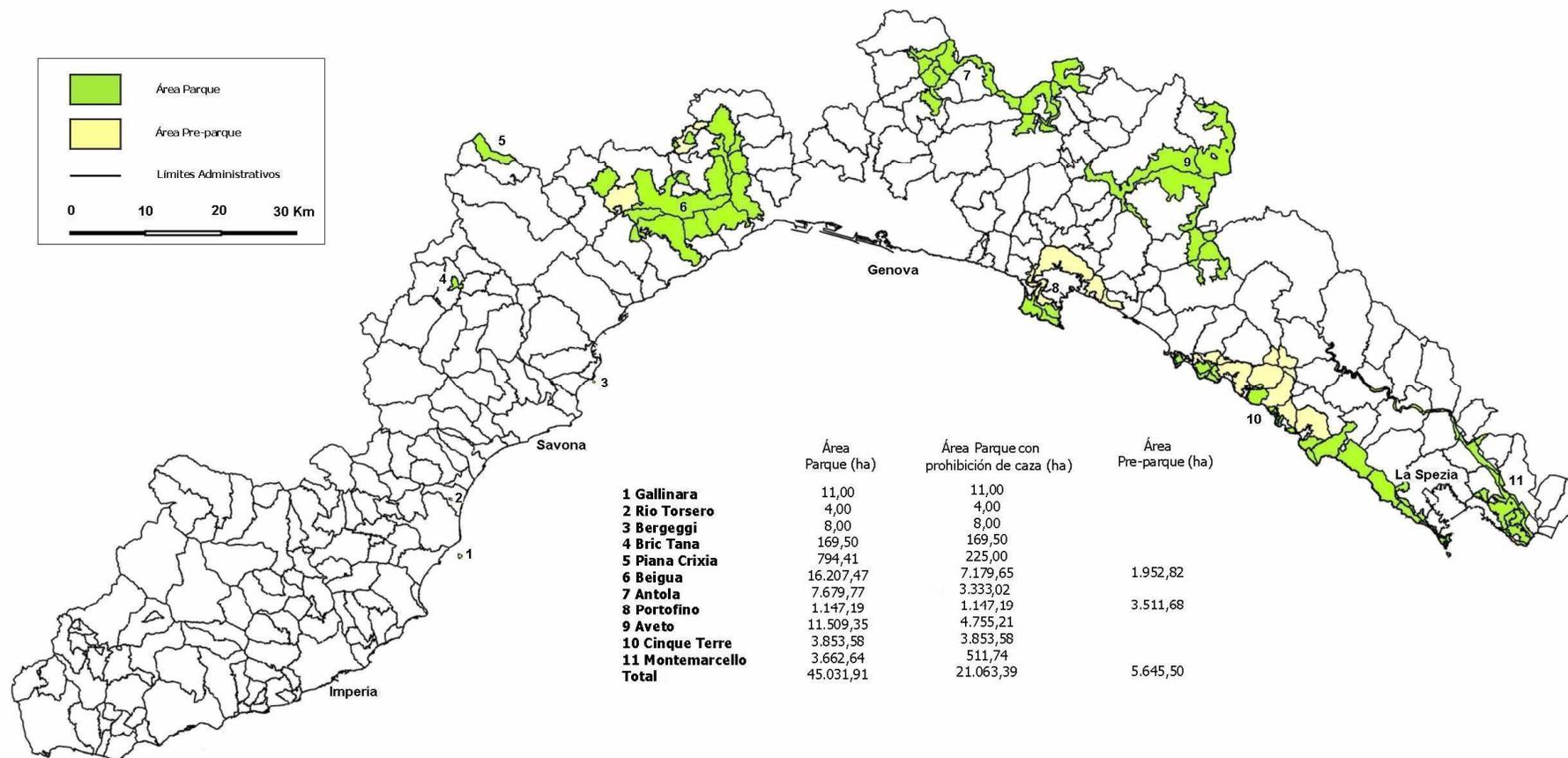
De todos modos cabe resaltar que a nivel estatal, según lo establecido por la Ley Marco nº 394/1991, se pueden considerar como áreas *reales* del parque tan solo 21.063 hectáreas (es decir tan solo el 46%) del los 45.032 identificados como tales a nivel regional, en la medida en que solo allí estaba prohibido practicar la caza. En virtud de esto, el Ministerio de Medio Ambiente reconocía como protegido poco menos del 4% del territorio regional.

Al contrario que la Ley Marco Nacional nº 394/1991, la Ley Regional nº 12/1995 hace referencia específica al turismo y educación ambiental en los artículos 26 y 28. Del artículo 26 emerge que los órganos administrativos locales incluidos en las áreas protegidas tienen que conceder financiaciones dirigidas a la realización de servicios y/o infraestructuras destinadas al desarrollo turístico.

Mientras que el artículo 28 afirma que las oficinas de promoción turística de la región, al ser requeridas por los órganos de gestión de las áreas protegidas, deben realizar directamente o contribuir a la creación de centros de información y de divulgación en las áreas protegidas.

Finalmente cabe resaltar que esta ley preveía también la creación del Parque Regional de Alpi Liguri y del Parque Regional de Finalese.

Mapa n° 5: Localización de los espacios naturales protegidos según la Ley Marco Regional n° 12/1995



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

6.5 Los espacios protegidos de la Región Liguria de 1995 a 2002

A principios de 1996 los seis grandes parques naturales regionales ligures pudieron contar con el establecimiento de sus órganos de gestión.

Además, hay que tener en cuenta que la Región de Liguria está involucrada en la creación del Appennino Parco d'Europa (APE), es decir un ambicioso proyecto, de carácter nacional, nacido de una idea de Legambiente y oficialmente presentado en un *forum* a L'Aquila, en diciembre de 1995.

En 1997 la UNESCO reconoce la llamada zona de Cinque Terre junta a Portovenere y los islotes cercanos, localizados en la parte oriental de la costa de Liguria, como patrimonio natural y cultural de la humanidad.

Este hecho pone en marcha un proceso de reordenación de las áreas protegidas de la costa oriental, que se concretiza en 1999 con la declaración del Parque Nacional de Cinque Terre.

De todos modos hay que tener en cuenta que no toda la superficie del antiguo Parque Regional ha sido incluida en el Parque Nacional de Cinque Terre, los territorios excluidos en un primer momento han constituido el Parque Natural Regional de los Promontori y de las Isole del Levante⁷⁰.

Posteriormente y gracias a la reorganización definitiva de dichos espacios se declara dos años después el Parque Natural Regional de Portovenere⁷¹ (véase mapa nº 6). Así que la porción occidental del Parque Natural Regional de los Promontori y de las Isole del Levante que se quedó fuera de los límites del nuevo parque ha sido propuesta como Sitio de Importancia Comunitaria y de momento está vinculada al régimen de conservación establecido por el ya mencionado *Piano Territoriale di Coordinazione Paesistica*.

En 1999 se firma en Roma el Acuerdo Internacional relativo a la creación del Santuario de los Cetáceos, dirigido a la tutela de los mamíferos marinos y de su hábitat en el Mar de Liguria.

⁷⁰Ley Regional nº 23/1999.

⁷¹Ley Regional nº 30/2001.

Entre 1998 y 2000 el Sistema Regional de Áreas Protegidas se amplía gracias a la declaración del área protegida provincial Jardín Botánico de Pratorondanino⁷² y del área protegida regional Jardines Botánicos Hanbury⁷³ (véase mapa nº 6).

La Ley Marco Regional nº 12/1995 ha sido objeto de una serie de modificaciones, ya en el mismo año de su entrada en vigor se introducen algunos cambios en relación a las funciones consultivas del Comité para el Medio Ambiente⁷⁴, aunque los cambios más importantes tienen lugar en el 2002, año en el cual vieron la luz dos leyes regionales, ambas dirigidas a modificar sustancialmente dicha ley.

La primera, la Ley Regional nº 12/2002, establecía que hasta la entrada en vigor del plan del parque, los parques de Montemarcello-Magra, Portofino, Aveto, Antola y Beigua tenían que clasificarse como parques naturales regionales a todos los efectos por su elevada extensión.

Este hecho implica la prohibición de realizar nuevas construcciones, de transformar las existentes, así como de destinar los terrenos a una utilización que no sea agrícola y de realizar cualquier otro tipo de acción que pueda modificar la morfología del territorio, los equilibrios ecológicos, hidráulicos, hidrogeológicos y las finalidades del área protegida.

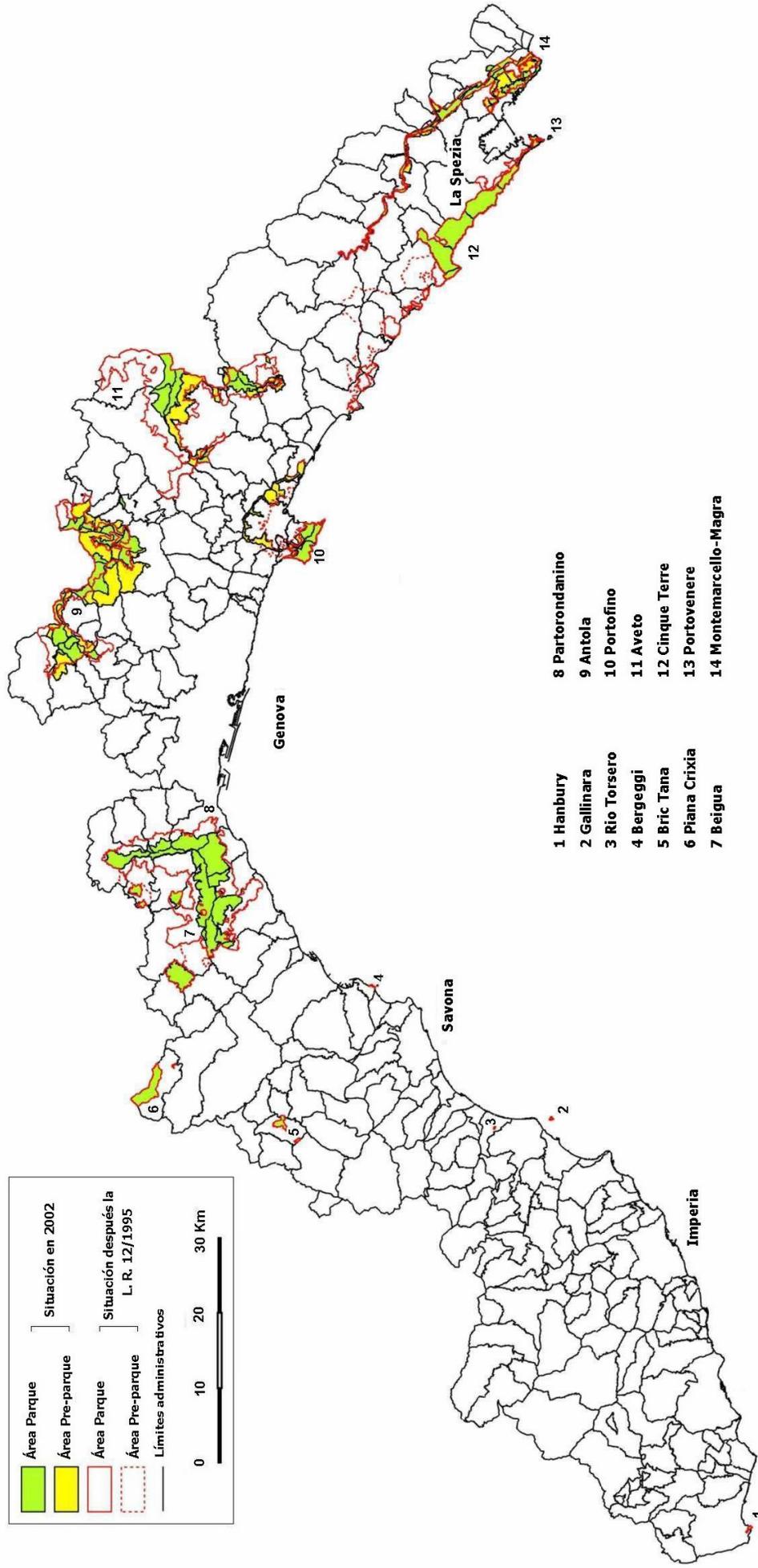
Seguramente las prohibiciones dirigidas a construir nuevas infraestructuras no limita seguramente el despegue del turismo, de hecho las visitas a un parque están ligadas a la presencia de atracciones naturales y medioambientales y no tanto a una oferta amplia de equipamientos. De todos modos estas modificaciones han estimulado a los órganos de gestión a redactar el plan del parque, o sea el instrumento que permite al parque vivir y de ser vivido. Los efectos producidos por la Ley Regional nº 13/2002, a pesar de ser importantes, seguramente no han influido de manera sustancial la vida de las áreas protegidas. Esta ley, en adhesión a las líneas guía de la UICN, ha introducido en la clasificación regional la categoría del *paisaje protegido* con la finalidad de tutelar y valorizar partes más extensas del territorio regional.

⁷² Aprobada por el Consejo Regional nº 33 del 13/10/1998.

⁷³ Ley Regional nº 31/2000.

⁷⁴ Ley Regional nº 32/1995.

Mapa nº 6: Modificaciones del sistema de espacios protegidos ligures entre 1995 y 2002



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

Tabla n° 11: Variación porcentual de la superficie de las áreas protegidas ligures creadas y/o reorganizadas después de la entrada en vigor de los planes de los parques (2001-2002)

Espacios protegidos	Superficie de los parques según la ley n° 12/1995		Superficie de los parques después de la entrada en vigor de los planes		Variación %	
	Área Parque no caza*	Área pre-parque	Área Parque*	Área pre-parque	Área Parque	Área pre-parque
Parque Nacional de Cinque Terre	3.853,58		3.853,00		0,00%	
Parque Natural Regional Antola	3.333,02		4.837,64	5.832,19	45,14%	100,00%
Parque Natural Regional Aveto	4.755,21		3.018,77	2.670,05	-36,52%	100,00%
Parque Natural Regional Beigua	7.179,65	1.952,82	8.715,03		21,39%	-100,00%
Parque Natural Regional di Bric Tana	169,50		170,00		0,29%	
Parque Natural Regional Montemarcello-Magra	511,74		2.726,00	1.190,00	432,69%	100,00%
Parque Natural Regional Piana Crixia	225,00		794,41		253,07%	
Parque Natural Regional Portofino	1.147,19	3.511,68	1.056,26	733,46	-7,93%	-79,11%
Reserva Natural Regional Gallinara	11,00		11,00		0,00%	
Reserva Natural Regional Bergeggi	8,00		8,00		0,00%	
Reserva Natural Regional Rio Torsero	4,00		4,00		0,00%	
Total	21.063,39	5.564,50	25.457,02	10.425,70	19,61%	87,36%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Ministero dell'Ambiente (2004).

* A partir de la entrada en vigor de los planes de los parques la superficie del área parque y el área parque donde está prohibido cazar coinciden.

En estos ámbitos, caracterizados por una equilibrada interacción entre naturaleza y actividades humanas tradicionales, las acciones de conservación activa se integran al desarrollo de las actividades compatibles y de los servicios necesarios para la utilización, en un cuadro de planificación y gestión unitario y sinérgico con el parque regional.

Entre las actividades prohibidas en el interior del *paisaje protegido* se encuentran: la apertura de cuevas y minas, el desagüe de residuos y la introducción de organismos animales y vegetales autóctonos y genéticamente modificados.

En el verano de 2001 se han aprobado los planes de los parques regionales de Montemarcello-Magra, Antola, Aveto y Beigua⁷⁵, respetando los tiempos previstos por la ley nº12/1995.

En el 2002 se aprueban los planes del Parque Nacional de Cinque Terre⁷⁶ y del Parque Regional de Portofino⁷⁷, mientras que el plan del Parque Regional de Portovenere se encuentra en fase de elaboración.

La aprobación de los planes por parte de la Región ha variado de manera evidente la superficie de las áreas protegidas en virtud de los artículos 5 y 6 de la Ley Regional nº 13/2002 que establecen que el plan del parque puede volver a dibujar los límites territoriales del área protegida. Aunque en conjunto, como se puede desprender de la tabla nº 11, las áreas parque reconocidas por el Ministerio de Medio Ambiente, es decir las donde la caza está prohibida, han registrado un incremento del 20% y las de pre-parque del 87%.

Si se realiza un análisis más detallado la situación resulta diferente: en el Parque de Portofino el área-parque ha disminuido en un 7,93% y el área de pre-parque lo ha hecho en un 78,11%; por su parte en Aveto la disminución en más del 36% del área-parque se corresponde con la creación de un área de pre-parque; el caso contrario sucede en Beigua donde el área de pre-parque desaparece y se incrementa en poco más del 21% del área parque.

⁷⁵ Resolución del Consejo Regional nº 41, 42, 43, 44 de 03/08/2001.

⁷⁶ Resolución del Consejo Regional nº 488 del 24/05/2002.

⁷⁷ Resolución del Consejo Regional nº 33 del 26/06/2002.

En los parques de Antola, Montemarcello-Magra y Piana Crixia se registra un aumento de la superficie del área parque (del 45,14%, del 432,69% y del 253,07%, respectivamente) y, en los primeros dos casos, también la creación de las áreas de pre-parque.

Por lo que se refiere al Parque de Cinque Terre y a las reservas regionales de Gallinara, Bergeggi y Rio Torsero no se registra algún cambio.

Por lo tanto la introducción en la clasificación regional del *paisaje protegido* tiene básicamente la finalidad de integrar la figura del parque natural, que con el paso del tiempo ha registrado drásticas reducciones de sus límites territoriales. De momento Liguria es entre las regiones italianas la que cuenta con el mayor porcentaje de planes de parque aprobados.

6.6 El Sistema de las Áreas Protegidas de Liguria en la actualidad (2005)

El Sistema Regional de Áreas Protegidas de Liguria está actualmente constituido por un parque nacional (Cinque Terre), ocho parques naturales regionales, de los cuales cinco (Montemarcello-Magra, Antola, Aveto, Beigua y Portofino) están gestionados por órganos específicos y tres (Piana Crixia, Bric Tana y Portovenere) por los municipios donde se ubican, tres reservas naturales (Bergeggi, Gallinara y Rio Torsero), un jardín botánico regional (Giardini Hanbury) y un jardín botánico provincial (Pratorondanino).

Cabe resaltar además que el Sistema Regional está integrado también por dos áreas marinas protegidas de nivel estatal (Cinque Terre y Portofino), dos en fase de creación (Bergeggi y Gallinara), y por los tramos marinos de dos áreas protegidas regionales (Giardini Hanbury y Portovenere).

Finalmente encontramos la reserva natural estatal, la de Agoraie di Sopra y Moggetto, que está incluida dentro de los límites del Parque Natural Regional de Aveto (mapa nº 7).

En total la superficie de las áreas parque⁷⁸ de Liguria es de 25.504 hectáreas (tabla nº 12), es decir el 4,71% del territorio regional.

Si a éstas se les añaden las 10.425 hectáreas de las áreas de pre-parque (o sea áreas catalogadas como de parque diferenciándose solamente en aspectos de gestión de la fauna y de la caza) la superficie protegida regional alcanza las 35.913 hectáreas, es decir el 6,71% del territorio regional.

La región cuenta también con 3.072 hectáreas de mar protegido correspondientes a las dos áreas marinas nacionales existentes (tabla nº 12).

Cabe resaltar que a partir de 1997, después de la aprobación a nivel nacional de la directiva Hábitat (92/43/CEE)⁷⁹, alrededor del 30% del territorio de la Liguria tiene que respetar los dictámenes del Programa Comunitario Naturaleza 2000.

Además hay que tener en cuenta que la salvaguarda del territorio regional restante y de particular interés natural está garantizado por el régimen normativo de conservación contenido en el ya mencionado *Piano Territoriale di Coordinamento Paesistico*, que determina los parámetros en base a los cuales se puede definir un territorio como interesante bajo el punto de vista de sus características naturales.

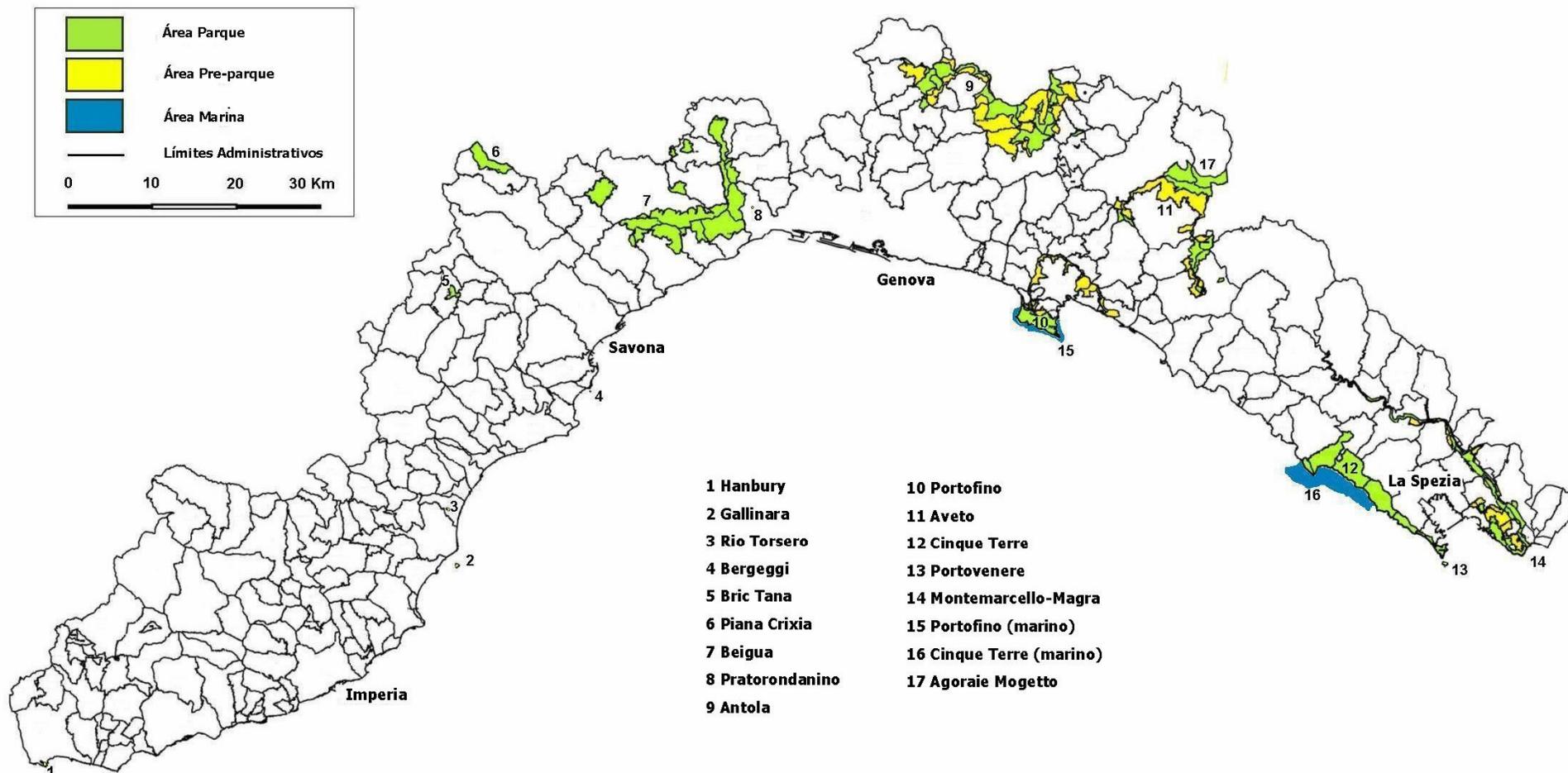
De las 17 áreas protegidas ligures solo unas cuantas cuentan con la presencia de algunos servicios turísticos básicos como centros de visitantes y de acogida. La mejor dotada es el Parque Nacional de Cinque Terre que dentro de sus límites cuenta con la presencia de 5 centros de acogida (uno en cada una de las 5 aldeas englobadas dentro del parque) y un centro de *bird watching*, dedicado a la divulgación de los conocimientos ambientales de la zona.

El Parque Regional de Antola cuenta con cuatro centros localizados en los municipios de acogida del parque. El de Aveto tiene uno permanente fuera de los límites del parque y tres estacionales próximos a las principales vías de acceso al parque.

⁷⁸ En algunos casos el área del parque se divide en diferentes zonas de protección de acuerdo a los dictámenes contenidos (en el caso de los espacios protegidos regionales) en la Ley Marco Regional nº 12/1995, y en la Ley Marco Nacional nº 394/1991 (en caso de los nacionales). La división zonal se concreta en la realización del plan del parque, es decir el instrumento de planificación que garantiza el funcionamiento del mismo.

⁷⁹ D.P.R. nº 357/1997.

Mapa nº 7: Localización de los espacios naturales protegidos de Liguria en la actualidad



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

Tabla nº 12: El Sistema de Áreas Protegidas de Liguria (2005)

Espacios protegidos	Órgano de Gestión	Área parque (ha)		Área pre-parque (ha)
		terrestre	marina	terrestre
Parque Nacional de Cinque Terre	Ente Parco	3.853,00	0,00	
Área Natural Marina Protegida Cinque Terre	Ente Parco: Parque Nacional de Cinque Terre	0,00	2.726,00	
Área Natural Marina Protegida Portofino	Consorcio: Provincia de Genova, Municipios de Camogli, Portofino y S. Margherita L., Universidad de Genova	0,00	346,00	
Reserva Natural Agoraie di Sopra e Moggetto	Corpo Forestale dello Stato	16,00	0,00	
Parque Natural Regional Antola	Ente Parco	4.837,64	0,00	5.832,19
Parque Natural Regional Aveto	Ente Parco	3.018,77	0,00	2.670,05
Parque Natural Regional Beigua	Ente Parco	8.715,03	0,00	
Parque Natural Regional di Bric Tana	Administración Municipal de Millesimo	170,00	0,00	
Parque Natural Regional Montemarcello-Magra	Ente Parco	2.726,00	0,00	1.190,00
Parque Natural Regional Piana Crixia	Administración Municipal de Piana Crixia	794,41	0,00	
Parque Natural Regional Portofino	Ente Parco	1.056,26	0,00	733,46
Parque Natural Regional Portovenere	Administración Municipal de Portovenere	273,91	0,00	
Reserva Natural Regional Bergeggi	Administración Municipal de Bergeggi	8,00	0,00	
Reserva Natural Regional Isola de Gallinara	Administración Municipal	11,00	0,00	
Reserva Natural Regional Rio Torsero	Administración Municipal de Ceriale	4,00	0,00	
Jardines Botánicos Hanbury	Universidad de Genova	19,18	0,00	
Jardin Botanico Pratorondanino	Administración Provincial de Genova	0,60	0,00	
Total	Áreas Protegidas: 17	25.504,38	3.072,00	
Santuario de los Cetacei (Liguria, Sardegna, Toscana)	Comité de Pilotaje	0,00	2.557.258,00	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Ministero dell'Ambiente (2004).

El Parque Regional de Beigua tiene dos centros de acogida externos y uno en lo que se puede considerar el corazón del espacio protegido.

El de Portofino posee uno permanente en la sede del *ente parco* y algunos quioscos estacionales en puntos escogidos de acuerdo a las necesidades temporales. También el Área Marina Protegida de Portofino cuenta con la presencia de centros informativos temporales localizados en las marinas de Camogli, Portofino y Santa Margherita, mientras la de Cinque Terre se apoya en los centros instalados en el ámbito del parque nacional del mismo nombre.

El Parque Regional de Montemarcello-Magra cuenta con tres centros de visitantes localizados fuera de los límites del parque, ubicados en edificios históricos como por ejemplo el castillo medieval Doria-Malaspina. Finalmente el Parque Regional de Portovenere cuenta con la presencia de centros de información emplazados en las oficinas de información turística.

Siete de los espacios protegidos regionales en los últimos años han desarrollado también actividades relacionadas con la educación ambiental. El parque nacional de Cinque Terre y los parques regionales de Antola, Beigua, Portofino, Piana Crixia, Montemarcello-Magra y los Jardines Botánicos Hanbury se han transformado en parques laboratorios.

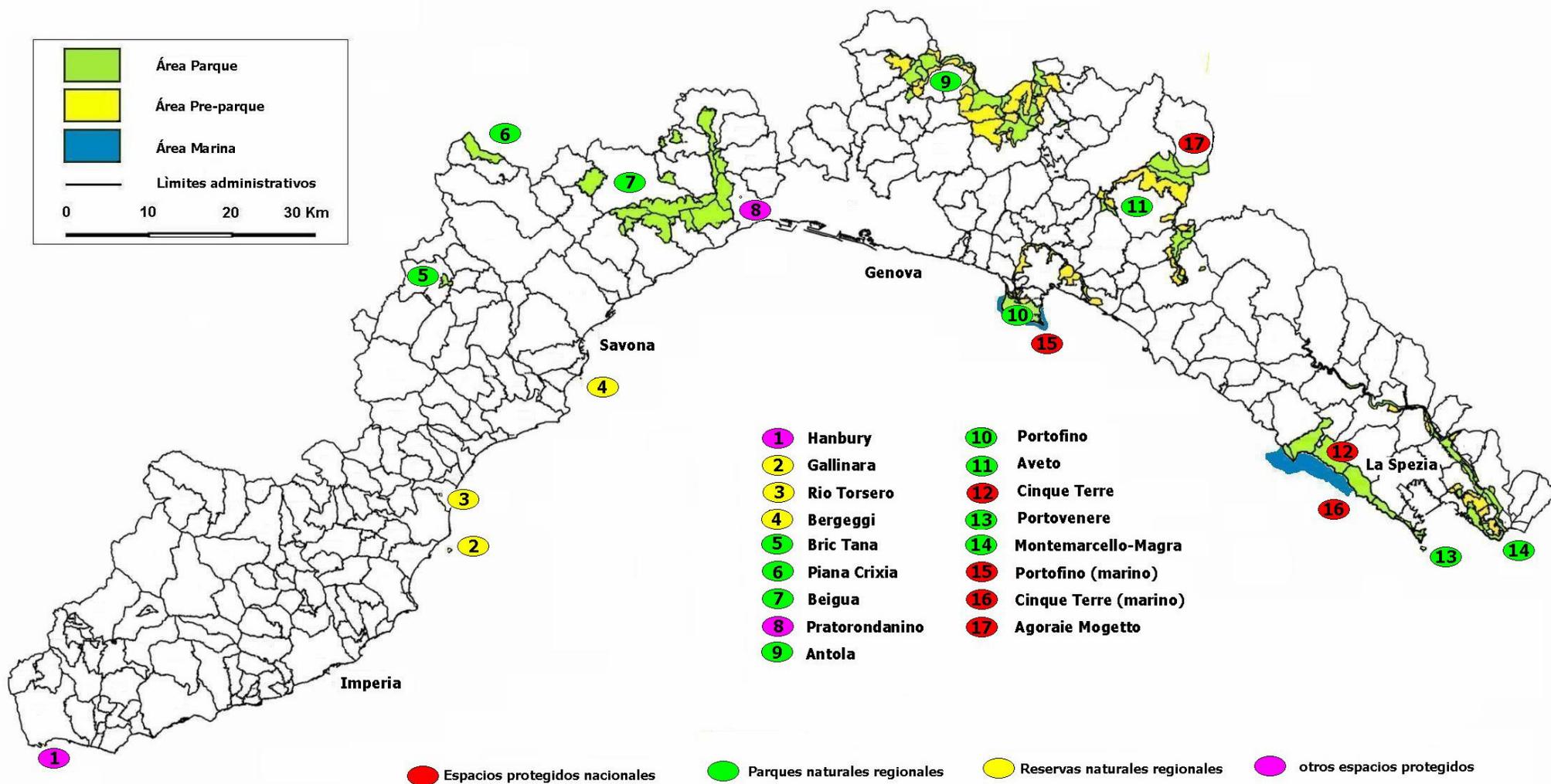
6.7 Una guía del Sistema de los espacios naturales protegidos

6.7.1 Las áreas protegidas nacionales

Liguria cuenta con la presencia de cuatro áreas protegidas de nivel estatal. Estas son un parque nacional, una reserva natural (que en su conjunto ocupan el 15% de la superficie protegida de Liguria) y dos áreas marinas protegidas⁸⁰ (mapa nº 8).

⁸⁰ El Área Marina Protegida de Cinque Terre ocupa el 89% de la superficie marina protegida de Liguria, el restante 11% es ocupado por el Área Marina Protegida de Portofino.

Mapa nº 8: Localización de los espacios protegidos de Liguria según nivel de protección



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

Todas se caracterizan por haber sido creadas después de superar un camino institucional largo y, sobre todo en el caso de las áreas marinas, bastante conflictivo.

El **Parque Nacional de Cinque Terre** creado en 1999 mediante el Decreto Presidencial del 6/10/99 es el único parque nacional presente en la Región de Liguria. Su territorio, junto a lo que hoy en día constituye el Parque Regional de Portovenere, en 1997 fue declarado patrimonio mundial de la humanidad por la UNESCO, incluyendo un sector costero caracterizado por relieves abruptos inclinados hacia el mar y por la presencia de algunas localidades muy interesantes tanto a nivel arquitectónico como sociocultural.

De hecho el parque se extiende a lo largo de las cinco aldeas (de las cuales solo tres son municipios), que constituyen las llamadas Cinque Terre, estas son: Monterosso al Mare, Vernazza, Corniglia, Manarola y Riomaggiore, que a pesar de ser una zona turística muy explotada, gracias a sus características geomorfológicas y a sus tradiciones históricas, ha salvaguardado su paisaje: hasta la fecha dichos territorios no han sido afectados por la especulación urbanística. En este contexto, la aportación de las antiguas tradiciones agrícolas a la preservación del medio ambiente ha sido importante, el cultivo del olivo y de la vid, mediante la técnica de las terrazas, han evitado la erosión y los desequilibrios hidrogeológicos.

Al mismo tiempo han contribuido en crear un paisaje secular, tanto que actualmente se ha convertido en un recurso importante. Muchos visitantes son atraídos por este paisaje típico y singular. De esta forma el Parque de Cinque Terre representa un equilibrio ideal entre medio ambiente natural y humano, por ello su división zonal, realizada según los dictámenes de la Ley Marco Nacional nº 394/199, tiene en cuenta estos factores.

La zona 1 incluye áreas de relevante interés natural, paisajístico y cultural con limitado o inexistente grado de humanización; la zona 2 se compone de terrenos de importante interés natural, paisajístico y cultural con elevado grado de humanización y finalmente la zona 3 es de valor paisajístico, agrícola-medioambiental histórico y cultural con elevado grado de humanización.

El **Área Marina Protegida de Cinque Terre**, la única área marina protegida existente en el territorio ligure además de la de Portofino, ha sido creada por el

Decreto Ministerial 12/12/1997. Dicha área comprende cuatro municipios: Riomaggiore (más la fracción de Manarola), Vernazza (más la fracción de Corniglia), Monterosso al Mare, y, parcialmente Levanto. Se extiende en el tramo de mar que va de Punta Mesco al Cabo Montenegro y Rimaggiore. Las 2.726 hectáreas que constituyen el Área Marina Protegida de Cinque Terre se pueden agrupar en zonas de diferente nivel de protección.

Las paredes rocosas de Punta Mesco y de Cabo Montenegro gracias a la presencia de un enorme patrimonio biológico están incluidas en la zona A y B, es decir aquellas con mayores vínculos de protección, sobre todo en temas de pesca. En la zona A, o *reserva integral* está prohibida la práctica de cualquier forma de pesca tanto deportiva como profesional; en la zona B, o *reserva general*, no está consentida la pesca submarina y tampoco de superficie⁸¹. Mientras en la zona C, o *reserva parcial*, es posible practicar, según lo previsto por el ente de gestión, actividades de pesca profesional, deportiva y submarina.

El Área Marina Protegida de Cinque Terre tiene básicamente como finalidades además de la protección medioambiental y la tutela y valorización de los recursos biológicos, la realización de programas educativos y de investigación científica, así como la promoción socioeconómica compatible que privilegie la difusión de las antiguas actividades locales, y el desarrollo de un turismo que reduzca al mínimo su impacto en el ecosistema.

Asimismo cabe resaltar que el órgano destinado a la gestión del Área Marina de Cinque Terre, contrariamente de lo que pasa en las demás áreas marinas, es el mismo que se ocupa del parque terrestre de Cinque Terre, de esta forma se eliminan posibles conflictos y solapamiento de competencias.

⁸¹ De todos modos hay que tener en cuenta que también en la reserva integral mediante específica autorización es posible practicar algunas actividades como son la natación y el paso de pequeños barcos, siempre que se realicen con respecto del equilibrio medioambiental. El mismo criterio se extiende en la zona B donde, en algunos casos, además de la natación y del paso de pequeños barcos está consentido el anclaje, la práctica de pesca respetuosa a los pescadores profesionales residentes en los municipios incluidos en el parque y la pesca deportiva.

El **Área Marina Protegida de Portofino**, declarada por el Decreto Ministerial 06/06/1998 y con modificaciones sucesivas⁸², ésta integrada por tres municipios de la provincia de Génova: Camogli, Portofino y Santa Margherita Ligure.

Las 326 hectáreas a lo largo de las cuales se extiende el área protegida, se dividen en tres zonas: zona A, Zona B y Zona C.

La zona A, o *reserva integral*, comprende el tramo interior, denominado Cala dell'Oro, entre Punta Torretta y Punta del Buco. En dicha zona está prohibida la navegación, el ancoraje, el acceso, el recreo, la pesca deportiva o profesional y el buceo. El medio ambiente es objeto de conservación integral por lo tanto se permiten solo actividades de socorro y de investigación científica previa autorización del órgano de gestión.

Las medidas de protección aplicadas en la zona A de dicha área marina resultan mucho más restrictivas que las adoptadas en la zona A de la de Cinque Terre, ya que depende de diferentes órganos de gestión. Mientras la zona B, o *reserva general*, que comprende el tramo de mar de Punta Portofino a Punta Chiappa, y la zona C o *reserva parcial*, que se extiende en las zonas restantes, están caracterizados por tener, como en el caso de Cinque Terre, niveles de protección más leves.

La tarea principal del área protegida es la de garantizar una adecuada tutela de las especies de flora y fauna que acoge, así como la de asegurar una explotación compatible, como el turismo y la pesca, capaces de mantener los valores naturales presentes. La gestión del Área Marina Protegida de Portofino, al contrario de lo que pasa en el Área Marina Protegida de Cinque Terre, la desarrolla un ente independiente respecto al que gestiona el Parque Natural Regional de Portofino, lo que ha provocado más de una vez tensiones entre las dos instituciones; no siempre está claro el límite de la competencia del Consorcio que se ocupa de la reserva marina y del sujeto administrativo que se dedica al parque terrestre. Conflictos que han obstaculizado el desarrollo armónico de las dos áreas protegidas.

La **Reserva Natural Estatal Agoraie di Sopra e Moggetto**, ubicada en el corazón del Parque Natural Regional de Aveto ha sido declarada *reserva integral* en

⁸² D. M. del 26.04.1999. Además cabe resaltar que desde el año 2002 cuenta con su propio reglamento.

1971, para ser transformada posteriormente en *reserva natural manejada*. Gracias a lo cual ha sido posible realizar intervenciones correctoras a fin de salvaguardar hábitats particulares.

La creación de esta reserva, ubicada en el Appennino ligure-emiliano en la vertiente occidental del Monte Aiona, se debe esencialmente a la presencia de pequeños lagos de origen glacial. Está formada por 16 hectáreas diferenciadas en dos áreas: la de Agoraie (con una extensión territorial de aproximadamente 15 hectáreas) con cuatro pequeños lagos permanentes y otros estacionales, y la de Moggetto, o estanque de Lagastro, con gran riqueza en fauna.

Los lagos de Agoraie son la atracción principal del parque; entre éstos destaca el de Abeti, que debe su nombre a la presencia de numerosos troncos fósiles de abeto blanco, que aún hoy se pueden observar en el fondo.

6.7.2 Los Parques Naturales Regionales

Los parques naturales regionales de Liguria (mapa nº 8), que se extienden a lo largo de casi el 85% del territorio protegido de Liguria, tienen dos características importantes: la primera hace referencia a la variación existente en materia de extensión (desde las 170 hectáreas del Parque Regional de Bric Tana a las 8.715 del Parque Regional de Beigua); la segunda concierne a la gestión, ya que ésta no siempre pertenece a un órgano de gestión creado *ad hoc*. Los parques de Bric Tana, Piana Crixia y Portovenere, por ejemplo, que se extienden a lo largo de la superficie de un único municipio, están gestionados por su ayuntamiento. Hecho que por una parte evita posibles conflictos entre el órgano de gestión y el municipio; pero por otro puede obstaculizar el desarrollo de políticas que vayan más allá de la realidad local y caer en problemas relacionados con el localismo. Por ejemplo, para estimular las actividades turísticas, agrícolas y artesanales es necesario tener objetivos de amplio espectro, es decir que traten de señalar ventajas y desventajas en un conjunto territorial de grandes dimensiones y donde los límites administrativos no comprometan el desarrollo homogéneo de toda la zona.

El órgano de gestión, es decir el *ente parco*, cuando está constituido por individuos provenientes de diferentes instituciones administrativas y científicas y tiene un carácter más neutral, de tal manera que el manejo realizado no favorece los intereses individuales sino de todas las comunidades e instituciones de la órbita de un parque.

Estos problemas han sido uno de los motivos rectores de la Segunda Conferencia Regional sobre "*Aree Protette della Liguria*", celebrada en marzo de 2004 en el Parque Natural Regional de Montemarcello-Magra, de la provincia de La Spezia.

En esta misma ocasión se puso de manifiesto la necesidad de que todos los órganos de gestión de las distintas áreas protegidas ligures colaboren para realizar estudios comunes dirigidos a la valorización turística, sociocultural, arquitectónica, a la mejora de la planificación territorial, etc., a fin de racionalizar recursos tanto intelectuales como económicos.

El **Parque Natural Regional de Antola**, cuya creación preveía la Ley Marco Regional nº 40/1977, ha sido formalmente declarado por la Ley Regional nº 52/1989. Desde entonces su extensión territorial ha registrado algunas variaciones. En concreto con la aprobación del plan del parque su extensión ha disminuido en un 40% aproximadamente. El contar con un área pre-parque bastante amplia puede compensar en parte ésta pérdida, aunque sin olvidar que en esta área no se prevé la prohibición de practicar la caza.

Al norte limita con las colinas piemontesas, al este con la región de Emilia Romagna, y es fácilmente accesible desde la provincia lombarda de Pavia.

El parque incluye unas de las zonas más interesantes, bajo el punto de vista medioambiental, del interior genovés. A lo largo de su territorio se extienden dos valles fluviales muy distintos entre ellos. Por un lado el Valle Scrivia caracterizado por la presencia de formaciones rocosas de conglomerado, por el otro el Valle Trebbia que al contar con formaciones calcáreas es menos abrupto. Se trata de un parque muy variado a nivel paisajístico y medioambiental, cimas panorámicas alternadas con bosques, pastos y torrentes. Además de las atracciones naturales existen las

históricas, culturales y artísticas desarrolladas por las pequeñas aldeas rurales de los municipios incluidos en el parque.

La supervivencia de algunas actividades tradicionales y los esfuerzos de varias generaciones, han garantizado la conservación de costumbres locales, lo cual facilita el desarrollo de nuevas actividades económicas, como el turismo.

La superficie del Parque Regional de Antola está dividida, por el plan del parque, en tres zonas de protección: zona B (15,30 ha), o *reserva general manejada*, que corresponde a una zona muy reducida del parque, tan solo el 0,3%, a la cual denominan Rocche del Reopasso, caracterizada por la presencia de especies únicas de flora y fauna, como por ejemplo el pájaro carpintero rojo menor; zona C (4.200,86 ha), o *área de protección* compuesta por la mayor parte del territorio del parque, más del 86% del área parque. Caracterizada por la presencia de valores naturales y ambientales derivados de la labor del hombre. Esta zona responde a la necesidad de preservar los paisajes rurales de elevado valor, por lo cual es posible experimentar modelos de gestión de tutela activa, en base al cual tanto la población local como los visitantes juegan un rol en su efectiva realización. En el museo de la *Cultura Contadina* en Montebruno se pueden encontrar ejemplos de éste tipo de gestión; zona D (621,48 ha), o *área de desarrollo*, que cuenta con espacios caracterizados por la presencia de importantes valores naturales y arquitectónicos, cuya utilización racional puede estimular tanto al parque, como al desarrollo socioeconómico de los territorios circundantes. Las áreas involucradas en este proyecto de revitalización son el monte Reale, el monte Antola, el torrente Vobbia, Valbrevenna y el lago Brugneto, territorios que comprenden aproximadamente el 13% de la superficie total del parque.

Estas tres zonas tienen en común el hecho de no admitir la caza, actividad que no está prohibida en la zona pre-parque.

Como el Parque Natural Regional de Antola el **Parque Natural Regional de Aveto** encuentra su origen en la Ley Marco Regional nº 40/1977 aunque su declaración oficial corresponde a la Ley Regional nº 50/1989. También en este caso desde su creación la extensión del parque ha disminuido de manera evidente, aproximadamente en un 75%, un 50% si se incluye el área pre-parque.

El parque se localiza en la zona centro oriental de Liguria y cuenta con dos ejes orográficos principales, el primero transcurre desde el monte Posasso al monte Nero, el segundo parte del monte Groppo al monte Magiorasca (que alcanza los 1.800 metros de altitud), es decir unas de las franjas más elevadas de los Apeninos ligures. La morfología del territorio es extremadamente diversificada, pasa de vertientes suaves cultivadas a paredes escarpadas sin presencia de vegetación. El parque además incluye tres valles diferentes: el Valle de Aveto, de cimas elevadas y rocosas, pastos extensos, florestas y pequeños lagos de origen glacial; el Valle Stura con zonas montañosas a vegetación típica mediterránea; y finalmente el Valle Graveglia con sitios de interés minero.

El parque del Aveto presenta características de un parque de alta montaña, donde la nieve invernal se convierte en un elemento paisajístico importante. Es también muy relevante la existencia de algunos restos prehistóricos en los alrededores del monte Aiona, que son testimonio de los primeros asentamientos humanos. El territorio ha sido históricamente moldeado por el ser humano, unos ejemplos son la escultura del *Volto di Cristo* (Rostro de Cristo) en la Roca de Borzone; los monumentos medievales como el Castillo Malaspina-Fieschi-Doria en el pueblo de Santo Stefano. Además no se puede olvidar la extraordinaria riqueza minera del subsuelo, del Valle Graveglia, donde existió a principios del siglo pasado una florida actividad de extracción que aún hoy continúa. Por este motivo, el parque ha llevado a cabo un proyecto de recuperación de las minas transformándolas en un polo de atracción turística muy interesante.

En este caso también el plan del parque prevé una división zonal del área: zona B (1.340,72 ha), o reserva general manejada, que corresponde a los territorios incluidos en la reserva estatal de Agoraie y Moggetto di Sopra, más el área próxima al monte Zatta y al monte Ramoceto y cubre casi el 45% de la superficie del parque; zona C (1.606,84 ha), o *área de protección*, que corresponde al monte Ramoceto, a los bosques del valle de Aveto, a las *moglie* del valle Sturla, a las florestas de Pian Secchino, al monte Camilla y al monte Bossea, es decir casi el 53% del área del parque. En estas zonas principalmente se busca el equilibrio entre el desarrollo de actividades agrícolas, ganaderas, turísticas y la conservación de los ecosistemas

naturales; zona D (44,57 ha), o *área de desarrollo*, incluye zonas fuertemente humanizadas. En líneas generales corresponden a núcleos o edificios aislados como son la Casermetta del Penna, el Passo del Bocco, la Fondazione del Devoto y la pequeña aldea de Zatta, que en conjunto comprenden el 1,5% del parque. En estas áreas se quiere promover formas de disfrute turístico, deportivo y cultural que mejoren las condiciones de vida de las comunidades locales; *monumento natural* (26,64 ha), se extiende por el área del Pian d'Oneto, zona calcárea caracterizada por zonas húmedas de rica biodiversidad, que cubre tan solo el 0,5% de la superficie del parque.

Como las demás áreas protegidas ligures el **Parque Natural Regional de Beigua** es declarado como tal por ley regional nº 40/1977, aunque su creación real se debe a ley regional nº16/1985. Hoy es el parque más extenso de la región a pesar de haber sido reducido en más de un 50% después de la entrada en vigor del plan del parque.

Se localiza a espaldas de la costa de poniente, que va de Arenzano (provincia de Genova) a Varazze (provincia de Savona) y se extiende a lo largo de la dorsal apenínica paralela a la costa, del Colle del Giovo al Paso del Turchino, pasando por las vetas del monte Beigua, la cima Frattin, del monte Rama, del monte Argentea y del monte Reixa, que cuentan con praderas y zonas húmedas espectaculares, florestas espesas, rocas y franjas de vegetación mediterránea. Gracias a este variado mosaico de paisajes, al monte Beigua se le considera como una de las zonas más ricas en biodiversidad de toda la región. De hecho se ha verificado la presencia de algunas aves rapaces, como el águila real, y no es raro encontrar lobos en las zonas más recónditas o ver sombras de ballenas blancas transitando por el tramo de mar entre Arenzano y Varazze.

No solo las atracciones ligadas a la naturaleza y al medio ambiente caracterizan el Parque del Beigua, ya que cuenta también con restos histórico-culturales tanto en el lugar de origen como conservados en museos, que documentan la evolución de los hábitats humanos del parque y los importantes caminos comerciales entre la costa y la llanura Padana. A través de la valorización y la conservación de estos elementos se permite la supervivencia de la identidad cultural local. Además en el territorio del

parque las actividades productivas y agro-alimentarias tradicionales contribuyen en captar el interés de los visitantes.

El parque de Beigua, como el de Aveto y de Antola, presenta una división zonal con cuatro franjas, éstas son las siguientes: zona A (172,22 ha), o *reserva integral*, que corresponde a los ámbitos prehistóricos intercalados por praderas como son las de Pian della Biscia, Baldocco-Malanotte, Rocce del Crou, Rocche dell'Agugia, Rocca Negra, Monte Roma, Laione e Monte Cavalli que, todas caracterizadas por una gran riqueza de flora y fauna, y algunos casos también por aspectos geológicos y geomorfológicos, cubren poco menos del 2% del territorio del parque; zona B (7.881,27 ha), o *reserva general manejada*, que corresponde al 90% del total de la superficie del parque. Hay que tener en cuenta que la presencia de zonas importantes y frágiles tanto a nivel natural como histórico-cultural, presupone una gestión cuidadosa y compatible con los demás criterios de sostenibilidad; zona C (507,24 ha), *área de protección*, corresponde a unos sectores marginales del parque como son Piana della Badia, Bric Belcante, Bossino y case Picconi-Moiazza, cuya extensión alcanza casi el 6% del parque. En estas zonas se está tratando de experimentar formas de gestión y de tutela activa, es decir se está tratando de hacer compatible la presencia de núcleos habitados con actividades de conservación y valorización de los recursos naturales; zona D (154,30 ha), o *área de desarrollo*, engloba zonas humanizadas destinadas a la realización de actividades y servicios útiles para la valorización del parque y el desarrollo socioeconómico de las comunidades locales y que corresponde a casi el 2% del territorio del parque. Incluye actividades residenciales, turísticas, deportivas, agroturísticas, etc. Se desarrolla, entre otras, en las zonas de Garassino, Veirera, Badia, Case Vaccà, Eremo del Deserto, Prà Riondo, Monte Beigua, Piccolo Ranch y Castello Bellevista.

El **Parque Natural Regional de Bric Tana** fue creado por la ley regional nº 7/1985. Está localizado a lo largo del Valle Bormida, en el interior de la provincia de Savona, y se ubica en un único municipio: el de Millesimo.

Su importancia deriva de la presencia de formaciones calcáreas superficiales y subterráneas. Además, en la localidad de Tana dell'Orpe se han encontrado algunos

restos prehistóricos, que han permitido determinar los hábitos alimenticios de los antiguos pobladores.

A nivel científico, cultural y didáctico el parque tiene un gran potencial, que unido a características turísticas y recreativas pueden facilitar el despegue económico de una zona bastante deprimida.

El **Parque Natural Regional de Montemarcello-Magra** es el único parque fluvial de Liguria, nace en 1995 (ley marco regional nº 12/1995) de la unión del Parque fluvial de la Magra y del Área protegida de Montemarcello, creados respectivamente en 1982 y 1985⁸³.

El parque se ubica en la parte más oriental de la región, comprende el tramo ligure del área fluvial de la Magra y se extiende a lo largo del río Vara, su mayor afluente, hasta la localidad de Ponte Santa Margherita y el área colindante, que va desde la colina del Caprione hasta Punta Bianca. El panorama por lo tanto resulta muy variado: por un lado el Golfo de La Spazia y el estuario del Magra, por el otro la llanura de Luni y el tramo apenínico de Alpes Apuanas. En cierta manera la declaración de este parque es un intento de recuperar zonas degradadas bajo el punto de vista medioambiental.

Cabe resaltar que hay diferentes atracciones tanto de tipo natural como histórico-cultural, entre otras el Jardín Botánico de Montemarcello nacido gracias al impulso del órgano de gestión del parque; Punta Corvo y Punta Bianca, dos playas rocosas entre Montemarcello y Lerici; el Monasterio de Santa Croce, edificado por los monjes benedictinos en el siglo XII.

Dicho parque tiene como objetivo principal la tutela del río, la salvaguarda del patrimonio de fauna y flora y la promoción de actividades agrícolas que respeten las tradiciones locales. Es decir, tiene que facilitar el desarrollo socio-económico de la población residente mediante una correcta utilización de los recursos naturales; realizando en algunos casos, obras de recuperación medioambiental en áreas donde la actividad del hombre ha provocado graves daños. También en este caso el Plan del Parque prevé una división zonal: zona A (40,77 ha), *o riserva integrale*,

⁸³ Ley Regional nº 43/1982 y Ley Regional nº 12/1985.

compuesta por el tramo de costa rocosa de los municipios de Ameglia y Leri caracterizada por interesantes formaciones vegetales, zoológicas y geomorfológicas que cubren aproximadamente el 1,5% del área del parque; zona B (1.560,49 h), *reserva general manejada*, se trata del espacio costero de Montemarcello, de las áreas boscosas del Canarino y de la vertiente boscosa del Valle de Vara, que en su conjunto corresponden a más del 57% del parque. Todas éstas se caracterizan por albergar zonas de gran valor forestal así como zoológico y geomorfológico; zona C (740,17 ha), *o área de protección*, se extiende por más de una cuarta parte del territorio protegido desde las áreas agrícolas de la colina de Montemarcello Canarino, al delta del río Magra y a las áreas boscosas fluviales, donde se busca cierto equilibrio mediante la práctica de diferentes actividades (agrícolas, marinas y turísticas); zona D (384,54 ha), *o área de desarrollo*, que comprende aquellas zonas localizadas en el área de Montemarcello y de Carnabino destinadas al desarrollo de actividades tanto agrícolas como turísticas respetando el equilibrio medioambiental, que se extienden aproximadamente en un 14% de la superficie total del parque.

En el municipio de Piana Crixia, mediante la ley regional nº 8/1985 fue creado el parque que lleva el mismo nombre del municipio.

Se extiende a lo largo de un único municipio de interior, precisamente en la zona límite entre la Liguria y el bajo Piemonte. Su declaración se debe a la presencia de una forma de erosión ofiolítica, o sea rocas metamórficas, que siendo muy común en el territorio de la cercana región de Piemonte (zona de las Langhe), es única en Liguria.

El paisaje parece constituido por olas de arena y arcilla donde la vegetación da la impresión de estar flotando. El lugar más emblemático del parque es una gigantesca y espectacular formación rocosa semejante a un hongo; se trata de un verdadero monumento de la naturaleza constituido por una gran piedra sostenida por una columna de residuos rocosos, modelada por la erosión ocasionada en su mayor parte por el fluir de las aguas superficiales.

Como hemos visto con anterioridad la historia del **Parque Natural Regional de Portofino** empieza en la primera mitad del siglo pasado, aunque la creación del parque regional moderno se materializa gracias a la ley nº 32/1986. Como los demás

parques regionales, con la entrada en vigor del plan del parque ha sido drásticamente recortado, pasando de 4.660 hectáreas a 1.056 (con 734 adicionales de área pre-parque).

Como el Parque Nacional de Cinque Terre se ubica dentro de un área de fuerte desarrollo turístico, por la cual cosa se presentan conflictos tanto administrativos como medioambientales. Al ser también una zona tradicional de caza no ha sido fácil, en ocasiones, encontrar posiciones de consenso. Hoy en día el parque se extiende a lo largo del promontorio de Portofino y de la zona de montaña que domina el Golfo del Tigullio. Cuenta además con la presencia de diferentes edificios de interés arquitectónico, entre estos el complejo monástico benedictino de San Fruttuoso, que se encuentra en el fondo de una cala de una gran singularidad.

Además el promontorio representa el punto de contacto entre dos espacios biogeográficos muy distintos: en la vertiente septentrional predomina un ambiente centroeuropeo, y en la vertiente meridional el mediterráneo. La división zonal es la siguiente: zona A (58,61 ha), o *reserva integral*, zona de Cala dell'Oro y Punta Carrega, es decir que corresponden aproximadamente al 6% del total. Allí el acceso sólo se permite para realizar investigaciones específicas o para servicios de vigilancia, que no comprometan los hitos naturales presentes; zona B (597,31 ha), o *reserva general manejada*, incluye áreas de gran valor medioambiental y paisajístico, que se extienden a lo largo de aproximadamente el 57% del área del parque y se dividen en: reserva natural manejada, en la zona de San Rocco y en la vertiente meridional del Promontorio de Portofino, y reserva forestal manejada que se extiende a lo largo de las áreas de florestas presentes en el territorio; zona C (362,50 ha), o *área de protección*, comprende las áreas agrícolas y de tipo rural, tanto en la colina como en la costa y cubre alrededor del 34% del área parque. Se divide en paisajes agrícolas de colina, paisajes de villas y jardines costeros y paisajes de hábitats costeros; zona D (37,84), o *área de desarrollo*, comprende núcleos de gran valor paisajístico como Portofino, Paraggi, San Rocco, Mortola y Porto Pidocchio, y destinos de turismo histórico como los hoteles Portofino Vetta, Cenobio dei Dogi y Splendido, el Club Covo di Nord Est, el complejo monumental de la Cervara y la aldea de San Fruttuoso, que comprende un 3,5% de la superficie del parque.

Además el órgano de gestión del parque se hace cargo de manejar los Sitios de Importancia Comunitaria (SIC) externos a los límites del parque como son la Pineta-Lecceta en el pueblo de Chiavari y Rio Tuia en la localidad de Montallegro.

Finalmente con la ley regional nº 30/2001 se crea el **Parque Natural Regional de Portovenere**. En 1999, con la transformación de la parte central del Parque Regional de Cinque Terre en Parque Nacional, se dan algunos cambios, las zonas occidentales y orientales de la antigua área protegida regional confluirán en el heterogéneo Parque Natural Regional de Promontori e Isole del Levante hasta que en el 2001 en la parte oriental de dicho parque surgió el Parque Natural Regional de Portovenere, que se extiende en un único municipio. La parte occidental fue suprimida a pesar de estar clasificada como SIC y bajo el régimen de conservación previsto por el ya mencionado *Piano Territoriale di Coordinamento Paesistico della Regione Liguria*.

El Parque Regional de Portovenere está formado por una parte terrestre (el promontorio de Portovenere), cuyas principales atracciones son los complejos arquitectónicos como, el Castillo, la iglesia de San Lorenzo y la de Le Grazie; y por tres islotes: Palmaria, Tino y Tinetto. El pequeño archipiélago destaca por su gran interés geológico, botánico, zoológico e histórico.

6.7.3 Las Reservas Naturales Regionales

La **Reserva Natural Regional de Bergeggi** (mapa nº 8) creada por la Ley Regional nº 10/1985 comprende la pequeña isla de Bergeggi y el tramo de costa sobre el que se asoma, donde se encuentran pequeñas calas y grutas (entre otras la Gruta de Bergeggi y de la Ferrovia). Se localiza en uno de los sectores más atractivos de la costa de Savona. El interés de la zona costera y del islote, situado a 250 metros de la costa, se asocia a sus características ambientales e históricas, con ruinas de edificios religiosos y militares, además de los restos de una edificación, probablemente un faro, de la época romana. Cabe resaltar, como ya se ha dicho, que hay una propuesta de ley que prevé la creación de una reserva marina dirigida a proteger y conservar las zonas acuáticas próximas a la reserva terrestre.

También la **Reserva Natural Regional de Gallinara** (mapa nº 8), creada por la Ley Regional nº 11/1989, se localiza a lo largo de la costa de Savona, en el territorio del municipio de Albenga. Las gaviotas reales han elegido la parte meridional de la isla de Gallinara para anidar formando una de las colonias más grandes del Tirreno septentrional.

La parte septentrional, menos abrupta y por lo tanto más accesible, fue utilizada como base de soporte para los barcos romanos, de los cuales se conservan algunos restos, actualmente en el museo de Albenga.

Además, entre la espesa vegetación mediterránea se encuentran especies de flora paleo-mediterránea y reptiles.

Como en el caso de la Reserva Natural Regional de Bergeggi el ambiente marino resulta muy interesante y bien conservado: hospeda especies animales y vegetales de gran interés y de escasa presencia en el mar de Liguria, de hecho también aquí se prevé crear una reserva marina.

En el interior del municipio costero de Ceriale, localizado en la provincia de Savona, se extiende la pequeña **Reserva Regional de Rio Torsero** (mapa nº 8), creada por la ley regional nº 9/1985, con el objetivo de preservar su enorme patrimonio fósil. El nivel de conservación de dichos fósiles ha estimulado el interés de algunos paleontólogos reconocidos mundialmente. Actualmente, parte de estos restos se encuentran en el museo de la reserva, localizado en Peagna, que cuenta con equipos de vanguardia tanto para la investigación como para actividades didácticas.

En su conjunto las tres reservas alcanzan poco más de lo 0,1% del total de la superficie protegida regional.

6.7.4 Otras áreas protegidas

Los **Jardines Botánicos Hanbury** (mapa nº 8), hoy en día es la única área protegida en el territorio de la provincia de Imperia, declarados mediante la Ley Regional nº 31/2000, con su gestión a cargo de la Università degli Studi di Genova. La existencia del Jardín Botánico se remota a finales del siglo XIX cuando una familia

inglesa creó en el parque adyacente a su villa un jardín para la aclimatación de plantas procedentes de todo el mundo, aprovechando la posición privilegiada de la zona y su clima.

De esta manera, gracias al trabajo de botánicos, agrónomos y paisajistas, en la mayoría de los casos extranjeros, se ha creado un gran conjunto sin parangón en Europa tanto desde el punto de vista botánico (cuenta con más de 5.800 plantas ornamentales, curativas y frutales), como paisajístico, gracias a la armónica distribución de edificios, elementos naturales y terrazas cultivadas.

El cabo de Mortola, donde se localizan los jardines botánicos, se caracteriza por presentar un ambiente marino de los más interesantes del occidente de Liguria. Aquí se encuentra una extensa pradera *de posidonia oceánica*, por la cual cosa está incluida entre los hábitats prioritarios de la Unión Europea, de hecho la ley de creación de los jardines botánicos establecía también modalidades de tutela para este tramo marítimo.

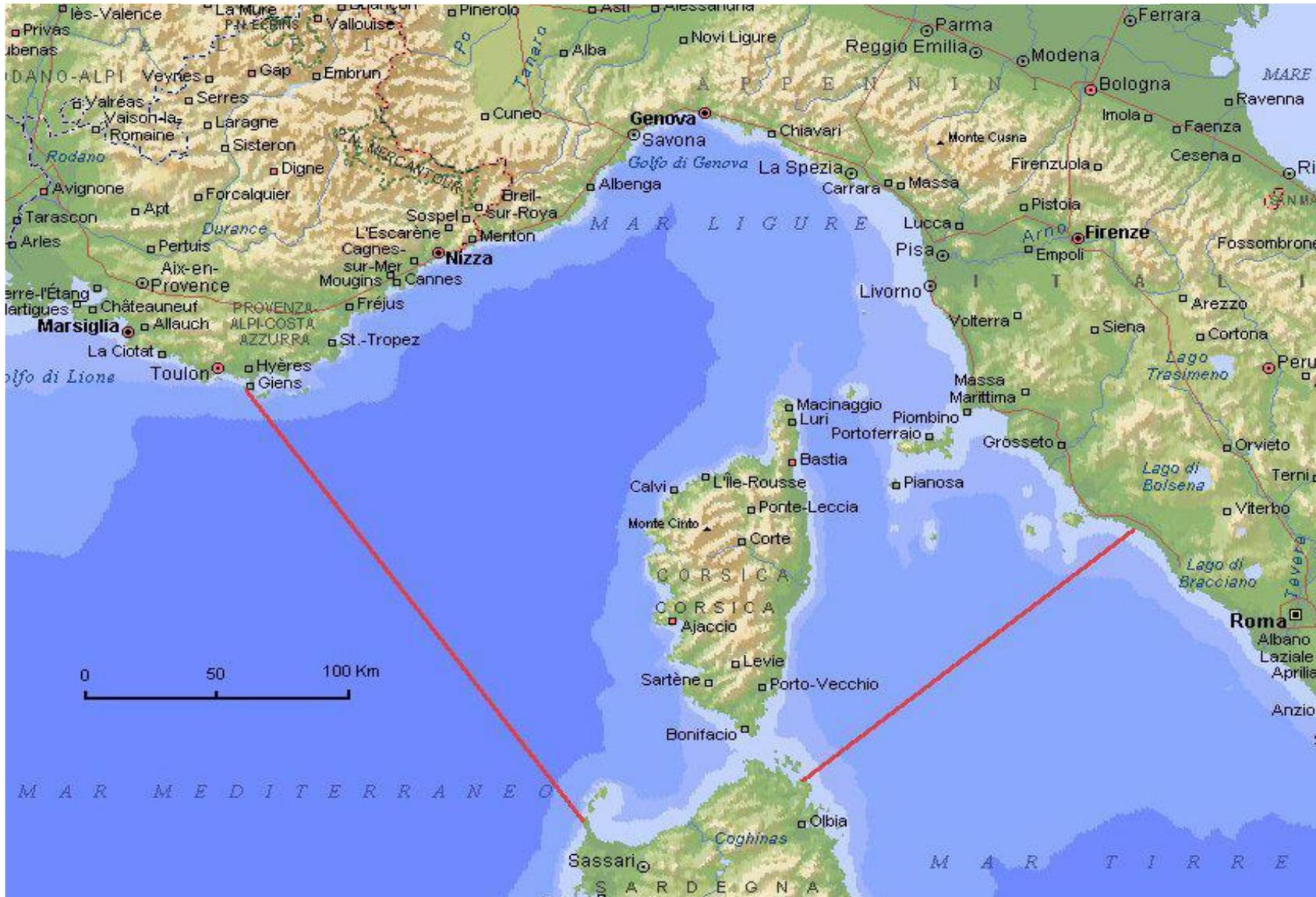
El **Jardín Botánico de Paratorondanino** (mapa nº 8) ha sido creado mediante la aprobación del Consejo nº 33 del 13/10/1995, encargando su gestión al departamento Sviluppo sostenibile e Risorse Naturali de la administración provincial de Genova. Localizado en el territorio del municipio de colina de Campo Ligure se centra principalmente en la conservación, el estudio y la difusión de la flora alpina y apenínica. Además de las especies de flores típicas de las montañas ligures se pueden observar algunas especies de orquídeas italianas y otras especies de flora de montaña provenientes de varios lugares del mundo, que en algunos casos se trata de especies en vías de extinción. Para poder albergar los diferentes tipos de plantas han sido creados artificialmente varios hábitats rocosos como el calcáreo y el silíceo; además de un pequeño lago que alberga las especies acuáticas y los insectos típicos de las zonas pantanosas. Al igual que las reservas los dos jardines botánicos solo cubren poco más del 0,1% del total de la superficie protegida regional.

6.7.6 El Santuario de los Cetáceos

La primera acción encaminada a la creación del Santuario de los Cetáceos fue el Decreto Ministerial 22/05/1991 relativo a la constitución de una zona de tutela biológica en la vertiente centro occidental del Mediterráneo que va de Punta Mesco (Liguria) a Cap Corse y Cap d'Antibes (Provence Cotê d'Azur). En los años siguientes se realizaron varias acciones a fin de salvaguardar dichas áreas, finalmente en 1999⁸⁴ se firma en Roma el Acuerdo Internacional, entre Italia, Francia y el Principado de Mónaco, que crea el Santuario de los Cetáceos. Dicho acuerdo tenía como fin tutelar los mamíferos marinos y su hábitat. El Santuario de los Cetáceos está constituido por zonas marítimas ubicadas en los mares territoriales de la República Francesa, Italiana y del Principado de Mónaco, así como en las zonas marítimas adyacentes (mapa nº 9). Sus límites son los siguientes: al oeste, una línea que va de punta Escampobariou a cabo Falcone, situado en la costa occidental de Sardeña; al este, una línea que va de cabo Ferro, situado en la costa norte oriental de Sardeña a Fosso Chiarone, localizado en la costa occidental italiana. En total ocupa una superficie de aproximadamente 8.700.000 hectáreas. La parte de territorio italiano incluida en el Santuario es de 2.557.258 hectáreas, la cual comprende la región de Liguria, Toscana y Sardeña. El sector italiano ha sido clasificado como Area Naturale Marina di Interesse Internazionale (Área Natural Marina de Interés Internacional). Por lo que se refiera a la Liguria cabe resaltar que están incluidas en estas aguas las pertenecientes al Área Marina Protegida de Portofino y al Área Marina Protegida de Cinque Terre. Esta última cuenta con la presencia de la ballena blanca. Al concentrar un ecosistema tan interesante obliga a la adopción de medidas de protección internacionales dirigidas a limitar las consecuencias de las diferentes actividades humanas, como la pesca y la navegación.

⁸⁴ De todos modos hay que tener en cuenta que el acuerdo ha sido rectificado dos años después por la ley nº 391/2001 y que ha entrado en vigor en 2002.

Mapa nº 9: El Santuario de los Cetáceos



Fuente : Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

6.8 Los parques naturales en fase de creación

En este contexto es interesante hacer referencia a dos áreas que, a pesar de haber sido candidatas a convertirse en parque hace 25 años, todavía no han sido declaradas como tal: se trata del Área Natural de Alpi Liguri y del Área Natural de Finalese. Las dos se ubican en zonas próximas a algunas de las localidades turísticas más frecuentadas del poniente ligure, como Finale Ligure, Alassio, Sanremo, etc., hecho que contribuye a elevar el valor socioeconómico y ambiental de dichos espacios.

El ***Espacio Natural de Finalese*** se localiza en la parte posterior del municipio costero de Finale Ligure y se caracteriza por una secuencia de altiplanos asomados al mar y separados por profundos valles espectaculares paredes de rocas calcáreas, característica que ha transformado la zona en un gimnasio a cielo abierto, frecuentado cada vez con mayor intensidad por expertos escaladores que, junto a los excursionistas y a los amantes del ciclo-montañismo, son sus mayores usuarios.

En línea general los altiplanos están prácticamente cubiertos por bosques y por una red espesa de mancha mediterránea que, en algunos casos, deja espacio a caminos de herradura, probablemente con orígenes en la antigua *vía romana*, que cuentan con cinco puentes monumentales. Tratándose además de paisajes calcáreos son frecuentes las grutas, existiendo más de 150; en algunas se han encontrado vestigios del hombre prehistórico, trasladados al cercano Museo Cívico de Finalborgo.

La existencia de paisajes singulares no es el único elemento que ha empujado y empuja a la creación del Parque. Tal como defienden las administraciones locales en varias ocasiones gracias a la constitución del parque y a la posterior implantación del plan del parque y del plan plurianual socioeconómico, es posible llevar a cabo una política de revitalización de la zona, redistribuyendo los flujos turísticos costeros más allá de las playas y de las paredes de rocas frecuentadas por miles de *freeclimber*.

La oferta potencial del Espacio Natural de Finalese es bastante rica y variada y por lo tanto capaz de inducir a la realización de un modelo turístico que tienda a evitar la concentración y la estacionalización.

Además la puesta en marcha de dicho parque contribuiría a enriquecer la escasa oferta de áreas protegidas de la provincia de Savona⁸⁵.

El ***Espacio Natural de Alpi Liguri***, se ubica en la provincia de Imperia y se articula a lo largo del límite alpino italo-francés. A diferencia del Finalese, tiene una extensión territorial definida de aproximadamente 6.500 hectáreas. Dicho espacio se localiza en una zona de interior conocida con el nombre de *Piccole Dolomiti di Liguria* (Pequeñas Dolomitas de Liguria) e integra un territorio rico en especies botánicas y geológicas. Las atracciones histórico culturales y artísticas se concentran en algunas pequeñas aldeas medievales como Dolceacqua, Triora, Pigna, Ceriana y Bajardo, encontrándose todas ellas, sin embargo, fuera de los límites del parque. Las poblaciones locales siguen viendo al futuro parque como una barrera a cualquier tipo de actividad, no tienen asimilado que valorizar la naturaleza, mediante la declaración de un espacio protegido, puede contribuir a renovar la economía local.

Además lograr la creación del parque significaría otorgar a la provincia de Imperia su primer parque regional. Como hemos visto dicha provincia acoge únicamente los Jardines Botánicos Hanbury.

En los últimos años, la zona destinada a la creación del Parque de Alpi Liguri le ha sido reconocido, por un grupo de ambientalistas, una importancia estratégica, hasta el punto de ser propuesta para la consideración de un parque de categoría nacional.

Además el limitar con el parque piemontes de Alpi Marittime y con el parque francés de Mercantour permitiría la creación de un parque sin fronteras, por la cual cosa sería el primer parque transnacional que abarcaría desde los Alpes al mar.

⁸⁵ La provincia de Savona hoy cuenta con dos pequeños parques regionales costeros, Bergeggi y Gallinara, tres de interior, Piana Crixia, Bric Tana y Río Torsero, y una parte del Parque Regional de Beigua (que comparte con la provincia de Génova) lo que significa que la superficie protegida, a nivel provincial se aproxima al 3,2%.

6.9 Los grandes proyectos regionales, nacionales y comunitarios

6.9.1 Alta Via dei Monti Liguri

A pesar de que la creación del ***Alta Via dei Monti Liguri*** se remonta al año 1983, cuando por iniciativa del Club Alpino Italiano, de la Federazione Italiana Escursionismo y del Centro Studi Unioncamere Liguri se empezaron a unir algunos senderos, su efectiva valorización, promoción y tutela se deben a la Ley Regional nº 5/1993. Dicha ley preveía la creación de la *Associazione Alta Via dei Monti Liguri*, es decir una asociación con tareas específicas dirigidas a la coordinación y a la gestión integrada de este territorio amplio y complejo.

La Región de Liguria está desarrollando dicho proyecto con el objetivo de obtener la recalificación ambiental y el relanzamiento turístico de este extraordinario itinerario a través de la revitalización de los pequeños centros del interior.

Con el paso del tiempo y con la realización del Sistema de Áreas Protegidas Ligures su valor ha ido creciendo. Hoy en día, se articula a lo largo de casi todos los parques y los espacios naturales más valiosos de la región.

Nacido como proyecto estratégico dentro del Plan Territorial Regional, ha ampliado su horizonte al enlazarse con proyectos internacionales, como el Interreg Via Alpina, y sobre todo proponiéndose como proyecto piloto nacional para la realización de la segunda fase del Proyecto *Appennino Parco d'Europa* (APE).

Entre las acciones previstas por el Proyecto Alta Via dei Monti Liguri, sobresale la realización de servicios territoriales que garanticen tanto las necesidades de la población local como de los visitantes.

En particular trata de articular un sistema de transportes públicos y promocionar un modelo turístico basado en la sostenibilidad capaz de dar nueva vida a las empresas locales. Ha tratado además de facilitar la conexión entre costa e interior mediante una campaña dirigida a los turistas de sol y playa para que se atrevan a descubrir también las atracciones naturales presentes en los Apeninos ligures.

A pesar que ello conlleva una serie de problemas, tales como el alojamiento (no se construirán equipamientos receptores próximos a los senderos) se tendrá que favorecer la accesibilidad a las localidades turísticas adyacentes y comunicarlas adecuadamente con infraestructuras viarias.

Todo esto hace que el Proyecto Alta Via dei Monti Liguri se encuadre en el marco de la reforma turística que actualmente se está desarrollando en la región. De momento las financiaciones, dispuestas por la Unión Europea y por la Región Liguria, han sido invertidas en la recuperación de antiguos refugios en las zonas de etapa (o zonas de descanso). A nivel práctico el recorrido del Alta Via dei Monti Liguri es un itinerario que se desarrolla casi totalmente en los relieves interiores. Descendiendo de poniente a levante (mapa nº 10) el AVML empieza en el tramo costero del municipio de Ventimiglia y sigue a lo largo de unos sesenta kilómetros el límite franco italiano entre el Valle Roia y el Valle Nervia hasta el monte Saccarello que, con una altitud de 2.199 metros, resulta ser la cima más elevada de Liguria. Posteriormente, sigue hacia el oriente por la línea divisoria de las aguas entre los Alpes y los Apeninos durante más de trescientos kilómetros, hasta llegar a la llamada desembocadura de los Tre Limiti, antiguo paso entre los históricos Reinos de Cerdeña, el Ducado de Parma y el Gran Ducado de Toscana, que corresponde al actual límite entre Liguria, Emilia Romagna y Toscana (mapa nº 10). Después el itinerario abandona la línea divisoria de las aguas para bajar a lo largo de la dorsal entre el Valle Vara y Magra hacia la costa durante aproximadamente 60 kilómetros, hasta el límite toscano, llegando al pueblo de Ceparana, a unos pocos kilómetros de la ciudad de La Spezia.

El AVML es por lo tanto un recorrido bastante largo, el cual se articula no solo a lo largo de la costa y de algunas zonas de interior de Liguria, sino también por el arco Alpino centro occidental y la llanura Padana, atravesando paisajes y ambientes muy interesantes caracterizados por su variedad panorámica.

El itinerario, totalmente señalizado, se articula por senderos de tierra bien delimitados y se divide en cuarenta y tres etapas (o zonas de siesta), que pueden tener una extensión que varía entre los cinco y los dieciséis kilómetros.

Mapa n° 10: El Alta Via dei Monti Liguri



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

Los finales de etapa coinciden, en la mayoría de los casos, con los pasos alpinos y apenínicos de Liguria y son atravesados por carreteras o senderos que comunican pueblos de la vertiente marítima con la vertiente padana.

Gracias a esta característica es posible empezar e interrumpir el recorrido del AVML en cualquiera de las numerosas etapas donde se puede llegar mediante la utilización de diferentes medios de transporte.

Además el AVML es parte del naciente Sentiero Italia⁸⁶, que en occidente se asocia con la Grande Traversata delle Alpi⁸⁷ (GTA) y en oriente con la Grande Escursione Appenninica⁸⁸ (GEA).

6.9.2 Los proyectos nacionales: Appennino Parco d'Europa y Coste Italiane Protette

La protección y la salvaguarda de los Alpes, de los Apeninos, de las costas y de las pequeñas islas italianas a partir de la última década han adquirido una importancia creciente gracias también a la entrada en vigor de la Ley Marco sobre las Áreas Protegidas nº 394/1991. A partir de este momento se legitima la idea de imaginar el conjunto de las áreas protegidas como un sistema, una red, donde cada parque o reserva representa un nodo que, manteniendo su singularidad, a partir de los corredores biológicos puede aportar su experiencia para gestionar mejor las distintas problemáticas no solo medioambientales sino también sociales, económicas y políticas. En este panorama se encuadra la puesta en marcha de los proyectos *Appennino Parco d'Europa* (APE), *Coste Italiane Protette* (CIP) y *Convenzione delle Alpi*, definidos de manera amplia.

Dichos proyectos buscan encontrar un camino común dirigido a solucionar problemas originados en la época fordista. Entre otros, la excesiva presión y concentración turística que, con el paso del tiempo, han comprometido el medio

⁸⁶ Es un largo sendero de aproximadamente 4.000 kilómetros que, con más de 350 estaciones, se articula en el arco alpino y apenínico, incluyendo también Sardeña y Sicilia.

⁸⁷ Cuenta con 65 estaciones ubicadas en la Región de Piamonte.

⁸⁸ Se extiende por 400 kilómetros a lo largo del límite entre Toscana y Emilia Romagna y cuenta con 25 estaciones.

ambiente tanto en las zonas litorales e insulares como en las de montaña. Además no se puede olvidar que muy a menudo el desarrollo industrial ha comprometido el bienestar del medio ambiente costero así como de gran parte del territorio alpino y apenínico.

En este contexto las áreas protegidas, que por definición tienen que proteger el medio ambiente y al mismo tiempo tratar de estimular el bienestar económico y social de las poblaciones, pueden desempeñar un rol importante hacia la realización de estrategias nacionales integradas. La Región de Liguria, que, como hemos visto, cuenta con diecisiete áreas protegidas efectivas y cuatro en fase de creación (dos marinas y dos terrestres) además del Alta Via dei Monti Liguri, ha manifestado su adhesión tanto al proyecto APE como al proyecto CIP. Este hecho encuentra su justificación en las características geomorfológicas de la región, totalmente atravesada por la cadena apenínica y con una amplia zona costera. En concreto, además de las dos reservas marinas existentes y de las dos previstas, el sistema de protección ligure cuenta con cinco áreas protegidas costeras, cuatro costero-apenínicas, y las restantes apenínicas (más dos previstas).

Después de la entrada en vigor de la Ley Marco sobre las Áreas Protegidas nº 394/1991, los Apeninos se han sufrido algunos cambios a nivel de organización territorial a causa de la creación de unos cuantos espacios protegidos, cuya contigüidad física puede decirse que ha ordenado un verdadero sistema nacional de áreas protegidas. En efecto, hoy en día más del 50% de la superficie protegida italiana se distribuye a lo largo de esta dorsal que de Liguria transcurre hasta Calabria incluyendo 12 Parques Nacionales, 65 Reservas Naturales Estatales, 41 Parques Regionales, 32 Reservas Regionales, otras 12 áreas protegidas más los pSIC y las ZPE.

De esta forma se ha favorecido el desarrollo del **Proyecto Appennino Parco d'Europa** (APE), presentado en un *forum* celebrado en L'Aquila en 1995. Seguramente es el proyecto más grande y ambicioso en cuanto a la salvaguarda y valorización de los espacios de interior. El Proyecto APE en concreto pretende realizar un amplio y unitario sistema medioambiental de nivel internacional dirigido a la experimentación de políticas de desarrollo sostenible encaminadas a la reconversión

ecológica y económica del país. La idea por lo tanto no es extender a todo los Apeninos un régimen de tutela especial, dando vida a un único y gran parque, sino consolidar y valorizar el actual sistema de espacios naturales protegidos promoviendo la autonomía de los diferentes parques y reservas y su coordinación con los demás órganos administrativos nacionales y locales. El objetivo principal es, de esta manera la obtención de cierto dinamismo socioeconómico, necesario para el bienestar de las poblaciones locales, obtenido mediante actividades de promoción territorial en áreas por definición deprimidas y estructuralmente débiles. Hay que tener en cuenta que la realización del Proyecto APE depende sobre todo, de cómo y cuando las administraciones locales se comprometan en facilitar su despegue y puesta en marcha. Por ejemplo, en Liguria el organo administrativo de la Región ha propuesto el Alta Via dei Monti Liguri como proyecto piloto nacional dirigido a la realización de la segunda fase del Proyecto Appennino Parco d'Europa. En la primera fase la Región de Liguria había desempeñado un rol bastante marginal; la mayoría de los proyectos pertenecían a las regiones centro-meridionales de Toscana, Lazio, Abruzzo, Molise y Calabria. Por lo tanto es como si materializara la toma de conciencia sobre el hecho que la región de Liguria, representa el reto de unión entre el sistema alpino y apenínico, y puede desempeñar un rol estratégico. A nivel práctico una participación activa al proyecto *Appennino Parco d'Europa* para la Región significaría también recibir financiación que podría destinarse a la mejora medioambiental y socioeconómica de todo el sistema de áreas protegidas ligures.

La importancia de los litorales en la relación hombre naturaleza es algo muy bien conocido, a lo largo del tiempo las costas han tenido que soportar la presión ejercida por las actividades productivas agrícolas, industriales y urbanísticas residenciales o turísticas. En Italia los problemas relacionados con los desequilibrios costeros tienen un impacto bastante evidente. De los aproximadamente 8.000 kilómetros de costa solo un porcentaje bastante reducido está vinculado a un régimen de protección. A la luz de estos hechos, en 1997, en Ancona durante el encuentro anual "*Il parco produce*" (El parque produce) el Parque Natural Regional del Conero, al cual sucesivamente se unieron otros parques costeros adriáticos y tirrénicos y Legambiente, fue el promotor del ***Proyecto Coste Italiane Protette***

(CIP). La realización del proyecto se fundamentaba en el miedo que las costas y sus problemáticas se quedasen al margen de las actividades de carácter nacional y/o internacional dirigidas preferentemente a la salvaguarda de la montaña italiana, a través de la aplicación en el Proyecto APE y en la Convenzione delle Alpi (que por supuesto no se extienden a la Región de Liguria). Por lo tanto la idea de una integración de los proyectos relativos a las Alpes y los Apeninos con otro proyecto dirigido a la costa tiene por objetivo derrumbar las fronteras imaginarias entre mar y la montaña y entre la costa humanizada y urbanizada y la montaña despoblada y económicamente deprimida. APE y CIP potencialmente se podrían considerar metafóricamente como el *frente* del nuevo desarrollo italiano inspirado en los criterios sostenibles. Según los datos de CED-PPN (2003) las áreas protegidas terrestres que llegan hasta el mar son en total 177 y cubren una superficie de casi 820.000 hectáreas, es decir el 25% del territorio protegido italiano⁸⁹. En este contexto, la Región de Liguria puede desempeñar un rol de primer orden, ya que como hemos visto con anterioridad, cuenta con dos reservas marinas (y dos en fase de creación), cinco áreas protegidas declaradas costeras y cuatro costero-apenínicas. Más de la mitad de las áreas protegidas terrestres ligures llegan hasta el litoral.

Por lo tanto la Región de Liguria puede contribuir al desarrollo del CIP, que nacido como un proyecto local ha adquirido una dimensión nacional. Su implementación por supuesto facilitaría la actuación de un modelo de gestión equilibrado entre los espacios costeros y los de interior.

En una región como Liguria, donde la economía de la mayoría de los pequeños pueblos se basa casi exclusivamente en el turismo, buscar un equilibrio entre costa e interior resulta un objetivo prioritario. Además cabe resaltar, para subrayar la importancia de las costas en el contexto regional, que en el año 2000, por iniciativa de la Region Liguria, Federparchi y Costa Aquarium S.p.A, ha sido creado el Centro di

⁸⁹ En concreto cuenta con: 8 parques nacionales y 28 regionales, 52 reservas estatales y 64 regionales, más 25 otras áreas protegidas y 20 reservas marinas.

Studi sulle Aree Protette Marine⁹⁰, el cual se le puede considerar como un instrumento dirigido a facilitar el desarrollo del Programa CIP.

6.9.3 La Red Naturaleza 2000

Como se ha visto gracias al Programa Comunitario Naturaleza 2000 empieza a formarse la idea de una Red Ecológica Europea, articulada en todo el territorio comunitario y constituida por sitios ecológicamente significativos y distribuidos de manera homogénea. En este marco, se encuadra la creación en Liguria de los Propuestos Sitios de Importancia Comunitaria (pSIC) y de las Zonas de Protección Especial (ZPE) según lo establecido por las directivas comunitarias Hábitat y Aves.

A nivel práctico la determinación de los hábitats o de las especies a tutelar dentro los pSIC se guía por presupuestos científicos y técnicos, que en el caso de Liguria han sido señalados por un grupo de investigadores y profesores de la Universidad de Génova y de la Universidad de Milán. Posteriormente el Ministerio de Medio Ambiente italiano tiene que oficializar las propuestas de creación de los pSIC y transmitirlos a la Unión Europea para que sean evaluadas. Hoy en día, la región de Liguria cuenta con 127 (26 de los cuales marinos) que, si son favorablemente evaluados, se transformarían en Zonas Especiales de Conservación (ZEC) y 7 ZPE. Los pSIC y los ZPE de Liguria cubren una superficie de aproximadamente 180.000 hectáreas, casi el 30% del territorio regional y menos del 1% en términos de territorio nacional.

Cabe resaltar, que en dichas zonas a menudo se solapan las áreas protegidas desarrollando un rol de interconexión y dando lugar a corredores biológicos. Estos últimos tienen cierta importancia para el mantenimiento de algunas formas de vida animales y vegetales de interés comunitario. De hecho de los 127 pSIC ligures, 33 se encuentran incluidos en áreas ya objeto de protección.

⁹⁰ El Centro di Studi sulle Aree Protette Marine quiere desarrollar iniciativas de orden cultural, científico, educacional y de divulgación, inherentes a la tutela del medio ambiente marino, con particular atención a las áreas protegidas marinas y costeras.

CONCLUSIONES PARTE II

El fenómeno turístico y el concepto de protección en las últimas décadas en la Región de Liguria, y en Italia en general, han registrado cambios tangibles: de hecho se interpreta de manera diferente la relación entre medio ambiente, naturaleza y promoción turística.

Al analizar las principales etapas de la protección medioambiental se observa como se produce un cambio respecto la visión del paisaje y la naturaleza, los cuales se transforman de algo meramente ornamental y accesorio en importantes protagonistas.

Utilizando una metáfora, si antes el paisaje era interpretado simplemente como un marco hoy en día representa la esencia de algunas modalidades turísticas específicas como, entre otras, las ecoturísticas.

El turismo es uno de los sectores económicos más dinámicos, y por ello mismo es reflejo de los cambios de hábitos que tienen lugar en una sociedad en continua evolución como la occidental.

En Liguria, así como en la mayoría de las regiones italianas, la crisis del sistema económico fordista basado en la realización, promoción y venta tanto de servicios como de bienes estandarizados, conduce a una renovación inminente.

La renovación de la ciudad de Genova es de hecho el ejemplo más evidente de esta política de reconversión aplicada, en grado e intensidad diferente, en toda la región.

Desde la segunda posguerra a la actualidad, Liguria ha registrado toda una serie de transformaciones que han visto en el turismo uno de los principales protagonistas.

Si hasta finales de la década de los ochenta en todos los textos la ciudad de Genova era descrita como uno de los principales polos de la industria pesada italiana y como la sede del principal puerto comercial del país con poco interés histórico (de hecho no era incluida en los grandes itinerarios turísticos), hoy en día el acento se ha puesto en su transformación de ciudad secundaria a ciudad de servicios.

El turismo que hasta hace quince años desempeñaba un rol accesorio, es en la actualidad fundamental. La capital de la Región de Liguria, y cada vez con mayor frecuencia, se incluye dentro de las rutas postfordistas del turismo cultural e histórico italiano.

La declaración de Genova Capital Europea en el 2004 seguramente ha contribuido a dicho cambio, en efecto el logo asociado al evento, *Ge Nova 04*, contribuye en subrayar la renovación que desde una década ha caracterizado no solo la ciudad de Genova, sino todo el contexto turístico de Liguria.

En este panorama completamente renovado han encontrado terreno fértil, tal como hemos visto, otras tipologías turísticas dirigidas a complementar la oferta de sol y playa, fuertemente comprometida a causa de la saturación y de la estacionalidad.

Por supuesto, tal como se ha hecho evidente en más de una ocasión, no es fácil re-direccionar la imagen turística de una región que se ha ido dibujando a lo largo de dos siglos, pero representa la única vía de salida de una crisis que podría llevar al estancamiento definitivo del turismo local.

De hecho, cabe resaltar que la *cyber oferta* propuestas por los órganos oficiales está dirigida principalmente a la promoción y a la valorización de los recursos complementarios. Se trata de los primeros pasos hacia la renovación de una oferta, que como se ha visto, se puede considerar estancada y superada.

Las fórmulas turísticas alternativas a pesar de ser inciertas y de conllevar una serie de riesgos, son los únicos instrumentos que pueden renovar un sector, abocado de todas formas a una crisis cada vez más evidente.

En este contexto los parques y los espacios naturales de Liguria, aunque incipientes a causa de su larga y complicada historia legislativa, constituyen un laboratorio muy interesante de iniciativas turísticas alternativas a la crisis del modelo actual, y acordes con la necesidad de aunar esfuerzos económicos y ambientales.

Por lo tanto se ha tratado de analizar el rol desempeñado por la oferta y por la demanda turística de los municipios que forman parte de los parques de Aveto, Beigua y Portofino, partiendo de la hipótesis de que el nivel de organización y estructuración turística de las localidades cercanas al parque puede influenciar la afluencia y el comportamiento de los visitantes, es decir el *quid* del presente trabajo.

Por ejemplo, si se sabe que en los municipios próximos al Parque de Portofino, además de las segundas residencias, prácticamente hay solo establecimientos hoteleros y una ausencia casi total de aquellas tipologías de alojamiento que se han definido típicas de los espacios protegidos, como son los refugios y las casas de agroturismo.

De hecho, la distribución de los equipamientos hoteleros y extrahoteleros de los municipios considerados, es bastante heterogénea, tanto en términos de plazas como de edificios. En concreto, se registra una fuerte concentración en el municipio de Santo Stefano d'Aveto en el parque de Aveto, en los costeros de Beigua (principalmente en el pueblo de Varazze) y en todos los de Portofino. Hay que tener en cuenta que los municipios de este último parque tienen una fuerte vocación turística, aunque son los núcleos más grandes, es decir Santa Margherita, Rapallo y Chiavari, los que concentran el mayor porcentaje de equipamientos. Además cabe resaltar que los municipios costeros que tienen territorios incluidos en los espacios naturales protegidos de Beigua y Portofino, al igual de todas las localidades costeras italianas, a partir de la segunda posguerra y hasta el final de la década de los setenta, han sido protagonistas y víctimas de un fuerte y descuidado desarrollo de edificaciones turísticas, no tanto hoteleras y extrahoteleras, sino ligadas a segundas residencias. Hecho que ha modificado de manera evidente no solo el medio ambiente natural sino también el medio social.

De pronto, y principalmente a causa de las segundas residencias, los municipios con un nivel de poblamiento bastante escaso durante el verano ven su población duplicarse o triplicarse propio a causa de las llegas de un número muy elevado de turistas

Dicho modelo de desarrollo turístico ha llevado hacia un modelo turístico caracterizado por elevados nivel de estacionalidad y concentración.

En el municipio de montaña de Santo Stefano d'Aveto, de igual forma que en los costeros, se registran niveles de estacionalidad y concentración turística bastantes elevados. Cabe resaltar que en Italia es muy común que el turista disfrute de la montaña, durante la temporada invernal, allí donde es posible practicar los deportes de nieve, y también en verano. Durante la temporada estival en los montes es posible gozar de un clima muy agradable, del contacto con la naturaleza y al mismo tiempo de paisajes muy sugerentes y atractivos.

Por supuesto la distribución de la demanda turística en los municipios mencionados, es un reflejo de la oferta, es allí donde se registran la mayoría de las llegadas y las pernoctaciones.

PARTE III

LOS OBJETOS DEL CONSUMO TURÍSTICO Y EL COMPORTAMIENTO DE LOS TURISTAS EN LOS PARQUES NATURALES DE LIGURIA

La tercera y última parte de la tesis se propone como objetivo el análisis de los objetos de consumo turístico y del comportamiento, las impresiones y el nivel de satisfacción de los turistas que han visitado tres espacios naturales protegidos de Liguria: el Parque Natural Regional de Aveto, el Parque Natural Regional de Beigua⁹¹ y el Parque Natural Regional de Portofino.

Tal como se ha justificado en la introducción de este estudio, dichos parques son representativos de la heterogeneidad de un territorio tan complejo como el ligure el cual abarca desde espacios marítimos hasta espacios de montaña con características típicas del paisaje alpino.

Los recursos analizados se pueden dividir en dos categorías, además de los relacionados con la dotación de establecimientos (hoteleros y extrahoteleros) y residencial (sobre todo segundas residencias) de los municipios que tienen territorios incluidos en los parques estudiados, ya estudiados en el capítulo V.

La primera hace referencia a lo que se pueden considerar como objetos específicos de consumo turístico en los parques, tanto reales como potenciales, constituidos por un patrimonio muy variado que va desde atracciones paisajísticas-medioambientales a históricas-arquitectónicas pasando por las culturales. En concreto se hace referencia tanto a los itinerarios como a los edificios y monumentos, a los museos y a los centros de información y/o educación ambiental.

Mientras que la otra está representada por los *cyber* parques. Recorriendo las páginas web de los tres parques se tratará de identificar la imagen que los tres parques proponen de si mismos y en que medida la *cyber* oferta coincide con los objetos del consumo turístico de los parques estudiados.

Después de haber dibujado el cuadro de la oferta de los tres espacios naturales estudiados lo que interesa conocer son los comportamientos, las impresiones y el nivel de satisfacción de los turistas que los han visitado. Se pretende determinar si hay diferencias de comportamiento entre los turistas que visitan los

⁹¹ Para el análisis municipal (tanto en términos de oferta como de demanda) del Parque de Beigua no se ha incluido a la ciudad de Genova aunque parte de su territorio forma parte del parque. La dotación estructural de la capital regional, así como el movimiento turístico por ella generado, habría alterado tangiblemente los resultados.

tres parques estudiados, así como entre los que visitan el mismo parque, o bien si éstos practican los mismos rituales: realizan las mismas actividades, son empujados por las mismas motivaciones, se hospedan en el mismo tipo de alojamiento, son originarios de las mismas provincias, etc. Con este fin se ha realizado un análisis tanto cualitativo como cuantitativo, teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

- en los últimos años, es decir desde cuando ha empezado a difundirse la idea de turismo sostenible junto a la de ecoturismo, se ha afianzado la tendencia de interpretar a los espacios protegidos como el lugar por excelencia donde practicar estos modelos de turismo responsable y a sus visitantes como turistas ideales. Es como si éstos últimos fuesen la versión actualizada del viajero romántico para el cual la naturaleza salvaje no representa un peligro sino un motivo de interés y atracción;
- los espacios naturales protegidos no se limitan solamente a albergar un medio ambiente natural de gran sugestión sino que cuentan también con otras atracciones de carácter histórico y sociocultural, que contribuyen en dibujar un perfil complejo de su prototipo de visitante. De esta forma además de amante de la naturaleza éste debería ser un individuo culto e interesado en la historia y las tradiciones del pasado.

Sin embargo actualmente los consumidores, de espacios protegidos con estas características, son escasos y por tanto conforman un grupo *accidental*; según Blázquez (1996, p. 382), al referirse a los usuarios de los espacios naturales de Mallorca, sus características más comunes: " ... *són del tipus <generalista>, poc exigents amb les condicions del territori, traslladen la seva activitat quotidiana urbana a un espai natural, són gregaris i cerquen la fresca (aigua i ombra), l'accessibilitat motorizada i la seguretat.*"

A la luz de los conceptos expresados anteriormente sería interesante establecer si los turistas que visitan los parques naturales regionales de Aveto, Beigua y Portofino pueden ser catalogados como "generalistas" o especialistas o si se encuentran en una fase de transición entre una tipología y otra.

En este contexto han desempeñado un rol de primer orden las entrevistas personales dirigidas a los directores de los tres parques. Gracias a ellas ha sido posible deducir, en primer lugar, algunos de los comportamientos de los turistas identificados por los directores como los más típicos. En segundo lugar, los directores han proporcionado herramientas útiles para la realización de los cuestionarios dirigidos a los turistas de los parques analizados.

Adicionalmente, gracias a las indicaciones de los directores los datos oficiales relativos a la frecuentación de los parques, se han tomado simplemente como indicativos de las diferencias de la magnitud del movimiento turístico en los tres espacios, ya que como ha sido señalado por ellos no reflejan completamente el movimiento de visitantes en cada uno de éstos. Dichos datos se limitan a registrar a quienes realizan excursiones guiadas y a los alumnos que participan en determinados programas de educación medioambiental. De allí surge la idea de complementarlos, en la medida de lo posible, con datos proporcionados por entes, tanto públicos como privados, que se ocupan de la gestión de infraestructuras turísticas y de servicios, cuya frecuentación a menudo está ligada a la existencia del parque.

Además, para intentar construir un esquema lo más exhaustivo posible del rol desempeñado por el turismo, no solo en el parque, sino también en las zonas adyacentes, se ha hecho referencia a las estadísticas sobre las visitas de los sitios Internet de los tres parques, para establecer si hay correspondencia entre el comportamiento de los navegantes y de los turistas.

Muy sintéticamente la última parte de la tesis pretende proporcionar todos los instrumentos que permiten perfilar, por un lado los objetos del consumo turístico del parque de Aveto, Beigua y Portofino y, por otro, el comportamiento de la o las tipología (s) turística (s) existente(s).

CAPITULO VII
LOS OBJETOS DEL CONSUMO TURÍSTICO
EN LOS PARQUES DE AVETO, BEIGUA Y PORTOFINO

7.1 La valorización de los recursos patrimoniales de los tres parques

El despegue turístico de un parque depende (como ya se ha señalado a lo largo del capítulo IV) de varios factores como son: la misma organización administrativa del espacio protegido, la existencia en sus alrededores de una amplia red de equipamientos e infraestructuras destinada a hospedar y entretener a los turistas, de un sistema de comunicación (viario y/o de servicios) que facilite el acceso al parque y, sobre todo, de la presencia de recursos (naturales, arquitectónicos, histórico-culturales, educativos y formativos) capaces de atraer la atención de los visitantes. De hecho cabe resaltar que en los últimos años, en los tres parques estudiados, han sido llevados a cabo varios proyectos dirigidos no solo a la mejora del espacio protegido propiamente dicho mediante, por ejemplo, la ejecución de planes dirigidos al mantenimiento y/o fortalecimiento de los senderos y de la señalización, sino también a la valorización de áreas y/o edificios localizados en zonas limítrofes.

En efecto, en Portofino junto a la realización de un proyecto dirigido a la rehabilitación de un eje viario histórico del parque se lleva a cabo, entre otras, la recuperación del antiguo molino de Gassetta localizado en las proximidades del espacio protegido. De la misma manera en Beigua y sus alrededores se han llevado a cabo obras con el objetivo de crear, por un lado, una red de senderos de más de 500 kilómetros así como de unos recorridos dirigidos para el ciclismo de montaña, por otro de reconvertir el Palazzo Gervino en centro ornitológico y la Abbazia de Tiglietto en un auditorio, así como la creación de una red de museos.

Finalmente en Aveto y sus adyacencias las obras más importantes están representadas por la reestructuración de la Casermetta del Penna, utilizada como área de descanso para los excursionistas, por la reconversión de la Mina de Gambatesa y por la construcción del museo mineralógico. Además en Beigua y en Portofino se han realizado varias inversiones dirigidas a la mejora de sus espacios virtuales. En el primer caso, ampliando el sitio existente, en el segundo mediante la creación de una nueva página web⁹².

⁹² Por lo contrario han sido reducidas las inversiones dirigidas a la publicación de material informativo, que resulta al mismo tiempo muy caro y menos eficaz. Solo los mapas siguen teniendo un gran éxito.

Igualmente los tres parques han decidido invertir recursos económicos para tomar parte en varias ferias y muestras, tanto locales como nacionales, dirigidas a promocionar el parque y sus productos.

Es importante señalar, sin embargo, que la presencia de dichos recursos y su rehabilitación no garantiza por si misma el desarrollo turístico del espacio protegido. Es necesario que sus órganos de administración gestionen, mediante la ejecución de políticas de valorización, el patrimonio existente de manera que no sea simplemente un recurso potencial, sino que se transforme en una verdadera atracción turística.

En este momento cabe preguntarse: ¿Los espacios naturales protegidos de Aveto, Beigua y Portofino ya cuentan con la existencia de una red estructurada de recursos? ¿O simplemente albergan interesantes y variadas atracciones potenciales que, solo en el futuro, se podrán transformar en recursos turísticos integrados en redes?

El panorama no es fácil de analizar. Aunque, como se ha visto, la mayoría de los espacios protegidos de Liguria fueron creados, por lo menos formalmente, desde hace casi treinta años (Ley Marco Regional nº 40/1977), su despegue concreto se sitúa con los albores del nuevo milenio, es decir cuando se contó con instrumentos específicos para su gestión (el Piano del Parco y el Piano Pluriennale Socioeconomico).

Dichos planes contienen herramientas útiles dedicadas a la valorización de los recursos, no solo dentro de los parques sino también en sus áreas de pre-parque y/o en los pequeños centros limítrofes⁹³.

De hecho no se tiene en cuenta que los recursos patrimoniales considerados atractivos para el desarrollo turístico del parque, se ubiquen dentro o fuera de los límites del mismo, independientemente de su localización, han sido objeto de acciones dirigidas a su recuperación, rehabilitación y promoción turística.

⁹³ La entrada en vigor de dichos planes determinó una evidente reducción de sus límites, así como varios recursos, tanto arquitectónicos como culturales y naturales, quedaron fuera del parque. Sin embargo, se encuadra en este panorama la exigencia de valorizar no solo las singularidades internas del parque sino también las localizadas en sus áreas de influencia.

En los Parques de Aveto, Beigua y Portofino por lo tanto se ha establecido una relación de mutua colaboración entre el parque y los pueblos limítrofes y varios órganos administrativos extramunicipales como son las Comunità Montana⁹⁴ en Aveto y Beigua, y el Consorzio dei Golfi Tigullio e Paradiso en Portofino, en temáticas de gestión y promoción de aquellos objetos identificados como recursos turísticos.

Por ejemplo, en el caso del Beigua para aprovechar un disfrute más organizado del parque, se ha llevado a cabo un proyecto, denominado *Agriturismo nel Parco del Beigua*, dirigido a promover y valorizar las casas agroturísticas que operan en el espacio protegido y en todo el territorio de los municipios del parque. Dichas casas han firmado un convenio en el que se les otorga el derecho a exponer el logo del parque como recompensa por el respeto a los acuerdos tomados con el órgano de gestión del parque relativos a su conducta, ello significa respetar todos los patrones del desarrollo sostenible.

Además se pueden considerar fruto de dicha colaboración la aplicación de políticas, en su mayoría de carácter internacional, dirigidas hacia un desarrollo sostenible. Entre éstas, se señala la adhesión, tanto de los tres parques como de varios de los municipios que los integran, a la Carta de Aalborg en 2001, la puesta en marcha de las Agendas 21, así como la obtención de la certificación ambiental ISO 14001.

Los planes de gestión de los tres parques patentizan las condiciones mediante las cuales es factible poner en práctica políticas territoriales encaminadas a una tutela activa, basada en una relación de reciprocidad entre la protección del recurso natural y los restantes componentes: económicos, institucionales y por supuesto sociales.

De esta forma, se pueden construir unos fundamentos sólidos para la valorización turística de los recursos en términos materializables y duraderos.

El asesor del Territorio y del Medio Ambiente de la Región de Liguria, Franco Orsi (2004, p. 2), explica en pocas palabras, que la esencia del sistema regional de

⁹⁴ Conjuntamente con el parque las Comunità Montane y el Consorzio buscan favorecer el desarrollo socioeconómico de los diferentes sectores, otorgando dentro de este objetivo espacio a actividades ligadas a la promoción turística.

las áreas protegidas, se ha nutrido de las innumerables sugerencias derivadas de experiencias pasadas y que siguen perpetuándose en el presente: *"Crece el deseo de probar nuevas experiencias, emociones, de conocer ambientes naturales y culturales distintos, de experimentar actividades recreativas, aunque el tiempo a disposición parece no ser nunca suficiente.... Pero hay una solución fácil, cercana y que entusiasma: los parques de Liguria.... En los parques de Liguria espacio y tiempo concuerdan. Podemos recorrer continentes en pocos kilómetros, viajar siglos en una hora.... Rocas, plantas, animales, hombres en movimientos, migraciones y cambios de eras geológicas y épocas históricas han creado una mezcla de armonía y diversidad.... Los parques trabajan para conservar y a veces recrear dicha armonía en la diversidad, dándole visibilidad, haciéndola conocer y apreciándola.... La oferta de los parques se dirige a todos: desde el excursionista a las familias compuestas por niños y abuelos, desde el naturista al interesado por la historia, a quien quiere practicar deportes y al amante de la buena comida".*

A la luz de lo afirmado por Orsi, los espacios protegidos ligures en virtud de todos los recursos que albergan se pueden considerar como espacios alternativos, en ellos es posible realizar actividades variadas y dirigidas a usuarios cada vez más heterogéneos, que comparten experiencias que se alejan de la vida cotidiana.

Sin embargo, en el momento de identificar los tipos de experiencia turística que pueden inducir los tres parques analizados, hay que tener en cuenta que en la mayoría de los casos los elementos descritos como objetos de consumo turístico tanto en Aveto, como en Beigua y Portofino todavía se encuentran en una fase experimental. En concreto todavía no es posible considerar recursos potenciales como turísticos, muchos de ellos aún no han sido domesticados y preparados para su consumo.

En síntesis se puede decir que en los tres parques se está tratando de lograr el desarrollo económico y social mediante la experimentación de fórmulas turísticas eco-sostenibles, es decir basadas en la valorización de los recursos, de las culturas y de las identidades locales, pero en la mayoría de los casos se trata de proyectos incipientes, de embriones que apuntan al cambio con un largo camino a recorrer para llegar a materializarse.

A pesar de esto hay que tener en cuenta que en Portofino el crecimiento del turismo puede llevar varios impactos, considerando que dicho crecimiento en el parque significaría el aumento de un sector ya muy desarrollado en la zona en la que está incluido. Por lo tanto este hecho podría facilitar la degradación de los ecosistemas, una excesiva concentración de los turistas en determinados periodos y sectores del parque, una excesiva presión urbana en las localidades cercanas al parque, un mayor riesgo de que se produzcan incendios en los bosques, incremento de los residuos y contaminación de las aguas.

Asimismo en Beigua un mayor movimiento turístico podría facilitar la propagación de los incendios, así como la realización de caza furtiva, totalmente prohibida en el parque, ya que la mayor presión humana podría contribuir, en alguna medida, a esconder los efectos de la práctica ilegal de la caza.

Finalmente en Aveto el crecimiento del turismo no es visto como una causa de degradación medioambiental y social, sino como el posible motor del desarrollo de zonas que hasta entonces se habían quedado al margen, derivado de una baja frecuentación actual.

Por la cual cosa para la población local un turismo bien organizado y gestionado representa un vehículo privilegiado para llegar a formas de desarrollo socioeconómicas sostenibles. En virtud de dichas características la actuación de políticas dirigidas a implementar el turismo han contribuido a bajar el nivel de conflictividad entre el parque y la población local: actualmente el nivel de conflictividad en Aveto, Beigua y Portofino se le puede considerar como leve.

7.2 La oferta de los recursos en los tres parques

El plan del parque, además de dictar normas de comportamiento, identifica también, en la parte dedicada a la organización del territorio, los elementos del patrimonio natural, paisajístico, cultural, histórico y arquitectónico existentes, tanto en su interior como en sus alrededores.

De hecho, gracias a este documento, y a la información obtenida de las entrevistas a los directores de los tres parques, se ha intentado trazar una guía de los principales recursos, que en algunos casos ya contienen todas las características propias de un nodo⁹⁵.

En cada parque dichos recursos, o nodos, han sido ordenados según las siguientes tipologías:

- **recursos naturales - paisajísticos**: se hace referencia a los elementos naturales singulares como son, entre otros, florestas, lagos, montes o cimas, formaciones rocosas particulares, así como paisajes, tanto naturales como humanos, de los cuales se puede disfrutar desde un punto de observación determinado;
- **recursos arquitectónicos - monumentales - arqueológicos**: incluyen además de los monumentos y de los restos arqueológicos, centros urbanos o aldeas rehabilitados o no, poblados o completamente despoblados, relacionados de alguna forma con el parque, su historia y evolución;
- **recursos históricos - culturales**: singularidades que en algunos casos forjan y modifican el paisaje natural (como por ejemplo las terrazas de piedras secas que caracterizan una zona agraria) y que en otros reproducen actividades tradicionales, es el caso de los ecomuseos, o recorren las etapas que conducen a la creación de algún objeto. En esta categoría de recursos se encuadran también las manifestaciones de carácter gastronómico, testimonio de las tradiciones y culturas locales;
- **recursos educativos - formativos**: se hace referencia a la presencia de, centros de visitantes, centros de educación o laboratorios, así como a la oferta

⁹⁵ En el capítulo IV, en el apartado relativo a la definición de los objetos del consumo turístico de los espacios protegidos, los nodos se identifican como algo más que unos simples recursos, en la medida de que se trata de elementos que tienen consolidada su capacidad para atraer turistas. De hecho los recursos se transforman en nodos cuando su capacidad potencial de atracción se transforma en efectiva. En el caso del Parque de Portofino los diversos recursos existentes registran un buen nivel de atracción turística, no se puede decir lo mismo en el caso del parque de Aveto y Beigua. Aunque en el Parque de Aveto se señala la presencia de la Mina de Gambatesa que (localizada en el área de influencia del Aveto) gracias a su eficiente gestión se ha transformado de recurso potencial en verdadero nodo.

de servicios de educación ambiental tanto para escuelas como para centros culturales ofertados *in situ*.

7.2.1 El Parque Natural Regional de Aveto

El Parque Natural Regional de Aveto, como se ha visto (capítulo VI) presenta una gran variedad y riqueza de elementos naturales y paisajísticos.

Además de los componentes de carácter mediterráneo (Girani y Bernardello, 1999) hay otros típicamente de montaña como son: pastos y praderas, zonas húmedas y lacustres y peculiaridades mineralógicas. Dicha variedad excepcional se debe "a la presencia de rocas muy diferentes que con el paso del tiempo han modelado hábitats diferentes" (www.parks.it/parco.aveto/).

Al mismo tiempo el área contigua, así como los pueblos y las aldeas localizadas en sus alrededores presentan una variedad de paisajes forjados por la milenaria presencia humana.

Recursos naturales-paisajísticos. La ***Pietra Borghese***, ubicada en la localidad de Pratomollo, debe su notoriedad a las propiedades magnéticas de los minerales ferrosos que la componen. Propiedades que ocasionan la desviación de las brújulas, hecho que, junto a su enorme tamaño, alimenta la leyenda según la cual es un fragmento de meteorito caído del cielo. Características que hacen de la Pietra Borghese un elemento intangible, que atrae a los turistas que a pesar de saber que se trata de una leyenda les atrae la idea de ver un objeto caído de otra galaxia.

El parque cuenta también con la presencia de unas cuantas zonas húmedas de gran interés como son el ***Lago de las Lame***, el ***Lago Asperelle*** y el ***Lago Code d'Asino*** (en la Floresta de las Lame) y el ***Lago de Riane*** (en Santo Stefano d'Aveto) y la ***Reserva Manejada de Agoraie di Sopra y Moggetto***.

El ***Prato Cipolla***, es una cuenca de origen glacial a lo largo de la cual se encuentran una vegetación muy típica de las zonas húmedas de montaña.

El ***Pian d'Oneto*** se caracteriza por hospedar un sugestivo fenómeno cárstico que ha facilitado la creación de una zona pantanosa.

También en **Colmo Riondo** el principal elemento se debe a la presencia de zonas húmedas que han favorecido la creación de un ambiente muy particular, caracterizado por la presencia de minúsculas plantas carnívoras como son la droserácea y la *pinguicula vulgaris*.

El **Monte Penna**, es la montaña más representativa del parque, cuyo perfil esbelto ha inspirado el símbolo del parque. Se le puede considerar como un lugar privilegiado desde el cual es posible apreciar escenarios espectaculares, abarcando el mar Mediterráneo y los Alpes Ligures, el Monviso y los Alpes Centrales.

El **Monte Chiappozzo** es el punto estratégico para la observación de las aves, sobre todo rapaces.

La **Floresta del Liciorno**, que se extiende a lo largo de la ladera del Monte Ramaceto, está caracterizada por su extenso bosque de hayas.

El **Groppo Rosso** es una montaña de una belleza agreste y salvaje, donde sus canalones, que descienden hasta el municipio de Santo Stefano d'Aveto, son su máxima atracción.

Recursos arquitectónicos-monumentales-arqueológicos. En las proximidades del municipio de Borzonasca se encuentran las pinturas rupestres del **Volto di Cristo** y la **Abbazia del Borzone**, se trata de un ejemplo muy significativo del antiguo poblamiento de la zona; de hecho, el cuerpo central de la iglesia de la Abbazia se remonta a la época longobarda (siglo VIII), edificado a su vez, sobre otro de época bizantina (siglo VI).

También el pueblo de **Santo Stefano d'Aveto** cuenta con varias muestras relevantes de la arquitectura local: el **Castillo Malaspina** y la Iglesia de la **Virgen de Guadalupe**.

Además en los diferentes municipios incluidos en el parque se localizan antiguas aldeas y bien conservadas, que testimonian su remota tradición rural. Entre éstas cabe resaltar las de **Ventarola, Bertigaro, Roncolungo, Arzeno, Reppia y Magnasco**.

Recursos históricos-culturales. El Parque de Aveto cuenta en su interior con dos obras fruto del ingenio humano, que han transformado para siempre el paisaje natural.

Foto nº 1: El Monte Penna



Foto nº 2: La Mina de Gambatesa



La primera está representada por los **Laghi de Giacopiane**, embalses artificiales construidos en la década de del siglo XX para producir energía eléctrica, reconocidos actualmente por su integración en el paisaje.

La segunda localizada a lo largo de la **Cresta del Monte Zatta** está representada por la presencia de pozos de nieve utilizados hasta mediados del siglo pasado.

En el área contigua, en la aldea de Reppia, gracias al órgano de gestión del parque y a su financiación, se han llevado a cabo dos proyectos importantes: por un lado, la **Mina de Gambatesa** que actualmente cumple además de su función tradicional la de ecomuseo, lo cual le ha ayudado en su funcionamiento que en caso contrario hubiera tenido que cerrar. De dicha mina continúan extrayéndose minerales dos días a la semana y los restantes se dedican a la actividad turística, tal como ya se ha explicado en el capítulo IV tiene una doble función: minera y turística

Por otro, la construcción del **museo mineralógico** abierto para mantener la memoria histórica de estas áreas, donde la extracción de diversos minerales, ha condicionado su desarrollo socioeconómico.

Recursos educativos-formativos. Hoy en día el parque cuenta con la presencia de tres **centros de información**, (uno localizado en el interior del parque y los otros dos en el área de pre-parque) abiertos solo en verano, un **centro de visitantes permanente**, localizado en el municipio de Borzonasca, dentro de la sede del parque.

En el mismo edificio se encuentra también el **centro de experiencia del parque**, instrumento destinado a la gestión de la educación ambiental. Creado en la primavera del 2002 y oficialmente reconocido por el Ministerio de Medio Ambiente Italiano, gracias a su participación en el programa *Informazione, Formazione, Educazione Ambientale (IN.F.E.A.)*. El centro organiza varias actividades dirigidas al disfrute turístico y didáctico del territorio del parque. Tiene también la tarea específica de planificar el calendario anual de las visitas guiadas y de las actividades de educación ambiental dirigidas a los estudiantes de diversos niveles. Las actividades de educación ambiental se ejecutan a través de encuentros en las

mismas escuelas y posteriormente mediante la realización de excursiones en las zonas más interesantes, desde el punto de vista pedagógico, del parque.

Además el centro de experiencias trata de involucrar a los campesinos y artesanos, que viven y trabajan en los territorios del parque, en las actividades didácticas que realiza con el objetivo de llevar a cabo una gestión integrada del territorio.

En el centro de experiencias se encuentra también un **centro de documentación** integrado en el sistema bibliotecario de la provincia de Genova.

7.2.2 El Parque Natural Regional de Beigua

El Parque Natural Regional de Beigua, como ya se ha dicho, acoge un mosaico de ambientes muy variado, tanto que es una de las zonas donde se encuentra la mayor concentración de biodiversidad de Liguria. A lo largo de su territorio se encuentran además, una gran cantidad de rocas que junto a los minerales y a los yacimientos fósiles reflejan la historia geológica regional.

Al contrario que en el caso de Aveto, el patrimonio artístico, cultural y socioeconómico se localiza en el interior del parque (Beigua no tiene área de pre-parque), a pesar de lo cual el órgano de gestión se ha hecho promotor de varias iniciativas con el objetivo de valorizar los pueblos y las aldeas localizadas en sus proximidades.

Recursos naturales-paisajísticos. La **Torbiera del Laione**, localizada en los alrededores de Pianpaludo, representa la zona húmeda más importante y extensa del parque.

Otra zona húmeda, aunque de dimensiones muchos más reducidas, es el **Pian Moglie**.

El territorio del Parque de Beigua está muy bien dotado de recursos forestales como son la **Foresta del Lerone**, entre Arenzano y Cogoleto, caracterizada por la presencia de amplias praderas; la **Foresta de la Deiva**, localizada en el municipio de Sassello, que cuenta con bosques artificiales de abetos rojos y del Oregon (*pseudotsuga mensiesii*), así como de pinos negros y de roble; y finalmente la

Foresta de Tiglieto, ubicada a lo largo de los municipios de Tiglieto, Masone y Campo Ligure, la cual tiene una gran cantidad de ambientes naturales que van de bosques de carrasco, cada vez más raros a causa de los incendios, a los de pinos marítimos y pinos blancos.

El **Valle de Lerone** representa un punto de observación privilegiado para asistir a la migración de los rapaces como son entre otros el flacón y el blancote, durante la primavera se transforma en uno de los destinos favoritos de los observadores de aves ligures.

En lo que se refiere a las cimas, se puede señalar el **Monte Beigua** (1.287 metros) que representa la cima más elevada del parque, al **Monte Rama** y al **Bric Camulà** que se distinguen por ser hábitats ideales para una vegetación muy variada, de hecho se encuentran bosques de coníferas, de carrascos y de encinas a lo largo de los cuales se encuentran plantas como son entre otras la *calycotome spinosa* y la erica arbórea.

Recursos arquitectónicos-monumentales-arqueológicos. Aunque la mayor parte de ellos se localizan en el territorio del parque, no se puede olvidar que tanto en el centro del municipio de **Sassello**, como en las aldeas de **Lerca**, **Coletto** y **Vereira** se conservan antiguos núcleos, testimonio de una longeva tradición agrícola y manufacturera.

Las pinturas rupestres en las localidades de **Alpicella**, **Monte Greppin** y **Bucastrella** hacen suponer que la presencia del hombre se remonta al paleolítico.

De época más reciente son varios edificios religiosos, testimonio del interés histórico del hombre hacia estos ambientes de naturaleza salvaje. Entre estos se encuentra la **Badia de Tiglieto**, complejo románico del año 1120, constituido por un monasterio cisterciense. Se localiza en el centro de una llanura aluvial, que gracias a su importancia ha sido totalmente rehabilitado junto al **Puente Romano**.

El **Eremo del Deserto**, fundado por los padres carmelitas a principios del siglo XVII, se encuentra en el centro de un interesante recorrido botánico ilustrado por carteles didácticos, que facilitan la comprensión de tan complejo y variado ecosistema natural.

Foto n° 3: Casa de Agroturismo en el Parque Beigua



Foto n° 4: Panorama del Parque Beigua



Otro edificio religioso del parque es el santuario de la **Regina Pacis** que se localiza en una zona muy singular, próxima a la cima del Monte Beigua.

Recursos históricos-artísticos-culturales. La **Strada Megalítica**, es un antiguo camino de herradura, rodeado de enormes rocas, que lleva a Alpicella, localidad donde se encuentra la **Exposición arqueológica permanente**.

También en Alpicella se localiza la **Mostra del Contadino**, un ecomuseo que exhibe varios objetos utilizados cotidianamente en el mundo campesino hasta hace una década.

Estas dos muestras permanentes forman parte de la red de museos que el órgano de gestión ha impulsado desde el 2003, contribuyendo de esta forma a que el turista se cree una idea sobre los recursos ambientales y las actividades tradicionales que, a lo largo del tiempo, han caracterizado a las comunidades del parque.

Entre los otros museos se encuentran la colección privada **Passatempo: moto, cicli, oggetti del 900**, localizada en una aldea del municipio de Rossiglione, la cual permite viajar en la memoria y en los usos y costumbres prevaecientes antes de la segunda posguerra.

El **Museo Muvita**, ubicado en la localidad de Curlo (Arenzano), se encuentra en una fábrica del siglo diecisiete totalmente restaurada; cuenta con un centro de animación, donde se pueden llevar a cabo experiencias dirigidas a comunicar ideas innovadoras ligadas al concepto de desarrollo.

El **Museo Perrando**, en el municipio de Arenzano, recoge una serie de restos naturales y de utensilios, divididos en tres secciones: historia natural, prehistoria, y medioevo.

En el **Museo Civico Andrea Tubino**, localizado en el municipio de Masone, se exponen en salas, que representan ambientes de trabajo y de la vida cotidiana, con toda una serie de productos de la artesanía local en hierro, vidrio y cerámica. Cuenta asimismo con una sala dedicada a la arqueología, otra a los pesebres y una última a la historia del empleo de la electricidad.

En el **Museo de la Filigrana**, en Campo Ligure, es posible admirar las obras de alta joyería de los maestros locales así como algunas de los internacionales. Cuenta también con un rico centro de documentación.

Finalmente en Cogoleto se encuentra el museo la **Tipica Casa Contadina Ligure**. Ubicada en una casa antigua totalmente rehabilitada, donde han sido reproducen ambientes típicos de la tradición rural.

A estos museos ligados a la cultura tradicional hay que sumar los jardines botánicos como son: el **Orto Botánico de Villa Beuca**, el **Vivaio Forestale Regionali Pian Nicola e Canneti** y el **Giardino Botanico de Pratorondanino**, localizados fuera de los límites del parque. Mientras que el Jardín Ornitológico de **Case Vaccà** se encuentra incluido en el espacio protegido.

Recursos educativos-formativos. A pesar de que el parque está tratando de completar la red de centros de visitantes, hoy en día cuenta con la presencia solo de dos centros de información: uno localizado dentro del parque, el de Pratorotondo, y otro en el municipio de Tiglieto. Al igual que en el Parque de Aveto, Beigua cuenta con un **centro de experiencias**, creado en el año 2000, el cual ha sido reconocido tanto por el sistema regional del Educación Ambiental como por el ya mencionado Sistema Nacional *I.N.F.E.A.*

Por lo general, desempeña las mismas tareas que el de Aveto, organizando tanto visitas guiadas para turistas como para grupos escolares.

Para el año académico 2004/2005 el parque ha recibido de la Unión Europea varios fondos que han permitido articular una oferta didáctica muy variada para alumnos y cuerpos docentes.

7.2.3 El Parque Natural Regional de Portofino

El Parque Natural Regional de Portofino junto al Parque Nacional de Cinque Terre es seguramente el espacio protegido más conocido de la región, de hecho tienen cierto eco no solo a nivel nacional sino también internacional.

Sin embargo, su notoriedad se debe más que a su inestimable patrimonio natural y medioambiental, al imaginario colectivo que el municipio de Portofino,

como una de las localidades italianas más apreciada por la *jet set* nacional e internacional, sugiere.

En el Parque de Portofino los paisajes desempeñan, más aún que en el Parque de Aveto y Beigua, un rol de primer orden, tanto que se pueden considerar como uno de los elementos más atractivos a nivel turístico.

Tanto de levante como de poniente el perfil dibujado por el promontorio de Portofino llama la atención. Desde varios miradores localizados en zonas próximas al parque es posible observar la vegetación típica del Mediterráneo, con pinos marítimos, olivares y las típicas construcciones ligures llamativas por sus colores rojos y ocres.

Recursos naturales-paisajísticos. La ***Cala del Oro*** representa lo que se puede definir como la sublimación del Mediterráneo salvaje. Allí se encuentra y se solapa la típica vegetación de las zonas de interior con las costeras, creando un paisaje único y espectacular.

Semaforo Nuovo, además de ser un punto panorámico, representa un lugar privilegiado para practicar la observación de aves.

Pietre Strette es una localidad que crea un impacto visual muy singular, está rodeada por un bosque de castaños que en su interior alberga grandes bloques de conglomerado, cuyas formas recuerdan la de torreones alineados.

Portofino Vetta representa un punto particularmente atractivo no solo por la presencia de un hayedo muy singular por la altitud en la que se localiza, sino también por el hecho de poder disfrutar de un paisaje único: desde allí es posible contemplar tanto la vertiente occidental del parque, el Golfo Paradiso, como la vertiente oriental, el Golfo de Tigullio.

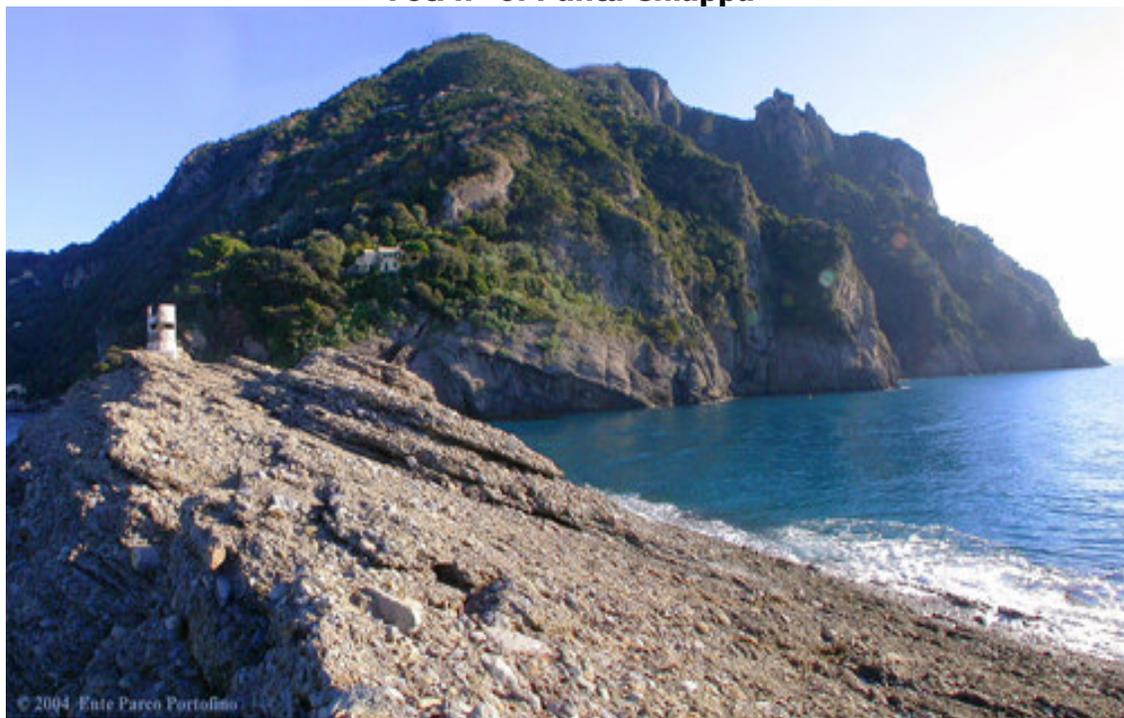
Toca representa el punto de unión entre una vegetación típicamente mediterránea con otra de montaña, incluye además el bosque de castaños de Pietre Strette.

En la aldea de ***Olmi*** la mediterraneidad, constituida sobre todo por la presencia de olivos, representa el elemento dominante del paisaje.

Foto nº 5: Portofino



Foti nº 6: Punta Chiappa



Recursos arquitectónicos-monumentales-arqueológicos. Entre éstos, se encuentran algunos centros históricos, como por ejemplo los de Portofino y Camogli, y una serie de iglesias y edificios religiosos, localizados tanto en el parque como en sus alrededores.

Portofino, antigua aldea de pescadores y en época romana puerto natural de importancia estratégica, debe su fama internacional al equilibrio entre paisaje urbano y medio ambiente natural. Su bahía cerrada, pinos dispersos a lo largo de la costa rocosa, el color de los edificios y la vivacidad de los jardines son los elementos que le han caracterizado como de mediterraneidad urbana (www.parks.it/portofino/). Elementos que se encuentran muy bien representados también en las aldeas de **Paraggi** y **San Sebastiano**.

En Portofino los edificios arquitectónicos más interesantes son, entre otros, la **Iglesia de San Giorgio**, el **Castillo de San Giorgio** y el **Castillo Brown**.

Camogli, pueblo de origen medieval, a pesar de ser una localidad turística con sus atractivos, al contrario que Portofino, ha mantenido sus antiguos ligámenes con las actividades tradicionales. Su puerto de pescadores durante en el verano, acoge también pequeñas embarcaciones turísticas. Las actividades del pueblo se desarrollan a lo largo de un paseo marítimo en el cual el elemento arquitectónico más atractivo es la iglesia de la **Madonna de la Asunta** y el **Castillo Dragonara**, localizados en un espacio que antiguamente fue una pequeña isla.

Entre las aldeas del municipio de Camogli incluidas en el parque se cuentan las de San Fruttuoso, San Rocco y San Nicolò.

La aldea de **San Fruttuoso** se caracteriza por hospedar el complejo religioso de la **Abbazia de San Fruttuoso de Capodimonte**. Según la leyenda su presencia se remonta al siglo VI, aunque su máximo esplendor data de los siglos XIII y XIV cuando se añadió a la iglesia el monasterio directamente asomado al mar.

La familia Doria, una de las más importantes de la ciudad de Genova, se dio cuenta de su inestimable valor arquitectónico y paisajístico, construyendo algunas tumbas monumentales. Para protegerlo ordenó la construcción de una torre de defensa, la **Torre Doria**, localizada en una posición estratégica entre Camogli y Portofino. Hoy en día dicho complejo monumental está gestionado por el *Fondo per*

l'Ambiente Italiano (FAI), que se ha ocupado de su rehabilitación así como de la gestión de los flujos de visitantes. Desde hace años en verano se transforma en auditorio; acogiendo durante los fines de semana conciertos.

En ***San Nicolò*** y ***San Rocco*** el centro de atención son sus sendas iglesias, la primera del siglo XII, la segunda más reciente, debe su notoriedad no tanto a la construcción sino a una terraza, que se emplea como mirador, desde la cual se puede disfrutar del paisaje del Golfo Paradiso.

Entre los restantes edificios religiosos, próximos al parque, cabe resaltar a la ***Iglesia Millenaria***, que surge en la aldea de Ruta (municipio de Camogli); al complejo monumental de la ***Abbazia de la Cervara*** en Santa Margherita; a la ***Iglesia de Nozzarego*** también en el municipio de Santa Margherita, y a la pequeña ***Capilla de Gave*** en los alrededores de Portofino.

A estos hay que añadir tres santuarios: en primer lugar, el de la ***Madonna de Caravaggio*** localizado en Santa Margherita; en segundo lugar, el de ***Nostra Signora de Montallegro*** en Rapallo, y finalmente el de ***la Madonna de las Grazie*** en Chiavari.

Recursos históricos-artísticos-culturales. A lo largo de la costa occidental de Camogli, en la localidad de ***Punta Chiappa***, conviven elementos propios de la cultura campesina y marinera en un ambiente multiforme y colorido dominado por los olivos, las pequeñas huertas y las redes para pescar. Dicha localidad se ha definido como Mediterráneo humanizado es una de las últimas *tonaras* (donde se crían los atunes) de todo el Mare Nostrum.

En la localidad de ***Molini*** (Santa Margherita) es posible disfrutar de un paisaje singular dominado por terrazas de piedra seca dedicadas al cultivo del olivo que originó antiguamente la construcción de molinos y almazaras. Los restos de dichos edificios se han naturalizado y representan un punto de atracción muy fuerte.

Recursos educativos-formativos. El único ***centro de visitantes*** del parque, creado hace más de diez años y localizado en Santa Margherita, está gestionado por el *Laboratorio Territoriale*, el órgano que organiza también los programas de educación medioambiental del Parque de Portofino. Se ocupa de coordinar todos los programas de educación ambiental llevados a cabo en los

espacios naturales localizados en la provincia de Genova. En virtud de ello el parque cuenta con un sistema de educación ambiental que podemos considerar de vanguardia. Si en los parques de Aveto y Beigua los programas de educación ambiental se encuentran en fase de experimentación, en Portofino han alcanzado un alto nivel de madurez y competencia.

En primavera y en verano, durante los fines de semana, en la aldea de San Rocco (Camogli), considerada la puerta de entrada del parque, funciona también un ***centro de información***.

7.3 La oferta de los itinerarios en los tres parques

Para facilitar el uso, al menos de algunos de los mencionados recursos, los órganos de gestión del Parque de Aveto, Beigua y Portofino han dispuesto una red de **itinerarios** que se articulan, tanto dentro de sus límites, como en sus alrededores.

Se trata de un proyecto de gran envergadura, en el ámbito del cual la Región de Liguria ha desempeñado un rol de gran importancia.

Los tres parques están recorridos por un número bastante elevado de senderos. En cualquier caso, el diseño de dichos itinerarios permite, por un lado, facilitar al turista un conocimiento más profundo del territorio, y, por otro, el aprovechamiento más racional de los recursos presentes en el parque. En efecto, los itinerarios constituyen un instrumento de gestión y protección de las atracciones que se localizan en el espacio natural.

Además, cabe resaltar que la red de itinerarios elaborada por los órganos de gestión de los tres parques estudiados comprende diferentes tipologías que van desde las más comerciales a las más especializadas que, en algunos casos, se podrían definir como de nicho.

En este trabajo, se hará referencia a los más populares que corresponden a los contenidos en las páginas web y en la guía rápida⁹⁶ de cada parque. Se ha decidido hacer referencia a dichos itinerarios en la medida de que al ser por su naturaleza menos especializados, abarcan la mayoría de las atracciones presentes en los parques, es decir las más turísticas.

Además cabe resaltar que todos los itinerarios considerados empiezan y acaban en municipios o aldeas, a los cuales se puede acceder utilizando un medio de transporte privado y/o público.

Los itinerarios propuestos, a pesar de contar con la presencia adicional de elementos humanos, tienen un carácter esencialmente naturalístico. Hecho también reforzado por los logos de los tres parques que representan en el caso de Aveto el perfil de unas montañas, en el de Beigua una flor (precisamente una dafne) y en el de Portofino un árbol de color azul y verde (figura nº 2).

Figura nº 2: Los logos de los tres parques



Fuente: <http://www.parks.it> (2005).

En los tres casos el elemento dominante está ligado a la naturaleza, a pesar de que sobre todo los parques de Portofino y de Beigua se encuentren dentro de un paisaje bastante humanizado.

⁹⁶ Se trata de pequeñas publicaciones de redacción y revisión a cargo de la Región de Liguria en colaboración con los diferentes parques.

En las esquematizaciones gráficas propuestas en el presente trabajo los recursos, o nodos, que son valorizados a través de los itinerarios, son representados con colores diferentes en virtud de la tipología de atracción prevaleciente en las diferentes zonas:

- **verde**: recursos naturales-paisajísticos;
- **rojo**: recursos arquitectónicos-monumentales-arqueológicos;
- **amarillo**: recursos históricos-culturales;
- **azul**: recursos educativos-formativos.

Si los nodos albergan recursos que pertenecen a más de una tipología dicha presencia será señalada mediante el empleo de más de un color. De todos modos cabe resaltar que cuando se señala la presencia de recursos arquitectónicos-monumentales-arqueológicos, históricos-culturales y educativos-formativos siempre están incluidos en un contexto paisajístico natural.

Los itinerarios se dividen, en base a su forma, en circulares, cuando la localidad de salida coincide con la de llegada y lineales cuando el itinerario empieza en una localidad y acaba en otra.

En el caso del Parque de Beigua se cuenta también con la presencia de un itinerario en abanico; desde un mismo punto de partida es posible alcanzar varios parajes que no están comunicados entre ellos.

Se considera positivo el hecho de que cada parque cuente con sus propios itinerarios debidamente señalizados y con carteles explicativos de los diferentes elementos singulares encontrados a lo largo del camino. Esto permite al turista informarse sobre las características de todo aquello que encuentra a su paso.

Además cabe resaltar que hoy en día se está consolidando una nueva manera de concebir los itinerarios, que ya no se encuentran limitados por las fronteras del parque, ampliando de esta manera su superficie, y que se organizan de acuerdo a temáticas específicas, proporcionando a los itinerarios una función didáctica y pedagógica.

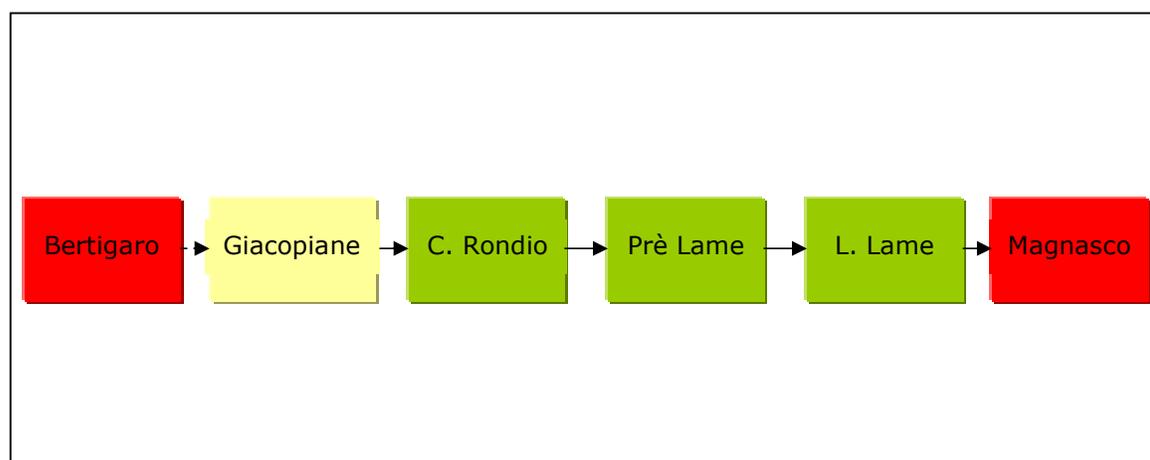
De hecho, una monografía reciente relativa a los espacios naturales de Liguria (*Parchi e aree protette. Liguria, 2004*), presenta toda una serie de itinerarios organizados por temáticas y que trascienden los confines espaciales de los parques.

Propone concretamente cinco tipologías principales de itinerarios, divididas a su vez por diversas sub-categorías, donde el hilo conductor puede llevar al turista a visitar más de un parque, los itinerarios propuestos, así como sus subcategorías son:

- *itinerarios de naturaleza*: el agua y el hombre, conexión indisoluble; Liguria, planeta vivo; tesoro de biodiversidad: flora; tesoro de biodiversidad: fauna;
- *itinerarios submarinos*: en defensa del azul;
- *itinerarios de la cultura*: la labor y el ingenio; la Liguria de la fe;
- *itinerarios de los sabores*: la otra vía de los gustos;
- *caminar para conocer*: movimiento lento y armonía de los contrastes.

En el caso del **Parque Natural Regional de Aveto** los itinerarios analizados son cuatro. Se trata de itinerarios que por las características del territorio son bastante largos y por lo tanto orientados a un público acostumbrado a recorrer largas distancias. De hecho, tratándose de un parque montañoso, resulta bastante difícil fraccionar los recorridos.

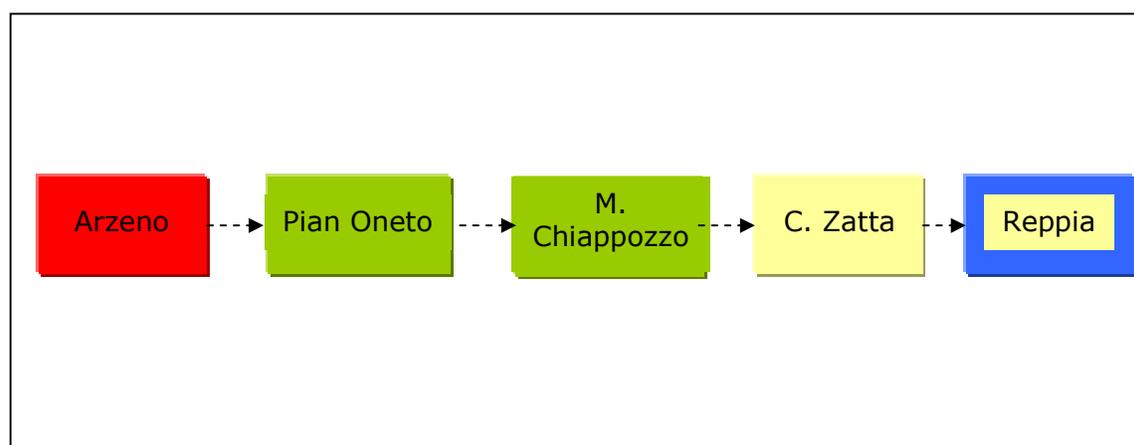
Itinerario nº 1: Grande Traversata



El itinerario lineal de la *Grande Traversata* tiene una duración de aproximadamente ocho horas. Se trata de un recorrido bastante largo que se caracteriza por atravesar una gran cantidad de paisajes que tienen un hilo conductor común: el agua. Dicho recorrido empieza y acaba en dos aldeas rurales: Bertigaro y Magnasco, testimonios de la antigua tradición campesina propia de los valles del

parque. De tal forma a los excursionistas se les ofrece la posibilidad de conocer además de aspectos estrictamente ligados a la naturaleza, otros de tipo cultural. Así, en un primer tramo se localizan los embalses artificiales de Giacopiane, que a pesar de estar muy bien integrados con el paisaje natural son el fruto de una transformación humana; después se encuentran los estanques de Colmo Riondo hasta llegar, atravesando el Paso Prè de Lame, al lago de las Lame. En sus alrededores se encuentra una interesante formación morrénica, que se remonta a la última glaciación.

Itinerario nº 2: El Monte Zatta

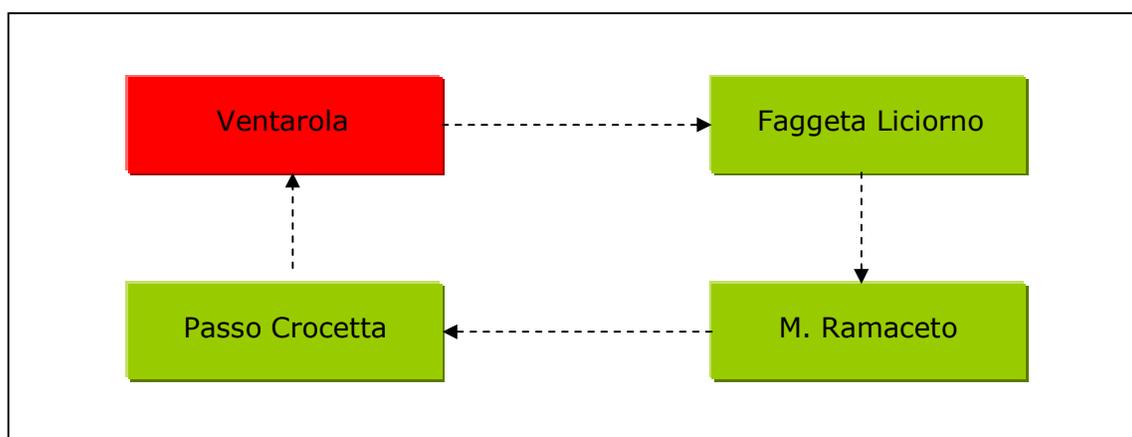


El itinerario lineal tiene como protagonista al Monte Zatta se estima que se puede recorrer en seis horas. Como el anterior, se inicia y acaba en dos pequeñas aldeas: Arzeno y Reppia, localizadas ambas en el municipio de Ne. Si en Arzeno el principal atractivo está representado por el antiguo núcleo rural, en Reppia está representado por la Mina de Gambatesa y por el museo mineralógico.

Dichas estructuras, que como se ha visto testimonian el interés por las actividades tradicionales de la zona, han empezado a funcionar también como centro de información del parque. De hecho, el visitante puede encontrar allí material, folletos y mapas, relativo al espacio natural protegido. También en este caso se atraviesa una zona pantanosa, la del Pian d'Oneto, que queda en el medio de una llanura. Desde este lugar, recorriendo un sendero muy panorámico, que cuenta a un lado con los valles ligures y en el otro a los emilianos, se llega al Monte Chiappozzo, de donde

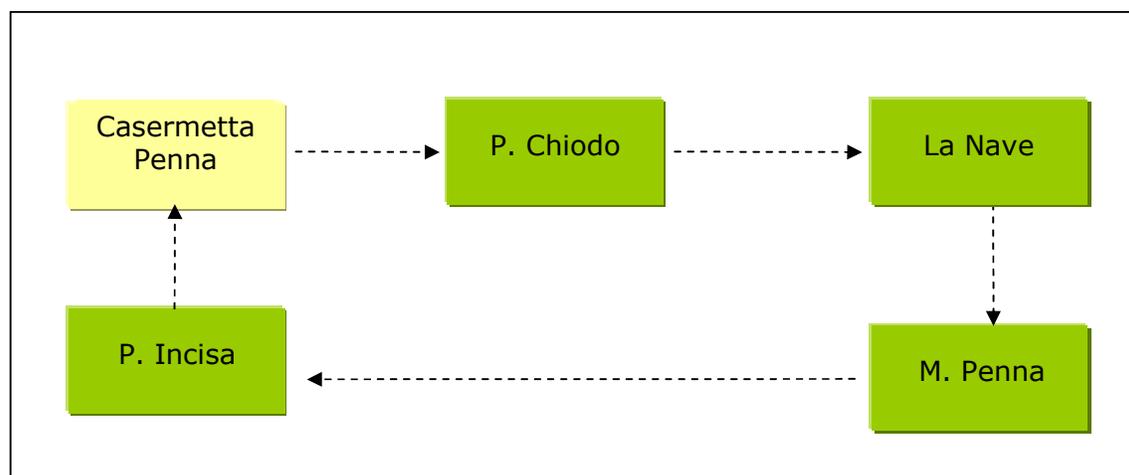
es posible observar, durante la primavera, la migración de los halcones y los blancotes. Posteriormente, bajando hacia Reppia por la Cresta del Monte Zatta, se pueden apreciar los pozos de nieve que (hasta mediados del siglo pasado eran utilizados como neveros) actualmente son testimonio de la reciprocidad que ha caracterizado, a lo largo del tiempo, la relación hombre/naturaleza.

Itinerario nº 3: Anello del Monte Ramaceto



Se trata de un itinerario de tipo circular que, con una duración de aproximadamente seis horas, tiene su punto de partida y de llegada en el núcleo rural muy bien conservado de Ventarola, lo cual permite apreciar algunos aspectos peculiares de la tradición rural. Siguiendo el curso del río Liciorno se llega a la arboleda, dominada por un hayedo que se extiende hasta el Monte Ramoceto. De la cima del Monte Ramoceto se puede disfrutar de un bello panorama que va de los Apeninos septentrionales al mar y de la llanura Padana a los Alpes centrales. Dejando el valle de Malvaro se accede nuevamente al hayedo y, una vez alcanzado el Paso de la Crocetta, se sigue hacia Ventarola para cerrar el itinerario a lo largo del Monte Ramaceto. En este caso el hilo conductor del recorrido es el bosque; el paisaje y la naturaleza, que desempeñan un rol de primera importancia, más que en los dos casos anteriormente descritos. De hecho la única variación temática está representada por la posibilidad de visitar la aldea de Ventarola.

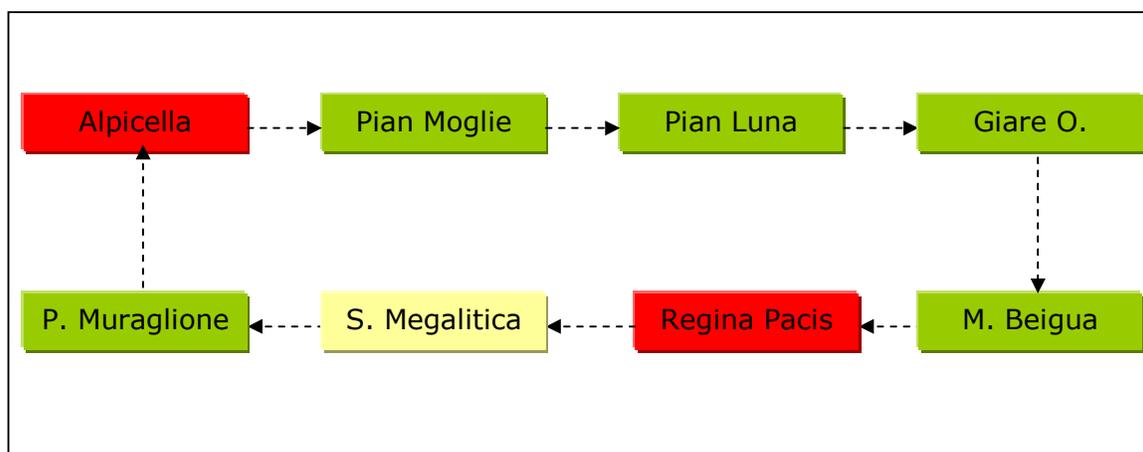
Itinerario nº 4: Anello del Monte Penna



Al contrario que en los casos anteriores se trata de un itinerario breve, de una duración aproximada de dos horas. A pesar de esto está dirigido a un público experto al incluir algunas zonas bastantes empinadas. Es un recorrido de tipo circular que empieza y acaba en las proximidades del refugio de la Casermetta del Penna, ubicado en un edificio antiguamente utilizado por los ganaderos. Después de haber recorrido la floresta del Penna se llega al Valle de La Nave. Valle que debe su nombre a la presencia de una peculiar estructura tectónica que, con el paso del tiempo, moldea lo que semeja un barco. Después de haber alcanzado la cima del Monte Penna se baja hacia el Passo de la Incisa para cerrar el anillo y regresar a la Casermetta del Penna. Los bosques y las rocas en este contexto tienen un protagonismo absoluto, la naturaleza, mejor dicho la naturaleza salvaje es el elemento que caracteriza las etapas y los recorridos de este itinerario.

En cuanto al **Parque Natural Regional de Beigua** los itinerarios analizados son nueve. En este caso y en sentido opuesto a lo analizado en Aveto, las características territoriales han permitido la realización de más itinerarios y sobre todo más diversificados entre ellos. De esta forma pueden satisfacer las exigencias de un público más variado y con menos habilidad de recorrer largos caminos.

Itinerario nº 1: Monte Beigua protagonista

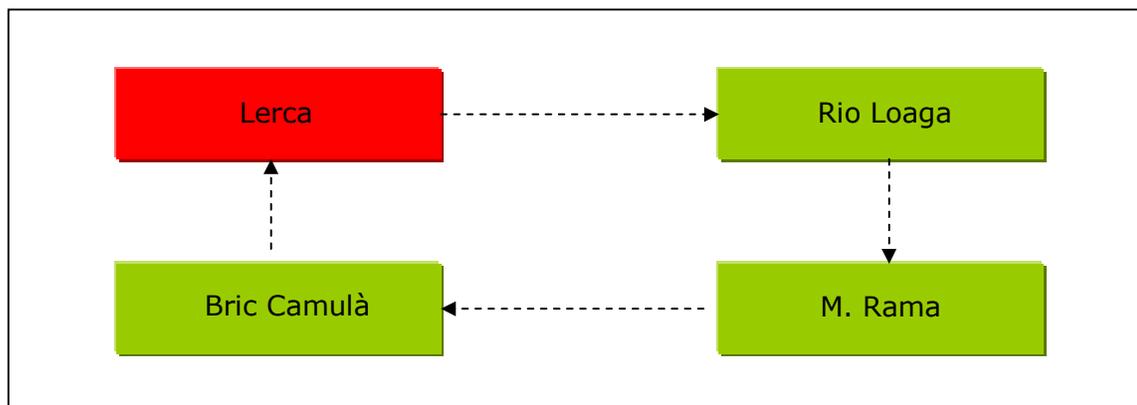


Los antiguos caminos de herradura, utilizados para transportar del bosque a los pequeños centros rurales los frutos de la tierra, son el elemento representativo del itinerario circular que empieza y acaba en el núcleo rural de Alpicella, con una duración de aproximadamente cinco horas y media. Recorriendo uno de éstos caminos se llega a la zona húmeda del Pian Moglie donde es posible observar el típico hábitat pantanoso; siguiendo hacia el Plan Luna, durante la primavera, es posible disfrutar de la vista de la dafne olorosa, del narciso, así como varios tipos de orquídeas.

Después de haber recorrido un bosque de hayas se llega a la localidad Giare d'Olio donde empieza un sendero asfaltado que lleva a la cima del Monte Beigua y posteriormente al Santuario de la Regina Pacis. Para regresar al núcleo de Alpicella desde la Cima del Beigua, entre varios caminos se puede escoger el de la Strada Megalitica, un camino de herradura del cual se alcanza el Paso Muraglione de donde se accede nuevamente al núcleo de Alpicella.

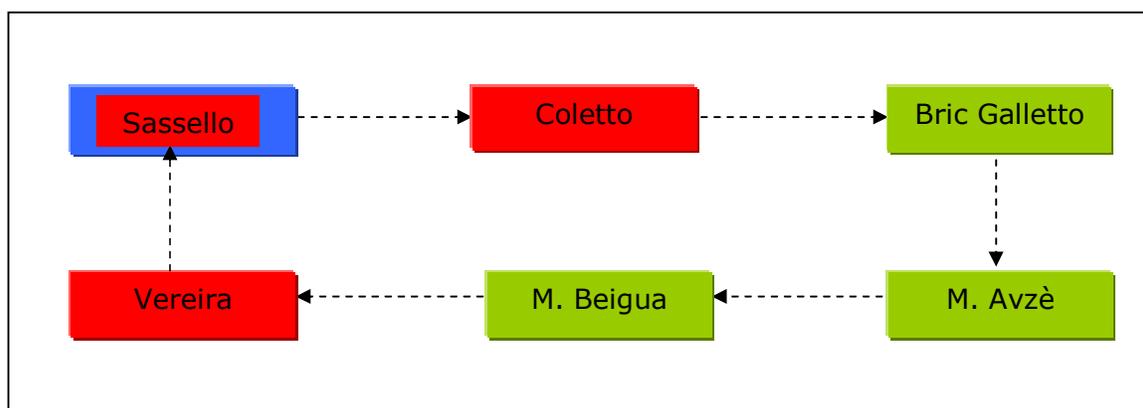
El recorrido se articula a lo largo de un paisaje fuertemente humanizado, que encuentra su máxima expresión en el Santuario de la Regina Pacis que surge a casi 1.300 metros de altitud. Naturaleza y labor humana resultan ser una componente esencial de los atractivos de dicho itinerario.

Itinerario nº 2: Dal mare alla panoramica cima del Rama



Lerca, aldea rural del municipio de Cogoleto, es la localidad de salida y de llegada del itinerario panorámico del Monte Rama, que tiene una duración de aproximadamente cinco horas y media. Indudablemente en este caso es la naturaleza, principalmente su vegetación, la protagonista del recorrido. De hecho, la única etapa en la que se puede disfrutar de elementos no ligados a la naturaleza es Lerca. Allí se puede visitar un pequeño y bien conservado núcleo, típico de la tradición campesina local. Atravesando el valle del río Loaga se llega hasta la vertiente norte del Monte Rama, que se caracteriza por una vegetación constituida por avellanados, pinos enanos y determinadas especies de flores como por ejemplo la dafne olorosa de montaña. Bajando por la vertiente septentrional del Monte Rama y tomando hacia el oeste el Bric Camulà se llega otra vez a Lerca.

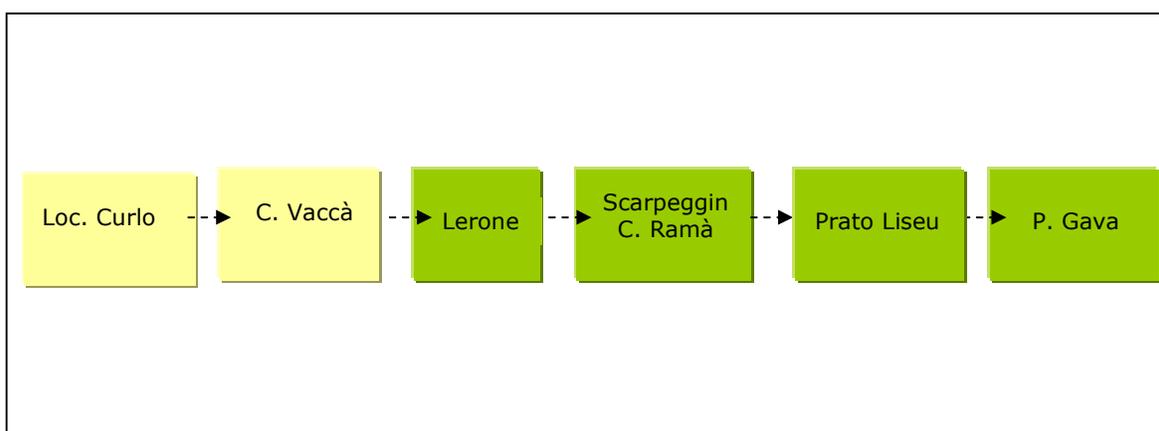
Itinerario nº 3: De Sassello al Alta Via



El paisaje, es decir el panorama que se puede disfrutar desde la Cima del Monte Avezè y del Monte Beigua, protagoniza el largo itinerario circular, de aproximadamente ocho horas, que empieza y acaba en el municipio de Sassello, donde además de visitar el pueblo y comprar los típicos bizcochos, los *amaretti* y los *canestrelli*, es posible buscar informaciones sobre el parque en el centro de información turística local.

Partiendo de Sassello se llega a la localidad de Coletto, característica aldea rural de la zona, de donde se accede al bosque de coníferas del Bric Galletto que lleva hasta la cima del Monte Avzè, desde la cual se puede llegar a la cima del Monte Beigua, desde donde es posible disfrutar de una vista del mar Ligure y, en los días despejados, se puede alcanzar Córcega. Para regresar a Sassello se puede seguir otro camino que pasa por el bien conservado núcleo rural de Vereira. En el territorio del parque de Beigua existen dos núcleos con este mismo nombre, cuyo origen se debe a la producción de manufacturas de vidrio.

Itinerario nº 4: Sentiero Natura



Las aves constituyen el centro de atención del breve itinerario lineal, de dos horas y media, que empieza en Curlo, aldea de Arenzano, y acaba en el Paso de la Gava. Pasada la localidad de Curlo, donde se puede visitar el interactivo Museo Muvita, se llega a Case Vaccà donde el turista tiene la posibilidad de disfrutar del Centro ornitológico que se ocupa de estudiar las aves locales. Después de haber

atravesado el bosque del Lerone, sube hasta la Cima del Monte Rama, punto privilegiado para la observación de las aves, principalmente rapaces que durante la primavera empiezan a migrar. A continuación se puede llegar al Prato Liseo y alcanzar el Passo della Gava donde se cierra este itinerario lineal.

En este itinerario se ofrece la oportunidad de visitar un museo y un centro de estudio, por lo tanto el visitante puede profundizar en el conocimiento de algunos aspectos que caracterizan el parque.

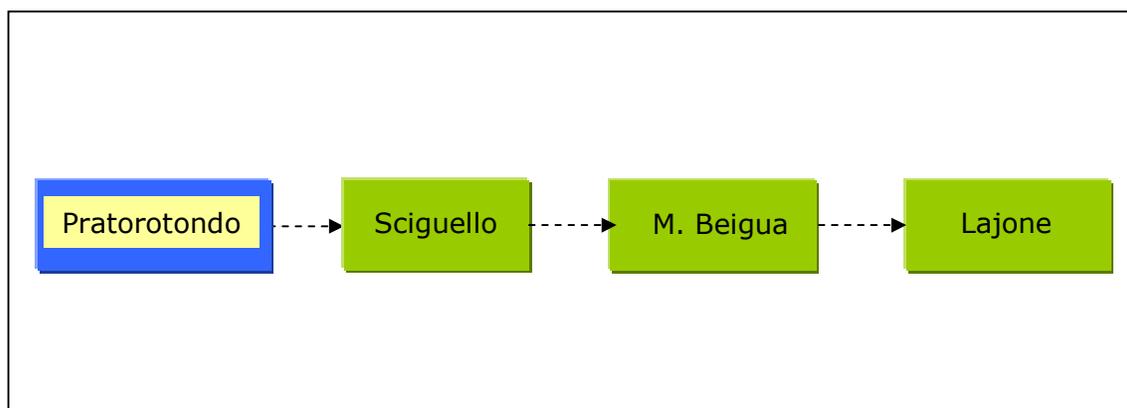
Itinerario nº 5: La Floresta della Deiva



El itinerario circular de la Floresta de la Deiva en el cual la fauna es el principal motivo de atracción, tiene una duración aproximada de cuatro horas. De hecho es posible observar además de varios tipos de aves algunos mamíferos, tales como: jabalíes, gamuzas y zarcillos. Del municipio de Sassello se entra en la floresta y se puede subir, recorriendo senderos cubiertos por una vegetación muy salvaje y densa de pequeños robles y pinos marítimos, que esconde antiguas minas de cobre, hasta la Cima de la Deiva y el Bric Salmaceto. Bajando por la vertiente septentrional, caracterizada por bosques de hayas y de castaños, se llega a la localidad de La Giumenta donde se encuentra una antigua casa campesina: la presencia del bosque de hecho garantizaba el sustento de la población local. Después se puede regresar al pueblo de Sassello y terminar el recorrido, pero no sin antes haber visitado el Castillo Bellavista. Además en el municipio de Sassello es posible visitar el centro de

información turística local donde se distribuye material sobre el parque y sus itinerarios.

Itinerario nº 6: Pratorotondo Torbiera del Lajone

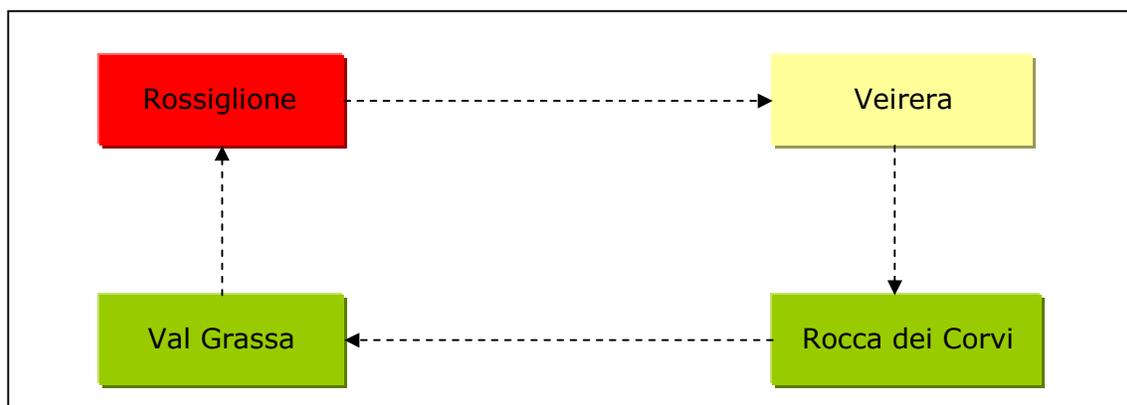


El paisaje es el elemento fuerte del breve itinerario lineal, cuya duración no supera la hora y media, que empieza en la localidad de Pratorotondo y finaliza en la zona húmeda de origen glacial del Lajone. En el Refugio de Pratorotondo es posible degustar algunas especialidades gastronómicas locales, así como obtener detalles sobre el parque gracias a la presencia de un centro de información.

El recorrido se articula a lo largo de un sendero panorámico, asomado al mar, el cual permite disfrutar de una vista espectacular. Al parecer, durante el verano desde allí es posible ver perfiles de cetáceos, abundantes en este tramo de mar. De hecho, como se ha visto anteriormente, todo el mar Ligure está incluido en el Santuario de los Cetáceos, parque marino de carácter internacional localizado en el Mediterráneo central.

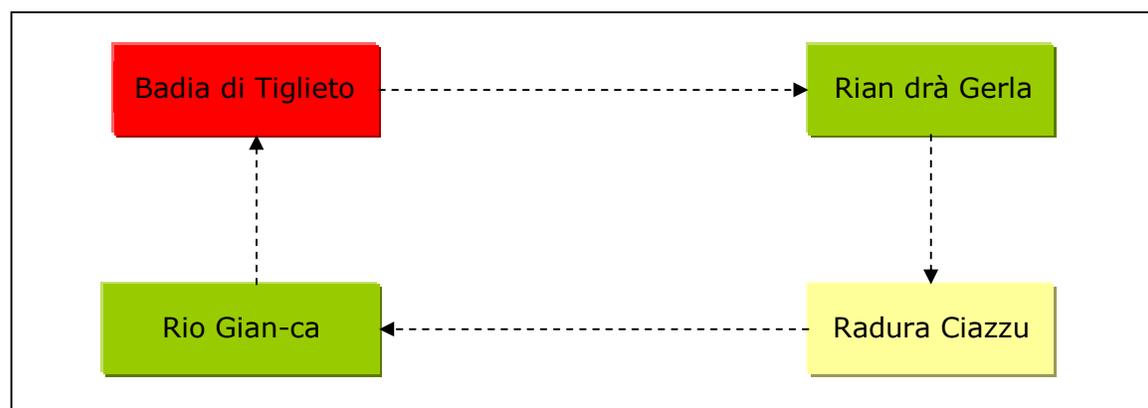
Itinerario nº 7: Val Grassa

El itinerario circular de la Val Grassa, cuya duración se estima en alrededor de tres hora y media, empieza y termina en el municipio de Rossiglione donde es aconsejable visitar no solo el barrio antiguo sino también el museo *Passatempo: moto, motocicli, oggetti del 900*.



Dicho museo, como ya se ha visto, alberga objetos de uso común típico del periodo anterior a la segunda guerra mundial. En el sendero, caracterizado por la presencia de coníferas, castaños y encinas, que lleva al núcleo abandonado de Veirera, topónimo que como se ha visto está relacionado con la antigua actividad ligada a la producción del vidrio, es posible observar los cañones formados con el paso del tiempo por el río Gargassa. Después de haber recorrido el río se puede subir al punto panorámico de la Rocca dei Corvi, desde donde se puede disfrutar del paisaje ofrecido por la Val Grassa, sitio al cual se baja antes de regresar al municipio de Rossiglione.

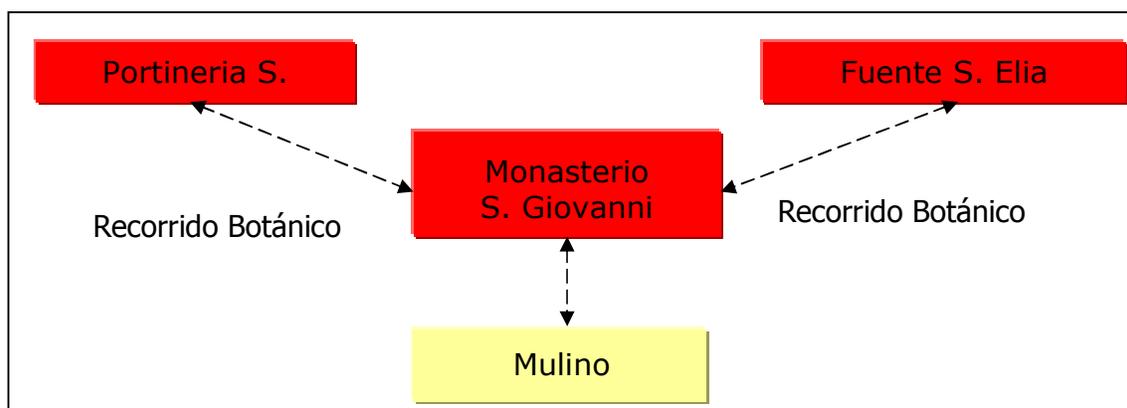
Itinerario n° 8: Anello della Badia de Tiglieto



El itinerario circular que empieza y termina en la Badia cisterciense de Tiglieto tiene una duración de aproximadamente dos horas. Dicho recorrido permite visitar

lugares donde, gracias a la fusión de elementos arquitectónicos y naturales, es posible disfrutar de un paisaje bastante singular: del parque de la abadía se entra directamente al bosque de castaños. Una vez que se llega a las proximidades del río Gerla, afluente del río Orba, y después haber atravesado un bosque de encinas se llega a la localidad de Ciazzu, zona rural caracterizada por la presencia de pequeñas huertas y villas. Una vez se deja el recorrido del río Gerla, se llega cerca de otro afluente del Orba, el río Gian-ca donde, antes de volver a la abadía, se atraviesa el antiguo puente románico del río Orba.

Itinerario nº 9: Eremo del Deserto



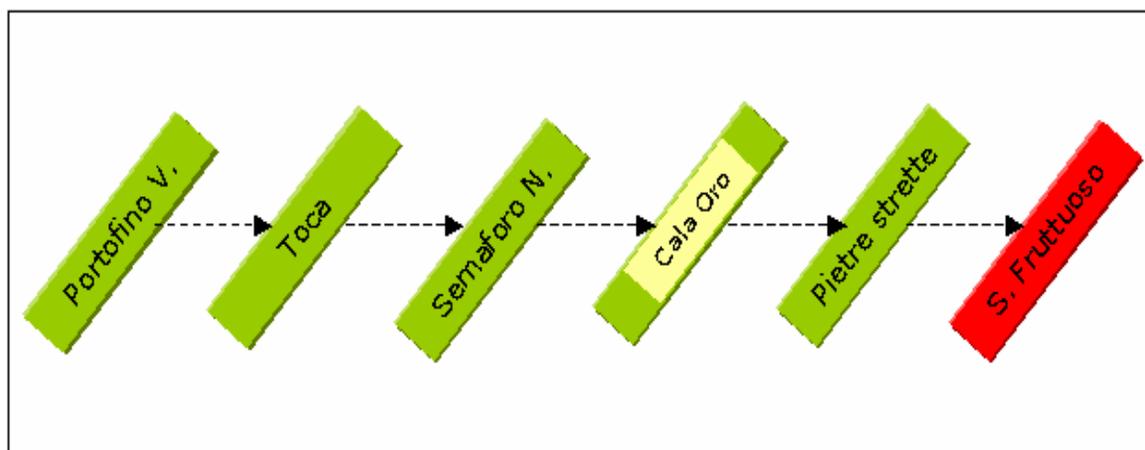
Se trata de un itinerario en abanico que se desarrolla a lo largo del complejo religioso del Eremo del Deserto, localizado en las proximidades del municipio de Varese.

Del Monasterio de San Giovanni, rodeado de un jardín botánico, se puede alcanzar por un lado la Portineria de Sant'Anna, donde en siglos pasados se hospedaban los peregrinos y los mercaderes y por otro la Fuente de Sant'Elia, que representaba para los padres carmelitas un lugar de encuentro y meditación, y finalmente el Mulino Astera, lugar destinado a la elaboración de varios tipos de harinas (trigo, maíz, etc.). Además cabe resaltar que en el jardín se puede realizar un recorrido botánico, de una duración aproximada de una hora y media, gracias a la presencia de una señalización informativa que explica cada una de las especies

existentes. En el jardín se encuentra también una área de pic-nic, donde los turistas pueden recrearse disfrutando de un paisaje natural.

Finalmente respecto al **Parque Natural Regional de Portofino**, por lo general se trata de itinerarios bastante breves, a excepción de uno, los cuales se dirigen a un público variado, y que no tiene que tener habilidades ni capacidades especiales.

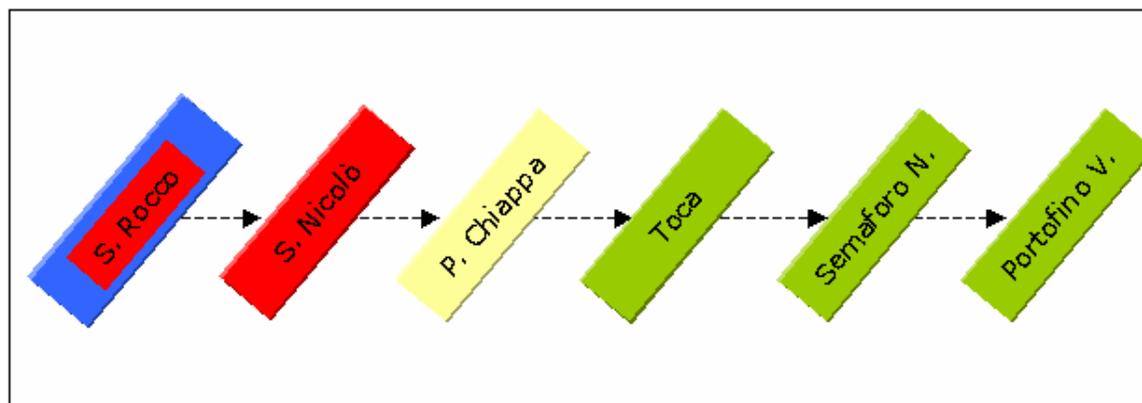
Itinerario nº 1: San Fruttuoso



Se trata de un itinerario lineal, de duración cercana a las dos horas, que se articula a lo largo de la vertiente occidental del parque. El punto de partida es Portofino Vetta, lugar panorámico del cual se puede disfrutar, tal como se ha dicho, al mismo tiempo de la vista del Golfo del Tigullio y del Golfo Paradiso.

Después de haber transcurrido a lo largo de Toca, Semaforo Nuovo y Cala dell'Oro se llega a Pietre Strette, corazón geográfico y geológico del parque. Si en Toca y Semaforo Nuovo la naturaleza es el elemento dominante, en Cala dell'Oro los elementos culturales ligados a la tradición pesquera son los que más atraen. Al final se llega a la aldea de San Fruttuoso donde es posible visitar algunas atracciones de carácter arquitectónico como son la Abbazia de San Fruttuoso y la Torre Doria. Al mismo tiempo es posible entrar en contacto con la tradición gastronómica local gracias a la presencia de varios restaurantes.

Itinerario nº 2: Paradiso

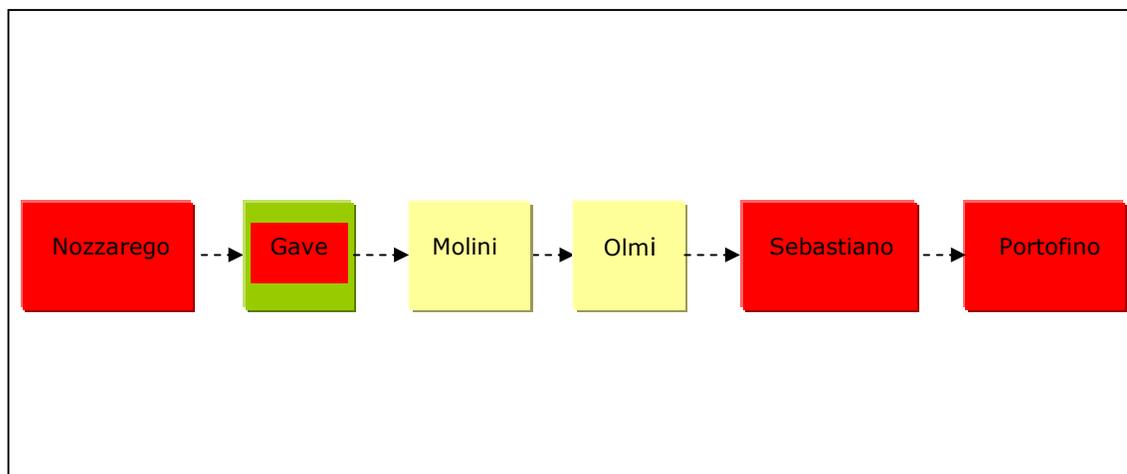


También en este caso se trata de un itinerario lineal articulado a lo largo de la vertiente occidental del espacio protegido cuya duración se calcula alrededor de las tres horas. Después de haber visitado la iglesia de San Rocco se continúa por el sendero panorámico a lo largo del Golfo Paradiso hacia la aldea de San Nicolò, donde se puede visitar la iglesia del siglo XII. En San Rocco durante los fines de semana de la primavera y el verano, el parque dispone de un centro de información donde es posible no solo informarse sobre el espacio protegido, sino también comprar material, tal como libros y mapas. De allí se baja hasta el núcleo de pescadores de Punta Chiappa, donde todavía se sigue respirando una atmósfera muy típica: el mar, las embarcaciones y el pescado son los principales protagonistas. Finalmente, de Punta Chiappa se sube a Portofino Vetta pasando por las localidades de Toca y Semaforo Nuovo. Este itinerario, más que el anterior, ofrece al visitante la posibilidad de apreciar en unas pocas horas atracciones muy variadas, donde la naturaleza casi siempre acompaña a elementos típicos de la tradición local, no solo bajo el punto de vista arquitectónico sino también cultural.

Itinerario nº 3: Tigullio

El itinerario lineal de Tigullio que tiene una duración de aproximadamente dos horas, a diferencia de los dos anteriores se desarrolla a lo largo de la vertiente oriental del parque. Después de haber visitado la iglesia de Nozzarego se empieza a recorrer el camino panorámico que lleva a Portofino.

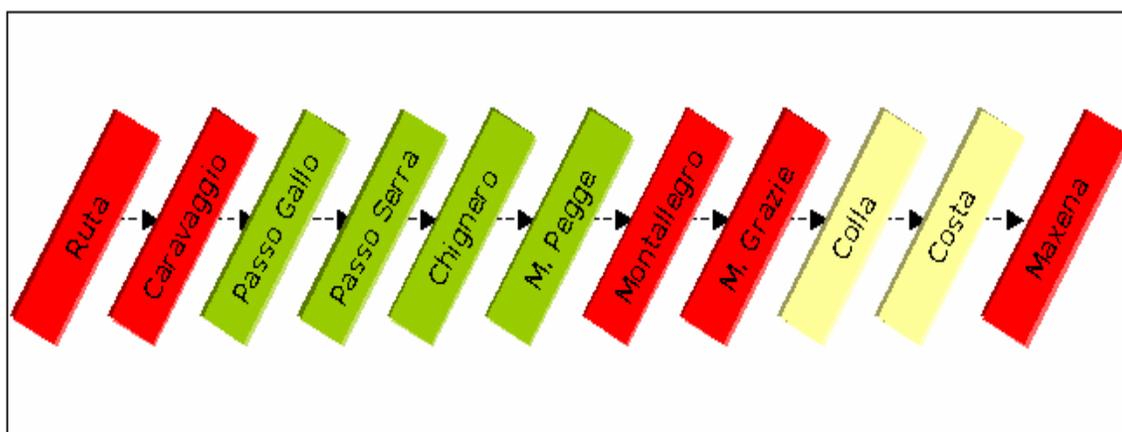
Los olivares son el elemento dominante de este recorrido. Atracciones de carácter natural se funden con las tradicionales de la cultura local. En las proximidades de la localidad de Gave, que cuenta con una pequeña capilla expiatoria, se observa una brusca variación, pasando de repente de un paisaje calcáreo a otro de conglomerado.



Después el camino sigue hacia Molini donde entre los pinos se pueden observar terrazas de piedras seca dedicadas al cultivo del olivo que originó antiguamente la construcción de las almazaras, elementos de la arquitectura popular que hoy en día se integran de manera armónica con el paisaje natural. De allí atravesando un pequeño bosque de castaños se llega a la zona de Olmi, donde es posible entrar en contacto con la tradición gastronómica gracias a la presencia de un antiguo restaurante que sirve especialidades locales.

En el camino hacia Portofino se encuentran las aldeas marineras de San Sebastiano y de Paraggi, antiguos núcleos de pescadores que junto a Portofino, son testimonio de la antigua vocación pesquera de la zona. Una vez que se llega a Portofino además de disfrutar de la bahía natural, en la cual se ubica el puerto, es posible visitar algunos edificios históricos como son la Iglesia de San Giorgio, el Castillo de San Giorgio y el Castillo Brown.

Itinerario nº 4: La Dorsale del Monte di Portofino



Como los demás itinerarios propuestos por el órgano de gestión del Parque de Portofino se trata de un recorrido lineal. A diferencia de los otros es mucho más extenso, de hecho tiene una duración aproximada de nueve horas, y se caracteriza por desarrollarse exclusivamente en el área de pre-parque o, de otra forma, fuera de los límites del espacio protegido. Empieza en Ruta, aldea de Camogli, y acaba en Maxena, aldea de Chiavari. La perfecta fusión entre los recursos naturales, histórico y culturales representa seguramente una peculiaridad de este itinerario.

La primera etapa transcurre, después de haber dejado la aldea de Ruta, por el Santuario de la Madonna de Caravaggio, de allí siguiendo en dirección levante se llega al Paso del Gallo y después al Paso de la Serra de donde se puede tomar un sendero que lleva al pequeño núcleo rural de Chignero. Se trata de un recorrido bastante abrupto que se suaviza en las proximidades del Monte Pegge donde vuelve a ser panorámico y atractivo. Llegando al Paso de la Crocetta se puede bajar, entrando en un bosque de castaños, al Santuario de Montallegro. Del Santuario siguiendo en dirección a Chiavari y bajando hacia el pueblo de Zoagli, se puede realizar una desviación y visitar otro Santuario, el de la Madonna de la Grazie.

Después regresando otra vez al sendero se llega a la localidad de Colla para continuar hacia Case Costa atravesando un bosque mixto de castaños y pinos. Se trata de dos aldeas rurales que cuentan con la presencia de pequeñas fuentes y

almazaras. De allí recorriendo terrazas dominadas por el cultivo del olivo se puede llegar a la etapa final, es decir al núcleo de Maxena.

Los edificios religiosos, iglesias y santuarios, resultan ser el hilo conductor de dicho itinerario; recorriendo la parte posterior del Monte de Portofino, el excursionista tiene la oportunidad de entrar en contacto no solo con una naturaleza muy variada, sino también con una tradición religiosa diversa y de diferentes épocas.

En los mapas nº 11-12-13, relativos a la localización de los itinerarios de los tres parques antes descritos, se puede observar como, por lo general, tanto para el parque de Aveto como para el de Beigua y Portofino los distintos recorridos están distribuidos de manera bastante homogénea, cubriendo de forma extensa al conjunto del territorio que incluye cada uno de los parques⁹⁷.

A pesar de esto la disposición de los itinerarios de los tres parques es bastante diferente, hecho que se puede deber a razones endógenas, como son por un lado, las ya mencionadas características geomorfológicas, y por otro la misma extensión territorial de los espacios naturales considerados.

La presencia de montañas tanto en el Parque de Aveto como en una parte del Parque de Beigua induce una mayor dispersión de los recorridos y por lo general la realización de itinerarios más largos.

De hecho de la tabla nº 13, relativa a la duración en horas de los itinerarios por parques, se desprende que tanto en Aveto como en Beigua se registra la presencia de tres largos itinerarios: dos de entre cinco y seis horas y uno de entre siete y ocho horas.

De la misma tabla nº 13 se puede deducir que también el Parque de Portofino, a pesar de su reducida extensión territorial, cuenta también con un recorrido de larga duración (el cual supera las ocho horas).

La presencia de dicho itinerario en este espacio se debe al hecho que, en gran parte, se desarrolla fuera de los límites del parque; en efecto se articula a lo largo de la dorsal apenínica que une el municipio de Camogli al de Chiavari.

⁹⁷ Incluyendo además en el caso del parque de Aveto y de Portofino parte del área de pre-parque.

El Parque de Beigua, como se ha visto, extendiéndose en un área territorialmente compleja y amplia presenta una cierta alternancia entre paisajes de montaña y rurales propios del llano. Por ello cuenta en primer lugar con una mayor oferta (9 en total) y con la presencia de tipologías de itinerarios más variadas: además de los tres de larga duración, alberga tres de mediana duración (entre las tres y las cuatro horas) y tres más de breve duración (entre una y dos horas).

Tabla nº 13: Duración de los itinerarios en los parques de Aveto, Beigua y Portofino

Duración itinerarios (horas)	Parque de Aveto	Parque de Beigua	Parque de Portofino
<i>entre 1 y 2</i>		3	2
<i>entre 2 y 3</i>	1		1
<i>entre 3 y 4</i>		3	
<i>entre 4 y 5</i>			
<i>entre 5 y 6</i>	2	2	
<i>entre 6 y 7</i>			
<i>entre 7 y 8</i>	1	1	
<i>más de 8</i>			1

Fuente: Elaboración propia.

La presencia de estos últimos, los breves, se puede deber al hecho de albergar recursos específicos como son el Eremo del Deserto y la Abbazia de Tiglieto con sendas y jardines botánicos, así como el recorrido panorámico de Pratorotondo y Torbiera del Lajone.

En efecto este último más que nada se puede considerar como un paseo panorámico asomado en la llamada costa del Beigua.

Se puede hablar de paseos panorámicos más que de verdaderos itinerarios también en el caso de los tres breves itinerarios de Portofino y el de Aveto.

Del gráfico nº 16, relativo a la incidencia porcentual de las diferentes tipologías de recursos presentes en los itinerarios de los diferentes parques se desprende que en cada uno de los tres espacios naturales protegidos se cuenta con la presencia de un único itinerario que comprende todas las tipologías de recursos; en el de Aveto y

Portofino un solo itinerario incluye recursos educativo-formativos, con una incidencia porcentual del 10% en el primero y poco más del 8% en el segundo.

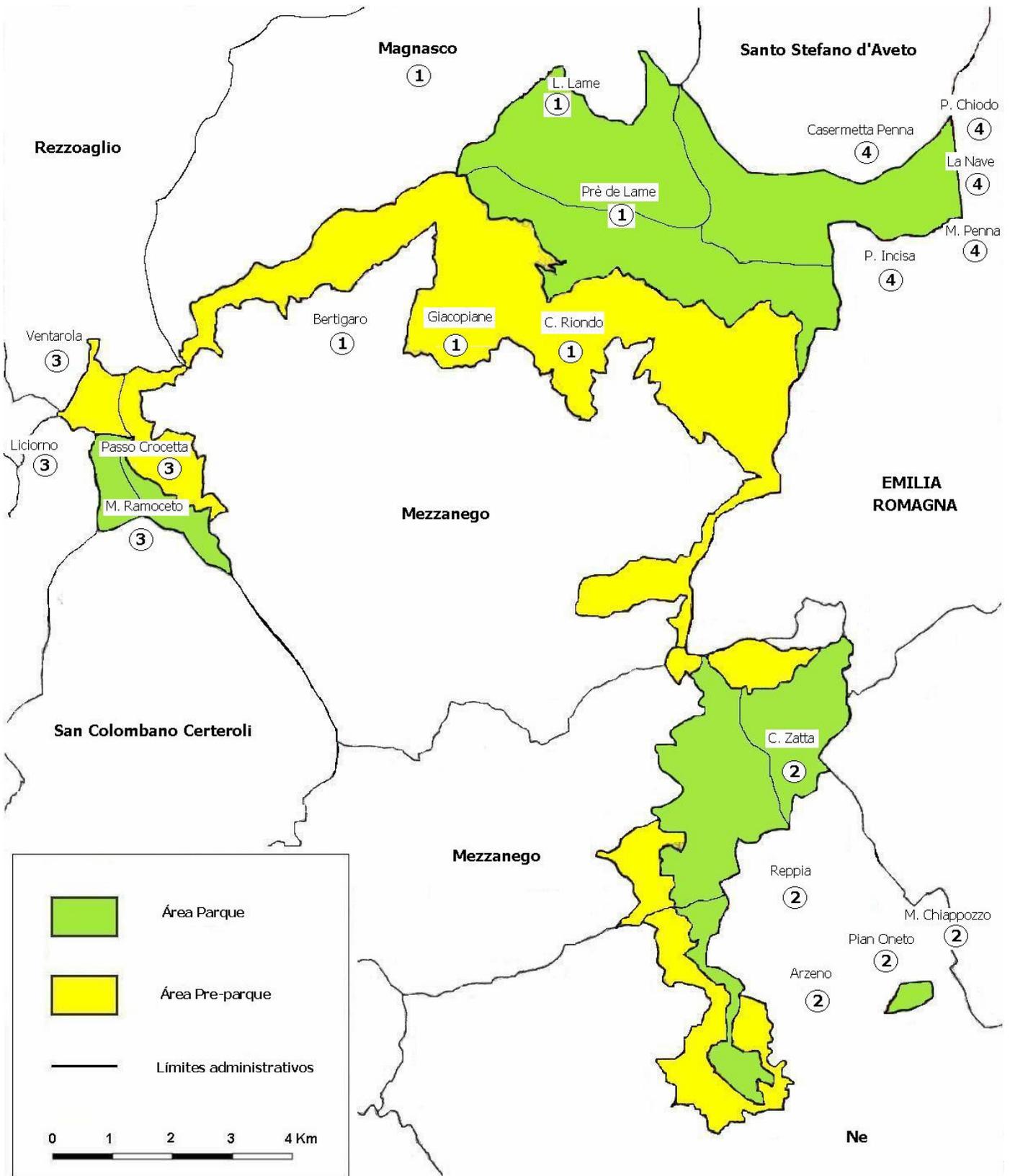
Mientras que en el Parque de Beigua son tres los itinerarios que incluyen recursos de tipo educativo-formativos, en porcentajes que varían entre un mínimo del 7,7% y un máximo del 12,5%, siendo este recurso el menos recurrente en los diferentes itinerarios analizados. Además se puede ver que todos los itinerarios, menos uno en el parque de Aveto y en el de Beigua, cuentan con recursos arquitectónicos-monumentales-arqueológicos, en porcentajes que varían entre un mínimo del 12,5% y un máximo poco más del 58,3%, si se exceptúa el caso particular del itinerario monotemático nº 9 del parque de Beigua donde dicho porcentaje alcanza el 75%.

En cuanto a los recursos histórico-culturales, en el caso de Aveto todos los itinerarios menos uno cuentan con ellos, y con una incidencia porcentual que varía entre un mínimo de poco más del 16% y un máximo del 30%. En el de Beigua seis itinerarios de un total de nueve cuentan con recursos de tipo histórico-culturales y su influencia en términos de porcentaje varía entre valores mínimos y máximos del 12,5% y el 25%, respectivamente.

Finalmente en Portofino dicho componente está presente en todos los itinerarios y registra porcentaje que van de un mínimo de 8,3% a un máximo de 35,7%.

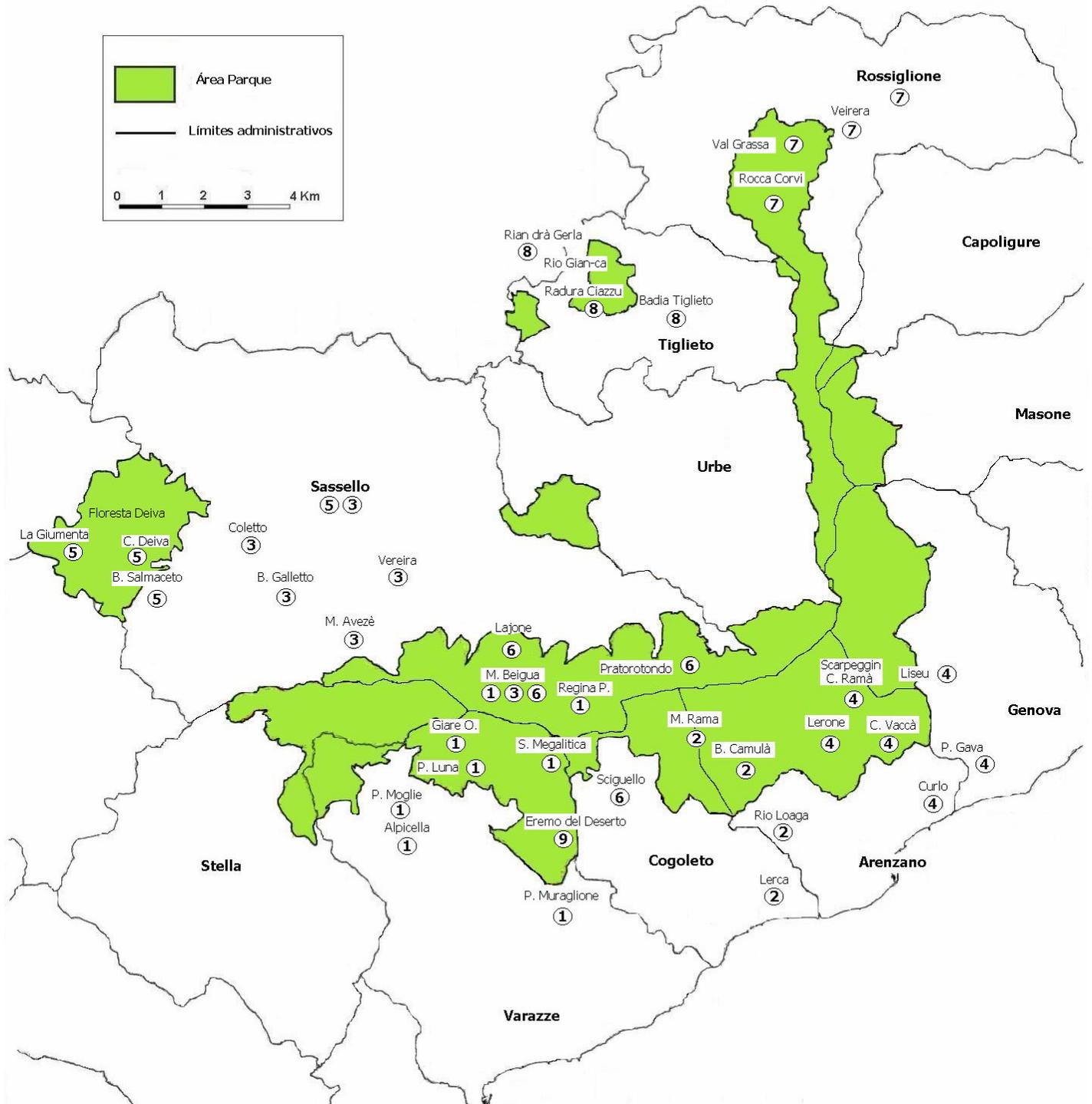
La presencia de la componente paisajístico-natural resulta dominante en todos los itinerarios, excepto el nº 9 de Beigua, además de abarcar generalmente las proporciones más elevadas. En el caso de Aveto alcanza porcentajes que varían entre un mínimo del 40% y un máximo del 80%. También en el caso del Parque de Beigua el componente paisajístico-natural registra en los itinerarios una incidencia porcentual bastante elevada (un mínimo de 50%, un máximo de 80%), excepcionalmente solo un itinerario, tal como se ha apuntado, no cuenta con la presencia de esta categoría: se trata del itinerario del Eremo del Deserto dominado, como se ha visto, por los recursos arquitectónicos-monumentales.

Mapa nº 11: Localización de los itinerarios del Parque de Aveto



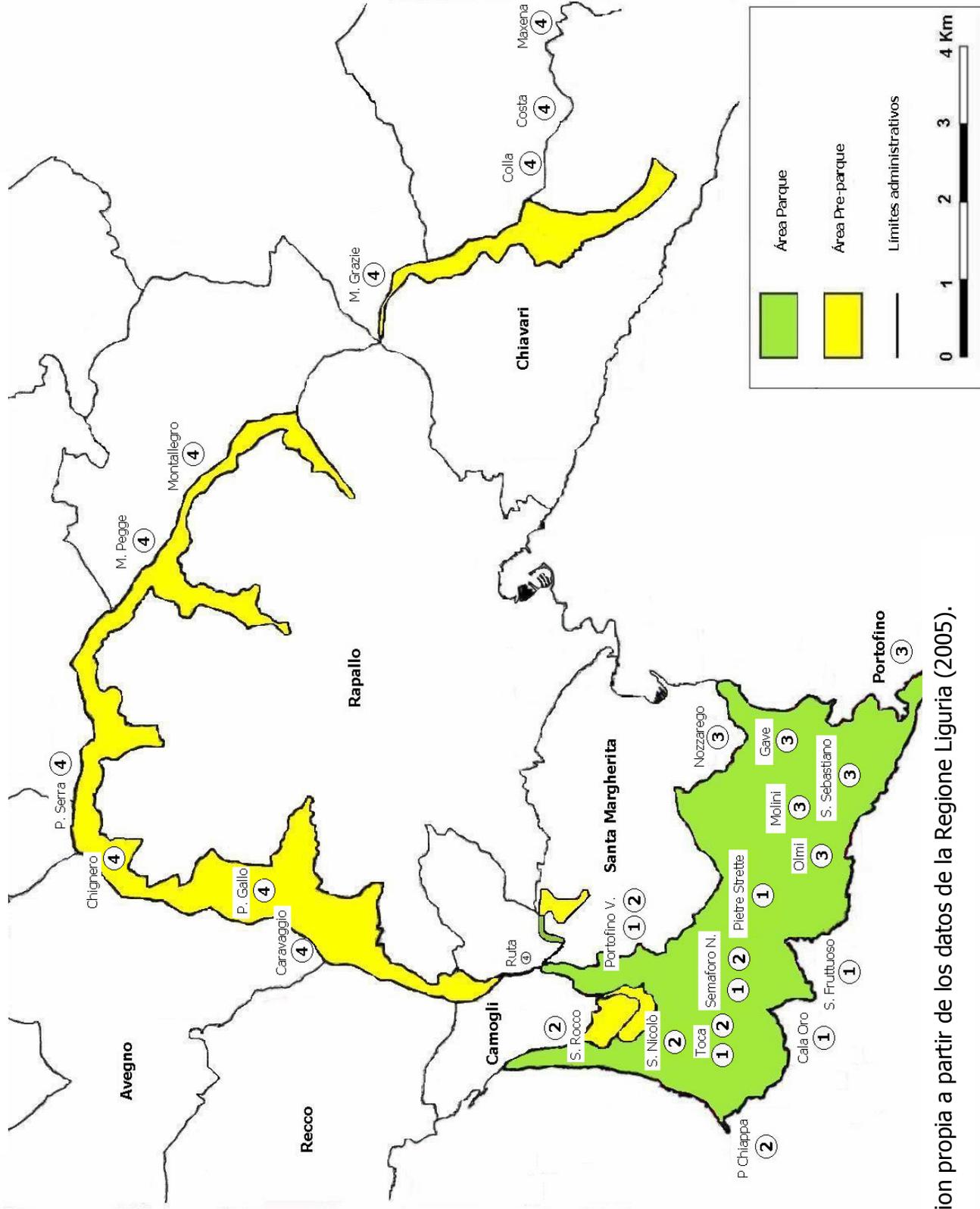
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

Mapa n° 12: Localización de los itinerarios del Parque de Beigua



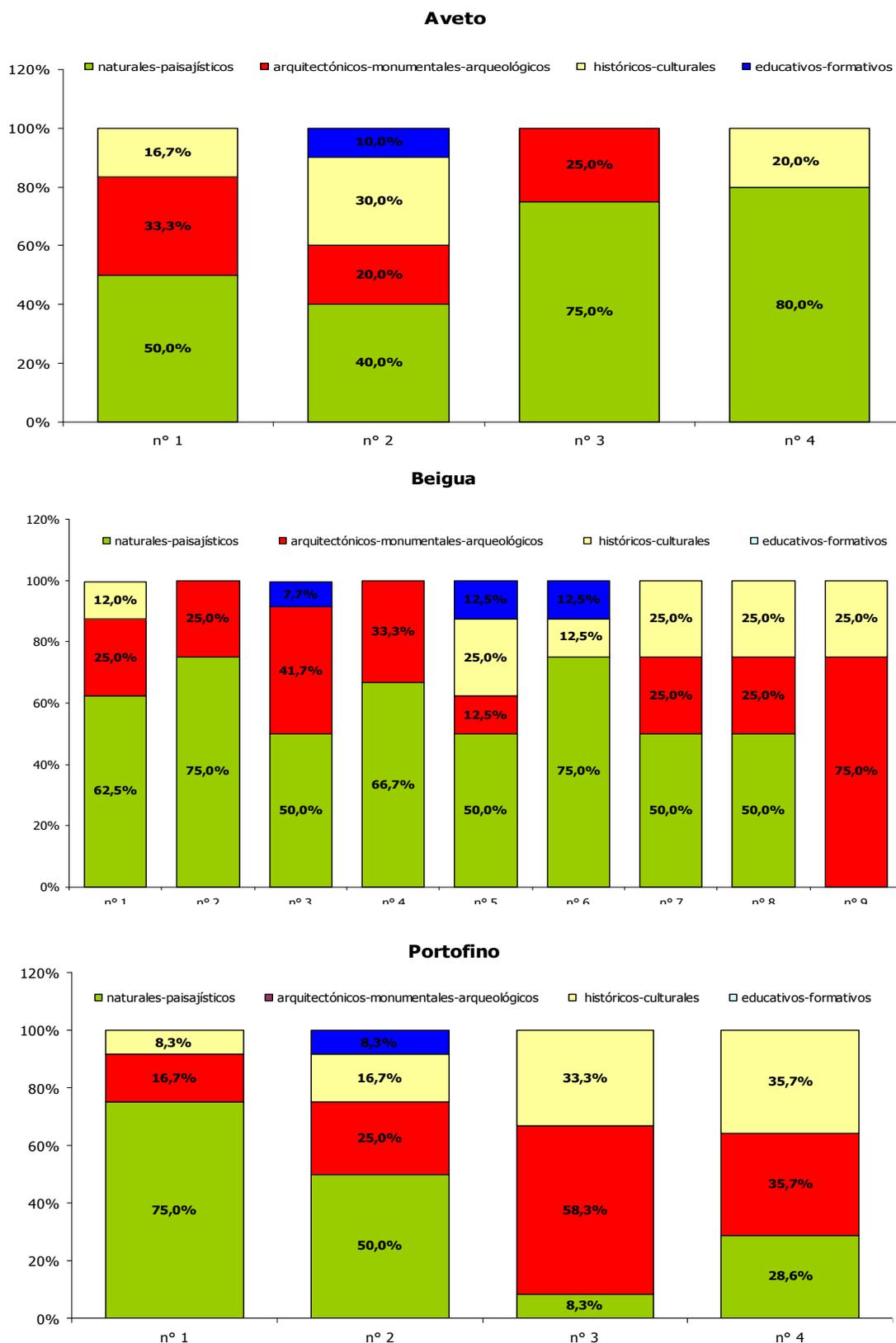
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

Mapa n° 13: Localización de los itinerarios del Parque de Portofino



Fuente: Elaboracion propia a partir de los datos de la Regione Liguria (2005).

Gráfico nº 16: Incidencia porcentual de las diferentes tipologías de recursos en los itinerarios de los tres parques



Fuente: Elaboración propia.

En Portofino dicho porcentaje alcanza valores bastante diferentes en los cuatro itinerarios, oscilando entre un mínimo de 8,3% y un máximo del 75%.

De lo anterior se deduce que las diferentes categorías de recursos en los tres casos resultan en conjunto bastante desproporcionadas.

Dpero a pesar de ello, aunque en este caso la componente paisajístico-natural desempeña un rol de primera importancia, no es siempre el motivo que inspira la creación de un itinerario.

Por ejemplo, en los ya mencionados itinerarios del Eremo del Deserto y de la Abbazia de Tiglieto lo que ha estimulado la creación del recorrido ha sido básicamente la presencia de atracciones arquitectónicas dentro de un escenario paisajístico-natural que por si mismo no hubiera justificado la creación del itinerario.

La inclusión en los itinerarios de los recursos de tipo educativo-formativos es todavía un uso esporádico y no sistemático aunque la utilización de dichos medios permitiría potenciar la sensibilidad ambiental de los visitantes, además de un conocimiento más profundos de los diversos recursos.

7.4 La cyber oferta de los tres parques

Varios autores (entre otros Galí Espelt, Majó Fernández y Vidal Casellas, 2000; Capacci et alt., 2004) defienden que en temáticas de comunicación y promoción turística las páginas *web*, con el paso del tiempo, se están convirtiendo en sustitutos de los folletos, gracias al ahorro en los costes de impresión, la superación de las dificultades ligadas a las continuas actualizaciones y a su fácil distribución.

Mediante Internet se pueden preparar lo que se podrían llamar *folletos electrónicos*, es decir aquellos caracterizados por estar siempre y a cualquiera hora a disposición de la persona interesada y con información plenamente actualizada.

Además los sitios Internet disponen de diferentes tipos de imágenes y por lo tanto pueden enfatizar, utilizando la misma base de datos, un aspecto u otro, según las exigencias eventuales y/o las modas del momento.

Si con los folletos tradicionales hacía falta escoger *a priori* un determinado mercado, con Internet no es necesario establecerlo dado que, potencialmente, se está delante de un mercado global. Cada órgano o entidad turística diseña una página *web* y fija sus propios objetivos, que irá desarrollando a lo largo del sitio y del tiempo.

Por ejemplo, en el capítulo V, se ha visto como los sitios de los órganos de promoción turística de Liguria, globalmente, han dado mucho más espacio a la promoción de los aspectos culturales y naturales de los sectores promovidos, que a los elementos lúdico-recreativos.

Lo que es cierto es que, a través de las páginas *web*, el mensaje de cualquier pequeño órgano de promoción turística puede llegar a un gran número de clientes potenciales.

En cualquier caso, la comunicación vía Internet desempeña un rol de gran importancia: los *cyber* productos turísticos tienen que coincidir con la realidad de manera que los navegantes, potenciales turistas, no se creen falsas expectativas sobre las localidades que piensan visitar.

En síntesis, el viaje virtual tiene dos finalidades principales: por un lado, facilitar las informaciones sobre los equipamientos y las infraestructuras, y por otro, proporcionar una muestra de las atracciones paisajísticas, culturales, recreativas, etc., de los lugares para visitar.

En este contexto, resulta interesante analizar la *cyber* oferta de los tres parques estudiados, tratando de ver cuales son las características enfatizadas en cada sitio.

Dicho análisis permitirá entender como y de que manera los diferentes órganos de gestión presentan sus productos en el mercado global.

Cabe resaltar que el Parque de Aveto, Beigua y Portofino han colgado su página *web* del sitio de FEDERPARCHI (www.parks.it) que ofrece a todos los espacios protegidos que integran la Federazione dei Parchi Italiani la posibilidad de construir un sitio mediante el uso de sus herramientas.

Hay que tener en cuenta, que la gestión y el mantenimiento de un sitio independiente implicaría un coste bastante elevado para unas instituciones, que

como los parques regionales de Liguria, solo en los últimos años pueden disponer de recursos económicos.

Los espacios protegidos italianos que cuentan con una página *web* propia son muy pocos, sobre todo si se trata de áreas protegidas de nivel regional. Pero todo esto no constituye una limitación de acceso, elemento esencial del *cyber* espacio, ya que se puede acceder fácilmente utilizando el espacio de FEDERPARCHI.

Dichos sitios están organizados de manera homogénea, en la portada principal se encuentra una pequeña foto del espacio protegido.

Debajo de dicha foto se encuentran, además de unas pocas líneas de texto dirigidas a resaltar las principales características del área protegida, un mapa muy reducido de Italia en el cual se señala la localización del espacio en cuestión.

En el espacio restante se encuentran tres *links*: uno relativo a la *home page* de FEDERPARCHI, otro a las informaciones meteorológicas (que se pueden encontrar a través del buscador www.virgilio.it) y el último a las posibles vías de comunicación del parque extraíbles de varias páginas *web*.

Finalmente, en la parte inferior de la portada en el lado derecho se encuentran doce enlaces que contienen datos sobre: el *área protegida*, los *puntos de interés*, los *centros de visitantes*, los *itinerarios*, los *servicios*, la *educación ambiental*, las *novedades*, las *estancias*, las *localidades*, las *manifestaciones*, los *productos típicos* y las *publicaciones*. Las páginas relativas a los diferentes enlaces contienen además del texto unas pequeñas imágenes (que se pueden ampliar) sobre las temáticas desarrolladas.

El Parque de Portofino ha estado trabajando en la realización de un nuevo sitio de dominio propio, que ha empezado a funcionar en el 2004, en su fase experimental, y ha sido oficialmente estrenada en los primeros meses de 2005.

Dicho periodo de experimentación, según lo afirmado por el director, está demostrando ser muy útil, dado que se están identificando las temáticas que suscitan mayor interés. De esta manera será posible desarrollar las más recurrentes con el objetivo de satisfacer los intereses de los navegantes.

Parque Natural Regional Aveto. El sitio del Parque Natural Regional de Aveto (www.parks.it/parco.aveto/) se puede consultar en italiano y en inglés.

La breve descripción contenida en la portada, a pesar de ser muy sintética, es suficientemente amplia, ya que muestra todos los objetos que, como hemos visto con anterioridad, empujan o pueden empujar al consumo turístico de dicha área.

Se hace referencia al patrimonio lacustre, al paisaje apeninico dominado por elevadas cimas, así como a los edificios ligados a la tradición rural o religiosa, y por supuesto al patrimonio minero que ha inducido a la rehabilitación de la Mina de manganeso de Gambatesa.

De hecho, la portada presenta un índice bastante detallado de las temáticas que serán profundizadas en los diferentes enlaces.

El enlace relativo al *área protegida* contiene, además de las clásicas informaciones sobre el órgano de gestión y su localización, sus contactos telefónicos y electrónicos, algunas noticias básicas sobre los tres valles (Val d'Aveto, Val Graveglia y Valle Strula), su geología y geomorfología, su vegetación, así como su historia y arte. Por cada elemento se cuenta con la presencia de una o más fotos.

Los *puntos de interés* hacen referencia a algunos de los elementos naturales y arquitectónicos que anteriormente han sido definidos como principales atracciones del parque, como son: la Abbazia di Borzone, los lagos glaciales, la Mina de Gambatesa, el Monte Penna y las rocas de Pratomollo.

Con respecto a los *centros de visitantes*, además del único centro situado en el municipio de Borzonasca (en la sede del parque), se anuncia la existencia del punto informativo del parque localizado en la cercanías del Lago de las Lame (abierto durante los fines de semana de verano), el punto de información turístico estacional localizado en el municipio de Rezzoaglio, y el punto de información turístico de Santo Stefano d'Aveto, abierto todo el año. Se hace referencia también al punto de información que existirá en el museo arqueológico de la aldea de Reppia, próximo a la Mina de Gambatesa.

El enlace *itinerarios* contiene informaciones sobre los cuatro recorridos, anteriormente descritos, así como el link de la Mina de Gambatesa.

Los enlaces relativos a los *servicios*, a la *educación ambiental*, a las *novedades* y a las *manifestaciones*, contienen informaciones útiles sobre la posibilidad (el como y el cuando) de realizar visitas guiadas, así como de utilizar los servicios y los

programas de educación ambiental redactados por el centro de experiencias de dicho espacio.

El enlace sobre las *estancias* contiene los links de los equipamientos receptores localizados en los municipios del parque⁹⁸, mientras el relativo a las *localidades* conduce a las páginas web de cada uno de los cinco municipios del parque.

Finalmente, el enlace a *guías y publicaciones* presenta una lista de lo que se ha publicado sobre el parque: guías para el excursionismo, mapas y vídeos.

La parte dedicada a los *productos típicos* está vacía, no por falta de producción local, sino porque el órgano de gestión todavía no ha iniciado la promoción de la gastronomía local.

Parque Natural Regional Beigua. La navegación a lo largo de todas las paginas del sitio del Parque Natural Regional de Beigua (www.parks.it/parco.beigua/) se puede efectuar, además de en italiano, en inglés y de los tres parques es el único que adicionalmente cuenta con una traducción al alemán; la portada se puede consultar también en francés, lo cual demuestra una proyección más internacional.

Al contrario que en el sitio del Parque Aveto en la portada no se hace referencia a recursos específicos, sino a la riqueza y a la diversidad de los ambientes naturales y culturales del parque más grande de Liguria.

De hecho el enlace *área protegida*, además de las informaciones clásicas, relativas al órgano de gestión y a su localización, contiene dos secciones dedicadas: una a la descripción de las espacios de flora, fauna y a los minerales; y otra, a los recursos históricos y culturales presentes tanto en el territorio de dicho parque, como en la red de museos recientemente activada en la zona.

La parte dedicada a los *puntos de interés*, no se concentra como en el caso de Aveto, tanto en la presentación de elementos o nodos específicos sino en recorridos temáticos, sean de carácter natural o cultural, como son, entre otros, el botánico, el de la cultura de la piedra, el de las zonas húmedas de montaña o el de la filigrana.

El enlace *centros de visitantes* resulta mucho más articulado en comparación con lo de Aveto, se divide en tres secciones dedicadas respectivamente a los centros

⁹⁸ De hecho en el parque se localizan solo dos refugios, el de Partomollo y la Casermetta del Penna.

de visitantes y puntos informativos, a los museos y a los jardines botánicos y bosques del parque y sus alrededores.

El enlace *itinerarios*, al igual que en el parque de Aveto, hace referencia a los nueve recorridos anteriormente presentados.

Las páginas dedicadas a los *servicios*, a la *educación ambiental*, a las *novedades* y a las *manifestaciones* contienen informaciones dirigidas a profundizar el conocimiento del territorio, tanto bajo el punto de vista de su naturaleza, como de su cultura.

De hecho, se resalta el rol desempeñado por el centro de experiencias del parque que se ocupa de llevar, además de la educación ambiental, la programación de las excursiones guiadas y de comunicar los eventos de carácter lúdico-recreativos, deportivos y culturales que se celebran en los municipios, incluidos en el parque o en las localidades cercanas.

La parte dedicada a las *estancias*, a la cual se puede acceder no solo a través del link clásico, sino también por medio de un enlace propio, además de contener la conexión relativa a las páginas web de los equipamientos receptores localizados en los municipios del parque⁹⁹ cuenta con un espacio totalmente dedicado al agroturismo. Todo ello en virtud del convenio, que como se ha visto anteriormente, existe entre el parque y dichas empresas turísticas.

El enlace relativo a las *localidades* contiene, como en el caso de Aveto, los links de los municipios que tienen territorios incluidos en el parque.

El relativo a los *productos típicos* tiene mucha notoriedad, de hecho son dos los links que llevan a esta página. Aquí se encuentra no solo la presentación de las diferentes categorías de productos, sino también informaciones sobre el rol que podría desempeñar, en temática de conservación, la práctica de antiguas tradiciones gastronómicas.

La parte relativa a las *guías* y a las *publicaciones* resulta muy variada, en cualquier caso en los últimos años el instrumento mayormente utilizado para promover el parque y sus recursos, según el director, ha sido Internet.

⁹⁹ También en este caso los equipamientos existentes en el parque no son más de tres: dos refugios y uno de agroturismo.

Parque Natural Regional de Portofino. De la portada del sitio del Parque de Portofino (www.parks.it/parco.portofino/) se observa que es el área protegida costera más al norte del Mediterráneo occidental y que sus territorios cuentan con una tradición que no es exclusivamente marinera sino también rural.

Además de en italiano es posible efectuar la navegación en inglés.

En la parte dedicada al *área protegida* se encuentran, no solo las informaciones clásicas relativas a la localización, sino también aquellas básicas sobre el parque, su flora y fauna, sus fondos marinos, su historia, tradiciones, usos y costumbres.

Los *puntos de interés* señalados contienen informaciones sobre los principales recursos turísticos anteriormente mencionados como son: la Abbazia de San Fruttuoso de Capodimonte, Nozarego y el Valle de los Mulini, Portofino y la Cala dell'Oro.

En el enlace relativo a los *centros de visitantes* se hace referencia solamente a la sede del parque que, hoy en día, resulta ser el único punto estable donde se pueden dirigir los usuarios en búsqueda de información. No se hace ninguna referencia al punto informativo estacional localizado en San Rocco de Camogli.

El enlace *itinerarios* se divide en tres secciones dedicadas: una a los itinerarios naturales autoguiados, es decir los cuatro anteriormente descritos, otra, a los itinerarios dirigidos a las escuelas donde se sugiere visitar el link relativo a la *educación ambiental* para mayores detalles, y finalmente se hace referencia a la posibilidad de realizar itinerarios guiados sirviéndose del apoyo del parque. Para profundizar en este tema se invitan a los navegantes a visitar la página dedicada a las *manifestaciones* y a las *novedades*.

En el primer caso los navegantes pueden encontrar el calendario anual de las visitas programadas por el parque. Mientras que en el segundo pueden encontrar información sobre el estado de mantenimiento de todos los senderos del parque.

El enlace relativo a los *servicios* refuerza los conceptos anteriormente expresados y evidencia el rol desempeñado por el Laboratorio Territoriale en la gestión de las diferentes actividades que se realizan en el parque.

En la parte dedicada a las *estancias* se encuentra un listado de las diferentes tipologías de equipamientos receptores presentes en los municipios del parque¹⁰⁰.

Por lo que se refiere a los *productos típicos*, como en el caso del Aveto, no hay ninguna sugerencia, a pesar de que la zona tenga una tradición gastronómica y artesanal consolidada y conocida.

Finalmente, el enlace *guías y publicaciones* cuenta con la presencia de un cierto número de obras que han sido catalogadas como: lecturas recomendadas; guías excursionistas; geología, botánica, zoología; historia, arte, cultura, sector estudios, cartografía y vídeos.

Observando el ***sitio en construcción del Parque de Portofino*** (www.portofino.com) resulta evidente que la portada es muy llamativa y original a diferencia de la del dominio de www.parks.it, que debido al modelo estándar para todos los espacios protegidos, resulta a nivel visual muy poco atractiva.

La principal ventaja del nuevo sitio es el hecho de poder contar con una portada que anticipa el contenido de la mayoría de los diferentes links, yendo más allá de un simple título.

Lo que más llama la atención es el gran espacio dedicado a los productos típicos y principalmente a la gastronomía.

¹⁰⁰ En este caso el parque cuenta con un cierto número de equipamientos incluidos dentro de sus límites, al contar con todo el municipio de Portofino y algunas aldeas pobladas de Camogli y Santa Margherita.

CAPITULO VIII

EL COMPORTAMIENTO DE LOS TURISTAS EN LOS PARQUES NATURALES DE AVETO, BEIGUA Y PORTOFINO

8.1 ¿Cuántos son y cómo se distribuyen en el tiempo los visitantes de los parques estudiados?

Establecer la cantidad real de turistas que cada año visitan los parques de Liguria, así como los demás espacios naturales protegidos italianos, es una tarea compleja, y que puede carecer de falta de rigor. Al ser, en la mayoría de los parques, libre el acceso, la cantidad de visitantes que reciben solo puede ser estimada.

El nivel de confianza de las estimaciones varía en función de diferentes factores como son, entre otros:

- *el nivel de estructuración de los órganos de gestión:* si el parque puede contar con una organización sólida, tanto bajo el punto de vista económico como de gestión, tiene mayores posibilidades de utilizar instrumentos capaces de computar las personas que pasan por las principales vías de acceso, mediante los llamados *cuenta personas*. Método que a pesar de proporcionar un dato parcial, es mucho más fiable que una estimación basada por ejemplo en la demanda turística de los municipios en los que se extiende el parque. Adicionalmente, la estimación resulta más fiable, es decir menos influenciada por agentes externos como es, por ejemplo, la capacidad de un municipio de atraer o no turistas al margen de la presencia del espacio natural protegido (en el primer caso el Parque de Portofino y en el segundo el de Aveto);
- *la posibilidad de llegar al parque por varios accesos:* dificulta cualquier tipo de estimación. En efecto, se reduce la posibilidad de dibujar un cuadro fiel del movimiento de visitantes, también mediante la utilización de aparatos electrónicos como los mencionados cuenta personas o también mediante la observación directa. La funcionalidad de dichos métodos está relacionada con la posibilidad de que el número de accesos no sea infinito de tal manera que se puedan monitorear.
- *la actitud que el parque tiene en atraer turistas informados:* en el caso que el parque pueda ser visitado solo pasando a través del punto de información del mismo, sería posible hacerse una idea detallada del movimiento turístico generado. Si dichos centros de concentración de visitantes, se limitan

solamente a uno o algunos sectores del parque, el movimiento total solo puede ser estimado (como por ejemplo en el Parque de Portofino donde se dispone de los datos de frecuentación de la Abbazia de San Fruttuoso y en el de Aveto, donde se puede contar con los datos de la Reserva manejada de las Agoraie di Sopra y Mogetto y de la Mina de Gambatesa).

Las anteriores consideraciones permiten entender porque para el Parque de Beigua no se dispone de ninguna estimación. Ya que teniendo en cuenta que a pesar de que el parque existe desde los años ochenta, realmente su puesta en marcha data de 2002, época de la entrada en vigor del plan plurianual socioeconómico. Solo a partir desde esa fecha se han llevado a cabo, como se ha visto con anterioridad, varias iniciativas para promover las visitas al parque aunque los resultados todavía no han podido ser registrados. Así que aún no es posible determinar con exactitud el número de usuarios.

A todo esto hay que añadirle que los municipios de interior que tienen territorios incluidos en el parque, a diferencia de los costeros, han empezado a asomarse al panorama turístico solo en los últimos años, presentando una oferta que, debido a la presencia del parque, va más allá del turismo residencial y/o de retorno.

El caso contrario lo encontramos en Portofino donde, gracias a su larga tradición, no solo institucional sino también turística, se puede realizar una estimación sobre su frecuentación, situándola próxima al millón de turistas anuales.

Dato que se explica por su localización, tal como se ha visto, en una zona turística muy dinámica; cuenta con un cierto movimiento debido, por un lado a las pernoctaciones (hoteleras y extrahoteleras) generada por los cinco municipios que tienen territorios incluidos en el parque que, cada año, registran un número cercano a las 800 mil. Por otro, hay que añadir el movimiento generado por las segundas residencias, así como el flujo pendular, con predominio de fines de semana y en general procedente de Genova y de varios municipios lombardos, en su mayoría localizados en las provincias de Milano y Pavia.

El espacio natural protegido se convierte en el imaginario de sus visitantes en una especie de jardín, un parque urbano, en el cual pasan unas cuantas horas lejos

del caos y de los problemas de la rutina cotidiana, así como del frenesí de las típicas vacaciones de sol y playa.

Finalmente, el órgano de gestión del Parque de Aveto estima su número de visitantes entre 20.000 y 30.000. Dicha estimación se realiza considerando el movimiento generado por la Mina de Gambatesa, por la Reserva de las Agoraie di Sopra y Mogetto, así como en el número de visitantes informados en los centros para tal fin, a los cuales se añade un porcentaje de visitantes que puede variar entre el 30% y el 50%, dependiendo de las condiciones climáticas que se han producido en el año en cuestión. Dicha consideración climática se debe a que tal, como se ha mencionado anteriormente, para el Parque de Aveto éste es uno de los factores que más condicionan su utilización y frecuentación.

Los tres parques realizan sus estimaciones de maneras muy distintas; diferencias metodológicas que se encuentran también en el momento de cuantificar si en los últimos cinco años se ha registrado un incremento o un decrecimiento de los visitantes.

En Aveto se señala que, en los últimos años, se ha producido un incremento de los participantes en las visitas guiadas así como en los accesos a la Mina de Gambatesa.

En Beigua, se considera factible relacionar el aumento real de las visitas al parque con el incremento de las visitas a la página web.

Finalmente en Portofino se evidencia una cierta propensión a considerar constante en el tiempo el número anual de turistas que visitan el parque.

En lo referente a la intensidad y a los periodos de frecuentación, tal como se desprende de la tabla nº 14, en cada parque se señala un comportamiento diferente.

Hay que tener en cuenta que en la mayoría de los casos los periodos de frecuentación, así como su intensidad, dependen principalmente de las variables climáticas.

El verano tanto en Beigua como en Aveto es el periodo de máxima frecuentación, a diferencia de Portofino donde coincide con la primavera y el otoño.

A lo largo de la costa las elevadas temperaturas estivales no facilitan la realización de excursiones, sobre todo teniendo en cuenta que el parque ofrece recorridos muy soleados, por lo tanto difícilmente practicables en pleno verano.

Tabla nº 14: Intensidad y periodos de frecuentación

Parques	Invierno	Primavera	Verano	Otoño
Aveto	medio	medio	alto	bajo
Beigua	bajo	medio	alto	medio
Portofino	bajo	alto	medio	alto

Fuente: Elaboración propia.

De hecho en Portofino se justifica el discreto flujo veraniego a la capacidad de atracción de las playas, cuyos usuarios se pueden definir como excursionistas de sol y playa quienes, utilizando las palabras de Blázquez, van en búsqueda de la *sombra y del fresco* y, en medida mucho menor, de la naturaleza.

8.2 Los turistas informados de los tres parques

Si los datos relativos al movimiento turístico de los municipios incluidos en los parques (capítulo V) han contribuido en dar una idea del contexto socioeconómico en el cual están insertados los espacios naturales estudiados, los **datos oficiales** relativos a los turistas informados de los parques, a pesar de no ser exhaustivos, son un instrumento muy interesante para profundizar en el conocimiento de la frecuentación real, aunque sea parcial, de los parques.

En los parques de Aveto, Beigua y Portofino dichas estadísticas se refieren exclusivamente a los usuarios que emplean servicios pedagógicos y de información para realizar su visita: en concreto, se dispone del número de personas que efectúan excursiones guiadas, entre éstos los estudiantes, que deciden realizar una visita sirviéndose de los programas didácticos que, cada año, los servicios de educación ambiental de los tres parques diseñan.

En efecto, se trata de un registro parcial de los turistas que anualmente visitan el parque pero, siendo, como ya se ha evidenciado, libre el acceso, no hay otra forma oficial de medir los flujos.

Por lo tanto, en la medida de lo posible, se ha tratado de integrar dichas estadísticas con **datos complementarios** concernientes a la frecuentación de equipamientos o servicios (tanto gestionados por los espacios protegidos, como por órganos independientes), cuyo uso está estrictamente ligado a la existencia del parque. De esta forma, con el empleo de dichos datos se puede dibujar un cuadro más completo, y probablemente más exacto, del movimiento de turistas que efectivamente se genera en los parques y en sus alrededores. Cabe señalar que los datos oficiales relativos a la frecuentación de los tres parques, por homogeneidad, se refieren exclusivamente al periodo de tiempo que va del mes de julio de 2003 al mes de junio de 2004. Hay que tener en cuenta que en el Parque de Aveto se ha empezado a sistematizar los datos relativos a los flujos de las excursiones programadas y de las escuelas a partir del año 2003, es decir después de la entrada en vigor del Plan Plurianual Socioeconómico. La construcción de una memoria histórica de los flujos de visitantes de dicho parque es un hecho reciente, pero representa el punto de partida de una nueva época, que podría definirse como la *época de la fruición turística* de los parques ligures.

Los datos proporcionados por el órgano de gestión del **Parque Natural Regional de Aveto** se refieren a la distribución mensual de los turistas y de los alumnos que, en el lapso de tiempo considerado, han realizado una visita sirviéndose de los servicios de guía del parque. De la tabla nº 15 se puede deducir que la distribución mensual de los 557 turistas, así como de los 219 alumnos registra, en ambos casos, una elevada incidencia porcentual en el mes de mayo, especialmente en el caso de estos últimos.

El flujo de los alumnos¹⁰¹ se explica por el calendario escolar y por la tradición de realizar las excursiones escolares en primavera, o en periodos caracterizados por un clima agradable.

¹⁰¹ Cabe resaltar que el Parque de Aveto a partir del 2003 ha empezado a desarrollar un programa de educación ambiental con las escuelas ubicadas en los municipios del parque.

Tabla nº 15: Movimiento de turistas y alumnos informados en el Parque de Aveto (julio 2003-junio 2004)

Meses	Turistas		Alumnos		Total	
	v. abs.	%	v. abs.	%	v. abs.	%
julio	57	10,2%			57	7,3%
agosto	69	12,4%			69	8,9%
septiembre	37	6,6%			37	4,8%
octubre	5	0,9%	42	19,2%	47	6,1%
noviembre	40	7,2%			40	5,2%
diciembre	23	4,1%			23	3,0%
enero	18	3,2%			18	2,3%
febrero	28	5,0%			28	3,6%
marzo	57	10,2%			57	7,3%
abril	22	3,9%	44	20,1%	66	8,5%
mayo	121	21,7%	133	60,7%	254	32,7%
junio	80	14,4%			80	10,3%
julio 2003- junio 2004	557	100,0%	219	100,0%	776	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Parco Naturale Regionale dell'Aveto (2004).

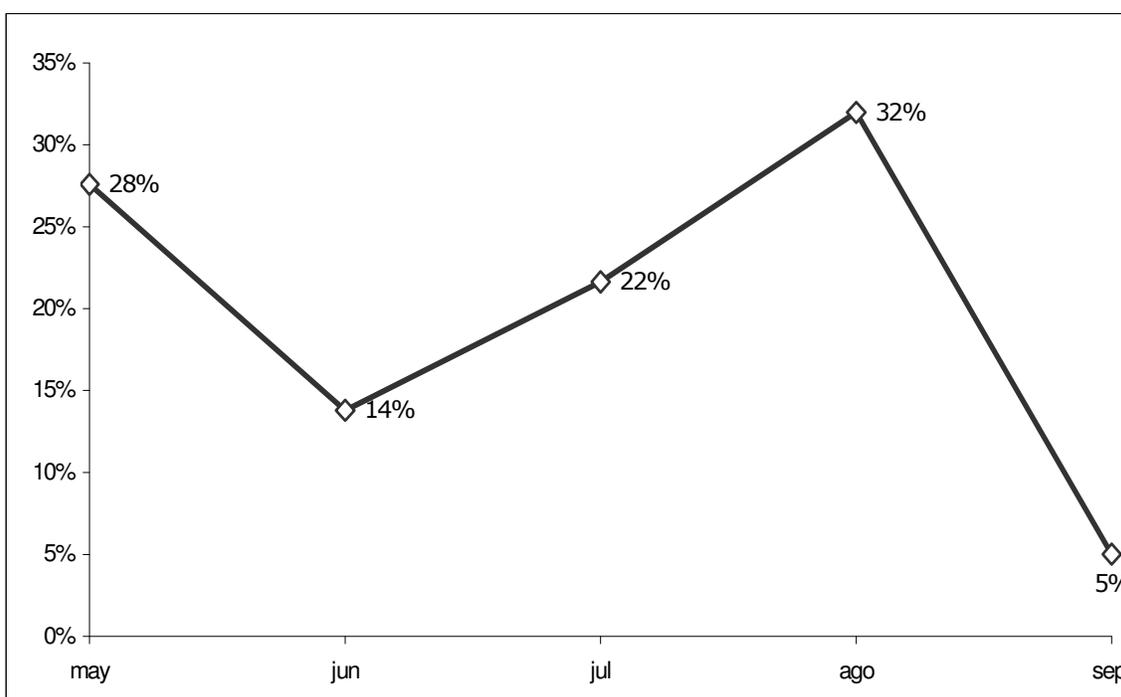
De los datos relativos a la frecuentación de la Reserva Manejada de las Agoraie di Sopra y Mogetto (gráfico nº 17), cuyas visitas se limitan a algunos meses¹⁰² y cuyo número total de visitantes por ley no puede exceder las 300-320 personas en un año, se deduce que el mes que concentra la mayor afluencia, más del 32% del movimiento total, es agosto, lo cual concuerda con las estimaciones hechas por el parque. El flujo, también elevado, registrado en el mes mayo, según lo afirmado por el *Corpo Forestale dello Stato* (es decir el cuerpo militar que gestiona la reserva), se debe al movimiento escolar.

Otra fuente de datos ha sido la frecuentación de la Mina de Gambatesa, que si bien no se encuentra dentro de los límites del espacio protegido dicho ecomuseo, tal

¹⁰² Generalmente las visitas empiezan cuando se deshace la nieve y termina cuando se alcanza el número máximo de visitantes previstos. Cada grupo de visitantes que realiza una excursión en la Reserva Manejada, por ley, no puede ser superior a 15 personas.

como ya se ha señalado en más de una ocasión, puede ser considerado parte integral de las atracciones del parque.

Gráfico nº 17: Movimiento mensual de los turistas de la Reserva Manejada de Agoraie di Sopra y Mogetto (mayo-septiembre 2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Corpo Forestale dello Stato (2004).

La mina en el periodo considerado (julio 2003-junio 2004), como se desprende de la tabla nº 16, ha atraído un número importante de visitantes, casi dos tercios son turistas y el resto alumnos. Si se comparan los datos de frecuentación oficial del parque con los de la Mina de Gambatesa resulta que el ecomuseo tiene una capacidad de atracción mucho mayor, es decir de aproximadamente noventaicinco visitantes contra uno. De todos modos hay que tener en cuenta que todos los turistas que entran a la mina vienen registrados, mientras que de los que se van al parque solo se dispone de datos parciales, es decir ligados a los que han realizado una salida al parque utilizando el sistema de educación medioambiental del parque.

Tabla nº 16: Movimiento de turistas y alumnos en la Mina de Gambatesa (julio 2003-junio 2004)

Meses	Turistas		Alumnos		Total	
	v. abs.	%	v. abs.	%	v. abs.	%
julio	854	8,9%			854	5,5%
agosto	1.989	20,7%			1989	12,8%
septiembre	707	7,4%	61	1,0%	768	4,9%
octubre	969	10,1%	252	4,2%	1221	7,9%
noviembre	423	4,4%	482	8,1%	905	5,8%
diciembre	171	1,8%	87	1,5%	258	1,7%
enero	831	8,7%	11	0,2%	842	5,4%
febrero	198	2,1%	27	0,5%	225	1,4%
marzo	588	6,1%	1.202	20,2%	1790	11,5%
abril	933	9,7%	1.840	31,0%	2773	17,8%
mayo	1.070	11,2%	1.727	29,1%	2797	18,0%
junio	863	9,0%	252	4,2%	1115	7,2%
julio 2003- junio 2004	9.596	100,0%	5.941	100,0%	15.537	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Miniera di Gambatesa (2004).

La mayor concentración de turistas se registra en el mes de agosto (coincidiendo con el periodo vacacional), y exceptuando los meses de diciembre y febrero, en los demás se observa un movimiento bastante regular.

El hecho que el mes de enero atraiga un porcentaje más elevados de turistas en comparación con los otros meses invernales se puede imputar, según los gerentes del ecomuseo, a las vacaciones de Navidad y fin de año. En el caso de los alumnos se denota una mayor estacionalidad, incluso dentro del periodo escolar, el mayor pico se registra en el mes de abril, con aproximadamente el 80% del flujo total concentrado en el trimestre marzo-mayo (las excursiones y las visitas guiadas escolares por lo general se realizan a partir del segundo cuatrimestre).

Para el **Parque Natural Regional de Beigua** solo se dispone de los datos proporcionados por el órgano de gestión. A pesar de ser, como se ha visto con anterioridad, un parque que en los últimos años ha realizado acciones dirigidas a su lanzamiento turístico, todavía no dispone de instrumentos capaces para cuantificar

los resultados de los proyectos realizados. Solo a partir del año 2005 se podrán realizar las primeras evaluaciones sobre la eficacia de los proyectos ejecutados.

De la tabla nº 17 se desprende que, a diferencia del Parque de Aveto, el número de alumnos supera el de los turistas (502 turistas contra 598 alumnos), y que la distribución mensual de los turistas registra la mayor incidencia porcentual en los meses de julio y agosto, que de hecho corresponde al periodo vacacional. Además cabe resaltar que las vacaciones navideñas y de Semana Santa condicionan de manera evidente el flujo turístico del parque.

Tabla nº 17: Movimiento de turistas y alumnos informados en el Parque de Beigua (julio 2003-junio 2004)

Meses	Turistas		Alumnos		Total	
	v. abs.	%	v. abs.	%	v. abs.	%
julio	176	35,1%			176	16,0%
agosto	130	25,9%			130	11,8%
septiembre	5	1,0%			5	0,5%
octubre	11	2,2%			11	1,0%
noviembre	11	2,2%			11	1,0%
diciembre					0	0,0%
enero	48	9,6%			48	4,4%
febrero	28	5,6%	62	10,4%	90	8,2%
marzo			196	32,8%	196	17,8%
abril	64	12,7%	99	16,6%	163	14,8%
mayo	23	4,6%	241	40,3%	264	24,0%
junio	6	1,2%			6	0,5%
julio 2003- junio 2004	502	100,0%	598	100,0%	1100	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Parco Naturale Regionale del Beigua (2004).

Para el *Parque Natural Regional de Portofino* ha sido posible realizar un análisis más detallado, gracias al hecho de encontrarse en uno de los sectores turísticamente más desarrollados de toda Liguria. De hecho, se ha podido disponer de estadísticas que van más allá del número de turistas que participan de las visitas

guiadas organizadas por el parque y de los alumnos que realizan visitas a fin de profundizar en temáticas de educación medioambiental.

De los datos oficiales se extrae que, durante el periodo de tiempo considerado, el número total de turistas participantes en las salidas organizadas por el parque es de tan solo de 221 personas, distribuidas a nivel temporal de manera bastante heterogénea (véase tabla nº 18). Por ejemplo, en noviembre, febrero y marzo ningún turista ha realizado excursiones guiadas.

El número tan bajo de turistas que participan en las visitas guiadas organizadas por el parque encuentra su justificación en la cercanía del parque respecto a la capital regional así como su accesibilidad, hechos que facilitan la realización de visitas autoguiadas y no planificadas.

Además, contrariamente a las estimaciones proporcionadas por el parque, el mayor porcentaje de turistas se concentra durante el verano y no en primavera. En los meses de abril y mayo se registra tan solo el 11,8% del movimiento anual contra el 39,8% alcanzado en los meses de julio y agosto.

El hecho que en los meses de agosto, septiembre y julio se registre el mayor porcentaje de visitas guiadas se puede relacionar a los flujos turísticos que se registran en los municipios próximos al parque, de lo que se deduce que el usuario habitual del Parque de Portofino no es el turista de naturaleza sino el propio de sol y playa con cierto interés por los paisajes naturales. Dichas informaciones contribuyen en perfilar el comportamiento de los visitantes del Parque de Portofino que en este caso se pueden definir como turistas de sol y playa naturalizados.

Además cabe resaltar que, en los últimos años, durante el verano se han realizado ciclos de salidas nocturnas para disfrutar de la belleza del parque sin pasar demasiado calor. Actividad que puede haber estimulado a varios usuarios a realizar esta visita nueva y singular.

Con respecto al movimiento escolar no se ha podido contar con la distribución mensual de los alumnos, aunque estos representan una proporción elevadísima comparada con el movimiento total de visitantes informados: alcanzan una incidencia porcentual igual aproximadamente al 94%.

Tabla nº 18: Movimiento de turistas y alumnos informados en el Parque de Portofino (julio 2003-junio 2004)

Meses	Turistas		Alumnos	Total
	v. abs	%	v. abs	
julio	25	11,3%		
agosto	63	28,5%		
septiembre	31	14,0%		
octubre	15	6,8%		
noviembre	0			
diciembre	13	5,9%		
enero	19	8,6%		
febrero	0			
marzo	0			
abril	4	1,8%		
mayo	23	10,4%		
junio	28	12,7%		
julio 2003- junio 2004	221	100,0%	3.250	3.471

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos Laboratorio Territoriale Parco di Portofino (2004).

El Laboratorio Territoriale de Portofino (es decir el órgano que, como hemos visto con anterioridad, se encarga de temáticas de educación ambiental), se ha podido desprender que más del 60% del movimiento se registra en los meses de abril y mayo, al igual que en los otros dos parques estudiados.

De todos modos, cabe resaltar que el número de alumnos registrados en los parques de Aveto y de Beigua se aproximan respectivamente a un 7% y a un 20% del flujo total registrado en Portofino. Este hecho presumiblemente se puede deber a la larga tradición que el Parque de Portofino ha adquirido en temas de educación ambiental; antes de la entrada en vigor del plan del parque y del Plan Plurianual Socioeconómico contaba con iniciativas muy interesantes dirigidas a las escuelas, cuyo desarrollo era competencia del Laboratorio Territoriale de Portofino.

Dicho Laboratorio ha realizado, en el periodo comprendido entre el 27 de marzo y el 11 de julio de 2004, en el punto informativo de San Rocco de Camogli (abierto

todos los sábados y domingos de las horas 9.00 a las 15.00) un estudio dirigido a establecer: cuantas personas han pedido información, tipo de información solicitada y tipo de material informativo adquirido¹⁰³.

Los turistas que han pedido información, han sido 943 (el gráfico nº 18 muestra su distribución mensual) del cual se desprende que, teniendo en cuenta los meses considerados, la mayor incidencia porcentual, el 42%, se registra en mayo.

El movimiento también resulta bastante elevado en el mes de abril, un 30% del movimiento total. Mientras que en junio se registra una evidente inflexión, imputable al aumento de las temperaturas que no facilitan la realización de excursiones y que los itinerarios del parque son sustituidos por las playas.

A partir de junio, el sol y la playa son los recursos que atraen el mayor número de turistas del Parque de Portofino.

Dicho comportamiento confirma las estimaciones hechas por el parque en base a las cuales, como se ha visto con anterioridad, los que se van al parque empujados principalmente por el deseo de visitarlo se concentran en el periodo primaveral.

En relación al tipo de información pedida en el Laboratorio Territoriale del Parco di Portofino se deduce que existen tres tipos diferentes de usuarios, que se pueden definir de la manera siguiente:

- *excursionista*: en grupo o solo, suele pasar por el punto informativo a primera hora de la mañana y solicita información específica sobre las condiciones de los recorridos, en particular del tramo llamado *via dei Tubi*, solicita igualmente informaciones sobre las iniciativas sobre el excursionismo llevadas a cabo por el parque y la programación de las excursiones. Por lo general, ya tiene un destino programado y está interesado en material informativo como son guías o mapas, solicitándolo únicamente para averiguar si se han publicado actualizaciones de los mismos;
- *turista*: no tiene intención de realizar una excursión específica, suele llegar a media mañana (después de las 11.00), requiere información sobre la duración y las dificultades de los recorridos (especialmente sobre los que llevan a San

¹⁰³ Estos datos no tienen en cuenta del movimiento generado por el turismo escolar que por lo general se realiza durante los días laborales.

Fruttuoso y a Punta Chiappa), sobre la presencia de restaurante y/o tiendas, y los horarios de los botes que salen de San Fruttuoso y Punta Chiappa. Está interesado en material informativo de carácter más turístico, por lo general los folletos gratuitos;

- *residente* (tanto permanentes como de segunda residencia): no tiene la intención de realizar excursiones, por lo general conoce muy bien el territorio del parque y considera el punto informativo como un enlace con el órgano de gestión. De hecho, pide informaciones sobre las actividades desempeñadas por el parque en temas de gestión de la fauna, de los senderos, etc. Este tipo de relación entre residentes y parque testimonia la progresiva integración entre gestores y población local.

La tabla nº 19 contiene información sobre las publicaciones que se han repartido en el punto informativo en el periodo considerado¹⁰⁴, resalta como el artículo más vendido son los mapas, en los cuales están marcados los itinerarios.

Tabla nº 19: Publicaciones y número de copias vendidas en el punto informativo de San Rocco (marzo 2004- julio 2004)

Publicaciones	Números de copias vendidas
Guida del Parco di Portofino (italiano)	24
Guida del Parco di Portofino (alemán)	2
Otras	4
Carta aerea (mapa aérea)	155

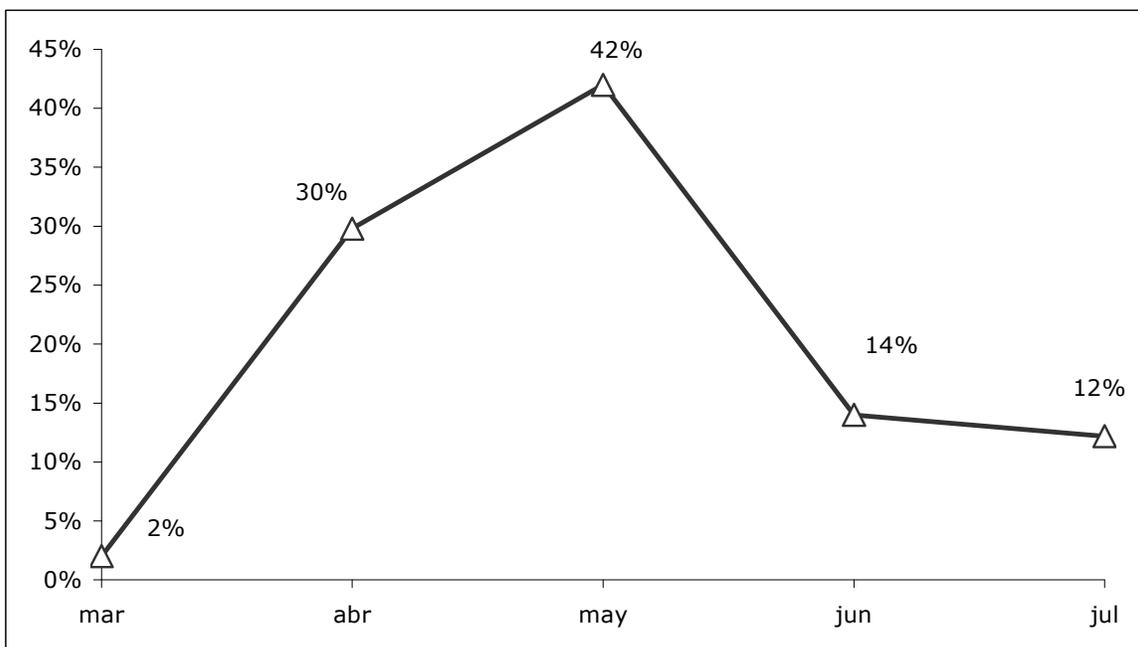
Fuente: Laboratorio Territoriale Parco di Portofino (2004).

De todos los turistas que se han detenido en el punto informativo algo más del 20% ha comprado material informativo sobre el parque.

Asimismo, se han analizado los datos relativos a la distribución mensual de las visitas a la Abbazia de San Fruttuoso de Capodimonte que, como se ha visto en el capítulo anterior, representa una de las principales atracciones arquitectónicas del Parque de Portofino. Entre el mes de julio de 2003 y el mes de agosto de 2004 la Abbazia ha sido visitada por 45.675 turistas.

¹⁰⁴ Hay que tener en cuenta que dicho punto informativo reparte también material informativo gratuitamente que en la presente estudio no a sido computado.

Gráfico n°18: Distribución mensual de los turistas en el Punto Informativo de San Rocco (marzo 2004-julio 2004)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos Laboratorio Territoriale Parco di Portofino (2004).

Del gráfico n° 19 se desprende que el mes que concentra el mayor porcentaje de visitantes es mayo y que la máxima concentración (el 60% del movimiento total del periodo considerado) se registra en primavera, entre marzo y junio.

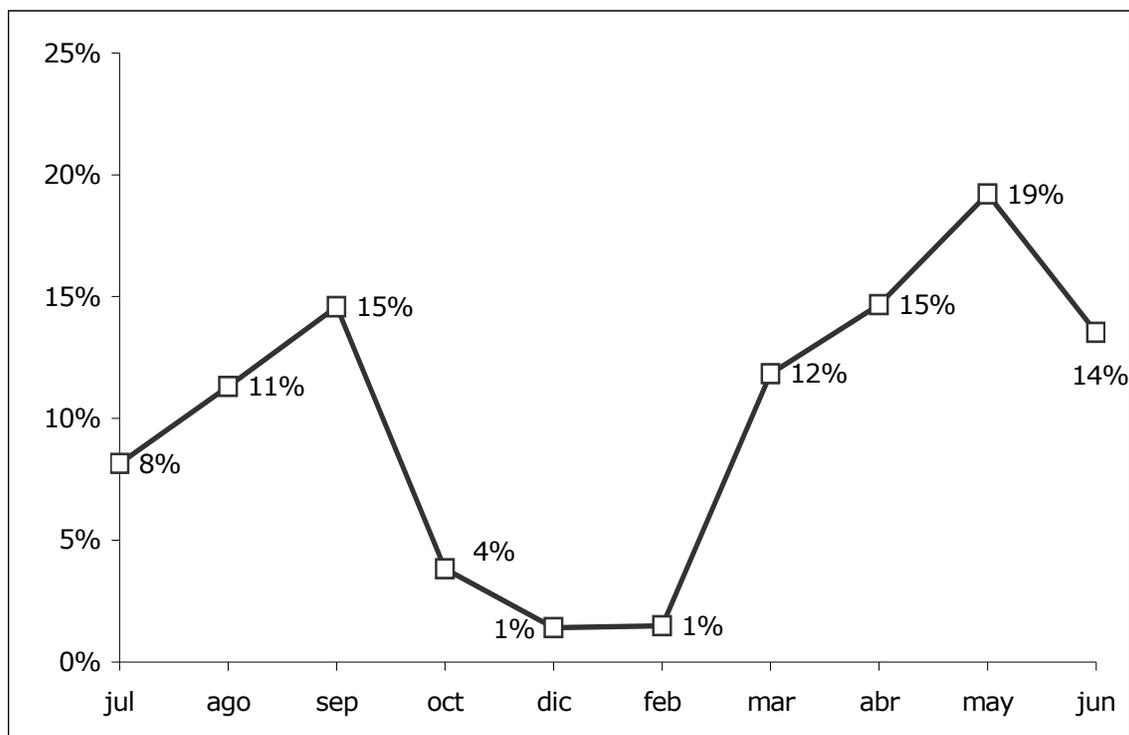
Por el contrario, en julio y agosto los flujos resultan menos importantes, y muestran un nuevo crecimiento en septiembre. Dicho mes, como los meses primaverales, gracias a sus características climáticas, se presta bien a la realización de excursiones.

En los meses de octubre, diciembre y febrero se registra un movimiento muy reducido, quedando inactivo en noviembre y enero.

Dichos datos son parecidos a los relativos a la distribución mensual de los pasajeros de los botes del Golfo Paradiso (gráfico n° 20), es decir los que de Camogli van a la aldea de San Fruttuoso y Punta Chiappa, las únicas diferencias son que en

este caso el pico máximo se registra en junio¹⁰⁵ y el secundario en agosto, lo que demuestra que para la practica de esta actividad se busca una mayor benignidad climática y evitar el riesgo de lluvias.

Gráfico n° 19: Distribución mensual de los turistas que visitan la Abbazia de San Fruttuoso (julio 2003-junio 2004)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Fai (2004).

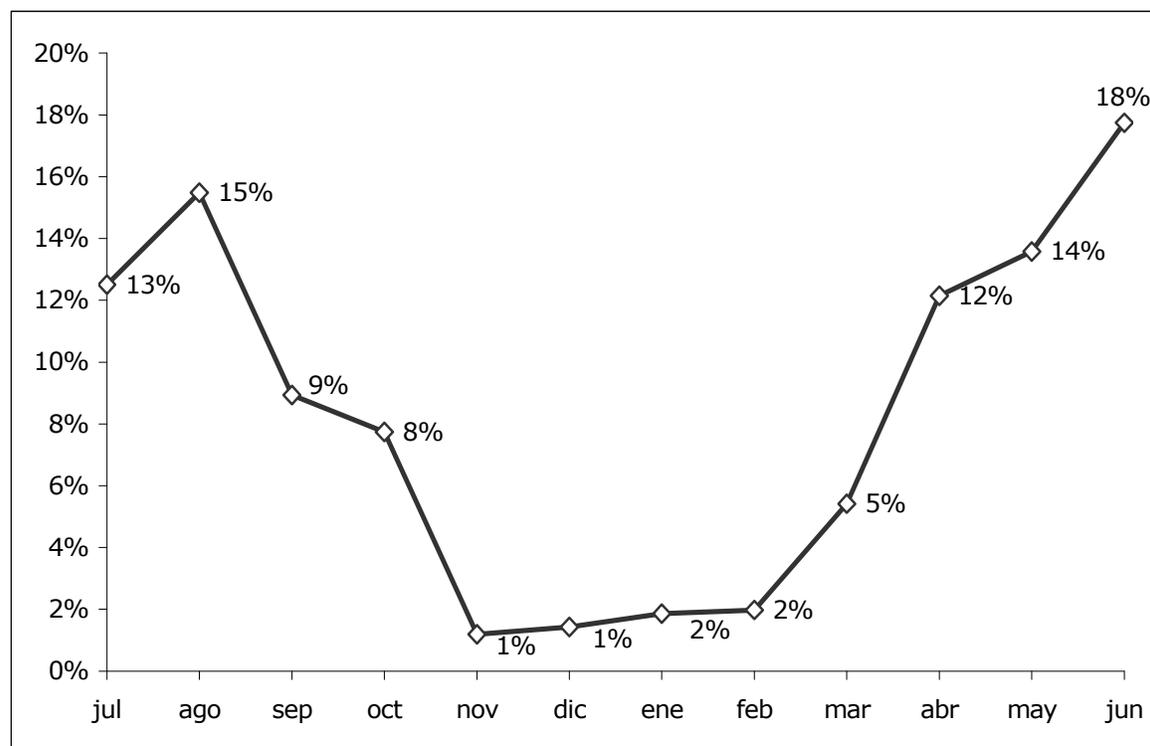
En el periodo considerado han utilizado este servicio para ir a San Fruttuoso y a Punta Chiappa 83.970 personas.

El municipio de Camogli ha proporcionado otro dato bastante significativo: se trata del número de coches que han aparcado en el parking localizado en San Rocco, que en 2003 alcanza aproximadamente el número de 35.000, que traducido en personas (utilizando el promedio por coche del Automobil Club Italiano: igual a tres),

¹⁰⁵ Cabe resaltar que hay otras compañías que efectúan el mismo servicio desde Genova y Rapallo, de las cuales no se dispone de los datos. De todos modos se estima que dichas compañías transportan un número de pasajeros tres veces superior al de la empresa que opera en el Golfo Paradiso.

es igual a 105.000, a los que hay que sumar por lo menos otros 35.000 que se van en moto o scooter.

Gráfico n° 20: Distribución mensual de los pasajeros de los botes del Golfo Paradiso (julio 2003-junio 2004)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Traghetti Turistici Marittimi Golfo Paradiso (2004).

8.3 Los *cyber* visitantes de los tres parques estudiados

Como se ha visto en el capítulo anterior, Internet se ha ido transformando, a lo largo de la última década, en el medio de comunicación principal para la promoción turística, sobre todo a la hora de promover recursos como son los espacios protegidos.

La oferta turística de los parques cambia continuamente, cada semana es necesario actualizar la información suministrada al visitante, a fin de que tenga la

posibilidad de disfrutar, en tiempo real, de todos los servicios y recursos presentes en el espacio protegido.

Probablemente la necesidad, o el deseo, de conocer cierta zona va más allá de la programación de una visita; de hecho Internet ofrece la posibilidad de viajar a cualquier lugar del mundo de forma virtual, a costes muy bajos. De hecho, el navegante de Internet no siempre se transforma en turista.

De las encuestas proporcionadas a los turistas de los parques de Aveto, Beigua y Portofino, se ha visto como en muy pocos casos el conocimiento del espacio natural protegido se ha obtenido por utilización de Internet.

Dicha contingencia por lo tanto hace suponer que, en la mayoría de los casos, los que navegan a lo largo de dichos sitios ya conocen el parque, directamente o indirectamente o bien no materializan el viaje para visitarlos realmente.

En buena medida los que se acercan a los *cyber* parques probablemente quieren, por un lado averiguar, antes de realizar su visita, si hay algún evento especial o si es posible efectuar visitas en zonas específicas o si las imágenes ofrecidas son lo suficientemente espectaculares para justificar la visita a dichos espacios naturales, y por otro lado, satisfacer, después de haber realizado la salida, algunas curiosidades relativas a los lugares visitados o profundizar en su conocimiento.

En los parques de Aveto, Beigua y Portofino el número de navegantes, entre 1999 y 2003, ha crecido de manera evidente. Como se desprende del gráfico 21, el sitio que registra el mayor número de navegantes es el de Portofino, el cual entre 1999 y 2003 ha registrado un incremento porcentual igual al 1102%, lo cual en términos absolutos ha significado un incremento de 95.336 visitas.

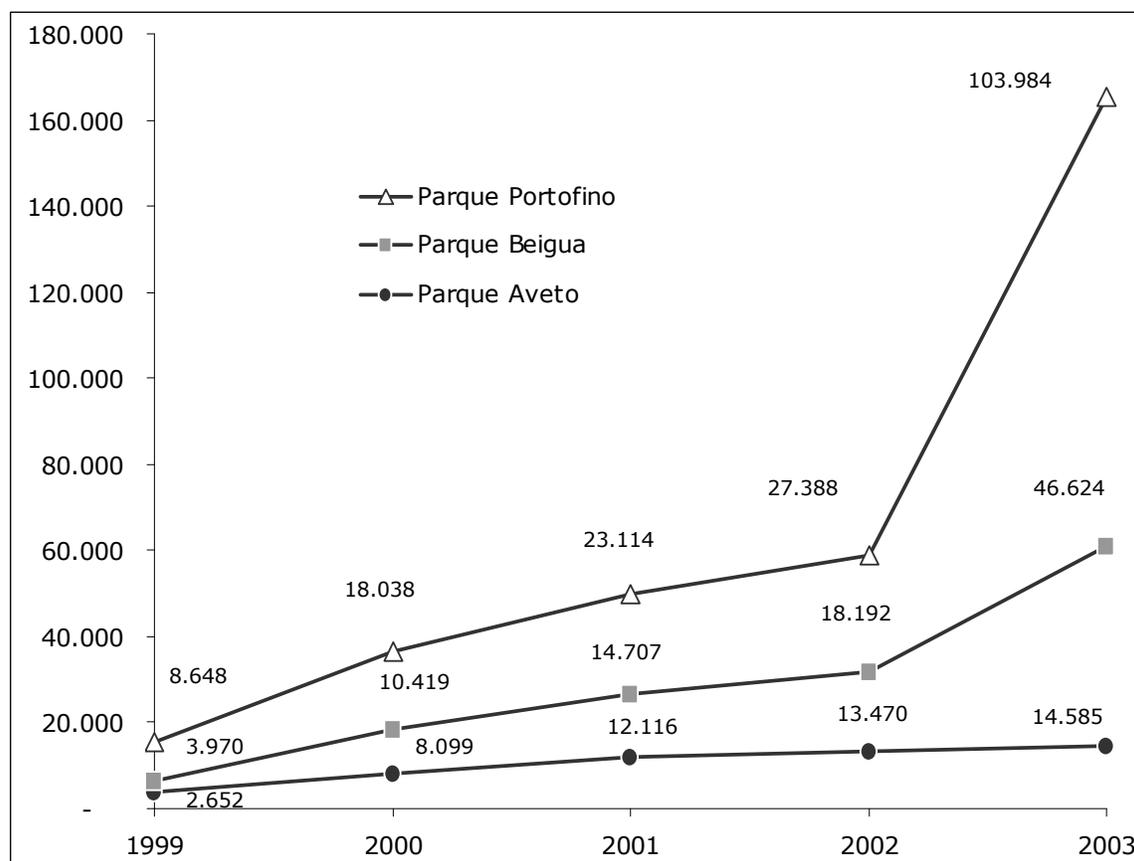
En el mismo periodo de tiempo el aumento porcentual de los navegantes de Beigua ha alcanzado un valor aún mayor, el 1658%¹⁰⁶.

Aveto es el que ha registrado, en el mismo espacio de tiempo, un aumento más leve, el incremento es del orden del 267%¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Cabe resaltar que en términos de valores absolutos el número de navegantes ha crecido menos respecto a los del sitio de Portofino, de hecho, ha registrado un aumento de 43.972 visitas.

¹⁰⁷ En términos absolutos le corresponde un incremento igual a 10.615 visitas.

Gráfico nº 21: Evolución de los navegantes de los sitios del Parque de Aveto, Beigua y Portofino (1999-2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de FunnelWeb (2004).

Dichos aumentos testimonian el interés creciente hacia el *cyber* espacio; en un solo lustro se han registrado incrementos verdaderamente significativos, situación que puede haber inducido a un crecimiento real de los turistas de los tres casos estudiados.

Al mismo tiempo, en el Parque de Beigua se observa como los que envían correos electrónicos para pedir información han registrado también un significativo aumento.

Con respecto a la distribución mensual de los navegantes¹⁰⁸ en los sitios de los tres parques analizados se obtienen ciertas diferencias.

¹⁰⁸ Hay que tener en cuenta que el usuario que entra en el sitio más de una vez en el mismo mes viene computado exclusivamente como una sola.

Solo en el caso del sitio de Portofino la línea de tendencia de los visitantes (gráfico nº 22) evidencia una cierta estacionalidad durante la primavera, en el mes de mayo se registra el pico más elevado, es decir casi una cuarta parte de las visitas totales, coincidiendo con el mes más visitado realmente.

Ciertamente, la conducta de los visitantes del sitio tiene una cierta correlación con los datos de frecuentación mensual del punto informativo de San Rocco (gráfico nº 18) y de la Abbazia de San Fruttuoso (gráfico nº 19).

Por el contrario, las visitas a los sitios del parque de Beigua y de Aveto no presentan variaciones significativas a nivel mensual.

El porcentaje un poco más elevado registrado por los navegantes del sitio de Beigua en los meses de julio y agosto quizás, también en este caso, se puede relacionar al hecho que el verano sea la época que concentra el mayor número de visitantes, de acuerdo a las estimaciones del parque y al carácter veraniego de dicho parque.

Mientras que en el sitio del Parque de Aveto los navegantes alcanzan los porcentajes más elevados en los meses otoñales. Este hecho difícilmente puede estar relacionado con los periodos de mayor frecuentación, deducidos tanto de las estadísticas oficiales, relativas a los visitantes informados, como a las estimaciones realizadas por el parque.

En dicho caso, los datos demuestran que ante las pocas posibilidades que existen de visitar realmente el parque, por las condiciones meteorológicas adversas, el cyberturista se contenta con visitar el parque virtualmente.

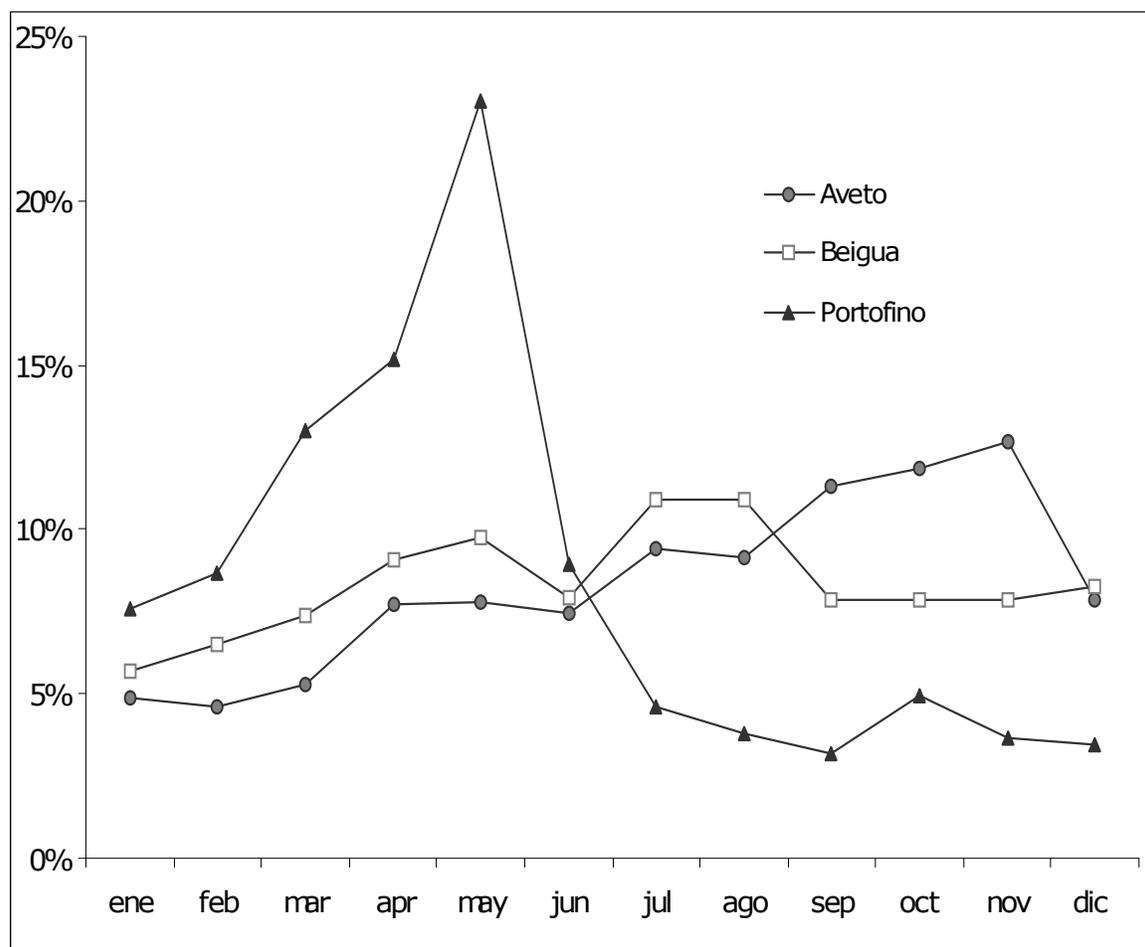
La empresa que gestiona los accesos a los sitios del parque de Aveto, Beigua y Portofino registra a los cibernautas también según las áreas geográficas¹⁰⁹ desde donde se realiza la conexión. Como era de prever, la mayoría de los visitantes son originarios de Europa.

En el caso del Parque de Portofino (gráfico nº 23) en más de la mitad de los navegantes no ha sido posible detectar la región geográfica de procedencia, por la cual cosa los datos obtenidos son poco representativos, sin embargo confirman la

¹⁰⁹ En este caso se hace referencia a los visitantes únicos anuales, es decir si el mismo usuario ha accedido al sitio más de una vez al sitio durante todo el año viene contado una sola vez.

popularidad internacional de dicho parque por la poca diferencia existente entre los navegantes europeos y norteamericanos. Adicionalmente, ha sido posible verificar, en cada uno de los tres sitios, las páginas mayormente visitadas durante todo el periodo de referencia (de enero a diciembre de 2003).

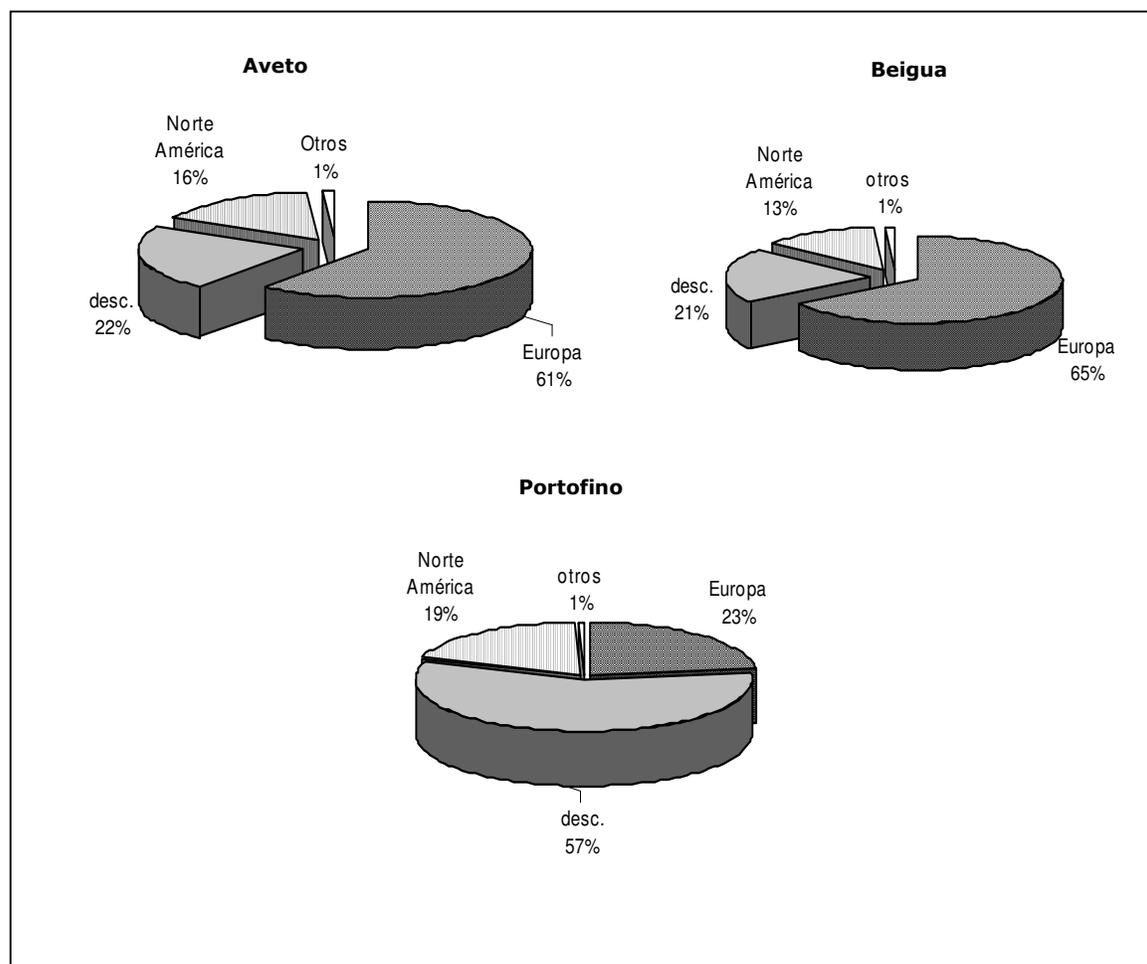
Gráfico n° 22: Distribución mensual de los navegantes en los sitios del parque de Aveto, Beigua y Portofino (2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de FunnelWeb (2004).

El gráfico n° 24, relativo a las 10 páginas más visitadas en los tres sitios, obviamente muestra que la portada es la página que registra el mayor porcentaje de accesos, a pesar de que se pase por el sitio de www.parks.it (como en el caso de Beigua y de Aveto), o que se acceda directamente al sitio del parque (como en el caso de Portofino).

Gráfico nº 23: Distribución de los navegantes según el área geográfica de origen (2003)

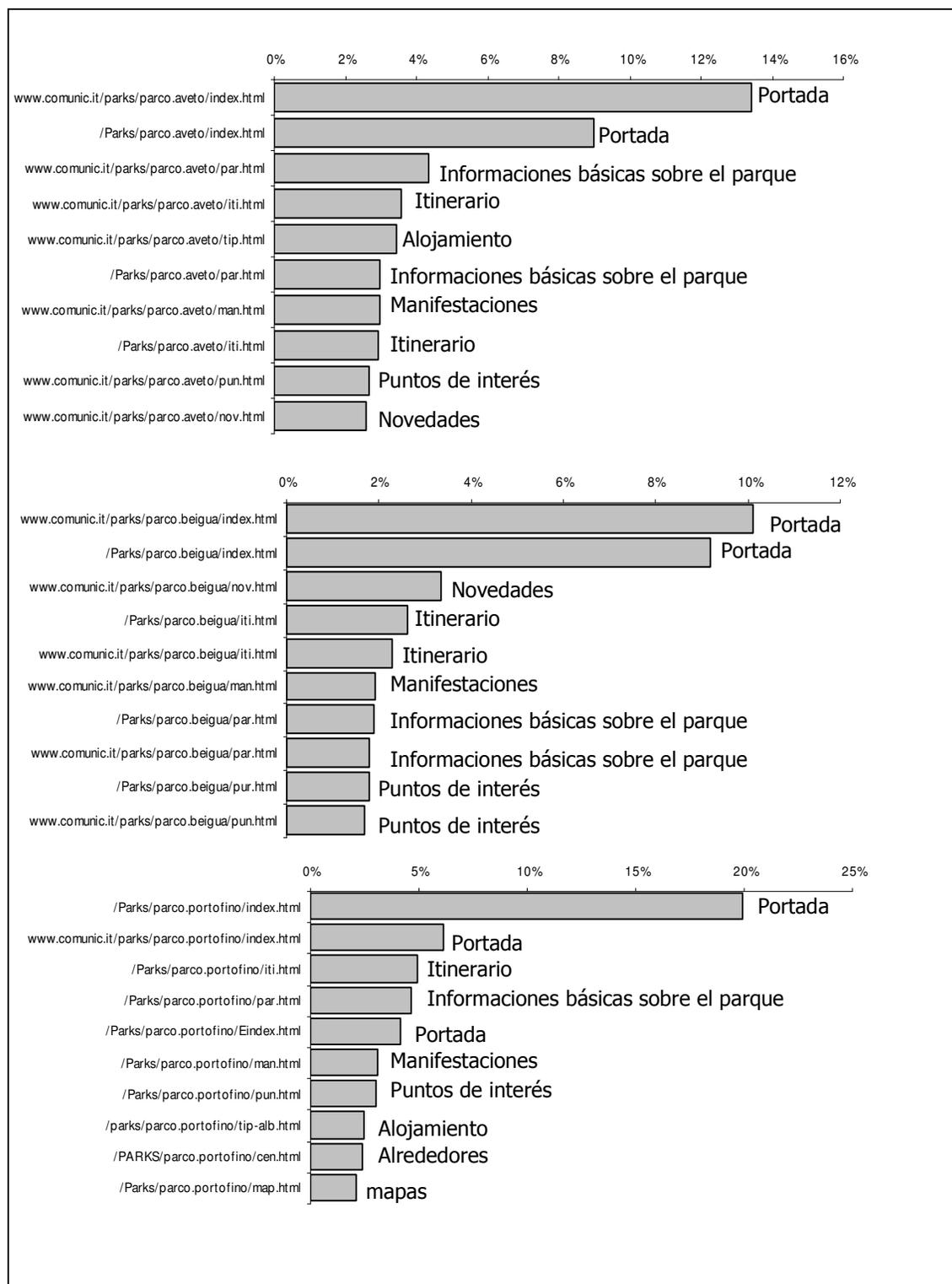


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de FunnelWeb (2004).

Además de la portada, los enlaces más solicitados son los siguientes: puntos de interés, itinerarios, manifestaciones, servicios, informaciones básicas sobre el área protegida, novedades, estancias, guías, mapas, entre otras. A estos enlaces se puede acceder tanto a través de la página web de los mismos parques como del sitio de www.parks.it. En la mayoría de los casos el navegante busca un tipo de información de carácter general y accesible de manera inmediata y rápida.

Cabe resaltar que el número de páginas ofrecidas varía de un sitio a otro: Aveto dispone de 77, Beigua de 197 y Portofino de 100.

Gráfico n° 24: Primeras diez páginas más visitadas en los sitios del parque de Aveto, Beigua y Portofino (2003)



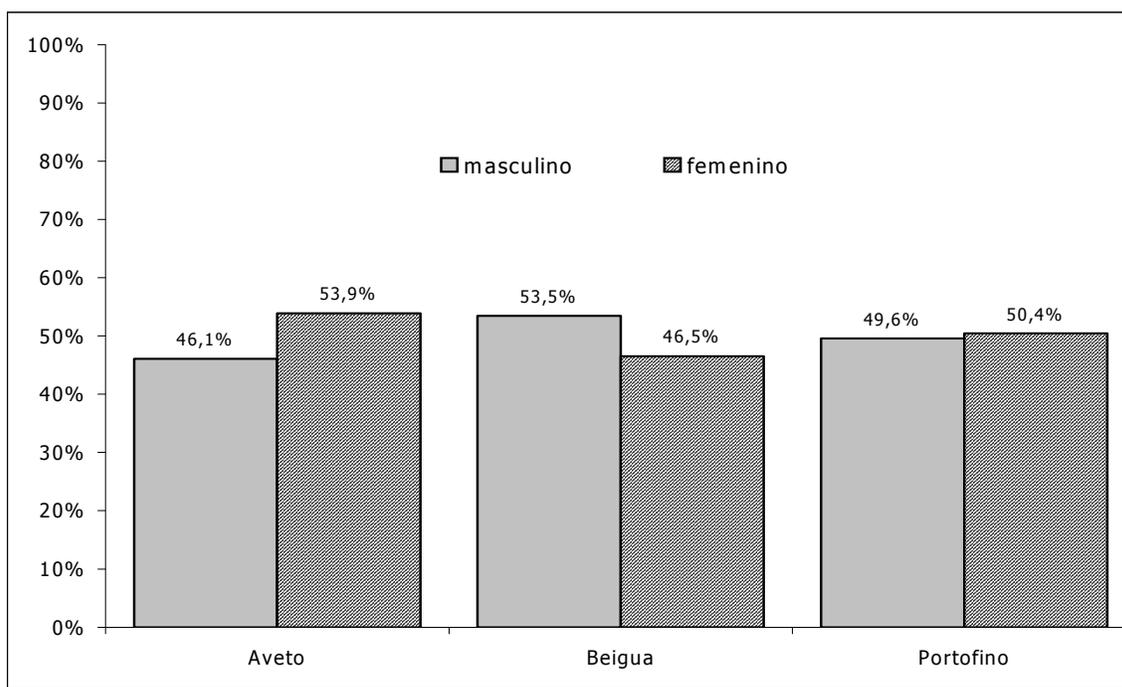
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de FunnelWeb (2004).

De todos modos, hay que tener en cuenta que la presencia de más páginas provoca una mayor dispersión de los visitantes a lo largo del sitio. En efecto, en Beigua el porcentaje de navegantes de las primeras diez páginas (poco más del 36%) resulta inferior respecto al de los otros dos (Aveto: poco más del 48%; Portofino: casi el 53%).

8.4 Visitantes según sexo, edad y provincia de origen

La incidencia porcentual de los hombres y de las mujeres en los tres parques analizados refleja un cierto equilibrio (gráfico nº 25). A pesar de esto, cabe resaltar que en el parque de Aveto y en el de Portofino se registra una mayor incidencia porcentual del sexo femenino (el 53,9% y el 50,4%, respectivamente), mientras que en Beigua es el sexo masculino el que prevalece respecto al femenino: los hombres alcanzan un porcentaje del orden del 53,5%.

Gráfico nº 25: Distribución de los turistas por sexo

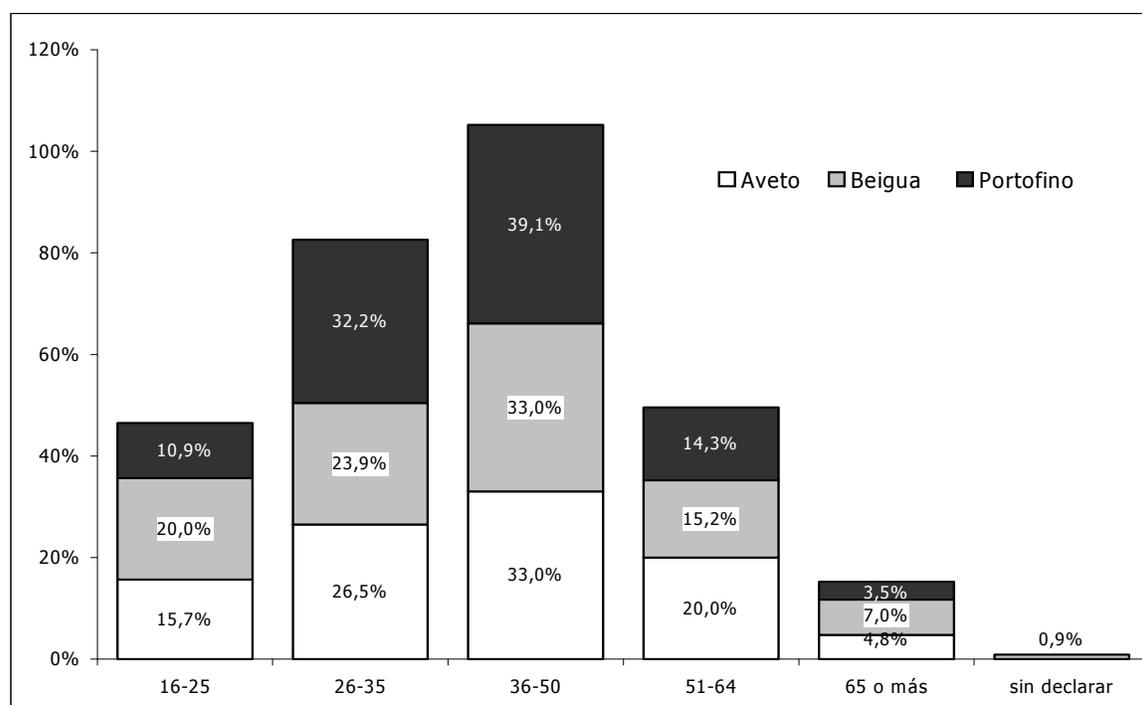


Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la distribución de los turistas por edad (gráfico nº 26) el protagonismo es de aquellos que tienen una edad media (es decir, 26-35 y 36-50) tanto en el Parque de Aveto como de Beigua y de Portofino. Este hecho simplemente demuestra que en la mayoría de los casos los usuarios de los tres parques son personas que aún mantienen buenas condiciones físicas. Sin embargo, se encuentra que en Beigua la incidencia de los que tienen más de 65 años, igual al 7%, es un poco más elevada respecto a la que cuentan en Aveto (4,8%) y en Portofino (3,5%).

Dicha incidencia probablemente se puede deber a que las condiciones y la accesibilidad del Parque de Beigua no requieren una preparación física especial; Aveto es quizás más adecuado para usuarios jóvenes y de espíritu deportivo. Igualmente, el Parque de Portofino es más atrayente para un público joven y principalmente motivado por el sol y la playa y con un interés secundario por la naturaleza

Gráfico nº 26: Distribución de los turistas por edad



Fuente: Elaboración propia.

* Las franjas de edad consideradas representan una muestra estadísticamente representativa del contexto social analizado.

Además hay que tener en cuenta que para un público de edad más avanzada, es más difícil acceder a un parque que, como el de Portofino, solo puede ser disfrutado plenamente gracias a una caminata o un trayecto en bote.

En lo referente a la provincia de origen de los turistas encuestados, se observa que para los tres parques estudiados la proximidad desempeña un rol de primer orden.

En el Parque de Aveto, como se puede deducir del gráfico nº 27, es Genova la provincia de origen de la mayoría de los entrevistados (casi el 70%), seguida a larga distancia por Milano (que apenas supera el 8%).

Los originarios de las demás provincias, todas localizadas en el norte oeste de Italia, desempeñan un rol secundario, para los cuales hipotéticamente se puede afirmar que se trata de personas que están de vacaciones a lo largo de la costa y que han decidido realizar una excursión al parque.

Se nota además la presencia de un mínimo componente extranjero (en concreto uno procedente de Estados Unidos, otro de Perú y otro de Colombia).

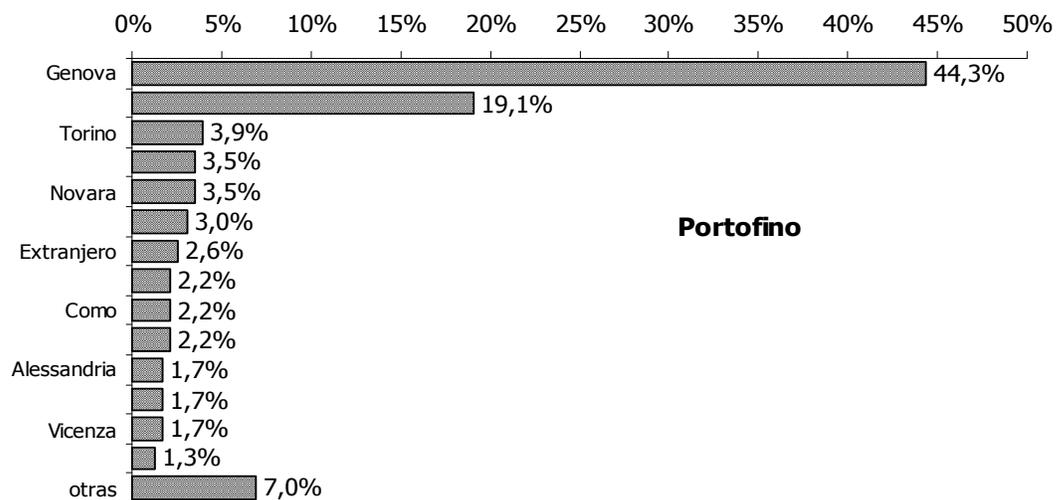
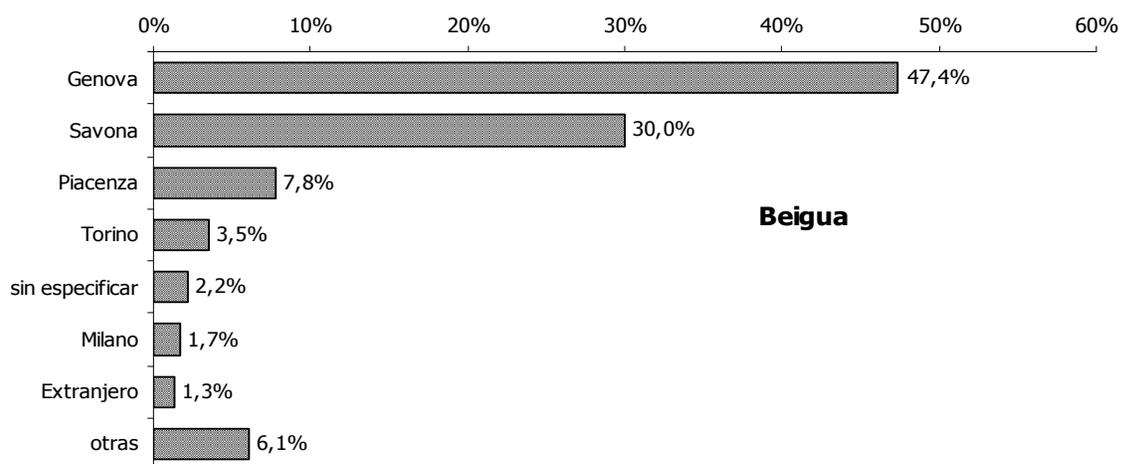
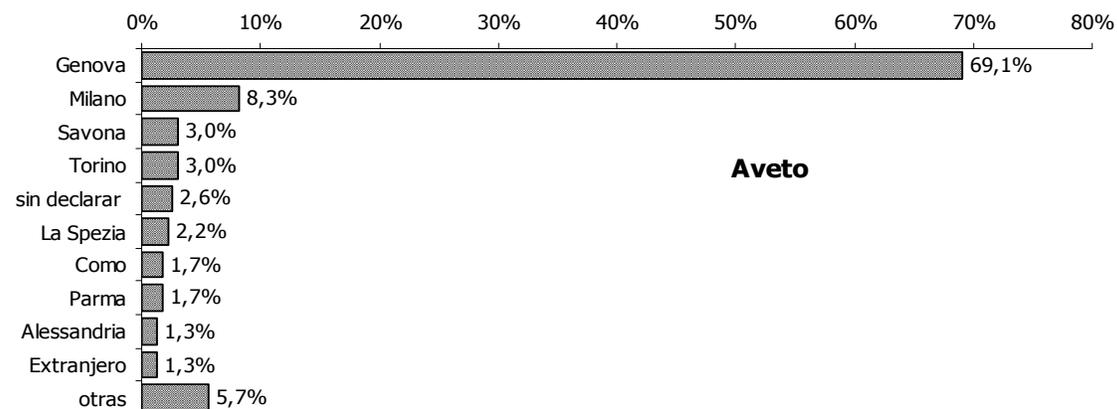
Al no tratarse de un parque reconocido internacionalmente, se consideró interesante relacionar la localidad de procedencia con la fuente de conocimiento del parque.

En cualquier caso, se obtiene que todos los entrevistados extranjeros han conocido el parque gracias al boca-oreja de amigos y parientes.

La situación resulta un poco diferente a la hora de considerar la provincia de origen de los alumnos que han visitado la Mina de Gambatesa entre junio de 2003 y julio de 2004.

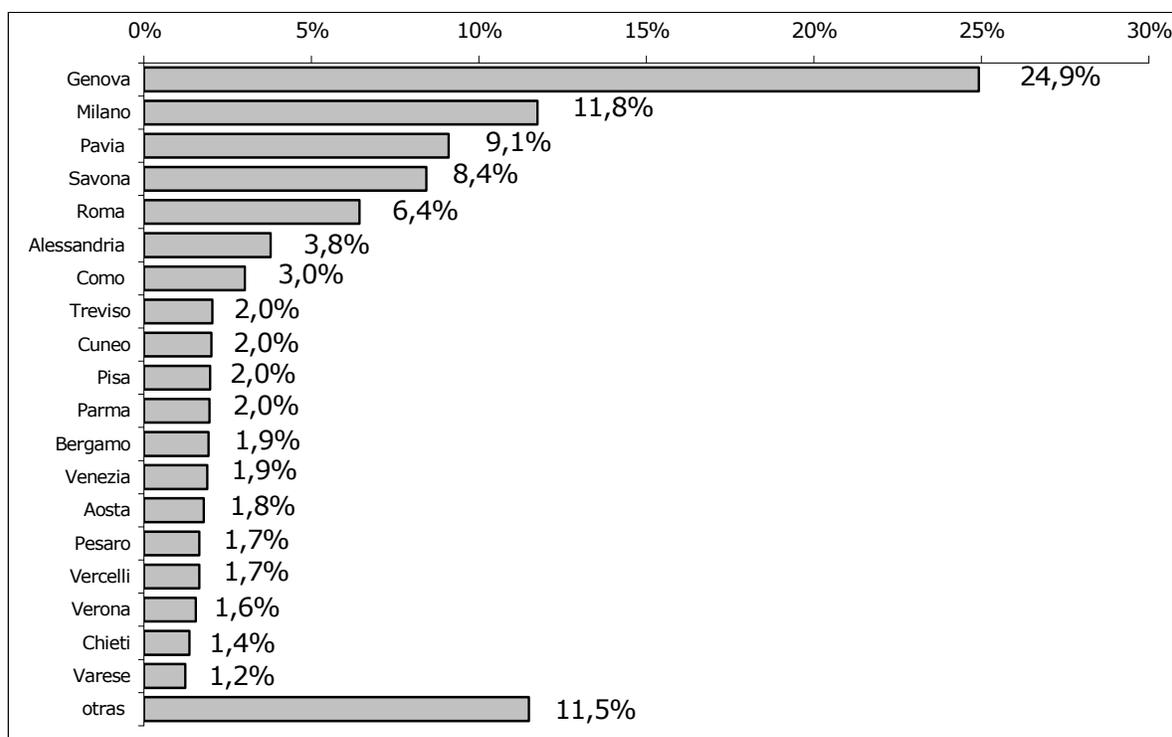
Del gráfico nº 28 se desprende que tan solo el 25% de los alumnos son originarios de la provincia de Genova, y que de los restantes, un porcentaje bastante elevado procede de las provincias lombardas de Milano y Pavia (alrededor del 10% en cada una de ellas), a estas le siguen la provincia ligure de Savona (8,4%) y posteriormente Roma (6,4%). El restante 40% procede de varias provincias italianas del noreste, noroeste y del centro.

Gráfico n° 27: Principales provincias de llegada de los visitantes



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico nº 28: Orígen de los alumnos que visitan la Mina de Gambatesa (julio 2003-junio 2004)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Miniera di Gambatesa (2004).

La atracción de la Mina de Gambatesa, al contrario de lo que sucede en el Parque de Aveto, va más allá de los límites provinciales y de las regiones adyacentes, tiene una capacidad de atracción de carácter nacional, ya que es uno de los pocos ejemplos de reconversión turística de una mina que sigue desarrollando su tarea tradicional, convirtiéndose por ello en un nodo de jerarquía superior.

También en el caso de Beigua la mayoría de los turistas (gráfico nº 27) proceden de la provincia de Genova con un porcentaje próximo al 48%, seguida a poca distancia de Savona con un 30%. Por lo tanto casi el 80% de los visitantes del parque provienen de las dos provincias ligures entre las que se localiza dicho parque: de hecho, el parque se encuentra a medio camino entre las dos provincias. A estas les siguen Piacenza y Torino con un movimiento próximo al 8% y al 4% del total, respectivamente. Para Beigua, Milano es de importancia secundaria, hecho contrario a lo constatado en Aveto, con un porcentaje que tan solo se aproxima al 2%.

Como en el caso anterior los turistas internacionales (procedentes de Ecuador, Francia, Polonia y Suiza) han conocido el parque gracias al boca-oreja de parientes y amigos y no gracias a un reconocimiento internacional. A pesar de que el órgano de gestión del parque está tratando de posicionarlo en un ámbito internacional, aún no lo ha logrado, para ello es necesario recorrer un camino largo, que necesitará años de trabajo.

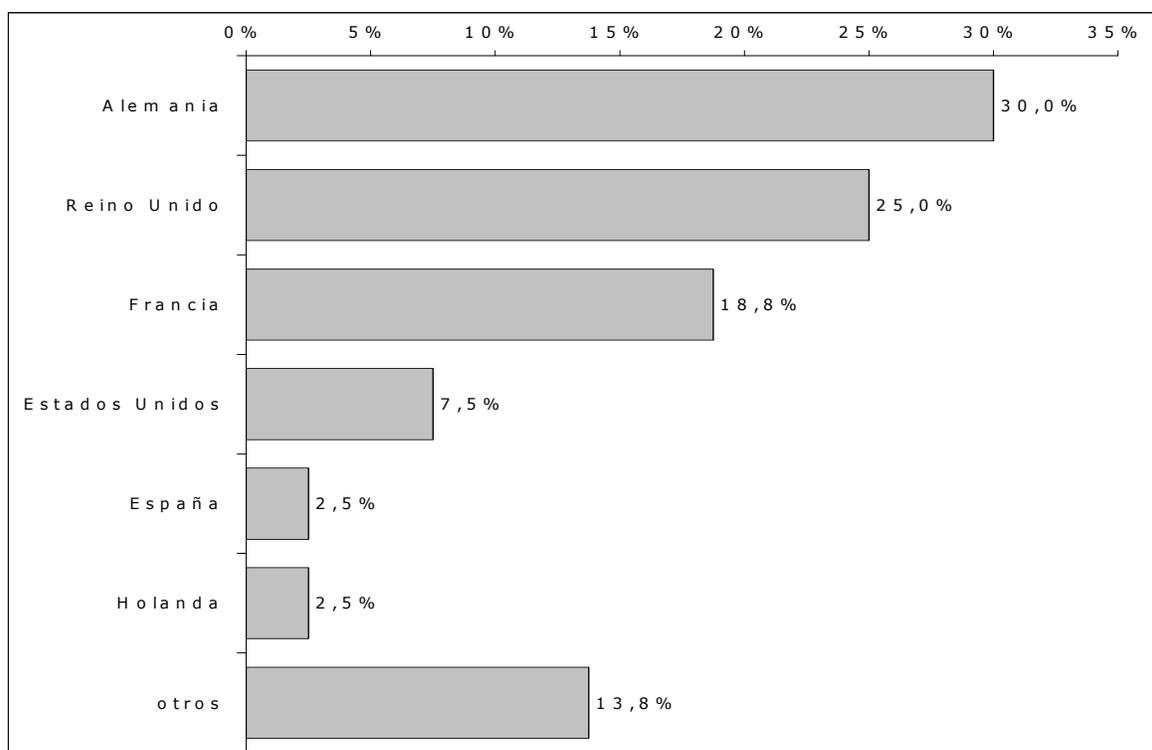
También en el caso del Parque de Portofino la mayoría de los turistas proceden de la provincia de Genova, con un porcentaje próximo al 45% (gráfico nº 27). A la capital regional le sigue, con un porcentaje bastante elevado, la provincia de Milano con aproximadamente el 19% de los entrevistados. Resultado que probablemente puede deberse a que este tramo de costa ha sido tradicionalmente un destino frecuentado por milaneses o turistas procedentes de Lombardia.

Al contrario, de lo sucedido en Aveto y Beigua se registra una fuerte dispersión de los turistas que proceden de diferentes regiones: Piemonte, Lombardia y Emilia Romagna, además de las provincias ligures de Savona y de La Spezia. Respecto a la presencia extranjera se registra una incidencia porcentual del 2,3%, cifra que si bien es pequeña, es sensiblemente superior al 1,3% de Aveto y Beigua. Los visitantes internacionales entrevistados proceden de Rusia, Alemania y Colombia.

El hecho que dichos resultados sean fruto de una muestra casual, explica la ausencia en los datos, de visitantes procedentes de Reino Unido, Francia y Estados Unidos, que, como se ha visto en el capítulo V, junto a los alemanes representan la principal componente turística internacional a nivel de demanda (hotelera y extrahotelera) de los municipios que tienen territorios incluidos en el parque. Además el ya mencionado estudio realizado (entre el 27 de marzo de 2004 y el 11 de julio de 2004) por el Laboratorio Territoriale de Portofino afirma que los extranjeros que han pedido información han sido 78, es decir algo más del 8% del total de los encuestados.

Del gráfico nº 29 aún se desprende como la mayoría son originarios de Alemania, Reino Unido y Francia, los cuales representan un porcentaje que supera el 70% del total de extranjeros, mientras los restantes países tienen una participación mucho más modesta.

Gráfico nº 29: País de origen de los turistas extranjeros del Punto Informativo de San Rocco (marzo 2004-julio 2004)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos Laboratorio Territoriale Parco di Portofino (2004).

Es interesante señalar que aunque los turistas procedentes de Estados Unidos registran un discreto porcentaje, de hecho, y tal como se ha anotado más de una vez, la costa del levante genovés es un destino tradicionalmente incluido en las rutas de los turistas que proceden de allí.

En efecto, el Parque de Portofino se encuentra una zona turística tradicionalmente frecuentada por una clientela internacional y por tanto, explica la mayor capacidad de proyección internacional que tiene, comparativamente, con los Parques de Aveto y Beigua. Los resultados obtenidos de las entrevistas confirman la opinión de los órganos de gestión de los tres parques. En síntesis, en cuanto a las zonas de origen de los visitantes, en Aveto se señala en primer lugar la dimensión provincial, seguida por la regional y nacional y se tiende a excluir casi totalmente la presencia de turistas extranjeros.

En Beigua se indican Genova y Savona como principales lugares de origen de los usuarios del parque, a estos les siguen los procedentes de las regiones limítrofes. Además se señala un incremento de los visitantes procedentes del extranjero.

En Portofino se declara que la mayoría de los turistas proceden de Genova, seguidos por los que proceden de otras regiones del noreste de Italia. A estos les siguen los originarios de las otras provincias ligures y del extranjero. De hecho se afirma que es *"más fácil encontrar en el parque un turista procedente de Milano que de las otras provincias de Liguria"*.

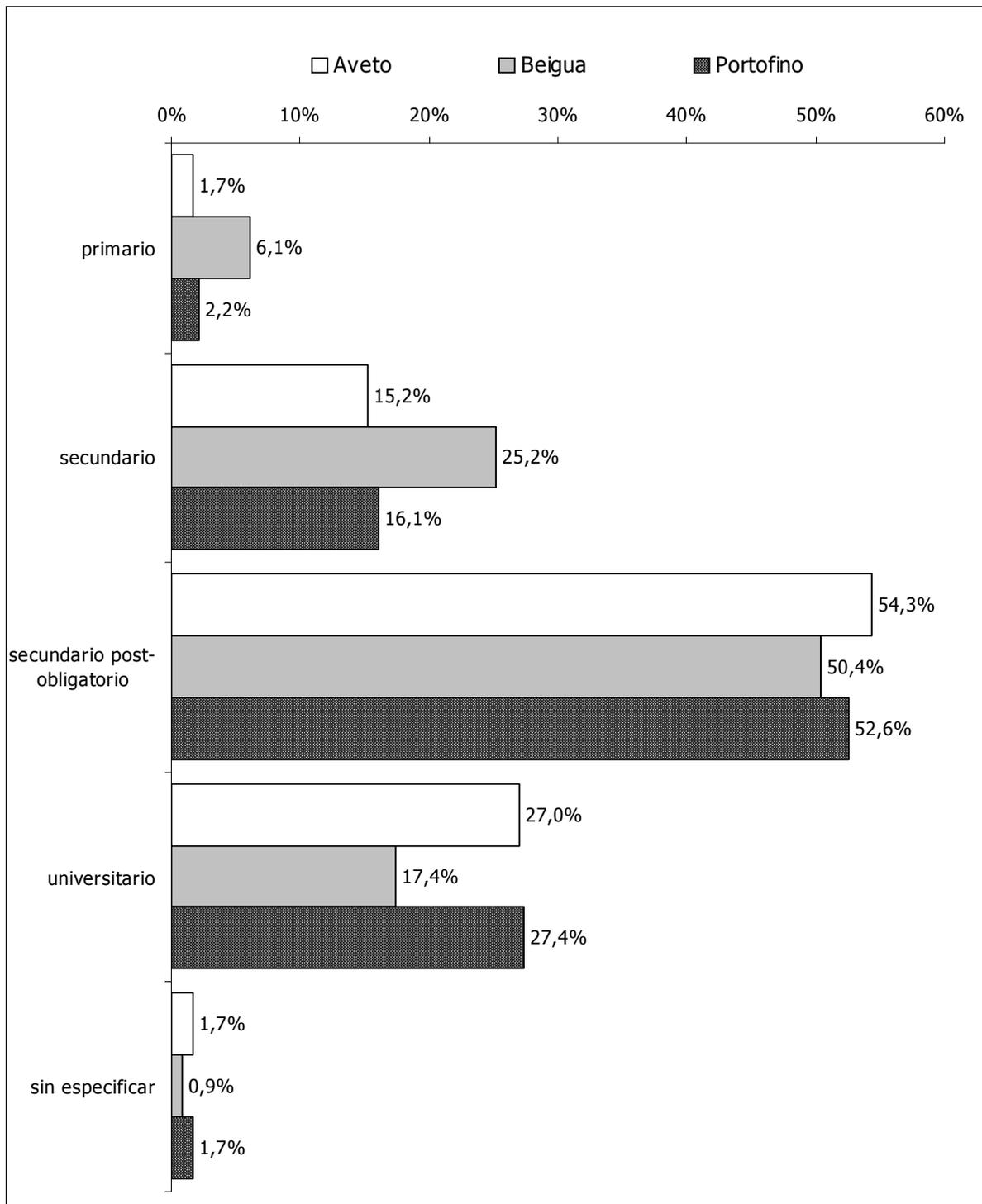
8.5 Nivel de estudio y categoría social o profesional de los visitantes

Con respecto al nivel de estudios de los visitantes de los parques de Aveto, Beigua y Portofino (gráfico nº 30) cabe resaltar que, aunque los que declaran tener un nivel de estudios secundario post-obligatorio son la mayoría, superando la mitad (Aveto, 54,3%; Beigua 50,4% y Portofino 54,6%), en las demás categorías se registran variaciones significativas entre el Parque de Beigua y los de Aveto y Portofino. Los encuestados de Beigua registran un nivel de estudios más bajo; de hecho, los que tienen titulaciones universitarias superan por muy poco el 17%, frente al 27% aproximadamente, que alcanzan los visitantes de Aveto y Portofino.

Consecuentemente en Beigua la incidencia de los que tienen un nivel de estudios primarios (6,1%) y secundarios (25,2%) resulta más elevada que en los otros dos parques (Aveto 1,7% y 15,2%, respectivamente; Portofino 2,2% y 16,1%, respectivamente).

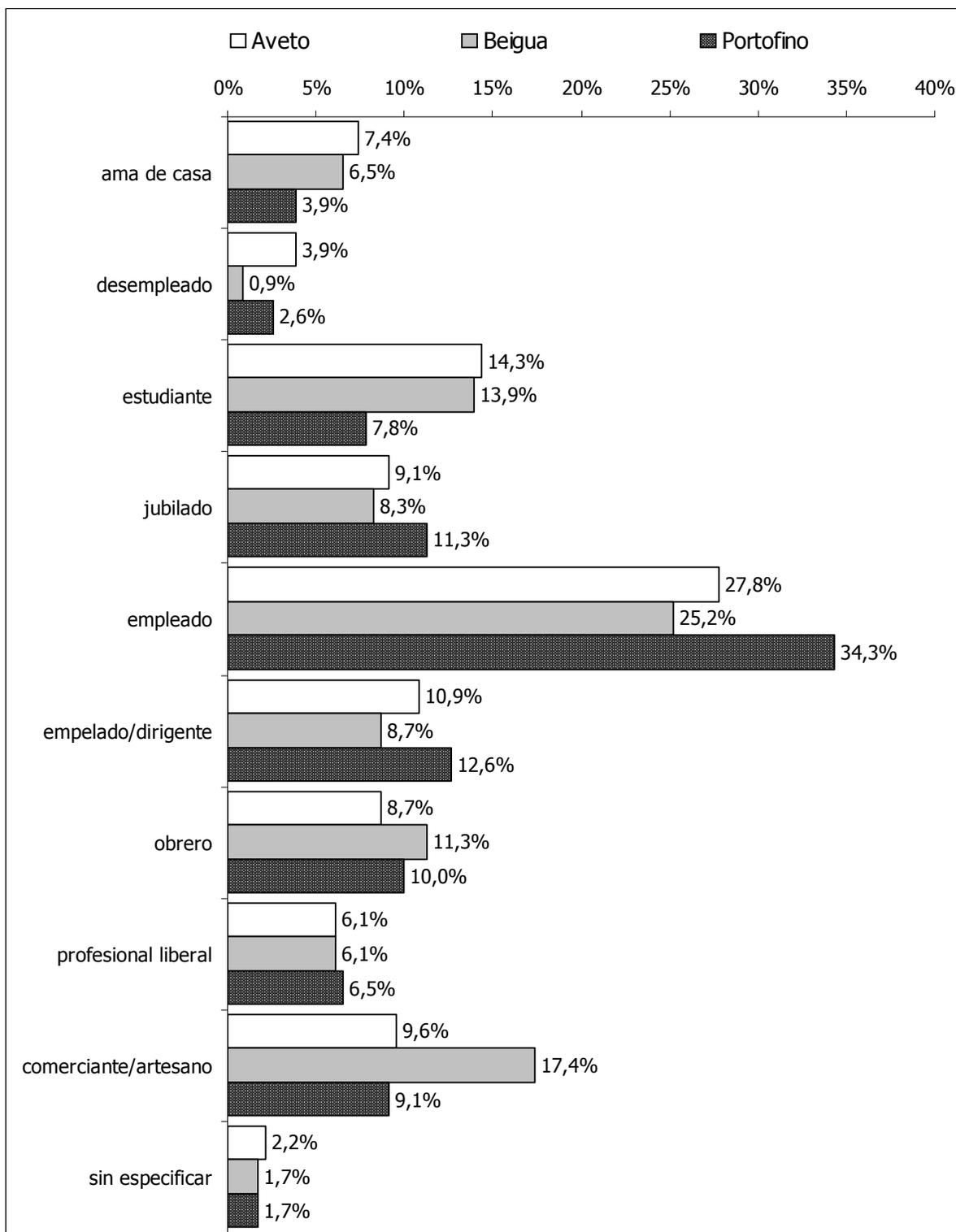
Del gráfico nº 31, relativo a las categorías sociales o profesionales, se desprende que, aunque con valores diferentes, en los tres parques los empleados registran la mayor incidencia porcentual (aproximadamente el 28% en Aveto, el 25% en Beigua y el 34% en Portofino).

Gráfico nº 30: Nivel de estudios de los visitantes



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico nº 31: Profesión o categoría social de los visitantes



Fuente: Elaboración propia.

A dicha categoría les sigue en Aveto la relativa a los estudiantes (14,3%), en Beigua a los comerciantes/artesanos (17,4%) y en Portofino a los empleados/dirigentes (12,6%).

Sin embargo, a nivel de composición socio-profesional los tres parques registran unas diferencias.

De hecho, los visitantes de Aveto son los que cuentan, por lo general, con un mayor equilibrio entre las diferentes categorías; en concordancia con el comportamiento predominante de la población del noreste italiano, poco más de la cuarta parte de los encuestados son empleados y los restantes se distribuyen de manera proporcionada en las demás profesiones y perfiles sociales. La única excepción está representada por los desempleados que alcanzan un valor bastante elevado, casi el 4%, que se aleja de la media del compartimento territorial en el cual se localiza el parque.

Por el contrario en Beigua, aunque los empleados registran un valor en cercano a la media nacional, en las demás categorías se evidencia una cierta desproporción, hecho que se debe a la elevada incidencia porcentual de los comerciantes/artesanos que supera el 17%.

De igual forma, existe un desequilibrio en la distribución en Portofino, con el elevado porcentaje de empleados (que como se ha visto alcanza más del 34%). También se registra una incidencia bastante fuerte de los empleados/dirigentes (casi el 13%). En cambio, hay un bajo porcentaje de estudiantes (7,8%) y de amas de casa (3,9%).

8.6 ¿Con quién se van los visitantes a los parques?

En relación al tipo de visita de los turistas en los tres parques, tal y como se desprende del gráfico nº 32, la mayoría de éstos declara, lógicamente, haber realizado la visita en compañía.

En efecto, los que han ido solos alcanzan unos porcentajes que oscilan entre el 3,5% y el 2,2%. La incidencia porcentual de los visitantes que han ido con familiares, con amigos o en grupos organizados varía bastante de un parque a otro.

Por ejemplo, a pesar de que en Aveto y Portofino la incidencia de los grupos organizados alcance en ambos casos un 17,8%, la situación resulta bastante diferente a la hora de considerar los que han ido con familiares o con amigos.

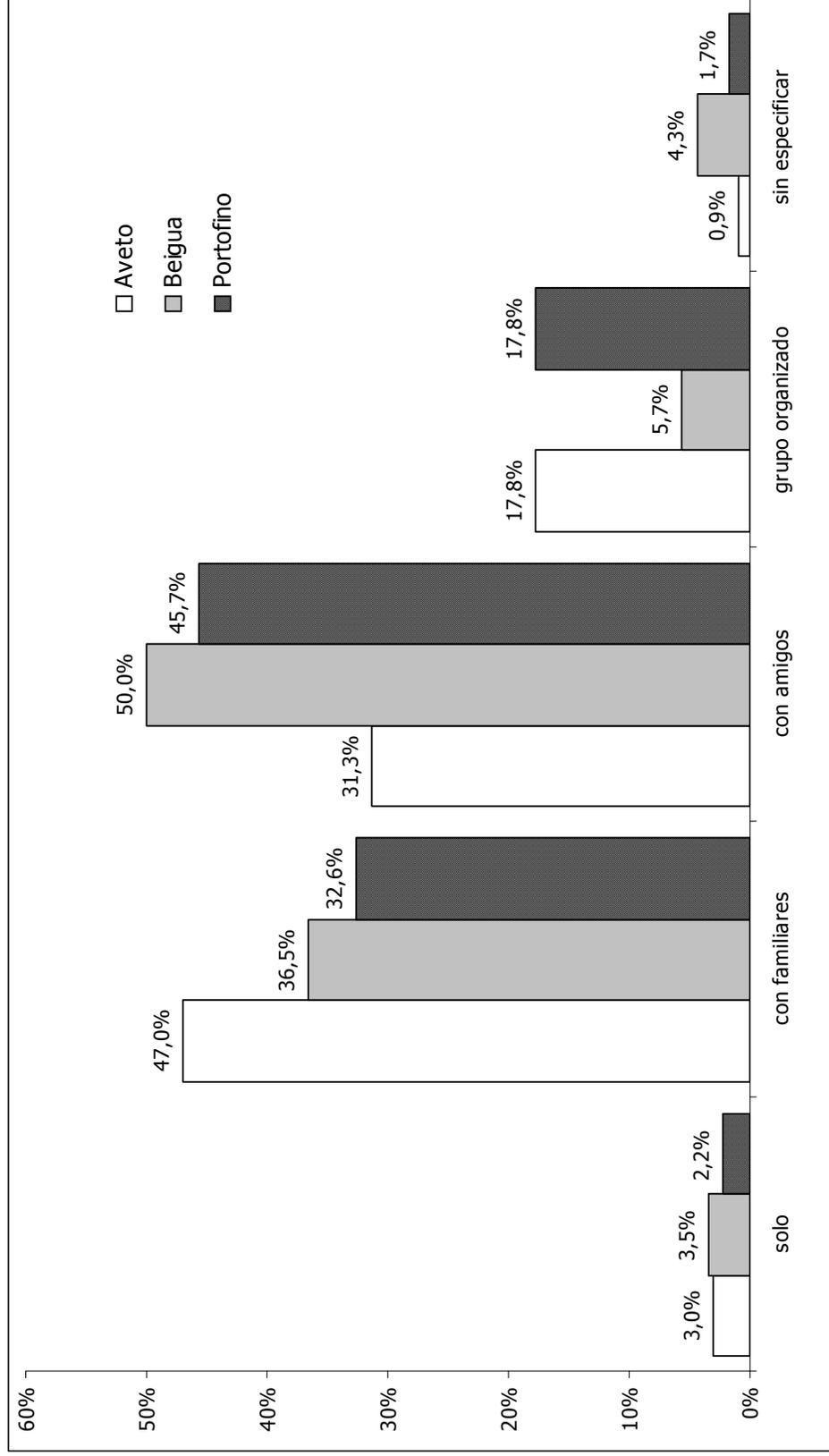
En Aveto se registra un carácter más familiar: los que han declarado que su visita al parque la realizaron en compañía de familiares inciden más respecto a los que han realizado la visita con amigos, alcanzando respectivamente un porcentaje próximo al 47% y al 31%. El hecho que los grupos familiares sean predominantes se puede deber a la presencia de la Mina de Gambatesa, que estimula a los padres a llevar a sus hijos a tener una experiencia simultáneamente: divertida, alternativa y de carácter didáctico-cultural.

Mientras que, en Portofino se verifica la situación contraria, en efecto su frecuentación resulta ser más apropiada a los grupos de amigos. El porcentaje de los que fueron con familiares se acerca al 33% y el de los que acudieron con amigos a un 46%. Quizás el carácter playero del parque estimula más las excursiones realizadas en compañía de amigos con los que se comparten intereses deportivos como pueden ser, entre otros, el buceo.

Los visitantes del Parque de Beigua evidencian diferencias en términos de comportamiento respecto a los de Aveto y de Portofino. Aunque, como en Portofino, prevalecen los encuestados que han declarado haber realizado la visita en compañía de amigos, registrando una incidencia porcentual del 50%, la incidencia de los grupos familiares alcanza también un nivel bastante elevado, próximo al 37%; en ambos casos se superan en cuatro puntos porcentuales las cifras de Portofino.

Datos que conllevan una evidente disminución de los que han declarado visitar el parque en grupo organizado, ya que solo alcanzan el 5,7% contra, como ya se ha visto, el 17,8% de Aveto y de Portofino.

Gráfico n° 32: Modalidad de visita de los turistas de los tres parques



Fuente: Elaboración propia.

En razón de esto cabe resaltar que las familias y los grupos de excursionistas autogestionados son, de acuerdo a los órganos de gestión de los tres parques, las principales tipologías de visitantes, seguidos por las escuelas y los grupos organizados.

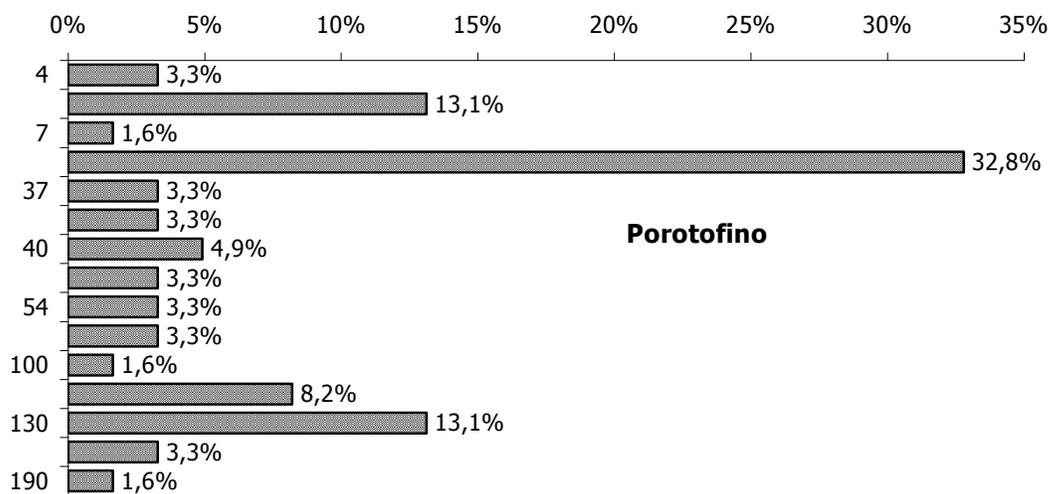
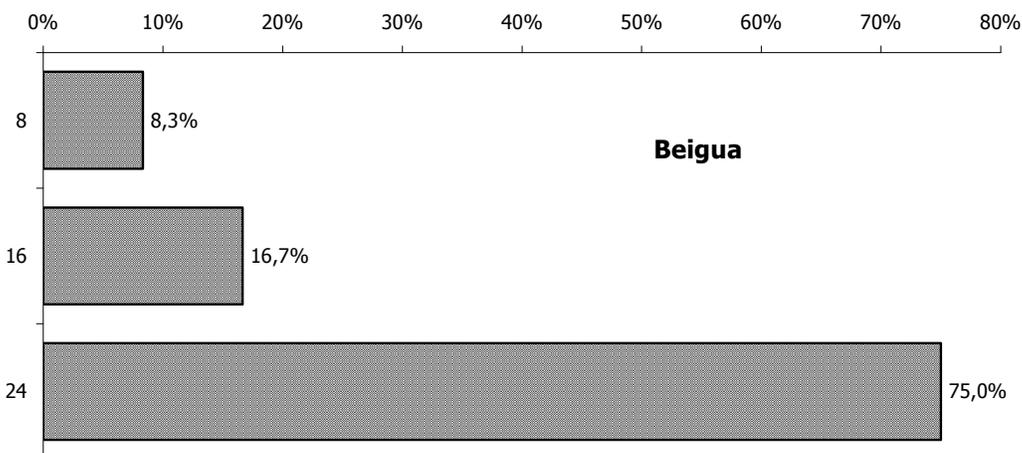
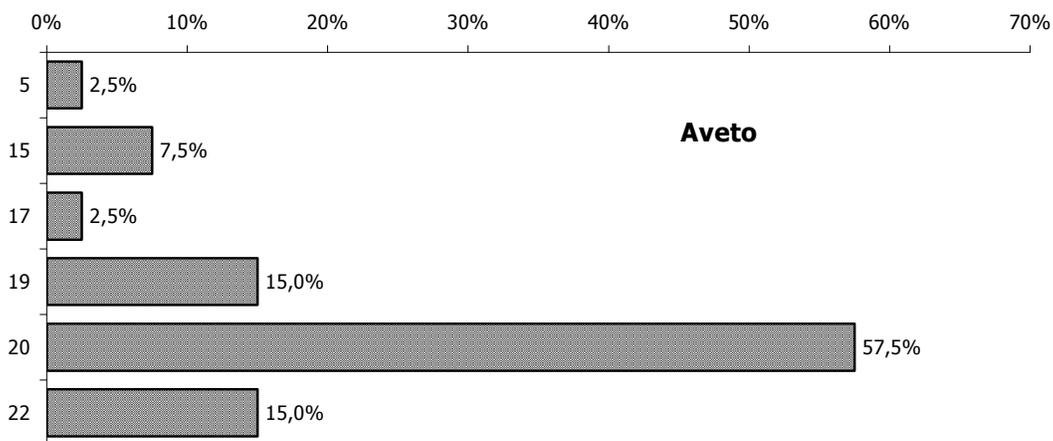
De aquellos que han declarado haber efectuado la visita en grupos organizados, se conoce también el número de las personas que los componen y su incidencia porcentual (gráfico nº 33).

Del gráfico nº 33 se puede desprender que en Portofino se cuenta con la presencia de grupos numéricamente más variados; si en Aveto y en Beigua los participantes respectivamente no superan los 22 y los 24 en Portofino llegan a alcanzar los 190 participantes. El hecho de poder contar con un abanico más variado de grupos viene a confirmar la importancia que el Parque de Portofino tiene a nivel de asociaciones de excursionismo (entre ellas el Club Alpino Italiano), es decir las que se encargan de organizar salidas hacia los principales espacios protegidos del país. En efecto, su historia y el hecho de estar incluido dentro de uno de los sectores más turísticos del noroeste de Italia, facilita la atracción de grupos numéricamente más importantes, al ser comparado con los de Aveto y de Beigua, parques que tienen primordialmente una atracción local que, tal como se ha visto, difícilmente supera los límites regionales.

8.7 ¿Que medio de transporte utilizan los turistas para llegar a los tres parques?

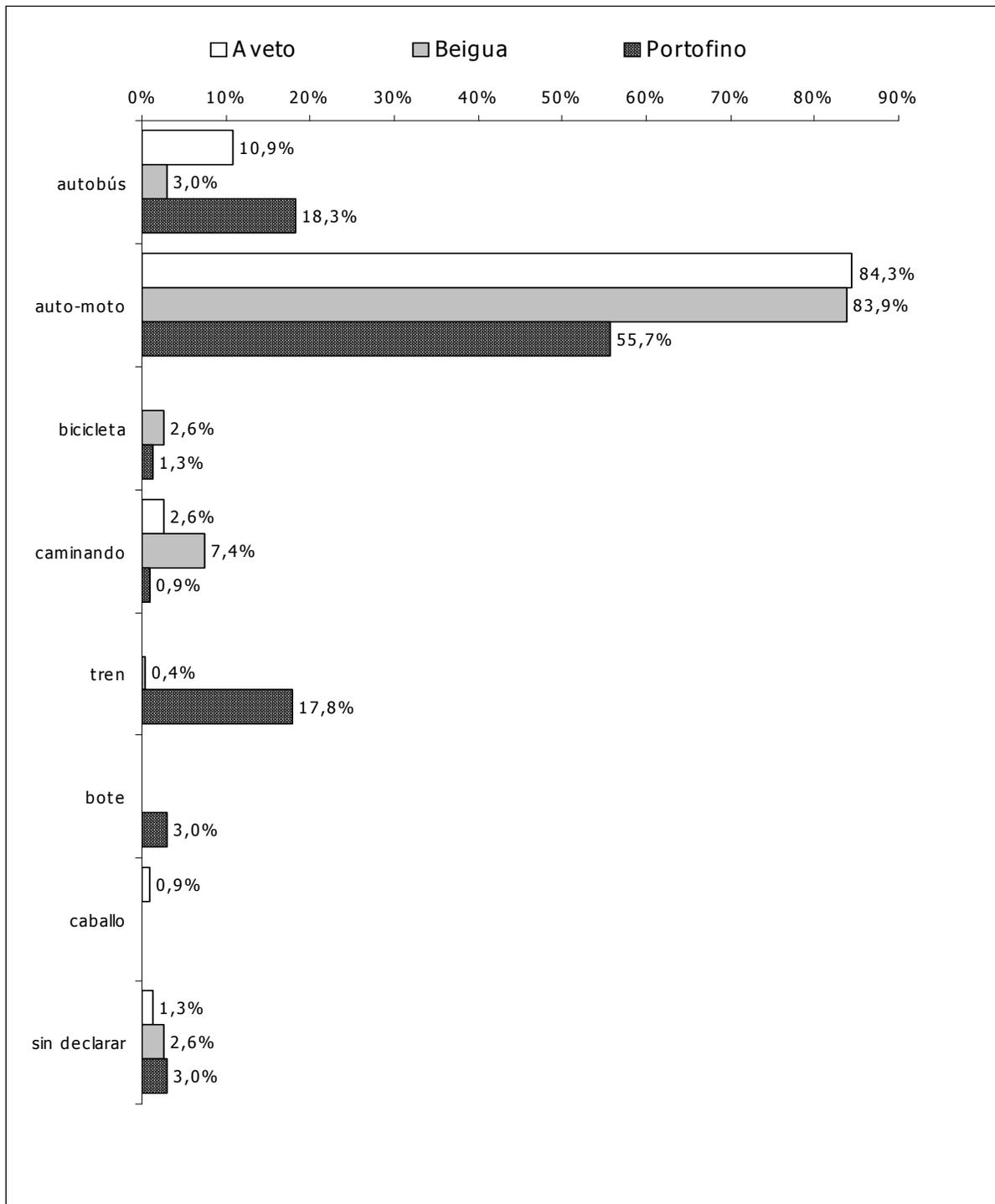
En relación al medio de transporte (gráfico nº 34) el más utilizado para llegar al Parque de Aveto resulta ser el propio (auto-moto), con un porcentaje del 84,3%, seguido a larga distancia por el autobús (10,9%). El tren no se emplea, dado que las estaciones de ferrocarril más cercanas a las entradas del parque quedan, como mínimo, a unos 50 Km, los cuales además tampoco están bien comunicadas con los municipios por los cuales es posible acceder al parque.

Gráfico nº 33: Amplitud e incidencia porcentual de los grupos organizados



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico nº 34: Medio de transporte utilizado por los turistas



Fuente: Elaboración propia.

Lamentablemente los medios de transporte público, a pesar de ser los más sostenibles y por lo tanto los que mejor se relacionan con la concepción de un parque, son muy poco utilizados, en conjunto los que han declarado haber utilizado el autobús y el tren alcanzan un porcentaje que supera por muy poco el 13%.

Además se registra un cierto porcentaje de turistas que han llegado al parque caminando (2,4%), los cuales probablemente viven o se hospedan en localidades cercanas y por tanto, pueden llegar al espacio protegido en pocas horas y teniendo la posibilidad de escoger entre varios caminos.

Los turistas que han realizado una visita al parque a caballo solo representan el 0,9%, cifra que aunque reducida se considera relevante, ya que es la primera evidencia del resultado de un proyecto, liderado por los gestores del parque, relacionado al desarrollo del turismo ecuestre dentro del espacio protegido y en sus alrededores.

También en el caso del Parque de Beigua el medio de transporte utilizado por la mayoría de los entrevistados se circunscribe a la categoría auto-moto, alcanzado un porcentaje del 83,9% (gráfico nº 34).

A diferencia de Aveto, la localización de las entradas del parque próximas a las costas puede haber facilitado la presencia de turistas que han ido al parque caminando (más del 7%) así como a la presencia de los que han ido en bicicleta (2,6%).

La presencia de visitantes que declaran haber utilizado bicicletas para llegar al parque depende principalmente de dos factores: uno ligado a las características morfológicas del parque que en el caso de Beigua facilitan el uso de este medio, mientras que en el de Aveto lo dificultan, la presencia de tramos empinados hacen de la bicicleta un medio de transporte para usuarios de élite, apasionados de deportes extremos. Y el otro, a la participación del parque, en los últimos años, en iniciativas dirigidas a difundir dentro del espacio protegido y en sus alrededores el cicloturismo. Mientras que el número de los que han llegado en autobús (3,0%) resulta ser mucho más reducido en comparación con el Parque de Aveto. En este caso aparece también entre los medios de transporte el tren, aunque utilizado por un porcentaje muy reducido de encuestados, aproximadamente el 0,4%.

De esta forma, los medios de transporte público, más que en el caso anterior, son utilizados por un porcentaje muy reducidos de usuarios.

La situación contraria la encontramos en Portofino, donde se registran porcentajes relativamente elevados (gráfico nº 34), alrededor del 18% utilizan el tren y autobuses en ambos casos.

La posibilidad de acceder directamente a las puertas del parque en autobús y a sus límites con el tren, por supuesto facilita y estimula el uso del transporte público.

En efecto, la incidencia de los visitantes que utilizan sus propios medios (automoto) para acceder a Portofino resulta mucho menos importante que en los otros dos parques analizados: se pasa de casi un 85% a poco más del 55%.

Además hay que tener en cuenta que una de las peculiaridades, y a la vez atractivo, del Parque de Portofino es la opción del transporte marítimo, que comunica San Fruttuoso y Punta Chiappa con varios municipios del Golfo Paradiso y del Golfo del Tigullio, así como con varias marinas presentes a lo largo de los 32 kilómetros de costa de la ciudad de Genova.

De todos modos, el porcentaje de los que manifiestan haber empleado este último medio de transporte es bastante reducido, tan solo el 3%.

Sin embargo se le percibe más como una actividad que como un medio de transporte, su utilización se liga en mayor medida, al disfrute de los panoramas ofrecidos por el parque.

También hay un porcentaje bastante reducido de encuestados que han declarado haber alcanzado el parque caminando, tan solo un 0,9%.

Al igual el porcentaje de los que han llegado al parque en bicicleta registra una baja incidencia, tan solo el 1,3%. Hecho que se debe esencialmente a la morfología del territorio así como a la prohibición de utilizar este medio para alcanzar algunas zonas del parque, los caminos que se pueden recorrer en bici son tramos relativamente pequeños y se reducen a algunos antiguos caminos de herradura.

8.8 Fidelidad de los visitantes y modalidad de conocimiento de parques

Del gráfico nº 35, relativo a la incidencia porcentual de los visitantes habituales y no habituales en los tres parques estudiados, se deduce que el Parque de Aveto ha sido identificado como destino habitual por el 38,7% de los turistas entrevistados, contra el 48,7% de Beigua y el 52,6% de Portofino. La mayor incidencia de los que se pueden definir como turistas fieles y recurrentes en Portofino se puede deber al hecho que el parque ha existido, con todas sus contradicciones, desde 1935, y que se ha ido transformando en una de las principales atracciones turísticas de la zona, convirtiéndose de este modo en un destino clásico. Sus visitas se relacionan no solamente, al movimiento de los residentes de sus alrededores, y que por lo tanto realizan excursiones de un solo día, sino también de quien tradicionalmente se va de vacaciones a las localidades del Golfo Paradiso y del Tigullio.

Mientras que el gráfico nº 36, relativo a la antigüedad de la frecuentación, muestra que en todos los parques los encuestados que declaran frecuentarlos desde hace más de diez años son más de la mitad (registrando en Aveto un porcentaje próximo al 60%, en Portofino al 56% y en Beigua al 52%). Si a estos se le suma el porcentaje de los que frecuentan los parques por un periodo comprendido entre los seis y los diez años, en los tres casos, se registra un porcentaje próximo al 75%. Por lo tanto los que frecuentan habitualmente los parques desde hace menos tiempo son porcentualmente muy poco representativos: por lo tanto la idea que se extrae es de fidelidad y tradición.

Sin embargo, se puede afirmar que los usuarios de Aveto, Beigua y Portofino demuestran, un elevado nivel de fidelidad, de tal forma que cada vez con mayor frecuencia se transforman en destinos repetidos para aquellos que han sido definidos como turistas de proximidad.

En relación al sistema de conocimiento de los parques, tal como se puede ver en la tabla nº 20, la más común resulta ser el sistema boca-oreja, fruto de recomendaciones de amigos y parientes.

Tabla n° 20: Sistema de conocimiento de los tres parques (%)

Sistemas	Aveto	Beigua	Portofino
agencia turística	2,2		2,2
amigos y parientes	53,9	61,7	44,3
casual	3,5	11,3	11,7
estudio o trabajo	6,5	0,4	2,6
folletos	22,2	5,2	10,4
internet	8,7	3,9	0,4
proximidad localidad de residencia/vacaciones	9,1	16,1	19,6
revistas	8,2	3,9	7,4

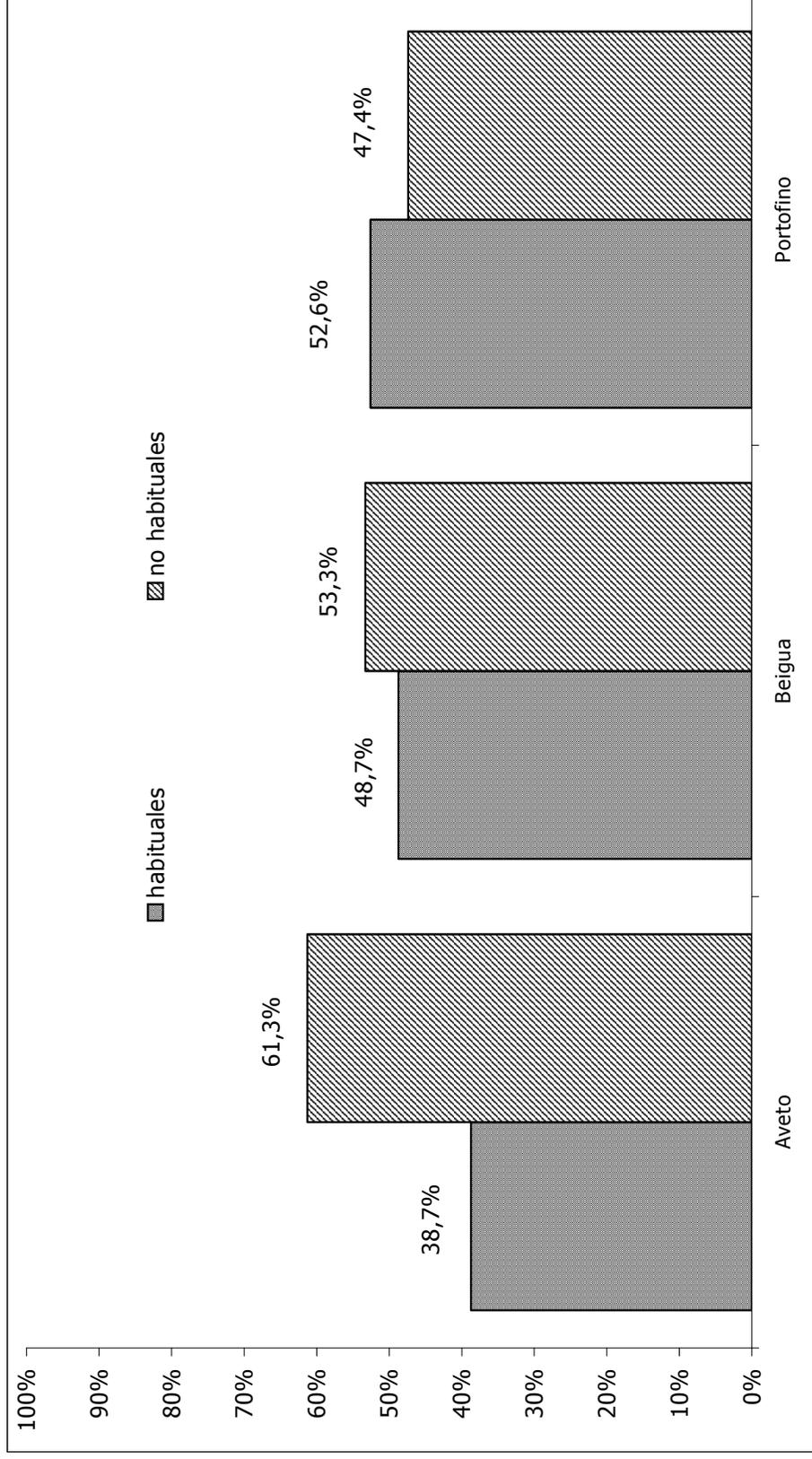
Fuente: Elaboración propia.

Más de la mitad de los turistas entrevistados en Aveto (53,3%) y en Beigua (61,7%) ha declarado conocer la existencia del parque a través de dicho sistema. Por el contrario en Portofino su incidencia porcentual es relativamente inferior, un 44,3%. Al considerar las restantes modalidades la situación varía significativamente en cada parque.

En Aveto la segunda fuente de información la constituyen los folletos (22,2%), seguida por los que afirman haberlo conocido gracias a su proximidad a la localidad de residencia/vacaciones (9,1%), Internet (8,7%), revistas especializadas (8,2%), trabajo o estudio¹¹⁰ (6,5%), casualidad (3,5%) y en último lugar aparecen las agencias de viaje (2,2%). El hecho que un porcentaje bastante elevado haya declarado haber conocido el parque a través de los folletos se puede relacionar a la campaña de difusión, realizada por los mismos órganos de gestión de la Mina de Gambatesa. Folletos que además de contener información sobre la mina mencionan al Parque Natural Regional, entidad que ha promovido su rehabilitación y su utilización alternativa.

¹¹⁰ En los últimos años, según lo afirmado por el parque, dicho espacio protegido se ha convertido en un destino bastante frecuente para grupos de estudiantes universitarios que realizan sus trabajos de campo en espacios naturales protegidos. La vegetación existente en dicho parque, sobre todo en zonas lacustres, se presta muy bien a estudios botánicos.

Gráfico n° 35: Visitantes habituales y no habituales de los tres parques



Fuente: Elaboración propia.

Si en el Parque de Aveto las modalidades de conocimiento oficiales (es decir folletos, Internet, revistas) desempeñan un rol de primera importancia, en Beigua y Portofino los canales de información informales resultan ser el principal vehículo de conocimiento.

Los que declaran haber conocido el parque dada su proximidad a la localidad de residencia/vacaciones en Portofino son un 19,6% y en Beigua un 16,1%, al igual la casualidad incide respectivamente en un 11,7% y un 11,3%, respectivamente.

Por lo que se refiere al Parque de Portofino dicha prevalencia se puede atribuir al hecho de surgir dentro de un sector turísticamente desarrollado, al igual que en Beigua.

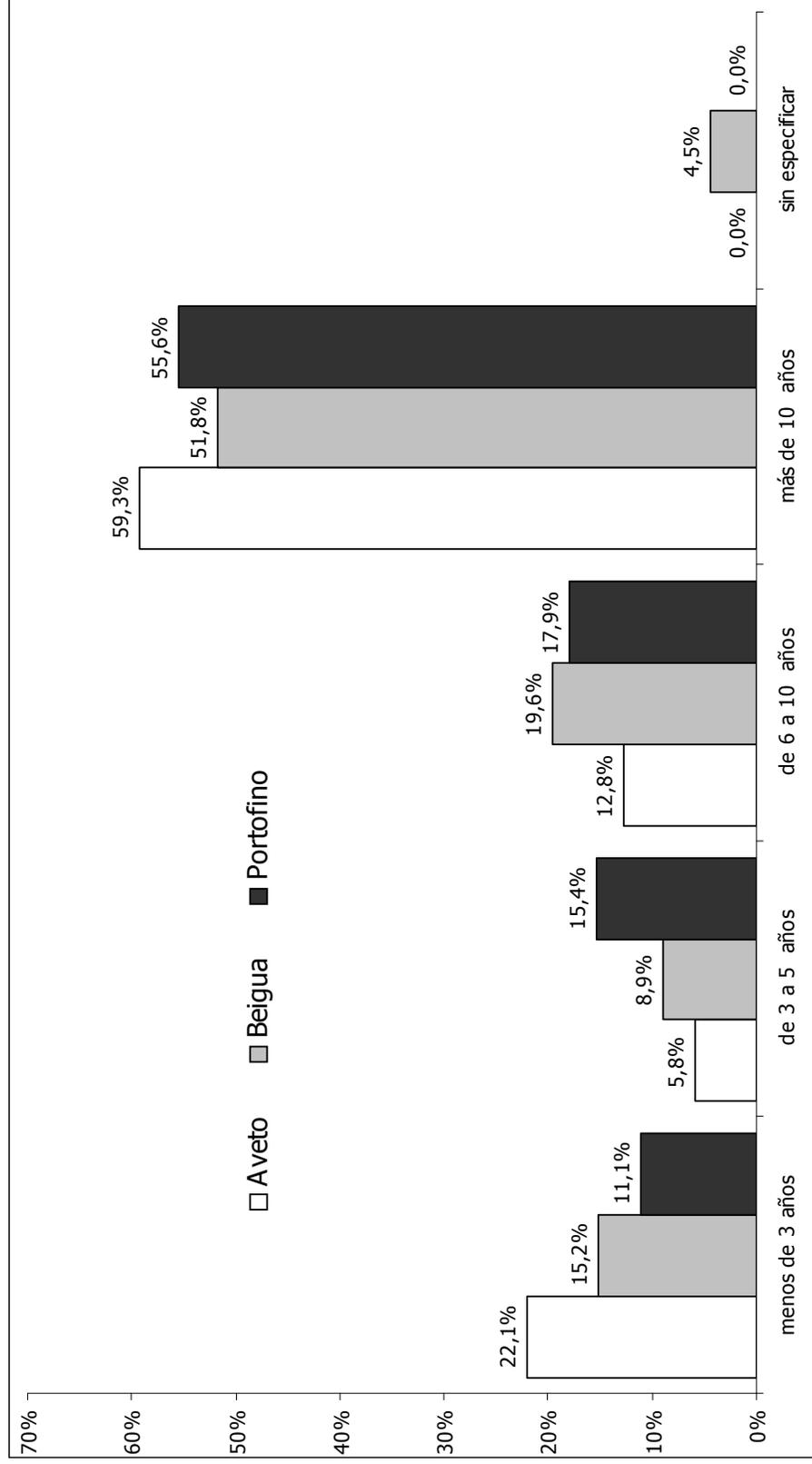
La mayor incidencia porcentual de los que declaran haber conocido el parque a través de folletos y revistas en Aveto (22,2% y 8,2%, respectivamente) y Portofino (10,4% y 7,4%, respectivamente) respecto a Beigua (5,2% y 3,9%, respectivamente), depende en ambos casos de las políticas de marketing y de promoción llevada a cabo por dichos espacios protegidos. Si en el caso de Aveto la presencia y la difusión de una elevada cantidad de material promocional se puede presumiblemente deber a la presencia del ecomuseo de Gambatesa, Portofino ha alcanzado el grado de notoriedad del que goza actualmente por su trayectoria histórica a lo largo de sus setenta años de historia.

En lo referente a las agencias turísticas, tanto en Portofino, como en Aveto, desempeñan un rol mínimo (en ambos casos el 2,2%), y en Beigua registran una total falta de incidencia. Igual participación marginal se encuentra en quienes han declarado conocer el parque debido a motivos de trabajo y estudio, tanto en Portofino (2,6%) en Aveto (0,4%).

A pesar del uso habitual de Internet, tal como se ha visto en el capítulo anterior, hay un porcentaje relativamente bajo de turistas que conocen el parque de Aveto y el de Portofino a través de esta vía, en el primer caso el 3,9% del los encuestados y en el segundo tan solo el 0,4%.

De hecho resulta más fácil aprovechar las páginas web, una vez que se conoce el espacio sobre el cual se busca información.

Gráfico n° 36: Visitantes que frecuentan habitualmente los tres parques



Fuente: Elaboración propia.

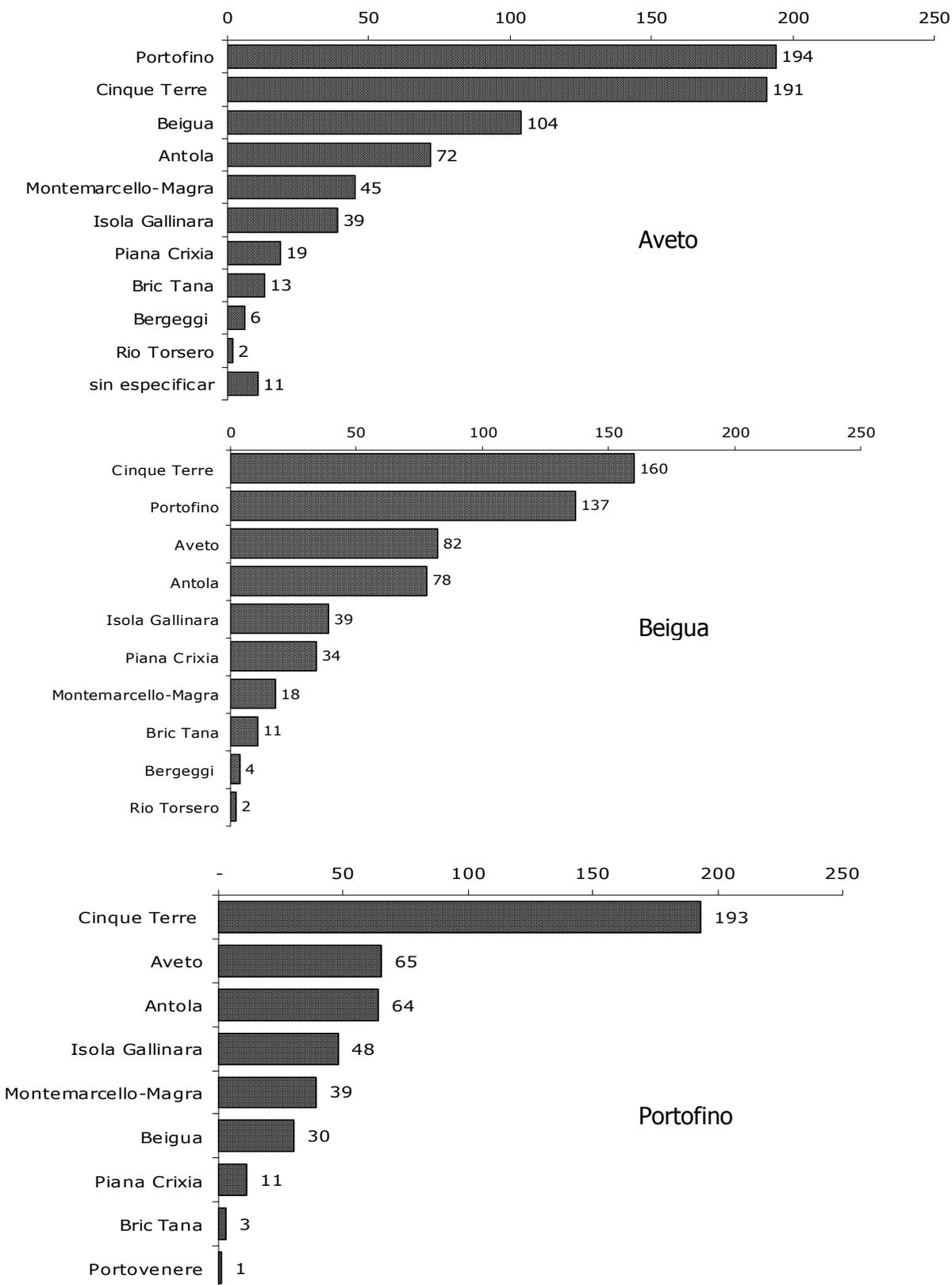
8.9 ¿ Los visitantes de los tres parques conocen otros espacios naturales protegidos de Liguria?

A pesar de que la mayoría de los turistas entrevistados en los tres parques estudiados declara conocer otros espacios protegidos regionales, su incidencia porcentual presenta ciertas variaciones: se pasa de una proporción superior al 95% en Aveto, a casi el 87% en Portofino, para llegar a un valor inferior al 85% en Beigua. La mayor popularidad de un espacio protegido con respecto a otro no depende tanto de sus características paisajístico medioambientales, es decir de causas endógenas, sino de motivaciones exógenas. Entre estas últimas las que sobresalen, en el caso del sistema de espacios naturales protegidos de Liguria, son las siguientes:

- la sensibilidad que los visitantes demuestran hacia los espacios protegidos;
- la proximidad geográfica del parque considerado a los demás espacios naturales (locales, regionales, nacionales, etc.);
- la época de creación o la historia que ha llevado al despegue definitivo del área considerada;
- la importancia en cuanto al nivel de protección.

Premisas que pueden ayudar a entender el gráfico nº 37, relativo al número de visitantes de los parques de Aveto, Beigua y Portofino que conocen los principales espacios protegidos del sistema regional de Liguria. El hecho que en todos los tres parques estudiados los espacios naturales protegidos más conocidos son los localizados en la provincia de Genova y especialmente el parque nacional de la región (el de Cinque Terre), depende para los primeros de la proximidad geográfica y del nivel de popularidad que en el ámbito provincial han adquirido con el paso del tiempo. Mientras que para el segundo de la importancia que para la población, las Cinque Terre, tenían por si mismas antes de la creación del parque, circunstancia que a lo largo de la vida del parque se ha reforzado gracias a la difusión de los medios de comunicación locales y en algunos casos nacionales.

Gráfico nº 37: Número de visitantes de los tres parques que conocen otros espacios naturales protegidos de Liguria



Fuente: Elaboración propia.

Para los visitantes de Aveto los espacios naturales más conocidos son, además de los tres parques naturales regionales localizados en la provincia de Genova (Portofino, Beigua y Antola), el Parque Natural Nacional de Cinque Terre, que en este caso resulta ser el segundo más popular después de Portofino (gráfico nº 37). Los restantes parques registran un nivel de conocimiento medio bajo debido principalmente al hecho de tener una historia relativamente breve y que por tanto todavía no se han fijado en el imaginario colectivo como atracciones turísticas alternativas.

De todos modos dichos espacios naturales al localizarse dentro (Montemarcello-Magra, Isola Gallinara y Bergoggi) o en las proximidades (Piana Crixia, Bric Tana y Rio Torsero) a zonas turísticamente consolidadas tienen grandes potencialidades de abrirse y desarrollarse en esta dirección. Mientras que en Beigua el segundo parque más conocido después de Cinque Terre es el de Portofino. Dichos parques, gracias por una parte a su larga historia, y al hecho de ser centro de animadas polémicas mediáticas, bien por la restricción de sus límites, o a la voluntad de transformarlos en parques nacionales (sueño que todavía el Parque de Portofino no ha realizado) han adquirido con el paso del tiempo un nivel de popularidad que probablemente supere el ámbito meramente nacional. A éstos le siguen los otros dos parques regionales de la provincia de Genova (Aveto y Antola). Así los turistas declaran conocer los parques regionales y reservas localizadas en la provincia de Savona, con excepción del Parque Natural regional de Montemarcello-Magra, ubicado en la provincia de La Spezia (gráfico nº 37).

El hecho que el Parque de Beigua se ubique entre las provincias de Genova y Savona probablemente influye en el conocimiento por parte de un mayor número de personas de los espacios protegidos localizados en dicha provincia.

La mayoría de los visitantes del Parque de Portofino declara conocer el Parque Natural Nacional de Cinque Terre que resulta ser el más popular. A éste le siguen los parques regionales de Aveto y Antola, la Reserva Regional de la Isla Gallinara y el Parque Natural Regional de Montemarcello-Magra. Los últimos dos tienen un elemento común: el mar. El número de turistas que declara conocer el Parque de Beigua resulta sorprendentemente bajo, hecho que se puede deber por un lado a la mayor

propensión que los visitantes del Parque de Portofino pueden tener hacia los espacios protegidos que cuentan con la presencia del mar, y por otro hacia los de interior localizados justo a sus espaldas, es decir en la vertiente centro oriental de la provincia de Genova. En efecto los parques de Aveto y Antola simbólicamente son la estructura interior del Parque de Portofino. Mientras que el Parque de Beigua, además de ubicarse en proximidad del litoral, podría considerarse una zona de interior que es la continuación natural del tramo de costa comprendido entre el poniente genovés y el pueblo de Varazze. Finalmente se encuentran quienes han declarado conocer el Parque Natural Regional de Piana Crixia, Bric Tana y Portovenere que alcanzan valores muy reducidos (gráfico nº 37).

8.10 ¿Qué tipo de visita realizan y donde se alojan los turistas de los tres parques?

En relación al tipo de visita realizada por los turistas de los parques de Aveto, Beigua y Portofino, tal como se observa en el gráfico nº 38, más del 60% de los entrevistados declara haber realizado una excursión de un solo día: en concreto el 72,6% en Portofino, el 61,7% en Aveto y el 61,3% en Beigua.

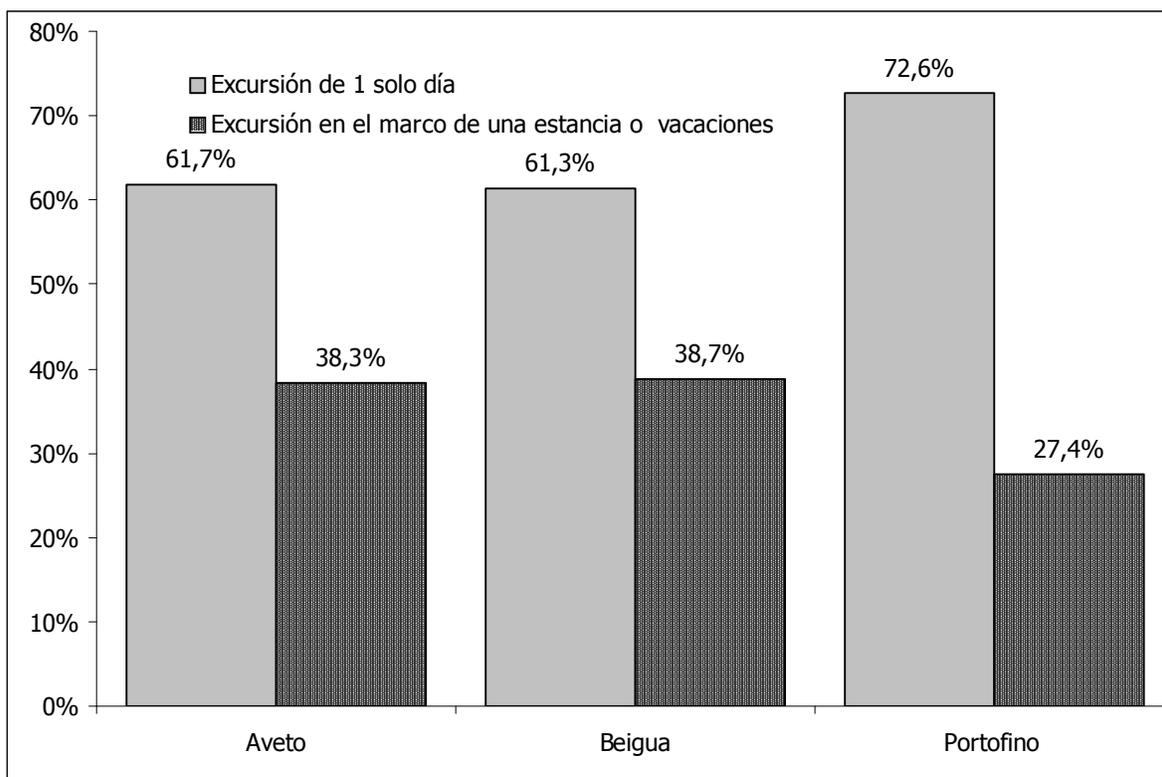
En efecto, la cercanía de estos parques a la capital regional, como se ha señalado con anterioridad, facilita el excursionismo y no tanto el turismo.

En Portofino se acentúa debido a que la localización estratégica hay que añadirle la facilidad de acceso, se puede llegar al parque con cualquier medio de transporte, tanto público como privado en tan solo media hora de Genova y poco más de una hora y media por ejemplo de las provincias lombardas de Milano y Pavia. A lo cual se añadiría que el horario del transporte público permite llegar al espacio natural protegido desde primera hora de la mañana y abandonarlo a última hora de la tarde.

Resulta interesante ver donde se han albergado los que han declarado una excursión de un solo día en el marco de una estancia o vacaciones, teniendo en

cuenta que en Beigua éstos inciden en el 38,7%, en Aveto en el 38,3% y finalmente en Portofino en el 27,3% (gráfico n° 38).

Gráfico n° 38: Tipo de visita realizado por los turistas de los tres parques



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede desprender del gráfico n° 39, relativo a donde se han alojado los turistas de los espacios naturales estudiados, en cada uno de los tres parques se registran comportamientos muy distintos y, por supuesto, influenciados también por el tipo de oferta de que disponen.

En Aveto prevalecen los que se han hospedado en segundas residencias (44,3%), en Beigua en refugios (27%) y en Portofino en hoteles (46%).

Al profundizar en el análisis del gráfico se puede afirmar que en Aveto los turistas continúan prefiriendo tipologías de oferta no convencionales (como son las segundas residencias y las casas de amigos y parientes) y que a ésta le sigue las que se puede definir como oferta característica de los parques (como son los refugios, los

campings, los bed and breakfast y las casas de agroturismo). Todo esto implica que más casi el 95% del los turistas se dirige a un tipo de oferta menos estructurada.

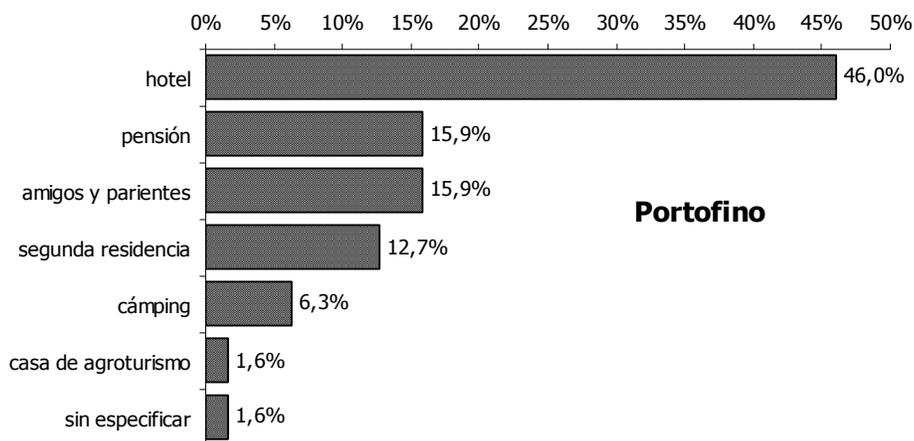
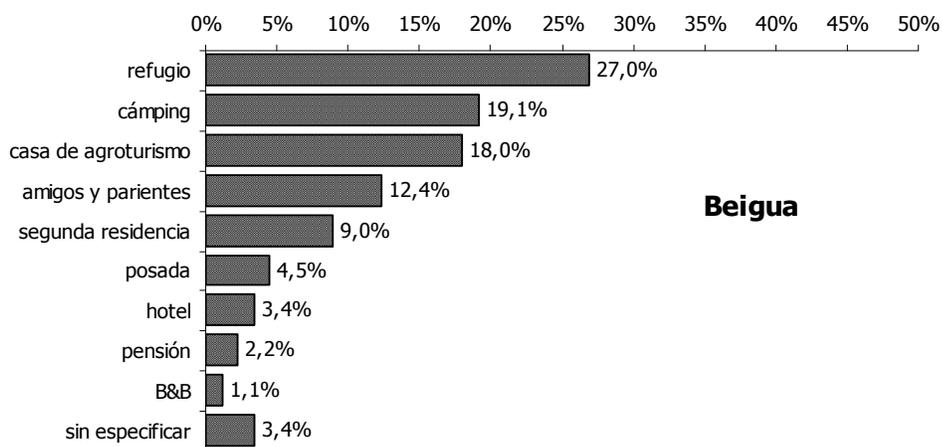
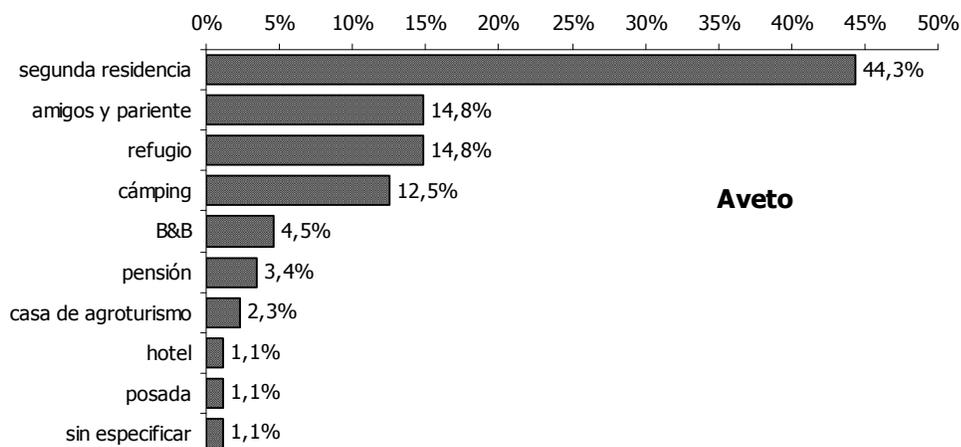
Los hoteles, las posadas y las pensiones, es decir las tipologías de oferta hoteleras, resultan utilizadas tan solo por un 5,4% de los encuestados

Cabe resaltar que, en las zonas limítrofes al parque, las casas de agroturismo todavía no tienen una tradición consolidada y que las pocas que hay funcionan casi exclusivamente como restaurantes.

El hecho de que los municipios próximos al parque cuenten con la presencia de una escasa dotación extrahotelera, sobre todo en términos de refugios, casas de agroturismo y cámpings, es decir, como se ha visto, aquellas tipologías de alojamiento alternativas y estrechamente relacionadas al carácter de un parque natural, impide el desarrollo de un verdadero ecoturismo.

En efecto, en Aveto la mayoría de los que realizan una excursión en el marco de una estancia o vacaciones se pueden interpretar como turistas de residenciales, y en algunos caso también de retorno, que muestran un cierto interés por la oferta del parque. Estos últimos probablemente deciden realizar su visita al parque porque ya se encuentran en sus alrededores.....en línea general la salida al parque es un elemento accesorio de la estancia o vacaciones, no es el motivo que empuja hacia la realización de la permanencia. Es por ello, que la presencia del parque todavía no ha transformado sus alrededores en áreas con su propio carácter turístico, sino siguen teniendo las mismas características de las áreas de interior donde se desarrolla un turismo de tipo residencial o de retorno. Por el contrario, en Beigua se afirma una tendencia opuesta: en efecto, los que realizan una estancia en el parque siguen utilizado establecimientos extrahoteleros como son los refugios (27%), los cámpings (19,1%) y las casas de agroturismo (18%). De todos modos, casi el 65% de los encuestados declara albergarse en tipologías de alojamiento propias de los espacios naturales protegidos (gráfico nº 39). En este caso, la presencia del espacio protegido está modificando lentamente los hábitos turísticos de la zona, al turismo residencial, que como en el parque anterior tal vez puede ser considerado de retorno, acompaña una nueva tipología, donde el protagonista es el espacio natural protegido.

Gráfico n° 39: Donde se han alojado los que han realizado una visita a los tres parques en el marco de una estancia o vacaciones



Fuente: Elaboración propia.

Aquí, por lo tanto, los turistas tienden a transformarse en ecoturistas, es decir aquella tipología que mejor se adapta a la existencia de un parque natural.

Además, y gracias a la presencia del parque, ha empezado a surgir, tanto en los territorios del espacio protegido como en sus alrededores, una nueva figura de turista: la del agroturista. Un porcentaje bastante reducido de turistas se dirige a otras tipologías de alojamiento: en Beigua los que declaran albergarse en casa de amigos y parientes son un 12,4% y en segundas residencias (9%). Como en Aveto, a dicha categoría de visitantes pertenecen los que anteriormente se han definido como turistas naturistas de residenciales. A estos les siguen los que se alojan en posadas (4,5%), hoteles (3,4%), pensiones (2,2%) y bed and breakfast (1,1%).

Por último, los turistas que han realizado una visita al parque en el marco de una estancia o vacaciones en Portofino resultan bastante atípicos.

Los que se han alojado en establecimientos hoteleros, tales como hoteles y pensiones, alcanzan un porcentaje próximo al 62%. Este valor anterior contrasta con el 12,7% de los turistas encuestados que se hospedan en segundas residencias, el 15,9% en casas de amigos y parientes, el 6,3% en cámpings y el 1,6% en casas de agroturismo (gráfico nº 39).

En este caso, se puede deducir los que han realizado una estancia han ido al parque sin tener mucho interés de tipo naturalista. Probablemente, se ha ido formando una opinión equivocada. De hecho, hay que tener en cuenta que los municipios que se sitúan en las proximidades del parque registran una evidente carencia de aquellas tipologías de alojamiento más propias de un espacio protegido, así que el turista más exigente tendrá que quedarse, en contra de sus deseos, en una tipología de alojamiento que tradicionalmente no se relaciona a la presencia del parque.

La total ausencia de los refugios en Portofino y sus alrededores se al hecho que dichas construcciones en Italia surgen, casi exclusivamente, en territorios de montaña.

Es interesante resaltar como en los últimos años, en varias zonas de Italia, la del Parque de Portofino incluida, se han puesto de moda tours alternativos.

Por lo general, se dirigen a un público de élite, el cual acude a los parques naturales para practicar actividades como trekking o mountainbike, la estancia se desarrolla en hoteles lujosos de la zona. Los principales usuarios de este tipo de turismo, son jubilados americanos.

Así en Portofino los turistas que realizan su visita en el marco de una estancia o vacaciones alcanzan un nivel extremo de heterogeneidad: se pasa del ecoturista, al naturista de sol y playa, al turista de retorno, al amante del lujo y de la naturaleza, etc.

Portofino sigue siendo un parque sorprendente, anómalo y fascinante, quizás es esta complejidad lo que llega a atraer un público tan variado.

8.11 ¿Porqué los turistas visitan los parques y qué actividades realizan en ellos?

Conocer las motivaciones que han empujado a la realización de una salida al parque, así como el tipo de actividad desarrollada permite establecer toda una serie de consideraciones, no solo relativas a las actitudes de los usuarios, sino también a la presencia más o menos variada de una oferta tanto en el marco del parque como en sus alrededores. En síntesis contribuyen en definir el/los perfil/es de los visitantes de los tres espacios naturales estudiados.

Como se ha visto en el capítulo anterior los parques de Aveto, Beigua y Portofino potencialmente son espacios naturales capaces de atraer un público muy diferenciado; de hecho pueden contar además de un ambiente natural muy atractivo y adecuado para la realización de actividades ligadas a la naturaleza, con una oferta complementaria basada en la presencia de muestras y museos, así como centros de visitantes e información.

A pesar de esto como se desprende de la tabla nº 21, referente a las motivaciones de la visita, la mayoría de los turistas de los parques analizados ha declarado tener como motivo principal de la visita un interés naturalístico/ecoturístico (Portofino, 74,8%; Aveto, 73,5% y Beigua, 56,1%).

Tabla nº 21: Motivaciones que han empujado a la visita en los tres parques (%)

	Aveto	Beigua	Portofino
elección casual	8,3	15,7	11,7
interés cultural	24,3	3,9	9,6
interés de estudio/trabajo	1,7	0,4	0,9
interés gastronómico	6,1	36,1	6,7
interés naturalístico/ecoturístico	73,5	56,1	74,8
proximidad a la localidad de residencia	14,8	23,0	23,9
proximidad a la localidad de vacaciones	14,8	5,2	4,8

Fuente: Elaboración propia.

Al igual la actividad practicada por la mayoría de los visitantes entrevistados es el excursionismo, aunque con una incidencia porcentual diferente en las tres áreas estudiadas: en Portofino alcanza el 73,9%, en Aveto el 70,9% y en Beigua el 59,1% (tabla nº 22).

De hecho, la práctica de dicha actividad no implica una preparación específica tanto atlética como física, es accesible a todos los que quieren pasar un día al aire libre y en contacto con la naturaleza.

De todos modos cabe resaltar que en el parque de Aveto, y sobre todo en el de Beigua los encuestados han empezado a manifestar cierta inclinación hacia otros aspectos arraigados en el territorio.

Tabla nº 22: Actividades realizadas por los turistas en los tres parques (%)

	Aveto	Beigua	Portofino
actividades de estudio/trabajo	1,3%	2,2%	0,4%
actividades de tipo gastronómico	13,0%	40,4%	8,3%
Excursión	70,9%	59,1%	73,9%
Trekking	17,0%	16,1%	27,4%
visita a centros de visitantes y/o de información	7,0%	0,4%	1,3%
visita a muestras/museos	17,4%	2,6%	6,1%

Fuente: Elaboración propia.

En Aveto el 24,3% de los entrevistados manifiesta una motivación de tipo cultural (tabla nº 21), en consecuencia en la tabla nº 22 el 17,4% declara haber realizado visitas a muestra y/o museos. Seguramente estos resultados se han obtenido gracias a la presencia del ecomuseo de Gambatesa.

Cabe resaltar que la motivación de tipo cultural ha empujado un porcentaje de usuarios mucho más reducido tanto en Portofino (9,6%) como, y sobre todo, en Beigua (3,9%), así como la incidencia porcentual de los que han practicado actividades de tipo culturales en dichos parques alcanza valores relativamente reducidos (Portofino, 6,1% y Beigua 2,6%).

Por lo tanto se deduce que aunque en Beigua se ha tratado de poner en marcha una red de museos, todavía no se ha producido una plena integración entre esta última y el disfrute del parque.

Mientras que en Portofino la visita a la Abbazia de San Fruttuoso o a los demás edificios históricos presentes en el territorio del parque, solo en contados casos se asocia a la visita del parque natural.

Con respecto al parque de Beigua se registra una cierta especialización en atraer usuarios empujados por un interés de tipo gastronómico, el 36,1% de los turistas declaran dicha motivación contra el 6,7% en Portofino y el 6,1% en Aveto (tabla nº 21).

Este hecho evidencia los efectos beneficiosos imputables a la política desarrollada por el parque en los últimos años, es decir la revalorización de casas agroturísticas, así como de todos los restaurantes y los refugios de la zona que sirven comida típica.

Si en Aveto el porcentaje bajo de los que declaran haber sido empujados por un interés de tipo gastronómico se puede deber a una oferta inadecuada, en Portofino depende sobre todo del nivel de los establecimientos dedicados a la restauración allí presentes.

De hecho varios restaurantes, que sirven productos típicos, tienen tarifas que se ajustan solo a un modelo turístico de élite, es decir la política que, como se ha visto, ha caracterizado siempre a los pueblos costeros de Liguria.

Por lo tanto no es casual que en Beigua el 40,4% de los encuestados declara haber practicado actividades de tipo gastronómico frente al 13% en Aveto y al 8,3% en Portofino.

Por lo que se refiere a las demás motivaciones (tabla nº 21) se señalan diferencias menos significativas en los tres parques.

La elección casual registra una incidencia menor en Aveto básicamente por dos motivos: uno ligado a la localización y a la escasa oferta de tipo gastronómico que empuja hacia un mínimo de organización (reservar con suficiente anticipación o llevar la comida desde casa para realizar un pic-nic); otro, al hecho que a quien decide realizar una visita a Gambatesa se le aconseja reservar por lo menos con un día de antelación, para evitar el riesgo de llegar y no tener la posibilidad de realizar la visita a la mina.

Los que deciden visitar el parque porque se encuentran próximos a la localidad de residencia inciden más en Beigua (23%) y en Portofino (23,9%), que no en Aveto (14,8%), al localizarse los dos primeros en zonas más pobladas.

Por el contrario, los que deciden realizar una salida al parque por proximidad a su localidad de vacaciones resultan ser menos en Portofino (4,8%) y en Beigua (5,2%) si se les compara a los de Aveto (14,8%). En las localidades costeras hay muchas más atracciones y una mayor capacidad de diversión así que la realización de una salida al parque se configura como una de las elecciones posibles entre un abanico bastante diversificado, y por lo general se asocian a un turismo que demuestra poco interés por los parques y su oferta específica.

Finalmente, los que realizan su visita por intereses de estudio o de trabajo en todos los tres casos alcanzan una incidencia muy baja que va del 1,7% en Aveto, al 0,4% en Beigua.

El hecho de haber realizado la encuesta en los días festivos probablemente ha limitado la presencia de investigadores en los parques; de todos modos hay que tener en cuenta que estos últimos constituyen una categoría de nicho poco corriente. Por supuesto los encuestados que desempeñan tareas relacionadas a actividades de estudio y/o trabajo alcanzan una incidencia porcentual bastante reducida que va del 2,2 % en Aveto, al 0,4% en Portofino.

Siguiendo con el análisis de la incidencia porcentual de las otras actividades realizadas en los tres parques (tabla nº 22), se observa que al excursionismo le siguen, como se ha visto, en Aveto las visitas a muestras y/o museos, en Beigua la gastronomía, mientras que en el Parque de Portofino el trekking, con una incidencia porcentual del 27,4%. De hecho, uno de los senderos más atractivos y característicos del parque, el ya nombrado de los Tubi, presupone cierta preparación atlética. En cambio, las actividades de trekking, en Aveto y Beigua alcanza valores sensiblemente más reducidos, el 17% y el 16,1%, respectivamente.

Los que han realizado una salida al parque porque tenían un interés específico de profundizar en el conocimiento del espacio visitado, mediante la frecuentación de centros de información y centros de visitantes tienen una incidencia relativamente escasa. A pesar de que según lo anotado por los órganos de gestión tanto de Portofino, como de Beigua y Aveto, dichos equipamientos son bastante frecuentados. De los turistas encuestados, en Aveto el 7% declara haber utilizado estos últimos, el 1,3 % en Portofino y tan sólo el 0,4% en Beigua; el hecho que los centros de visitantes y/o de información, como se ha visto, en la mayoría de los casos se encuentran fuera del parque no incita a frecuentarlos. Además, siendo poco elevados los visitantes habituales de los tres parques, es menos probable que pasen a pedir información.

El valor más elevado en Aveto probablemente se puede imputar al efecto de Gambatesa: aquí los visitantes pueden encontrar información no solo de la mina sino también de los ambientes naturales y sociales que las rodean, entre los que se cuenta por supuesto el parque.

8.12 ¿Los turistas de los tres parques realizan actividades complementarias a la visita?

La realización de actividades complementarias a la visita por parte de los turistas puede proporcionar información interesante en la definición del perfil del usuario así como del tipo de visita que realiza. Por ello, se considera interesante

conocer donde han comido los turistas y si han comprado productos en el parque y de qué tipo.

Como se puede desprender del gráfico nº 40 en cada uno de los tres parques los datos relativos a la modalidad de comida muestran que los encuestados tienen actitudes bastante diferentes.

El pic-nic resulta ser la modalidad de comida mayormente utilizada por los turistas de Portofino (donde alcanza un porcentaje del 67,9%) y en Aveto (con un 53,9%), por el contrario en Beigua se obtiene un porcentaje mucho más reducido, tan solo el 17,4%.

En este último parque la mayoría de los entrevistados, el 63,5%, declara haber comido en una instalación de agroturismo o en refugios¹¹¹.

La misma categoría de establecimientos es utilizada en Aveto por un 6,5% de los visitantes y en Portofino tan solo por un 1,7%.

La incidencia porcentual de los que han comido en bar/restaurantes registra menos oscilaciones. De hecho, en Portofino los visitantes que los utilizan alcanzan el 22,6%, el 21,3% en Aveto y el 17,4% en Beigua.

Finalmente, el porcentaje de los que han comido en casa alcanza un valor relativamente elevado en Aveto (13,9%), es mucho más reducido en Portofino y Beigua (2,6% y a lo 0,9%, respectivamente).

Estos datos permiten connotar más el perfil del visitante de cada uno de los parques.

El hecho que los turistas de Aveto y sobre todo los de Portofino prefieren realizar pic-nic se considera reflejo del deseo de mantener un contacto con el aire libre y la naturaleza.

Por el contrario, la mayor tendencia a utilizar refugios y casas agroturísticas en Beigua muestra un mayor interés hacia la gastronomía y el mundo rural con sus usos, costumbres y tradiciones.

¹¹¹ Como ya se ha señalado en Italia los refugios son establecimientos destinados a ofrecer comida, semejantes a restaurantes populares.

Además, un visitante que ha comido en su casa pone de manifiesto que una visita al parque o en sus alrededores no requiere que se realice una excursión clásica de una jornada.

En efecto, en el caso de Aveto, al cruzar esta información con el tipo de actividad realizada, se obtiene que la casi totalidad de los que han comido en casa han efectuado visitas a muestras y/o museos, concretamente han declarado haber visitado la Mina de Gambatesa.

En el gráfico nº 41 se observa como en los tres parques la incidencia porcentual de los turistas que han comprado productos en el parque alcanza valores en su conjunto bastantes reducidos (Aveto 25%, Beigua 27,6% y Portofino 36,2%).

Por su parte el gráfico nº 42, relativo a las tipologías de productos comprados por los excursionistas, indica como los turistas que han declarado haber comprado productos agroalimenticios, aunque en porcentajes diferentes, son mayoritarios: en Portofino alcanza el 88%, en Beigua el 79,4% y en Aveto el 52,6%.

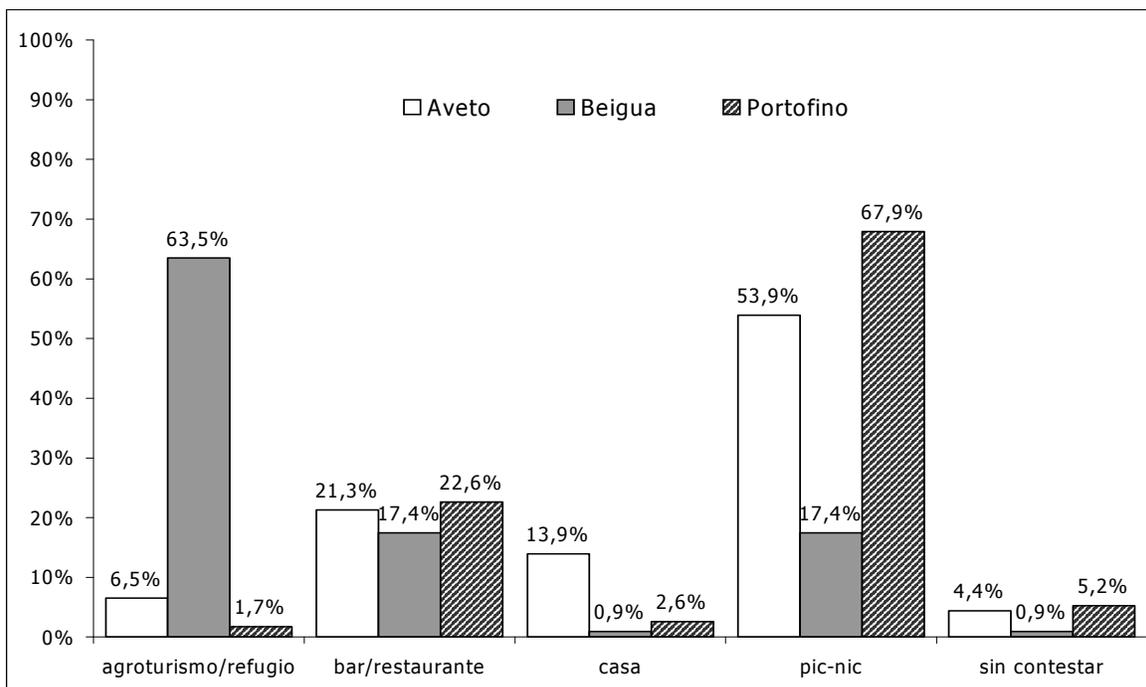
En cualquier caso, los productos gastronómicos pueden constituir el principal vehículo para la preservación de la producción artesanal, sobre todo en un país como Italia donde la comida se le puede considerar como parte integrante de la sociedad y de la tradición local.

La compra de material informativo tiene una mayor incidencia en los turistas de Aveto (36,8%), este hecho encuentra su justificación en la presencia del ecomuseo de Gambatesa. Allí se pueden encontrar guías, folletos, *depliants*, etc., no solo sobre la mina sino también sobre el parque.

A Aveto le sigue Beigua (12,7%) y Portofino (4,8%). La menor incidencia de los que compran material informativo en Portofino probablemente se debe a su popularidad: de hecho es el parque que registra una mayor presencia de turistas habituales.

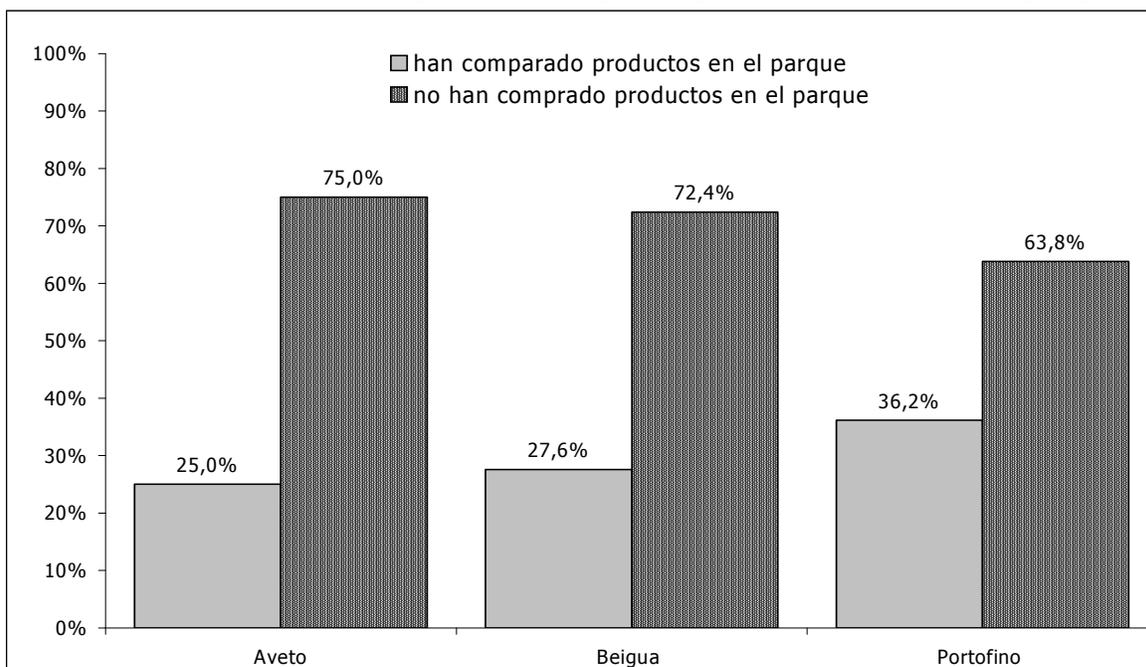
Finalmente, la compra de los productos artesanales es más habitual entre los turistas de Beigua (25,4%), seguidos por los de Aveto (21,1%) y por último por los de Portofino (9,6%).

Gráfico n° 40: Modalidad de comida de los visitantes en los tres parques



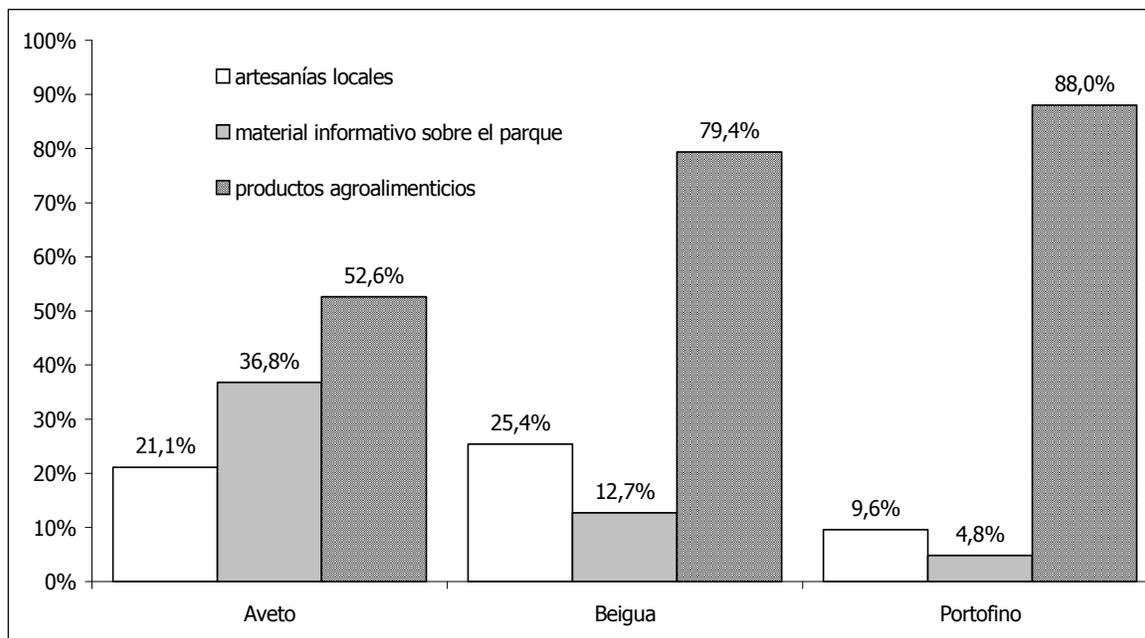
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico n° 41: Visitantes que han comprado productos en los tres parques



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico nº 42: Tipologías de productos comprados por los turistas de los tres parques



Fuente: Elaboración propia.

Este hecho quizás se puede imputar a una mayor o menor presencia de oferta; como se ha visto con anterioridad los pueblos próximos al Beigua se caracterizan por albergar pequeñas industrias destinadas a la realización de manufacturas.

8.13 ¿Cómo perciben y qué cosas sugieren los turistas de los tres parques para mejorar su experiencia?

La percepción que tienen los usuarios respecto a la organización de un parque por lo general depende de varios factores que pueden ser más o menos objetivos, especialmente del grado de confianza que los órganos de gestión han logrado a nivel de opinión pública.

En concreto, expresar un juicio positivo o negativo puede depender no tanto de las condiciones reales de los senderos sino de como se perciben algunas acciones realizadas por los gestores.

No hay que olvidar, como se ha explicado anteriormente, que en Italia los parques han empezado a ser realidades menos conflictivas a partir de los últimos años.

Del gráfico nº 43 se desprende que los visitantes de Aveto, Beigua y Portofino por lo general evalúan la organización del parque de manera positiva.

En los mismos parques la incidencia porcentual de los que consideran aceptable supera la mitad (Aveto 54,3%, Portofino 56,1% y Beigua 65,2%), existiendo una cierta regularidad.

Por el contrario, a los que los consideran muy bien organizados se registran oscilaciones más importantes: se pasa del 36,1% en Aveto al 17% en Beigua.

La tendencia de los que evalúan insuficiente la organización del parque resulta ser inversamente proporcional a la situación anterior; en Aveto tan solo el 3% de los encuestados expresan un juicio insuficiente, mientras que en Portofino alcanzan el 6,5% y finalmente en Beigua el 11,7%. Los que expresan un juicio totalmente negativo (muy malo) alcanzan en todos los tres casos un porcentaje muy reducido (2,2% en Portofino, 1,3% en Aveto y 0,9% en Beigua). En síntesis, el parque mejor valorado es el de Aveto seguido por el de Portofino y de Beigua. A pesar de que en líneas generales los usuarios se encuentran satisfechos con el parque y su organización, cuando se les pide escoger entre varias acciones para mejorar sus condiciones, son muchos los que expresan su opinión.

Las sugerencias de los turistas encuestados varían de manera bastante significativa en los tres parques, aunque el mejor mantenimiento de los recorridos (tabla nº 23) resulta ser la opción mayormente sugerida tanto en Aveto (31,3%), como en Portofino (37%) y Beigua (41,7%).

Como se desprende de la tabla nº 23, en Aveto junto al mejor mantenimiento de los recorridos se sugiere mejorar también su señalización (31,3%). De igual manera, un porcentaje bastante elevado de los encuestados plantea mejoras de tipo más recreativo como el aumento de las áreas de pic-nic. Por el contrario, un porcentaje de turistas mucho menor (alrededor del 10%) sugiere ampliar las zonas de descanso y la disponibilidad de guía en el parque.

Los que han expresado otras sugerencias ponen el acento, entre otras cosas sobre una mejora tanto de la página web del parque como de la Mina de Gambatesa, así como facilitar el acceso a los minusválidos. Al igual que en Aveto, en Beigua (tabla nº 23) después de la mejora de los recorridos se sugiere la mejora de la señalización (40,4%). Las demás mejoras han sido declaradas por un porcentaje menor de encuestados, es decir: el 17,4% pide la disponibilidad de guía en el parque, el 16,5% la ampliación de las zonas de descanso y el 15,7% más áreas de pic-nic.

El hecho de que en este caso un porcentaje menor de turistas pida más áreas de pic-nic se puede deber al hecho que en Beigua, como se ha visto, son relativamente pocos los turistas que han declarado de haber realizado esta actividad, tal vez por falta de equipamiento adecuado o por la sugerente oferta de restaurantes, aún localizados en los refugios y en las casas agraturísticas.

En el apartado otras sugerencias se hace referencia en varios casos a la mejora de la página web así como a la difusión del turismo ecuestre.

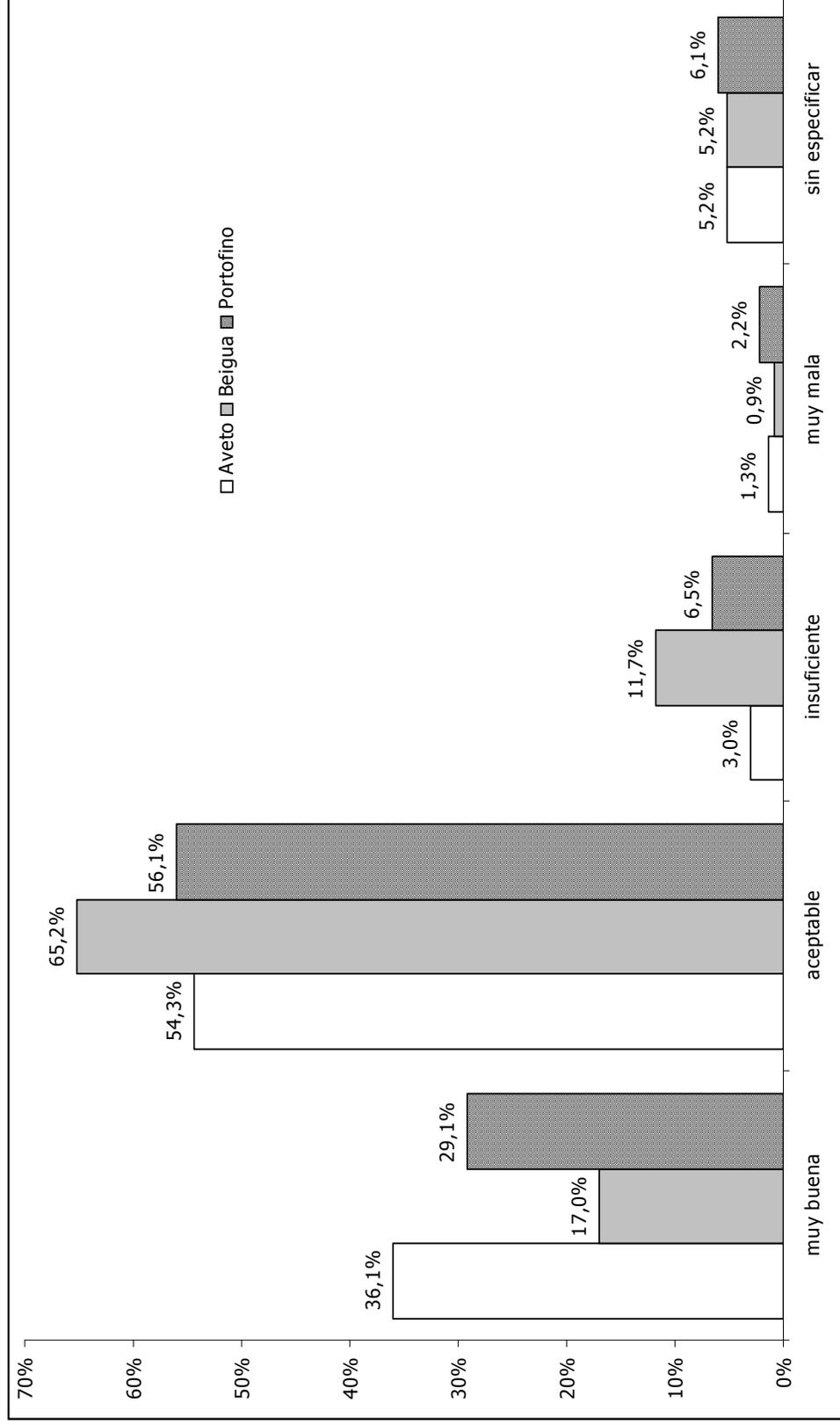
Tabla nº 23: Sugerencias de los turistas para mejorar el disfrute de los tres parques (%)

	Aveto	Beigua	Portofino
ampliación de las zonas de descanso	11,3	16,5	25,5
disponibilidad de guías en el parque	10,3	17,4	12,2
más áreas de pic-nic	25,2	15,7	16,1
mejor mantenimiento de los recorridos	31,3	41,7	37,0
mejor señalización	31,3	40,4	1,3
otras	6,1	3,9	12,2

Fuente. Elaboración propia.

En Portofino después de los que sugieren un mejor mantenimiento de los recorridos se encuentran los que quieren una ampliación de las zonas de descanso (25,5%). A estos les siguen los que piden más áreas de pic-nic alcanzando un 12,5%.

Gráfico n° 43: Como los visitantes evalúan los tres parques



Fuente: Elaboración propia.

Mientras que son muy pocos, tan solo el 1,3%, los que piden una mejor señalización.

De hecho el parque tradicionalmente ha realizado siempre inversiones dirigidas a mantener y mejorar los carteles presentes en el parque. Entre los que expresan sus propias sugerencias sobresalen (el 12,5% de los encuestados) los que piden, por un lado, y de acuerdo a los principios de la sostenibilidad, limitar el acceso a las playas del parque, por otro, los que piden rehabilitar los antiguos remontadores, utilizados para subir del mar los bienes de primera necesidad, los cuales podrían convertirse en un medio de transporte que lleve los usuarios de la Playa de Punta Chiappa a la zona de San Rocco. De tal manera se podría facilitar el acceso a los minusválidos y a ancianos.

Entre el parque y la población local, actualmente, el nivel de conflictividad se puede interpretar como leve.

Con el paso del tiempo la población local se ha dado cuenta que el parque tiene muchas potencialidades para el desarrollo socioeconómico y que el turismo, si esta bien gestionado, representa un vehículo privilegiado para llegar a formas de desarrollo sostenible y duraderas.

De hecho, en la zona de Beigua, gracias al parque ha sido posible solucionar varios problemas, que se habían generado entre las administraciones locales y algunas comunidades de su ámbito de influencia. El objeto del conflicto era la iluminación de algunas aldeas de montañas, iluminación que se pudo realizar gracias a la financiación del parque. Por lo tanto, el parque como institución se ha transformado en un órgano estratégico, ya que cuenta con la posibilidad de financiar proyectos.

En Aveto, como en Beigua y Portofino, casi la totalidad de los entrevistados (más del 97%) piensa que el parque puede facilitar el despegue de la economía local y en todos los casos entre las posibles consecuencias, aunque con una incidencia porcentual diferente (Portofino 83,5%, Aveto 80,4% y Beigua 66,1%), se resalta el rol que puede desempeñar en esta dirección el despegue turístico de la zona (tabla nº 24).

Tabla nº 24: En que manera los parques de Aveto, Beigua y Portofino facilitan el desarrollo de la economía local (%)

	Aveto	Beigua	Portofino
despegue de las actividades gastronómicas	22,2	41,3	30,0
despegue turístico de la zona	80,4	66,1	83,5
Producción de artesanías locales	39,1	29,6	19,1
realización de un turismo ambientalmente sostenible	38,7	23,9	1,3
otras	0,9	2,6	2,2

Fuente. Elaboración propia.

Por el contrario en Portofino tan solo el 1,3% de los encuestados, contra el 38,7% en Aveto y el 23,9% en Beigua piensa que el desarrollo de la economía local se puede alcanzar mediante la aplicación de un turismo sostenible. De hecho, en Portofino se percibe una fuerte presión humana que por supuesto parece no facilitar el desarrollo de un modelo turístico sostenible.

En Beigua no es casual que el 41,3% de los encuestados interprete el desarrollo de las actividades gastronómicas como un instrumento de desarrollo económico. De todos modos también en Portofino un porcentaje considerable, el 30%, se expresa favorablemente en esta dirección. En Aveto los turistas que confían en esta actividad alcanzan una incidencia porcentual un poco más reducida (22,2%). En lo que se refiere a la producción de artesanías locales se registra una mayor confianza en Aveto (39,1%), seguido por Beigua (29,6%) y finalmente por Portofino (19,1%).

8.14 ¿Quiénes son los turistas de los parques de Aveto, Beigua y Portofino?

En el capítulo IV, dedicado a la relación que se establece entre turismo y parques, han sido definidos diferentes los perfiles de los visitantes de los espacios protegidos. Dichas tipologías van desde los turistas de naturaleza casuales a los de

turistas de naturaleza ocasionales, desde los turistas de naturaleza vacacionales a los turistas de naturaleza bien informados, desde los turistas de naturaleza especializados a los turistas de naturaleza científicos, desde los aventureros a los excursionistas hasta llegar a los ecoturistas.

Una vez identificados los diferentes comportamientos de los turistas en los parques de Aveto, Beigua y Portofino, se ha llegado a la definición de una sola categoría común en todos ellos: *excursionistas/recreacionistas de proximidad*. De todos modos a ésta hay que añadir otras que se pueden interpretar como secundarias.

El hecho que se haya identificado una categoría prevaleciente dentro del grupo estudiado hace suponer que, a pesar de que para los tres espacios naturales estudiados se hayan identificado y descrito las diferencias ligadas a la localización territorial, la accesibilidad, y a la posibilidad de practicar actividades diferentes, no se ha encontrado que estas diferencias afecten al tipo de turista que atiende cada uno.

La realización del turismo en los parques es todavía un fenómeno nuevo, donde los usuarios están en una fase de transición, en la cual el único elemento de atracción está representado por la naturaleza, el medio ambiente y los paisajes. Existen otros elementos de atracción secundarios, entre estos: los elementos arquitectónicos, artísticos y culturales (museos, gastronomía, educación ambiental, etc.), los cuales a pesar de no pasar totalmente desapercibidos ocupan todavía un rol marginal.

Además, los visitantes de los tres parques analizados siguen estando ligados a códigos de comportamiento turístico convencionales.

De hecho, continúan utilizando el coche como medio de transporte habitual para llegar al parque. Y para realizar su estancia, en el caso de Portofino los establecimientos hoteleros prevalecen y en el de Aveto las segundas residencias son las protagonistas, es decir las tipologías de alojamiento que han caracterizado los años de la masificación turística.

En virtud de esto, los turistas de los tres espacios protegidos todavía no han adquirido identidades fuertes a partir de las cuales se podrían deducir categorías

turísticas específicas donde el turista tiende a transformarse en ecoturista, que como se ha visto se le considera el usuario ideal de los espacios naturales protegidos.

Alcanzar este nivel de apreciación de los espacios protegidos requiere aún que se recorra un largo camino. Por ello los turistas de Aveto, Beigua y Portofino no han adquirido todavía dichas identidades fuertes y marcadas, a partir de las cuales se podrían deducir diferentes categorías de visitantes.

De todos modos, cabe resaltar que en cada uno de los tres parques los turistas muestran características intrínsecas que contribuyen en dibujar diferentes perfiles de visitantes que a pesar de seguir siendo *excursionistas/recreacionistas de proximidad* realizan actividades, cuentan con motivaciones y utilizan tanto las infraestructuras del parque como las complementarias, de manera, que las actitudes se alejan del simple interés por la naturaleza y por el excursionismo.

Por ejemplo, del tipo de alojamiento utilizado por los turistas que han realizado una excursión en el marco de una estancia o vacaciones es posible esbozar perfiles de usuarios diferentes en los tres parques.

En Aveto se encuentran los que han sido llamados *turistas residenciales* (que en algunos casos pueden ser también de *retorno*) *con un cierto interés por la oferta del parque*; en Beigua además de los turistas que tienden a transformarse en ecoturistas se encuentran los *agroturistas*. Finalmente en Portofino la situación resulta mucho más variada y compleja por el hecho que el parque se encuentra en un área turística muy desarrollada a lo largo del litoral y localizándose en una zona muy accesible, es el que presenta un comportamiento más estándar, que en cierto sentido es el que más se asemeja a los visitantes de los espacios naturales de Mallorca que Blázquez (1996) definió como “generalistas”.

En cualquier caso, los parques que se encuentran a lo largo de la costa, debido a sus características intrínsecas, son los que siguen atrayendo al turista con motivaciones más convencionales como son el mar, las playas, la sombra, etc.

A pesar de esta aparente homogeneidad, el Parque de Portofino puede atraer desde el *ecoturista*, al *naturista de sol y playa*, al *turista residencial*, que en algunos casos puede ser *de retorno*, al *turista amante del lujo y de la naturaleza*, etc.

Mientras que de la motivación que ha empujado la visita y las actividades realizadas se desprende que en Aveto se está lentamente confirmando la presencia de *excursionistas/recreacionistas de proximidad con un interés de tipo cultural* y también *con connotaciones de aventurero*, y en Beigua la de *excursionistas/recreacionistas de proximidad con connotaciones gastronómicas*.

En Portofino solo se registra la presencia de *excursionistas/recreacionistas de proximidad con connotaciones de aventureros*. Comer en un restaurante típico y visitar una iglesia u otro edificio histórico artístico localizado en el Parque de Portofino, o en sus alrededores, son prácticas que todavía el turista no asocia a la visita de un espacio protegido. Para citar un caso: el visitar la Abbazia de San Fruttuoso de Camogli no implica que el turista sea consciente de que se encuentra dentro de un itinerario en un parque natural.

Las características del turista tipo se han deducido en su mayor parte, de las encuestas realizadas a los visitantes, información que se sintetiza en el esquema nº1, que presenta las características más relevantes de los entrevistados, información complementada con las entrevistas a los directores y los datos de frecuentación.

Cabe resaltar que en conjunto dichos turistas proceden de centros urbanos, realizan excursiones de un día y están empujados por motivaciones básicamente de tipo naturalístico y contemplativo.

A pesar de estos rasgos comunes, el perfil del turista tipo de cada parque tiene algunas características propias que se pueden sintetizar como sigue:

- **turista tipo del Parque de Aveto:** procede de Genova y suele realizar su visita durante el verano utilizando su propio medio de transporte. Realiza la visita en compañía de familiares y amigos y no es un asiduo del parque. Ha conocido el parque gracias al boca-oreja de amigos y parientes. Internet lo utiliza con frecuencia, cuando ya conoce el parque, tanto por vía directa como indirecta, accede a buscar información tanto antes como después de realizar la visita. Conoce otros parques de Liguria, principalmente el de Portofino y Cinque Terre, y suele realizar excursiones de un día. En el caso de que realice una estancia en el marco de unas vacaciones suele utilizar segundas residencias.

Esquema nº 2: Comportamientos más significativos de los turistas de los parques de Aveto, Beigua y Portofino

	Aveto	Beigua	Portofino
Lugar de origen	Genova (69,9%)	Genova (47,4%); Savona (30,0%)	Genova (44,3%); Milano (19,1%)
Medio de transporte	auto-moto (84,3%)	auto-moto (83,9%)	auto-moto (55,7%); autobús (18,3%); tren (17,8)
Modalidad de visita	con familiares (47,0%); con amigos (31,3%)	con familiares (36,5%); con amigos (50,0%)	con familiares (32,6%); con amigos (45,7%)
Tipo de frecuentación	no asiduo (61,3%)	No asiduo (51,3%);	habitual (53,0%);
Medio de conocimiento	amigos y parientes (53,9%); folletos (22,2%)	amigos y parientes (61,7%); proximidad localidad residencia/vacaciones (16,1%)	amigos y parientes (44,3%); proximidad localidad residencia/vacaciones (19,6%)
Conocimiento de otros parques ligures	Si (84,8%)	Si (95,2%)	Si (86,5%)
Tipo de visita	excursión de un día (61,7%)	excursión de un día (61,3%)	excursión de un día (72,6%)
Alojamiento de los visitantes que han realizado una estancia o vacaciones	segunda residencia (44,3%); amigos y pariente (14,8%); refugio (14,8%)	refugio (27,0%); cámpings (19,1%); casa de agroturismo 18,0%)	hotel (46,0%); pensión (15,9%); amigos y parientes (15,9%)
Motivaciones	interés naturalístico (73,5%); interés cultural (24,3%); proximidad a la localidad de residencia (14,8%)	interés naturalístico (56,1%); interés gastronómico (36,1%);proximidad a la localidad de residencia (23,0%)	interés naturalístico (74,8%); proximidad lugar de residencia (23,9%); elección casual (11,7%)
Actividades realizadas	excursión (70,9%); visita a museos (17,4%); trekking (17,0%)	excursión (59,1%); gastronomía (40,4%)	excursión (73,9%); trekking (27,4%); gastronomía (8,3%)
Tipo de comida:	pic-nic (53,9%)	agroturismo/refugio (63,5%)	pic-nic (67,8%)
Compras de productos :	No (74,3%)	No (71,7%)	No (63,5%)
Evaluación organización:	aceptable (54,3%); muy buena (36,1%)	aceptable (65,2%); muy buena (17,0%)	aceptable (56,1%); muy buena (29,1%)
Sugerencias para mejorar el goze del parque	mejor mantenimiento recorridos (31,3%); mejor señalización (31,3%); más áreas pic-nic (25,2%)	mejor mantenimiento recorridos (41,7%); mejor señalización (40,4%); disponibilidad de guía en el parque (17,4%)	mejor mantenimiento recorridos (37,0%); ampliación de las zonas de descanso (25,5%); más áreas pic-nic (16,1%)

Fuente: Elaboración propia.

A pesar de que su actividad preferida es el excursionismo, visita también museos y realiza actividades de trekking. De hecho, junto a un interés de tipo naturalístico manifiesta un cierto interés cultural. Suele realizar un pic-nic y por lo general no compra productos en el parque. Se considera relativamente satisfecho de la organización del parque aunque sugiere cuidar más los senderos.

- **turista tipo del Parque de Beigua:** procede de Genova y de Savona y suele realizar su visita durante el verano utilizando su propio medio de transporte. Efectúa la visita en compañía de familiares y amigos y no frecuenta habitualmente el parque. Lo ha conocido gracias al boca-oreja de amigos y parientes. Internet lo utiliza con frecuencia, cuando ya conoce el parque, tanto por vía directa como indirecta, accede a buscar información tanto antes como después de realizar la visita. Conoce otros parques de Liguria, principalmente el de Portofino y el de Cinque Terre, y suele realizar excursiones de un día. En el caso de que realice una estancia en el marco de unas vacaciones suele utilizar equipamientos extrahoteleros, como son los refugios, los cámpings y las casas de agroturismo. A pesar de que las excursiones sea la actividad preferida, realiza también actividades de tipo gastronómico. Lo cual implica que no tiene únicamente una motivación de tipo naturalístico sino que también cuenta con algunas de carácter gastronómico. En virtud de esto suele comer en refugios o en casas de agroturismo, no está acostumbrado a comprar productos artesanales o material sobre el parque durante su visita. Se considera relativamente satisfecho de la organización del parque aunque sugiere cuidar más los senderos.
- **turista tipo del Parque de Portofino:** procede de Genova y Milano, suele realizar su visita durante la primavera o, si el tiempo lo permite, en otoño. El medio de transporte que utiliza principalmente es el propio, aunque a menudo hace uso también del público (autobús y trenes). Realiza la visita en compañía de familiares y amigos y es un asiduo del parque. Ha conocido el parque gracias al boca-oreja de amigos y parientes y a la proximidad al lugar de residencia. Internet lo utiliza con frecuencia, cuando ya conoce el parque, tanto por vía directa como indirecta, accede a buscar información tanto antes como después

de realizar la visita. Conoce otros parques de Liguria, y en mayor medida el de Cinque Terre. Suele realizar excursiones de un día. En el caso de que realice una estancia en el marco de unas vacaciones suele utilizar equipamientos hoteleros. Las excursiones resultan ser la actividad prevaleciente, aunque manifieste un cierto interés por el trekking. Está básicamente empujado por motivaciones de carácter naturalístico. Suele realizar pic-nic y no compra productos locales. Se considera relativamente satisfecho de la organización del parque aunque sugiere cuidar más los senderos.

CONCLUSIONES PARTE III

En esta última parte del trabajo se ha tratado de definir por una parte los objetos del consumo turístico, y por el otra, el comportamiento de los turistas de los tres parques naturales estudiados.

En términos de oferta los parques de Aveto, Beigua y Portofino cuentan con una buena y variada dotación de productos complementarios que van más allá de las atracciones de tipo natural y paisajística; entre estos se encuentran los arquitectónicos, monumentales y arqueológicos; los histórico-culturales y finalmente los educativo-formativos. Señalando que dichos recursos se localizan tanto dentro de los límites del parque como en sus alrededores inmediatos.

Es por esto, que los órganos de gestión buscan que los espacios protegidos sean interpretados como instrumentos de dinamización para los territorios donde se ubican, como por ejemplo los de interior, deprimidos por definición.

De ésta manera, no es casual que los itinerarios propuestos por los gestores incluyan en sus etapas, no solo recursos localizados en los parques sino también en los municipios y aldeas de los alrededores en cuanto, en la mayoría de los casos, el patrimonio arquitectónico-monumental, histórico-cultural y, sobre todo, didáctico-informativo se encuentra fuera de sus límites.

Por lo tanto a pesar de que el hilo conductor dominante de los itinerarios es el naturalístico, parece interesante realzar cada etapa con la inclusión de atracciones más variadas.

A partir de los últimos años los equipos gestores de los tres parques han mostrado su interés e intención por llevar a cabo políticas dirigidas a la promoción de las diferentes tipologías de recursos presentes en los itinerarios, en un intento de empezar a construir una nueva imagen del espacio protegido que vaya más allá de la basada en la naturaleza, el paisaje y el medio ambiente.

Por supuesto, se trata de una operación compleja y que necesita por consiguiente de un gran esfuerzo económico, situación que no es fácil de asumir dadas las limitaciones de los parques estudiados, y que por tanto tienen que plantearse a largo plazo.

Por el momento se resalta que han ejecutado algunos proyectos encaminados a potenciar sectores específicos, como la educación ambiental, la gastronomía, así

como la oferta conjunta del parque y los museos existentes en los municipios próximos al mismo.

Estas acciones representan la posibilidad de atraer tipologías turísticas diversas que, en el Parque de Aveto y en el de Beigua facilitarían el incremento de los visitantes, y en el de Portofino contribuirían en desconcentrar los flujos redirigiéndolos a los lugares menos conocidos y frecuentados. En éste último caso permitiría aliviar, algunos sectores, que como la playa de San Fruttuoso, en algunos periodos soporta una importante y tangible presión tanto a nivel visual, como ambiental; el paisaje litoral se transforma totalmente debido al gran número de personas en la playa con sus toallas y tumbonas.

El disponer de una oferta variada y bien distribuida en el territorio, es una buena estrategia para racionalizar los flujos y simultáneamente atraer a nuevos turistas.

Un ejemplo notorio de lo anterior, ha sido la reconversión turística de la Mina de Gambatesa, localizada en el Parque de Aveto, que ha impactado positivamente, sobre los trabajadores de la mina, y la economía de la zona.

De todos modos, aunque los parques de Aveto, Beigua y Portofino puedan contar con una oferta diversa, atractiva y moderna continúan, en los tres casos, atrayendo una tipología de turista bastante homogénea, que ha sido definida como de *excursionista/recreacionista de proximidad*.

Homogeneidad que no excluye la existencia de peculiaridades particulares en el comportamiento de los turistas de los tres parques, que en un futuro podría dar lugar a nuevas tipologías. Adicionalmente, se ha puesto en evidencia como la falta de infraestructuras de alojamiento, sobre todo en el caso de Aveto y Portofino, puede perfilar comportamientos que poco y mal se asocian a los espacios naturales protegidos.

En el caso Aveto la presencia de la Mina de Gambatesa ha favorecido la práctica de actividades culturales, lo cual permite añadir al perfil principal el del *excursionistas/recreacionistas de proximidad con un interés de tipo cultural*. Mientras que, el discreto interés manifestado hacia el trekking evidencia también la presencia de unos *excursionistas/recreacionistas de proximidad con connotaciones de*

aventureros. Además con respecto a los que realizan una excursión en el marco de una estancia o vacaciones se puede esbozar un perfil adicional: el *turista residencial con un cierto interés por la oferta del parque*, que en algunos caso puede ser de *retorno*, ya que en la mayoría de los casos declara alojarse en segundas residencias.

En el caso de Beigua, se destaca que gracias al proyecto *Agriturismo nel Parco Beigua* y a la presencia de un cierto número de estructuras, como refugios y casas de agroturismo, donde se puede consumir comida típica local, se ha registrado un cierto desarrollo del turismo gastronómico que contribuye a delinear un tipo de turista que se puede definir como *excursionista/recreacionista de proximidad con connotaciones gastronómicas*. Varios son los turistas que han declarado haber ido al parque con la idea de realizar actividades ligadas a la degustación de productos locales.

Mientras que, el comportamiento de aquellos turistas que realizan una excursión al parque en el marco de una estancia, los hace equiparar tanto a los *ecoturistas* como a los *agroturistas*, siendo el refugio, el camping y las casas de agroturismo los establecimientos más utilizados.

Por el contrario, en el Parque de Beigua, a pesar de la presencia de una red de museos, se registra una escasa inclinación por la cultura. Dado que la red es aún incipiente cabría esperar a que su desarrollo reinvirtiera esta tendencia.

Finalmente, en Portofino el perfil que prevalece, en mayor medida que en los otros dos, es el del *excursionista/recreacionista de proximidad*. De todos modos al tratarse, en la mayoría de los casos, de turistas habituales, que no asocian el parque de Portofino con una oferta diferente a la típica de playas, registran un comportamiento que los perfila como *naturista de sol y playa*. Por el contrario cuando el turista de Portofino manifiesta una cierta actitud hacia el trekking se transforma en *excursionista/recreacionista de proximidad con connotaciones de aventurero*. Además cabe resaltar que el ambiente turístico heterogéneo a lo largo del cual se desarrolla el Parque de Portofino puede estimular tipologías de comportamiento que se pueden asociar tanto al *ecoturista*, como al *turista residencial*, que en algunos casos puede ser también de *retorno*, para llegar a lo que se ha sido definido como *turista amante del lujo y de la naturaleza*, ya que suele

hospedarse en hoteles de elevada categoría a pesar de manifestar cierto interés hacia la naturaleza.

Así que en función de estas diferencias y de la preponderancia de un comportamiento más que otro ha llevado a la definición por cada parque de un turista tipo, que a pesar de ser *excursionista/recreacionista de proximidad* cuenta con sus propias características.

Con respecto a Internet, se concluye que los elementos culturales son los que caracterizan la *cyber* oferta de los tres parques que, además de las obligadas referencias a la naturaleza y a los paisajes, ofrecen al navegante información relacionada con oferta de tipo cultural. El cibernauta, sin embargo tiende a concentrar su atención en aspectos más generales, relativos a información básica sobre el parque y a los enlaces contenidos en la portada.

CONCLUSIONES FINALES

CONCLUSIONES FINALES

Hasta hace unas décadas los fenómenos turismo y espacios naturales protegidos no se podían relacionar de forma inmediata, sin embargo con el paso del tiempo la relación de los dos se va transformando en una realidad.

Un sensible cambio en el consumo turístico y el reciente acercamiento hacia un turismo de naturaleza y aún más hacia una forma más consciente, a través de fórmulas como el ecoturismo, permite relacionar la cada vez más difundida sostenibilidad de las acciones humanas a la conservación del medio ambiente natural.

El mismo concepto de parque ha registrado a lo largo de su breve historia cambios evidentes.

De hecho, a partir de la década de los ochenta se ha verificado lo que se podría parangonar como la revolución copernicana: cuando empezaron las políticas de conservación el hombre era visto como elemento peligroso para la naturaleza, y ahora se convierte en un punto de apoyo. De mero espectador se transforma en actor. De la periferia se mueve hacia el centro. Adicionalmente, el medio ambiente natural, que continua siendo objeto de conservación y protección, adquiere también la función económica (antes impensable, al ser considerados usos antagónicos) a través del turismo, el cual permite de reactivar áreas que en caso contrario serian económicamente deprimidas.

El medio natural constituye uno de los elementos esenciales para la atracción turística. Se ha tomado conciencia que el medio ambiente no es solo un simple recurso, sino que es un elemento esencial para el desarrollo de las actividades turísticas.

La naturaleza aunque siempre ha desempeñado un rol importante en la calidad de los espacios turísticos, parece adquirir una dimensión diferente: de un rol ornamental o de soporte pasa a una función central. En otras palabras, el turista va en búsqueda de la naturaleza que puede encontrar en un lugar, antes que un lugar donde poder encontrar naturaleza.

Los objetivos de tutela y el turismo que se percibían como contradictorios, hoy en día tienden a transformarse y se convierten en complementarios.

CONCLUSIONES FINALES

De todos modos, hay que tener en cuenta que para la tutela es necesario contar con los espacios naturales protegidos; a su vez, para el turismo es importante contar con una oferta de naturaleza avalada por el reconocimiento oficial de su protección. Esta confluencia de intereses contribuye en resolver las contradicciones aparentes entre turismo y protección.

Los espacios naturales protegidos de hecho se pueden asociar, en términos turísticos, a un modelo de vacaciones que permite satisfacer la creciente necesidad de un contacto directo con la naturaleza, o la inmersión total en ella.

En cualquier caso, se trata de desarrollar un turismo no solo respetuoso y poco impactante, sino también consciente y motivado.

Para la realización de este modelo turístico es necesaria la presencia no solo de una red de equipamientos e infraestructuras, sino de toda una serie de elementos u objetos, tangibles e intangibles, que garanticen la realización de una oferta diversificada y atractiva; de hecho cada espacio protegido se tiene que diferenciar de los demás.

De tal forma se trata de evitar incurrir en los mismos errores que han provocado la crisis del turismo de sol y playa, entre otros la estandarización de los servicios ofrecidos que, en algunos casos, no permitía distinguir las enormes variedades de ambientes, paisajes y culturas locales presentes en el arco del Mediterráneo occidental.

El parque natural entonces se transforma en el marco ideal y, al mismo tiempo, en el laboratorio de quien quiere realizar turismo con una nueva concepción, sensible al medio ambiente y atento a su salvaguarda.

Por lo tanto el turismo en los espacios protegidos se le interpreta como un fenómeno dirigido a alcanzar un círculo virtuoso entre el mismo y los parques naturales.

En virtud de la complejidad del desarrollo incipiente del turismo en los espacios naturales protegidos resulta difícil caracterizar de forma única y homogénea el usuario de dichas áreas.

Hay que tener en cuenta que se trata de una tipología de visitantes, hoy en día cada vez más extendida, que abarca desde amplias capas de población motivadas

CONCLUSIONES FINALES

simplemente por la moda verde o ecológica y la necesidad artificial, generada por el marketing, de disfrutar vacaciones en entornos naturales pocos alterados (de gran belleza paisajística y abundante riqueza faunística), hasta los ecoturistas convencidos.

De hecho, aunque la mayoría de los usuarios de los espacios naturales protegidos se pueden definir genéricamente como turistas de naturaleza es posible distinguir a lo largo de dicha categoría varios perfiles de visitantes que varían en función de diferentes factores como son: el modelo de protección alcanzado en el país estudiado, la tipología de espacio natural considerado. En efecto, se evidencian diferencias entre los turistas que se dirigen hacia los espacios protegidos costeros y de interior. Además no se puede olvidar que desempeña un papel de gran importancia también el hecho de que el parque disponga de una red de objetos de consumo turístico estructurada y bien comunicada.

La existencia de más de una tipología de turistas que se dirigen hacia los espacios protegidos hace suponer también diferentes niveles de satisfacción de acuerdo a las expectativas de cada grupo, que por supuesto son muy diferentes.

En cualquier caso, no existe un perfil único ligado a las prácticas turísticas en las áreas naturales protegidas, así como no existe un único producto.

Los parques hoy en día son propuestos como lugares donde además de la espectacularidad de la naturaleza no degradada, se pueden encontrar ambientes sociales vitales en los cuales es factible relacionarse con las antiguas tradiciones locales, que parecen volver a resurgir, aunque sea de manera artificial, gracias al turismo.

Todo esto facilita el constante crecimiento del número de personas que visitan estos espacios.

Las áreas naturales protegidas se pueden comparar a un enorme contenedor, en el cual el paisaje es el elemento estructurador y principal de la oferta y no un mero decorado, de donde es posible escoger soluciones variadas y alternativas de prácticas turísticas novedosas y sobre todo sostenibles y por supuesto económicamente rentables.

CONCLUSIONES FINALES

Este último elemento ha facilitado la aceptación de los espacios protegidos por parte de las poblaciones locales que pueden aprovechar los múltiples beneficios que, con el paso del tiempo, han traído o están tratando de aportar.

No es casual que en Liguria los espacios naturales protegidos hayan empezado a ser interpretados como un almacén de recursos turísticos. Gracias a todas las atracciones que albergan se pueden considerar como espacios alternativos donde es posible realizar actividades variadas y dirigidas a usuarios cada vez más heterogéneos, que comparten experiencias que se alejan de la vida cotidiana; son espacios turísticos postmodernos, innovadores y adecuados para un público con un deseo creciente de entrar en contacto con la naturaleza.

"..... En los parques de Liguria espacio y tiempo concuerdan. Podemos recorrer continentes en pocos kilómetros, viajar siglos en una hora.... Rocas, plantas, animales, hombres en movimientos, migraciones y cambios de eras geológicas y épocas históricas han creado una mezcla de armonía y diversidad... Los parques trabajan para conservar y a veces recrear dicha armonía en la diversidad, dándole visibilidad, haciéndola conocer y apreciándola.... La oferta de los parques se dirige a todos: desde el excursionista a las familias compuestas por niños y abuelos, desde el naturista al interesado por la historia, a quien quiere practicar deportes y al amante de la buena comida" (Orsi, 2004, p. 2).

El turismo ligure tradicionalmente basado en el sector de sol y playa se caracteriza por registrar elevados niveles de concentración y de estacionalidad, así que complementar dicha tipología de oferta con otras más diversificadas representa una necesidad para el futuro turístico de la región.

Para tener una idea del nivel de la presión que el turismo ejerce en Liguria hay que tener en cuenta que, a pesar de que tan solo la quinta parte de toda su superficie resulta ser turísticamente explotada, representa la tercera región italiana en términos de densidad turística. Todo esto debido a su estructura morfológica y de la presencia de una franja costera de poca amplitud: más del 70% del territorio ligure es identificado, por el Instituto Nacional de Estadística Italiano, como montañoso.

CONCLUSIONES FINALES

Sin embargo, no es fácil re-direccionar la imagen turística de una región que se ha ido dibujando a lo largo de dos siglos, pero representa la única vía de salida de una crisis que podría llevar al estancamiento definitivo del turismo local.

En Liguria, así como en la mayoría de las regiones italianas, la crisis del sistema económico fordista basado en la realización, promoción y venta tanto de servicios como de bienes estandarizados, conduce a una renovación necesaria, tanto a nivel de contenido como de forma.

Las fórmulas turísticas alternativas a pesar de ser inciertas y de conllevar una serie de riesgos, son los únicos instrumentos que pueden renovar un sector, abocado de todas formas a una crisis cada vez más evidente.

En virtud de esto los parques y los espacios naturales de Liguria, aunque incipientes a causa de su larga y complicada historia legislativa, constituyen un ejemplo muy interesante de iniciativas turísticas alternativas a la crisis del modelo actual, y acordes con la necesidad de aunar esfuerzos económicos y ambientales.

La historia de los espacios protegidos de Liguria ha estado principalmente determinada por las actividades humanas. Dado que obviamente un parque o territorio a proteger no puede ser delimitado en territorios fuertemente humanizados, la montaña, tradicionalmente poco poblada, era la realidad más adecuada en este caso, ya que las alteraciones ambientales ocasionadas por la presencia humana eran menores. Y adicionalmente los conflictos por el uso del territorio con la población disminuían a la vez que lo hacía el número de habitantes existentes.

Hoy en día solo un porcentaje mínimo del territorio ligure está protegido (un 6,7% frente a la media nacional que supera el 10%) además desde época reciente: tan solo cuatro años.

Desde el momento en que han entrado en vigor los planes de gestión, el turismo ha sido considerado como elemento fundamental de desarrollo. Pero conjugar turismo y parque en tan poco tiempo y sobre todo en una realidad territorial como la ligure, requerirá seguramente de muchos años más.

Mientras tanto es necesario identificar objetivos precisos, delimitar modalidades particulares de visita y sobre todo dirigir los flujos turísticos desde la costa al interior.

CONCLUSIONES FINALES

Se ha constatado la existencia de una oferta sólida y sobre todo variada y bien articulada. El sistema de espacios naturales protegidos ligure, de hecho, presenta atracciones de tipo natural y paisajístico, así como también considerables recursos arquitectónicos, culturales y didáctico-educativos.

Además cuentan con una serie de centros históricos o edificios religiosos que están localizados dentro o en los alrededores del mismo espacio natural protegidos que ya por si mismos pueden considerarse motivo de atracción.

De hecho, los gestores de los espacios naturales ligures han manifestado la intención de construir itinerarios donde se articulen los elementos naturales con recursos propios del ambiente humanizado. Sin olvidar que la explotación de dichos recursos está ligada a la importancia histórica, paisajística, cultural, etc., del lugar.

Por lo tanto no es casual que, en los últimos años, se han inaugurado varios ecomuseos creados con la intención de inducir a la interpretación y conocimiento del territorio no solo a lo largo de itinerarios naturales sino también culturales: la Mina de Gambatesa, en el Parque Natural Regional de Aveto, representa uno de los resultados más tangibles de la actuación de dichas políticas.

Del estudio realizado en los Parques Naturales Regionales Ligures de Aveto, Beigua y Portofino, relativo a la definición de los objetos del consumo turístico y del comportamiento de los turistas dichos parques, ha sido posible evidenciar como los órganos de gestión se han volcado hacia el despegue del turismo y como los turistas han percibido los esfuerzos hasta hoy realizados.

Las conclusiones derivadas del presente estudio se podrían sintetizar en una sola frase afirmando que: *el turismo en los espacios naturales protegidos de Liguria es más potencial que real.*

En otras palabras, la evolución temporal de dicho segmento turístico en Liguria se encuentra en una fase considerada como *pionera*.

Al iniciar este trabajo surgen diferentes preguntas, cuestiones que en este momento pueden encontrar respuesta: ¿hay turismo en los espacios naturales de Liguria?, parece que sí; ¿en qué proporción?, todavía poco; ¿qué tipo de turista frecuenta los parques?, por lo general aquel que ha sido definido como *excursionista/recreacionista de proximidad*, ¿cuando viene? dependiendo del parque

CONCLUSIONES FINALES

en verano o primavera/otoño; ¿qué le motiva a visitar dichos espacios? principalmente un interés de tipo naturalístico; ¿qué actividades realiza? excursiones autoguiadas ¿de donde viene? de las provincias cercanas; ¿a que se debe la falta de desarrollo del turismo en los parques?, a qué las intenciones carecen de recursos para materializarse.

En los tres parques el desarrollo del turismo, más bien del turismo sostenible es considerado como pilar fundamental dentro de sus políticas de gestión, pero ninguno se atreve a profundizar en la materia dado que se encuentran limitados por la escasez de recursos de inversión.

De hecho, entre los objetos de consumo turístico de los parques de Aveto, Beigua y Portofino se han incluido además de los recursos de tipo naturales y paisajísticos, los arquitectónicos-monumentales-arqueológicos, los históricos-culturales y finalmente los educativos-formativos, localizados tanto en dentro de los límites del parque como en sus alrededores.

Es por esto, que los órganos de gestión buscan que los espacios protegidos sean interpretados como instrumentos de dinamización para los territorios en un sentido amplio, como son los de interior que probablemente se quedarían al margen no solo de la economía sino de la sociedad.

De esta manera, no es casual que los itinerarios propuestos por los gestores incluyan en sus etapas no solo recursos localizados en los parques, sino también en los municipios y aldeas de los alrededores en la medida en que, en la mayoría de los casos el patrimonio arquitectónico-monumental, histórico-cultural y, sobre todo, didáctico-informativo se encuentra fuera de sus límites.

A partir de los últimos años los equipos gestores de los tres parques han mostrado su interés e intención por desarrollar políticas dirigidas a la promoción de las diferentes tipologías de recursos presentes en los itinerarios en el intento de empezar a crear una nueva imagen del espacio protegido que vaya más allá de la basada en la naturaleza, el paisaje y el medio ambiente.

Se trata de una operación compleja y que necesita también de grandes inversiones económicas por tanto tiene que plantearse a lo largo de varios años; de momento han sido ejecutados algunos proyectos dirigidos a potenciar sectores

CONCLUSIONES FINALES

específicos como son la educación ambiental, la gastronomía, así como la integración de la oferta de los museos de los municipios próximos al parque.

Sin embargo, la potenciación de estos segmentos representa la posibilidad de atraer tipologías turísticas distintas que, en el Parque de Aveto y en el de Beigua facilitarían el incremento de los visitantes. Mientras que en el Parque de Portofino, incluido en una zona costera turísticamente explotada y caracterizada por un elevado nivel de saturación, contribuirían en descongestionar los flujos redirigiéndolos a los lugares menos conocidos y frecuentados.

Disponer de una oferta variada y bien distribuida en el territorio da la posibilidad de aplicar estrategias para racionalizar los flujos y también atraer a nuevos turistas.

Aunque no existe una idea precisa sobre el tamaño del movimiento turístico dentro de los parques, no solo a causa de las dificultades de medición, sino principalmente por los mismos mecanismos de manifestación del fenómeno, que no se circunscribe a lo largo de un n perímetro cerrado.

El movimiento por lo tanto alcanza dimensiones variables según las circunstancias en las que se realiza y en función de la localización del parque. En otras palabras, se puede decir que el ambiente natural, común a los tres parques, se particulariza de acuerdo a las singularidades de cada uno, así como también de los tiempos y actitudes de sus visitantes.

De todos modos, aunque los parques de Aveto, Beigua y Portofino puedan contar con una oferta diversa, atractiva y moderna continúan, en los tres casos, atrayendo una tipología de turista bastante homogénea, que ha sido definida como de los *excursionistas/recreacionistas de proximidad*. A los grupos de excursionistas que hacen de la naturaleza su objetivo principal, se añade un número muy grande de visitantes ocasionales para los cuales la visita al parque es algo muy similar a una salida al campo. Para dichos visitantes la ocasión se presenta similar a la tradicional "*gita fuori porta*" (escapada dominical fuera de la ciudad), que no tiene objetivos específicos, más allá de un simple paseo.

Así la visita al Parque de Portofino puede considerarse como complemento a una estancia en una de las localidades costeras del Tigullio o a una visita a la

CONCLUSIONES FINALES

Abbazia de San Fruttuoso de Capodimonte (incluida en el parque); en Aveto puede derivarse de una visita a la Mina de Gambatesa; y finalmente en Beigua, puede estar motivada por la gastronomía.

Casi siempre, en efecto, se trata de visitas de corta duración (menos de un día) realizadas por usuarios que, en la mayoría de los casos, viven muy próximos al parque: en el caso del Aveto sobre todo en la provincia de Genova, en el de Beigua en la de Genova y Savona y finalmente en Portofino de Genova y Milano.

Por lo general, en el cyber espacio el cybernauta tiende a concentrar su atención en aspectos más generales, relativos a la información básica sobre el parque y a los enlaces contenidos en la portada.

A pesar de esto, cabe resaltar que el comportamiento de los turistas de los tres parques cuentan con algunas peculiaridades que en un futuro podría dar lugar a nuevas tipologías. Adicionalmente, se ha puesto en evidencia como la falta las tipología de alojamiento que convencionalmente tendrían que encontrarse en un parque, sobre todo en el caso de Aveto y Portofino, puede perfilar comportamientos que poco y mal se asocian a los espacios naturales protegidos.

En el caso Aveto la presencia de la Mina de Gambatesa ha favorecido la práctica de actividades culturales, lo cual permite añadir al perfil principal el del *excursionista/recreacionista de proximidad con un interés de tipo cultural*. Mientras que, el discreto interés manifestado hacia el trekking evidencia también la presencia de unos *excursionistas/recreacionistas de proximidad con connotaciones de aventureros*. Además, con respecto a los que realizan una excursión en el marco de una estancia o vacaciones en la segunda residencia se puede esbozar un perfil adicional: el *turista de residencial*, que en algunos casos se puede considerar de *retorno, con un cierto interés por la oferta del parque*.

En el caso de Beigua, se destaca que gracias al proyecto *Agriturismo nel Parco Beigua* y a la presencia de un cierto número de equipamientos, como refugios y casas de agroturismo, donde se puede consumir comida típica local, se ha registrado un cierto desarrollo del turismo gastronómico que contribuye a definir un tipo de turista que se puede categorizar como *excursionista/recreacionista de proximidad con connotaciones gastronómicas*. Varios son los turistas que han declarado haber

CONCLUSIONES FINALES

ido al parque con la idea de realizar actividades ligadas a la degustación de productos locales.

Mientras que, el comportamiento de aquellos turistas que realizan una excursión al parque en el marco de una estancia, los hace equiparar tanto a los *ecoturistas* como a los *agroturistas*, siendo el refugio, el camping y las casas de agroturismo los establecimientos más utilizados.

Por el contrario, en el Parque de Beigua, a pesar de la presencia de una red de museos, se registra una escasa inclinación por la cultura. Dado que la red es aún incipiente cabría esperar a que su desarrollo reinvirtiera esta tendencia.

Finalmente, en Portofino el perfil que prevalece, en mayor medida que en los otros dos, es el del *excursionista/recreacionista de proximidad*. De todos modos al tratarse, en la mayoría de los casos, de turistas habituales, que no asocian el parque de Portofino con una oferta diferente a la típica de playas, registran un comportamiento que los perfila como *naturistas de sol y playa*. Por el contrario, cuando el turista de Portofino manifiesta una cierta actitud hacia el trekking se transforma en *excursionista/recreacionista de proximidad con connotaciones de aventurero*. Además cabe resaltar que el ambiente turístico heterogéneo a lo largo del cual se desarrolla el Parque de Portofino puede estimular tipologías de comportamiento que se pueden asociar tanto al *ecoturista*, como al *turista de residencial y/o retorno* para llegar a lo que se ha sido definido como *turista amante del lujo y de la naturaleza*, ya que suele hospedarse en hoteles de elevada categoría a pesar de manifestar cierto interés hacia la naturaleza. Así que en función de estas diferencias y de la preponderancia de un comportamiento más que otro ha llevado a la definición en cada parque de un turista tipo, que a pesar de ser *excursionista/recreacionista de proximidad* cuenta con sus propias características.

Así que en función de estas diferencias y de la preponderancia de un comportamiento más bien que de otro se ha llegado a la definición encada parque de un turista tipo que a pesar de ser *excursionista/recreacionista de proximidad* cuenta con sus propias características que se pueden sintetizar de la manera siguiente:

- **turista tipo del Parque de Aveto:** procede de Genova y suele realizar su visita durante el verano utilizando su propio medio de transporte. Realiza la visita en

CONCLUSIONES FINALES

compañía de familiares y amigos y no es un asiduo del parque. Ha conocido el parque gracias al boca-oreja de amigos y parientes. Internet lo utiliza con frecuencia, cuando ya conoce el parque, tanto por vía directa como indirecta, accede a buscar información tanto antes como después de realizar la visita. Conoce otros parques de Liguria, principalmente el de Portofino y Cinque Terre, y suele realizar excursiones de un día. En el caso de que realice una estancia en el marco de unas vacaciones suele utilizar segundas residencias. A pesar de que su actividad preferida es el excursionismo, visita también museos y realiza actividades de trekking. De hecho, junto a un interés de tipo naturalístico manifiesta un cierto interés cultural. Suele realizar un pic-nic y por lo general no compra productos en el parque. Se considera relativamente satisfecho de la organización del parque aunque sugiere cuidar más los senderos.

- **turista tipo del Parque de Beigua:** procede de Genova y de Savona y suele realizar su visita durante el verano utilizando su propio medio de transporte. Efectúa la visita en compañía de familiares y amigos y no frecuenta habitualmente el parque. Lo ha conocido gracias al boca-oreja de amigos y parientes. Internet lo utiliza con frecuencia, cuando ya conoce el parque, tanto por vía directa como indirecta, accede a buscar información tanto antes como después de realizar la visita. Conoce otros parques de Liguria, principalmente el de Portofino y el de Cinque Terre, y suele realizar excursiones de un día. En el caso de que realice una estancia en el marco de unas vacaciones suele utilizar equipamientos extrahoteleros, como son los refugios, los cámpings y las casa de agroturismo. A pesar de que las excursiones sea la actividad preferida, realiza también actividades de tipo gastronómico. Lo cual implica que no tiene únicamente una motivación de tipo naturalístico sino que también cuenta con algunas de carácter gastronómico. En virtud de esto suele comer en refugios o en casas de agroturismo, no está acostumbrado a comprar productos artesanales o material sobre el parque durante su la visita. Se considera relativamente satisfecho de la organización del parque aunque sugiere cuidar más los senderos.
- **turista tipo del Parque de Portofino:** procede de Genova y Milano, suele realizar su visita durante la primavera o, si el tiempo lo permite, en otoño. El

CONCLUSIONES FINALES

medio de transporte que utiliza principalmente es el propio, aunque a menudo hace uso también del público (autobús y trenes). Realiza la visita en compañía de familiares y amigos y es un asiduo del parque. Ha conocido el parque gracias al boca-oreja de amigos y parientes y a la proximidad al lugar de residencia. Internet lo utiliza con frecuencia, cuando ya conoce el parque, tanto por vía directa como indirecta, accede a buscar información tanto antes como después de realizar la visita. Conoce otros parques de Liguria, y en mayor medida el de Cinque Terre. Suele realizar excursiones de un día. En el caso de que realice una estancia en el marco de unas vacaciones suele utilizar equipamientos hoteleros. Las excursiones resultan ser la actividad prevaleciente, aunque manifieste un cierto interés por el trekking. Está básicamente empujado por motivaciones de carácter naturalístico. Suele realizar pic-nic y no compra productos locales. Se considera relativamente satisfecho de la organización del parque aunque sugiere cuidar más los senderos.

El comportamiento de lo que ha sido definido como turista tipo de los tres parques testimonia que el largo camino hacia su turistificación se encuentra en una fase incipiente. De todos modos, el hecho que se hayan empezado a esbozar tipologías de comportamiento diferentes de las que se pueden definir como estándar pone de manifiesto que, aunque lentamente, los esfuerzos realizados por los órganos de gestión de los parques han empezado a proporcionar sus primeros resultados.

La realización de fórmulas turísticas sostenibles en los espacios naturales protegidos por supuesto no es un resultado que se logre en breve plazo de tiempo.

De hecho la sostenibilidad, que por su misma definición tiene que ser una conquista duradera, se tiene que basar en un proceso lento, a largo plazo.....no es una moda que se acaba al cabo de una temporada. Lograr la sostenibilidad por lo tanto implica la necesidad de involucrar a las comunidades locales, es decir las que tanto en la actualidad como en el futuro, tienen como interés primario la perdurabilidad no solo de los recursos sino también de las actividades. Las comunidades locales por lo tanto desempeñan un rol de primera importancia y mediante el trabajo cotidiano tienen que adquirir las herramientas necesarias para gestionar de acuerdo a los dictámenes de la sostenibilidad, no solo el medio

CONCLUSIONES FINALES

ambiente natural sino también el cultural y social, en cuanto a depositarios de todo el patrimonio

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografia

- AA.VV., *La Carta della natura: conclusioni*, ponencia presentada en el Taller Internacional "Uomini e Parchi oggi. Oltre la Carta della Natura", Gargnano, 1998, pp. 1-5.
- AA.VV., *Quando il Parlamento indaga*, en "Rivista della Federazione Italiana Parchi e Riserve Naturali", n°25, 1998a, p. 6.
- AAGENSEN D. L., *Promoting tourism and protecting nature: a case study from Suthern Argentina*, en CAPACCI A., *Turismo e Sostebibilità*, Genova, Brigatti, 2002, pp. 9-25.
- ACLI ANNI VERDI y MINISTERO DELL'AMBIENTE, *Guida all'uso del parco*, Roma, Aesse, 2001.
- AGLIATE M., *Progetto ambiente: la progettazione dell'ambiente e gli interventi nelle aree naturali protette*, Roma, Carocci, 1998.
- ANDREANI L., *Regioni e parchi naturali*, Milano, Giffrè, 1983
- ANTONIOLI CORIGLIANO M., *Turismo, nuove tecnologie e fattori competitivi*, en COSTA, P., MANENTE, M., *Internet e Turismo*, Milano, Egea, 2002, p. 1-23.
- ASSOCIAZIONE ITALIANA PER L'AGRICOLTURA BIOLOGICA, *Marketing per un turismo sostenibile nelle aree rurali*, Roma, 2001.
- Atti del Convegno "Progetto Coste Italiane Protette. il ruolo delle aree protette nella gestione integrata delle coste"*, Ancona, 2000.
- Atti del convegno "Sui parchi nazionali e i parchi regionali in Italia"*, Roma, Società Geografica Italiana, 1984.
- Atti del Convegno "Sul turismo nei parchi e riserve naturali di montagna"*, Torino, 1983.
- AZQUETA D., *La demanda social de los espacios naturales*, en BUENDÍA AZORÍN J.D. y COLINO SUEIRAS J., *Turismo y Medio Ambiente*, Madrid, Cívitas, 2001, pp.51-67.
- BACHERI E. y BILLI S., *Le componenti del mercato nazionale e regionale: la domanda*, en *IX rapporto sul turismo italiano 2000*, Firenze, Turistica, 2000, pp. 55-86.
- BALESTRIERI G., *Il turismo rurale nello sviluppo territoriale integrato della Toscana*, Firenze, Irpet, 2005.
- BARBIERI G., *Aree protette e territorio: tutela e sviluppo ambientale*, en *L'uomo e il parco*, Messina, Università degli Studi di Messina, 1991.
- BARDI A., *Parchi d'Europa, guida alle riserve e agli ambienti naturali*, Milano, Mondadori, 1994.
- BARTALETTI F., *Una strategia per lo sviluppo contro lo spopolamento della Liguria alpina. Il caso di Pigna e delle alte valli Argentina e Arroscia*, en BRANDIS P. y MADDAU C., *La Sardegna nel mondo mediterraneo*, vol. 12 (Le tendenze evolutive delle attività turistiche), 2001, pp. 159-178.

Bibliografía

- BATLE J., *Rethinking Tourism in the Balearic Islands*, en "Annals of Tourism Research", vol. 27, nº 2, 2000, pp. 524-526.
- BATTILANI P., *Vacanze di pochi, vacanze di tutti. L'evoluzione del turismo europeo*, Bologna, Mulino, 2001.
- BEATO F., *Parchi e Società*, Napoli, Liguori, 1999.
- BELTRAMI F., MASSONE S. y MARGICCO C., *I Parchi le riserve naturali ed i sistemi di aree protette in Liguria*, en "Documenti del Territorio", 1989, pp. 25-36.
- BELTRAMI F., *Parchi di Liguria nella transizione: i problemi, le azioni, l'innovazione possibile*, en "Parchi", nº 19, 1996, pp. 22-28.
- BENAYAS DEL ALAMO J., *Manual de buenas practicas del monitor de naturaleza: espacios naturales protegidos de Andalucía*, Junta de Andalucía, Sevilla, s.f.
- BENINI E., MAROCCI G., POZZI E., *Psicologia del turismo*, Bologna, Patron, 2002.
- BERNARDELLO R. y GIRANI A., *Parco Naturale Regionale dell'Aveto. Guida rapida*, Genova, Sagep, 1999.
- BERNARDI R. e GRASSO D., *Il turismo internazionale nelle sue dinamiche e prospettive*, in "Bollettino della Società Geografica Italiana", 1995, pp. 465-486.
- BERNARDI R., *Dal Tigullio a Punta Bianca. Aspetti geografici del turismo nella Liguria di levante*, Napoli, Istituto Grafico Italiano, 1983.
- BERRINO A., *L'Italia nella storia del turismo*, en *IX rapporto sul turismo italiano 2000*, Firenze, Turistica, 2000, pp. 757-772.
- BERTELLI S. y POZZI E., *Il Forestiero*, Firenze, Ponte delle Grazie, 1994.
- BIASUTTI R., *Il paesaggio terrestre*, Torino, UTET, 1962.
- BIFFI N., *L'Italia di Strabone. Testo, traduzione e commento dei libri V e VI della Geografia*, Genova, Università degli Studi di Genova, 1988.
- BIORCIO R. y LODI G., *La sfida verde. Il movimento ecologista in Italia*, Padova, Liviana, 1998.
- BLÁZQUEZ SALOM M., *Els usos recreatius i turístics dels espais naturals protegits. L'abast de lleure al medi natural de Mallorca*, Departament de Ciències de la Terra, Universitat de les Illes Balears, Tesis Doctoral, inédita, 1996.
- BLÁZQUEZ SALOM M., *Los usos recreativos y turísticos de los espacios naturales protegidos. El enlace del ocio en el medio natural de Mallorca*, en "Investigaciones Geograficas", nº 19, 1998, pp 105-126.
- BLÁZQUEZ SALOM M., *Recreo al aire libre y conservación de la naturaleza en Europa occidental*, en "Eria. Revista Geografica", nº 49, 1999, pp. 203-211.
- BLÁZQUEZ SALOM M. y VERA REBOLLO J.F., *Espacios naturales protegidos y desarrollo turístico en el litoral mediterráneo*, en BUENDÍA AZORÍN J.D. y COLINO SUEIRAS J., *Turismo y Medio Ambiente*, Madrid, Cívitas, 2001, pp. 69-104.

Bibliografía

- BLÁZQUEZ SALOM M., *Turismo y ordenación en espacios de interés natural: sinergias y conflictos*, en FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ F., PUMARES FERNÁNDEZ P. y ASENSIO HITA A., *Turismo y transformaciones urbanas en el siglo XXI*, Universidad de Almería, Almería, 2002, pp.103-118.
- BLÁZQUEZ SALOM M., CORS M., GONZÁLEZ J. y SEGUÍ M., *Geografía y Territorio. El papel del geógrafo en la escala local*, *Actas del Seminario Internacional de Geografía y Territorio, Palma de Mallorca, 22 al 25 de marzo de 2001*, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca, 2002.
- BODIO L., *Sul movimento dei forestieri in Italia e sul denaro che vi spendono*, en "Giornale degli Economisti", 1897, pp.54-61.
- BONNEFOUS E., *Dossier completo sull'ecologia nel mondo*, Roma, Città Nuova, 1970.
- BOO E., *Ecotourism: the potentials and pitfalls*, vol. 1-2, Washington D.C., World Wildlife Fund for Nature, 1990.
- BORELLI S. y BROGNA M., *Responsible tourism in the Mediterranean*, WWF, 2000.
- BOTELHO D., RODRIGUES SOARES P. R., VEDA V., *Nuevos escenarios y nuevos actores en el turismo: actuar desde una perspectiva sostenible*, http://www.noya-org.ar/turismo/congresos2003/ponencia/Vanda_Veda.htm.
- BOVE G., *Turismo rural en Argentina. Características generales*, en CAPACCI A., *Turismo e Sostebibilità*, Genova, Brigatti, 2002, pp. 43-55.
- BOYER M y VILLANOVA P., *La comunicazione turistica*, Roma, Armando Editore, 2000.
- BRUNTLAND G., *Our common future: The World Commission on Environment and Development*, Oxford, Oxford University Press, 1987.
- BRUSA C., *Immagini dello spazio turistico, ambiente e turismo sostenibile*, ponencia presentada en la mesa redonda: "Ambiente e Turismo Sostenibile", Catania, 2000.
- BUENDIA AZORÍN y COLINO SUERRAS, *Turismo y medio ambiente*, Madrid, Civitas, 2001.
- BURKARAT J. y MEDLINK R., *Tourism: past, present and future*, London, Heinemann, 1974.
- BUTTLER J., *Ecotourism: its changing face and evolving philosophy*, ponencia presentada en el "IV World Congress on National Parks and Protected Areas", Caracas, 1992.
- CALVANI A., *Ecoturismo*, Bologna, Martina, 2004.
- CANIGIANI F., *La tutela dell'ambiente*, en CORNA PELLEGRINI G., *Aspetti e problemi della Geografia*, 1987, pp 637-678.
- CANNAS R. y SOLINAS M., *I turisti dei parchi nazionali*, en *XIV Rapporto sul turismo italiano*, Firenze, Mercury, 2005, pp. 1-15.
- CANU A., *Italia protetta. Guida completa alle aree naturali protette del nostro paese*, Milano, Mondadori, 1994.

Bibliografia

- CAPACCI A., *Turismo e problematiche ambientali*, en "Annali di Ricerche e Studi di Geografia", LVI, 2000, pp. 1-18.
- CAPACCI A., *Turismo e sviluppo sostenibile: il caso della Liguria*, en CITARELLA F., *Turismo e diffusione territoriale dello sviluppo sostenibile*, Loffredo, Napoli, 1997, pp. 251-260.
- CAPACCI et al., *Internet y turismo: la cyber Liguria*, en "Scripta Nova", vol. VIII, n° 170 (14), <http://www.ub.es/geocritic/sn/sn170-14.htm>, 2004.
- CARSON R.T., FLORES N. E., MARTIN K., WRIGHT J.L., *Contingent valuation and revealed preference methodologies: comparing the estimates for quasi public goods*, en "Land Economics", vol.72, 1996, pp. 80-99.
- CASTAGNOLI D., *Alpi Apuane: un parco di difficile realizzazione*, en "Semestrale di Studi e Ricerche Geografiche", 1994, n° 2, pp. 3-102.
- CAVACO C., *Aspetti geografici del turismo nella riviera di ponente (da Finale a Laigueglia)*, Genova, Stringa, 1974.
- CAVALLI S., *La classificazione delle aree protette*, en "Parchi", n° 7, 1992, pp. 31-37.
- CAVALLI S., *Relazione introduttiva per definire le linee operative del progetto "CIP, Coste Italiane Protette"*, <http://www.parks.it>, 2003.
- CEBALLO-LUSCARÁIN H., *Ecoturismo, naturaleza y desarrollo sostenible*, D.F. Mexico, Editorial Dina, 1998.
- CEBALLO-LUSCARÁIN H., *Tourism, ecotourism and protected areas*, en IV World Congress on National Parks and Protected Areas, Gland, IUCN, 1996.
- CED-PPN, *Il sistema nazionale delle aree protette nel quadro europeo*, Roma, Ministero dell'Ambiente, Servizio Conservazione Natura, 2001.
- CED-PPN, *Il sistema nazionale delle aree protette nel quadro europeo*, Roma, Ministero dell'Ambiente, Servizio Conservazione Natura, 2003.
- CERUTI G., *Aree naturali protette*, Milano, Domus, 1993.
- CERUTI G., *Aree naturali protette: commentario alla legge n. 394 / 1991*, Milano, Domus, 1996.
- CIACCIO C., *Turismo e microinsularità*, Bologna, Patron, 1984
- CINA' G., *Operatività ed efficacia gestionale: il caso dei parchi liguri*, en "Parchi", n° 40, 2003, pp. 54-67.
- CITARELLA F., *Turismo e diffusione territoriale dello sviluppo sostenibile. Ridefinizioni degli interventi e politiche appropriate*, en CITARELLA F., *Turismo e diffusione territoriale dello sviluppo sostenibile*, Napoli, Loffredo, 1997, pp.1-28.
- COHEN E., *Contemporary tourism-trends and challegers: sustainable authenticity or contrives post modernity*, en BUTLER R. y PEARCE D., *Tourism: people, places, process*, London, Routledge, 1995, pp. 12-29.

Bibliografía

- COHEN E., *Who is a Tourist? A Conceptual Clarification*, en "The Sociological Review", nº 4, 1974, pp. 527-556.
- COMPAGNA F., *Organizzazione dello spazio e valorizzazione del territorio nel Mezzogiorno*, en LEONE U., *Risorse ambientali e sviluppo economico nel Salento*, Napoli, ESI, pp. 38-39.
- CORBETTA F., "Natura e Montagna", vol. 1-2, 1995.
- CORNA PELLEGRINI G. y COLAO A. M., *La storia del turismo*, en *90 Anni di turismo*, Milano, Touring Club Italiano, 1984, pp. 24-31.
- CORNA PELLEGRINI G. y FRIGERIO A., *Turismo come e perché*, Varese, Ask, 1985.
- CORNAPELLEGRINI G., *Aspetti e problemi della geografia*, Settimo Milanese, Mozati, 1987.
- COSSU V., *Parchi naturali, aree protette: salvaguardia, turismo e imprenditorialità*, en BRANDIS P., *L'importanza sociale ed economica di un'efficiente gestione del sistema dei parchi e delle aree protette*, Genova, Brigati, 2001, pp. 479-489.
- DA POZZO, *I parchi in Italia: realizzazione e gestione*, en "Rivista Geografica Italiana", nº 2, 2001, pp. 165-182.
- DENTE B. y RANCI P., *L'industria e l'ambiente*, Bologna, Mulino, 1992.
- DENTE B., *Le politiche pubbliche in Italia*, Bologna, Mulino, 1990.
- DEWALLY J. M. y FLAMENT E., *Geografia del turismo*, Bologna, Clueb, 1996.
- DI GIORGIO M., *Leisure becomes history: tendenze della storiografia statunitense*, en "Storia in Lombardia", nº 1-1, 1995.
- DI MUZIO R., DOTTA S., FAGGIOLI F., MANILLA M. y TIBILLETTI E., *Agriturismo e sviluppo delle aree rurali*, Bologna, Calderini, 2000.
- DI PLINIO G., *Diritto pubblico dell'ambiente e delle aree naturali protette*, Torino, Utet, 1994.
- DIPARTIMENTO INTERDISCIPLINARE SCIENZE STORICO-GEOGRAFICHE E LINGUISTICO-LETTERARIE, *Sostenibilità e sviluppo locale dei sistemi territoriali rurali. Il caso dell'area del Beigua*, Genova, Brigati, 2004.
- DIVIACCO G., *Le aree protette della montagna ligure e lo sviluppo locale*, en Atti del 3° Convegno "Il mare in basso. Per un nuovo equilibrio della montagna", 1998, pp.216-221.
- DONAIRE J. A. y GORDI J., *Bosque y turismo*, en "Boletín de la A.G.E.", nº 35, 2003, pp. 207-221.
- Donaire J. A., *El turismo a los ojos del postmodernismo. Una lectura desde la dialéctica socio espacial*, Tesis Doctoral, 1996 (inedita).
- DREDGE D., *Destination place planning and design*, en "Annals of Tourism Research", vol. 26, 1999, pp. 772-791.

Bibliografía

- ECHARRÍ F. J., *Ecomuseos: una alternativa económica y social para el chaco*, en "Revista Chaqueña de Diario Norte", 2003, <http://www.chaco.gov.ar/cultura/Patrimonio%20Cultural/notas/ecomuseo01.htm>.
- ECOBILANCIO ITALIA, *Rapporto sull'ecoturismo in Italia*, 2002.
- EDGE L. D., *Charting a course for international tourism in the nineties: an agenda for managers and executives*, Washington D.C., U.S. Travel and Tourism Administration, 1990.
- Edwards J.A., Lurdes i Coit J.C., *Mines and Quarries. Industrial Heritage Tourism*, en "Annals of Tourism Research", n° 23, 1996, pp. 341-363.
- ENIT, *Indagine sulla efficacia della pubblicità turistica*, Roma, 1969.
- ENIT, *Indagine "Viaggio in Italia"*, Roma, 1969a.
- ENIT, *Turisti stranieri in Italia. Sondaggio di opinione 1964*, Roma, 1965.
- ENIT, *Turisti stranieri in Italia. Sondaggio di opinione 1965*, Roma, 1966.
- ENIT, *Turisti stranieri in Italia. Sondaggio di opinione 1966-1967*, Roma, 1968.
- ERIZE F., *La evolución del concepto de parque nacional en el mundo*, en "Todo es Historia", n° 427, 2003, <http://www.yenys.com.ar/servinfo/parques-nacionales-fe.asp>.
- ESCRIBANO R., RUBIO R., ARAMBURU M.P. y PERÁN J., *Modelo de evaluación de la capacidad de acogida de espacios naturales: propuesta de aplicación al Parque Nacional de Ordesa Y Monteperdido*, en *III Congreso Forestal Español*, Sierra Nevada, 2001, <http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/ponencias/326.htm>.
- EURISKO, *Piano di ricerche sul turismo ligure*, Milano, 2000.
- EURISPES, 1999. *Rapporto Italia 1999*. <http://www.mix.it/eurispes/EURISPES/R99/scheda4/scheda34.htm>.
- EUROPARC-ESPAÑA, *Plan de Acción para los Espacios Naturales Protegidos del Estado Español*, Fundación Fernando González Bernáldez, Madrid, 2002.
- EUROPARC ESPAÑA, *Actas del IX congreso de Europarc-España "Red Naturaleza 2000: la integración de las redes de conservación"*, Madrid, Bernáldez, 2004.
- FAO, *Informe del Taller Internacional sobre Políticas de Turismo en Parques Nacionales y otras Áreas Protegidas*, Oficina Regional para América Latina y Caribe, 1992.
- FEDERAZIONE ITALIANA DEI PARCHI E DELLE RISERVA NATURALI, COORDINAMENTO REGIONALE AREE PROTETTE DELLA LIGURIA, *2ª Conferenza Regionale della Aree Protette della Liguria*, Sarzana, 2004.
- FEDERAZIONE ITALIANA PARCHI E RISERVE NATURALI, *Nasce in Italia il tavolo per l'ecoturismo*, 2002. <http://www.parks.it/federparchi/CS-2002-02-02.html>.
- FEIFER M., *Going Places*, London, Macmillan, 1985.

Bibliografía

- FENNELL D. A., *Ecotourism in Canada*, en "Annals of Tourism Research", nº 1, 1998, pp. 231-235.
- FENNELL D. A., *Ecotourism. An introduction*, New York, Routledge, 1999.
- FERRARA G., *Pianificazione e gestione delle aree protette in Europa*, Rimini, Maggioli, 1996.
- FINK C., *Der massentourismus*, Bern, Verlag Paul Hupt, 1970.
- FORMATO R., *I prodotti-mercato: i beni culturali*, en *VII rapporto sul turismo italiano 1997*, Firenze, Turistica-Mercury, 1997, pp.254-276.
- FRAGUELL I SANSBELLÓ R. M., *Turisme Residencial i territoris. La segona residència a les comarques gironines*, Girona, L'Eix Editorial, 1993.
- FRAGUELL I SASBELLÓ R.M., *Dinàmiques turístiques dels espais litorals. El cas de la Costa Brava*, ponencia presentada en el Curso de Verano: "La fragmentació dels paisatges naturals de litoral", Palamós, Julio, 2002.
- FRAGUELL R. M., MUÑOZ J. C., MONSALVE D. L., *Ecoturismo en el trapecio amazónico colombiano: ¿una alternativa de desarrollo?* en FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ F. PUMARES FERNÁNDEZ P. y ASENSIO HITA A., *Turismo y transformaciones urbanas en el siglo XXI*, Universidad de Almería, Almería, 2002, pp. 185-196.
- FRANCESCH A., *Acerca del concepto de autenticidad*, en "Blog de Viajes", [http://www.blogde viaje.com.ar](http://www.blogdeviaje.com.ar), 2003a.
- FRANCESCH A., *Turistas y autenticidad. Entorno a turismo y autenticidad*, de Jorge Gobbi, en "Blog de Viajes", <http://www.blogdeviajes.com.ar/index.php?=&p93>. 2003.
- FRANCO S., *Il turismo nelle isole maltesi*, Ercolano, La Buona Stampa, 1990.
- FRANGIALLI F., *Speech at the European Tourism Forum*, Brussels, 2002, <http://www.world-tourism.org/newsroom/speeches/2002/Microsoft%20Word%20-%20143-Brussels%20Forum%2010%20December%202002%20en2.pdf>.
- FREGONESE M. e MUSCARA' C., *Gli spazi dell'altrove*, Bologna, Patron, 1995.
- GALANI-MOUTAFI V., *The self and the other - traveler, ethnographer, tourist*, en "Annals of Tourism Research," 2000, vol. 27, pp. 203-224.
- GALÍ ESPELT N., MAJÓ FERNÁNDEZ J. y VIDAL CASELLAS D., 2000; *Patrimonio cultural y turismo: nuevos modelos de promoción vía Internet*, en " Cuadernos de Turismo", nº 6, 2000, pp. 73-87.
- GALLI P. y NOTARIANNI M., *La sfida dell'ecoturismo*, Milano, De Agostini, 2002.
- GALLIANO G., *Aspetti geografici del turismo nella riviera di ponente (il litorale tra Genova e Savona)*, Cuneo, SASTE, 1978.
- GAMBI L., *Un geografia per la storia*, Torino, Einaudi, 1973.
- GAMBI L., *Scienza, politica e organizzazione economica e sociale dello spazio: spunti di considerazioni*, en LEONE U., *Ambiente e sviluppo nel mezzogiorno*, Napoli, Esi, 1974.

Bibliografía

- GAMBINO R., *I parchi naturali. Problemi ed esperienze di pianificazione nel contesto ambientale*, Roma, NIS, 1991.
- GAMBINO R., *I parchi naturali europei: dal piano alla gestione*, Roma, NIS, 1994.
- GAMBINO R., *Progetti per l'Ambiente*, Milano, Angeli, 1996.
- GAMBINO R. y SEGRE A., *Quadri ambientali e patrimonio culturale*, en COPPOLA *Geografia politica delle regioni italiane*, Torino, Einaudi, 1997, pp. 94-147.
- GAMBINO R., *Conservare innovare. Paesaggio ambiente territorio*, Torino, UTET, 1997.
- GARAY TAMAJÓN L. A., *Historia del Turismo*, <http://orbita.starmedia.com/~luisgaraysbd/>, 2001.
- GASPARINI M. L., *La sostenibilità ambientale nella gestione turistica di uno spazio costiero: il parco marino di punta Campanella*, en BRANDIS P., *L'importanza sociale de economica di un'efficiente gestione del sistema dei parchi e delle aree protette*, Genova, Brigati, 2001, pp. 373-392.
- GIACOMINI V., *Uomini e parchi*, Milano, Angeli, 1992.
- GIONGO F. y BOSCO-NIZEYE J., *A study of visitor management in the world's national parks and protected areas*, Dep. of Recreation Resources, Colorado State University, North Bennington, 1994.
- GIULIANI M. C., *Geografia dall'Italia*, Genova, Brigati, 1998.
- GIULIANO W., *Compatibilità tra turismo e tutela dell'ambiente nei parchi naturali*, en *Atti del convegno sul turismo nei parchi e riserve naturali di montagna*, Torino, 1983, pp. 171-176.
- GIUNTARELLI P., *Il parco come metafora dello sviluppo sostenibile*, en "Parchi", 1998, <http://www.parks.it/federparchi/rivista/P24/54.html>.
- GOBBI J., *Descubridores, exploradores, turistas y mochileros*, <http://www.blogdeviajes.com.ar>, 2004
- GOBBI J., *Viajes y mundo laboral: una reelaboracion de las oposicionales entre turismo y vida cotidiana*, ponencia presentada en el "Seminario Internacional de comunicacion 2003".
- GÓMEZ-LIMÓN J. et al., *Uso recreativo de los espacios naturales de Madrid. Frecuentacion, características de los visitantes e impactos ambientales*, en *Serie de documentos*, nº 19, Soto del Real, Centro de Investigación Fernando González, 1996.
- GRIMALDI M. e VALENTI V., *Turismo e ambiente*, en *VI rapporto sul turismo italiano*, Roma, Turistica, 1995, pp. 439-473.
- GRUPPO INTERDISCIPLINARE DI STUDIO PER LA CREAZIONE DEL PARCO DEL POLLINO, *Progetto Pollino*, Potenza, 1981.
- HOLING D., *The Nature company guides to world travel: a guide to international Ecojourneys*, Time Life Books, Singapore, 1996.

Bibliografia

- HONEY M., *Ecotourism and sustainable development: who own paradise?*, Washington D.C., Island Press, 1999.
- ILEARDI G., *L'Italia di APE*, en "Parchi", n° 32, 2001, pp. 39-45.
- ILRES, *Turismo in Liguria. Evoluzione della domanda negli anni '90. Prospettive per il 2000*, Genova, M&R, 1998.
- IMPERABA M. y MARAGLIANO G., *El turismo como alternativa productiva en las comunidades mapuche*, en Actas del IV Congreso anual ASAEC "Las areas protegidas y la gente", D:\ponencias\Ponencia 12 Impemba - Maragliano1.pdf
- INDOVINA F., *La città di fine millennio*, Milano, Angeli, 1992.
- INNOCENTI P., *Geografia del Turismo*, Roma, Carocci, 1999.
- INSEE, *Le tourisme*, Paris, 2000.
- ISTAT, *Domanda turistica e qualità ambientale*, Roma, 2001.
- ISTAT, *I viaggi in Italia e all'estero nel 2000*, Roma, 2001.
- ISTAT, *Popolazione e abitazioni, Fascicolo provinciale Genova*, Roma, 2001.
- ISTAT, *Popolazione e abitazioni, Fascicolo provinciale Imperia*, Roma, 2001.
- ISTAT, *Popolazione e abitazioni, Fascicolo provinciale La Spezia*, Roma, 2001.
- ISTAT, *Popolazione e abitazioni, Fascicolo provinciale Savona*, Roma, 2001.
- ISTAT, *Rapporto Annuale*, Roma, 2001.
- ISTAT, *Statistiche sul turismo 2000*, Roma, 2002.
- ISTAT, *Statistiche sul turismo 2001*, Roma, 2003.
- ISTAT, *Statistiche sul turismo 2002*, Roma, 2003.
- ISTAT, *Statistiche sul turismo 2003*, Roma, 2004.
- ITALIA NOSTRA, *Proposta di un sistema di parchi liguri*, Genova, 1972.
- JUNTA DE ANDALUCIA, *Manual de Buenas prácticas el monitor de naturaleza: espacios naturales protegidos de Andalucía*, 2004.
- LANZA A., *Strategie di sviluppo: parchi, turismo e qualità ambientale*, en *Parchi nazionali*, Milano, Edizione Ambiente, 1995, pp. 1-5.
- LASEN C., *Verso nuovi criteri per la classificazione delle aree protette*, in "Parchi", n° 26, 1999, pp. 62-68.
- Legge Quadro Sulle Aree Protette*, n° 394, 1991.
- Legge Regionale Norme per la salvaguardia dei valori naturali e per la promozione di parchi e riserve naturali in Liguria*, n° 40, 1977.
- Legge Regionale Riordino delle aree protette*, n° 12, 1995.
- LEONE U., *Sui rapporti tra geografia, ecologia e scienze umane*, en AGEI, *La ricerca Geografica in Italia 1960-1980*, Varese, Ask, 1980, pp.1 0-22.

Bibliografía

- LEONE U., *Una politica per l'ambiente*, Roma, Carocci, 1996.
- LEWANSKI R., 1990, *La politica ambientale*, in Dente B., *Le politiche pubbliche in Italia*, Bologna, Il Mulino, pp. 281-314.
- LEWANSKI R., *Governare l'Ambiente*, Bologna, Mulino, 1997.
- LOWMAN G., *Ecotourism. A Sustainable Option?*, New York, Wiley, 1994.
- LOZATO-GIOTART J. P., *Geografia del turismo*, Milano, Angeli, 1999.
- MACCANNEL D., *The tourist*, New York, Schocken Books, 1976.
- MACCANNEL D., *The tourist: a new theory of the leisure class*, Berkeley, University of California Press, 1989.
- MACCANNEL D., *Turismo e identità cultural*, en TODOROV T. et al., *Cruces de culturas y mestizaje cultural*, Barcelona, Júcar, 1988.
- MAERAN R., *Turismo e comunicazione*, Padova, LOGOS, 1996.
- MAESTRELLI S., *I parchi una risorsa nazionale per un sviluppo di qualità*, en "Rivista Geografica Italiana", nº 2, 2001, pp. 182-189.
- MANENTE M. y COSTA P., *Internet e Turismo*, Milano, Egea, 2002.
- MARCHENA M., *Territorio y turismo en Andalucía*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1987.
- MARCHENA M., *Un ejercicio prospectivo: de la industria del turismo "fordista" al ocio de producción flexible*, en "Papers de Turisme", 1994, nº 14-15, pp. 77-94.
- MARCHENA M., *New Tourism trends and the future of Mediterranean Europe*, en "Tijdschrift voor economische en sociale geografie", 1995, pp.21-31.
- MARDONES RIVERA G., *Los retos de la conservación en un espacio natural antropizado: el santuario de la naturaleza de la península de Haulpen, Chile*, en ponencia presentada en el "Quinto encuentro Internacional Humboldt", Neuquén, 2003.
- MARGIOCCO C. y NEGRI J., *Uomini e parchi oggi. Le aree protette e la riforma istituzionale italiana*, en *Quaderni di Gargnano*, 1997.
- MARQUÉS MOREIRA, *Protectes areas and sustainable development. Measure to undertake. Exxamples*, en ponencia presentada en la Conferenza Internazionale "Turismo, Sviluppo Economico e Sostenibilità: Teoria e Politica", Grosseto, 2002, s. p.
- MARTINENGO M. C. y SAVIOLI L., *Il Turismo dell'Ambiente*, Milano, Guerini, 1999.
- MASINI S., *Parchi e riserve anturali: contributo ad una teoria della protezione della natura*, Milano, Giffre, 1997.
- MASSONE R. y ARTOM C., *Dalla pianificazione alla gestione integrata della fascia costiera*, en "Parchi", nº 29, 2000, pp. 27-31.
- MASSONE S., *Una nuova fase per i parchi liguri*, en "Parchi", nº 15, 1995, pp. 23-24.
- MAZZA C., *Turismo religioso, fede, cultura, istituzioni e vita quotidiana*, Ravenna, Longo, 1992.

Bibliografia

- MAZZANTI R., *Alcune Riflessioni sulla capacità di carico turistico all'interno dei parchi*, en "Rivista Geografica Italiana", n° 2, 2001, pp. 191-205.
- MCCRONE D. et al., *Scotland-the brand: the making of Scottish heritage*, Edimburgh, Edinburgh University Press, 1995.
- MELANDRI E., *Parchi e riserve naturali. Introduzione agli aspetti giuridici ecologici e turistici*, Rimini, Maggioli, 1987.
- MIGLIORINI F., *Parchi naturali: guida alla pianificazione e alla gestione*, 1999, Padova, Muzio.
- MILLER K., *Planificación de parques nacionales para el ecodesarrollo en Latinoamérica*, Madrid, Fundación para la Ecología y la Protección del Medio Ambiente, 1980..
- MAINARDI R., *Geografia regionale*, Roma, Nis, 1994.
- MINISTERO DELL'AMBIENTE E DELLA TUTELA DEL TERRITORIO, *Sistema delle aree protette nazionali*, Roma, C.R.P., 2003.
- MINISTERO DELL'AMBIENTE, *Programma d'Azione del Progetto APE*, Appennino Parco d'Europa, Roma, 2000.
- MIOSSEC J. M., *Éléments pour une théorie de l'espace touristique*, Aix en Provence, C.H.E.T., 1976.
- MONTIEL RODRIGUEZ S. y OLIVEROS BLET A., *Nuevas alternativas para el turismo en Cuba: el turismo rural, algunas reflexiones en torno a su desarrollo*, en CAPACCI A., *Turismo e Sostebibilità*, Genova, Brigatti, 2002, pp. 189-199.
- MORIANI G., *Manuale di ecocompatibilità*, Venezia, Marsilio, 2001.
- MOSCHINI R., *La legge quadro sui parchi: i nuovi compiti dello Stato, delle Regioni e degli Enti locali: commento alla legge 6 dicembre 1991 n. 394*, Rimini, Maggioli, 1992.
- MOSCHINI R., *I parchi oggi*, Firenze, Concezioni, 1999.
- MOSCHINI R., *La classificazione delle aree protette nell'esperienza italiana*, en ponencia presentada en el Seminario Internazionale "La classificazione delle aree naturali protette", Bologna, 1999, pp. 1-20.
- MOSCHINI R., *Parchi di costa, parchi di mare*, en "Parchi", 2001, pp. 32-40.
- MOSCHINI R., *Parchi in Europa*, en "E-Quaderni", <http://www.parks.it/ilgiornaledeiparchi/eq6.pdf>.
- MUNDET I CERDAN LL. et al., *I Caraibi un nuovo mediterraneo? Il caso di Cuba*, en "Bollettino della Società Geografica, 2002, vol. VI, pp. 45-60.
- MUÑOZ J.C., *Turisme i oci en espais naturals protegits*, Memoria de Investigació, Universitat de Girona, 2001 (inédita).
- MUSCARA' C., *Piani Parchi Paesaggi*, Roma, Laterza, 1995.

Bibliografía

- NANO F., *Il turismo*, en CONTI S., DEMATTEIS G., LANZA C. y NANO F., *Geografia dell'economia mondiale*, Torino, UTET, 1999, pp.320-334.
- NICE B., *Conosciamo l'Italia*, Torino, Eri, 1963.
- NOCIFORA E., *Itineraria. Dal Grand Tour al turismo postmoderno. Lezioni di sociologia del turismo*, Pescara, Le Vespe, 2002.
- OMT, *Desarrollo turístico sostenible. Guía por planificadores locales*, Madrid, 1993.
- OMT, *Introducción al turismo*, Madrid, 1998.
- OMT, *Recomendaciones sobre estadísticas del turismo*, Madrid, 1995.
- OMT, *Tendencias de los mercados turísticos 2001. Europa*, Madrid, 2001.
- ORSI F., *Introduzione*, en *Parchie aree protette. Liguria*, supl. n° 25 "Viaggia l'Italia", 2004.
- OSSERVATORIO TURISMO NATURA, *1° Rapporto sul Turismo Natura*, Sulmona, Ecotur, 2003.
- OSSERVATORIO TURISMO NATURA, *2° Rapporto sul Turismo Natura*, Sulmona, Ecotur, 2004.
- OSTI G., *Il parco come mito della modernità alcuni risultati di ricerca*, en "Parchi", n° 20, 1997, pp. 37-45.
- OSTI G., *La Natura in vetrina. Le basi sociali del consenso per i parchi naturali*, Milano, Angeli, 1992.
- OSTI G., *Il turista popolare e il turista colto. Indagine nel Parco nazionale delle Foreste Casentinesi, Monte Falterone e Campigna*, Roma, Editur, 1999.
- PAGNI R., *Il Turismo e la valorizzazione delle aree protette. Analisi dell'esperienza toscana*, Pontassieve, Regione Toscana/Irpet, 2002.
- PASQUALI F., *Quale turismo nei parchi e nelle riserve naturali?*, en *L'uomo e il parco*, Messina, Università degli Studi di Messina, 1991, pp.245-254.
- PEARCE D., *Tourism and the autonomous communities in Spain*, en "Annals of Tourism Research", Vol, 24, n° 1, 1997, pp. 156-177.
- PEARCE D., *Tourist Development*, Harlow, Longman, 1989.
- PÉREZ DE LAS HERAS M., *La guía del ecoturismo, o como conservar la naturaleza a través del turismo*, Madrid, Mundi Prensa, 1999.
- PERUSSIA F., *Aspetti psicosociali del turismo a Varese e provincia*, en CORNA PELLEGRINI G. y FRIGERIO A., *Turismo come e perché*, Ask, Varese, 1985, pp. 11-31.
- PENCO C., *Turismo e aree protette*, en in Atti del 3° Convegno "Il mare in basso. Per un nuovo equilibrio della montagna", 1998, pp. 229-232.
- PICCARDI S., *Il Paesaggio Culturale*, Bologna, Patron, 1986.

Bibliografía

- PINNA M., *Atti del convegno sul tema: I parchi nazionali e i parchi regionali in Italia*, Roma, Agei, 1984.
- PNUMA/UICN, *El listado de áreas protegidas supera el número de 100.000*, Durban, 2003.
- POGGIALI E., *Turismo sostenible: principi di base e possibili strategie per le Pubbliche Amministrazioni*, 2003, http://www.agenda21.provincia.siena.it/upload_settori/turismo%20sost_azioni%20PA.pdf.
- POLCI S. y GAMBASSI R., *Il turismo nei parchi*, en *XII Rapporto sul Turismo Italiano*, Firenze, Mercuri, 2003, pp. 507-544.
- POON A., *Tourism, Technology and Competitive Strategies*, Wallingford, CAB International, 1993.
- PRATS F., *Agenda Local XXI*, Calviá, Ayuntamiento de Calviá, 1996.
- PRETES M., *Postmodern Tourism. The Santa Claus Industry*, en "Annals of Tourism Reserch", nº 23, 1995, pp. 1-15.
- PRIMI A., *La capacità di carico turistico in una prospettiva geografica. Il caso della Liguria*, in BRANDIS P. Y MADDAU C., *La Sardegna nel mondo mediterraneo*, vol. 13 (L'importanza economica del turismo oggi), 2001, pp. 539-555.
- PULIDO FERNÁNDEZJ. I., *La importancia del uso publico en la planificacion y gestion sostenible del ecoturismo en los espacios naturales protegidos*, ponencia presentada en el World Ecotourism Summit, Quebec, 2002, <http://www.world-tourism.org/sustainable/IYE/quebec/cd/statmnts/pdfs/puesps.PDF>.
- REGIONE LIGURIA, *Bollettino regionale di Statistica*, Genova, 2002.
- REGIONE LIGURIA, *Piano del Parco Naturale Regionale del Beigua*, 2001.
- REGIONE LIGURIA, *Piano del Parco Naturale Regionale dell'Aveto*, 2001.
- REGIONE LIGURIA, *Piano del Parco Naturale Regionale di Portofino*, 2002.
- REGIONE LIGURIA, *Progetto di iniziativa regionale Alta via dei Monti Liguri*, Genova, 2003.
- REID R. K., "Air Pacific Island", vol. 1, 2000.
- RESCRIBANO r., RUBIO R., ARANBURU y PERÁN J., *Modelo de evaluación de la capacidad de acogida de espacios naturales: propuesta de aplicación al Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido*, en *III Congreso Forestal Español*, Sierra Nevada, 2001, <http://www.juntadeandalusia.es/medioambiente/ponencias/326.htm>
- RICHEZ G., *La nascita dei parchi nazionali: una creazione nord-americana*, en "Storia Urbana", nº 45, 1988, pp. 5-34.
- RICHEZ G., *Parcs nationaux et Tuorisme en Europe*, Paris, L'Hermatan, 1992.
- RISPOLI M., DI CESARE F. y MANZELLE R., *La produzione croceristica: i prodotti, le imprese i mercati*, Torino, Giappichelli, 1997.

Bibliografia

- RIZZI N., *Strategie per un turismo sostenibile*, <http://web.tiscali.it/enpisa/Territorio.htm>.
- ROSS S. y WALL G., *Ecotourism towards congruence between theory and practice*, en "Tourism Management", n° 20, 1999, pp. 123-132.
- ROSSELLÓ VERGER V. M., *Les Illes Balears*, Barcelona, Barcino, 1977.
- RUOCCO D., *I costi del turismo*, en CITARELLA F., *Turismo e diffusione territoriale dello sviluppo sostenibile*, Napoli, Loffredo, 1997, pp. 121-126.
- RUNTE A., *National parks. The Smericsn experience*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1992.
- RYAN C., *Recreational Tourism*, London, Routledge, 1991.
- SALSA A., *La promozione socioeconomica delle terre alte attraverso l'escursionismo culturale*, en Atti del 3° Convegno "Il mare in basso. Per un nuovo equilibrio della montagna", 1998, pp. 233-234.
- SALVÀ P., *El surgimiento de neo-resorts turísticos en el Caribe como nueva expresión del sistema fordista: expansión e impactos*, paper presentado en "Coastal Systems Conference", San Juan de Puerto Rico, 1998.
- SANTOPOLO M.T., *Le aree naturali protette: strategie e strumenti di pianificazione*, Roma, Camgemi, 1999.
- SAVELLI A., *Sociologia del turismo*, Milano, Angeli, 1998.
- SCARIN M. L., *Il recente sviluppo dell'agriturismo in Emilia Romagna*, en CAPACCI A., *Turismo e Sostebibilità*, Genova, Brigatti, 2002, pp. 293-309.
- SCHUDSON M., Review essay: on tourism and modern culture, en "American Journal of Sociology", n° 84, 1979, pp. 1249-1258.
- SEGRE A. y DANSERO E., *Politiche per l'ambiente*, Torino, UTET, 1996.
- SEGUÍ M., *Mallorca como ejemplo del potencial turístico de naturaleza*, in "Estudios y Perspectivas en Turismo", vol.7, 1998, pp. 91-110.
- SESTINI A., *Introduzione allo studio ambientale. Fondamenti di geografia fisica*, Milano, Angeli, 1983.
- SHAW G. y WILLIAMS A.M., *Critical issues in tourism. A Geographical Perspectiva*, Oxford, Blakwell, 1994.
- Si fa presto a dire parco*, en "Parchi", n° 38, 2003, pp. 12-24.
- SIEVERT J., *The Origin of Nature Conservation In Italy*, Berna, 2000.
- SIMONCINI A., *Ambiente e protezione della natura*, Padova, CEDAM, 1996.
- SOLINAS M., *La qualità del turismo nei parchi nazionali*, en Convegno "Parchi italiani: le sfide della qualità", Roma, 2003, <http://www.parks.federparchi/convegni/2003-11-26/rel-solinas.html>.
- STEPHEN C., *The Search for autenticity: Reviw essay of Dean MacCannell, The Touris*, en "Berkeley Journal of Sociology: a Critical Review", n° 35, 1990, 151-156.

Bibliografía

Sustainable tourism and Natura 2000. Guidelines, initiatives and good practices in Europe, Luxembourg, Office for Official Publications of the European Communities, 2001.

TALÒN BECERRA y GARCÌA LORCA, *La planificación turística de los espacios naturales protegidos*, en "Estudios Geograficos", nº 247, 2002, pp.303-320.

TASSI F., *La situazione in Italia dei parchi e delle riserve*, en *La sfida del dieci per cento per gli anni Ottanta*, Camerino, 1983.

TEMPESTA T., VISINTIN F. y MARANGON F., *La domanda di ecoturismo nell'Italia Nord-Orientale*, in "Genio Rurale-Estimo e Territorio", n.5, 2002, pp. 33-39.

TELLESCHI A., *Turismo verde e spazio rurale in Toscana*, Pisa, ETS, 1992.

TIES, <http://www.wcotourism.org/index2.php?what-is-ecotourism>, 2003.

Turismo Panorama 2020, Avance Actualizado, Madrid, Organización Mundial del Turismo, 1998.

TURNER L. y ASH J. (1975), *The Golden Hordes*, London, Constable, 1975.

UGOLINI G. M., *I parchi in Liguria: un equilibrio difficile tra territorio vocato e resistenza sociale*, en BRANDIS P., *L'importanza sociale ed economica di un'efficiente gestione del sistema dei parchi e delle aree protette*, Genova, Brigati, 2001, pp. 281-298.

UGOLINI G. M., *Turismo, valori ambientali e organizzazione del territorio: il caso della Liguria*, Genova, Brigati, 1996.

UICN, *guidelines for protected areas management categories*, Gland, 1994.

UICN, *Parks for life: action for protected areas in Europe*, Gland, 1994a.

UNEP, *Tourism and sustainable development*, 1999.

UNIVERSITAT DE GIRONA, *Pla d'ordenació de turisme sostenible en el marc del parc natural de la Garrotxa*, 1998, (inédito).

UNIVERSITAT DE GIRONA, *Proyecto de desarrollo integrado de ecoturismo en el marco del departamento del Amazonas*, 1999, (inédito).

UOOT, *Conference on international travel and tourism*, Genève, United Nation, 1963.

URRY J., *Lo sguardo del turista. Il tempo libero e il viaggio nelle società contemporanee*, Roma, Seam, 1995.

URRY J., *The tourist gaze*, Sage, London, 1990.

URRY J., *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*, London, Sage, 1990.; *Lo sguardo del turista. Il tempo libero e il viaggio nelle società contemporanee*, Roma, Seam, 1995.

VALBONESI E., BORGHI E., IELARDI G., BORGHI E., DESIDEREI C., FERRONI F. y MOSCHINI R., *Dopo dieci anni di 394*, en "Parchi", nº 34, 2001, pp. 1-18.

Bibliografía

- VALBONESI E., *Il forum dei parchi oltre il dieci per cento*, en "Parchi", nº 31, 2001, pp. 6-13.
- VALUSSI G., *Lo spazio italiano*, en VALUSSI G., *L'Italia geoeconomica*, Torino, Utet, 1987.
- VAN DER BORG, *Gestión del turismo urbano: el caso de Venezia*, en "Editur", 2000, pp. 2109-2111.
- VARANI N., *L'ecoturismo. Itinerari ecoturistici nel Parco Regionale dell'Aveto*, in Atti del 3º Convegno "Il mare in basso. Per un nuovo equilibrio della montagna", 1998, pp.134-146.
- VEBLEN T., *La teoria della classe agiata*, Torino, Einaudi, 1949.
- Vera F. y Montfort M., *Agotamiento de modelos turísticos clásicos. La estrategia territorial para la cualificación: la experiencia de la Comunidad Valenciana*, en "Estudios Turísticos", 1994, pp. 17-45.
- VERA J. F., LÓPEZ F., MARCHENA M., ANTON S., *Análisis territorial del turismo*, Barcelona, Ariel, 1997.
- VILLAMIRA M.A., *Psicología del viaje y del turismo*, Torino, Utet, 2001.
- VIOLA F., *Foreste e sviluppo sostenibile: qualche elemento di cultura ecologica e di tecnica selvicolturale a confronto*, en "Parchi", nº 26, 1999, pp. 74-82.
- VISINTIN F., *L'ecoturismo sostenibile nella Riserva Naturale Regionale della Foce dell'Isonzo*, en MARANGON F. y MASSARUTTO A., *L'uso sostenibile delle risorse ambientali e delle aree protette*, Udine, Forum, 2000, pp. 127-155.
- WANG N., *Rethinking authenticity in tourism experience*, en "Annals of Tourism Research", vol. 26, 1999, pp. 349-370.
- WIGHT P. A., *Sustainable tourism: balancing economic, environmental and social goals within an ethical framework*, en "Journal of Tourism Study", nº 4, 1993, pp. 54-56.
- WIGHT P., *Environmentally Responsible Marketing of Tourism*, en CATER E. y LOWMAN G., *Ecotourism: A Sustainable Option?*, Chichester, John Wiley & Sons, 1994, pp. 39-55.
- WWF ITALIA, *Ecoturismo, fiore all'occhiello dei parchi*, en "Attenzione", nº 28, 2003, p.1-20.
- ZANDRI F., *Cantine aperte: l'Italia scopre l'enoturismo*, en "Parchi", nº 29, 2000, 34-35.

Principales páginas WEB consultadas

<http://www.abruzzonatura.it>
<http://www.euoparc.it>
<Http://www.euoparc.es>
<http://www.actanet.it>
<http://www.enit.it>
<http://www.eurispes.it>
<http://www.governo.it>
<http://www.ilsecoloxix.it>
<http://www.insula.com>
<http://www.istat.it>
<http://www.iucn.org>
<http://www.legambiente.it>
<http://www.orbite.starmedia.com>
<http://www.osservatorioturismonatura.it>
<http://www.parchinforma.net>
<http://www.parks.it>
<http://www.radiopopolare.it>
<http://www.rebellion.org/ecologia/>
<http://www.turismoverde.it>
<http://www.volontariperlosviluppo.it>
<http://www.world-tuorism.org>
<http://www.wsl.ch>
<http://www.wwf.it>
<http://www.juntandeandalucia.es>
<http://www.gencat.net>

ANEXO I
**PRINCIPALES DOCUMENTOS INTERNACIONALES
E COMUNITARIOS RELATIVOS AL TURISMO SOSTENIBLE**

Tabla n° 1A: Principales documentos internacionales relativos al desarrollo de un turismo sostenible

1980	Declaración de Manila sobre el Turismo Mundial	El turismo es reconocido como un factor muy importante en las economías nacionales que, por lo tanto tiene que incentivarse. Al mismo tiempo se manifiesta que el turismo no tiene que perjudicar los intereses sociales, económicos, medioambientales y naturales siendo estos últimos recursos fundamentales para el desarrollo del sector.
1985	Carta de los derechos del Turismo y Código Turístico (Sofía)	En este documento se reclama a la actividad turística el principio de defensa y de protección del medio ambiente, siendo el primer recurso de la misma actividad turística. Además se hace referencia a la necesidad que el turista respete no solo el medio ambiente natural sino también la cultura, las tradiciones y las costumbres de las poblaciones locales.
1989	Declaración sobre el Turismo de la Haya	El turismo es reconocido como un instrumento necesario para mejorar la calidad de vida de las distintas poblaciones y como una fuerza vital hacia la paz y la comprensión internacional. Por lo cual se subraya la necesidad de disponer de un ambiente natural, cultural y humano no deteriorado.
1992	Agenda 21 (Río de Janeiro)	La Agenda 21 además de contener una definición precisa del concepto de desarrollo sostenible contiene unas referencias específicas de como las naciones tienen que gestionar la difícil relación entre turismo y medio ambiente. Según ésta se tendrán que promover actividades recreativas y turísticas ecosostenibles.
1995	Carta para el turismo sostenible (Lanzarote)	El turismo es reconocido como un fenómeno ambivalente: por un lado puede proporcionar resultados socioeconómicos y culturales positivos, y por otro puede contribuir a la degradación del medio ambiente y a la pérdida de la identidad local. Por estas razones todas las problemáticas relativas al turismo se tienen que solucionar de manera global.
1997	Declaración de Calviá sobre el turismo sostenible en el Mediterráneo	Se pone en evidencia el rol jugado por la comunidad internacional en el desarrollo turístico sostenible, reclamando la necesidad de implementar planes de acción, tanto a nivel local como regional. Una escala de acción más restringida y próxima al ciudadano como es la local parece más idónea a la hora de tomar decisiones concretas y de pasar del plan a la acción.
	Declaración de II Cumbre de la Tierra: Formas de turismo sostenible (Nueva York)	Este documento en algunas partes totalmente dedicado al turismo sostenible, muestra la importancia, principalmente en los países en vías de desarrollo, de prestar una atención particular a la relación entre conservación, protección ambiental y turismo sostenible. El turismo puede estimular el desarrollo socioeconómico pero al mismo tiempo puede causar problemas en zonas particularmente frágiles como las áreas costeras, las barreras coralinas, las montañas, las zonas húmedas, etc., así que es necesario cuidar en todos sus aspectos la planificación territorial de las zonas en cuestión.

1998	Declaración Internacional Ulises 21 (Sant Feliu de Guixols)	El turismo no puede entenderse como una actividad económica que funciona al margen del resto y de forma autónoma. Al contrario, el turismo depende de otros sectores de la economía que lo abastecen de bienes y de servicios y además provoca impactos de una cierta consistencia. Por estas razones es necesario que la población local, que muy a menudo, se ha quedado al margen de la evolución del proceso turístico, desempeñe un papel importante, directo o indirecto. En este contexto se subraya la importancia de la participación ciudadana para llegar a desarrollar un turismo sostenible.
1999	Plan de Acción del Mediterráneo (Malta)	La UNEP gracias a este plan, elaborado con las indicaciones redactadas por la Comisión para el Desarrollo Sostenible adoptadas durante la Convención de Barcelona (1996), quiere resaltar como la cooperación regional es indispensable para llegar a resultados importantes en tema de gestión de un turismo sostenible en el área mediterránea. Hoy en día los destinos mediterráneos son los más afectados por la masificación del turismo y por ello necesitan de políticas locales dirigidas a una gestión sostenible del medio ambiente, pero al mismo tiempo coordinadas a nivel global para alcanzar resultados satisfactorios.
	Código global de la ética turística (Santiago de Chile)	El objetivo principal de este documento es el de proporcionar una síntesis de todos los principios contenidos en declaraciones, cartas, códigos, etc. relacionados con el turismo, de manera que se puedan integrar todas las aportaciones validas actualmente, elaboradas en una sociedad donde los cánones del desarrollo sostenible han empezado a ser un elemento básico y no solo accesorio.
2001	Carta de Rimini	Se pone en evidencia la necesidad de resolver las problemáticas ligadas a la madurez del turismo costero sin olvidar también la urgencia de intervenir en otras áreas frágiles bajo el punto de vista medioambiental (áreas de montaña, ciudades histórico artísticas, etc.). En particular los países europeos de las áreas mediterráneas son invitados a elaborar nuevos modelos y estrategias de desarrollo territorial y turístico de manera que a sus productos se les pueda reconocer una identidad propia y una diversidad cultural, capaces de valorizarse no solo a si mismos sino también los recursos humanos y las economías locales.
2002	Declaración de Quebec sobre el ecoturismo	La declaración sintéticamente reconoce que el ecoturismo abraza los principios del turismo sostenible en relación con los impactos económicos, sociales y medioambientales. Y al mismo tiempo manifiesta que el ecoturismo ha favorecido, y tal vez facilitado la introducción de prácticas dirigidas a la sostenibilidad en el sector turístico. Además contiene toda una serie de recomendaciones dirigidas a los gobiernos, al sector privado, a ONG´s, a asociaciones comunitarias, a instituciones académicas e investigadoras, a organizaciones intergubernamentales, a instituciones financieras internacionales, a organismos para el desarrollo y a comunidades indígenas locales.
	Plan de Acción de Johannesburg	En el Plan de Acción redactado durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible hay un artículo, el 43, totalmente dedicado al apoyo de la promoción del desarrollo sostenible del turismo, es decir un turismo no agotador y ecológico, a fin de aumentar los beneficios de las comunidades receptoras manteniendo a la vez la integridad cultural y ambiental y aumentando la protección de zonas ecológicamente frágiles y del patrimonio natural. De hecho en Johannesburg se trató de cambiar una percepción bastante radicada del turismo como aspecto negativo de la globalización, hacia una imagen más positiva del turismo como fenómeno que puede contribuir al desarrollo y a la creación de riqueza.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla n° 2A: Principales documentos comunitarios relativos al desarrollo de un turismo sostenible

1989	Convención de Lomè	Estos dos documentos reconocen la importancia de la cooperación y responsabilidades de los países integrantes en dicho año de la CEE con los Países de África, Caribe y Pacífico (ACP) y con los Países y Territorios de Ultramar (PTUM).
1991	Decisión del Consejo de las Comunidades Europeas relativos a los territorios de ultramar	En ambos casos se le reconoce al turismo una función de estímulo al crecimiento económico, se incentiva por lo tanto su desarrollo y también el desarrollo de la protección ambiental, pues plasma una relación equilibrada entre ambos fenómenos.
1992	Plan de Acción y Asistencia al Turismo	Quiere asegurar y coordinar las medidas de acción en tema de turismo y medio ambiente y contiene además unas referencias a la promoción de los países europeos como destinos turísticos gracias a sus peculiaridades históricas, artísticas, culturales y naturales.
1993	Programa Político y de Acción de la Comunidad Europea hacia el Medio Ambiente y el Turismo Sostenible	Por primera vez en el ámbito europeo se asocian los conceptos de desarrollo sostenible y turismo. Por lo tanto turismo, desarrollo regional y protección medioambiental no son elementos incompatibles, sino que requieren que sean regulados por una planificación y gestión adecuada.
	Quinto Programa a favor del Medio Ambiente	Dedica un capítulo completo al turismo y a la defensa de hábitats particulares, se demuestran los efectos negativos generados por el turismo en las zonas húmedas a causa de la creciente demanda de aguas dulces. Y por lo tanto se subraya la necesidad de evaluar los impactos ambientales producidos por el turismo.
1997/2000	Tercer Programa Plurianual en favor de las Pequeñas y Medianas Empresas (PYME)	Es un programa de financiación que, en el capítulo del turismo, contempla ayudas dirigidas a favorecer la adecuación de las pequeñas empresas turísticas a las exigencias ambientales. Las pequeñas empresas para ser competitivas tienen que desarrollar sus actividades con respeto de todos los principios ligados a la sostenibilidad.
1995	Libro Verde del Turismo	Quiere aclarar y definir el rol de la Unión Europea en términos de turismo y en relación a los diferentes sujetos (públicos o privados, locales, nacionales, comunitarios, internacionales) interesados. La comunidad tiene que proporcionar a los estados miembros los instrumentos necesarios capaces de estimular el desarrollo de un turismo sostenible. De esta manera es posible registrar una mejora en términos de bienestar del turista, de tutela y valorización del patrimonio y de estímulo del crecimiento y de la competitividad de las empresas operantes en el sector.
1996	Programa Philoxenia	Pretende estimular la competitividad y la calidad del turismo para llegar a resultados importantes como el desarrollo económico y la ocupación. Por lo tanto estas características contribuyen al desarrollo equilibrado y sostenible del turismo.
1998	Agenda 2010	El tema de la sostenibilidad es relegado en un segundo plano, se considera ya como un hecho. Lo que pretende el documento es encontrar la manera para hacer que todas las localidades europeas sean competitivas: por lo tanto se propone un turismo de calidad dirigido a una clientela de elite.
2001	Sexto Programa a favor del Medio Ambiente	Cambio climático, naturaleza y biodiversidad, ambiente y salud, uso sostenible de los recursos naturales y gestión de los residuos son las temáticas principales del programa. Se hace referencia explícita al turismo sostenible en la parte relativa a la planificación y a la gestión del territorio: por supuesto el turismo puede ser negativamente influenciado por una gestión descuidada del entorno en el cual se practica.

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO II
HISTORIA Y EVOLUCIÓN DE LA CLASIFICACIÓN UICN

El esquema de la que a sido definida como protoclasificación de 1956 no podía sobrevivir a una fase pionera de la conservación; de hecho con la creación de los parques regionales se introdujeron nuevos conceptos de evaluación de los espacios protegidos. Es decir se empezó a prestar mayor atención a las relaciones entre paisajes humanos y características del medio ambiente natural. La rigidez conceptual era por lo tanto insostenible, no se podía seguir prescindiendo del componente humano y de su influencia histórica, social y económica, o sea de los factores que a menudo, y especialmente en la Europa meridional, se encuentran incluidos dentro de los límites de los parques y de las reservas. Se pone de manifiesto cada vez con mayor intensidad, la necesidad de una modificación, atendiendo también a los resultados de experiencias tanto a nivel técnico, como científico o político.

La UICN trabajó insistentemente pero de forma pausada en la búsqueda de un mejor modelo de clasificación. Por ello crea la Comisión de Parques Nacionales y Áreas Protegidas (CNPPA) con la tarea de promover y apoyar a los espacios protegidos así como de redactar, cada cinco años, un listado oficial de las áreas protegidas de todo el mundo reconocidas por la UICN (el listado es reconocido también por la Naciones Unidas).

Es de esta forma como a través del CNPPA, la UICN viene proporcionando asesoramiento internacional sobre la clasificación de las áreas protegidas desde hace casi un cuarto de siglo. Los objetivos de dicho asesoramiento, a lo largo del tiempo, han sido:

- hacer que los gobiernos tomen conciencia de la importancia de las áreas protegidas;
- alentar a los gobiernos a establecer sistemas de áreas protegidas con fines de manejo adaptados a las circunstancias nacionales y locales;
- atenuar las confusiones a que ha dado lugar la utilización de muchos términos diferentes para describir diferentes tipos de áreas protegidas;
- definir normas internacionales para facilitar la compatibilidad y las comparaciones entre países;
- proporcionar un marco para la compilación, el tratamiento y la divulgación de datos sobre áreas protegidas;

- mejorar en general las comunicaciones entre todos los que participan en actividades de conservación.

Segun la UICN un parque nacional es una extensión de tierra relativamente grande:

- donde se encuentran uno o más ecosistemas inalterados o poco transformados por la explotación u ocupación humana; donde las especies de flora y fauna, los enclaves geomorfológicos y los hábitats tienen un interés especial científico, educativo o recreativo; o donde existe un paisaje natural de gran belleza;
- donde la más alta autoridad competente del país ha adoptado las medidas para prevenir o eliminar cuanto antes la posible explotación u ocupación de toda la zona y para vigilar eficazmente el respeto a las características ecológicas, geomorfológicas o estéticas que han contribuido a su creación;
- donde se permite la entrada de visitantes, bajo ciertas condiciones, con propósitos educativos, culturales, recreativos y de inspiración.

En 1974 durante la *décima reunión* de la UICN el CNPPA propuso una nueva clasificación de las áreas protegidas mundiales. Los trabajos continuaron en el XII encuentro del CNPPA en Portugal (1978) y se concluyeron en 1980 con la publicación de un documento que contenía las diez categorías contenidas en la tabla n° 1B:

La nueva clasificación comprendía 651.467.597 hectáreas de todo el mundo, repartidas en 6.940 áreas protegidas. La categoría más representada era la IV (Reserva de Conservación de la Naturaleza / Reserva Natural Manejada / Santuario de Vida Silvestre) con el 42,4% de la superficie global, seguida por la V (Paisaje Protegido) con el 22,4%, por la II (Parque Nacional) con el 21,4% y por el restante 14,1% dividido entre las demás categorías.

Este sistema de categorías ha sido utilizado ampliamente para entablar diálogos entre los administradores de las áreas protegidas del mundo.

A pesar de esto ha parecido oportuno revisar la clasificación de 1980; de hecho no siempre quedaban claras las diferencias entre las categorías.

En 1984, durante la reunión de Madrid relativa a la "*Protección de recursos y valores de la wilderness*", la CNPPA creó un Grupo de Tareas Especiales con el cometido de analizar el sistema de categorías y modificarlo según las exigencias existentes. Este Grupo tuvo que tener en cuenta varias decisiones adoptadas por la

CNPPA en relación con los intereses de las poblaciones autóctonas, las áreas silvestres y los paisajes terrestres y marinos protegidos.

Tabla n° 1B: Categorías de la UICN según la clasificación de 1980

I	Reserva Científica/Reserva Natural Estricta
II	Parque Nacional
III	Monumento Natural/Elemento Natural Destacado
IV	Reserva de Conservación de la Naturaleza/Reserva Natural Manejada / Santuario de Vida Silvestre
V	Paisaje Protegido
VI	Reserva de Recursos Naturales
VII	Área Biótica Natural/Reserva Antropológica
VIII	Área Natural Manejada con Fines de Utilización Múltiple/Área de Manejo de los Recursos Naturales
IX	Reserva de la Biosfera
X	Sitio (Natural) de Patrimonio Mundial

Fuente: UICN (2004).

Los resultados fueron presentados por la CNPPA durante la Asamblea General de la UICN celebrada en Perth, en el noviembre de 1990. Se propuso que las cinco primeras categorías del sistema de 1980 se tomaran como base para la elaboración de un sistema actualizado; se propuso asimismo la supresión de las Categorías VI (Reserva de Recursos Naturales) y X (Sitio Natural de Patrimonio Mundial). La nueva clasificación comprendía las ocho categorías contenidas en la tabla n° 2B.

Dicha clasificación de todos modos no había disuelto dudas existentes, de hecho es difícil, como defiende Cavalli (1992, p. 6), alcanzar una "*sistematica delle aree protette che sia egualmente efficace in tutti i continenti...*" (sistematización de las áreas protegidas que sea igualmente eficaz en todos los continentes).

La mayoría de los espacios protegidos europeos, caracterizados por una elevada presencia humana y por presentar paisajes marcados y transformados por el hombre, en la clasificación de 1990 se encontraban encasillados principalmente en

las categorías V (Paisaje Protegido) y VI (Área Biótica/Reserva Antropológica), a pesar que muchos de éstos en su país correspondientes fuesen definidos como parques, y por los tanto potencialmente pertenecientes a la categoría II (Parque Natural).

Tabla n° 2B: Categorías de la UICN según la clasificación de 1990

I	Reserva Científica/Reserva Natural Estricta
II	Parque Nacional
III	Monumento Natural/Elemento Natural Destacado
IV	Reserva de Conservación de la Naturaleza/Reserva Natural Manejada/Santuario de Vida Silvestre
V	Paisaje Protegido
VI	Área Biótica Natural/Reserva Antropológica
VII	Área Natural Manejada con Fines de Utilización Múltiple/Área de Manejo de los Recursos Naturales
VIII	Reserva de la Biosfera

Fuente: UICN (2004).

La categoría V (Paisaje Protegido) por lo tanto se transformó en un contenedor para todas aquellas áreas protegidas que no se podían clasificar correctamente en las anteriores; dicha categoría era la única que preveía la interferencia entre hombre y naturaleza. Todo esto ocasiona un agrupamiento genérico de muchas áreas que tienen entre ellas características muy diferentes.

Así la clasificación de 1990 se sometió a un análisis profundo en el IV Congreso Mundial de Parques Nacionales y Áreas Protegidas que tuvo lugar en Caracas en 1992. Los participantes recomendaron que se formularan sin demora nuevas directrices dirigidas a la elaboración de una nueva clasificación. Los ajustes conceptuales más recientes pueden deducirse de las principales recomendaciones expuestas en Caracas en base a las cuales:

- se incrementó el énfasis en que los sistemas de áreas protegidas tienen como principal objeto la conservación de la diversidad biológica de cada país,

comprendiendo tanto su abanico de especies como de ecosistemas. *“Los gobiernos harán de la protección de la diversidad biológica el principio fundamental para la identificación, establecimiento, manejo y goce público de los parques nacionales y otras áreas protegidas. Todos los países realizarán con urgencia estudios para identificar sitios adicionales de importancia crítica para la conservación de la diversidad biológica y, siempre que sea posible, les proporcionaran protección total.”*

- se recomendó procurar una mejor inserción de cada área protegida en su entorno social. Asegurar que las comunidades locales reciban un trato justo por parte de éstas, que se beneficien de las oportunidades económicas y de empleo que de ellas se derivan, que en su planificación se respeten las culturas y economías locales, y se promueva la participación comunitaria en la misma;
- se recomendó también integrar mejor a las áreas protegidas en el planeamiento regional, y en el manejo de cuencas hídricas, tanto para que jueguen un rol en el desarrollo económico regional como para que se impida que en su entorno puedan desarrollarse amenazas capaces de impactarlas nocivamente;
- adoptar *“políticas que hagan del turismo una herramienta de conservación”* y asegurar que todos los beneficios (económicos, sociales y otros) generados o derivados de las áreas protegidas sean debidamente cuantificados y puestos en conocimiento de todos, y muy especialmente de los investigadores, planificadores y gestores políticos.

En síntesis, se recomendó abandonar los límites de las áreas protegidas como fronteras rígidas y concebir que su sostenibilidad, así como el cumplimiento de su misión, depende también de la integración que éste logre con el medio circundante en lo político, lo económico y lo social.

En 1994 se publica la nueva clasificación, es decir la actual, compuesta de las por seis categorías (tabla nº 3B). Este última mantiene con respecto a la de 1990 las primeras cinco categorías, aunque simplificó la terminología, y elaboró una nueva. Además resalta que el sistema debe ser suficientemente flexible para adaptarse a las complejidades del mundo real. Para facilitar la comprensión de cada una de las seis categorías, la UICN publicó algunos breves estudios de caso para demostrar como

están siendo aplicadas alrededor del mundo, ilustrando aún que constituyen un instrumento de manejo, y no una prescripción restrictiva.

El punto de partida de la nueva clasificación fue la definición de área protegida adoptada en Caracas: "*una superficie de tierra y/o mar especialmente consagrada a la protección y el mantenimiento de la diversidad biológica, así como de los recursos naturales y los recursos culturales asociados, y manejada a través de medios jurídicos u otros medios eficaces*".

Tabla n° 3B: Categorías de la UICN según la clasificación de 1994

I	<p>Ia) Reserva Natural Estricta, área protegida manejada principalmente con fines científicos: Área terrestre y/o marina que posee algún ecosistema, rasgo geológico o fisiológico y/o especies destacadas o representativas, destinada principalmente a actividades de investigación científica y/o monitoreo ambiental.</p> <p>Ib) Área Natural Silvestre, área protegida manejada principalmente con fines de protección de la naturaleza: Vasta superficie de tierra y/o mar no modificada o ligeramente modificada, que conserva su carácter e influencia natural, no está habitada de forma permanente o significativa, y se protege y maneja para preservar su condición natural.</p>
II	<p>Parque Nacional, área protegida manejada principalmente para la conservación de ecosistemas y con fines de recreación: Área terrestre y/o marina natural, designada para a) proteger la integridad ecológica de uno o más ecosistemas para las generaciones actuales y futuras, b) excluir los tipos de explotación u ocupación que sean hostiles al propósito con el cual fue designada el área, y c) proporcionar un marco para actividades espirituales, científicas, educativas, recreativas y turísticas, actividades que deben ser compatibles desde el punto de vista ecológico y cultural.</p>
III	<p>Monumento Natural, área protegida manejada principalmente para la conservación de características naturales específicas: Área que contiene una o más características naturales o naturales/culturales específicas de valor destacado o excepcional por su rareza implícita, sus calidades representativas o estéticas o por importancia cultural.</p>
IV	<p>Área de Manejo de Hábitat/Especies, área protegida manejada principalmente para la conservación, con intervención a nivel de gestión: Área terrestre y/o marina sujeta a intervención activa con fines de manejo, para garantizar el mantenimiento de los hábitat y/o satisfacer las necesidades de determinadas especies.</p>
V	<p>Paisajes Terrestres y Marinos Protegidos, área protegida manejada principalmente para la conservación de paisajes terrestres y marinos y con fines recreativos: Superficie de tierra, con costas y mares, según el caso, en la cual las interacciones del ser humano y la naturaleza a lo largo de los años ha producido una zona de carácter definido con importantes valores estéticos, ecológicos y/o culturales, y que a menudo alberga una rica diversidad biológica. Salvaguardar la integridad de esta interacción tradicional es esencial para la protección, el mantenimiento y la evolución del área.</p>
VI	<p>Área Protegida con Recursos Manejados, área protegida manejada principalmente para la utilización sostenible de los ecosistemas naturales: Área que contiene predominantemente sistemas naturales no modificados, que es objeto de actividades de manejo para garantizar la protección y el mantenimiento de la diversidad biológica a largo plazo, y proporcionar al mismo tiempo un flujo sostenible de productos naturales y servicios para satisfacer las necesidades de la comunidad.</p>

Fuente: UICN (2004).

A esta definición deben ajustarse todas las categorías. Pero si bien todas las áreas protegidas cumplen los requisitos generales contenidos en esta definición, los objetivos específicos de gestión son diferentes. Los principales objetivos del manejo son la investigación científica, la protección de zonas silvestres, la preservación de las especies y la diversidad genética, el mantenimiento de los servicios ambientales, la protección de características naturales y culturales específicas, el turismo y recreación; la educación, la utilización sostenible de los recursos derivados de ecosistemas naturales y finalmente el mantenimiento de los atributos culturales y tradicionales.

Las diferentes categorías han sido establecidas por la UICN teniendo en cuenta las diferentes combinaciones de susodichos objetivos de manejo y las prioridades establecidas para los mismos. Además cabe resaltar que la mayoría de las áreas protegidas quieren lograr también objetivos de manejo secundarios.

La tabla nº 4B sintetiza muy bien la relación entre los diferentes objetivos de manejo y las correspondientes categorías.

Las categorías se asignan en función del objetivo principal de manejo, según se indica en las definiciones jurídicas sobre la base de las cuales se establecieron, mientras los objetivos de gestión del lugar son de valor suplementario.

Este enfoque garantiza que el sistema tenga una base sólida, y resulta más práctico. Por lo tanto, al asignar un área a una categoría, habrá que examinar la legislación nacional (u otros medios eficaces similares, tales como los acuerdos de derecho consuetudinario o los objetivos declarados de una organización no gubernamental) a efectos de identificar el objetivo principal para el cual se ha de manejar la zona. De todos modos la asignación a una categoría no hace referencia a la eficacia del manejo.

Es imposible evitar la posibilidad de que el mismo título tenga diferentes significados según el país de que se trate; además hay que tener en cuenta que en diferentes países se pueden asignar diversos títulos a la misma categoría de área protegida.

Así pues, existen sobradas razones para promover la utilización de un sistema internacional de categorías identificadas sobre la base de los objetivos de manejo, en el cual la clasificación no dependa exclusivamente de los títulos.

Tabla n° 4B: Matriz de los objetivos y categorías de manejo

OBJETIVO DE MANEJO	Ia	Ib	II	III	IV	V	VI
Investigación científica	1	3	2	2	2	2	3
Protección de zonas silvestres	2	1	2	3	3	-	2
Preservación de las especies y la diversidad genética	1	2	1	1	1	2	1
Mantenimiento de los servicios ambientales	2	1	1	-	1	2	1
Protección de características naturales y culturales específicas	-	-	2	1	3	1	3
Turismo y recreación	-	2	1	1	3	1	3
Educación	-	-	2	2	2	2	3
Utilización sostenible de los recursos derivados de ecosistemas naturales	-	3	3	-	2	2	1
Mantenimiento de los atributos culturales y tradicionales	-	-	-	-	-	1	2

Clave	1 Objetivo Principal	2 Objetivo Secundario	3 Objetivo potencialmente aplicable	- No se aplica
--------------	----------------------	-----------------------	-------------------------------------	----------------

Fuente: UICN (2004).

Cabe resaltar que el número asignado a una categoría no refleja su importancia, todas las categorías son necesarias para la conservación y el desarrollo sostenible. La UICN alienta a los países a establecer un sistema de áreas protegidas que satisfaga sus propios objetivos naturales y culturales, para posteriormente aplicar alguna o todas las categorías pertinentes.

Un aspecto inherente al sistema es que las categorías representan diversos grados de intervención humana. Es verdad que las investigaciones han demostrado que la magnitud de la modificación de los ecosistemas causada por el ser humano en el pasado ha sido en realidad mucho más profunda de lo que se había supuesto; ningún sitio del planeta puede escapar a los efectos de la contaminación a larga distancia y el cambio climático inducido por el hombre.

En este sentido, ninguna región de la Tierra se puede considerar auténticamente natural. La clasificación de la UICN considera naturales los

Anexo II

ecosistemas en los cuales, desde la revolución industrial, el impacto humano no ha sido superior al sentido por cualquier otra especie autóctona, y no los que no han sido afectados en su estructura. De acuerdo a esa definición, las Categorías I (Reserva Natural Estricta/ Área Natural Silvestre), II (Parque Nacional) y III (Monumento Natural) tienen que ver fundamentalmente con la protección de áreas naturales en las cuales la intervención humana directa y la alteración del medio ambiente son limitadas; las Categorías IV (Área de Manejo de Hábitat/Especies), V (Paisajes Terrestres y Marinos Protegidos) y VI incluyen (Área Protegida con Recursos Manejados) áreas en las cuales dicha intervención y modificación han sido mucho más apreciables.

ANEXO III
FICHAS DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS
DE LIGURIA

Ficha nº 1: Parque Nacional de Cinque Terre

Provincia	La Spezia	
Municipios	La Spezia, Levanto, Monterosso al Mare, Vernazza, Riomaggiore	
Superficie (ha)	área parque:3.853,00	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ente Parco	
Sede del órgano de gestión	Riomaggiore	
Año de creación	1999	
Altitud	0-815 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	10.105 ab. (excluyendo el municipio de La Spezia, con la capital serían: 101.496 ab.)	
Instrumentos de planificación	Plan del parque: aprobado por el Consejo Regional nº 488 del 24/05/2002	
	Plan plurianual socioeconómico: en curso de elaboración	

Ficha nº 2: Área Marina Protegida de Cinque Terre

Provincia	La Spezia	
Municipios	Monterosso al Mare, Vernazza, Riomaggiore	
Superficie (ha)	área parque: 2.726,00	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ente Parco (Parque Nacional de Cinque Terre)	
Sede del órgano de gestión	Riomaggiore	
Año de creación	1999	
Altitud	0 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	4.464 ab.	
Instrumentos de planificación	Plan del parque: aprobado por el Consejo Regional nº 488 del 24/05/2002	
	Plan plurianual socioeconómico: en curso de elaboración	

Ficha nº 3: Área Marina Protegida de Portofino

Provincia	Genova	
Municipios	Camogli, Portofino, Santa Margherita Ligure	
Superficie (ha)	área parque: 326	área contigua: no
Órgano de Gestión	Consortio entre la Provincia de Genova, los Municipios de Camogli, Portofino y Santa Margherita Ligure y la Universidad de Genova	
Sede del órgano de gestión	Santa Margherita Ligure	
Año de creación	1998	
Altitud	0 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	16.450 ab.	
Instrumentos de planificación	Reglamento	

Ficha nº 4: Reserva Natural Estatal Agoraie di Sopra e Moggetto

Provincia	Genova	
Municipios	Rezzoaglio	
Superficie (ha)	área parque: 16,00	área contigua: no
Órgano de Gestión	Corpo Forestale dello Stato	
Sede del órgano de gestión	Genova	
Año de creación	1971	
Altitud	1300-1350 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	1.248 ab.	
Instrumentos de planificación	No	

Ficha nº 5: Parque Natural Regional de Antola

Provincia	Genova	
Municipios	Busalla, Crocefieschi, Fascia, Gorreto, Montebruno, Propata, Ronco Scrivia, Rondanina, Savignone, Torriglia, Valbrevenna, Vobbia	
Superficie (ha)	área parque: 4.837,64	área contigua: 5.832,00
Órgano de Gestión	Ente Parco	
Sede del órgano de gestión	Busalla	
Año de creación	1989	
Altitud	190-1.600 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	18.402 ab.	
Instrumentos de planificación	Plan del parque: aprobado por el Consejo Regional nº 42 del 03/08/2001	
	Plan plurianual socioeconómico: en curso de elaboración	

Ficha nº 6: Parque Natural Regional de Aveto

Provincia	Genova	
Municipios	Borzonasca, Mezzanego, Ne, Rezzoaglio, Santo Stefano d'Aveto	
Superficie (ha)	área parque: 3.018,77	área contigua: 2.670,00
Órgano de Gestión	Ente Parco	
Sede del órgano de gestión	Borzonasca	
Año de creación	1989	
Altitud	560-1.800 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	8.167 ab.	
Instrumentos de planificación	Plan del parque: aprobado por el Consejo Regional nº 43 del 03/08/2001	
	Plan plurianual socioeconómico: aprobado por la Junta Regional nº 301 del 27/03/2002	

Ficha nº 7: Parque Natural Regional de Beigua

Provincia	Genova, Savona	
Municipios	Provincia de Genova: Arenzano, Campo Ligure, Cogoleto, Genova, Masone, Rossiglione, Tiglieto; Provincia de Savona: Sassello, Stella, Varazze	
Superficie (ha)	Área parque: 8.715,03	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ente Parco	
Sede del órgano de gestión	Savona	
Año de creación	1985	
Altitud	200-1.300 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	49.624 ab. (excluyendo el municipio de Genova, con la capital serian: 659.931 ab.)	
Instrumentos de planificación	Plan del parque: aprobado por el Consejo Regional nº 44 del 03/08/2001 Plan plurianual socioeconómico: aprobado por la Junta Regional nº 1722 del 27/12/2002	

Ficha nº 8: Parque Natural Regional de Bric Tana

Provincia	Savona	
Municipios	Millesimo	
Superficie (ha)	área parque: 11,00	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ayuntamiento de Millesimo	
Sede del órgano de gestión	Millesimo	
Año de creación	1985	
Altitud	400-650 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	3.250 ab.	
Instrumentos de planificación	Contenidos en la ley de creación	

Ficha nº 9: Parque Natural Regional de Montemarcello-Magra

Provincia	La Spezia	
Municipios	Ameglia, Arcola, Beverino, Boleno, Borghetto Vara, Brugnato, CalicealCornoviglio, Carro, Carrodano, Follo, Lerici, Rocchetta Vara, Santo Stefano Magra, Sarzana, Sesta Godano, Vezzano	
Superficie (ha)	área parque: 2.726,00	área contigua: 1.206,20
Órgano de Gestión	Ente Parco	
Sede del órgano de gestión	Sarzana	
Año de creación	1985	
Altitud	0-400 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	83.319 ab.	
Instrumentos de planificación	Plan del parque: aprobado por el Consejo Regional nº 41 del 03-04/08/2001	
	Plan plurianual socioeconómico: en curso de elaboración	

Ficha nº 10: Parque Natural Regional de Piana Crixia

Provincia	Savona	
Municipios	Piana Crixia	
Superficie (ha)	área parque: 11,00 ha	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ayuntamiento de Piana Crixia	
Sede del órgano de gestión	Piana Crixia	
Año de creación	1985	
Altitud	240-600 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	816 ab.	
Instrumentos de planificación	Contenidos en la ley de creación	

Ficha nº 11: Parque Natural Regional de Portofino

Provincia	Genova	
Municipios	Camogli, Portofino, Rapallo, Santa Margherita Ligure, Zoagli	
Superficie (ha)	área parque: 1.056	área contigua: 733
Órgano de Gestión	Ente Parco	
Sede del órgano de gestión	Santa Margherita Ligure	
Año de creación	1935	
Altitud	0-780 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	48.257 ab.	
Instrumentos de planificación	Plan del parque: aprobado por el Consejo Regional nº 33 del 26/06/2002	
	Plan plurianual socioeconómico: en curso de elaboración	

Ficha nº 12: Parque Regional de Portovenere

Provincia	La Spezia	
Municipios	Portovenere	
Superficie (ha)	área parque: 273,91 ha	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ayuntamiento de Portovenere	
Sede del órgano de gestión	Portovenere	
Año de creación	2001	
Altitud	0-800 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	4.097 ab.	
Instrumentos de planificación	Plan del parque en fase elaboración	

Ficha nº 13: Reserva Natural Regional de Bergeggi

Provincia	Savona	
Municipios	Bergeggi	
Superficie (ha)	área parque: 8,00	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ayuntamiento de Bergeggi	
Sede del órgano de gestión	Bergeggi	
Año de creación	1985	
Altitud	0-53 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	1.147 ab.	
Instrumentos de planificación	Contenidos en la ley de creación	

Ficha nº 14: Reserva Natural Regional de Gallinara

Provincia	Savona	
Municipios	Albenga	
Superficie (ha)	área parque: 11,00	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ayuntamiento de Albenga	
Sede del órgano de gestión	Albenga	
Año de creación	1989	
Altitud	0-90 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	22.690 ab.	
Instrumentos de planificación	Contenidos en la ley de creación	

Ficha nº 15: Reserva Natural Regional de Río Torsero

Provincia	Savona	
Municipios	Ceriale	
Superficie (ha)	área parque: 4,00 ha	área contigua: no
Órgano de Gestión	Ayuntamiento de Ceriale	
Sede del órgano de gestión	Ceriale	
Año de creación	1985	
Altitud	50-80 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	5.277 ab.	
Instrumentos de planificación	Contenidos en la ley de creación	

Ficha nº 16: Área Protegida Regional Jardines Botánicos Hanbury

Provincia	Imperia	
Municipios	Ventimiglia	
Superficie (ha)	área parque: 19,00 ha	área contigua: no
Órgano de Gestión	Università degli Studi di Genova	
Sede del órgano de gestión	Genova	
Año de creación	2000	
Altitud	442-770 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	26.665 ab.	
Instrumentos de planificación	No	

Ficha nº 17: Área Protegida Regional Jardín Botánico Pratorondanino

Provincia	Genova	
Municipios	Campo Ligure	
Superficie (ha)	área parque: 0,60	área contigua: no
Órgano de Gestión	Provincia de Genova	
Sede del órgano de gestión	Genova	
Año de creación	1998	
Altitud	750 m	
Población (municipios incluidos en el parque)	3.170 ab.	
Instrumentos de planificación	No	

**ÍNDICE TABLAS, GRÁFICOS, MAPAS, FOTOS, FIGURAS Y
ESQUEMAS**

TABLAS

Tabla nº 1: Llegadas turísticas internacionales (1960 y 2002)	58
Tabla nº 2: Distribución provincial de las plazas según tipología de localidades (2003)	174
Tabla nº 3: Distribución de las llegadas y de las pernoctaciones (hoteleras y extrahoteleras) por provincias en Liguria (2003)	176
Tabla nº 4: Llegadas y pernoctaciones (hoteleras y extrahoteleras) según procedencia en Liguria (2003)	178
Tabla nº 5: Llegadas según los primeros diez países de procedencia en las provincias ligures (2003)	179
Tabla nº 6: Llegadas según las primeras diez regiones de procedencia en las provincias ligures (2003)	180
Tabla nº 7: Distribución de los establecimientos y de las plazas hoteleras y extrahoteleras en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino (2003)	189
Tabla nº 8: Establecimientos y plazas extra hoteleras según tipología en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino	197
Tabla nº 9: Distribución municipal de las viviendas principales y de las segundas residencias y del TFTR en los parques estudiados (2001)	202
Tabla nº 10: Llegas y pernoctaciones por municipios que forman parte de los parques de Aveto, Beigua y Portofino e incidencia de la procedencia italiana y extranjera respecto al total municipal (2003)	205
Tabla nº 11: Variación porcentual de la superficie de las áreas protegidas ligures creadas y/o reorganizadas después de la entrada en vigor de los planes de los parques (2001-2002)	231
Tabla nº 12: El Sistema de Áreas Protegidas de Liguria (2005)	237
Tabla nº 13: Duración de los itinerarios en los parques de Aveto, Beigua y Portofino	323
Tabla nº 14: Intensidad y periodos de frecuentación	346
Tabla nº 15: Movimiento de turistas y alumnos informados en el Parque de Aveto (julio 2003-junio 2004)	348
Tabla nº 16: Movimiento de turistas y alumnos en la Mina de Gambatesa (julio 2003-junio 2004)	350
Tabla nº 17: Movimiento de turistas y alumnos informados en el Parque de Beigua (julio 2003-junio 2004)	351
Tabla nº 18: Movimiento de turistas y alumnos informados en el Parque de Portofino (julio 2003-junio 2004)	353

Tabla nº 19: Publicaciones y número de copias vendidas en el punto informativo de San Rocco (marzo 2004- julio 2004)	355
Tabla nº 20: Sistema de conocimiento de los tres parques	384
Tabla nº 21: Motivaciones que han empujado a la visita en los tres parques (%)	397
Tabla nº 22: Actividades realizadas por los turistas en los tres parques (%)	397
Tabla nº 23: Sugerencias de los turistas para mejorar el disfrute de los tres parques (%)	406
Tabla nº 24: En que manera los parques de Aveto, Beigua y Portofino facilitan el desarrollo de la economía local (%)	409

GRÁFICOS

Gráfico nº 1: Distribución porcentual de las plazas por tipologías de localidades en Liguria (2003)	162
Gráfico nº 2: Distribución porcentual de las pernoctaciones por tipologías de localidades en Liguria (2003)	163
Gráfico nº 3: Distribución regional de las plazas (hotelera y estrahoteleras) en Italia (2003)	165
Gráfico nº 4: Distribución regional de las pernoctaciones (hotelera y estrahoteleras) en Italia (2003)	165
Gráfico nº 5: Distribución regional del TFTS (plazasturisticas/km ²) en Italia (2003)	166
Gráfico nº 6: Distribución regional de la densidad turística (pernoctaciones/Km ²) en Italia (2003)	166
Gráfico nº 7: Distribución provincial de los equipamientos, hoteleros y extrahoteleros, en Liguria (2003)	172
Gráfico nº 8: Distribución provincial del TFTR según localidades costeras y de interior en Liguria (Censo, 2001)	175
Gráfico nº 9: Movimiento mensual de las pernoctaciones en las provincias ligures (2003)	177
Gráfico nº 10: Incidencia los establecimientos hoteleros y extrahoteleros en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino	194
Gráfico nº 11: Incidencia de las plazas hoteleras y extrahoteleras en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino	195

Gráfico nº12: Llegadas en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parques según componente hotelera y extrahotelera (2003)	206
Gráfico nº 13: Pernotaciones en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parques según componente hotelera y extrahotelera (2003)	206
Gráfico nº 14: Llegadas mensuales en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parque (2003)	207
Gráfico nº 15: Pernotaciones mensuales en el conjunto de los municipios incluidos en los tres parque (2003)	208
Gráfico nº 16: Incidencia porcentual de las diferentes tipologías de recursos en los itinerarios de los tres parques	331
Gráfico nº 17: Movimiento mensual de los turistas de la Reserva Manejada de Agoraie di Sopra y Mogetto (mayo-septiembre 2003)	349
Gráfico nº18: Distribución mensual de los turistas en el Punto Informativo de San Rocco (marzo 2004-julio 2004)	356
Gráfico nº 19: Distribución mensual de los turistas que visitan la Abbazia de San Fruttuoso (julio 2003-junio 2004)	357
Gráfico nº 20: Distribución mensual de los pasajeros de los botes del Golfo Paradiso (julio 2003-junio 2004)	358
Gráfico nº 21: Evolución de los navegantes de los sitios del Parque de Aveto, Beigua y Portofino (1999-2003)	360
Gráfico nº 22: Distribución mensual de los navegantes en los sitios del parque de Aveto, Beigua y Portofino (2003)	362
Gráfico nº 23: Distribución de los navegantes según el área geográfica de origen (2003)	363
Gráfico nº 24: Primeras diez páginas más visitadas en los sitios del parque de Aveto, Beigua y Portofino (2003)	364
Gráfico nº 25: Distribución de los turistas por sexo	365
Gráfico nº 26: Distribución de los turistas por edad	366
Gráfico nº 27: Principales provincias de llegada de los visitantes	368
Gráfico nº 28: Origen de los alumnos que visitan la Mina de Gambatesa (julio 2003-junio 2004)	369
Gráfico nº 29: País de origen de los turistas extranjeros del Punto Informativo de San Rocco (marzo 2004-julio 2004)	371
Gráfico nº 30: Nivel de estudios de los visitantes	373
Gráfico nº 31: Profesión o categoría social de los visitantes	374
Gráfico nº 32: Modalidad de visita de los turistas de los parques de Aveto	377

Gráfico nº 33: Amplitud e incidencia porcentual de los grupos organizados	379
Gráfico nº 34: Medio de transporte utilizado por los turistas	380
Gráfico nº 35: Visitantes habituales y no habituales de los tres parques	385
Gráfico nº 36: Visitantes que frecuentan habitualmente los tres parques	387
Gráfico nº 37: Número de visitantes de los tres parques que conocen otros espacios naturales protegidos de Liguria	389
Gráfico nº 38: Tipo de visita realizado por los turistas de los tres parques	392
Gráfico nº 39: Donde se han alojado los que han realizado una visita a los tres parques en el marco de una estancia o vacaciones	394
Gráfico nº 40: Modalidad de comida de los visitantes en los tres parques	403
Gráfico nº 41: Visitantes que han comprado productos en los tres parques	403
Gráfico nº 42: Tipologías de productos comprados por los turistas de los tres parques	404
Gráfico nº 43: Como los visitantes evalúan los tres parques	407

MAPAS

Mapa nº 1: Los primeros polos turísticos ligures	169
Mapa nº 2: Las principales vías de comunicación (autopistas) de Liguria	181
Mapa nº 3: Distribución territorial de las plazas totales y su incidencia según tipología (hotelera y extrahotelera) en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino (2003)	191
Mapa nº 4: Localización de los sistemas de áreas protegidas ligures según la Ley Marco Regional nº 40/1977	215
Mapa nº 5: Localización de los espacios naturales protegidos según la Ley Marco Regional nº 12/1995	225
Mapa nº 6: Modificaciones del sistema de espacios protegidos ligures entre 1995 y 2002	229
Mapa nº 7: Localización de los espacios naturales protegidos de Liguria en la actualidad	235
Mapa nº 8: Localización de los espacios protegidos de Liguria según nivel de protección	239

Mapa nº 9: El Santuario de los Cetáceos	257
Mapa nº 10: El Alta Via dei Monti Liguri	263
Mapa nº 11: Localización de los itinerarios de l Parque de Aveto	325
Mapa nº 12: Localización de los itinerarios del Parque de Beigua	327
Mapa nº 13: Localización de los itinerarios del Parque de Portofino	329

FOTOS

Foto nº 1: El Monte Penna	293
Foto nº 2: La Mina de Gambatesa	293
Foto nº 3: Casa de Agroturismo en el Parque Beigua	297
Foto nº 4: Panorama del Parque Beigua	294
Foto nº 5: Portofino	301
Foto nº 6: Punta Chiappa	301

FIGURAS

Figura nº 1: El logo de Genova Capital Europea de la Cultura	174
Figura nº 2: Los logos de los tres parques	305

ESQUEMAS

Esquema nº 1: Esquema de trabajo	19
Esquema nº 2: Comportamientos más significativos de los turistas de los parques de Aveto, Beigua y Portofino	413

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
Capítulo I: Introducción y metodología	7
1.1 Introducción	9
1.2 Hipótesis y objetivos de trabajo	12
1.3 Estructura	17
1.4 El ámbito de estudio	20
1.5 Metodología y fuentes	22
<i>1.5.1 Análisis de la oferta de objetos de consumo turístico</i>	22
<i>1.5.2 Análisis cuantitativo de la demanda</i>	24
<i>1.5.3 Análisis cualitativo de los comportamientos turísticos</i>	25
<i>1.5.3.1 Las encuestas</i>	26
<i>1.5.3.2 Las entrevistas a los directores</i>	33
PARTE I: EL MARCO TEÓRICO	37
Capítulo II: Del turismo al turismo sostenible: evolución de un significado	43
2.1 Turismo: una definición compleja	45
2.2 Viajes y turismo	47
2.3 Antecedentes del turismo moderno	50
2.4 Vacaciones románticas: el rol de la montaña y de los parques naturales	52
2.5 La explosión del turismo de masa	56
<i>2.5.1 El turismo de masas en los países mediterráneos</i>	59
2.6 Del turismo de masas al turismo sostenible	65
<i>2.6.1 El turismo rural</i>	70
<i>2.6.2 El agroturismo</i>	74
2.7 Definiendo el ecoturismo	77

Capítulo III: Los espacios naturales protegidos	89
3.1 Espacios naturales protegidos y parques: una realidad compleja	91
3.2 Hacia la conservación	94
<i>3.2.1 Distribución de los espacios naturales protegidos a nivel mundial</i>	98
3.3 Convenciones, acuerdos y directivas internacionales	99
3.4 Breve historia de los espacios naturales protegidos	101
3.5 La definición internacional de parque	108
Capítulo IV: Espacios naturales protegidos y turismo	113
4.1 Turismo en espacios naturales protegidos: un fenómeno incipiente	115
4.2 Autenticidad y turismo en los espacios naturales protegidos	117
4.3 Los objetos del consumo turístico en los espacios naturales protegidos	124
4.4 Perfil de los turistas de los espacios naturales protegidos	135
4.5 La planificación y la gestión del turismo en los espacios naturales protegidos	139
4.6 Síntesis de los principales documentos en materia de turismo espacios naturales protegidos	144
Conclusiones Parte I	149
PARTE II: TURISMO Y ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS EN LIGURIA	155
Capítulo V: Análisis multiescala del turismo en Liguria	159
5.1 El turismo ligure en el contexto italiano	161
5.2 Breve historia del turismo en Liguria	167
5.3 El turismo ligure en la actualidad	168
<i>5.3.1 La gestión turística</i>	168
<i>5.3.2 El turismo en cifras: demanda y oferta</i>	171
<i>5.3.3 Promoción turística e Internet en Liguria</i>	183

Índice

5.4 El fenómeno turístico en los municipios de los parques de Aveto, Beigua y Portofino	185
<i>5.4.1 La oferta de equipamientos</i>	185
<i>5.4.1.1 El sector hotelero y extrahotelero</i>	186
<i>5.4.1.2 Las segundas residencias</i>	199
<i>5.4.2 Características de la demanda</i>	203
Capítulo VI: Los espacios naturales protegidos de Liguria	209
6.1 Hacia la protección medioambiental en Liguria	211
6.2 La planificación y proyección de los parques de la Región de Liguria: la Ley Regional nº 40/1977	213
6.3 El panorama de la protección de la naturaleza en Liguria después de Ley Marco Regional nº 40/1977	217
6.4 La Ley Marco Regional nº 12/1995	220
6.5 Los espacios naturales protegidos de la Región de Liguria de 1995 a 2002	227
6.6 El Sistema de los Espacios Naturales Protegidos de Liguria en la actualidad (2005)	233
6.7 Una guía del sistema de espacios protegidos naturales de Liguria	238
<i>6.7.1 Los espacios naturales protegidos nacionales</i>	238
<i>6.7.2 Los Parques Naturales Regionales</i>	244
<i>6.7.3 Las Reservas Naturales Regionales</i>	253
<i>6.7.4 Otras áreas protegidas</i>	254
<i>6.7.5 El Santuario de los Cetáceos</i>	256
6.8 Los parques naturales en fase de creación	259
6.9 Los grandes proyectos regionales, nacionales y comunitarios	261
<i>6.9.1 El Alta Via dei Monti Liguri</i>	261
<i>6.9.2 Los proyectos nacionales: Appennino Parco d'Europa y Coste Italiane Protette</i>	265
<i>6.9.3 La Red Naturaleza 2000</i>	269
Conclusiones Parte II	271

PARTE III: LOS OBJETOS DEL CONSUMO TURÍSTICO Y EL COMPORTAMIENTO DE LOS TURISTAS EN LOS PARQUES NATURALES DE LIGURIA	277
Capítulo VII: Los objetos del consumo turístico en los parques naturales de Aveto, Beigua y Portofino	283
7.1. La valorización de los recursos patrimoniales de los tres parques	285
7.2 La oferta de los recursos en los tres parques	289
7.2.1 <i>El Parque Natural Regional de Aveto</i>	291
7.2.2 <i>El Parque Natural Regional de Beigua</i>	295
7.2.3 <i>El Parque Natural Regional de Portofino</i>	299
7.3 La oferta de los itinerarios en los tres parques	304
7.4 La <i>cyber</i> oferta de los tres parques	332
Capítulo VIII: El comportamiento de los turistas en los parques naturales de Aveto, Beigua y Portofino	341
8.1 ¿Cuántos son y cómo se distribuyen en el tiempo los visitantes de los parques estudiados?	343
8.2 Los turistas informados de los tres parques	346
8.3 Los <i>cyber</i> visitantes de los tres parques estudiados	358
8.4 Visitantes según sexo, edad y provincia de origen	365
8.5 Nivel de estudio y categoría social o profesional de los visitantes	372
8.6 ¿Con quién se van los visitantes a los parques?	375
8.7 ¿Qué medio de transporte utilizan los turistas para llegar a los tres parques?	378
8.8 Fidelidad de los visitantes y modalidad de conocimiento de los tres parques	383
8.9 ¿ Los visitantes de los tres parques conocen otros espacios naturales protegidos de Liguria?	388
8.10 ¿Qué tipo de visita realizan y donde se alojan los turistas de los tres parques?	391
8.11 ¿Porqué los turistas visitan los tres parques y qué actividades realizan en ellos?	396

Índice

8.12 ¿Los turistas de los tres parques realizan actividades omplementarias a la visita?	400
8.13 ¿Cómo perciben y qué cosas sugieren los turistas de los tres parques para mejorar su experiencia?	404
8.14 ¿Quiénes son los turistas de los parques de Aveto, Beigua y Portofino?	409
Conclusiones Parte III	417
CONCLUSIONES FINALES	423
BIBLIOGRAFÍA	439
ANEXO I: Principales documentos internacionales y comunitarios relativos al turismo sostenible	459
ANEXO II: Historia y evolución de la clasificación UICN	465
ANEXO III: Fichas de los espacios naturales protegidos de Liguria	477
ÍNDICE TABLAS, GRÁFICOS, MAPAS, FOTOS, FIGURAS, ESQUEMAS	489